

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Análisis Geográfico y Regional y Geografía Física



**LA INTERSECCIÓN FAMILIA-IDENTIDAD-
TERRITORIO: ESTRATEGIAS FAMILIARES
EN UN ENTORNO RURAL DE FUERTE
MIGRACIÓN: YUCATÁN A FINALES DEL
SIGLO XX**

**MEMORIA PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
POR María Teresa Ayllón Trujillo**

Bajo la dirección del Doctor:
Eduardo F. Muscar Benasayag

Madrid, 2003

ISBN: 84-669-2445-0

**La intersección Familia-Identidad-Territorio.
Estrategias familiares en un entorno rural de
fuerte migración. Yucatán a finales del siglo XX**

Doctoranda: Maria Teresa Ayllón Trujillo

Director de la tesis: Doctor Eduardo F. Muscar Benasayag

Departamento: Análisis Geográfico Regional y Geografía Física

Facultad de Geografía e Historia – Universidad Complutense de Madrid

2003

*A Mariano,
por su amor a la verdad
y a la justicia,
por su coherencia,
por su generosidad,
por todo*

I INTRODUCCIÓN

OBJETIVO, ESTRUCTURA Y ARQUITECTURA DE LA OBRA

I.1 Presentación	17
I.1.1 Encuadre teórico	21
I.1.2 Estructura y arquitectura de la obra	24
I.1.2.1 El uso racional y ético del lenguaje	28
I.1.3 Cómo se llegó al tema de tesis (o la importancia de la elección del tema)	31
I.1.3.1 La fuerza del mapa	33
I.1.4 Apoyos con los que se ha contado	35
<i>Agradecimientos</i>	38
I.1.4.1 Deudas contraídas durante el trabajo de campo	39
I.2 Metodología y planteamiento del trabajo de campo	46
I.2.1 La pregunta que originó el trabajo	46
I.2.1.1 Los pasos necesarios	47
I.2.1.2 Las etapas	47
I.2.1.3 Trastienda de la investigación	48
I.2.2 Prospecciones cualitativas y recuentos cuantitativos. La triangulación	49
I.2.3 Rediseño de la estrategia de investigación	51
I.2.4 Las variables y su medición. Límites de la generalización	52
I.2.5 Publicación o difusión del conocimiento	55
I.2.6 Fuentes, organismos y centros de consulta. Apuntes de utilidad	56
a) <i>Acerca de la teoría de sistemas</i>	56
b) <i>Perspectiva de Género y Estrategias Familiares</i>	58
c) <i>Sobre la región de estudio</i>	60
d) <i>Dónde buscar: Centros de documentación consultados</i>	60
I.2.7 Oportunidad de la obra: un renovado interés por la familia	63
I.2.7.1 Para qué es útil y a quién puede interesar este trabajo	64

I.3 ¿Por qué YUCATÁN? Un caso de estudio muy oportuno	66
I.3.1 Sociedad periférica, tradicional, basada en redes de parentesco e impactada por los procesos de modernización durante quinientos años	66
I.3.2 El palimpsesto a mayor escala: frontera, tierras, culturas, religiones y otros parámetros de identidad y arraigo	74
I.3.3 La economía tradicional: sistema milpa	79
I.3.4 La identidad maya yucateca en relación con el sistema milpa	83
I.3.5 La economía tradicional: solar maya y casa rural	85
I.3.6 La Familia y los símbolos territoriales	90
I.3.7 La Migración como analizador	91
Paréntesis sobre la población activa en el Yucatán actual (INEGI, 1990)	94

II

FAMILIA, TERRITORIO Y ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA

II.1 La Familia: Definición y Unidad de estudio	97
II.1.1 Introducción	97
II.1.2 La Familia en la epistemología	99
II.1.2.1 La familia a través de la Historia	99
II.1.2.2 La polémica de la universalidad de la familia	105
II.1.3 Estrategias familiares de vida: conformación, operatividad y definición del concepto	108
II.1.3.1 Modernidad es a escala macro lo que postmodernidad es a escala micro	109
II.1.3.2 El estado de la cuestión: La familia ante los cambios modernos	112
II.1.3.3 Operatividad del concepto estrategias familiares	115
II.1.3.4 Definición del concepto “estrategias familiares”	117
II.1.3.5 Fuentes para el estudio de la familia y su dinámica	118
II.1.3.6 Otras fuentes para el estudio de la familia y su dinámica	121
II.2 La familia como estrategia social	123
II.2.1 Malthus: la manipulación de la familia en función de los recursos mundiales limitados	123

II.2.2	La escisión del trabajo en “productivo” y “reproductivo”. Engels: <i>El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado</i>	125
II.2.3	El presupuesto familiar: Le Play y su encuesta sobre los hogares obreros (1846)	129
II.2.4	Simone de Beauvoir: La teoría feminista. La construcción de la feminidad y de la masculinidad	132
II.2.5	Friedan y Millet: El <i>ama de casa</i> , la familia moderna, lo privado y lo público	136
II.2.6	La familia re-descubierta en la feminización de la pobreza. Las Instituciones internacionales	138
II.2.7	La confusión de la unidad <i>mujer</i> con la unidad <i>familia</i>	140
II.2.8	La polémica definición universal de <i>familia</i> . La crisis de la familia	142
II.2.9	Familia, casa, hogar. Los trabajos y los sentimientos	145
II.2.10	La carga global de trabajo: la reunión del trabajo productivo y del trabajo reproductivo	147
II.3	Hallazgos empíricamente fundados	150
II.3.1	La población y sus estrategias de vida y trabajo	150
II.3.2	Arizpe (1982). La migración por relevos, estrategia familiar de reproducción del campesinado	151
II.3.3	Hogares rurales y estrategias de empleo y reproducción en la provincia migratoria Santiago del Estero. Forní, Benencia, Neiman, 1991	155
II.3.4	La migración en Yucatán desde sus hogares rurales: Población y potencialidad económica del territorio	159
II.3.5	Las conjeturas e hipótesis sobre la territorialidad de la familia	164

III METODOLOGÍA

LAS CATEGORÍAS DEL SISTEMA Y SU MEDICIÓN

III. 1	La Teoría de Sistemas, marco teórico de la metodología. Herramientas heurísticas	169
III.1.1	Sistemas. Estructura, intersección y acción	169
III.1.1.1	Teoría de la acción y dinámica sistémica en Parsons	170
III.1.1.2	La teoría de la acción en Luhmann	174

III.1.1.3	Disensiones sobre el alcance y aplicabilidad de la teoría	178
III.1.2	Herramientas heurísticas relativas al territorio: Perspectiva. Escala. Entorno. Intersección. Identidad	179
III.1.2.1	Perspectiva (Alberti). El sistema que observa	180
III.1.2.2	La escala	185
III.1.2.3	El entorno. Contexto y conocimiento localizado	186
III.1.2.4	La intersección	190
III.1.2.5	Sistema identidad. Conflicto y Apego (Castilla del Pino)	193
III.1.3	Estrategias familiares como sistema de orden territorial: Familias. Territorio. Trabajo. Género y Migración	200
III.1.3.1	La categoría <i>Familia</i> y sus variables	200
III.1.3.2	La categoría <i>Territorio</i> : el dominio familiar	203
III.1.3.3	La categoría <i>Trabajo</i> . División de la carga global del trabajo y negociación	204
III.1.3.4	La categoría <i>Género</i>	207
III.1.3.5	La identidad con el entorno: El arraigo	209
III.1.3.6	Estrategias familiares	210
III.2	Diseño de la estrategia de investigación	212
III.2.1	La pregunta que origina la investigación	212
III.2.2	La hipótesis que responde	215
III.2.3	El lugar donde probar la hipótesis	216
III.2.4	El abordaje sincrónico y cualitativo	218
III.2.5	Las técnicas empleadas. La espiral centrípeta	219
III.2.6	Las herramientas holísticas y su aplicación en campo	221
III.2.6.1	a) La observación participante. Donde y cómo se realizó	221
III.2.6.2	b) Las entrevistas	226
III.2.6.3	c) La reunión de grupo: jóvenes de Secundaria	229
III.2.6.4	d) La encuesta a los hogares	230
III.2.7	Cómo se realizó la encuestación	231
III.2.7.1	Tamaño de la muestra	234
III.2.7.2	Diseño del cuestionario y su prueba: la encuesta piloto	235
III.2.7.3	La encuesta definitiva	238
III.3	El análisis de los datos recolectados	239
III.3.1	La observación participante y su valor descriptivo y relativo <i>Clasificación de discursos</i>	239 240
III.3.2	Método empleado en el análisis del discurso	243

III.3.3 La explotación estadística	248
III.3.4 Una nueva herramienta: El árbol familiar	250

IV LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN EL SISTEMA DE VIDA YUCATECO

IV.1 La Familia Yucateca y sus Estrategias	257
IV.1.1 La casa maya	257
<i>Paréntesis para una persona extranjera</i>	258
IV.1.2 El solar, la casa y la tecnología heredada	259
IV.1.2.1 El solar como red de recursos	266
IV.1.2.2 Sistema Milpa: milpa extensiva asociada al uso intensivo del solar	277
IV.1.2.3 La vigencia cultural como recurso	295
IV.2 El sistema al interior de la familia	300
IV.2.1 Los símbolos, los mitos y las identidades	300
IV.2.2 Esposos, matrimonio y familia	306
IV.2.3 Las niñas y niños. La educación, el ocio y la escuela	311
IV.2.3.1 Resultados de las reuniones de grupo con estudiantes de Secundaria	316
IV.2.3.2 Los y las jóvenes en el cambio religioso	326
IV.2.3.3 Formación y emigración	332
IV.2.4 Las ancianas y ancianos. Productividad y nostalgia del pasado	343
IV.2.4.1 ¿La vejez rural es productiva y la vejez urbana es soledad?	344
IV.2.5 La red de relaciones familiares	348
IV.2.5.1 Sexo, género y poder	349
IV.3 Interacción: sistema sociedad -- sistema familia	351
IV.3.1 La interacción entre familia y sociedad	351
IV.3.2 Las relaciones de la familia con la comunidad local y regional: el Ejido	353
IV.3.3 La intervención del estado nacional	357
IV.3.3.1 Las subvenciones	357
IV.3.3.2 El clientelismo	362
IV.3.3.3 La corrupción del sistema	363
IV.3.3.4 La indefensión	364

IV.4 Los procesos de modernización	367
IV.4.1 La enseñanza desde la perspectiva moderna	368
<i>Las Misiones Culturales, agente de modernización</i>	369
IV.4.2 La sanidad y la salud	372
IV.4.3 Desarrollo y modernización social	377
IV.4.3.1 Cooperativas de mujeres: El caso de las UAIM	378
IV.4.3.2 Emprendedoras, emprendedores y emprendimientos	381
IV.4.3.3 Cambio de modelo económico: TLC, una perspectiva <i>glocal</i>	392
IV.5 La emigración y las estrategias familiares	395
IV.5.1 Cómo es y cómo se organiza la familia en ese entorno	395
IV.5.2 Emigración laboral y dependencia familiar	398
IV.5.2.1 Autovaloración familiar de la importancia de la emigración	402
IV.5.2.2 El ciclo de gasto familiar	409
IV.5.2.3 Características personales del conjunto de emigrantes: sexo, edad, posición relativa dentro de la familia y destino elegido	410
IV.5.2.4 Retornados	415
IV.5.3 Las estrategias familiares en torno a la emigración	416
IV.5.3.1 El relevo	421
IV.5.4 Otras estrategias familiares	425

V CONCLUSIONES

V.1 La familia rural yucateca	429
V.1.1 Familia extensa y patrilocal	429
V.1.2 Diversificación, especialización y flexibilidad	430
V.1.3 Recursos tangibles e intangibles, tradición e innovación	432
V.1.4 Las estrategias familiares en Yucatán rural	434
a) Identidad etnofamiliar como estrategia de seguridad	434
b) La división del trabajo o especialización por sexo y edad	436
c) Estrategias familiares de identidad con el territorio	438
d) La emigración como estrategia familiar: trabajar más lejos	439
e) Estrategias de relación clientelar	440
f) La estrategia del enclave familiar	441
V.1.5 Confirmación de la hipótesis	443

V.2 Conclusiones generalizables y sus límites	444
V.2.1 La familia. Definición desde una perspectiva geográfica	444
a) Familia es la estrategia universal que adopta la población	444
b) La red familiar es la <i>familia</i> en sentido amplio	444
c) Cada familia detenta un territorio	445
d) El territorio posee la familia	446
e) Límites teóricos a la territorialidad de la familia	447
V.2.2 Competencia del concepto <i>estrategias familiares</i>	448
a) Para la familia todo trabajo es <i>productivo</i>	449
b) La emigración es un recurso renovable	450
c) La división del trabajo no es opresión	451
V.3 Algunas APORTACIONES sobre sistemas	454
V.3.1 La familia es un sistema	454
V.3.2 Las estrategias y la teoría de la acción	455
V.3.3 Teoría de la acción y territorio	456
V.3.3.1 La teoría de los sentimientos (puentes sujeto-objeto)	457
V.3.4 Arquitectura del sistema Intersección, perspectivas, entorno, escala e identidad	458
V.4 Aspectos más relevantes que aporta esta investigación	460

VI ANEXO

VI Anexos	
Glosario: Abreviaturas. Términos locales	465
El medio natural	473
Cronología Cultural de la Región. Pervivencia de la lengua Maya	483
Toponimia Maya de los Municipios del Estado de Yucatán	489
Condicionamientos heredados: Procesos Regionales y de Modernización --Yucatán, Siglos XVI al XX--	493
La observación participante. Guión utilizado	519
Las entrevistas. Guión utilizado.	521
Ejemplo de entrevistas	526
La encuesta	541
Cuestionario	545

VII Bibliografía

547

ÍNDICE DE MAPAS

1. – Los Estados Unidos Mexicanos. Yucatán y el destino de su emigración	13
2. - Península de Yucatán. Campeche, Yucatán y Quintana Roo	14
3. - Estado de Yucatán. Regiones económicas	14
4. – Yucatán: Estructuras demográficas municipales	20
5. - Localización de la región de estudio	253

ÍNDICE DE CUADROS**CAPÍTULO I**

I.1 - La intersección: un sistema de frontera	23
I.2 - Evolución demográfica de los ocho municipios yucatecos	36
I.3 - Recorrido de la investigación	53
I.4 - Estructura de la obra: Contenido e interrelación de los capítulos	54
I.5 - Casa y solar maya	86
I.6 - Sistema Milpa: Recursos	88
I.7 - Centro rector del sistema	88
I.8 - Sistema casa maya y sus relaciones	89

CAPÍTULO II

II.1 - Malthus: Ley de la Población	123
II.2 - La familia: Postulados del materialismo dialéctico	128
II.3 - Le Play (1806-1882) y su encuesta de hogares	131
II.4 - Simone de Beauvoir: construcción social de la identidad	134
II.5 - Definiciones de <i>familia</i> según La Real Academia de la Lengua	144
II.6 - La carga global de trabajo: Clasificación de la población según su participación en actividades económicas	149
II.7 - Migración por relevos y reproducción social campesina, Arizpe 1982	152
II.8 - Estrategias de vida en hogares rurales con fuerte migración	157
II.9 - Procesos globales y su función como factores en el proceso de emigración, según las diferentes escalas	161
II.10 - Construcción de la identidad de género	162
II.11 - La perspectiva de Género en el estudio de las migraciones	163

CAPÍTULO III

III.1 - AFIM: La teoría de la acción en Parsons	173
III.2 - Las cuatro variables del esquema AFIM de Parsons	174
III.3 - Sistemas sociales, sistemas abiertos. Luhmann (I)	176
III.4 - Sistemas sociales, sistemas abiertos. Luhmann (II)	177
III.5 - Sistema, Territorio y Perspectiva	184
III.6 - La perspectiva desde la intersección	191
III.7 - Entorno, escala, identidad e intersección	192
III.8 - Interrelaciones sistémicas entre las distintas facetas de la identidad individual	196
III.9 - Apego y rechazo en la Teoría de los sentimientos. Castilla del Pino	198
III.10 - Identidad territorializada	245
III.11 - Diagrama para el Análisis del discurso	247
III.12 - El árbol familiar	249

CAPÍTULO IV

IV.1 - Aprovechamiento agropecuario del solar	263
IV.2 - Explotación Agropecuaria del Solar	268
IV.3 - Producción Industrial en los Hogares	269
IV.4 (a – e) Presencia de industria y comercio en el solar	271
IV.5 - Sistema Milpa: Asociación intensiva y extensiva	277
IV.6 - Uso de herbicidas: (a y b) Infraestructura agraria. (c) Entrevista a un milpero exhenequenero de 60 años	281
IV.7 (a – e) Sistema económico familiar: Milpa (f – j) Tenencia de la tierra	285
IV.8 (a y b) Resultados de la reunión de grupo con jóvenes	319
IV.9 - Lo que más y lo que menos gusta a los adolescentes	321
IV.10 – Autoidentificación en su etapa de adolescencia	322
IV.11 - Familiares directos emigrados	323
IV.12 - Ingesta de alcohol: estudiantes de Secundaria	324
IV.13 (a – e) Emigrantes por grupos de edades. (f – j) Grado de formación de los y las emigrantes	333
IV.14 - Procesos sociales en relación con el sistema familiar-territorial	352
IV.15 (a – e) Empresas con empleados	385
IV.16 (a – c) Presencia de Cooperativas	390
IV.17 – Estructura salarial de Yucatán y de los municipios de la región de estudio, 1990	396
IV.18 (a – c) Colaboración económica de los y las emigrantes. Dependencia familiar de la ayuda económica	403

IV.19 (a – c) Emigrantes por sexo y estado civil	406
IV.20 (a – c) Destino de las y los emigrantes procedentes de Yucatán	411
IV.21 - Estructura de la familia rural en Yucatán	417
IV.22 (a y b) Algunos ejemplos de la aplicación del árbol familiar al análisis de la encuesta. Resultados	418
IV.23 - Ocupaciones que integran la renta familiar	422
IV.24 - Estrato socioeconómico, ayudas y emigración	424

CAPÍTULO V

V.1 - La territorialidad de la familia	462
--	-----

ÍNDICE DE FOTOS

1 - Casa vernácula y casa precaria	264
2 - Cementerios mayas	298
3 - Fiesta de los quince años	308
4 - Fiestas Patronales	328
5 - Una vejez productiva	346
6 - Centro de salud (Comisaría de Chumbec)	376
7 - Ceremonia de diplomatura de Enseñanza Primaria	376

*“Toda luna, todo año, todo día,
todo viento camina y pasa.
También toda sangre llega a su quietud...”*

Chilam Balam de Chumayel
(Libro de sabiduría maya)

*“...Este brevete mirad,
que es lo que he de suplicaros,
porque ya que he de cansaros,
os canse con brevedad.
El enfado perdonad
que os causo. Más sin embargo,
pues el negocio no es largo,
os suplico lo hagáis luego...”*

Sor Juana Inés de la Cruz, 1685 (aprox.)
Fragmento de carta que acompaña un Memorial

Resumen de los contenidos de la tesis doctoral “*La intersección Familia-Identidad-Territorio. Estrategias familiares en un entorno rural de fuerte migración. Yucatán a finales del siglo XX*” Presentada por M^a Teresa Ayllón Trujillo y dirigida por el doctor Eduardo F. Muscar Benasayag, del Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física de la Universidad Complutense de Madrid

Desde la teoría de sistemas y especialmente desde la teoría de los sistemas sociales – desde la teoría de la acción (Parsons y Luhmann) a la teoría de los sentimientos (Castilla del Pino)- se construye la propuesta teórica de la territorialidad de la familia. Se revela la familia como sujeto central de estudio para el análisis a escala local, además de una herramienta que ilumina muchas lagunas acerca de la población y la ordenación territorial. Se describe y explica *qué es familia*, lo que permite proponer al sujeto familia frente al sujeto individuo; el individuo es caótico, en cambio la familia es un ente complejo y sistemático con objetivos predecibles y definidos, dentro de unos límites. La familia no es *natural* ni es *portadora de valores eternos*: es un sistema y por tanto, abierto, dinámico, complejo, recursivo, en permanente búsqueda de equilibrio, observable desde múltiples perspectivas, inabarcable en su totalidad y cuyo orden se recompone en interacción con el entorno y mediante los puentes que construyen sus miembros con/entre diferentes sistemas. Las diferentes formas que adopta la familia se deben por un lado a su propio ciclo doméstico (sistema interno) y por otro a la interacción con el entorno (diferencia intersistémica).

Desde la Geografía se ha producido conocimiento para afirmar que cada familia tiene un territorio, un espacio que domina y que termina en fronteras reconocidas por la comunidad. Esta territorialidad de la familia no se reduce al medio rural sino que es universal, aunque se exprese más sutil o más claramente dependiendo del entorno cultural. La familia tiene en el ámbito rural su lugar más expresivo, donde mejor se pueden observar la totalidad de sus funciones, pero no se reduce a él.

La perspectiva de género nos permite descubrir que la familia es también innovadora, sin innovación no hay adaptación y la familia tiene una competencia universal por su capacidad de adaptación. La dificultad para percibir estos cambios proviene de los distintos focos de interés de quien analiza y también de que los estudios sobre el mundo rural son una construcción urbana y sometida a ciertos valores sociales tradicionales.

El trabajo de campo se realizó con técnicas cualitativas y cuantitativas que han respondido a la pregunta inicial *-¿Qué estrategias pone en marcha la población para permanecer en un territorio contra toda esperanza de mejora?-*: Se ha concluido -

conceptualizando el *arraigo* como *identidad con el territorio*- que la población se sostiene en el territorio por la forma en que se organiza en familias y las estrategias que desde ellas se generan.

Palabras clave: sistema, género, cultura

Summary of doctoral thesis contents: “*Family-Identity-Territory intersection. Family strategies in a pronounced migration country area environment. Yucatán at the end of the twentieth century*”. Presented by M^a Teresa Ayllón Trujillo and directed by Eduardo F. Muscar Benasayag, Ph.D. Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física, Universidad Complutense de Madrid (Spain)

Based on the systems theory and specially on the social systems theory – from the Action Theory (Parsons and Luhmann) to the Theory on Feelings (Castilla del Pino) – the theoretic proposal of family territoriality is built. Family is revealed as the central subject of study for the analysis on a local scale; it is also a tool that clarifies many of the gaps about population and territorial planning. The description and explanation of *what is family* allows to propose family subject versus individual subject. Individual subject is chaotic; however, family subject is a complex and systematic entity with defined and predictable purposes within its limits.

Family neither is a *natural* entity nor is *bearer of eternal values*: it is a system and, therefore, it is open, dynamic, complex, recursive, in permanent search of balance, observable from multiple perspectives, impossible to cover it all, and its order is recomposed interacting with the environment and through the links which their members build with/among different systems. The different forms which family adopts are due to its own domestic cycle (internal system) and to interaction with the environment (intersystemic difference).

Geography has provided knowledge to state that each family has a territory, a space of domain that is surrounded by limits admitted by the community. This family territoriality is not only reduced to the country area; it is universal, although it is expressed more clearly or subtly depending on the cultural environment. In the country area, the family has the best place to express itself, and it is there where all its functions can be better observed, although it is not the only place.

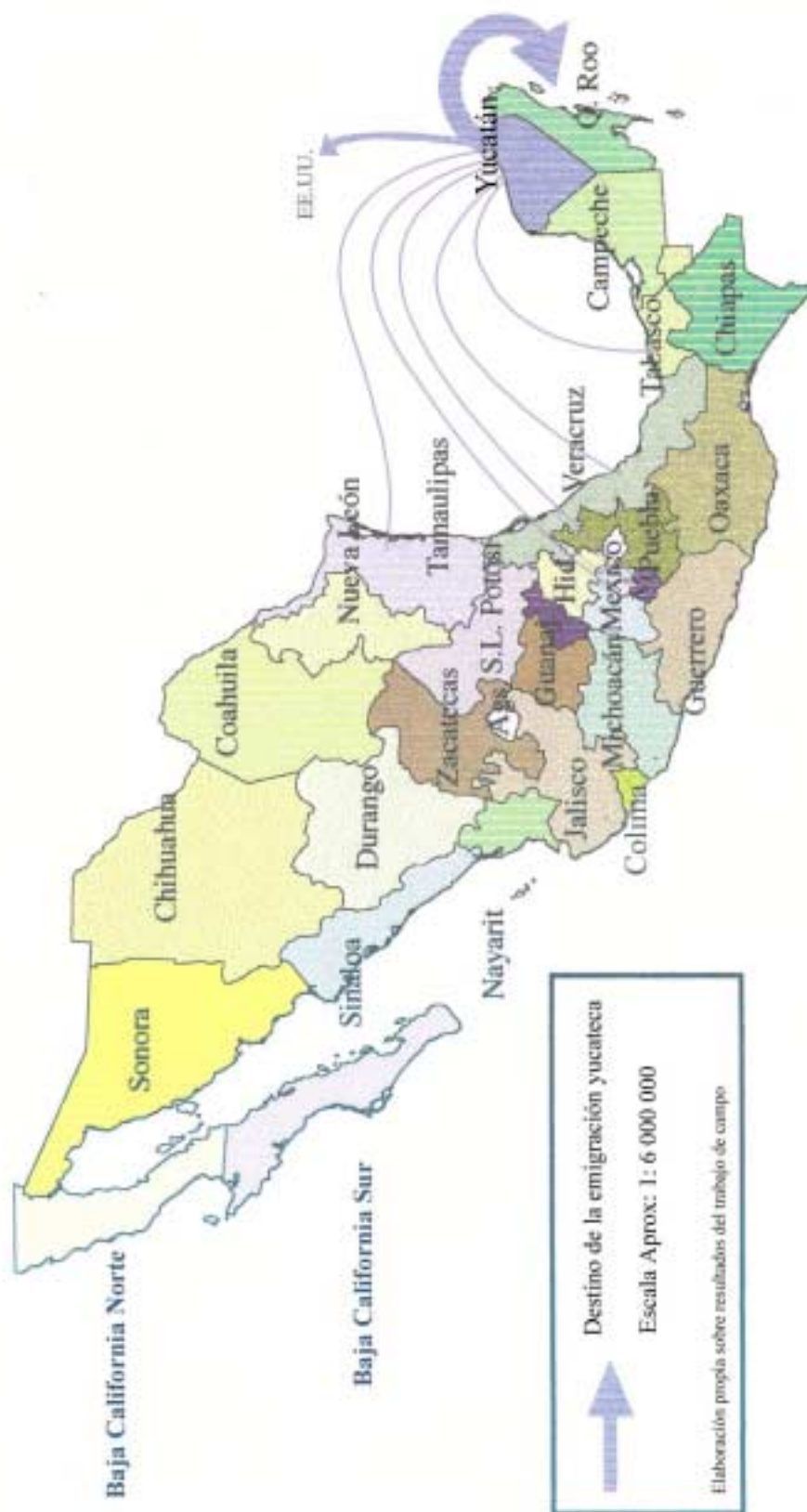
Gender perspective allows discovering that family is also innovative, as without innovation there cannot be adaptation, and family has universal competence based on its ability of adaptation. The difficulty to perceive these changes comes from the different sources of interest of who analyses it and also from the fact that studies about country areas are an urban construction subject to certain traditional social values.

The fieldwork was performed with qualitative and quantitative techniques to answer the following initial question: *What strategies population sets in motion to remain in a territory without any hope of improvement?* It has been concluded - conceptualizing *deeply rooted behavior as identity with territory* - that population remains in a territory due to the way that families are organized and to the strategies they generate.

Keywords: system, gender, culture

Mapa 1

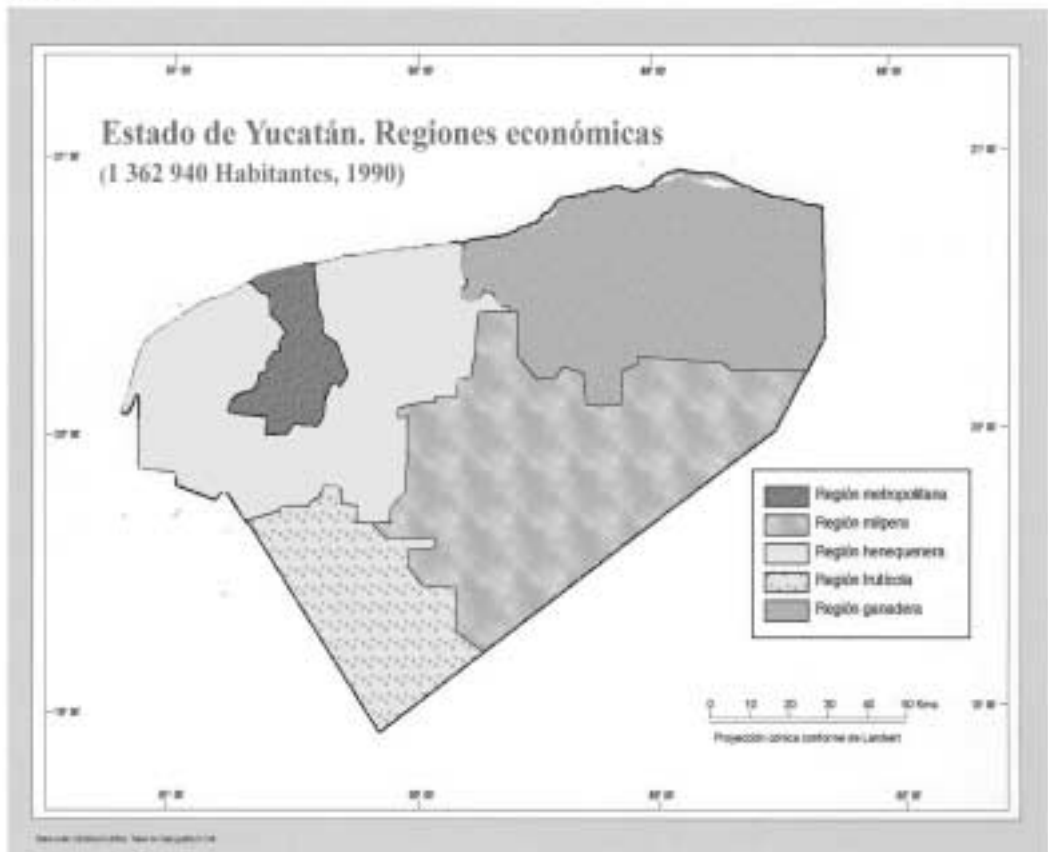
LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS: YUCATÁN Y EL DESTINO DE SU EMIGRACIÓN



Mapa 2



Mapa 3



I

Introducción

OBJETIVO, ESTRUCTURA Y ARQUITECTURA DE LA OBRA

Presentación

Desde la Geografía, así como desde otras Ciencias Sociales, se ha interpretado la emigración como una pérdida de recursos en las regiones expulsoras o bien como “un problema” demográfico: la incapacidad de un territorio para sostener su población. Así, bajo el marco teórico de la relación población-recursos, la Geografía no ha logrado despegarse de su tradicional tendencia determinista del medio físico. Por su parte, la Demografía tradicional, tomando como unidad de estudio al individuo, ha estado fuertemente limitada para comprender los movimientos de población; las interpretaciones han sido predominantemente psicológicas o macroeconómicas -atracción de la ciudad, polarización de las fuentes de trabajo- y las escalas de análisis han saltado de las regiones -expulsoras/receptoras- a las decisiones personales de emigrar. Sin embargo el fenómeno de la emigración pudiera interpretarse de otra manera: la población que pervive en una región expulsora manteniendo su modo de vida tradicional -obviamente modificado por la adaptación- lo consigue gracias a las estrategias de vida que se elaboran en la unidad familiar, las cuales incluyen la emigración en sus diversas modalidades. Visto así, la emigración o los procesos migratorios son el paisaje donde se mueven y con el que interactúan los grupos familiares.

La unidad familiar es el conjunto de individuos que aportan recursos al común y, que a su vez, toman del grupo recursos materiales y no materiales para promocionarse, para defender su vida y satisfacer sus necesidades vitales y relativas. La familia es un factor limitante pero también favorecedor de la movilidad social de los individuos.

Estas unidades familiares construyen entre ellas redes solidarias mediante relaciones basadas en el parentesco. La red familiar se mantiene en los lugares de origen y en el exterior, cuando miembros de la familia emigran a otros mercados de trabajo. Estos espacios, fragmentados en el medio físico, suponen una continuidad en el dominio o territorio estratégico familiar ya que los recursos captados en un espacio son el sostén de economías familiares en el otro espacio. La familia transita por la senda abierta por alguno de sus

miembros, como se reconoce y por ello se regula en las normativas migratorias de “reagrupación familiar” o a través de otras fórmulas de facilitar el desplazamiento de individuos hacia su parentela.

Las estrategias familiares se construyen eligiendo la actividad a desarrollar por cada uno de sus miembros, de entre las posibilidades que el medio y la posición que ocupan en la sociedad les permite. Cuando los recursos del territorio son insuficientes, la familia selecciona miembros familiares que recaben recursos en el exterior de su territorio. En la selección de los miembros que han de emigrar actúan criterios de eficacia, culturales y de características individuales, a la vez que se relaciona con las posibilidades concretas y temporales del mercado de trabajo en el exterior al que han de encaminarse y también con las facilidades y coste del transporte.

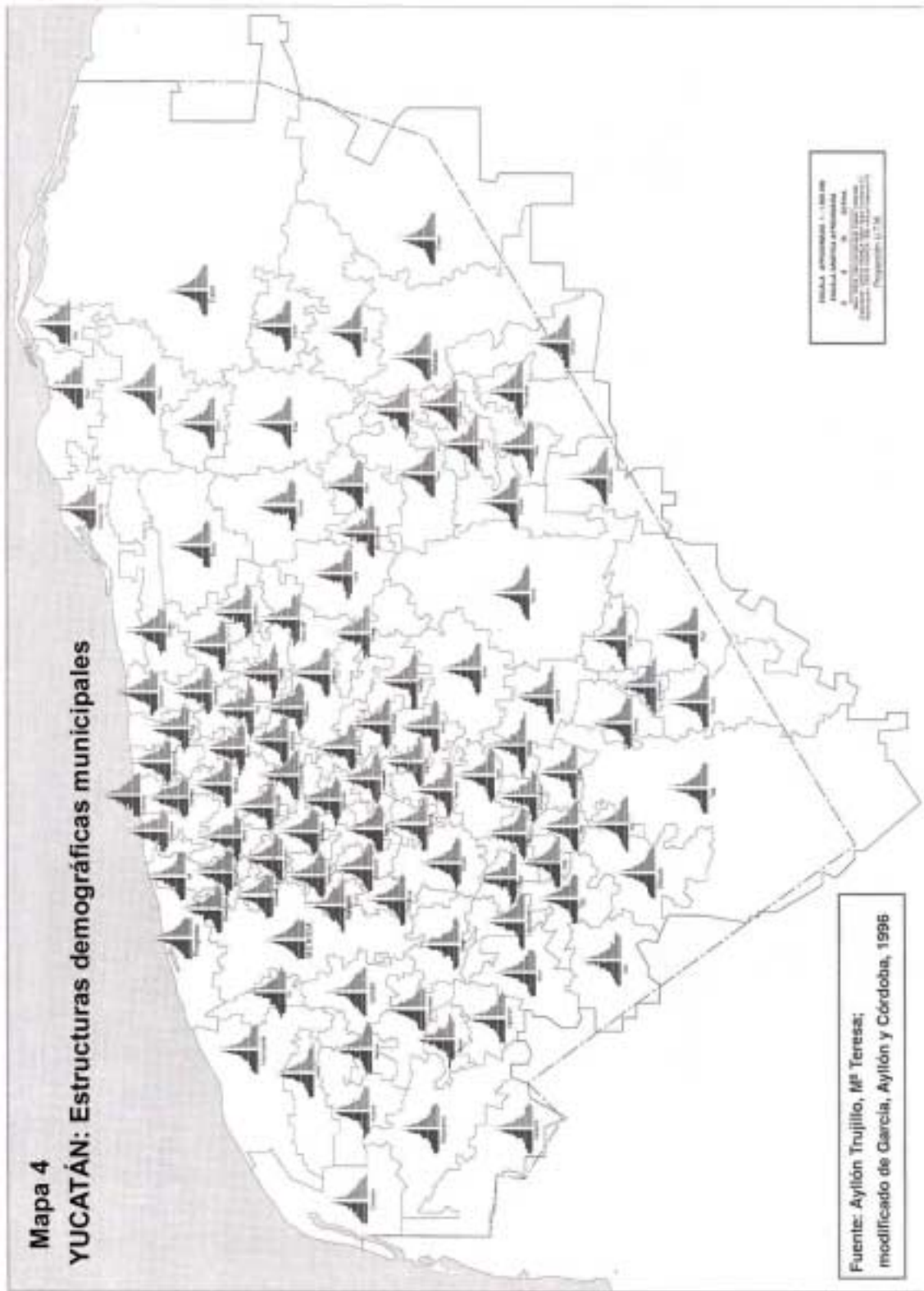
Cada familia tiene un territorio que es el dominio familiar. En los espacios urbanos el territorio lo componen la vivienda más aquellos lugares en que la familia encuentra sus recursos vitales y las viviendas o espacios de los miembros de la familia que así se consideren y como tal se comporten y relacionen. El dominio territorial puede detentarse por diversos medios según qué sociedad miremos; en occidente, modernamente mediante cualquier forma de convenio, puesto que en la sociedad mercantilista todo está sujeto a las formas de propiedad y tenencia reguladas por el Estado, de manera que el dominio territorial se puede obtener por alquiler, usufructo, propiedad privada, comunal o cualquier otra. Pero también se dan formas de dominio territorial alternativas, por ejemplo: Un mendigo (o un grupo de mendigos) sin hogar se relaciona con el territorio que considera “suyo” de manera similar a cualquier propietario, aunque limitando su dominio al tiempo que él considera que es suyo, circunstancia que puede acontecer sólo en la noche para cobijarse y dormir o durante el día para pedir limosna.

Por todo lo anterior, la unidad familiar se revela como actor y agente fundamental en la articulación del territorio. Estas conjeturas podemos resumirlas en la siguiente hipótesis: La población se sostiene en el territorio por la forma en que las familias se organizan y organizan sus recursos, incluida la emigración.

Esta hipótesis ha sido probada desde una perspectiva sistémica, mediante el análisis sincrónico de las relaciones que las unidades familiares sostienen con el territorio en el estado de Yucatán, México; ha sido necesario aplicar la perspectiva de género para entender el complejo sujeto de estudio –la familia-, *sujeto* y no *objeto* pues es a través de esta unidad de análisis que hemos querido comprender el arraigo, la identidad de la población con el territorio, y las formas que adopta, las decisiones que toma, las estrategias en suma que la familia pone en marcha para conseguir mantenerse y mantener eficazmente el dominio territorial de sus antepasados.

Se ha centrado el trabajo de campo en un área rural profunda por entender que es en este ámbito donde las fórmulas de organización familiar se perciben con mayor claridad. Como la capacidad estratégica de un actor se pone a prueba en los momentos críticos y no en los de estabilidad y bonanza, se ha elegido un entorno marcado por la migración persistente ya que ésta somete a prueba ese vínculo de identidad población-territorio que llamamos arraigo.

Yucatán, uno de los tres estados de la península del mismo nombre (Mapas 1, 2 y 3), con 1,362.940 habitantes (Censo del INEGI, 1990) es una región de persistente emigración al menos desde los años cincuenta y aún más desde los setenta, y a pesar de todo, su población y cultura maya gozan de una merecida fama en cuanto a la vivacidad o fuerza de su arraigo. Por todo ello parecía -y así ha resultado- ser un espacio idóneo donde probar esta hipótesis.



I.1.1

Encuadre teórico

Este trabajo se enmarca en la confluencia de *género* y *sistema*. Sobra decir que la corriente denominada Geografía del Género tiene un encuadre más general en la Geografía Cultural, con mayor influencia de la escuela francesa del *espacio vivido*, y de la escuela hispana de la *etnogeografía* (Milton Santos), y con otras Ciencias Sociales como la Sociología, la Antropología, la Física incluso la Filosofía. Fue la propia pregunta que inauguró el proceso de investigación la que demandaba un marco teórico que permitiera interpretar desde la óptica etnogeográfica familiar lo que estaba aconteciendo en esa sociedad, especialmente en lo que hace a las relaciones de las familias con el territorio para, finalmente, definir qué era exactamente la *óptica familiar*. Varios han sido los obstáculos a vencer, unos se refieren a la abundancia y otros a la escasez. Sobre la familia -como todo el mundo sabe o supone- se ha escrito desde múltiples perspectivas y con variados objetivos, especialmente desde los esfuerzos modernizadores de las instituciones políticas y religiosas empeñadas desde hace siglos, en regular y controlar esta institución, la más vieja del entramado social, pues de alguna manera todas entienden el valor articulador de la familia.

Sin embargo, hay escasez de definiciones consensuadas en todo lo relativo a la familia y, concretamente en el terreno de la investigación. Se echa en falta una definición operativa de la familia y sus funciones a la vez que una metodología o una óptica que sitúe a la familia como sujeto activo de la acción social y mire a través de él. Ciertamente es que desde la Antropología, la familia ha sido muy estudiada como lugar central de reproducción de la cultura –como objeto–, especialmente desde el siglo XIX, pero es sólo desde la segunda mitad del XX que se intenta ir dando respuestas que tienen que ver con esta institución de una forma global, no etnográfica ni moralista, sino desde una mirada constructivista y compleja.

Por otro lado está el asunto que nos interesa: las relaciones entre estrategias de vida y territorio. La línea de estudios sobre las estrategias familiares de

vida, viene especialmente de la Sociología para la cual el territorio es un factor de menor relevancia que para disciplinas como la Geografía o la Política (Geoestrategia), con grandes diferencias entre la una y la otra. Desde la Sociología la mirada a las estrategias familiares se ha suscitado por los fuertes cambios ocurridos en los mercados de trabajo. “Trabajo” es, generalmente la palabra clave de esta línea de investigación (Mc Dowell, 1983; Sabaté, 1984 y 1992; Hanson y Pratt, 1988, 1990 y 1992; Sabaté, Rodríguez y Díaz, 1995; Pérez Fuentes, P., 1996; García Ramón, M^a D., 1998; entre otras).

En los estudios de Geografía Regional de las primeras décadas del siglo veinte, se integraba el concepto de *género de vida* (Vidal, P., 1911), privilegiando el estudio de las comarcas y las particularidades del hábitat, acercándose a una visión cultural. Esta línea de investigación debería haber albergado una visión muy pegada a la realidad micro, donde saltan a la vista las diferencias de género, sin embargo la Geografía no estaba madura para ello tal vez por influencias del entorno político. Aquellas miradas regionales describían los particularismos sin llegar a considerar la casa o los núcleos familiares como un actor de transformación y ordenación territorial. Manuel Terán y Joaquín Bosque estuvieron muy cerca al considerar la casa rural como un elemento integrado en el medio agrario (Terán, 1979: 42, 86-87, 164, 289-298; Bosque Maurel 1979: 404-405) pero aún el mundo rural se percibía como algo “natural” y, como tal caótico, atávico dependiente e inferior al mundo urbano; la ciudad era la organizadora, promotora de las revoluciones.

Actualmente la Geografía Cultural, especialmente la corriente del Género, ha dado un nuevo auge a la nueva Geografía Rural que ha producido conocimiento sobre la versatilidad de este medio -que no termina en lo agrícola ni en lo agrario- y puede observarse la capacidad de sus actores para proponer soluciones también desde sus condicionantes de educación de género (García Ramón, Cruz, Salamaña y Villarino, 1994; Sabaté, Rodríguez y Díaz, 1995).

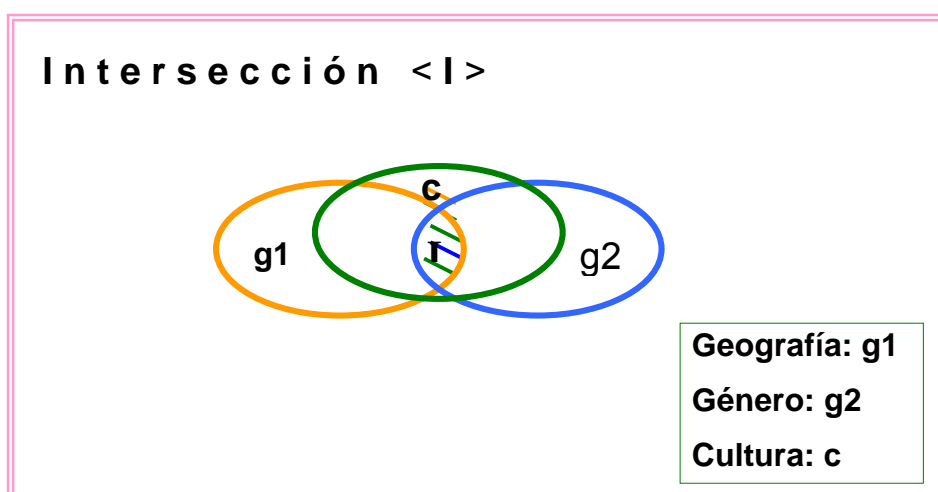
En los años setenta a ochenta, la Geografía Feminista fue apareciendo en el panorama geográfico identificándose con la Geografía Crítica ya que proponía un análisis crítico de los efectos espaciales del poder y -sobre todo- porque

pretendía contribuir a cambiar la sociedad proponiendo un modelo de mayor equidad. La verdadera entrada de la Geografía Feminista en la corriente Cultural se produjo desde la aparición de la categoría *género* que ha provocado un giro constructivista, también llamado *postmoderno*. El género se convierte en el método feminista, en el prisma que permite descomponer *-deconstruir-* el mosaico *-constructo-* social que son las identidades femenina y masculina. En la concepción de esta categoría juega una teoría nada nueva pero que se ha ido abriendo camino muy dificultosamente en las ciencias sociales: la teoría de sistemas.

La Teoría General de Sistemas -hija de la Teoría de la Relatividad, y nieta de la teoría renacentista de la Perspectiva- ha ido penetrando en la sociedad y en la ciencia en la forma de visión relativa localizada y observación de las realidades (en plural) complejas. Sin embargo, ha mostrado su inmanejable operatividad cuantitativa para las ciencias sociales y este obstáculo ha desesperanzado a la corriente positivista y neopositivista, aunque algunas autoridades reconocidas en la escuela de Viena, como Niklas Luhmann (1991, 1993 y 1996) o Parsons (1937, 1951 y 1962) han insistido durante décadas en la utilidad y necesidad de una teoría de las ciencias sociales, desde la Perspectiva Sistémica.

Cuadro I.1

La intersección: un sistema de frontera



Fuente: Elaboración propia a partir de la Teoría de Sistemas

En el gráfico Cuadro I.1, se quiere expresar gráficamente la calidad de la intersección sistémica. La intersección “I” conforma un nuevo sistema que es diferente de g1, de g2 y de c, y que tampoco es igual a la suma de los tres, sino que tomando elementos de los tres sistemas se construye uno nuevo que tiene propiedades que le individualizan. Así, en la intersección sistémica <Geografía Cultural<>Geografía Feminista>, la segunda se afirma sinérgicamente por la solidez y universalidad de su categoría Género -construcción social/cultural de los valores y de las identidades a partir del sexo-, según la cual el espacio cultural es un espacio vivido y percibido y utilizado de manera desigual según se haya nacido con uno u otro sexo y según cada sociedad disponga los valores -masculino o femenino- ideológicos, simbólicos y arquetípicos. El impacto recibido de manera recursiva por la Geografía Cultural es tal que una vez desvelado el carácter *sexuado* del espacio no puede volver a ignorar o invisibilizar las diferencias y desigualdades de género que denunciaba la teoría feminista.

I.1.2

Estructura y arquitectura de la obra

En este primer capítulo se resume lo más importante de cada uno de los capítulos siguientes, a manera de introducción formal, para facilitar la búsqueda de elementos concretos a posibles consultantes. En un primer apartado de este capítulo se presenta la hipótesis y se enuncia el objetivo principal, así como el lugar donde se tomaron las muestras en trabajo de campo. Un segundo apartado explica lo que fue la trastienda de la investigación -*Cómo se llegó al tema de estudio*-, se da cuenta del camino real que se recorrió hasta encontrar el tema de tesis y como se decidió la forma de abordarlo. Una tercera parte del capítulo es la introducción al medio: se describe Yucatán en su contexto histórico, cultural y espacial, haciendo especial hincapié en mostrar la familia yucateca, su economía, el hábitat, las pervivencias culturales y el significado que éstas tienen en la organización del territorio familiar y regional.

En el segundo capítulo se expone el marco teórico y se definen los conceptos con los que se explicará el contenido del conocimiento adquirido. El marco teórico se divide en tres apartados: El primero recoge someramente la interpretación histórica del concepto *familia* -no se intenta hacer una historia de la familia- procurando limitar estos antecedentes a aquellas definiciones conceptuales o teorías que aún tienen vigencia en investigaciones recientes o en los estudios y registros de las instituciones investigadoras o generadoras de datos de población; en el segundo se exponen con mayor detalle algunas investigaciones consolidadas, que pueden considerarse antecedentes de éste, algunas se han conocido desde el planteamiento inicial de la investigación pero otras se conocieron después, a lo largo de todo el proceso y se han incorporado de alguna manera, en cualquiera de los pasos, incluso durante el tratamiento final de los datos. Este incorporar elementos, al margen, durante todo el proceso es lo que hace -según Wainerman- que una investigación se denomine *cualitativa*, independientemente de las herramientas de recogida de datos que se utilicen.

En el tercer capítulo se presenta el marco teórico de la metodología que permitirá desarrollar la tesis: *qué conceptos* -aparecidos en *qué contexto* social- se han tomado como variables en el presente trabajo, a la vez que se rechaza la utilidad de otros y se explica el por qué. En un segundo apartado, se explican las técnicas de medición. Los conceptos empleados son en su gran mayoría de dominio común de las ciencias sociales, pues existe un repertorio riquísimo y oportuno para este tema, aunque algunos se toman de la Biología, la Física, la Psiquiatría u otras disciplinas consideradas “sociales” o no; se rescatan términos del sentido común, y se proponen por su utilidad holística como sucede con la noción de arraigo o de entorno. Todos los afluentes, o “nutrientes” -como gusta decir el doctor Floreal Forní- del marco teórico se sintetizan en una serie de conjeturas concatenadas que permiten enunciar la hipótesis que va a someterse a prueba. De manera que este capítulo también se divide en tres partes: la exposición del plan metodológico; la forma en que se llevó a cabo, tanto en los pasos dados para la recolección de datos como en la creación y selección de variables para la explotación informatizada; y, finalmente, los fallos y errores cometidos, la forma de encararlos y

enderezarlos y lo aprendido de cada uno de los pasos del itinerario de la investigación.

Con el capítulo cuarto comienza la segunda parte de la obra o resultado del proceso de investigación. Aparece Yucatán en su aspecto neorrural contemporáneo; los resultados mostrarán la familia yucateca en sus varias modalidades y la función de su estructura; las estrategias encontradas en las familias, el significado que éstas tienen en la organización del territorio familiar y, como consecuencia, regional.

El quinto capítulo responde a la confrontación de los resultados de la observación sobre el terreno, a través de las distintas formas de sistematización o herramientas holísticas y heurísticas empleadas, con los presupuestos teóricos. Se indica hasta qué punto se constata la veracidad de la hipótesis y si ello responde a la pregunta inicial, la que generó la investigación. Finalmente en las conclusiones hemos tratado de cumplir con dos obligaciones: La primera, concretar qué parte o partes de la realidad local conocida mediante este proceso investigador, son susceptibles de tener alcance general. Se formula la teoría de la *territorialidad de la familia*, se enuncia la validez holística del concepto *identidad* como nexo entre la familia y el territorio, en tanto se señalan las carencias del término *arraigo*. Metodológicamente, se concluye confirmando la utilidad de la teoría general de sistemas en la Geografía del Género y, muy especialmente, la óptica de la confluencia entre la perspectiva de género y la perspectiva sistémica, para la comprensión y el conocimiento concreto del sistema familiar en su confluencia con el sistema territorial, entendiendo por ello *el dominio espacial de una población*.

Una segunda obligación y no menos importante que la primera, nos lleva a señalar caminos que quedan abiertos a la investigación, insuficiencias y cabos sueltos que son susceptibles de retomar por futuras investigaciones propias o ajenas, y mostrar los *trucos*, aquello que se hizo intuitivamente y que, una vez terminado el recorrido de esta investigación, aparecen como pasos necesarios -¡que al final se ven tan fácilmente!- para quien la protagonizó pero no así para los ajenos. Este apartado se fundamenta en el compromiso ético de la comunidad científica, pues la ciencia es como un muro de ladrillos que se trepa gracias a los escalones y huellas visibles que anteriores generaciones han ido

dejando para quienes vinieran detrás; sin esta solidaridad subiríamos una y otra vez el mismo muro sin conseguir trepar más de lo que da de sí una sola vida entera.

El capítulo Anexos recoge aquellos documentos que parecen importantes e interesantes aunque no imprescindibles y, precisamente por ello, en pro de la fórmula <<brevidad/claridad expositiva>> no se han incluido en sus capítulos, pero el texto remite al anexo para su profundización, extensión, información, comprobación o futuras consultas. Se incluye también una cronología orientativa, una traducción de la toponimia pues resulta muy ilustrativa del medio, y un glosario de términos locales o que cotidianamente se usan en maya.

El último capítulo o apartado de Bibliografía se enlistan, como es de esperar, las obras que han sido citadas, pero de una manera magra, evitando la inflación de citas para no dificultar la búsqueda de fuentes a quienes investiguen con posterioridad. La utilidad innegable de obras que fueron consultadas y que ayudaron a formar la comprensión teórica, metodológica o sobre la región de estudio, pero que no han sido finalmente citadas en la redacción se relacionan en un apartado de *Obras de consulta* en la esperanza de que sea un elemento útil a potenciales consultantes, en su búsqueda bibliográfica.

Quedan por aclarar algunas decisiones en lo que atañe al formato de esta memoria, a su sistematización y al uso del lenguaje. Los cuadros y mapas han sido numerados con un doble registro: el número del capítulo al que corresponde, en números romanos, y el número de orden, en ordinales arábigos. Ejemplo <<Cuadro II.1>>. Sin embargo se ha evitado discriminar las ilustraciones en gráficos, figuras, esquemas o cuadros, separando sólo tres categorías: cuadros, mapas y fotos. La razón es que, en un índice de cuadros, puede leerse de continuo la síntesis de lo que se va abordando en el texto a lo largo del capítulo, ya sea con gráficos relacionales, cuadros alfanuméricos, esquemas sinópticos u otra forma gráfica de mostrar y dar pruebas. De manera que los cuadros no tiene como objetivo prioritario aportar datos cuantitativos o de otro tipo, sino hacer visual desde otra óptica lo que se está relatando. Esta decisión deriva de la importancia que esta tesis concede a la perspectiva y al cruce de perspectivas. Las fotos aportan información ilustrativa, especialmente

interesante al hablar de una sociedad tan distinta a la nuestra que cuesta ponerse en *su* lugar. Los mapas, lógicamente aportan comprensión a través de la localización relativa de los lugares que muestran y de sus dimensiones. Son importantes y en ninguna manera accesorios o decorativos -aunque la Geografía sin mapas *no tiene color*- pero parece oportuno no dejarse llevar de la vanidad de cartógrafa sucumbiendo a la facilidad informática, pues no es a través de ellos como se va demostrar la validez y las fronteras de la hipótesis ni el significado y extensión de los conceptos. No se tiene aquí el objetivo de ensayar un análisis cartográfico.

I.1.2.1 El uso racional y ético del lenguaje

En el uso del lenguaje existe intención y elección de modo en diversos aspectos. En la redacción se han usado términos en maya aunque muy discretamente -palabras que describen elementos de la casa y del cultivo-, fundamentalmente en los capítulos I, IV y V, con objeto de introducir al lector o lectora en el paisaje lo más eficazmente posible. La importancia del paisaje como *entorno vivido* y en el que se crea y recrea el imaginario colectivo, la identidad nacional y, en definitiva, el arraigo, está imbricado con la lengua maya de tal manera que si lo que existe tiene un nombre en maya, aún hoy, es porque es importante para la cultura yucateca aún hoy. Por ello no se introducen denominaciones en maya si no son de uso habitual en la población yucateca bilingüe o monolingüe en castellano. El significado se explica a pie de página en la primera utilización y luego un glosario en el Anexo permite la fácil consulta por orden alfabético.

En el uso del lenguaje castellano, se han tomado dos decisiones que atañen a la posición ética de la investigadora la primera, y a la metodología la segunda. La primera decisión parte de una reflexión en cuanto a la persona del verbo en la redacción y exposición de los resultados. La segunda es relativa al uso no sexista del lenguaje, en concreto al empleo del masculino genérico y a la forma de enunciar en la bibliografía.

Es costumbre en la comunidad científica exponer de la manera más neutra posible, combatir la pasión y subjetividad excesivas, introduciendo mecanismos correctores, por ejemplo sustituir la primera persona del singular por un reflexivo a todas luces improbable (como <<se han recabado datos, se han

realizado gráficos>>, cuando es de sobra sabido que los datos no se recolectan a sí mismos ni los gráficos se autodibujan), o utilizar una primera persona del plural aunque no se trate de un equipo investigador sino de una sola persona que investigó. Valoro y por ello comparto esta forma consensuada de despersonalización verbal -pues siento como todo el mundo las punzadas de la vanidad y la detesto-, sin embargo creo que se requiere una discriminación de situaciones: es útil en casi todo el proceso de redacción, excepto en la exposición de disyuntivas y elecciones, de motivos personales y subjetivos que rigen nuestra percepción de la realidad y que introducen sesgos en el punto de observación y aún en la interpretación de los datos objetivos. Y ésta exposición de condicionantes subjetivos de partida, me parece ineludible, mucho más tras las propias conclusiones de esta tesis, aunque ya antes lo habían expresado de manera similar investigadores e investigadoras notables. Por eso y no por descuido, aparecen en los capítulos I, II y III, diferentes momentos en que abandono el lenguaje neutro para mostrar cara a cara la primera persona y sus circunstancias, a tenor de esta investigación.

En cuanto al uso de un lenguaje intencionadamente no-sexista proviene también del compromiso ético de quien escribe y del propio método científico, entendido éste como la preocupación y el esfuerzo continuo por desvelar la realidad y eliminar al máximo la posibilidad de inducir a error. Uno de los postulados centrales de la teoría feminista -óptica epistemológica que corrige esta investigación- es el de la tradicional *invisibilidad* de las mujeres en los textos históricos y en buena parte de los datos estadísticos y -como se explicará en los capítulos segundo y tercero- que es debido entre otros motivos al uso tradicional del lenguaje, especialmente al uso abusivo de los masculinos genéricos.

Entiendo por *abuso del masculino genérico* cuando el lector no tiene manera de saber si el sujeto que realiza la acción era toda una sociedad o sólo los hombres. Con mayor razón cuando ese genérico que se expresa en masculino, refuerza una creencia establecida por prejuicio en que los hombres y sólo los hombres fueron actores de la situación descrita. En ningún caso se utiliza como masculino genérico el sustantivo *hombre*, por ser el nominativo de casi la mitad de la población que se estudia, y siendo la otra mitad de la población designada por un sólo nominativo, *mujer*, entendiendo que inducir a error en un

referente tan importante falta seriamente al rigor. Caso paradigmático es el empleo del sujeto Hombre para hacerle protagonista de los descubrimientos y logros más importantes de toda la Humanidad, y hasta tal punto se ha enfatizado ese uso que el empleo de un sujeto gramaticalmente menos masculino produce desapego en el escritor o escritora, tal como lo han justificado mis informantes.

Se observará que en esta redacción se utilizan masculinos genéricos, se utilizan neutros y a veces se utilizan sujetos compuestos, explícitamente significantes de hombres y de mujeres. Una vez establecida la construcción social de los valores que caracterizan, en el imaginario colectivo -lo que es socialmente *propio de hombres* y *propio de mujeres*- resulta fácil tomar la decisión de dónde hay que evitar masculinos genéricos, sencillamente donde contribuyen a pronunciar la percepción errónea de la sociedad. Se ha huido de fórmulas rígidas como mencionar siempre el masculino y el femenino o de añadir un apéndice con barra (investigadores/as, científicas/os) por considerarlo inoportuno y farragoso, lo que es manifiestamente contrario a nuestra preocupación por la claridad expositiva.

Finalmente, en el capítulo *Bibliografía* ha parecido coherente citar los nombres de autores y autoras con toda su extensión, de manera que pueda apreciarse la presencia de mujeres y hombres y sirva incluso para sacar conclusiones a quien pueda interesar. En la consulta bibliográfica no se han seleccionado a los autores por ningún criterio étnico o sexual, sino que se ha atendido a las exigencias del tema -marco teórico, metodológico, estudios locales o regionales-, como exigen los mínimos de rigor, sin aplicar ningún prejuicio.

Todas estas declaraciones de principio tienen a favor la sincera decisión, la vigilancia constante, y tienen en contra los tradicionales tropiezos del inconsciente provocados por la fuerza de la costumbre, la torpeza personal, la terquedad, u otras formas involuntarias de incurrir en contradicción.

I.1.3

Cómo se llegó al tema de tesis (o la importancia de la elección del tema)

Wainerman suele explicar en sus Talleres de Tesis, que es difícil elegir un tema de investigación cuando se es joven y la vida se ha limitado al entorno familiar y al círculo estudiantil, mientras que las personas de más edad que llegan a la investigación después de un largo recorrido experimental, encuentran dificultad para elegir uno de entre los muchos temas que reclaman su interés y que provienen de su experiencia vital. Yo estoy en el segundo caso: llegué a la investigación con más edad. Cada día y cada noche anotaba nuevos posibles temas de tesis; cada buen trabajo de investigación que leía me sugería un camino a seguir. Así que el tema me encontró a mí. En mi último año de carrera (1995) era becaria de colaboración en este mismo departamento de la Universidad Complutense, en el que un equipo de becarios dirigidos por el catedrático, estábamos creando un taller de cartografía digital, en el que se realizaron trabajos para varios Atlas; uno de ellos era para el Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán; el director del equipo me encargó trabajar una parte de un mapa de la estructura de población de Yucatán. Allí apareció lo que inmediatamente deseé que fuera mi tema de tesis: un conjunto de caóticas pirámides demográficas (Mapa 4 y cuadro I.2). Pirámides demográficas sin apenas hombres jóvenes que llevaban a mi mente la imagen de pueblos sostenidos por mujeres, tal vez gobernados por ellas, calles y plazas ocupadas por niños y niñas o ancianos de ambos sexos; otras pirámides con extensa base y exiguos intermedios, de las que se infería un enjambre de criaturas menores de quince años gobernadas esforzadamente por sus abuelos y abuelas mientras padres y madres andaban aforados en alguna parte, seguramente buscándose el sustento, pues hasta donde yo conocía, no había ocurrido allí ninguna catástrofe por lo que la explicación de esas anomalías probablemente se hallaba en la emigración laboral. No eran así las estructuras de cada uno de los municipios pero, a veces se reunían arracimándose

aquellas demografías anormales. Me pareció que aquella amalgama podría ser -si conseguía recursos para una estancia suficientemente larga- el lugar y el tema idóneos para mi tesis doctoral.

Si las mismas estructuras hubieran estado en Japón o en Sudáfrica no hubiera pensado que aquello podría ser *mi tema*, pero América Latina era algo muy entrañable para mí, que conocía la magia de su poesía y el calor de su novela, que me había emocionado tantas veces con su música o sus revoluciones. Había recorrido México en 1980, visitado luego varios de los otros países centroamericanos y había deseado siempre poder residir una larga temporada en alguno de ellos para conocer a fondo alguna de esas poblaciones inusitadamente próximas por la lengua común y tan distantes al adusto modo de ser de los españoles.

Tampoco la Demografía era la rama de la Geografía que yo hubiera elegido con prioridad y, sin embargo, salía de ella una atractiva proposición de interpretación geográfica. En aquellas fechas llevaba veinte años de experiencia en trabajos sociales en torno a las mujeres y sus problemas de la vida familiar, concretamente desde los movimientos sociales, posiblemente esto provocaba en mi mente preguntas concretas atinentes a las formas de supervivencia familiar, de reorganización familiar en tiempos de crisis, modelos de familias monoparentales, cambios de roles familiares producidos por la adaptación a las circunstancias y tal vez cambios de mentalidad en las mujeres en ausencia de hombres o en los adolescentes en ausencia de padres y madres. De manera que aquellas gráficas caóticas se llenaban de significado para mí y en función de mi experiencia vivida con anterioridad, tal y como afirmaba la doctora Wainerman (2001: 19), mientras posiblemente alguno de mis jóvenes compañeros de equipo, también recién licenciados, hubiera visto otra cosa bien distinta.

Si finalmente llegué a poder definir mi tema de tesis en torno a aquellas estructuras, y en un país extranjero, se debió también a otras circunstancias que dotaron este plan de los recursos económicos necesarios. El Vicedecano de Extensión Cultural de la Facultad, a quien había comentado mis hallazgos, me refirió un concurso de becas para proyectos de investigación que estaba abierto en la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Preparé un

proyecto que me permitiera, a la vez, recoger los datos necesarios para volver con el trabajo de campo realizado para analizarlo a la vuelta y presentar la tesis doctoral. Subí a una escala menor y útil para la aproximación: la península; “Población y potencialidad económica del territorio” era el marco que debería englobar lo que quiera que estuviera pasando, aportando como estudio de partida el mapa de estructuras demográficas de Yucatán y la comunicación al Congreso de Geógrafos Latinoamericanistas (CLAG) de enero, 1996¹. Oposité con mi solicitud, me seleccionaron y me fui en junio de 1996 con un año de beca a Yucatán, a los que añadí tres meses por mi cuenta. Pero aún no había perfilado el tema, eso sólo fue el comienzo.

I.1.3.1 La fuerza del mapa

Donde quiera que enseñara y explicara mi mapa “de pirámides”, todo el mundo entendía que investigaba la migración; cierto es que México es el primer país exportador de mano de obra y la emigración es un elemento cercano, contemplado conscientemente por cualquier grupo social o persona estudiosa de la sociedad mexicana. Hasta yo acabé pensando que estudiaba la emigración, aún cuando estaba preguntando a las personas cómo se relacionaban con los de fuera y los de dentro de su familia, cómo hacían para organizarse en el trabajo, aquí o allá, cómo hacían el gasto, las fiestas,...

El mapa se me reveló como un instrumento de poder durante el trabajo de campo y no en el sentido que decía Sauer, sobre el control policial de las ciudades, sino sobre otro poder que yo sólo conocía acerca de “la letra impresa”. Fue algo fortuito relacionado con la burocracia: La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) no me envió mis credenciales hasta seis meses después de mi llegada a Yucatán, de manera que no tenía como presentarme a las autoridades -alcaldes, profesores, sacerdotes, etc.- que quería entrevistar. Se me ocurrió mandar imprimir unas tarjetas señalando mi procedencia o pertenencia al Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV) y a la Universidad Complutense de Madrid (UCM), lo que permitía que me vieran como alguien no vinculada a la Administración ni a su política de

¹ García, A.; Ayllón M^a T. y Córdoba, J., 1996 “Yucatán: Cambios territoriales recientes en la población y en la potencialidad económica del territorio” Comunicación al congreso del C.L.A.G., Tegucigalpa’96.

subvenciones y, además extranjera, lo que significa *de paso*, ya que imaginé que facilitaría la confianza sobre conflictos internos de la población, como así sucedió.

Pero, en realidad fue el mapa de campo (Mapa 4) que llevaba enrollado en un tubo plástico, el que vencía las resistencias y abocaba a mis informantes a multitud de preguntas que me daba la ventaja de tenerles luego obligados a responder a las mías, en justa correspondencia. Fueron varias las ocasiones en que algunos Presidentes Municipales se quedaban -incluso físicamente- distantes en actitud negativa o resistente a dar información. En estos casos extremaba mi presentación y explicaba mi trabajo de geógrafa (lo que suena generalmente a ríos y montañas) desplegando el mapa y explicando un “estamos aquí y esta es la población de este municipio...”, añadiendo -y pidiendo confirmación- cuantos detalles deducía de la presencia y ausencia de población de tal edad o de tal sexo. Mágicamente los ediles cambiaban su actitud. Es algo muy útil que recomiendo practicar en los trabajos de campo, además que me parece totalmente justo explicar a los más interesados lo que sabemos acerca de ellos, aunque solo sea porque nos han regalado sus datos en el Censo.

I.1.4

Apoyos con los que se ha contado

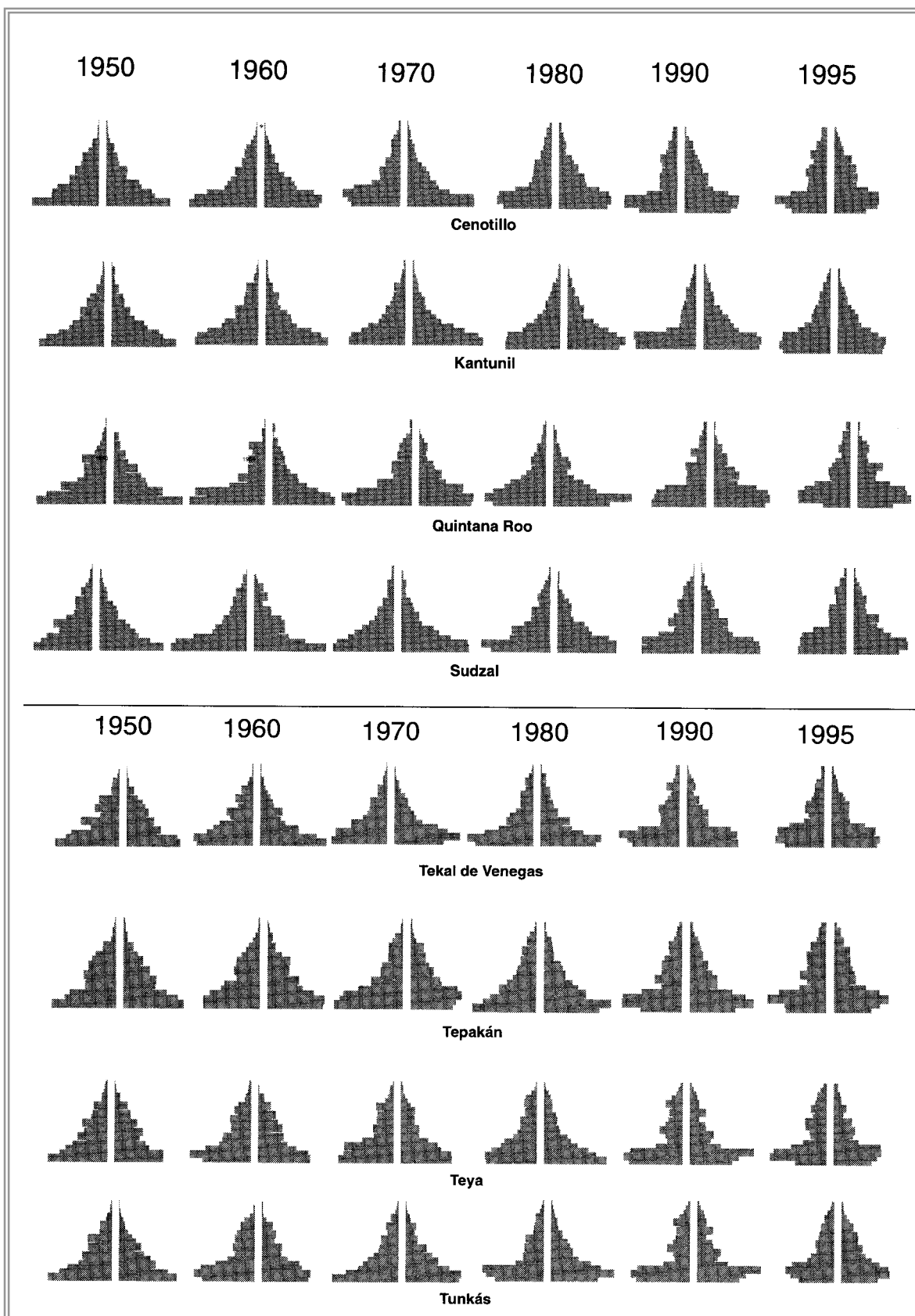
La realización de esta tesis ha sido posible gracias a una beca predoctoral de la Universidad Complutense de Madrid, de cuatro años de duración que ha permitido mi dedicación completa durante ese periodo de tiempo. La Universidad Complutense ha contribuido también financiando -mediante la Beca de Desplazamiento para Estancias Breves en el Extranjero- mi estancia de tres meses en el Centro de Estudios de Población (CENEP), en Buenos Aires, como alumna de la doctora Catalina Wainerman quien ha sido una asesora fundamental para redirigir la metodología de la tesis.

No es fácil expresar el volumen de la deuda adquirida con la doctora Wainerman pues desde que me tuteló, zarandeando sin piedad los materiales confusos de mi tesis, tengo la sensación de que ha desvelado mis ojos, descubierto lo sencillo y fácil que resulta la investigación si se empieza con claridad metodológica. La doctora Wainerman es una eminencia con prestigio internacional en su especialidad de metodología de las ciencias sociales, evaluadora del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICET) y miembro de la comisión *Woman Research* de las Naciones Unidas. El tiempo que podía dedicarme -dijo a mi llegada- era menos que escaso, así que debería estar disponible para sus ratos libres y tener preparado el planteamiento de dudas concretas y muy claras². En cambio me invitó a acompañarla en sus clases, en sus exámenes -orales- y en sus conferencias, comentando a posteriori los pormenores de los programas, los contenidos y las particularidades. En definitiva lo que plantea en *La trastienda de la investigación*, (Wainerman y Soutu, 2001: 21-25) como método para formar a un investigador novel.

² Así lo hice, me convertí en su sombra y no me *desclavé* de su lado (hasta el punto que me apodó "*Clavito*") donde continuamente se aprendía algo nuevo.

Cuadro I.2

Evolución demográfica de los ocho municipios yucatecos



Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos de Población y Vivienda (INEGI 1950-1995)

He de agradecer al Centro de Estudios de Población (CENEP), el uso de sus instalaciones y de la biblioteca de investigación de la población -la más completa de América Latina- de manera totalmente altruista, pese a la crítica situación que Argentina y el propio CENEP, estaban atravesando.

El trabajo de campo se había realizado mediante el proyecto referido de la SRE -*Población y potencialidad económica del territorio en la Península del Yucatán*- que fue posible gracias a la invitación y apoyo del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados, Unidad Mérida, Sección de Ecología Humana, siendo directora del Centro la Dra. Dolores Cervera, quien me invitó, por intermediación de la doctora Ana García de Fuentes, a participar en un programa dentro del cual se inscribió el proyecto de investigación que presenté a la SRE y que becó el gobierno de México. De manera que, con estos firmes apoyos pude residir un total de quince meses haciendo acopio bibliográfico, y preparando el trabajo de campo para la tesis. En el proyecto citado se explotaron tan sólo una parte pequeña de los datos recolectados: una aproximación histórica y demográfica con objeto de extraer todo lo conocido sobre los procesos migratorios. Por tanto puede considerarse un subproducto del proceso de investigación que culmina en esta tesis, incluso un paso necesario para llegar a ella.

Bajo la asesoría de la Geógrafa Dra. Ana García de Fuentes se hizo la recogida de datos en campo, seleccionando un conjunto de ocho municipios situados en la región exhenequenera (Teya, Tepakán y Tekal de Venegas), en la región milpera (Sudzal, Kantunil y Quintana Roo) y en la región ganadera (Cenotillo y Tunkás). Este conjunto se pudo estudiar demográficamente en los archivos del INEGI -cuyos censos llegaban hasta el año 1950- y comprobar que, si la emigración estaba afectando a todo Yucatán, allí lo hacía de una manera especial y prolongada en el tiempo (Cuadro I.2).

Verdaderamente, este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de varias instituciones: CINVESTAV (invitación y asesoría), la SRE del Gobierno mexicano (financiación), UADY (formación, financiación e integración local), como no hubiera sido posible llevar a buen término esta tesis sin la beca predoctoral concedida posteriormente por la Universidad Complutense de Madrid.

Agradecimientos

Quiero hacer mención especial al agradecimiento que le debo a personas concretas dentro de la institución. A mi director de tesis pues él es también un apoyo institucional que la Universidad Complutense me ha brindado: el doctor Eduardo Muscar Benasayag, ha sido en todo tiempo un buen profesor y compañero, un estímulo a mi formación investigadora; me ha instado a publicar subproductos de la investigación, como forma de sacar de la tesis todo lo accesorio y prescindible, me ha facilitado bibliografía, estancias con especialistas, cursos y conferencias. El doctor Muscar es mitad español, mitad latinoamericano, pionero en geografía medioambiental (su tesis en 1975), sensible a los predicados de la corriente del Género y conocedor de toda América Latina, la que ha recorrido incansablemente. He de agradecer que me prestara su casa en Buenos Aires y que me instalara con su familia, una gran familia modélica tradicional y *matriarcal* que además de darme afecto, me proporcionó reflexiones muy útiles para esta tesis. Agradezco sobremanera al doctor Muscar que se haya enfrentado a obstáculos burocráticos -que aborrece- y a actitudes cerriles para facilitarme el camino. Agradezco profundamente la tremenda confianza que ha depositado en mi.

La doctora Dolores Brandis desde que fue mi profesora de Geografía en segundo curso, no ha dejado de serlo hasta la fecha, resultando una competente y generosa asesora que ha sabido dar cauce estable a esa complicidad profesor-alumno que tan deseable es y tan pocas veces se consigue.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a la doctora Mercedes Molina, Decana de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid y al exVicedecano de Investigación doctor Fernando Bouza, de la misma Facultad, su colaboración y proximidad, la entrega a su trabajo, la tutela y comprensión con que me han atendido hasta el punto que -por mi torpeza y otros problemas- esta tesis dudosamente hubiera llegado a término si ambos no hubieran cumplido su labor con tanto celo.

I.1.4.1 Deudas contraídas durante el trabajo de campo

A diversas instituciones y a personas concretas, tengo que agradecer la posibilidad de llevar a cabo el trabajo de campo: Al Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV), Unidad Mérida, que acogiera el proyecto citado, que me recibiera, me dotara de la infraestructura de sus instalaciones y me brindara la asesoría de una de sus más notables investigadoras, la doctora Ana García de Fuentes, quien además de darme lugar en su despacho, me brindó alojamiento en su propia casa hasta que encontré apartamento y me llevó a un primer recorrido exploratorio por municipios henequeneros, en enero de 1996, y a su ayudante la Arquitecta Susana Pérez que me mostrara las instalaciones portuarias y el polígono maquilador. A la doctora Antropóloga Julia Fraga Berdugo, investigadora del CINVESTAV, he de agradecerle, además de varias salidas a campo, que me permitiera acompañarla, a ella y a su directora de tesis, la doctora Marie France Labreq, de la Universidad de Laval (Canadá), en su trabajo de campo sobre la región pesquera, lo que me permitió conocer con cierta profundidad las relaciones entre las familias de los municipios costeros y las familias de los municipios colindantes del interior.

Una deuda impagable contraí con la Unidad de Postgrado e Investigación (UPI) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán (FA-UADY), por darme la oportunidad de trabajar con ellos en su proyecto *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*, como Coordinadora Técnica, lo que supuso recibir la información directa de veinticuatro equipos de investigación que realizaban su trabajo sobre procesos territoriales en Yucatán desde todas las disciplinas; de manera que al darles asesoría para las soluciones cartográficas, me convertí en una alumna privilegiada, absorbiendo informaciones recientes y complejas sobre un medio que aspiraba a conocer.

Además de lo dicho anteriormente, agradezco de manera muy especial a los Arquitectos Edgardo Bolio -por entonces director de la UPI y hoy director de la Facultad (FAUADY)-, Enrique Urzaiz Lares, Marco Tulio Peraza Guzmán, Pablo Chico Ponce de León y José Luis Cárdenas, quienes se volcaron en atenciones y en informaciones sobre mi trabajo y sobre infinidad de detalles de la historia yucateca y de los modernos procesos, de la vida urbana y social, de

la vivienda, de los monumentos, literatura, tradiciones familiares de las clases sociales económica y culturalmente elevadas. Allí, también en la UPI, el sociólogo indigenista Pedro Echeverría me dio lecciones inolvidables de historia de los conflictos sociales yucatecos. Debo agradecer especialmente al Arquitecto José Luis Cárdenas que, además de innumerables atenciones e informaciones, me facilitara los planos de los municipios en los que iba a realizar encuestas y que resultaron fundamentales para planear la realización aleatoria de las mismas.

He de agradecer también a la Facultad de Arquitectura de la UADY que, en colaboración con la Presidencia Municipal de Izamal, me facilitara un departamento en ese municipio, aliviando las penalidades del transporte a los municipios colindantes. Igualmente al gobierno municipal de esta ciudad que nos recibió y atendió -a mi ayudante y a mi- con total gentileza.

Expreso aquí mi agradecimiento sincero también a los gobiernos municipales de seis de los ocho municipios donde se centró e intensificó el trabajo de campo: Quintana Roo, Tunkás, Cenotillo, Teya, Kantunil y Sudzal; cuyos Presidentes, Presidentas y Ediles atendieron mis peticiones de información con toda bondad y extensión, en la medida de sus posibilidades.

Renuevo mi reconocimiento a un buen número de investigadores e investigadoras, a quienes entrevisté por su calidad de especialistas en alguno de los puntos que intentaba esclarecer tras los primeros resultados del proceso de la recolección de datos. En los contenidos específicos sobre la dinámica socioeconómica de la región henequenera y de la general proletarización campesina yucateca, he contado con la generosa colaboración del doctor Othón Baños Ramírez sociólogo y economista de la Unidad de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones Regionales "*Hideyo Noguchi*" de la UADY. También la Mtra. Antropóloga Ana Rosa Duarte de la misma institución contestó algunas de mis preguntas sobre la forma en que se reparten las rentas en el interior de las familias, lo simbólico de algunos elementos característicos de las casas rurales; he de agradecer a ella y a su anciana madre que me invitaran un fin de semana a su casa en uno de los municipios de la corona metropolitana de Yucatán, lo que fue un cursillo sobre las costumbres de la vida familiar local.

El Dr. Antropólogo José Luis Domínguez, hoy Secretario Académico de la UADY, entonces experto en desarrollo cooperativo del Instituto Nacional de Capacitación Agropecuaria (INCA-Rural) y profesor de la Facultad de Antropología, me ayudó a comprender cómo se organizaba la línea de ayuda al desarrollo, cuáles eran los problemas para la viabilidad de las cooperativas, cómo habían funcionado éstas mejor, al crearse dentro de una misma familia y, en general, me aclaró dudas sobre lo encontrado a través de las entrevistas abiertas.

El pedagogo Manuel Mercader me ayudó con mis reflexiones sobre la espiritualidad encontrada en la población y su relación con las diferentes tradiciones o herencias culturales. Fue especialmente oportuna la colaboración de la Mtra. Antropóloga Vietnina Echeverría de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), pues me dio valiosa información sobre el sistema de enseñanza y las diferentes modalidades de escuela primaria, secundaria, escuelas de adultos, rurales, etc. que explican ciertas diferencias espaciales que redundan en comportamientos demográficos; también sobre los problemas de nueva aparición vinculados a la pobreza reciente y a la falta de expectativas -alcoholismo, niños de la calle- además me ayudó a buscar otros informantes de calidad. Especialmente me recomendó entrevistarme con los maestros de *Misión Cultural*. La doctora en Filología Bárbara Braha-Pfeiler de la Facultad de Antropología de la UADY, y con quien colaboré en el Atlas citado, me ayudó a comprender ciertos términos al uso provenientes de la lengua maya; la bibliografía que me aportó abrió paso a una nueva fuente de información a partir del análisis del discurso. La maestra Alma González de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA) me explicó pormenores de la confrontación tras la reforma del Artículo de la Constitución que protegía la propiedad comunal -que ya había costado un muerto y unas pocas *balaceras*- me introdujo en asambleas campesinas, lo que me dio una idea cabal de las dificultades para la organización campesina y, la fuerte resistencia a disolver el *ejido* (la propiedad comunal) en concreto la más importante de las tensiones latentes que ya había encontrado en algunas localidades al referirme a la propiedad de la tierra. Todas éstas personas han colaborado a esclarecer mis dudas y lagunas bibliográficas y a dar una correcta interpretación a los datos que iba recogiendo en campo.

Los maestros de Misión Cultural fueron una inapreciable ayuda para el conocimiento de las comunidades más inaccesibles -las llamadas *comisarías* y *rancherías*- a las que no me hubiera sido posible llegar pues, además de su larga experiencia en el agro yucateco, me brindaron transporte, contactos y -el maestro Virgilio, la maestra Xoxchitl Medina y el maestro Isaías Sotelo- tuvieron la generosidad de hospedarme. Todos ellos me contaron innumerables experiencias en estos apartados lugares y me ofrecieron en conjunto un precioso contraste de interpretaciones acerca de los procesos de reformas sociales, de iniciativas gubernamentales, especialmente las subvenciones, la reforma del “Artículo 27” que protegía la propiedad comunal, y sus consecuencias; también de los pactos y acuerdos entre familias de las costumbres matrimoniales y de dote y festejo; del significado espiritual de la música y de las fiestas patronales, de difuntos -verdaderos rituales de renovación y pervivencia cultural- y de otros tipos. Pienso que sin sus aportes y la visión obtenida con su ayuda, el conocimiento de la población yucateca hubiera estado sesgado por las modernas pautas urbanas y rururbanas y por los profesionales del desarrollo (también urbanos y de otro enclave social) especializados en otras escalas de actuación, más alejadas del terreno.

Algunas de las cosas más importantes, pequeñas cosas cotidianas, las debo a la hospitalidad de la mayoría de las personas mencionadas pues con unas residí varios días y de otras fui visitante asidua y preguntona.

Debo agradecer a un alto número de personas con diversas ocupaciones en el mundo rural yucateco y con ocupaciones urbanas en Mérida y la costa pobre de Yucatán (Coloradas, Río Lagartos, San Felipe), su buena acogida y que me hayan abierto la puerta de su casa y su familia, de su pasado, de sus creencias y sus oficios, tan específicamente autóctonos: Doña Alicia y don Polito, antiguos feriantes que recorrían la península con su comercio itinerante de tortas, y ahora establecidos en Izamal, fueron cordiales y competentes informantes acerca de la distribución de los ingresos y gastos familiares, de las formas de préstamo entre vecinos, de las múltiples caras del clientelismo, de las modalidades propias de la seguridad social, y de cualquier consulta que cada tarde, al volver de realizar mis encuestas, les hacía.

Doña Rafaela, la partera de Chumbec y don Julio su esposo y predicador evangélico, quienes nos facilitaron desplazamiento a las comisarías más inaccesibles de su entorno. Doña Leila Soberanis, ex-guarda ecológica del Parque Natural de Río Lagartos, y su esposo don Jorge compartieron conmigo -más tarde también con mi familia- su casa, sus experiencias y su bonita familia; ellos y don Benigno el Pescador y doña Sara, de la Cooperativa de pescadores de ese municipio, me instruyeron inapreciablemente sobre los recursos de la costa; don Elio Canché, de Quintana Roo, me inició en los misterios de la milpa y los ritos asociados, y don Bernardo Calero, de Izamal, me aleccionó sobre el avance de la ganadería y del valor de los pastos tradicionales y modernos para la población y despoblación y para la conservación del medio o su erosión y alteración.

A la contadora Ángela Basto Arellano y a su hermano Raimundo les debo mi gratitud por su colaboración en la recogida de datos del transporte intermunicipal e interestatal -*combis* incluidas ¡a pie de calle!- en Mérida. A los miembros de la Gran Fraternidad Universal, quienes me dirigieron a los más recónditos lugares, tanto en la ciudad como en el campo. A José Vieyra y Guadalupe Medrano agradezco la hospitalidad y el cariño con que me han tratado en mis estancias de trabajo en el D. F. Del Instituto de Geografía de la UNAM, he de agradecer el apoyo y orientación a la doctora Teresa Sánchez, a la doctora Atlántida Coll, y al geógrafo Ángel Malillos.

Como ya he dicho más de una vez -y siempre serán pocas- especialmente he de agradecer a Mariano García-Quismondo que haya viajado a un país tan maravilloso para quedarse bajo el ventilador dictando cifras o tecleándolas y que haya sido mi ayudante de campo y amable compañero en las duras jornadas de sol del interior y de tormentas implacables del verano yucateco.

Mi sincero agradecimiento a todas las personas que nos han abierto sus puertas y nos han regalado las informaciones más íntimas sobre su modo de vida, el de su familia y el de su Comunidad, y también a quienes por una u otra razón no nos facilitaron esos datos, pues de todas estas personas hemos aprendido lo que hoy sabemos.

En la etapa final y tras la redacción definitiva, de nuevo he contraído deudas de gratitud con un buen grupo de amigas y amigos que han colaborado en la

pesada corrección de borradores y, anteriormente, en la búsqueda y aportación de bibliografía y que ni siquiera esperan ver su nombre en estas líneas, porque así es la amistad, es un valor de tal calibre que la vida merece ser vivida si se tienen verdaderas amistades, aunque no se tenga nada más. Mil gracias a Rafael Arias Carrión, María Panadero, Esperanza Martín-Chopa, Cándida Gago, Patricia Álvarez, Luis Irlés, Sonia Gogova, Alexander Nichiporenko, Miguel Echeverría,...

Son muchos los débitos contraídos con personas e instituciones, hasta llegar a finalizar el proceso de elaboración de una tesis, sin embargo no me parecería justo abreviar unas líneas -en un trabajo tan necesariamente extenso- y terminar citando sólo a las personas profesionalmente relevantes. Es además un placer poder dejar constancia del sincero agradecimiento a aquellas personas que no tienen el poder de perjudicarnos caso de no hacerlo. Así en primer lugar debo un especial agradecimiento a mi madre que nunca dejó de apoyarme y de apasionarse con lo que le iba exponiendo sobre mis hallazgos, aunque ello me llevó muchas veces a descuidar las atenciones que su salud requería y quien, finalmente no pudo ver cumplido su deseo de ver a su hija ante un tribunal defendiendo su trabajo.

A mi hijo Raúl -hoy profesor de informática- quien me ha auxiliado infinidad de veces cuando los ordenadores se declaraban en huelga. También por sus estimulantes comentarios sobre leyes físicas, conversaciones que han influido de alguna manera en esta tesis. Agradezco su apoyo moral, manifestado de mil maneras, a mis hermanos Luis, Alfonso y Rafael y a mis otros hijos Alejandro y Ada.

Agradezco infinitamente a mi pareja, Mariano García-Quismondo, su compañerismo a toda prueba que se concreta de innumerables formas: desde su ayuda en las labores de la vida cotidiana a las horas pasadas ante el ordenador dictando o copiando datos, y desde servirme de ayudante de campo (última parte de la encuesta) y fotógrafo hasta cubrir mi ausencia como madre y como hija o hacer de paño de lágrimas en los momentos más ingratos y decepcionantes de esta profesión.

No se si resulta *femenino* dedicar tanto espacio a la familia en los “agradecimientos”, pero tengo la constancia -reafirmada por la propia tesis- de que un individuo cualquiera debe la mayor parte de lo que “es” y de lo que “es capaz de llegar a hacer”, a su familia, sea ésta de la composición que sea.

Aún más, mi agradecimiento a mis padres, hermanos, hijos y pareja (casi todos hombres) por el apoyo recibido, es mayor por cuanto conozco muy bien cómo muchas mujeres se han quedado en el camino, imposibilitadas de realizar una tesis doctoral o de ejercer su vocación profesional, por los obstáculos materiales y morales que su propia familia le ha impuesto con objeto de forzarla a desempeñar el papel *propio* de su género y sexo.

I.2

METODOLOGÍA Y PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO DE CAMPO

I.2.1

La pregunta que originó el trabajo

“¿Cómo se las apañan para vivir allí?”, es decir, qué secretos domina la población para sostenerse en un medio marginal y periférico a un país avanzado en muchas cosas y también en la magnitud de los desequilibrios, con un nivel tecnológico próximo a cero y con una larga tradición de emigración. Emigración que lleva a tantos yucatecos a las ciudades donde existen medios para vivir aparentemente mejores, expectativas de mejora de la vida y servicios que no se encuentran en el campo. Es sabido que la población maya tiene un fuerte arraigo y un apego a los antepasados y a sus tradiciones, pero ¿puede eso traducirse en arraigo con todo lo demás en contra? Parece ser que sí. El hecho es que la población vive y aparentemente es feliz o no es más infeliz que los moradores de las ciudades, ya sean caribeñas o estadounidenses.

De todo ello se deduce el objetivo principal de esta investigación: Conocer cómo y mediante qué fuerzas, qué instituciones, qué *estrategias*, en suma, la población se inserta en el territorio, en un entorno exuberante pero pobre en recursos naturales, desangrado por la persistente emigración, marginado de los beneficios del progreso y, sin embargo, arraigado con más firmeza que un bosque de ceibas. El objetivo específico que nos permitiría medir aquella realidad sería comprender su institución familiar y el tipo de estrategias que desarrollan, de qué forma consiguen mantener su residencia local. No se trata pues de ver algún tipo de cambios, sino aquello que le proporciona a la población la razón o los medios de pervivencia. No se trata tampoco de esclarecer pautas en los procesos migratorios pues la migración es el telón de fondo de este entorno y estamos en perfecto acuerdo con quienes han llegado a la conclusión que la migración no es un proceso sino la manifestación de otros procesos que hay que buscar y comprender en su propio medio social.

Así, en buena lógica, lo que se ha buscado es establecer una relación sincrónica entre la familia y su medio, situada cronológicamente en el tiempo del trabajo de campo, junio de 1996 a octubre 1997. Se trata pues, como exige este planteamiento, de poner en pie las herramientas técnicas para alcanzar cada paso necesario en la producción de conocimiento pero desde un abordaje necesariamente cualitativo. Entendemos por abordaje cualitativo aquel que va incorporando datos explicativos hasta la finalización del proceso investigador (Wainerman, 2001³).

I.2.1.1 Los pasos necesarios

Los pasos que se dieron para adentrarse en este medio fueron:

Reconocer y describir el marco territorial y temporal de la región

Comprender el significado de la familia y establecer una tipología en función de su relación actual con el territorio y sus recursos. Formular una hipótesis

Seleccionar un espacio apropiado para probar la hipótesis

Elegir las herramientas apropiadas para comprobar la hipótesis

Efectuar la recolección de datos con diferentes herramientas técnicas

Establecer unas categorías de análisis relacionadas con la tipología familiar

Explotar y confrontar los datos recabados

Explicar el modo en que se relacionan las familias con el entorno y dominan el medio

I.2.1.2 Las Etapas

En cuanto a las etapas en que se desarrolló este proceso investigador, pueden distinguirse tres llevadas a cabo en dos proyectos consecutivos, pues esta es una investigación abierta y, como dice la investigadora del CSIC, M^a. Ángeles Durán, las investigaciones abiertas tienen la particularidad de implicar varios proyectos e incluyen publicaciones varias de autoría propia y colectiva (Durán, M. A., 1988: 19-20). La etapa descriptiva, imprescindible para poder plantear correctamente un análisis, se realizó exhaustivamente en el proyecto de la SRE-CINVESTAV⁴, de manera que ya no forma parte de este proyecto de investigación sino que es su antecedente más directo. Una segunda etapa

³ Curso de postgrado Metodología de la Investigación. Universidad de San Pablo, Buenos Aires.

⁴ *Población y Potencialidad Económica del Territorio de la Península de Yucatán.*

comienza después de conseguir la beca de investigación predoctoral UCM y después de publicar los resultados del anterior proyecto (Ayllón, M^a. T., 1997a, 1997b, 1998 y 1999; Ayllón, M^a. T. y Muscar, E., 1998) pero sobre los materiales recogidos gracias a la estancia en Yucatán con la beca de la SRE de México, más la bibliografía que iba apareciendo sobre estrategias familiares y sobre investigaciones donde la unidad de estudio era la familia. La tercera etapa consistente en contrastar lo hallado en campo con el marco teórico y una segunda explotación de los resultados obtenidos.

I.2.1.3 Trastienda de la investigación

Me parece de utilidad hacer un paréntesis para exponer un momento clave de dificultad que parece común a quienes empezamos a elaborar una tesis dentro de otro proyecto, y se refiere a la dificultad para desprenderse de la centralidad de un objetivo para adoptar otro que será el centro de la nueva investigación pero que se realiza sobre un mismo entorno. En la primera etapa, la participación en un proyecto en un entorno nuevo, supone un descubrimiento continuo y toda observación se hace desde un objetivo concreto, el cual centraliza, matiza, todo lo observado. La segunda etapa –cuando se trata de un nuevo planteamiento, una nueva pregunta- incluye la dificultad de sustraerse a la perspectiva anterior –en mi caso los procesos migratorios-, la inexperiencia en el rediseño de la investigación y la extraña sensación de no saber en qué punto exactamente comienza la investigación doctoral, aporta una molesta sospecha de inadecuación; por ello me alivió mucho encontrar que esto ya lo advertían investigadores muy maduros como Floreal Forní⁵ y M. A. Durán (1988: 25-27) para quienes resulta un hecho inevitable, propio de las investigaciones abiertas. También fue en esa segunda etapa cuando se planteó la necesidad de buscar fórmulas de análisis de datos y clarificación metodológica en trabajo de laboratorio sobre fuentes primarias ya levantadas. Dudé incluso en seguir el proceso o realizar un trabajo en otro escenario -lo intenté en Bolivia- comenzando la investigación como indican los manuales. Todas las dudas se resolvieron cuando sucedieron dos hechos importantes: la tutela de una especialista en análisis social que avaló y orientó mi arsenal de trabajo disperso y me descubrió lo que significa el *rediseño de la estrategia de*

⁵ Entrevista personal sobre su trabajo en Santiago del Estero. Buenos Aires, octubre 2001.

investigación; y el segundo hecho fue el encuentro de trabajos, empíricamente probados, en la línea que yo venía trabajando desde Yucatán.

Cuando comenzaba mi andadura en trabajos de investigación, pensaba a menudo que algo que se me había ocurrido era brillante y *lo había inventado yo*; con el tiempo y muchas memorias de investigación leídas, *descubrí* que el *descubrimiento* más importante era hallar las huellas del origen de nuestras propias ocurrencias pues, pensemos lo que pensemos, alguien ha pensado alguna vez algo similar o que lo engloba y, además, nos lo ha legado en herencia. Así que no encontrar antecedentes empíricos sobre la familia como unidad de estudio me parecía una prueba de poca capacidad de trabajo o de mala fe. Los había, por supuesto que sí.

Esta última etapa, la tercera, ha supuesto: revisión de lo hallado y rediseño de la estrategia investigadora; afirmación de la unidad de estudio, *la familia*; afirmación del tema de estudio: las estrategias de la población en el dominio del territorio; afirmación de la metodología, formulación de conclusiones y propuestas.

I.2.2

Prospecciones cualitativas y recuentos cuantitativos.

La triangulación

La necesidad de conocer y comprender empujaba a herramientas cualitativas y así se empleó la observación, la observación participante, la entrevista aleatoria dirigida pero abierta y la entrevista dirigida y cerrada a informantes cualificados. Los resultados fueron de una enorme riqueza y mucho más concretos de lo que cabía esperar. Con el producto de estas entrevistas y observaciones se elaboró un cuestionario cerrado dirigido a 289 familias no seleccionadas -de un grupo de municipios cuidadosamente seleccionados por la disparidad en sus estructuras en cuanto a sexo y edad- con objeto de recabar información precisa sobre cada uno de sus miembros y de los recursos

económicos que entre todo el grupo reunían, lo que permitiría conocer cuántas modalidades de familia y de comportamientos existían y cómo/dónde se organizaban según sus recursos humanos y materiales.

La razón de que se utilizaran herramientas típicamente cualitativas junto a otras típicamente cuantitativas se encuentra en que lo pedían así los pasos a dar, pues según se interroga a la realidad la respuesta demanda una u otra herramienta. Parecía necesario concretar con precisión *el presupuesto familiar*, y el propio patrimonio, pues aparecía reiteradamente en las informaciones extraídas en trabajo de campo (entrevistas); otra razón de peso era ratificar la utilidad de lo extraído cualitativamente, pues la triangulación⁶ de los datos reduce el margen de error. Puede entenderse también como deseo de defenderse de las tradicionales acusaciones de subjetivismo que soportan los métodos cualitativos.

Mas tarde encontré que Floreal Forní (2001: 97-115) ya había hablado de la necesidad de justificar muy bien el cómo se había hecho la recolección de datos por el método cualitativo, aunque recomendaba lo mismo a los métodos cuantitativos y por ello recomendaba triangular los datos recogidos. La triangulación consiste justamente en esto, inquirir los propios descubrimientos, hacer nuestra propia auditoria, realizando una toma de datos con diferente herramienta y comprobar que los resultados, obtenidos con una y otra herramienta técnica, concuerdan. Al igual que hiciera en Yucatán, él y su equipo de investigación de Santiago del Estero (Argentina) habían utilizado las entrevistas abiertas para conocer y comprender la vida de las familias y la encuesta para cuantificar -cuanto, dónde y quién- lo conocido cualitativamente.

⁶ En los levantamientos cartográficos o de planos se utilizan diferentes medidas tomadas desde diferentes puntos conocidos de manera que se reduce el error introducido por la perspectiva única. Esto se llama triangulación.

I.2.3

Rediseño de la estrategia de investigación

Revisar las tareas pretendidas en el planteamiento inicial y las que se están llevando a la práctica, resulta al parecer imprescindible en cualquier proceso de investigación (Wainerman, C., 2001⁷), pero aún más cuando se ha experimentado una larga permanencia en un medio diferente al propio, que se estudia con plena concentración, pues se entra en un periodo de endoculturación donde los problemas aparecen engañosamente a diferente escala de lo que percibíamos desde fuera. Así ocurrió en el caso de esta investigación. Tras la fuerte y permanente inmersión en aquel mundo profundamente rural y genuino, llegó el momento de dejar reposar los materiales, alejarse un poco (hecho también necesario por razones crematísticas) para después volver al planteamiento inicial re-formulando una a una todas las preguntas y conjeturas iniciales, confrontando lo hallado con lo que se pretendía hallar. Entonces si fuera necesario, como así fue en este caso, se requiere hacer un replanteamiento del objetivo principal e incluso de los objetivos específicos y un análisis de los problemas que produce el diseño de investigación. Tras esta pausa necesaria -durante la cual fue necesario redactar la memoria del proyecto de la SRE, centrado en el proceso migratorio- la investigación se resituó en su perspectiva inicial -la que conduce este trabajo aquí expuesto- sobre los datos recabados que esperaban a ser analizados.

Centrados en las estrategias familiares, es decir mirando desde el punto de vista de las familias, los resultados de la encuesta iban ofreciendo elementos nuevos como una radiografía de la familia rural yucateca que permitían una y otra vez volver al material recopilado con nuevas preguntas. La primera explotación estadística requirió un nuevo análisis de las entrevistas y, a través de los discursos dominantes, volver de nuevo a la explotación del cuestionario.

⁷ Comunicación personal, agosto a noviembre del 2001.

I.2.4

Las variables y su medición.

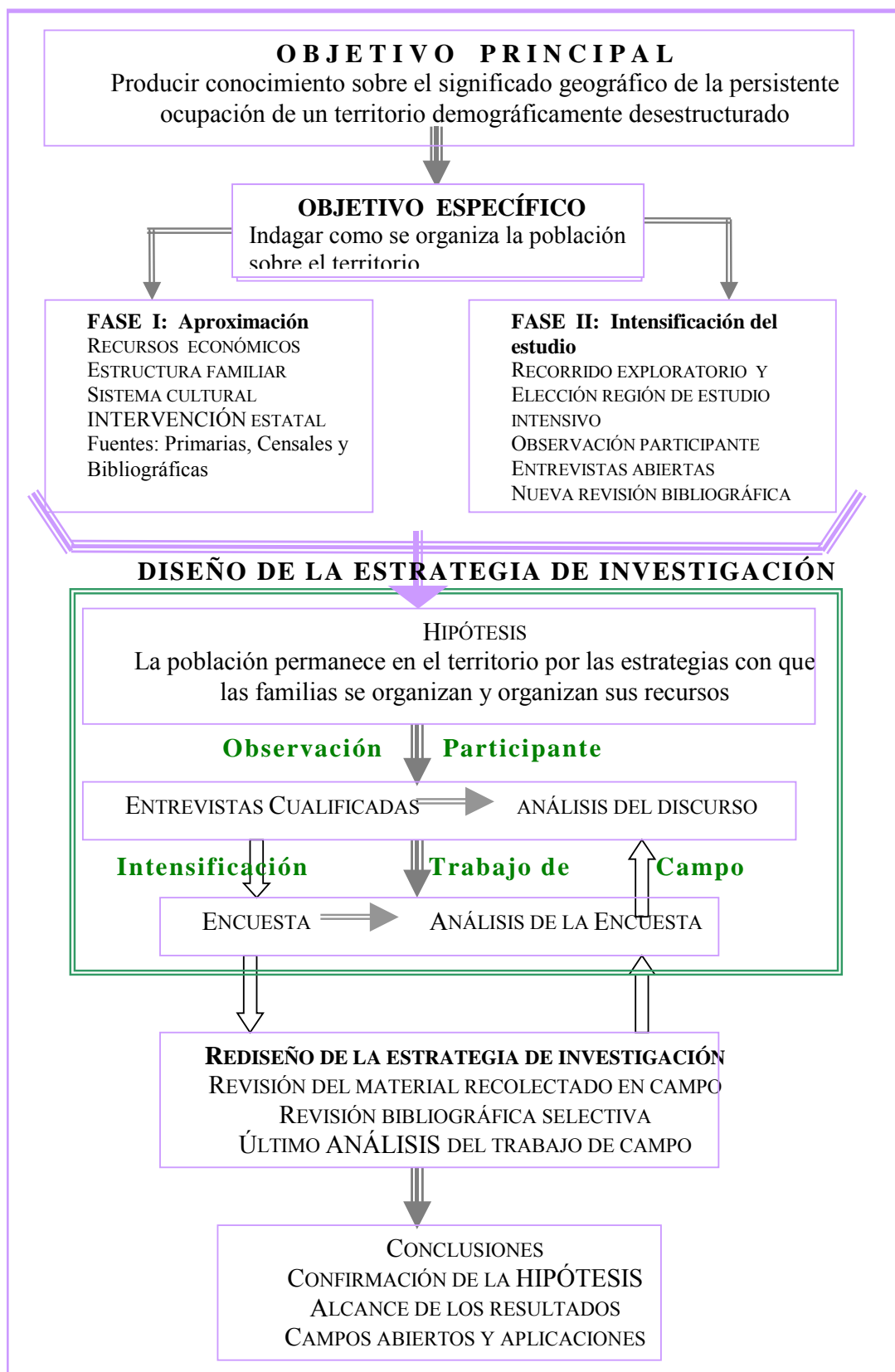
Límites de la generalización

El trabajo de campo había requerido una estructuración en categorías y variables e, igualmente, para el análisis posterior se tuvieron en cuenta algunas consideraciones previas, especialmente relevantes a la hora de establecer el alcance de las conclusiones. De manera general podemos decir que limitamos lo hallado según las siguientes consideraciones: a) a mayor homogeneidad interna menor generabilidad y viceversa; b) que no toda relación es una prueba de verdad, sino cuando se han agotado las pruebas con otras posibles relaciones alternativas (Wainerman, 2001⁸).

Toda cuantificación es una reducción de la realidad (Delgado, J. M. y Gutiérrez, J., 1998: 25-31) y al dividir en categorías homogéneas la posibilidad de generalización disminuye. También se ha considerado que toda explicación se sitúa en un entorno y varía con él, por ello la capacidad explicativa de las entrevistas reside en dos elementos: a) la ratificación o referencia reiterada por varios informantes (de acciones o hechos); b) el propio discurso. El discurso es el metalenguaje o mensaje subliminal que conlleva toda disertación pues, cada persona que habla expresa al menos dos mensajes uno que es textual y se recibe por el significado de sus palabras y otro que es corporal y se recibe mediante la menor o mayor afectividad en la gesticulación y tono de voz. El discurso ha sido estudiado como uno más de los sistemas sociales por lo que puede desglosarse desde múltiples puntos de observación.

⁸ Wainerman suele utilizar un ejemplo real: en una población se observó que el número más alto de nacimientos se producía en la época que anidan las cigüeñas por lo que se pensó que la relación era “evidente”. Una comprobación alternativa en la que se observaron los movimientos de población durante los doce meses del año, se comprobó que los hombres emigraban estacionalmente, volviendo las vacaciones a casa, nueve meses antes de la llegada habitual de las cigüeñas.

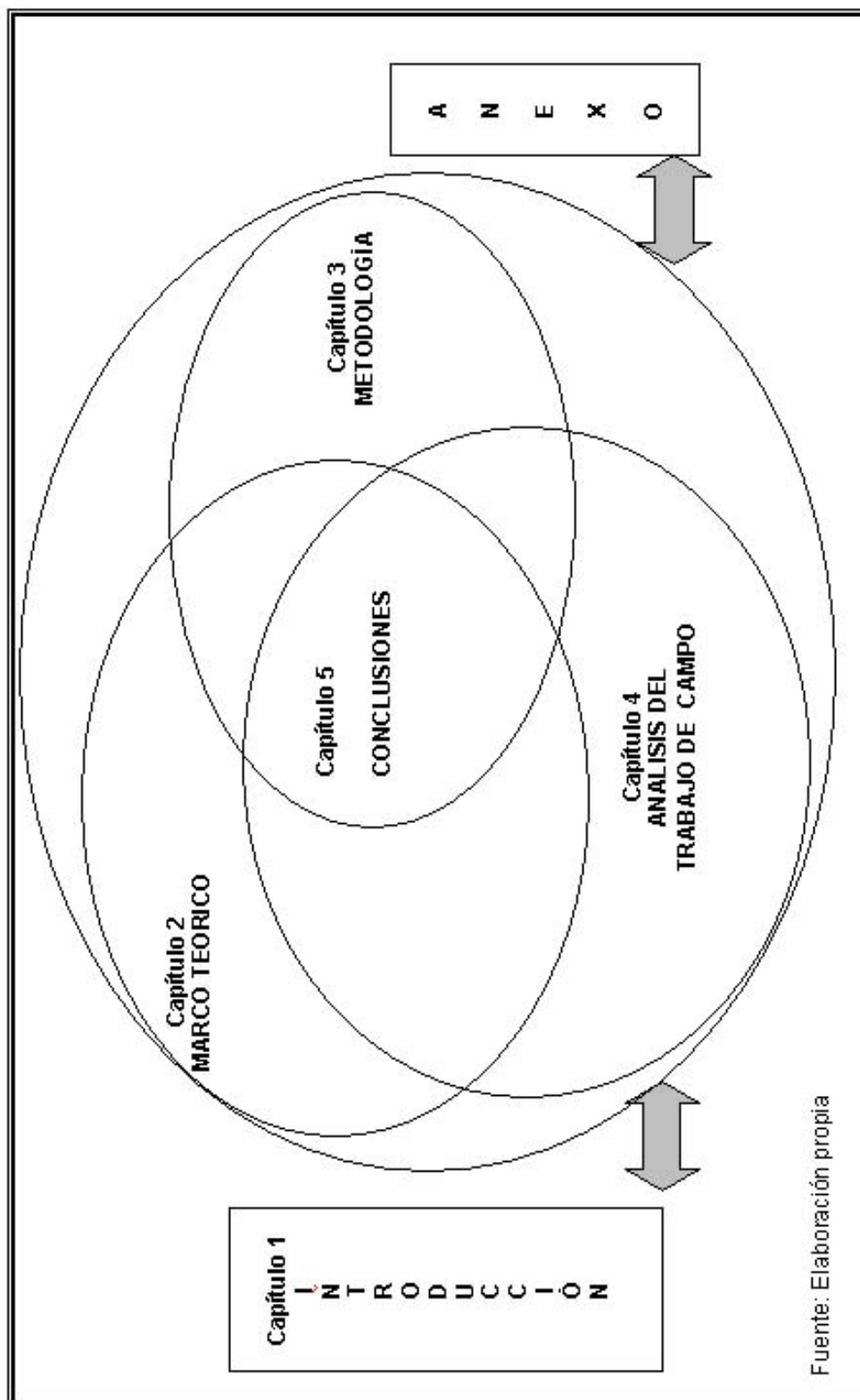
Cuadro I. 3 RECORRIDO DE LA INVESTIGACIÓN



Fuente: Elaboración propia

Cuadro 1.4

Estructura de la obra: Contenido e interrelación de los capítulos



I.2.5

Publicación o difusión del conocimiento

Además de expresar la información ineludible que debe arrojar todo informe o memoria de investigación y que debemos hacerlo -dentro de las posibilidades- lo más divulgable posible como retribución a la sociedad que soporta los costes de investigación, también aquí se da cuenta de los verdaderos derroteros que ha seguido el proceso de investigación, pretendiendo con estos pormenores mostrar *lo que hubo en la trastienda de la investigación*. En realidad se trata de un esfuerzo para contribuir a la necesaria solidaridad entre la comunidad investigadora.

Otro elemento a tener en cuenta, en el compromiso de publicación del conocimiento alcanzado, es la deuda contraída con la población estudiada. Con ello se quiere insistir en la necesidad de publicar los resultados por las vías disponibles que sean accesibles al país, región, ciudad y población que sufragó los gastos de financiación del proyecto y que aportó su información; son éstos los destinatarios primeros de la investigación social. En segundo lugar está el interés de comunicar al resto de la comunidad científica los posibles avances que esa investigación aporte para el conocimiento general, recordando que no siempre se corresponden las exigencias curriculares con el compromiso de publicación en los medios accesibles y conformes a lo manifestado.

Queda decir que todas las personas entrevistadas, encuestadas y fotografiadas lo fueron tras ser informadas del uso que se daría a sus opiniones o a su imagen, especialmente a quienes no eran cargos públicos ya que éstos fueron entrevistados en función precisamente de lo público de sus cargos. En las entrevistas a especialistas de la comunidad investigadora, se compartió con ellas y ellos la información que se había adquirido hasta el momento de la entrevista.

I.2.6

Fuentes, organismos y centros de consulta.

Apuntes de utilidad

a) Acerca de la teoría de sistemas

Desde los años treinta a los setenta fueron miles los artículos y trabajos que se enviaron a la *Sociedad para la Teoría General de Sistemas*; en épocas posteriores la producción decayó a excepción de los sistemas de segunda generación o cibernéticos. Recientemente se ha visto un interés renovado por llevar a las ciencias sociales algunos de los hallazgos ilustrativos de esta teoría, como son la teoría del caos y el efecto mariposa. Aún así la exploración exhaustiva es muy dificultosa, aún cuando de tanto en tanto se escuchan voces que reclaman una cierta unidad de las ciencias o un léxico común que evite la infecunda proliferación de términos ilegibles para las ciencias afines. Consciente de esta dificultad, en el capítulo III, se comienza con una introducción, necesariamente breve, a la teoría de sistemas para desembocar en esa pequeña parte que es *la teoría de la acción* y sólo porque es preciso dejar muy claro de *qué forma*, desde *qué punto de vista*, *siguiendo a quién*, se está observando la sociedad y, también, *cómo* se ha hecho para que esa mirada deconstruya y reconstruya la acción social compleja que son las estrategias familiares. Para consultar más, tenemos unos buenos resúmenes sobre la evolución de las teorías sistémicas y sus principales autores, en Luis Vergara Anderson, *La teoría de sistemas y las ciencias sociales*, en Martínez, Eduardo (Edit.) 1994; del biólogo chileno Humberto Maturana Romesín, *De máquinas y seres vivos*. Chile: Editorial Universitaria, 1973 y del mismo autor y la misma editorial: *El Árbol del conocimiento*, 1984. Por supuesto toda la obra de Niklas Luhmann que buena parte está publicada en español, en España por Alianza Universidad y Anthropos, y en México, por la Universidad de Guadalajara. Desde el campo de la cibernética han publicado en Chile (Editorial Universitaria, 1990) Darío Rodríguez y Marcelo Arnold, *Sociedad y Teoría de Sistemas* y tienen un resumen compacto que facilita la introducción

en el campo de especialización, presentando a los autores más destacados y sus aportaciones más trascendentes. Sobre la *teoría del caos* y desde diferentes disciplinas, la revista *Universidad de México* (UNAM) n° 540, enero de 1996, editó un monográfico muy interesante, especialmente útiles han sido los artículos del biólogo Marcelino Cereijido sobre los umbrales caóticos de las crisis, la astrofísica Julieta Fierro sobre orden visible y caos, y el matemático Adolfo García de la Sienra sobre la irreductibilidad del núcleo de los sistemas.

En Geografía contamos con una oportuna y útil visión de la complejidad del sistema social, se puede decir que la geografía es sistémica, pero se han producido muy pocas aportaciones teóricas, entre las que hay que recordar la introducción a los sistemas, en Josefina Gómez Mendoza, Julio Muñoz Jiménez y Nicolás Ortega Cantero, *El pensamiento Geográfico*, 1982.

En la metodología de trabajo de campo, también con una visión sistémica, y con respecto al debate de *lo cuantitativo y lo cualitativo*, es de obligada consulta el manual *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* que editan Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez, de la Universidad Complutense, en la editorial Síntesis, y que reúne algunos de los más actuales especialistas en el estudio del funcionamiento de los sistemas sociales (Fernando Conde, Francisco Noya, Víctor Bronstein, Juan C. Gaillard, Alejandro Piscitelli, Juan L. Pintos, y fundamentalmente, Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez) y se aportan propuestas interesantes para construir y aplicar herramientas técnicas.

Y para cualquiera que no sea veterano en este oficio, es muy recomendable el libro *La Trastienda de la investigación*, compilado por Wainerman y Soutu, especialmente el capítulo primero donde se enlistan y explican los errores más comunes en la investigación científica, extraídos de una experiencia de veinte años de evaluar los proyectos de investigación de CONICET (argentinos e internacionales) y de los famosos *talleres de tesis* para doctores y doctorandos, de Catalina Wainerman.

Todos estos títulos están de nuevo citados -relacionados convencionalmente- en el apartado *Bibliografía*, pensando en que quienes consulten de forma rápida esta obra, puedan encontrarlos aunque no hagan una lectura de la tesis.

b) Perspectiva de Género y Estrategias Familiares

En torno a la Geografía Feminista y a las aportaciones recientes hechas a la Geografía Cultural, la Universidad autónoma de Barcelona realizó el Dossier de lecturas de Tercer Ciclo (1998) *Género, Espacio y Sociedad*, dirigido por la Catedrática M^a Dolores García Ramón, con traducciones de las geógrafas anglosajonas (realizadas por Perla Zusman). De teoría feminista y de forma interdisciplinaria son recomendables las publicaciones de la Colección Feminismos, de Cátedra, las publicaciones del Instituto de Investigaciones Feministas de la UCM y del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Autónoma de Madrid; las publicaciones de *Alfons el Magnánimo*, en Valencia y, en general las publicaciones de los seminarios de género que existen ya en la mayoría de universidades de prestigio.

Para aproximarse a la teoría feminista y la perspectiva de Género y saber qué y quién está trabajando en género o produciendo conocimiento sobre las mujeres en el mundo, contamos con un manual que es pionero en nuestra disciplina: *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del género*; publicado en la editorial Síntesis (1995) por las especialistas Ana Sabaté, Juana M^a Rodríguez Moya y M^a Ángeles Díaz Muñoz.

Con respecto a la línea de las *estrategias familiares de vida y trabajo*, desde la corriente del Género, en las universidades de Bilbao y Palma de Mallorca se han publicado dos trabajos de Historia contemporánea basados en las estrategias familiares de vida en las minas y las estrategias de trabajo de las mujeres en Palma. Pilar Pérez Fuentes (1996) *Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y relaciones de género en la primera industrialización vizcaína, 1877-1913*. Bilbao: Euskal Herriko Unibersitatea.

Joana-Maria Escartín (2001), *“El querer ocult. El mercat de treball de la dona en la Mallorca contemporánea (1870-1940)”*. Palma: Edicions Documenta Balear. Con un interesante prólogo de Cristina Carrasco sobre la jerarquización de las categorías y valores según el sexo/género.

La fuente original de la noción *estrategias familiares*, es un breve informe de investigación de la antropóloga Lourdes Arizpe (1982) sobre las estrategias familiares mediante las cuales el campesinado, a través de las familias, organizaba la necesaria migración de sus miembros de manera rotativa “por relevos”, con objeto de tomar recursos de un mercado de trabajo externo para

conservar el modo de vida campesino, evitando con la rotación o los relevos, la ruptura familiar. “*La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*”, en México. Con esa visión provoca una inflexión en la línea de la pobreza y los desequilibrios (años setenta) que desde la perspectiva de género miraba las estrategias de “supervivencia” pero, en cambio, situaba el protagonismo en el mercado y las estrategias familiares en la pobreza.

Las estrategias de supervivencia son sin duda un precedente pero sin continuidad, la línea de las *estrategias familiares de vida* o simplemente *estrategias familiares* es otra línea de investigación después de una ruptura.

Desde la evidencia empírica hay un proyecto de sociología del trabajo en Santiago del Estero (Argentina), que fue acercándose a este planteamiento de Arizpe, a lo largo de los diez años que duró este programa de investigaciones sobre la migración, el trabajo y la persistente ocupación de una región pobre y sin esperanza de mejora. Igualmente en la Región Henequenera de Yucatán, otro equipo de investigación, dirigido por el doctor Othón Baños, ha ido desplazándose desde un análisis estructuralista dialéctico –discurso de la descampesinización- hacia un humanismo de la cultura y sociedad ya con perspectiva de género, también desde la evidencia empírica en el análisis microsocioal.

La noción de la familia como sujeto activo, racional, capaz de crear estrategias no sólo a la defensiva, contra la idea de familia tradicional y reaccionaria al cambio, ha ido abriéndose camino desde las “estrategias de supervivencia”, pero lo ha hecho muy lentamente y muchos autores no se han reconvertido, han abandonado aquella línea victimista vinculada a los estudios de la pobreza. En el capítulo segundo se expone con detalle este desarrollo con sus fuentes – sólo aquellas contrastadas empíricamente- y citas bibliográficas.

Existe, igualmente, una compilación de ensayos y trabajos de investigación en Sociología a cargo de Luis Garrido Medina y Enrique Gil Calvo (*Estrategias Familiares*, Madrid: Alianza Universidad, 1993) fruto de un seminario centrado en este concepto que, sin embargo, no parece haber tenido continuidad editorial. Se destaca el artículo de Luis Garrido teorizando sobre los límites y virtudes del concepto *estrategias familiares*.

c) Sobre la región de estudio

México es uno de los países más ricos en producción editorial. Es un país altamente desarrollado en literatura científica y de alta divulgación. Más, si cabe, en ciencias sociales, especialmente en Antropología, Sociología, Economía e Historia de América. Algunas de sus editoriales son accesibles en todo el mundo de habla hispana, sin embargo la producción universitaria, al igual que en nuestro país, tiene muy mala distribución. Las obras importantes en lengua extranjera son rápidamente traducidas y editadas, de lo que nos beneficiamos habitualmente todas las personas hispanoparlantes.

México es además, el país más rico en diversidad étnica y casi todas las cincuenta y tres etnias mexicanas, han sido estudiadas y publicadas las conclusiones; así pues, el legado cultural maya –una de las más grandes civilizaciones americanas- resulta tan atractivo que diríase que se puede encontrar fácilmente literatura, pero no es así. La mayor parte de las publicaciones para aproximarse a Yucatán hay que buscarlas en su capital, Mérida, diseminadas por las Facultades e Institutos universitarios. En México D. F., se encuentran en pocas y grandes instituciones que se señalan a continuación. La razón es que esta cultura milenaria está viva y como tal, creando modificaciones y contrastes locales, de manera que los estudios son o *muy macros* o *muy micros*, localizables en las instituciones promotoras.

Una gran parte de la bibliografía que acompaña esta memoria, es producción yucateca o realizada en instituciones académicas yucatecas, su calidad y rigor es extraordinario.

d) Dónde buscar: Centros de documentación consultados

Parece que tras algunos hallazgos casi fortuitos y por el contrario, la búsqueda infructuosa en algunos lugares de consulta, resultara oportuno indicar aquellos centros donde se pueden encontrar las fuentes necesarias para realizar un trabajo análogo al presente.

- La consulta desde España:

Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid
Biblioteca de la Universidad Nacional de Educación a Distancia
Biblioteca de la Universidad Autónoma de Madrid
Biblioteca de la Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca de la Universitat de Barcelona
Biblioteca de la Universitat de Rovira i Vigil, Tarragona
Biblioteca de la Universitat de Girona
Biblioteca de la Universitat de Valencia
Biblioteca de la Universidad de Salamanca
Biblioteca del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)
Biblioteca del Instituto de Economía y Geografía (CSIC)
Biblioteca del Instituto de México en España
Biblioteca de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI)
Fondos del Museo de América y del Centro de Estudios Antropológicos
Biblioteca de la Universidad Francisco de Vitoria
Biblioteca de la Universidad Politécnica de Madrid
Biblioteca de Mujeres de la Comunidad de Madrid

Como resultado de la limitada información precisa sobre una localidad o región concreta, la búsqueda de bibliografía siguió en México y se consultaron y hallaron útiles las siguientes instituciones.

-En la Ciudad de México

Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
Biblioteca del Instituto de Geografía de la UNAM
Biblioteca del Instituto Mora
Biblioteca del Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología y Sociología (CIESAS)
Biblioteca de El Colegio de México
Biblioteca del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)

-En Mérida, Yucatán

Biblioteca Central de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

Biblioteca del Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados (CINVESTAV)

Biblioteca del Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán (CICY)

Biblioteca del Centro de Investigaciones Regionales "Hideyo Noguchi" (CIR-UADY)

Biblioteca de la Facultad de Antropología-UADY

Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas-UADY

Biblioteca de la Facultad de Arquitectura-UADY

Biblioteca de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)

INEGI de Yucatán, en Mérida

Biblioteca del Estado de Yucatán

Biblioteca del Gobierno del Estado de Yucatán

Hemeroteca del Estado

Biblioteca de la Cámara Agraria

-En Izamal, Yucatán

Biblioteca de Izamal

-En Campeche

Biblioteca de la Universidad Autónoma de Campeche (UAC)

Departamento de Cartografía de la UAC-EPOMEX

-Otros

Acervo personal del doctor José Luis Domínguez

Acervo personal de la Mtra. Antropóloga Vietnina Echeverría

Acervo personal del Arquitecto José Luis Cárdenas

- Consultado en otros lugares de América

No se trata de indicar que sea necesario en forma alguna, recorrer el mundo para hallar una bibliografía adecuada ¡quien podría investigar si así fuera! Sin embargo quiero dejar constancia de otros centros de documentación que han sido de gran utilidad, algunos de los cuales puedan resultar desconocidos a los investigadores de este lado del océano, pues el mundo no está tan globalizado como algunos pretenden, no al menos en la información social y en la cultura.

-Buenos Aires, Argentina:

Biblioteca del CENEP

Biblioteca del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CEIL)

Biblioteca del Instituto de Historia y Geografía- UNNE, Resistencia, Chaco

I.2.7

Oportunidad de la obra: un renovado interés por la familia

Del interés del estudio da cuenta por un lado la incomodidad de manejar un discurso cuyo sujeto no está definido ni comprendida la lógica y el alcance de sus actuaciones, y la preocupación que recientemente se advierte con todo lo relacionado con la familia: la crisis o no de esta institución, su mayor o menor funcionalidad, la significación del trabajo en el interior doméstico, las redes de relaciones internas familiares, entre otras preocupaciones sin mencionar las tradicionales *reproductivas*.

En la mayoría de los discursos, propuestas de políticas públicas e incluso estudios de consumo, de distribución sanitaria, de adaptación escolar y cuanto quiera mirarse en la actuación social, se otorga a la institución familiar un papel central. Llama la atención entonces, la falta de correspondencia entre la extrema importancia asignada a las familias por los gobiernos, las instituciones civiles y religiosas y las personas, y su ausencia o subvaloración en las políticas públicas.

“Hay que señalar el renovado interés en el tema de la familia no sólo en América Latina, sino también fuera de la región. El *Cambridge Journal of Economics* {Humphries, J. (ed.)}, en 1999 le dedicó un número especial, y el *Journal of Marriage and the Family* {Milardo, R. (ed.)}, en 2000 presentó una evaluación del tema de la familia en Estados Unidos que cubría los 10 últimos años. También *Feminist Economics* {Folbre y Himmelweit (ed.)}, en 2000 destinó un número especial a las políticas dirigidas a la familia y los niños.” (Arraigada, I., 2001).

I.2.7.1 Para qué es útil y a quién puede interesar este trabajo

Las instituciones jurídicas, humanitarias y de las Administraciones Públicas, así como todo organismo que centre su interés en la familia o utilice al hogar como fuente de información o promueva normativas que repercuten en las familias o en su territorio, desarraigándolas de él. A quienes redacten leyes de extranjería, colonización, expropiación, y en general toda acción que consista en erradicar poblaciones y poblamientos, desplazándolos por mor de un crecimiento económico o un supuesto “bien común”. Las instituciones que elaboran los censos podrían corregir la precariedad e inexactitud de datos acerca de las familias si la publicación y distribución de esta tesis permitiera su divulgación a las instituciones de éste y otros países latinoamericanos, ya que los Censos se levantan a partir de los grupos familiares, de los hogares.

Se ha alcanzado a comprender las relaciones y funciones de las familias, en su interior y con relación a su territorio. Aún más útil será a quienes investiguen en la vida cotidiana campesina, más en México y más en Yucatán . Entiendo que habrá de ser útil a quienes busquen razones e implicaciones del *arraigo*, pues como se llega en las conclusiones, el arraigo se construye a través de las relaciones de afecto-identidad con el entorno, especialmente mediadas por la familia. El arraigo es un *efecto secundario* de las estrategias familiares con su territorio.

Se ha intentado ser útil a futuras promociones investigadoras, mostrar la *trastienda* de la investigación, aquellas dudas y como se resolvieron, acerca de

las herramientas metodológicas, y de todo lo que se ha pensado que pudiera servir a quienes hagan una investigación de campo después de ésta, aunque no sea en el mismo tema. Las anotaciones acerca de los problemas de transporte o los ocasionados por las lluvias tropicales de la época húmeda o los propios del clima tropical, se han hecho con expreso deseo de ayudar a planificar fechas disminuyendo las penalidades del trabajo de campo en Yucatán o en un medio similar.

I. 3

¿POR QUÉ YUCATÁN?

UN CASO DE ESTUDIO MUY OPORTUNO

I.3.1

Sociedad periférica, tradicional, basada en redes de parentesco e impactada por los procesos de modernización durante quinientos años

En rigor debe entenderse que, aunque a ojos de turista parezca un paraíso perdido en el tiempo, Yucatán no es un lugar aislado en el mundo, por el contrario Bernal Díaz del Castillo (1568) ya documentaba cómo, desde la llegada de los españoles en 1511, Yucatán resultó ser un enclave estratégico para la defensa y aprovisionamiento de La Española, también como cabeza de puente para la penetración militar de los conquistadores y más tarde o casi sincrónicamente por mor del comercio y en virtud de su localización y su producción (Guerra, R., 1971: 78-89). Yucatán entró en el sistema mundo occidental en el siglo XVI a causa de su localización estratégica para el comercio trasatlántico del palo de tinte, las maderas preciosas y la fabricación de mantas y otras mercaderías. Tras la independencia y ruptura con la metrópoli y como consecuencia también con Cuba, su proveedora azucarera, este lugar periférico fue importante para todo México por otro motivo: el cultivo de caña en Yucatán que fue vital para la joven República, liberal y centralista, aunque esa dependencia del azúcar yucateco sólo benefició a unos pocos mientras supuso esclavitud y expolio para las familias indígenas y el conocido enriquecimiento de algunas familias criollas⁹. Los ranchos azucareros avanzaron apropiándose tierras y gentes, implantando trabajos forzados,

⁹ Ampliado en Anexo.

castigos y leyes sobre la marcha, hasta hacer esclava una gran parte de la población (Pérez, A. y Ruz, R., 1988: 11-15, vol. II; Villanueva, E., 1990: 40-47). *El Capítulo Azucarero* (1823-1843), como se conoce este periodo en la Historia de México, acabó con un levantamiento campesino que ocupó el gobierno regional, una auténtica guerra civil, la *Guerra de Castas* (1843-1855), que obligó al gobierno nacional mexicano a enviar sus tropas para poder someter a la población. Perder la Guerra de Castas costó a la población maya miles de víctimas en la represalia, también la propiedad comunal de sus tierras y la aparición de un nuevo latifundio que volvió a someterles, esta vez bajo el yugo de las haciendas ganaderas. Sin embargo no puede verse simplemente como una derrota de la población indígena campesina ya que la población levantada consiguió derogar las leyes que les habían sometido a cautiverio y les habían expropiado sus territorios y, por otro lado, este conflicto puso de manifiesto que la cultura maya había conservado también sus instituciones de gobierno y su propia forma de organización comunal, en la guerra y en la paz.

Las haciendas ganaderas nacieron tanto de la propia dinámica mercantilista como de las consecuencias de la guerra; por un lado las familias hacendadas querían aprovechar las mismas ventajas que habían conseguido de una mano de obra cautiva sus antecesores, los empresarios azucareros, y por otra estaban autoconvencidos de estar llamados a protagonizar el desarrollo mercantil que los indígenas *obstaculizaban*, o al menos *eran incapaces* de hacer. Volvieron a poner en vigor las mismas leyes que el enfrentamiento azucarero había terminado por derogar y, de alguna manera la historia se repitió, aunque no en los mismos territorios (sur, sureste y este) pues el temor a los indígenas estaba latente. Las haciendas ganaderas también asentaron familias campesinas en sus instalaciones, sometidas a los capataces quienes tenían de nuevo, la potestad de juzgar y castigar cualquier desobediencia. Un verdadero neofeudalismo resultó de la puesta en práctica de aquel mercantilismo ilustrado, profundamente clasista.

Esta *baratura* de la mano de obra cautiva, y el recurso local de la fibra vegetal extraída del henequén, vino a interesar a los inversores norteamericanos inaugurando una nueva etapa recientemente decaída: la etapa henequenera.

En los años cincuenta se inventó la máquina engavilladora para la recolección mecanizada del cereal y Estados Unidos –en plena mecanización agraria- se convirtió en demandante de enormes cantidades de cordel. La cordelería era una de las artesanías de calidad de Yucatán y la localización próxima, además de los bajísimos salarios, parecía favorecer a esta región sobre otras competidoras. Yucatán se volcó en el monocultivo, deforestando el bosque tropical aún más de lo que habían deforestado los ingenios azucareros y las haciendas ganaderas. Para servir a esta floreciente industria se creó (1881) el ferrocarril que atravesaba la región henequenera y sacaba el cordel al puerto de Progreso. Un sinfín de vías estrechas (*decauville*) canalizaban mediante vagonetas (*truc*) la producción de pencas en las haciendas y las trasladaban a las desfibradoras y cordelerías que se fueron multiplicando. Los grandes empresarios yucatecos (*reyes del henequén* y más tarde *casta divina*) llamaron al henequén *el oro verde*, el cultivo industrial del henequén transformó la posición internacional de esta región (Echeverría, P., 1999: 22-28).

El estado de Yucatán creó la empresa pública Cordemex, la industria cordelera más grande del mundo, pero esto ya ocurrió cuando la demanda del mercado exterior comenzó a disminuir, desplazada por las fibras sintéticas y por un nuevo foco de cultivo levantado en el Brasil. En 1970 la industria cordelera aportaba al PIB estatal casi el 22%, los ingresos de la mitad de la población dependían directamente del henequén, incluyendo los 11.597 empleos generados por la industria de las fibras duras; el periodo henequenero supuso la consolidación de élites capitalistas y de un proletariado agroindustrial (Baños, O., 1989) pero a partir de esta fecha la caída fue vertiginosa. Cordemex nació, al parecer, para soportar las etapas menos beneficiosas de la fabricación, en tanto las más rentables siguieron en manos privadas hasta que fueron dejando de ser rentables. Cordemex se convirtió en el *emporio* subvencionador de empresas en crisis y amortiguador de conflictos en una región en franca decadencia.

También la expansión agrícola e industrial estadounidense demandó mano de obra barata para su lanzamiento económico. La migración interna fue impresionante en Estados Unidos, pero la mano de obra proveniente del

Tercer Mundo¹⁰ -y en concreto de México- resultó imprescindible para contener los salarios y las demandas sociales. En Yucatán aumentó considerablemente la emigración a consecuencia de la expansión del monocultivo el que a su vez incrementa la urbanización metropolitana; comienza entonces un proceso de emigración internacional dirigida por la demanda estadounidense.

Este desarrollo histórico cercano ha conformado el territorio que administrativamente ha tenido diferentes divisiones administrativas, siendo la más consensuada en el estado de Yucatán, la regionalización en cinco áreas productivas: región henequenera (N-NW), región ganadera (N-NE), región milpera (centro-S), región frutícola o cítrica (S-SW) y la región metropolitana que comprende la capital, Mérida, el corredor al puerto de Progreso y un área de expansión cada vez más extensa (Mapa 3). La caída del henequén y la reactivación de la milpa y el nuevo avance de la ganadería, cuestiona fuertemente la utilidad de esta división económico administrativa.

En los años setenta un nuevo proceso modernizador viene a impactar profundamente a Yucatán: el turismo. Yucatán había sido lugar de destino del turismo internacional desde tiempos lejanos, al menos en la ruta arqueológica centrada en Chichen-Itzá y Uxmal y, aunque menos, en Kabah, Sayil, Xlapak y Labná; Mérida como capital regional, bien estructurada y equipada de servicios hoteleros, de transporte y culturales, alojaba a los viajeros que solían llegar por avión desde México D. F. o, directamente desde otros países del mundo. El estado de Quintana Roo que, tras la Guerra de Castas, había quedado en la jurisdicción del gobierno central mexicano como Territorio (1901), pasa a reconocerse como Estado Federado a principios de los setenta, justamente cuando se convierte en el mayor foco de turismo y de inversiones extranjeras, urbanizando de forma acelerada las ciudades costeras y las islas, en especial Cancún y las islas de Cozumel e Isla Mujeres.

La actuación sobre este territorio fue totalmente planificada y pueden reconocerse los distintos estilos de turismo según el modelo económico dominante en esta actividad, estudiado en otras regiones (Cebrián, A., 2001). Además de la belleza del paisaje y los recursos visuales propios del turismo de

¹⁰ Se prefiere esta terminología de la escuela francesa de la geografía crítica mientras se rechaza el uso de conceptos rowstonianos, por su carencia de rigor.

sol y playa, el complejo Cancún contaba con un clima benigno (sin endemias, catástrofes naturales, ni exceso de insectos), buenas infraestructuras y un excedente de mano de obra yucateca, amable, disciplinada y barata. La planitud extrema de la topografía peninsular facilitaba la explotación parasitaria de los sitios arqueológicos del vecino estado yucateco, reservando para Cancún los ingresos de las excursiones de ida y vuelta en el día. A pesar de la relación de desventaja en el intercambio de recursos entre los estados, Yucatán se ha beneficiado de una salida a la crisis del desempleo henequenero, ahorrándose innumerables costos y conflictos.

El uso turístico del estado de Quintana Roo no ha dejado de crecer, devorando hectáreas vírgenes, y tampoco ha dejado de absorber población yucateca, aunque cada vez más los empleos que se encuentran son más precarios e inestables y sometidos a mayores exigencias. Todo este desarrollo está en consonancia con la orientación en tres ejes, iniciada por el gobierno del Presidente Miguel de la Madrid (1982-1988): La privatización, la reorientación de la producción hacia la exportación y las empresas maquiladoras de exportación. (Morales, 1984; Morales, J. y García de F., A., 1995), ejes siempre basados en la contención salarial de la mano de obra como se puede ver en el gráfico de estructura salarial en Yucatán (Cuadro IV.17) realizado a partir del Censo de Yucatán de 1990.

El otro eje llamado de privatización, supone la desprotección de toda aquella actividad o recurso que estuviera sujeto a recortes y que pudiera ser interesante a la iniciativa privada. Esto explica el ventajoso concierto que suscriben las Industrias Maquiladoras de Exportación (IME), la expansión a gran escala de talleres informales abocados a la exportación *competitiva* de su producción y la reforma del Artículo 27 de la Constitución para *liberar* las tierras ejidales.

Como puede verse a través de este apretado resumen, desde su independencia y hasta el presente, Yucatán ha producido una historia de procesos similares a los occidentales, en sus etapas preindustriales e industriales, con su revolución urbana y ciertos visos de *estado de bienestar*, siempre matizados por los contrastes propios del entorno. Subsiste como consecuencia de aquella guerra civil y de los episodios repetidos de proletarización en cautiverio, una desconfianza mutua entre indígenas y

criollos. Ambos grupos sociales, con los procesos de modernización, se identifican más con estratos sociales territorializados: campesinos y urbanos. Unos y otros se sienten fuertemente identificados con el entorno cultural y se saben herederos de los mayas y familiares de los hispanos de quienes reconocen como un regalo la lengua y la religión. Desde esa base común, la forma de sentirse yucatecos -y de interpretar el pasado colonial- difiere grandemente según el estrato socioeconómico y educacional. Esa identificación nacionalista o cultural entre ambos grupos sociales, no consigue sin embargo hacer de puente interclasista, prueba de ello es que quien hace algo de fortuna y tiene un apellido maya emplea sus recursos en cambiarlo pues es una limitación a su movilidad social y la de su familia; por ejemplo resulta difícil contraer matrimonio en las clases acomodadas si el apellido es maya (Pot, Canché, por ejemplo).

La vigencia de la cultura maya se encuentra en todos los aspectos de la vida cotidiana (vivienda, celebraciones prehispánicas y de sincretismo, gastronomía, medicina, apellidos, artesanías) y aún en las expresiones culturales de la élite social que siempre ha mostrado un vivo nacionalismo reivindicativo frente al centralismo del Distrito Federal. Una de las huellas más evidentes es el uso de la lengua maya, la cual decayó en los años ochenta y noventa (Pfeiler, B. y Rosado, C., 1995: 45-57) pero aún en 1990, el 44,2% de la población total se declaraba bilingüe hispano-maya pero, aún más significativo, 3,4% eran monolingües en lengua indígena (Censo de Población y Vivienda de Yucatán). La cifra de personas bilingües hay que entenderla como un mínimo de la realidad, ya que la mitad de la población yucateca vive en el área metropolitana donde la lengua maya está más infravalorada, la población que habla maya se tilda despectivamente de *campesina* (atrasada, torpe, y otros peyorativos) lo que también dificulta su promoción; todo esto tiene como consecuencia que las personas bilingües en el medio urbano nieguen su conocimiento de la maya; no suele ocurrir igual con las personas monolingües mayahablantes pues viven en medio rural y, además, no pueden ocultarlo. La clase social alta no se declara bilingüe, sino que afirma con orgullo estudiar, hablar o conocer *la maya*, lo que es un signo de cultura y autenticidad yucateca, lejos de la sospecha indígena.

En el momento de la estancia sobre el terreno, fuertes procesos territoriales, provocados por la política neoliberal (Peraza, M. T., 1995; Baños, 1996; Villanueva, E., 1996: 13; García, Ayllón y Córdoba, 1996), estaban afectando a la población y desplazando efectivos a la emigración laboral. Fue en 1983 cuando México comenzó una reestructuración del estado que el Presidente Miguel de la Madrid presentó como búsqueda de expansión económica, la subordinación a la política neoliberal que estaba imponiéndose desde fuera y desde el norte bajo la promesa de incorporar la República Mexicana al grupo de países del norte de América; las privatizaciones y la desregulación económica llegaron incluso a modificar la Constitución y, sin embargo no se atacó la lacra paraestatal del clientelismo (Baños, O., 1996: 19-25¹¹).

México cumplió como alumno ejemplar todo el catálogo de medidas neoliberales para desarrollar una economía competitiva e inmediatamente entró en la mayor crisis de su historia; el Tratado de Libre Comercio se firmó entre Estados Unidos, Canadá y México. Sin embargo México sufrió fuertes limitaciones a su tradicional exportación. En Yucatán las medidas proteccionistas estadounidenses estaban afectando a sus principales exportaciones: pescado y cementos. Los mercados locales en todo México habían sufrido un duro golpe por la brutal invasión de productos importados que habían llegado a sustituir buena parte de la dieta alimentaria -lo que según expertos en Epidemiología y Antropología estaba en la base de la nueva desnutrición infantil- también se estaban cambiando otros usos del consumo local, en especial higiénicos y estéticos (Terán, S., 1995: 33-44), sustitución que hay que relacionar no solo con la erosión cultural sino también con la desestructuración del mercado local y con el aumento de la emigración y la desestructuración demográfica que presentaban los municipios (Mapa 4).

Es cierto que la desocupación producida por la avalancha de importaciones ha ido acompañada de la instalación acelerada de Empresas Maquiladoras de Importación, que ya en 1996 empleaban a 11.936 personas y llegan a 19.710 en junio de 1999 (Castilla, B. y Torres, B., 1999: 109), pero éstas defraudan sistemáticamente -en Yucatán como en Tijuana- las expectativas de la

población empleada, tanto por los fuertes ritmos de trabajo como por la carencia de derechos laborales a los que deben renunciar para trabajar por un salario de entre 5 y 10 dólares por jornada (Iglesias, N., 1985; Paunero, X., 1998; Ayllón, M. T., 1998). La mentalidad positiva hacia las inversiones en industria “vengan de donde vengan”, no es acertada en torno a este nuevo modelo de producción *postindustrial* –que diría Daniel Bell- pues nada tiene que ver con la economía de escala que generaban las anteriores industrias, ni con un aumento de las potencialidades de la mano de obra mediante el *aprender haciendo*, o con una mayor accesibilidad a las cuotas del mercado; el modelo IME aprovecha todas las ventajas locales (mano de obra barata, donaciones para su instalación, espacio *franco* o suspensión de límites legislativos), nacionales (exención de tasas fiscales, libertad de importación, anulación de la carga fiscal para los bienes de equipo y productos vinculados a la producción y sus servicios) e internacionales (traspasa las defensas de los grupos de integración macrorregional) y no admite ninguna responsabilidad en las consecuencias de sus actos desestructurantes, esquiladores o contaminantes y es, en resumen, el modelo de producción transnacional en el cual se resumen todas las pretensiones del neoliberalismo (Ayllón, M. T., 1998: 268-278).

El Yucatán rural es un modelo de lo que se entiende como *sociedad tradicional*, con fuertes pervivencias culturales de origen maya e hispanomaya que permiten la autoidentificación de los miembros de la comunidad yucateca. Es también una sociedad moderna, en el sentido de ser un espacio sometido a los fuertes y permanentes impactos de la modernización, desde hace cinco siglos. Precisamente, la evidente identidad cultural y su conocido e inquebrantable arraigo, explican su idoneidad para centrar allí este estudio.

¹¹ Para un estudio detallado del giro político económico del periodo 1980-1992, ver Othón Baños Ramírez (1996) *Neoliberalismo, reorganización y subsistencia rural*. Universidad Autónoma de Yucatán.

I.3.2

El palimpsesto a mayor escala: frontera, tierras, culturas, religiones y otros parámetros de identidad y arraigo

Todos los territorios de larga ocupación son -como dijera el fallecido geógrafo brasileño Milton Santos- palimpsestos, construcciones heredadas sobre las huellas imborrables de anteriores herencias, pero casi con seguridad las regiones fronterizas son *más palimpsesto*, si cabe, tienen más rugosidades heredadas por el movimiento y solapamiento de territorios enfrentados. Recientemente se ha estudiado la peculiaridad de los territorios de frontera, tanto en el medio original que conforman como en la biodiversidad y sociodiversidad que se encuentra en estos medios (Espina Barrio, A., 2001) y, aquí, también se va a mostrar que la frontera y, en general las periferias, sufren de una manera especial las embestidas transformadoras de los procesos de modernización. Yucatán es una frontera geológica, política, económica, cultural e histórica. Geológicamente hace frontera con su propio país -y hace de puente transfronterizo con otros bien diversos- por la originalidad y compacidad de su paisaje y por el contraste con el resto del territorio mexicano, caracterizado por el fuerte vulcanismo y la diversidad microclimática. En contraste muestra su similitud geológica con Cuba, Las Antillas y la Península de Florida (Schimieder, O., 1965: 34), como también puede apreciarse en el mapa 3. Políticamente la Península de Yucatán ha hecho frontera en diversos periodos históricos prehispánicos, coloniales y republicanos; después se ha ido desgajando administrativamente, hasta quedar convertida en los tres estados que hoy la forman. Las Tierras Bajas del Mayab abarcaban toda la península, incluyendo Belice y el Petén (región norte de Guatemala). Con la corona española este espacio maya fue una Capitanía y llegó a ser un Virreinato. La costa caribeña del Petén -hoy Belice- se perdió a mano de los corsarios ingleses -que la tomaron para el comercio de esclavos africanos- pasando a denominarse Honduras Británica. Probablemente, las pretensiones yucatecas de independencia, llevaron al estado central de la joven República Mexicana a debilitar estratégicamente el poderío y gobierno del estado de Yucatán, pues se

ve ya en la primera Constitución (de 1824) como se intenta mermar dominio a Yucatán estableciendo un enclave independiente por el oeste (el estado de Tabasco), y otro por el este (el territorio de Quintana Roo, dependiente del Estado Central¹²). En 1857 se le desgajó Campeche; en 1892 el departamento del Petén pasó a la jurisdicción de Guatemala, al año siguiente la Honduras Británica se independizó y, finalmente, el Territorio de Quintana Roo pasó a independizarse de Yucatán, dependiendo del Gobierno central para convertirse en entidad federativa en los años setenta (Gutiérrez, W., 1994). De ahí arranca la actual división administrativa de la península y también el extraordinario desarrollo –para bien y para mal– del complejo turístico caribeño que, comenzando con una población exigua y rural en extremo, ha ido absorbiendo población de los otros estados peninsulares.

Para entender mejor el significado de las divisiones administrativas mexicanas en adelante, podríamos hacer una analogía entre los rangos de poblamiento en México y en España: Los *estados* son comunidades autónomas con su propio Gobernador y un Parlamento, los municipios son las provincias, la capital municipal es la capital de provincia, las comisarías mexicanas son las aldeas o pedanías de nuestro país, mientras las rancherías o ranchos son rigurosamente el hábitat disperso. Las comisarías se suelen corresponder con la unidad territorial llamada *ejido* y tienen como poder representativo a un comisario o comisaría ejidal.

En ese continuo rural urbano hay que especificar que el 40% de la población reside en Mérida. El sistema urbano es tan contrastado que, en tan sólo ocho de los 106 municipios de Yucatán -Mérida, Valladolid, Tizimin, Progreso, Tekax, Izamal, Tikul y Unmán- se reúne el 78% de la población (Gutiérrez, W., 1994: 212-213)¹³. Esta polarización del poblamiento responde a procesos de actuación de la Administración central de la República sobre los recursos que han producido en buena parte las modernas migraciones campo-ciudad.

¹² La Constitución establecía “19 *Estados federados* (uno de ellos el de Yucatán al que se le quitaba Tabasco) y *cuatro Territorios*”.

¹³ Otros autores destacan Motul como capital de servicios en el sur del estado (García, Easmond y Córdoba, 1996) pero no consideran tan destacable Unmán y Tekax. En cualquier caso nos movemos en unos términos de *urbanismo* muy sutiles.

Analizando los datos censales se deduce que el proceso de urbanización comenzó su auge a mediados del siglo XX; en 1940 menos de la mitad de la población vivía en las ciudades; en 1950 ya era el 55%; en 1960 el 60% era población urbana y se llega al 66% en 1970.

Las cabeceras municipales son auténticas capitales de servicios, aunque a un europeo le cueste comprenderlo a simple vista. El Ejido, administrativamente, es una demarcación de tierras que resulta de la tradición comunitaria de compartir en usufructo la tierra, la cual desde tiempos remotos -aunque con discontinuidades- es una propiedad comunal no vendible, no hipotecable ni enajenable, reconocida por la Constitución en su Artículo 27, que procede de la Reforma Agraria Cardenista, hasta la reciente modificación –en la década de los noventa- del Artículo 27, para adaptarse a las exigencias del Tratado de Libre Comercio (EE.UU.-Canadá-México) de corte neoliberal. Esta reforma constitucional, que sanciona la posible disolución del Ejido, mediante la aprobación por mayoría simple de la asamblea de ejidatarios, es uno de los impactos históricos más profundos que esta población ha de enfrentar.

La previsible concentración de la tierra en mano privada, proletarización de ejidatarios en sus propias parcelas, y una fuerte emigración campo-ciudad (Baños, O., 1996: 78-79). En el discurso de los reformadores podemos apreciar que se pretende especialmente la movilización de un recurso que es en la inestabilidad financiera actual, uno de los nuevos y más preciados objetos del mercado global (Ayllón, M. T., 1999 y Linck, T., 2001).

La componente etnocultural de Yucatán puede comprobarse por el nombre de sus municipios pues más del 60% tienen su nombre en maya, otros tienen nombres de caudillos de origen maya, español o criollo y sólo siete tienen nombres de origen español: Mérida, Progreso, San Andrés, Santa Elena, Río Lagartos, Quintana Roo y Valladolid, el resto son topónimos geográficamente elocuentes sobre las características del medio que les dio nombre (Ver Anexo). Igualmente en los apellidos se diferencian al menos tres grupos de procedencia: maya, española y un tercer grupo compuesto de varias procedencias extranjeras; libanesas, norteamericanas, germanas, entre otras. En cuanto al indicador étnico de la lengua, había en Yucatán según el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 1990): 1,188.433 personas mayores de 5 años y de ellas hablaban castellano y alguna lengua indígena 475.962, mientras

40.813 personas eran monolingües mayas. En el aspecto de la espiritualidad, mucho se ha hablado del sincretismo religioso, pero el mayor reflejo de identidad maya no lo muestran la síntesis de creencias y amalgamas de ritos sino la sincera y profunda espiritualidad de la mayoría de los yucatecos quienes tienen siempre una comunicación abierta entre el mundo y el inframundo. Impresiona realmente observar la forma en la que incluyen a los seres de otros mundos en sus vidas, en su cotidianidad. El *Xanal Pixan* es la fiesta de difuntos en su versión maya y tal vez la más grande fiesta popular: la familia se reúne junto al altar familiar con sus difuntos (algún objeto personal o foto) y santos; celebran el ritual con comidas especiales y muy elaboradas, se rememoran historias familiares, mitos y tradiciones; al día siguiente y con los sobrantes de la cena anterior, se reúnen las redes familiares o grupos sociales, renovando con este acto sus lazos de afecto y solidaridad.

Si la gran mayoría del pueblo yucateco era tradicionalmente católico, hoy en muchos municipios el ochenta por ciento y más son confesionales de otras iglesias, Evangélica, Pentecostal y Adventista en su mayor parte. Después de la estancia sobre el terreno, dudo de la oportunidad de resaltar el impacto que sobre la cultura maya yucateca, provoca este cambio de comunidad religiosa, aunque la prohibición del baile, de los festejos patronales, navideños y pascuales, atentan contra las tradiciones más sentidas por la población. La duda viene por el riesgo de solapar los otros impactos no teológicos; impactos culturales que -con nuestros ojos racionalistas- vemos con mayor dificultad: la destrucción de los mercados locales, la estandarización de su artesanía, las nuevas formas de producción y de consumo y la generalización de la televisión, son impactos al corazón del sistema cultural. Lo que se puede afirmar sin lugar a dudas es que esta población es muy comunitaria y profundamente espiritual y la Iglesia Católica en la mayor parte del territorio de Yucatán, no le sirve en uno ni en otro plano, al menos desde hace demasiado tiempo.

La propia forma tradicional de tenencia de la tierra va mucho más allá de las *relaciones de propiedad*, la tierra en su forma de recurso comunal, está en la base de la identidad cultural. El mantenimiento de la relación hoy denominada ejidal supone creencias profundas y enfrentadas a los hábitos de los conquistadores, a los hábitos extraños de los liberales independentistas y, más tarde, legitimada en el Artículo 27 de la Constitución, tras la Reforma Agraria

Cardenista. Los antiguos mayas creían, y según he podido comprobar los actuales campesinos yucatecos también, que la tierra era anterior a todo ser humano, estaba allí como había estado con innumerables generaciones humanas y con innumerables generaciones de criaturas no humanas, acompañando, viviendo su propia existencia y teniendo su dignidad y sus derechos como cualquier ser de la Creación. En consecuencia, quienes pretendan cultivar la tierra deben pedir permiso respetuosamente a ésta, más aún: deben pedir permiso a los otros seres, a quienes no ven pero saben que existen. Para ello se usa aún una ceremonia que consiste en celebrar con una persona iniciada, un *pulya* (chamán), los ritos antiguos donde la familia campesina que va a trabajar la tierra solicita y justifica su solicitud, pide ayuda a los cuatro vientos, a los seres de la tierra y a los seres de la milpa, les pide que le colaboren, “que sean benignos y que se lleven algo de su cosecha pero no les dejen sin lo necesario para la familia poder vivir”. Como en toda celebración el pacto se riega con una bebida espumosa y algunos frutos. A partir de ese momento el campesino ya puede trabajar tranquilo su milpa pues le suelen colaborar los otros seres de la naturaleza. Pero si hizo de mala gana el ritual o faltó a los términos en que se establece el pacto, la Naturaleza o alguno de sus seres, cobrará venganza por la burla. La tierra está para ser usada pero no abusada; la tierra está ahí desde antes que ellos y seguirá estando cuando se vayan, nadie puede llevársela a otra vida y ni siquiera a otro lugar. Para la propia vida la tierra se cultiva y se debe dejar en buenas condiciones para quien la trabaje después.

Con estas creencias no se está reflejando una solidaridad intergeneracional, tan sólo, sino una solidaridad también contemporánea ya que una milpa se agota productivamente en un par de años, luego hay que dejar que el bosque se regenere con un muy prolongado barbecho. El campesino busca donde hacer su milpa y cuando decide, sin más trámite ni limitación, va al comisario ejidal y le dice “quiero tal parte” y, si otro no la pidió antes, el comisario le anota para que no vaya a elegir la misma milpa otro ejidatario¹⁴. Eso es todo, “puede

¹⁴ Ejidatario. Derechohabiente al usufructo de la tierra de ese ejido. Cualquier adulto campesino.

señalar tantos *mecates*¹⁵ como quiera, cada uno se autolimita según lo que pueda o quiera trabajar”¹⁶, sin que al parecer, ello produzca conflicto.

I.3.3

La economía tradicional: sistema milpa

La economía¹⁷ -tal y como la civilización maya la entendía- no entraba en contradicción con el resto de los aspectos sociales, afectivos y simbólicos de la vida de la población. Hecha esta matización, entiéndase que vamos a describir la economía maya como la tecnología (conjunto de saberes) que tenía por objetivo organizar sus recursos de una manera feliz: racional, armónica y con el máximo de eficacia.

El sistema económico tradicional podemos llamarlo localmente *sistema milpa* o simplemente *Milpa* siguiendo a Terán y Rasmussen (1994: 9-332), para ellos la Milpa es un sistema económico, agrícola, botánico, simbólico y cultural. Es un sistema económico en el que se integra el aprovechamiento extensivo del medio -caza, recolección, agricultura, apicultura, ganadería, pesca- y de la agricultura y ganadería intensivas –silvicultura, horticultura y crianza de animales de corral- que se realiza en el patio o solar de la propia vivienda, además de la industria artesanal de todo tipo. Es una nominación académica.

Los campesinos en todo el área maya denominan milpa al espacio que cultivan tradicionalmente los hombres (en ocasiones las mujeres) -en sistema de roza, tumba y quema (r-t-q)- con largo barbecho y rotación e intercalado de cultivos. Por extensión también suele denominarse *milpa* cualquier parcela de tierra donde se haya sembrado maíz, por ejemplo en el solar.

¹⁵ Unidad de medida de tierra de labor 20 x 20 m2.

¹⁶ Trabajo de Campo: Izamal, Sudzal, Quintana Roo, entrevista a D. Elio Canché, ratificado por las Misiones culturales.

¹⁷ Tiene belleza ese término que semánticamente alude a la armonía y el orden (*eco-nomos*), ajeno a la avaricia y destrucción ambiental. La Economía ha quedado herida de muerte en su ascenso como disciplina “despótica” y excluyente de las otras ciencias sociales o como técnica para la acumulación avara e incontinente.

Es un sistema también botánico y tecnológico, aunque desde fuera se ha visto el sistema de r-t-q, con rotación y barbecho, como una agricultura tradicional en una economía de autosuficiencia; si bien no se ha dejado de admirar la capacidad de los campesinos mayas de la planicie para conseguir una variedad notable de frutas, granos, leguminosas, cucurbitáceas y tubérculos en un suelo tan extremadamente pobre, bajo este reconocimiento subyace una acusación de torpeza al *no haber desarrollado* avances tecnológicos que faciliten las tareas y liberen mano de obra. Incluso se ha llegado a poner en duda que ese sistema económico haya sido el mismo que fue capaz de sostener a la numerosa población yucateca durante la brillante civilización maya prehispana.

Finalmente se acusa al sistema de r-t-q del *atraso campesino* y de su propia pobreza; se alega la disminución sucesiva de los rendimientos agrarios (Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados, 1996) y la desaparición de los bosques y la degradación del entorno. Estas parecen ser las pruebas que condenan este sistema milenario. De esta visión –infravaloración- no se escapan muchos autores de probada sensibilidad social y talla intelectual como por ejemplo el profesor mexicano Bassols Batalla (1982: 164-165), cuanto menos toda una gama de repetidores de lugares comunes en los paradigmas del Progreso. Trabajos más pegados al terreno, arrojan conclusiones opuestas: que el sistema de *r-t-q* no es necesariamente destructivo y que la población subsiste gracias a esa tecnología heredada y sostenible (Nye y Greenland, 1960; Benavides, A., 1980; Denevan et al., 1984; Zizumbo y Simá, 1988; Lugo, J. A., 1992: 199-222; y Terán y Rasmussen, 1994).

“Debido a la rapidez del ciclo de nutrientes por la alta temperatura, precipitación y evaporación y la velocidad con que son liberados los nutrientes de los tejidos muertos, la vegetación absorbe rápidamente y en grandes cantidades los nutrientes, disueltos en agua. El resultado de este proceso es que los nutrientes no se acumulan en el suelo, sino en la vegetación” (Terán, S. y Rasmussen, C., 1994: 12)

De manera que la vegetación contiene el *capital* que ha de invertirse en la milpa por lo que, a pesar de que la temperatura alcanzada en la quema hace perder una parte de los nutrientes, no se encuentra ese capital en el suelo,

esclerótico y lixiviado. Otras ventajas señaladas, es más fácil -o la única forma- de desplazar la vegetación en un medio tropical selvático, es la forma más barata de limpiar el terreno, ayuda a eliminar las hierbas y permite sanear el suelo de plagas y enfermedades. Todo ello inseparablemente del largo barbecho que permite la regeneración de la selva o *monte*, ya que los campesinos en condiciones normales aprovechan una milpa durante dos años consecutivos -máximo tres- y dejan descansar el monte durante unos veinte a veinticinco años hasta que se regenere la vegetación secundaria tropical que ha de ser el abono de posteriores siembras (Benavides, A., 1980: 26-29).

Esta tecnología ha garantizado durante 2000 años la supervivencia de la población y la productividad de los cultivos, a pesar de las fuertes limitantes del medio: el suelo, su pedregosidad que impide modificaciones topográficas, instrumentos modernos (mayor parte de Yucatán); su permeabilidad que impide obras de regadío. El clima resulta duro y agresivo para los campesinos¹⁸, por un régimen pluvial errático (impide saber cuándo va a llover, cuánto y cómo se va a distribuir la lluvia); la humedad y calor tropical (favorece plagas, predadores y enfermedades) y la propia vegetación (excesiva maleza).

La modificación de las plantas y semillas es estrategia fundamental, pues la diversidad favorece la supervivencia de algunas especies sobre otras y permite profundizar el conocimiento en la selección de variedades. La selección y utilización de variedades de ciclo corto favorecen cosechas adelantadas que les permiten superar situaciones críticas y se han conseguido variedades de ciclo corto en todas las especies de la milpa. Policultivo, diversidad en variedades y espacios, aparecen en todos los subsistemas de huerto y de milpa, intensivo y extensivo. La rotación, asociación de granos, raíces y tubérculos para la mejora de los suelos, es un sistema conocido de manera universal. Ello ha sido posible mediante un régimen de tenencia comunal de la tierra no especulativo, que permitía la gestión colectiva, la autorregulación basada en la confianza del acceso a la tierra. Por ello podía el milpero seleccionar una parcela regenerada y, cuando era necesario, desplazar la casa familiar a las cercanías de la nueva milpa. Hay que tener en cuenta que desde una perspectiva conservacionista, una hectárea abierta a la ganadería moderna

¹⁸ Estos elementos del medio natural se describen en los Anexos.

es peor que miles de hectáreas sujetas a la *r-t-q*, porque en aquella hectárea, a diferencia de éstas, nunca volverá a regenerarse la vegetación ni la fauna correspondiente, y así se afirma desde varias disciplinas en Yucatán.

En *La Milpa de los mayas*, Terán y Rasmussen presentan el que tal vez sea el estudio más completo del sistema llamado Milpa; bajo la hipótesis de que la milpa es un sistema complejo que organiza la vida social y cultural de los mayas yucatecos en el pasado prehispánico, hispánico y postcolonial, y su actual vigencia que se ha confirmado por los resultados del trabajo de campo, en diferentes puntos de Yucatán en la última década. Este equipo concluye que el sistema no es de autoconsumo sino que siempre generó excedentes y que aún pervive aunque se encuentra *a la defensiva*. Además, aunque faltaba el estudio de la relación entre las partes en el sistema milpero, señalan los propios autores, aseveran que la Milpa es un *modo de producción*. El impacto de la llegada de los españoles y la imposición de un orden muy distinto que no entendió esta cultura económica, restó protagonismo al sistema milpa que se convirtió en un *sistema de producción subsumido*, manifestando su poder organizativo solamente en el sector de la sociedad que lo desarrollaba: la etnia maya-yucateca, la población indígena campesina.

I.3.4

La identidad maya yucateca en relación con el sistema milpa

Todo aquello que pervive en el tiempo y llega a ser de importancia vital para las personas –las antecede y trasciende- puede llamarse, sin duda, identidad, pues siguiendo aquel viejo refrán *somos lo que hacemos*, las cosas (elecciones, juicios, acciones) vividas reiteradamente hasta llegar a ser una especie de reflejo condicionado, terminan definiendo a las personas y a los grupos que a través de esas acciones se conforman. Lo hasta ahora estudiado sobre el sistema milpa, permite inferir que está en el centro de la relación población-arraigo pues parece estar vigente en todo hecho cultural, material o simbólico. Tras el examen de la bibliografía consultada (Morley, 1946; Elmendorf, M., 1973; González, B. M., 1979; Gutiérrez, W., et al., 1984; Terán, S., 1988, 1989, y 1995; Terán, S., y Rasmussen, C., 1992 y 1994; Güemez Pineda, A., 1994; Herrera Castro, 1994; Peraza, M. T. Et al., 1995; Nadal, M. J., 2001, entre otros y además de los ya citados) y el trabajo de campo, se puede concluir que verdaderamente es un sistema vivo. Podría decirse que el sistema milpa es el sistema maya, identifica *lo maya*, siempre entendiendo que la cultura maya está presente, aunque en menor medida, en la población no milpera o no campesina, pues el sustrato maya en Yucatán es verdaderamente poderoso.

Las identidades se influyen mutuamente y, como ya se ha estudiado, sobre la población milpera se han instalado otras fuertes identidades como ha sido la de clase social, en concreto desde el proceso de asalarización (peones acasillados en las haciendas o libres) que les ha llevado a adoptar una *mentalidad peoneril* (Baños Ramírez, O., 1990: 411). De tal manera que podemos señalar una relación sistémica de adaptación, siempre recursiva, que no por ello invalida la idea de continuidad o tradición, entendiendo por tradición la dinámica entre pervivencias y cambios (Ayllón, M. T. y Muscar, E., 1996 y 1998). Pervivencias se pueden hallar en la cosmovisión, la estructura económica, los recursos y la organización del sistema primario. La estructura

del sistema de cultivo sigue siendo esencialmente la misma en sus aspectos técnicos y religiosos. Sus recursos genéticos nativos se han conservado y además se han enriquecido. La composición del sistema productivo también mantiene una semejanza básica. Puede afirmarse, entonces, que los cambios mayores en la población autóctona se dieron con la conquista hasta el punto que se rompió el antiguo sistema maya (organización político-ideológica, estratos sociales, ciencia, modo de vida,...) para no volver a recomponerse jamás, pues lo que hoy llamamos maya corresponde a algunos aspectos que han sobrevivido fuera de su antiguo orden social, como son los que se circunscriben al interior de las familias no aristocráticas, el campesinado. Recursivamente, se produjo un cambio también de expansión sistémica que tiene que ver con el mantenimiento y fortalecimiento de la identidad: la conquista abrió una distancia racial y cultural y el choque cultural significa ante todo incompreensión. Desde que llegaron los españoles la milpa fue evaluada como un cultivo *primitivo* porque carecía de los avances europeos (arado, metales, ruedas y animales de tracción). En ese tiempo los europeos todavía no habían descubierto el valor de los recursos genéticos (tardaríamos siglos) y no supieron ver la riqueza instrumental de la milpa. La colonización humilló a la población maya, marginada e infravalorada y así, por reacción, se autoafirmaron ambas identidades de manera permanente, pese al hecho biológico del mestizaje. La forma en que muchas gentes mestizas pasaron a formar parte de la identidad española fue el enriquecimiento, la asociación al poder y la urbanización. La forma en que muchas otras gentes pasaran a formar parte de la identidad maya fue su re-campesinización y pauperización.

Hoy el medio natural, la milpa y la cultura maya se explican mutuamente interrelacionadas, son parte de un mismo sistema que se ha desarrollado en el aprovechamiento del medio y el mantenimiento de una base simbólica o metafísica, en el compromiso renovado mediante celebraciones, rituales, creencias y toda forma de relaciones humanas conformes a la tradición. Toda la bibliografía consultada concede a *la milpa* un valor cultural importante pero no hay acuerdo en su significado en el presente ni aún en el pasado, en cambio el análisis de la función de *la casa* dentro del sistema milpa, ha tenido escasa atención por parte de las diversas disciplinas que han investigado la

cultura maya, y es precisamente en ese ámbito familiar donde se mantuvo y se recrea la identidad maya y las identidades que engloba, intermediando con el entorno.

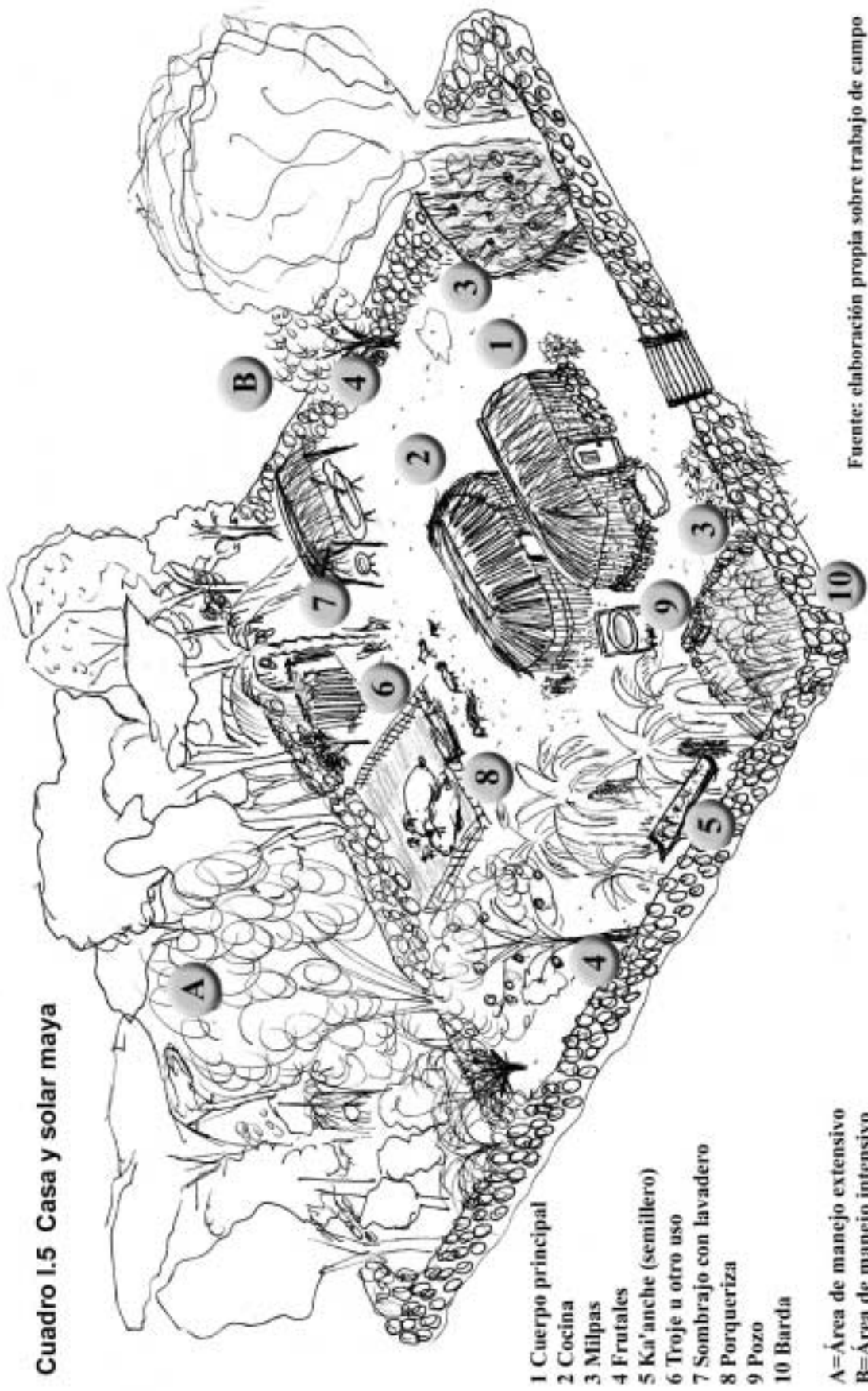
I.3.5

La economía tradicional: solar maya y casa rural

Se denomina *solar*, al predio o lote que incluye algunas construcciones techadas y un espacio dedicado a muy diferentes funciones, entre las que destaca el uso de hábitat, vivero, huerta y corral (Cuadros I.7, I.8, I.9 y I.10). En los últimos veinte años, desde la Botánica y la Ingeniería Agraria, se ha incrementado el interés por los *solares* o huertos familiares pues se han considerado como uno de los sistemas de cultivo más diversificados y productivos, “una de las estrategias productivas más importantes de este grupo étnico” (Herrera Castro, N., 1994: 21). Estos sistemas estudiados en diferentes regiones del mundo, difieren del estudio de *la casa* como elemento integrado en el paisaje regional que hiciera la escuela francesa vidaliana y la geografía regional española, sin embargo resulta de enorme interés geográfico, al menos etnogeográfico y biogeográfico.

El departamento de Botánica de la Universidad Autónoma de Yucatán ha estado apoyando una línea de investigación sobre la sustentabilidad de la agricultura tradicional yucateca, destacando como subsistema fundamental el de los huertos del solar. Mientras Terán y Rasmussen parecen poner el acento en el cultivo extensivo y contemplan el sistema intensivo de solar como *complemento indispensable*, Gómez Pompa y, sobre todo, Herrera Castro, llegan a la conclusión que es en torno a la casa y la multiplicidad de funciones que se organizan en el solar familiar, donde *se sustenta el sistema* extensivo, intensivo y multifuncional que da sentido al sistema complejo llamado milpa. Esto pudo confirmarse mediante nuestro trabajo de campo, si entendemos casa y familia como un binomio inseparable.

Cuadro I.5 Casa y solar maya



Cuadros I.5, I.6, I.7 y I.8: Datos censales complementarios (INEGI, 1990)

1- *Hogares y número de miembros*: En el estado de Yucatán había 275.035 hogares con una ocupación media de 4,53 personas por hogar, lo que supone un descenso continuo desde 1970 (5,8), y aún más desde 1980 (5,3). Estas proporciones varían muy poco por localidades y tan sólo contrastan con Mérida si se desglosan los datos por barrios (entre 2 y 7 personas de promedio), pues Mérida en su conjunto tiene 4,53 habitantes por vivienda.

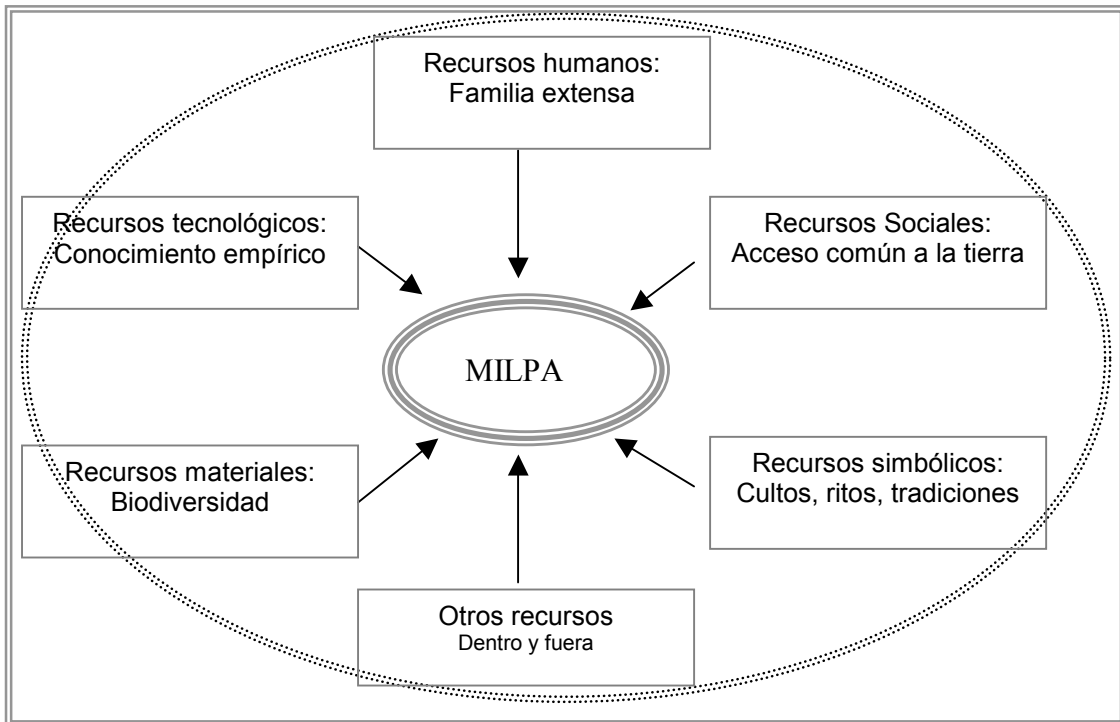
En la región de estudio, en 1997, teníamos una media de entre 4,42 (Cenotillo) a 5,37 (Sudzal). La explotación de la encuesta nos dio una media de 4,8 para el conjunto.

2- *Concentración y dispersión del hábitat*. En el estado de Yucatán había según el Censo 3.150 localidades, de las cuales el 84,3% tenían entre 1 y 99 habitantes. El 97,6% del total tenían menos de 2.500 habitantes y en ese rango vivían el 21,4% de la población yucateca. Como suele suceder, la mayor concentración del estado (y también de la península) se encontraba en el área metropolitana de la capital; sólo en Mérida habitaba el 40,9% de la población estatal lo que no llegaba a un cuarto de millón de habitantes

3- *Relación de edad y de sexo*. El estado de Yucatán tenía 1,362.940 habitantes (Censo 1990) presentando tasas de crecimiento inferiores a la media nacional y un claro proceso de disminución en el ritmo de crecimiento poblacional (2,68%) con relación muy equilibrada en la proporción de sexos (50,56% son mujeres). El 37% de la población tiene 15 años o menos mientras que el 5,8 tienen 65 años o más. Estos datos que pueden ser comparativos sobre la juventud de la población no sirven en cambio para sacar conclusiones sobre el índice de dependencia ya que, como se vio en el trabajo de campo, en el medio rural mexicano y especialmente yucateco, todos los miembros de la familia son productivos según sus posibilidades desde muy corta edad hasta el fin de sus días. Aplicar un índice propio de países con estado de bienestar induce a muchos errores, igual que ocurre con la población considerada activa e inactiva, inexplicablemente al 80% de las mujeres se las censa como amas de casa, aún cuando declaran trabajar en su casa y en su huerto.

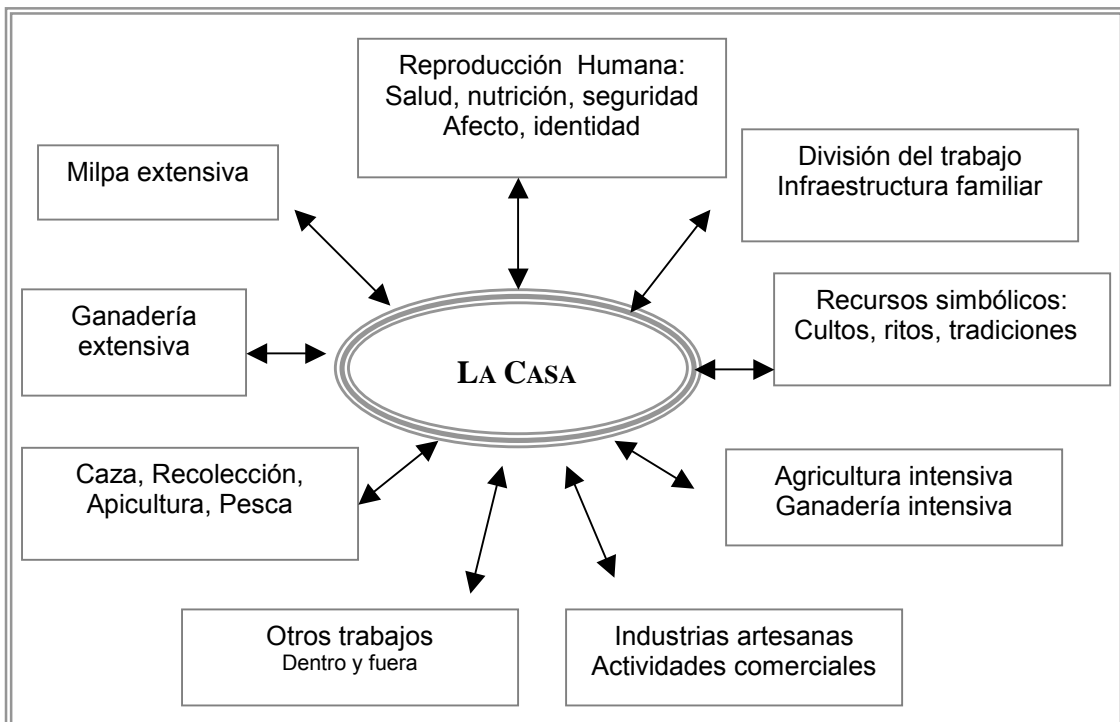
4- *Articulación y dinámica de la familia rural y del sistema económico cultural*. Se dedica a su exposición y análisis todo el capítulo IV.

Cuadro I.6 Sistema Milpa: Recursos



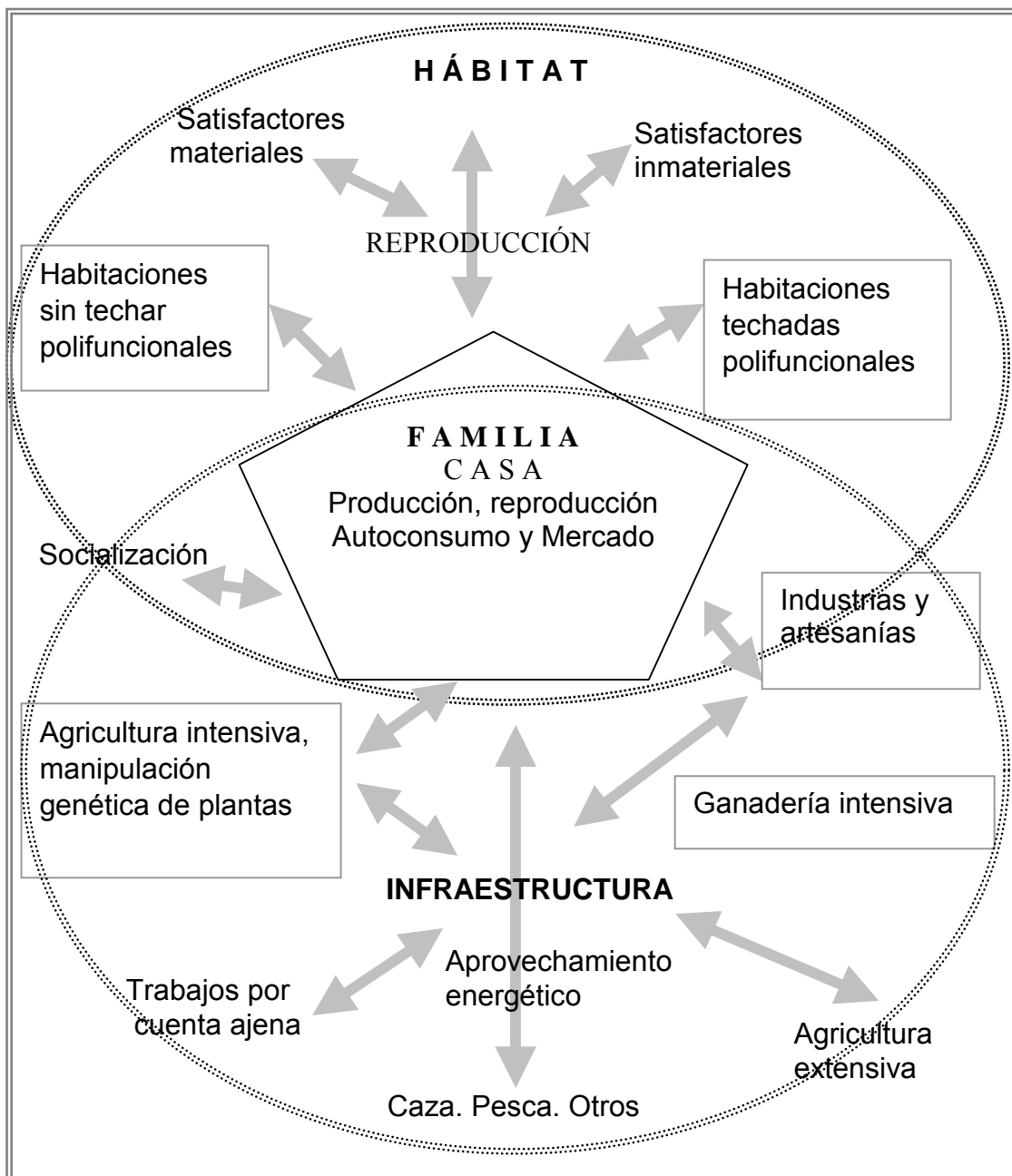
Fuente: Elaboración propia mediante observación participativa

Cuadro I.7 Centro rector del sistema



Fuente: Elaboración propia mediante observación participativa

Cuadro I.8 Sistema casa maya y sus relaciones



Fuente: Elaboración propia mediante observación participativa

I.3.6

La Familia y los símbolos territoriales

Hemos ido descubriendo marcos económicos, físicos, antropológicos, etc., a través de la bibliografía, que nos describen con detalle situaciones sociales de todo tipo, sin embargo, pocas obras pueden encontrarse que hayan tomado a la familia como sujeto u objeto de estudio. Es la comunidad maya la que ha interesado a la Antropología Física y a la Antropología Social, y son algunos usos y costumbres más o menos tradicionales, los que han centrado el interés. Abordamos este trabajo con un conocimiento ambiguo y lejano de qué es hoy en realidad la familia y si, como en el mundo modernizado, “está en crisis” o en plena vigencia.

Hacer un recuento de las ideas halladas al comienzo de la investigación es sencillo. Nos constaba por la exploración bibliográfica que la familia yucateca rural era la familia maya tradicional que ha evolucionado muy poco hasta el último cuarto del siglo XX, presenta una alta tasa de natalidad, una elemental división del trabajo en función del sexo, vive en el campo de la milpa y otros empleos inestables, envía a las hijas al trabajo doméstico cuando hace falta dinero; responde todavía a la llamada familia extensa pero que tiende a desaparecer. Se dice que “las parejas jóvenes forman familia nuclear” o “se van a vivir a casa de los padres de él hasta que ahorran para comprar su propia vivienda”; se deslumbran por los objetos de consumo y “quieren emigrar porque en el campo no hay nada”; son en general muy pobres porque estuvieron siempre muy explotados y ahora están muy abandonados, porque son muy conformistas y “por sus propias costumbres”, como la de “gastarse el dinero en trago” cada semana (discurso oficial).

También supimos que la familia tradicional conserva vivas las tradiciones y la jerarquía; reúne a sus miembros para las festividades familiares –ritos de paso y fiesta de difuntos- y patronales de la comunidad, conserva la costumbre de la ayuda mutua, respetan a sus padres y madres, no abandonan a los ancianos y tanto hombres como mujeres, se responsabilizan de los hermanos y hermanas de menor edad a quienes denominan en diminutivo “hermanita”, “hermanito” .

A través del trabajo de campo pudimos ratificar estas premisas del segundo discurso y puntualizar las del primero; se consiguió establecer la red de relaciones entre los grupos internos de la propia familia en su complejidad. De estas relaciones nacen las estrategias de vida y en concreto las de trabajo y uso del territorio.

La emigración tan fuerte que viene sufriendo el territorio estudiado, ha servido de *analizador* ya que, en ese desangrarse las familias en la marcha de unos y otros individuos de su ser, se agudizan todas las estrategias y se ponen en juego todos los recursos disponibles para llegar a un fin común: la estabilidad. La estabilidad familiar, es tanto como decir el bienestar, el vivir sin penuria pero también sin desgarró. La familia busca su unidad y su mantenimiento aunque para ello deba desplazar algunos miembros y también en esa lógica hay que entender que si bien puede ser un interés universal de toda familia, en la idiosincrasia maya el sacrificio individual por el bien común o comunitario, es una constante identitaria. La perspectiva territorial ofrece un panorama muy clarificador de cómo las familias, más que desprenderse de sus miembros, consiguen extender su dominio a enclaves en otros territorios y, recursivamente, mantenerse arraigados en el lugar de sus antepasados.

I.3.7

La Migración como analizador

Desde una apreciación personal, la migración es uno de los campos demográficos más interesantes en los estudios de Geografía aunque no ha sido tan protagonista como cabría imaginar o como lo ha sido desde otras disciplinas. En su movimiento de ida o de vuelta, las personas que emigran llevan, traen, mezclan, innovaciones y tradiciones y todo ello se manifiesta en el espacio de manera cualitativa y cuantitativa, alterando la ordenación territorial y la relación con el medio tanto en los lugares de partida como en los lugares de llegada, creando además nuevas formas de relación territorial entre regiones y culturas, modificando visiblemente el paisaje. En el momento del planteamiento de esta investigación (1995), los estudios en torno a las

migraciones –especialmente a nuestra inmigración- estaban en auge en nuestro entorno, reflejando el cambio de papel migratorio de nuestro propio país. Ese ambiente de lecturas y reflexión sobre la migración favoreció la elección de un tema donde el fenómeno migratorio parecía ser un catalizador de los procesos territoriales -muy especialmente en México- y sin embargo las fuentes disponibles no servían para explicar la emigración ya que, por la propia tradición censal se registra la población que “está” lo que incluye su lugar de procedencia y de ahí salen los datos de inmigración, en cambio no se ha buscado calcular los que “estaban pero no están”, la emigración. Exactamente así ocurre con los Censos de INEGI, pese a la importante emigración mexicana.

México era entonces el principal país exportador de fuerza de trabajo, siendo Estados Unidos el principal destinatario (Informe sobre el Desarrollo Mundial, 1991); el fenómeno migratorio actual es una nueva modalidad asociada a la nueva reestructuración neoliberal, cuya puesta en marcha supone un proceso creciente de polarización entre riqueza y pobreza (Castells, M., 1987¹⁹; Armero, J., 1997: 14-15 y Aragonés, A. M., 1994: 101) y la movilización de un nuevo ejército de reserva industrial que puede ser reclutado en cualquier parte del mundo para desplazarse a cualquier otra (Aragonés, A., 1994: 87-88).

La emigración es una fuerza disgregadora que pone a prueba la capacidad de arraigo de cualquier sociedad. Desde una perspectiva sistémica cada espacio local bien diferenciado debe dar respuestas locales también diferenciadas y desde la perspectiva teórica de las estrategias familiares en relación al territorio, debe entenderse que la emigración es un recurso que adoptan las familias para sostenerse en su medio aunque presenta el efecto contrario pues desafía esa capacidad de permanecer unidos en su medio original. El primer problema metodológico encontrado -como se ve en el capítulo segundo- es que la familia no estaba conceptualizada.

Yucatán es un espacio muy bien definido cultural y socialmente, mantiene una cohesión familiar sólida aunque ha estado sometido a fuertes flujos de migración desde hace décadas (Mapa 4 y cuadro I.2). Se plantea entonces que deben de existir estrategias que se centran en la emigración para captar

¹⁹ Cit. por Aragonés, A., 1994: 87-113

recursos de fuera con los que mantenerse dentro, pero también la familia debe poner en juego estrategias para evitar su propia disolución. En efecto, las conclusiones a las que se llegarán (capítulo quinto) muestran la riqueza y variedad de estrategias que la familia pone en juego y cómo el dominio sobre el territorio se ejerce más allá de lo que pudiera apreciarse a simple vista; la versatilidad en las soluciones y la flexibilidad de la organización familiar resulta un orden caótico que cuesta mucho desenmarañar. Finalmente y gracias a la asociación de métodos cualitativos y cuantitativos pudo entenderse el orden bajo el aparente caos, no podía ser de otra manera ya que el campesinado maya ha conseguido exitosamente mantenerse y dominar su territorio. Sorprende incluso, como después de sucesivas formas de expropiación de su tierra, la familia maya reconquista y recupera territorialidad, una y otra vez.

Las estrategias de vida y trabajo encontradas resultan una propuesta para revisar las categorías censales y los análisis demográficos, especialmente la forma en que se clasifica a la población en *económicamente activa* e *inactiva*, pero también en la elaboración de las tasa de dependencia, realizadas para entornos muy ajenos. Por ejemplo, el 80,7% de las mujeres yucatecas aparecen como “inactivas” o se clasifica como “población dependiente” a quienes comienzan a trabajar antes de los 9 años y lo siguen haciendo, productivamente, hasta el fin de sus días.

Algunas de las estrategias registradas en Yucatán arrojan luz sobre las estrategias familiares en cualquier otro lugar del mundo; otras iluminan aspectos significativos de la migración que no se habían considerado hasta el presente, pero sobre todo, las conclusiones revelan el hecho familiar como una institución vigente, innovadora y dinámica, imprescindible para explicar la escala local. Las conclusiones llevan a afirmar la territorialidad de la familia: que la familia es una estrategia universal de la población y que mediante su organización es capaz de reorganizar sus recursos dominando con ello su territorio.

Paréntesis sobre la población activa en el Yucatán actual (INEGI, 1990)

Población Económicamente Activa o *PEA*, son las personas mayores de 12 años que en la semana de referencia, anterior a ser censada, haya desempeñado o buscado cualquier tipo de trabajo remunerado en moneda o en especie (INEGI, 1990)

La población activa en Yucatán asciende a 413.593 personas y el 98,49% (407.337 personas) están ocupadas, por lo que el desempleo aparenta ser casi inexistente (1,51%); tan sólo en la región metropolitana se eleva sobre la media (1,75%). Sin embargo aparecen situaciones contradictorias, aún en una primera prospección de la cifras y el paisaje humano y cultural.

La tasa general de actividad es del 43,6% de la población total (70,1% hombres y el 27,9% mujeres). La población inactiva es el 55,93% de la población mayor de 12 años y representa el 69,34% de la población total. El 77,46% son mujeres frente al 25,53% que son hombres.

Los componentes de inactividad ofrecen fuertes contrastes por género: En hombres la inactividad se explica 59,79% por estudios, 13,27% jubilados y 19,79% otros. En mujeres la inactividad se explica 78,43% por labores del hogar, 17,48% por estudios y por otros motivos el 2,22%.

La intersección *edad/género* actúa también de forma diferencial en la explicación:

- En los hombres, los estudios son causa más común de inactividad, hasta los 24 años y la jubilación desde los 55 (prejubilaciones).

- En las mujeres los estudios son la razón dominante de inactividad hasta los 14 años, se equilibran entre los 15 y 19 con *labores del hogar* y esta es la actividad que por defecto se les adjudica y que las convierte en *población económicamente inactiva*.

En conclusión nos enfrentamos al ámbito rural con una aproximación a través de fuentes censales muy poco útil pues parecen concebidas a gran distancia de esta realidad, a pesar de estar levantadas sobre el total de la población y desde la unidad familia que es la unidad censal universal.

II

Familia, Territorio

y

ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA

II.1

LA FAMILIA: DEFINICIÓN Y UNIDAD DE ESTUDIO

II.1.1

Introducción

Etimológicamente, *familia* deriva del nominativo singular *famulus* que significa en latín esclavo doméstico y de hecho este adjetivo *-doméstico-* también deriva del latín *domus* *-casa-*. Al parecer, en tiempos de la transición de la República Romana al Imperio, familia designaba a todo el conjunto de parentela excepto al padre o patriarca ya que “*Familia, id est patrimonium*”, al menos en tiempos de Gayo (Engels, F., 1975-II: 228). La familia era posesión del *pater familias*, quien tenía poder férreo sobre el patrimonio y la vida de todos los miembros de la unidad familiar, incluida la esposa; esto al menos desde que se introdujo la esclavitud en Roma en razón del notable desarrollo de la agricultura. Roma significó la creación de un poder centralizado y complejo donde se desarrollaron multitud de instituciones que garantizaban la administración de estructura racionalizada y funcional, pero en la cúspide del poder militar y político, eran las familias, un número reducido de familias, quienes monopolizaban el control, al menos fue así hasta el periodo de anarquía (siglo III). Aún más férreo control patriarcal se hallaba en la familia semita en razón de su organización tribal. Con la crisis del Imperio Romano de Occidente y la implantación del cristianismo en sus dominios, el modelo de poder en la Europa medieval vuelve a centrarse en los clanes y feudos: en resumen, el dominio jerárquico de las familias extensas.

La formación del Estado Moderno significa una larga pugna por arrebatar el poder a las familias y ponerlas bajo un gobierno central. A la teorización de ese estado moderno, donde el señor feudal o *pater familias* delega en un árbitro (el Estado) sus derechos de defensa y de venganza, fue teorizado por Maquiavelo, Hobbes, Locke, entre otros (Fischl, J., 1980).

La familia a través de la historia ha sido considerada una institución fundamental para el gobierno y defensa del territorio y de la fe -entiéndase como hecho cultural o ideología- y también como unidad censal, militar²⁰ y fiscal. La familia o *los hogares* como unidad de estudio o unidad censal (sujeto de los instrumentos censales), fiscal y de control, aparece ya en la España renacentista aunque con mayor propiedad debería decirse, en Castilla. Isabel la Católica y su asesor el Cardenal Cisneros realizaron censos con objetivos fiscales y registros parroquiales como estrategia para la homogenización del país; todo ello en lógica correspondencia con el estado moderno que estaban configurando de forma pionera en su proyecto de gobierno: un sólo poder, unas fronteras definidas y guardadas, una misma lengua y una misma religión. En el Reino de Aragón (que incluía Cataluña) se conocieron también censos de *fogares* con objeto fiscal y de promover levas. De aquí aparece la palabra *hogar*, que es donde se hace un fuego para cocinar y la familia es aquel grupo familiar que come junto de la misma olla, que tiene un mismo fuego.

Este preciso criterio aún sirve para delimitar el grupo familiar: aquellas personas emparentadas de alguna forma que comparten el gasto o hacen la comida en común. Así lo acepta el INEGI (México) por ejemplo. Y, efectivamente, la familia es un grupo que comparte el sustento y está relacionado por lazos afectivos y consanguíneos; poco más se puede generalizar sin comenzar a introducir inexactitudes o discrepancias en la comunidad científica (Llobera, J. R., 1974: 7-49). Así, aunque no sea fácil ensayar un repaso histórico de los significados de la familia, desde nuestra disciplina parece importante comprender la función histórica que la familia ha tenido y tiene, con relación a su forma de establecerse en el territorio. Pero llegamos a finales del siglo XX sin que apenas se hayan producido antecedentes empíricamente contrastados.

Las estrategias de las familias son contempladas por vez primera, como capacidad de acción, organización y reorganización campesina, por la Antropóloga Lourdes Arizpe (1982) en Toxi y Dotejiare (centro de México) en

²⁰ Hasta hace poco la obligación del servicio militar quedaba exenta por la responsabilidad familiar: ante la viudedad de la madre o la ancianidad de los padres, incluso (desde 1997) ante la paternidad del joven movilizable.

un entorno rural de fuerte emigración; más tarde la socióloga Susana Torrado (1982) ensaya una propuesta metodológica que vincula las estrategias familiares con los estilos de desarrollo. Como consecuencia de un prolongado trabajo de campo en una provincia argentina de fuerte migración, Floreal Forní, Guillermo Neiman y otros (1991) comienzan a ver la emigración como la expresión de un cierto dominio del medio por parte de las familias, lo que les permite construir sus propias respuestas a la modernización, conservando su idiosincrasia. El concepto de estrategias familiares de vida suponen ya la centralidad de la unidad de estudio “familia” y su capacidad de acción, lo que supone *ver* la unidad familiar como sujeto y no como un objeto de estudio. Es decir, se trata de mirar a la sociedad *desde* las familias. El problema es que hasta la fecha la familia no estaba definida, y el significado de sus estrategias tampoco (Arraigada, I., 2001: 3).

II.1.2

La Familia en la epistemología

“Hasta 1860 ni siquiera se podía pensar en una historia de la familia. Las ciencias históricas hallabanse aún, en este dominio, bajo la influencia de los cinco Libros de Moisés. La forma patriarcal de la familia, pintada en esos cinco libros con mayor detalle que en ninguna otra parte, no sólo era admitida sin reservas como la más antigua, sino que se la identificaba - descontando la poligamia- con la familia burguesa de nuestros días, de modo que parecía como si la familia no hubiera tenido ningún desarrollo histórico” (Engels, F., 1891, Prefacio a la 4ª edición de *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*)

II.1.2.1 La familia a través de la Historia

Efectivamente, aunque la historia de la familia comprende un periodo de estudio tan largo como la propia humanidad, sólo muy recientemente ha ocupado la atención de la comunidad científica. La recopilación histórica que

introducimos aquí se limita a concretar el significado de *familia* en tanto que actor territorial, es decir, en tanto explique sus relaciones de dominio del entorno.

Los clásicos del XIX se interesaron en la familia desde el evolucionismo biológico y concluyeron que no era inmutable sino que su evolución desde la Prehistoria -estadios de salvajismo, barbarie y civilización o familia moderna- marcaban las etapas de la evolución de la sociedad humana.

“La familia moderna contiene en germen, no sólo la esclavitud (*servitus*), sino también la servidumbre, y desde el comienzo mismo guarda relación con las cargas en la agricultura. Encierra *in miniature* todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su Estado” (Karl Marx, *Notas recogidas en Engels*, 1891)

Los fundadores del materialismo histórico vieron en la familia el núcleo de la sociedad, la unión de la producción y la reproducción y el enfrentamiento del patriarcado contra el matriarcado -o de los hombres contra las mujeres- haciendo una trasposición directa de la dialéctica de clases a la estructura familiar. Esta trasposición tiene como una de sus consecuencias que se abandone el estudio de la familia ante la oposición de los sujetos principales: el hombre y la mujer.

No se puede, en efecto, estudiar la familia sin comprender qué elementos la están formando y cómo se relacionan entre sí, pero al quedarse en los individuos enfrentados por sus intereses contrapuestos y no volver al análisis de la familia como grupo solidario, se avaló la *guerra de sexos* que había comenzado en la propia Revolución Francesa y se perdió el interés por la institución familiar.

Hasta la Revolución Francesa las personas se veían inseparablemente unidas a su familia, que era la institución que otorgaba uno u otro lugar dentro de una sociedad estamental, pero con la proclamación de los *Derechos del Hombre y del Ciudadano* -y aún más con el hecho de juzgar y ajusticiar al soberano- se rompió la legitimidad estamental pero también se excluyó a las mujeres de los beneficios del nuevo orden. La protesta de las mujeres revolucionarias -que habían compartido el protagonismo en la conjura y en las acciones que derrocaron a la monarquía- y la propuesta de una *Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana* llevó a muchas mujeres a la cárcel y a una de sus dirigentes, Olimpia de Gouges, a la guillotina por defender los principios

que estaban siendo triunfantes en la revolución. “...Si la mujer tiene derecho a subir al patíbulo, también tiene derecho a subir a la tribuna...” (Gouges, O., 1789²¹)

El Nuevo Régimen se inauguraba violentamente sobre la desigualdad entre los sexos. Cuando los liberales hombres acuñaron el lema *liberté, égalité et fraternité*, no pensaban en todos los seres humanos y aún menos en las mujeres, como se demostró rápidamente.

La revolución industrial asestó un fuerte golpe a la institución familiar preindustrial en la medida que era la fábrica quien marcaba los ritmos de trabajo y seleccionaba la mano de obra -criterios de edad y sexo- a su conveniencia y por tanto cambiaba de criterios según sus estrategias. Esta industrialización de la sociedad, aceleró el proceso de marginación de las mujeres que, según algunas autoras, quedaron reducidas al papel de esposas y madres (Roig, M., 1981: 8 y ss.) sin que se considerara la sobreexplotación que sufrían como trabajadoras del hogar, un hogar que no podía organizar su ritmo de trabajo sino que multiplicaba los horarios -y el esfuerzo- según los turnos que cada uno de los miembros -hombres, mujeres, niños y niñas- tuviera en sus talleres, minas o puertos; el hogar comenzó a ser en buena parte, un apéndice de la fábrica: el mantenedor de la *mano de obra* que debía estar lista para ser empleada por los patronos. Las mujeres, según Montserrat Roig, perdieron su prestigio en el trabajo artesanal, comercial y agrícola; los hombres también pero rápidamente apareció otra modalidad de prestigio: el obrero. El sujeto esencial de la *clase obrera*. El obrero era sujeto de derechos.

El prestigio del obrero fue en aumento en el siglo XIX por las grandes huelgas y por el nuevo poder que representaba su número y se expresaba por su capacidad de organización y lo exitoso de muchas de sus conquistas. No aumentó así el prestigio de las obreras pues sus compañeros comenzaron a considerarlas competidoras, especialmente cuando las grandes industrias comenzaron a despedir obreros. El ideal de bienestar, para ellos, era la familia burguesa.

²¹ Texto completo de la “*Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*”, recogido en Roig, M., 1981.

Este entorno puede verse en el contexto de los escritos de la época, incluso en las personalidades del racionalismo presentes en el materialismo histórico y en la nueva Antropología, como Marx, Engels y Morgan.

Pero también en el entorno se encontraban las demandas de igualdad y demandas muy críticas de carácter feminista; el menor acceso a la formación y al mundo editorial explica que nos hayan llegado muy pocos documentos escritos de las organizaciones de mujeres proletarias, de manera que aparece en la historiografía desproporcionadamente grande la preocupación de las mujeres por el derecho al voto. Las sufragistas inglesas lucharon por el acceso a la propiedad y contra el débito conyugal, elementos del Derecho que eran especialmente penosos para las mujeres de la burguesía. Quienes nada tenían podían elegir a su gusto, sin posibilidad de matrimonio *conveniente*, simplemente se unían con alguien igualmente pobre.

El matrimonio en la clase social burguesa era un modelo de relación entre familias, orientado a la estabilidad y a la continuidad patrimonial. El amor no era una condición necesaria incluso era considerado un elemento de inestabilidad ya que las pasiones llevan a las personas a actuar contra sus mismos intereses. Las diferentes Iglesias salidas de la Reforma, coincidían en condenar la *concupiscencia*. El movimiento romántico que, por un lado, reivindicaba la libertad de los sentimientos, se encargaba, por otro, de demostrar lo mal que combinan la pasión y los enlaces matrimoniales convenientes, incluso combina mal la pasión del amor con la seguridad de la familia.

La moral al uso negaba el deseo sexual de las mujeres y tendía a encauzar su amor hacia la maternidad y el de los hombres a su satisfacción fuera del hogar aunque el discurso público decía condenar la promiscuidad. Engels y Marx estuvieron durante mucho tiempo planeando criticar esa doble moral burguesa, escribiendo una historia de la familia. Marx murió dejando sólo unas notas y Engels emprendió lo que -pensaba- sería un opúsculo y resultó ser la obra que le hizo más popular a través de los tiempos.

Ya en el siglo XX las revoluciones comunistas europeas no aportaron ninguna *revolución* a la institución familiar en su interior, independientemente que adquirieran más o menos mejoras en su bienestar social e igualdad en el

trabajo asalariado, aunque la familia era, para los regímenes soviéticos, “*el ladrillo básico de la sociedad*” (Gogova, S., 1995²²), la igualdad formal ante la Ley, no transformó la mentalidad hacia la igualdad esencial de los sexos pues el estalinismo renovó el moralismo en la vida privada, aún así, es innegable que las mujeres han llegado en la Unión Soviética a los más altos cargos del gobierno (Roig, M., 1981: 58-59).

La ideología nazi exaltó hasta el paroxismo la supremacía masculina y repuso el Código de Napoleón, donde la mujer tenía expresamente prohibida la participación en la política y era dependiente en otras partes de la esfera pública, represión que se acentuaba en el caso de la mujer casada pues quedaba en todo a merced de su esposo. En España, en las nuevas legislaciones del gobierno golpista se protegió a la familia como “*núcleo vital del nuevo Estado*”, por ello se prohibió el divorcio y la contracepción; la mujer se definió por su “esencia” y “destino natural” de madre de familia: la mujer era esposa y madre y “reserva de los valores espirituales”. El hombre no estaba definido en función de la familia pero si estaban definidos sus derechos sobre la familia. El régimen hitleriano legisló sobre la familia de manera similar pero no basándose en el moralismo, pues el desarrollo nietzcheriano del fascismo despreciaba la moral, sino porque consideraban los derechos y los intereses de la mujer sólo “en función y dependencia del pueblo alemán” (Roig, M., 1981: 16). Durante la Alemania nazi la familia se naturalizó y las mujeres eran parte de esa naturalización, mientras a los hombres les estaban designadas otras funciones de prestigio -actividades políticas y militares- lo que conllevaba innumerables libertades, a las mujeres les estaban reservadas las “3K” funcionales: *Küche, Kirche, Kinder*²³ (Lévi-Strauss, C., 1956: 13). “La ideología nazi (...) sometió a la mujer a la voluntad del hombre y a las exigencias del engrandecimiento de la patria.

El sistema patriarcal adquiría, así en la Alemania nazi, un grado superlativo, asentado no sólo sobre necesidades económicas y políticas sino también puramente emotivas” (Roig, M., 1981: 17).

²² Comunicación personal. Lema que explicaba la familia en Bulgaria, durante el periodo socialista.

²³ *Küche, Kirche, Kinder* (en alemán *cocina, iglesia, niños*)

En todas partes la familia tenía un lugar destacado en el discurso político. Para el comunismo soviético la familia era “*el ladrillo básico de la sociedad*” para los fascistas españoles y alemanes, la familia era “*la célula base de la sociedad*”. Puede verse el construccionismo de la versión soviética, compatible con el funcionalismo que caracterizó esta práctica política que dio paso a las mujeres a puestos que anteriormente no habían ocupado, pues la sociedad estaba en construcción desde la revolución.

En contraste obsérvese el determinismo biológico de la versión nacionalsocialista y nacionalsindicalista: la célula. En la naturalización de la institución familiar quedó la mujer adjudicada a la familia. Esto tuvo como consecuencia un re-adoctrinamiento o re-creación del rol femenino, exacerbando las diferencias de género y la jerarquización de los valores masculinos y femeninos. En el caso español, la naturalización de la familia se reforzó desde el doble ámbito político (falangista) y religioso (nacional-catolicismo), llegando la jerarquía católica a fuertes compromisos con la dictadura y viceversa.

Tal vez por reacción a esa presión renovada sobre la “esencia” y el rol neopatriarcal adjudicado a las mujeres, la familia vuelve a ser puesta en cuestión en la Francia liberada y, en este caso por Simone de Beauvoir, una joven y brillante filósofa de clase media, formada en las últimas tendencias de la Antropología y el Psicoanálisis, que había vivido en el París de Vichy y colaborado con la Resistencia francesa. Simone de Beauvoir participó desde sus inicios en el círculo de estructuralistas marxistas y materialistas históricos del que salieron las bases del existencialismo. Beauvoir comienza una búsqueda del significado de *ser mujer* lo que le lleva a estudiar los mitos y los hechos que sobre la mujer aporta la Historia y el psicoanálisis (primer volumen del *Segundo Sexo*) y a ensayar una tipología de mujeres y la razón de sus diferencias, según su experiencia vivida (título del segundo volumen). Con su obra desmonta la idea de que la familia es un hecho natural, frente a la sociedad como hecho político o social construido, que años más tarde sostuviera Lévi-Strauss²⁴.

²⁴ Llama la atención que, siendo de su grupo de amigos, Lévi-Strauss no la cita ni la rebate.

La aparición del famoso tratado *Le deuxième sexe* (Beauvoir, 1949) hizo a su autora muy impopular en Francia, se la acusó de traidora y desvergonzada²⁵, pero fue muy bien recibido en Norteamérica -época premacartista- donde tuvo una rápida divulgación académica e influyó -sin pretenderlo- en la formación ideológica del nuevo feminismo (Friedan, 1975; Millett, 1975; y otras/os). Tampoco en Francia fue toda respuesta negativa ya que el debate sobre el “origen y universalidad” de la familia se reabrió. Algunas de las aportaciones más importantes, salidas de contrastaciones empíricas en los años cincuenta a setenta, son las de Claude Lévi-Strauss, Kathleen Gough, Melford E. Spiro, Marvin Harris²⁶ y otras u otros.

II.1.2.2. La polémica de la universalidad de la familia

Lévi-Strauss tras estudiar diversas formas de familia -los nayar, los nazis, bantúes, tupí-kawahib brasileños, y los toda- se inclina porque “la sociedad pertenece al reino de la cultura” mientras la familia “es la emanación a nivel social de aquellos requisitos naturales, sin los cuales no podría existir la sociedad y, en consecuencia, tampoco la humanidad (...) y no puede decirse que la sociedad esté compuesta de familias de la misma forma que no puede decirse que un viaje esté compuesto por las paradas que lo descomponen en una serie de etapas discontinuas...” Y así concluye la exposición de sus trabajos sobre la familia: “En conclusión, la existencia de la familia es, al mismo tiempo, la condición y la negación de la sociedad” (Lévi-Strauss, C., 1956: 49)

²⁵ Esto decidió a Beauvoir a escribir *Memorias de una joven formal*, y a continuar sus memorias en *La plenitud de la vida* y *La fuerza de las cosas*, en éste último explica su método sistemático de trabajar la autobiografía, auto-exponiéndose y objetivándose como objeto de estudio.

²⁶ Tampoco estos autores citan a Beauvoir pero si se remontan a Engels, incluso a Darwin.

Melford E. Spiro llega a la conclusión que *“la familia en el Kibbutz no existe”*. Spiro estudió esta institución de los primeros colonos judíos que se afincaron en Palestina. Para este autor la familia nuclear es universal, aunque se halle en formas más complejas, y se caracteriza por cuatro funciones: la sexual, la económica, la reproductiva y la educativa. El Kibbutz socializa tempranamente a los hijos y, aunque éstos conocen y tienen relaciones especiales con sus padres, el cuidado físico, alimentación y enseñanza se confían al grupo especializado de cuidadoras y cuidadores, diluyéndose la función de la paternidad y de la maternidad. Los adultos no empleados en el cuidado de la infancia, comparten los trabajos agrarios y otros, en una especie de comuna o falansterio.

En su interpretación Spiro concluye que “las funciones típicas de la familia se han transformado en las funciones de la sociedad entera del Kibbutz.” Que “el Kibbutz puede funcionar sin la familia porque funciona él mismo como si fuera una familia; y puede funcionar como si lo fuera porque sus miembros se ven a sí mismos como parientes”. El propio Spiro, en 1958, publicó de nuevo su artículo con un apéndice en el que duda de su propia negación de la familia del Kibbutz, ya que considera otros factores como la fidelidad dentro del Kibbutz y el propio hecho de que los niños y niñas llamen padres y madres a los que lo son biológicamente. Así defiende la existencia de familia en el Kibbutz: “1) Los hijos no sólo son deseados por los padres del Kibbutz, sino que son resultado de habérselo propuesto; 2) Estos hijos (as) -y no los otros- son llamados por sus padres ‘hijos’ e ‘hijas’ y viceversa (...); 3) Los padres y los hijos(as) constituyen un grupo social tanto en sentido de interacción como en sentido emocional...” (Spiro, M., 1974: 70).

Kathleen Gough²⁷ abordó un problema que suele ir emparejado con la definición de familia y es igualmente espinosa: la definición de matrimonio. Ella reconoce el acuerdo en que, la cohabitación, el reconocimiento ritual, la definición de derechos sexuales o la estipulación de los servicios domésticos, eran en sí demasiado estrechos para servir de criterio para reconocer las uniones que los antropólogos intuían que podían llamar “matrimonio”. Uno de

los detonantes de su incomodidad lo planteó el matrimonio entre mujeres que era corriente entre los *nuer*²⁸ e imprimía legitimidad a la descendencia, en un orden matrilineal. La polémica se estableció en los términos de si era o no matrimonio en sentido riguroso, a lo que Gough respondió con una tipología de matrimonios “Pues las definiciones son instrumentos de clasificación y no objetivos de investigación” (Gough, K., 1974: 78). Así encontraba una diferenciación entre matrimonio y reproducción: el matrimonio imprimía una legitimidad -linaje o m(p)atrimonio- y los esposos sexuales podían o no convivir en el mismo hábitat, ser permanentes o de *visita* o conformar *matrimonios de grupo*. Aunque en estas comunidades los esposos no tenían derechos sobre sus esposas, hijas e hijos, Gough entendía que el rango de la esposa integraba al esposo en mejor o peor lugar. Kathleen Gough define así el matrimonio:

“El matrimonio es la relación establecida entre una mujer y una o más personas, que asegura que el hijo nacido de la mujer en circunstancias que no estén prohibidas por las reglas de la relación, obtenga los plenos derechos del status por nacimiento que sean comunes a los miembros normales de su sociedad o de su estrato social” (Gough, K., 1974: 105-106)

Para concluir este brevísimo resumen historiográfico, hay que decir que el interés por los orígenes, la universalidad y la definición de la familia y del matrimonio, decayó a la vez que crecía el interés por conocer cuál era el verdadero papel que habían desempeñado las mujeres ya que ocupaban un exiguo espacio en la Historia. Este invisibilizar o *no-ver* dónde, cómo, habían actuado las mujeres que evidentemente habían existido a la vez que los hombres y en todas las etapas y sucesos de la Historia, ha ocupado a la corriente de género. El interés por conocer el significado de la familia ha quedado relegado ante el enorme impulso de cambiar un modelo de familia patriarcal opresiva moralmente para sus miembros y muy especialmente para mujeres y niñas.

²⁷ Gough fue conocida tras su estudio de tres aldeas de Kerala, permaneciendo dos años sobre el terreno de 1947 a 1949

²⁸ El caso de los nayar (plural de *nuer*) es el de una casta matrilineal dentro de una sociedad predominantemente patrilineal.

Pero la obra de Beauvoir, reaparece en el ámbito académico a finales del siglo XX, pues aportó una nueva visión en la definición de hombres y mujeres: la construcción de las identidades masculina y femenina²⁹ que aún hoy se está desarrollando³⁰. Esto significa un nuevo plano de conocimiento: si ser mujer no es lo que predicaba la moral tradicional occidental, sino que ésta ha construido una *forma de ser-estar femenina*, tampoco ser hombre es lo aprendido sino *otra forma construida de ser-estar masculina*. A partir de comprender la construcción social de dos identidades, femineidad y masculinidad como dos sistemas diferenciados y dinámicos, podemos empezar a comprender las funciones y relaciones en el interior del grupo primario -que es un sistema de orden superior- pues toda construcción social está regida por una finalidad.

II.1.3

Estrategias familiares de vida: conformación, operatividad y definición del concepto

Los antecedentes hay que situarlos en la línea de estudios de la pobreza y los desequilibrios -años setenta- y desde esa perspectiva la línea de investigación de las estrategias familiares de *supervivencia*, era crítica pero también victimista y catastrofista: la precariedad producida por los *impactos* del desarrollo y fórmulas defensivas de adaptación para subsistir. La familia se ha visto durante estas décadas así, una víctima pasiva o reactiva del avance de la modernidad. Por ello en las ciencias sociales encontrábamos el debate de los modos de producción capitalista-urbano y la *crisis* de la familia frente al estado de bienestar, a su paralelo el debate de *lo precapitalista* o modo de vida campesino, reflejado como la dialéctica innovación-pervivencia. Finalmente se está abriendo paso una línea de investigación que toma a la familia como

²⁹ La pregunta era “si ser mujer no es ser femenina ¿Qué es ser mujer?” Y se pasa a la práctica a través de una formulación sumamente liberadora: “Si hay varias formas de ser mujer ¿Se puede ser mujer de la forma que cada cual elija?”. Esto explica el movimiento social de liberación de las mujeres o *feminista*.

³⁰ Por este motivo se expandirá el corpus de su teoría en el apartado segundo de éste capítulo.

unidad de estudio y sujeto complejo de la acción social, sin considerar a priori que la familia deba representar la cara opuesta al desarrollo y a la innovación.

II.1.3.1 Modernidad es a escala macro lo que postmodernidad es a escala micro

Crisis y familia la línea de la pobreza y estrategias familiares de supervivencia, años 70, se expresaba en análisis estructurales a escala macro. En aquellos momentos la perspectiva era funcionalista catastrofista: los estudios se situaban en la *pérdida de funciones familiares*, en la *supervivencia* económica o relación *familia y mercados de trabajo*; y en los *nuevos tipos* de pobreza y desigualdad o *nuevos roles de género*. Todo ello ocasionado por la modernización, es decir tomando a la familia como una pieza en los estudios de *mercados* (Garrido y Gil, 1993: 15-30). Aclaremos que aquí se emplea *modernización* como conjunto de procesos sociales vinculados a la producción y a las ideas clásicas desarrollistas y neoclásicas que, simplificando mucho, estiman que lo mecanizado es progresista frente a lo manual que es atávico, que la familia tradicional siempre se resiste al cambio y que todo lo moderno está sometido a las leyes del mercado. Empleamos *modernidad* como el imaginario colectivo o ideología que subyace bajo diferentes ideologías políticas, incluso de cariz opuesto y que tiene una técnica narrativa y consecutiva.

Desde la escolástica la idea de *modernidad* mantiene la ilusión de la existencia de una sola vía para el progreso; la modernidad es dicotómica, se basa en los mecanismos unidireccionales y en los procesos lineales y formados por secuencias progresivas, por lo que ha sido llamada corriente narrativa. Se expresa por modelos bien definidos y diferenciados por antagonismo, sólidos, estancos y estables si no inmutables. El método que parece cuadrarle a la perfección es el análisis dialéctico, con sus relaciones lineales causa-efecto.

La modernidad es progresista e ilustrada, es desarrollo por lo que se opone a *familia* puesto que se asocia ésta con naturaleza o tradición y tradición con atraso; la modernidad sitúa la innovación en el terreno individualista y futurista; según ese paradigma liberal individualista, innovan “las personas”, aisladamente del grupo, y ello es debido a una inteligencia destacada, emprendedora, competitiva y distante del pasado, con visión del futuro.

Rompiendo con esta tradición aparece, de la mano del relativismo, un siglo después, otro nuevo paradigma: la postmodernidad o postmodernismo, ola de reflujo del pensamiento “único”. Desde la óptica postmoderna es más fácil obtener diferentes prismas de estudio y por cada faceta de un prisma puede surgir un sujeto diferente, mientras los procesos, desde una visión postmoderna, van alterando su composición según el punto de observación y según las características del observador. Desde una visión postmoderna se perciben más claramente las diferencias que arroja sobre un mismo objeto el cambio de escala, el relativismo espacial, las construcciones sociales y la *verdad* se convierte en *perspectiva* y sus contornos se difuminan.

El pensamiento moderno aportó una rica visión de las estructuras, es innegable que el estructuralismo ha producido joyas de la razón y el análisis dialéctico ha presidido la esencia del pensamiento moderno, ilustrado y romántico revolucionario -también algo determinista y esencialista-, alejando a la ciencia del pensamiento mágico y teleológico dominante durante la Edad Media. Sin embargo, cuanto más nos ha acercado el estructuralismo a las cuestiones ocultas de la realidad y de la razón, cuanto más se ha acercado a la complejidad, más ciertamente manifiesta sus insuficiencias³¹. Geográficamente puede decirse que modernidad es a la escala macro lo que postmodernidad es a la escala micro. A pesar de la irrupción postmoderna, desde las Ciencias Sociales aún siguen viéndose las familias como un sujeto singular y arquetípico: la familia.

La familia se ve como víctima pasiva o sujeto de una oración circunstancial y ello parece deberse a una tradición de análisis lineales, unidireccionales y marcadamente dualistas, en cambio, desde una perspectiva sistémica podemos ver los diversos *tipos de familia* como construcciones estratégicas de la población y, por tanto, estables pero dinámicas, homeostáticas, construidas y no esenciales, complejas y no observables en su totalidad.

Luis Garrido y Enrique Gil advierten que entender la familia -en singular- como una institución funcional nos lleva a caer en modelos progresistas, de evolución

³¹ Aunque tal vez seamos algunas personas quienes manifestamos insuficiencias, el método está ahí para ser utilizado y, si hace falta, adecuado, mejorado. No es la realidad la que debe adecuarse al método sino al revés, como decía Ortega y Gasset (*La historia como sistema*).

en positivo de la mano de la modernización, o modelos catastrofistas de la regresión disfuncional o pérdida de funciones por el avance de la modernización; por ello avalan el concepto *estrategias familiares de vida* que tiene la virtud de escaparse a esos prejuicios además de aportar una óptica muy clarificadora de la forma en que los sujetos se organizan para maximizar sus esfuerzos en terrenos múltiples y variados (Garrido y Gil, 1993: 25).

El concepto *estrategias familiares de vida* puede suponer una inflexión y consiguiente superación del método estructuralista y funcionalista, o tal vez sería más acertado decir que este concepto sale de esa corriente pero las relaciones lineales -causa/efecto- le quedan estrechas, necesita otro ángulo de visión más amplio para poder desarrollar todo el alcance de este concepto; finalmente, ese ángulo o suma de ángulos o de perspectivas, que permitan ver la complejidad de un sujeto colectivo que actúa, sin negar que la acción la producen los sujetos individuales, lo vamos a entender mediante la perspectiva sistémica. Epistemológicamente, estudiar *la familia* desde las estrategias familiares de vida resulta también una superación de los estudios de la pobreza y de la supervivencia, ya que son la totalidad de las familias las que construyen estrategias y no sólo las que están “en crisis”.

Teniendo en cuenta la operatividad prolija de este concepto, llama la atención el salto cronológico entre la primera conceptualización publicada por Susana Torrado a comienzos de los ochenta, con una evidencia ya empíricamente probada por Lourdes Arizpe (1982) –y ampliamente difundida por UNESCO-, que contrasta con los escasos estudios realizados sobre esta perspectiva. Esto puede explicarse, tal y cómo lo hacen Garrido y Gil (1993: 21-27), porque la idea de la familia como sujeto que genera estrategias se ha ido abriendo camino con dificultad entre los arraigados prejuicios funcionalistas y sociologicistas, tanto en las disciplinas de Historia y Sociología de la Familia como en otras ciencias sociales. El camino recorrido desde las primeras aportaciones al concepto *estrategias familiares* pasa por la línea de la *supervivencia* (Arizpe, L., 1982; 1989-a y 1989-b: 235-255; Barbieri, T., 1984: 253-283; Barbieri y Oliveira, 1989; CEPAL, 1990³²; Forní, F., 1991; Sabaté,

³² Barbieri y Oliveira, 1989 y CEPAL, 1990, citadas por Sabaté, Rodríguez y Díaz, 1995: 79-80

Rodríguez y Díaz, 1995: 78-81) y también por la visión más humanista -que se va perfilando en la historiografía y el materialismo cultural- que persigue un sujeto válido en lo micro y lo macro (Alexander, Giesen, Münch, y Smelser, coord., 1994) y lo ensaya en la familia (Anderson, M., 1980 y 1988; Becker, G., 1987).

II.1.3.2 El estado de la cuestión: La familia ante los cambios modernos

Sin duda alguna, fue la corriente feminista la que generó este nuevo punto de vista al pretender conocer los papeles reales, productivos y reproductivos, desempeñados por las mujeres, en función de la presión social ejercida especialmente desde la familia (Sabaté, A., 1984; García Ballesteros, A., 1986; García Ramón, M. D., 1998; Sabaté, A., Rodríguez y Díaz, 1995; García Ramón, Cruz, Salamaña y Villarino, 1994³³). Sin embargo son muy escasos y parciales los trabajos que desde la Academia tienen como objetivo conocer y definir la familia (Alberdi, I., 1984 y 1993; Durán, M. A., 1988; Wainerman et al., 1994) y aún menos las estrategias familiares (Pérez Fuentes, P., 1996; Escartín, J. M., 2001). Desde la Geografía no se ha producido hasta el momento esta incursión.

En el intento de llenar esta laguna y crear conocimiento de la familia moderna occidental, UNICEF financió un programa de estudios para conocer qué es en la actualidad eso que llamamos familia. El programa, que se realizó en Buenos Aires a principios de los noventa y coordinado por Catalina Wainerman, se planteaba las siguientes preguntas: ¿La familia está en crisis? ¿La familia desaparece? ¿Se transforma? ¿Cuál es el futuro de la familia? Las respuestas tienen un potencial grande de generalización. Mirada desde el modelo tradicional de familia, efectivamente la familia está en crisis, en cambio no lo está desde la perspectiva que pone énfasis en la democratización y en la expansión del “derecho a tener derechos”. Todo ello no supone la desaparición de funciones familiares sino que se comparten algunas con espacios alternativos de sociabilidad (Jelin, E., 1994: 23-48). Desde la Historia Social, se llega a la afirmación de que no todo es nuevo en las nuevas formas familiares ya que los hogares encabezados por mujeres, las amistades ilícitas o parejas

abiertas, la entrega y recuperación de “hijos de la pobreza”, la solicitud de pensiones alimentarias para las mujeres abandonadas y sus hijos, la defensa contra la violencia doméstica, así como la desobediencia de las mujeres a los mandatos del *pater familias*, existían ya hace dos siglos, según se ha estudiado en Buenos Aires³⁴ (Cicerchia, R., 1994: 49-72). Las relaciones de adaptación entre el sistema legal y el orden social incluyen -además de los intereses “objetivos”- los mitos culturales, como se ve en la disolución del matrimonio; los conflictos familiares no tienen “dos puntos de vista” (de la pareja) sino varios, entre ellos la perspectiva de los niños y niñas; igual se puede decir de las consecuencias (materiales y simbólicas) que pesan sobre las familias divorciadas y reconstituidas (Grosman, C., 1994: 73-114).

La familia occidental resulta ser toda una tipología de hogares: hogares nucleares intactos, hogares nucleares en crisis, hogares de mujeres sin cónyuge y hogares reconstituidos (por re-casamiento de uno o los dos cónyuges) que, en definitiva resultan satisfactorios si ejercen de familia efectivamente “...No importa de qué tipo de familia se trate, mientras sea buena, mientras ejerza las funciones de maternaje y paternaje” (Geldstein, R., 1994: 143-182). Las conclusiones de este programa de investigaciones sobre el estado de la familia se articulan y concluyen en el trabajo de Wainerman y Geldstein (1994: 183-227) que se han producido cambios sociodemográficos considerables como el alargamiento de la vida de los adultos de ambos sexos, el aumento proporcional de población anciana, por la bajada de la fertilidad y de la mortalidad, establecida por la demora en contraer matrimonio, resistencia a crear uniones formales, aumento de uniones consensuadas, rupturas matrimoniales por separación y divorcio antes que por viudez. Señala entre las consecuencias de estos cambios: un aumento de hogares monoparentales encabezados por mujeres con hijos y sin pareja; aumento de frecuencia en nacimientos fuera del matrimonio; aumento de hogares en que ambos cónyuges trabajan a consecuencia de la crisis pero también por la mayor educación alcanzada por las mujeres. En resumen señalan las autoras, la permanencia de los hogares donde habitan la pareja conyugal con sus hijos

³³ La lista de trabajos sería inacabable, se citan sólo las pioneras en la perspectiva espacial.

³⁴ Cicerchia lo extrae de 400 expedientes judiciales de “desordenes familiares” en Buenos Aires.

pero conviviendo este modelo con cada vez mayor presencia de modelos alternativos y hogares con personas solas.

Wainerman anticipa en la presentación de este informe, que se limita a la descripción de la estructura familiar ya que la ausencia de datos les impide incursionar en la dinámica interna –explica- y se limita también a la familia entendiéndola como *“la porción de la familia que, vinculada por lazos de parentesco, comparte la misma vivienda y aporta al mantenimiento cotidiano de la unidad en común, es decir, a la familia de residencia sin asomarse a la familia de interacción”*; en estos términos, se constata que se han producido fuertes cambios, *“especialmente en la división de los roles productivos y reproductivos entre sus miembros a consecuencia de la expansión de la educación, de la actividad laboral de las mujeres y de la adquisición de la conciencia de su lugar y de su valer”* (Wainerman, 1994: 20) La descripción adopta la perspectiva de género por entender que hay diversidad en los comportamientos de hombres y mujeres en función del género y por compartir el contenido explicativo que al respecto hace la teoría feminista. Entre las interpretaciones que señalan transformación o extinción de la familia, se inclina por interpretar que se trata de transformación, *“una más que se añade a la larga historia de transformaciones vividas por la familia en la región y en el mundo”* (Wainerman, 1994: 21)

En resumen, estos autores y autoras conjuntamente establecen: la vigencia urbana y occidental de la agrupación humana que entendemos bajo el nombre de familia; se constata que la familia cambia porque la sociedad cambia y esa capacidad de cambio es la adaptación que permite la supervivencia del modelo. Se ratifica que la familia es una construcción humana o producto social, cultural y civilizatorio y no un producto del determinismo natural. Para este equipo de investigación, la finalidad de la familia actual puede decirse que es *“mejorar la posición social de sus miembros”*.

II.1.3.3 Operatividad del concepto estrategias familiares

Para Susana Torrado (1982) el concepto *estrategias familiares de vida* aporta a las ciencias sociales: ubicuidad teórica, organicidad teórica y fertilidad teórico-metodológica. Situada en la perspectiva analítica global, Torrado concede importancia fundamental a la relación entre los conceptos “estilos de desarrollo” y “estrategias familiares de vida”. El concepto estilo de desarrollo ubica la relación dentro de los márgenes posibles de los modelos político sociales (capitalismo o socialismo), señala particularidades de sus dinámicas, en relación con su capacidad de acción/evolución autónoma (dependiente o central): capitalismo dependiente, capitalismo central, socialismo dependiente, socialismo central. Los estilos de desarrollo limitarían o representarían las estrategias de acción a nivel macro mientras que las estrategias de acción en el nivel micro vendrían definidas por las estrategias familiares de vida. Los estilos de desarrollo marcarían límites a las posibles estrategias familiares de vida. Objetivos, proyectos, prácticas políticas en relación con los factores fundamentales del desarrollo económico y social y el cómo se generan, interfiere y limita las estrategias familiares. Por ello es necesario saber cómo son los elementos que condicionan el desarrollo; cómo se reparten los frutos y las variantes intrasistema de estas estrategias de acción a nivel macro. Las estrategias de acción que le caben a las familias están referidas a los comportamientos de los agentes a escala local. Los agentes sociales de una sociedad dada están condicionados por su posición social (clase o estrato) y se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares. En el seno de éstas unidades familiares pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de la unidad familiar y de cada uno de sus miembros.

El seminario sobre Estrategias Familiares, celebrado en la Universidad Complutense en 1991, llegó a las mismas o similares conclusiones pero caminando más claramente hacia el postestructuralismo. Garrido y Gil –sus coordinadores- insisten en la virtud que tiene el concepto estrategias familiares de hacer de puente interdisciplinar gracias a su ductilidad. Este concepto, según lo ven, tiene la capacidad de *superar grandes problemas comunes a*

otros campos de estudio ofreciendo puentes interdisciplinarios que sintetizan perspectivas contrapuestas. Se ofrece como ejemplo la clara superioridad del concepto *estrategias familiares* sobre el de *funciones familiares*, vigente en la corriente principal de la sociología de la familia pero también permite superar las perspectivas metodológicas contrapuestas que explican los procesos sociales como producto de las *mentalidades* o, por el contrario, como consecuencia de las *estructuras*. En cuanto a la consideración de los agentes sociales, el concepto *estrategias familiares* permite hacer de puente entre los actores individuales o colectivos del cambio social, como *sujeto agente* del voluntarismo o *sujeto paciente* u objeto pasivo, propio del economicismo. Señalan también que sustituye al concepto *funciones familiares* que resulta carente de legitimidad metodológica ya que se interrogaba por lo que la familia *hacía* (por sus miembros o por la sociedad) cuando la familia no tiene la capacidad de *hacer* si no sus miembros lo que llevaría a que la pregunta metodológica se expresara en los términos inversos -¿qué hacen los miembros por la familia?-. Otro de los puentes metodológicos que advierten es el creado entre la perspectiva macro y la perspectiva micro. La primera “ignora las singularidades locales y sólo considera las regularidades estadísticas de sus agregados”, mientras la segunda “reduce las agregaciones locales a sus componentes más elementales” (Garrido, L. y Gil, E., compil., 1993: 22-26).

En resumen, las *estrategias familiares de vida* significan el reconocimiento de una unidad de análisis que es sujeto agente de la acción, un sujeto complejo, que hace de puente entre el análisis micro y macro, evitando la disolución del individualismo metodológico y la agregación abusiva de la abstracción macro. A diferencia de las *estrategias de supervivencia*, las *estrategias familiares de vida* -o simplemente *estrategias familiares*- se sostienen sobre la base de la permanente elaboración de estrategias. La familia así vista elabora estrategias que se corresponden con los cambios en su propio ciclo de vida y con los cambios en su medio o entorno; las estrategias se elaboran mediante sus efectivos o recursos humanos los cuales en interacción, conducen “... en el Mercado, el Estado o la Iglesia (...) readaptaciones tácticas que se derivan de la colonización de los cambiantes nichos que se ocupan” (Garrido y Gil, 1993: 26). Finalmente, el ámbito de aplicación es todo campo susceptible de análisis social.

II.1.3.4 Definición del concepto “estrategias familiares”

Uno de los problemas que hemos visto arrastrado hasta aquí es la falta de definición del concepto estrategias familiares, el cual parte de la imprecisa definición de la familia y el hogar. Para los sociólogos Garrido y Gil, las *estrategias familiares* son aquellas asignaciones de recursos humanos y materiales a actividades relacionadas entre sí por parentesco (consanguíneo y afín) con el objetivo de maximizar su aptitud para adaptarse a entornos materiales y sociales. Definición que deja fuera algunas formas de toma de decisión que puede ser *no hacer nada*, no asignar; a la vez parece que la definición queda escasa si las estrategias familiares fueran orientadas a la adaptación al entorno. La idea de adaptación estaría muy cerca de aquel sujeto de la escuela de las *estrategias de supervivencia* y estos sociólogos no pretenden esta limitación pero, para no reducir las estrategias posibles proponen -siguiendo a Samuelson- descubrir éstas en los hechos realizados o *preferencias reveladas por los actos* y no en las *intenciones* o preferencias expresadas oralmente. La estrategia familiar se rige por “...la experiencia, según el método de la prueba y el error, las familias van tomando decisiones y seleccionando así su comportamiento para ajustarlo a las pautas que anteriormente más éxito tuvieron, pues lo que cuenta para ellas no son tanto los buenos deseos como los resultados eficaces (y miel sobre hojuelas si es que coinciden). Esto es la estrategia familiar.” (Garrido, L. y Gil, E., 1993: 18-19).

Torrado insistía en la búsqueda de seguridad y satisfacciones “materiales y no materiales” así como en las limitaciones que el entorno impone a las familias. Así que se pueden sintetizar ambas definiciones en la propuesta siguiente:

Las *estrategias familiares* son la toma de decisiones -dentro de las posibilidades que le brinda el medio- que efectúa un grupo emparentado, sobre el comportamiento de sus miembros y sobre el empleo de sus medios, con la finalidad de defender su vida y satisfacer sus necesidades (materiales y no materiales), expectativas y afectos. La razón de la estrategia familiar la vamos a encontrar en la experiencia (según el método de la prueba y el error) pero también en la innovación.

II.1.3.5 Fuentes para el estudio de la familia y su dinámica

Aquí se ha querido introducir la institución familiar desde un hilo conductor muy delimitado, y sólo lo estrictamente necesario para reconocer su interés en la organización social y territorial; se ha destacado lo que se está trabajando en la actualidad y que existe -más que lagunas epistemológicas- todo un campo nuevo de trabajo que pudiera dar lugar a nuevos enfoques y nuevas orientaciones. Así pues, para una aproximación histórico-antropológica al estudio de la familia occidental moderna a quien pueda interesar -aunque sólo a través de la bibliografía producida hasta los años ochenta y publicada en inglés- resulta de suma utilidad leer a Michael Anderson (1980 y 1988), especialmente en su espléndida y breve obra bibliográfica *Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914)*. En ella defiende la preeminente importancia que tiene, para la Historia, el estudio de la unidad familiar y el reconocimiento que estos estudios tuvieron hasta la primera Guerra Mundial, lamentando que después de las dos Guerras los estudios sobre la familia y los estudios que toman la familia como objeto de la investigación, hayan descendido considerablemente.

Anderson clasifica la bibliografía en cuatro líneas de investigación o perspectivas, como “cuatro formas de aproximación” a la historia de la familia en esas fechas: una aproximación desde la psicohistoria, una segunda desde la demografía, una tercera desde los sentimientos y por último una aproximación desde la economía doméstica. Estas dos últimas perspectivas que Anderson distingue a partir de aportaciones de anteriores estudios, resultan más afines que las anteriores a las pretensiones geográficas de las estrategias familiares de vida por lo que han sido de utilidad para la construcción del marco teórico en que se encuadra esta investigación.

La primera forma de aproximación, citada y luego abandonada por Anderson, ha sido criticada muy duramente -tanto por él como por un gran número de autores- por su descontextualización y desprecio de los principios básicos de la

investigación histórica. Se pueden consultar su línea y postulados en los trabajos compilados por L. Mause, en 1974³⁵.

En cambio en la segunda, la aproximación demográfica, compartimos con Anderson las críticas a la tendencia de muchos investigadores demógrafos a usar “las medias carentes de sentido”, olvidando a menudo que: a) una misma familia pasa por diferentes fases en el ciclo de vida familiar; b) las medias deben referirse a los distintos grupos sociales, pues cada grupo presenta una variable en el modelo de familia y/o ciclo de vida familiar, no sólo en diferentes tiempos y lugares, sino en un mismo tiempo y un mismo medio. Así por ejemplo, se suele resumir la familia campesina bajo unas características “medias”, olvidando que no todas las familias en medio campesino pertenecen al mismo grupo social, ni tienen la actividad agraria como única forma de vida. Igualmente la familia urbana guarda en su interior grupos de gran diversidad que dependen de múltiples circunstancias: inmigrados -en qué generación- u originarios; clase social de origen; etnia; con vivienda propia o subarrendados; así como otros condicionantes para la reproducción de la vida familiar. Así pues el tamaño medio de la unidad familiar, habitualmente buscado por los demógrafos, reviste ciertos problemas y ha originado sus correspondientes críticas. Flandrin (1979)³⁶, tal vez el más famoso historiador francés de la familia, critica los estudios realizados sobre la familia que se basan en las medias espaciotemporales, ya que son medias extraídas a escala municipal y en un municipio se encuentran prácticamente todas las diferencias sociales y estas se traducen en diferentes modelos de familia. Otro de los problemas que encontramos en los estudios demográficos sobre las familias y también señalados por Anderson en su obra citada, son la excesiva generalización y la mala calidad de los datos, así como la utilización de los primitivos censos y listas de población, como única fuente de datos.

³⁵ Citado por Anderson, 1980

³⁶ Flandrin, J. L. *Families in former times* 1979 (cit. por Anderson, 1988: 25 y 100)

Así el historiador demógrafo Laslett³⁷ que defendió la “atipicidad” familiar de Inglaterra que, según él, no presentaba periodos modernos de familia extensa campesina, fue contestado duramente por su baja exploración interregional, ya que no consideró elementos de peso como la gran movilidad locacional (Flandrin, 1979; Berkner, 1975 y Goubert, 1977)³⁸.

Para una interpretación válida de situaciones históricas concretas, hay que considerar que las familias a veces no consiguen llegar al objetivo pretendido, en cuanto al número deseado de miembros y de instituciones de poder; también esto lo advierte Anderson, rechazando la clasificación de tipos de familia en base al criterio “número de varones casados” en épocas preindustriales o de primera industrialización, cuando la esperanza de vida era muy baja, no puede medirse así un tipo significativo de familia.

Sin embargo, en la obra de Anderson se echa en falta la alusión explícita al obstáculo que aparece implícito en toda su búsqueda bibliográfica: que las dificultades de manejar la familia como unidad de estudio demográfico, se deben a la dificultad de comprender las complejas relaciones personales que estructuran la familia, a través de las cuales se podría ver cómo se producen las tomas de decisión entre los miembros de la unidad familiar, conjugando las expectativas individuales y tendencias individualistas con las expectativas de grupo y las tendencias comunitarias. Eso explicaría especialmente el tamaño y composición de la unidad familiar.

Más recientemente y desde la Antropología también, resulta de gran interés el trabajo etnográfico de Tomás Calvo Buezas (1990) para el estudio de la familia tradicional y tribal y, especialmente de los cambios socioeconómicos y las

³⁷ Laslett comete otras muchas equivocaciones por aplicación de prejuicios elementales. Así formula una categoría *-las paridoras de bastardos-* que le parece nominativa para una época donde aumenta grandemente el número de embarazos extramatrimoniales o prematrimoniales. Con la designación parece dar por zanjada la interpretación, en vez de contrastar con situaciones de cambio de mentalidad vinculadas a la migración o a la localización urbana, etc. Sería un hecho fútil si se tratara de un estudiante o investigador novel. Sin embargo se trata de un investigador prestigiado en su ambiente.

³⁸ Citados por Anderson 1980

respuestas que elaboran las familias ante los acelerados procesos de cambio modernizador y urbanizador. En su trabajo, Tomás Calvo Buezas compara la comunidad indígena colombiana que conoció, veinte años atrás, en Caimán Nuevo (Colombia), los llamados “cuna”, y la comunidad de los cunas de ahora. De nuevo sobre el terreno se interroga partiendo de la siguiente hipótesis: “Lo económico es el factor crucial del cambio para los cunas de Caimán Nuevo”, pero finalmente, llega a la conclusión de que, si bien la población ha respondido con cambios organizativos en las relaciones de la comunidad y de ésta con el entorno, éstos no han afectado sustancialmente a su sociedad y cultura, y mucho menos a su arraigada identidad. Todo lo cual ha demostrado la fortaleza y flexibilidad de la institución central: la familia (Calvo Buezas, T., 1990: 227).

“...La fortaleza y flexibilidad de la organización política familiar e ideológica, de la comunidad Cuna, ha sabido adaptar creativamente esas transformaciones económicas de mercado y aculturación (principalmente de niños y jóvenes), en vez de que estos cambios exógenos (como acontece en muchas comunidades indígenas según la teoría del folk-urban de Robert Redfield) se convirtieran en un factor crucial y dominante que cambiara sustancialmente la cultura y la identidad cuna.” (Calvo Buezas, T., 1990: 227)

II.1.3.6 Otras fuentes para el estudio de la familia y su dinámica

Diríase que desde otras disciplinas que no la Antropología, resulta dificultoso el manejo de la unidad familia, por doquiera pugna por salir y decae rápidamente o avanza muy lentamente. La relación expresada hasta aquí permite comprobar la dificultad con que se están abriendo paso los estudios empíricos de esta escuela tan sugerente de las estrategias familiares. No puede ser ajena esta circunstancia al hecho de no contar con una descripción del sujeto familia, sus elementos estructurales y sus interrelaciones dinámicas.

Un primer paso se ha dado en firme: en las ciencias sociales hay dos líneas fundamentales para entender la familia, una es esencialista y la otra constructorista. Para los más biologicistas y esencialistas se mantiene que la

familia es un hecho *natural*, y contenedor de relaciones naturales, es el término opuesto a lo civilizatorio. La civilización es producto de la racionalidad y la innovación humana. Para la línea construccionista no cabría esta oposición pues todo lo que el ser humano organiza y transforma es civilización, es un constructo social. Esta tesis adopta la posición constructivista: la familia es una estrategia social.

II.2

LA FAMILIA COMO ESTRATEGIA SOCIAL

II.2.1

Malthus: la manipulación de la familia en función de los recursos mundiales limitados

Malthus vio en la familia la razón del crecimiento y de la miseria por lo que propuso controlar el aumento poblacional de una nación, y finalmente del mundo, a través del control de la familia y de los hábitos reproductivos³⁹. A este clérigo se debe la visión temprana de la naturaleza finita de los recursos naturales -alimentarios- y, lo que tendrá mayor trascendencia, señaló la relación inversa entre población y recursos, en su *Ley de la Población* (Cuadro II. 1): La población, si no hay obstáculos que lo impidan, crece en progresión geométrica mientras que los recursos de subsistencia crecen en progresión aritmética (Malthus, T. R., 1834).

Cuadro II. 1

Malthus: Ley de la Población

AÑOS	0	25	50	75	100
Población	1	2	4	8	16
Subsistencia	1	2	3	4	5

La población se duplicará cada 25 años pero los alimentos no, incluso disminuirán por agotamiento de las tierras.

Fuente: Malthus, 1798, *Ensayo sobre el principio de la población*. en Borrini, H. 1998: 16

³⁹ Thomas Robert Malthus (1766-1834) clérigo inglés de familia adinerada, publicó una serie de artículos sobre demografía y gobierno pero el más conocido y de mayor trascendencia fue su “*Ensayo sobre el principio de la población*” publicado por vez primera en 1798.

Como ha estudiado Borrini, esta ley tiene muchas inexactitudes y peca de simplismo pero su importancia radica en el carácter ilustrativo del desfase entre población y alimentos. Más aún, esta irrupción de Malthus enfrentándose al optimismo progresista -que pensaba que la ciencia vencería todos los obstáculos y veía los recursos naturales como ilimitados- introduce la polémica aún vigente de la necesidad de autocontención del consumo de recursos no renovables, de la sostenibilidad y, en política demográfica, el debate entre natalistas y antinatalistas.

Thomas R. Malthus responsabilizaba del crecimiento desmedido a las familias, proponía como solución el control voluntario de los instintos sexuales, dentro y fuera del matrimonio. Después de la publicación de su *Ensayo sobre el Principio de la población*, propuso normas concretas como el retraso de la edad legal para contraer matrimonio y la negación de caridad a las familias pobres que no controlaran y limitaran su descendencia.

En su *teoría de la balsa*, introduce soluciones de extremo clasismo, soluciones *eugenésicas* contra las familias pobres y los países pobres, a quienes culpa de su pobreza, pues en su moralismo entiende que son los “vicios” los causantes de la miseria y de todos los males. Indudablemente este es un referente muy antiguo pero vigente como lo demuestra el que, aún hoy el malthusianismo - más correctamente el *neomalthusianismo*- tiene gran predicamento en las instituciones mundiales, en cuestión de medidas políticas internacionales encaminadas a limitar el crecimiento de los países más pobres y aumentar el de los países ricos.

También Adam Smith, David Ricardo y Stuart Mill, clásicos del liberalismo, incluyeron a la población como variable imprescindible para explicar fenómenos socioeconómicos al teorizar su liberalismo, pero nos interesa especialmente Thomas Robert Malthus por considerar a la familia como la institución clave para controlar y pautar el crecimiento de la población. Los liberales en cambio perciben la población como un conjunto total de individuos. Puede verse en la literatura que sale de la revolución industrial como el individuo está solo para triunfar e inventar y está solo para sufrir y padecer miseria y explotación.

Con el liberalismo, la familia comienza a ser un recuerdo nostálgico, un poder difuminado, un atavismo. El actor social del liberalismo es el individuo -*el hombre*- aunque el análisis social del liberalismo encuentre necesariamente

sujetos colectivos, pero los nuevos sujetos están exentos de relaciones de afecto y de obligaciones de honor. Son el mercado, la industria, la ciudad, la ciencia.

II.2.2

La escisión del trabajo en “productivo” y “reproductivo”. Engels: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*

En el siglo XIX, el interés por el estudio y normalización de la familia aparece gracias a la Antropología y por dos vías causales: 1) Un hecho material: La mayor facilidad en los desplazamientos internacionales -por los transportes y por las colonias- abre camino a un número notable de personas dedicadas a la investigación, o aficionadas a los viajes, que publican en la prensa y editan sus diarios de viaje, dando a conocer a los europeos la gran variedad de formas de vida -especialmente las relaciones reproductivas y las relaciones con la propiedad- y de creencias que encuentran. 2) Un hecho inmaterial: La imposición, en Inglaterra, de un modelo muy puritano de familia y relaciones sociales, con fuerte influencia religiosa anglicana. Esto da lugar a una reacción social en general contra la moral victoriana y una contestación de las mujeres, en particular, quienes se organizan para negarse al débito conyugal, al matrimonio de conveniencia, a la tutela de los maridos sobre sus propiedades y a la negación de la formación universitaria -en las clases altas- y a la falta de derechos sanitarios, laborales y sindicales -en las clases bajas-; las mujeres organizadas de una u otra forma, reclamaban derechos de participación autónoma en la sociedad, *la emancipación de la sujeción femenina*, como se denominaba entonces, caminaba pareja al proceso de individualismo y las esperanzas de libertad que se albergaban en la romántica era del progreso.

En este contexto aparece la obra de un pionero de la Antropología Cultural, Lewis H. Morgan, sobre la gens iroquesa -a la cual observó durante cuarenta años- y sobre el origen de la familia, estableciendo tres etapas evolutivas de la Humanidad -salvajismo, barbarie y civilización- que se corresponden con tres modelos de familia. Sobre esta obra opera durante años el trabajo de Marx y de

Engels que iban tomando notas de las noticias que llegaban a Inglaterra con creciente fluidez, acerca de nuevas tribus y nuevas culturas que los etnólogos iban encontrando. Trataban de aplicar el materialismo dialéctico al análisis de la familia y su relación con la evolución histórica y, en concreto con las formas de propiedad. Es tras la muerte de Karl Marx que Engels toma la obra de Morgan, las notas de Marx y las suyas propias y elabora una obra que ha sido y aún es trascendental. En 1884 publica *“El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”*, en ella emplea el método de la dialéctica hegeliana en su idea hegeliana de que la historia avanza por la oposición de los contrarios (tesis - antítesis = síntesis) la cual da lugar indefinidamente a nuevas tesis y a nuevas oposiciones.

En esa lógica, el concepto de trabajo queda establecido como la combinación entre *trabajo productivo* y *trabajo reproductivo* que, en estado primitivo se encontraba igualmente valorado pero que al pasar del estado primitivo a otros estadios civilizatorios se había escindido adquiriendo valores disimétricos. En ese estado primitivo el control social era muy laxo y el linaje se establecía por línea materna, lo que daba a las mujeres un gran prestigio; ese matriarcado primitivo se correspondía con formas de propiedad comunal o *comunismo primitivo*. Engels, así como Bachofén, Morgan y el propio Marx, creían que la familia monógama era una imposición reciente basada en el deseo masculino de controlar su descendencia, lo que se traducía en la práctica en una relación basada en la desigualdad -*“monogamia femenina y poligamia masculina”*- tal y como se vivía en la Europa decimonónica y como estaban experimentando en sus propias vidas.

El análisis materialista de la historia venía a quedar confirmado por numerosos estudios en sucesivas publicaciones sobre grupos tribales y cuyos autores coincidían en reportar formas de familias en estado de salvajismo o de barbarie con matrimonios en grupo, es decir modelos familiares poliándricos y poligínicos, y esto tanto en América (Morgan 1850) como en Asia. Al parecer, las formas de organización del trabajo conllevaban diferentes formas de organización de la propiedad: la división del trabajo en función del sexo conlleva división de la propiedad en función del sexo. Ya en plena civilización o época moderna, es el Estado -aunque creado para el arbitraje social- el que compete con la familia y le arrebató el control del trabajo y de la propiedad.

Al escindir el conjunto productivo/reproductivo, los hombres fueron controlando progresivamente el trabajo productivo, por ello los hombres y luego el Estado, se ven como responsables de la situación relegada y subordinada de las mujeres, quienes cargan con el trabajo reproductivo y muchas veces también con el productivo pero que, carguen con el trabajo que carguen, no tienen acceso al control ni tampoco acceden al prestigio social, pues de este equilibrio pende la organización patriarcal capitalista (Cuadro II.2).

Para Engels, como para muchos materialistas históricos y estructuralistas, las mujeres son en sus familias el “obrero explotado” mientras el marido es el “burgués explotador”, en consecuencia: La emancipación de las mujeres se producirá como efecto de la vuelta a la propiedad comunal, es decir al comunismo (Engels, F., 1884).

Cuadro II.2

La familia: Postulados del materialismo dialéctico

La familia es fruto de las condiciones materiales de existencia.

Cada modelo de familia refleja diferentes formas de relación con la propiedad.

En el seno de la familia se lleva a cabo la primera división del trabajo.

El trabajo se entiende en dos dimensiones inseparables: productivo y reproductivo.

Cada sistema social conlleva unas diferentes relaciones de producción.

En la infancia de la humanidad, *el salvajismo*, la propiedad era comunal (*comunismo primitivo*) y la familia matriarcal era poliándrica y poliginica.

En la etapa media, o de *barbarie*, se experimenta un cambio en la propiedad y aparece la herencia. Se controla la maternidad para asegurar la herencia y se produce una sociedad compleja dividida en clases.

El sistema capitalista escinde de la familia el trabajo productivo y se beneficia gratuitamente del trabajo reproductivo.

La disimetría de la sociedad mercantil se refleja en la familia:

El burgués es al obrero lo que el esposo a la esposa.

La familia monógama se corresponde con el ascenso de la burguesía y reproduce en la familia la disimetría y la doble moral: la esposa es monógama pero el esposo no. La monogamia requiere de la prostitución pero reprueba a la mujer que ejerce esa actividad.

Fuente: Elaboración propia a partir de la obra de Engels, F., (1884) *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*.

II.2.3

El presupuesto familiar: Le Play y su encuesta sobre los hogares obreros (1846)

Federic Le Play no estaba interesado en la familia ni en sus estrategias sino en conocer la auténtica realidad económica y social de su país pero con su encuesta sobre los hogares obreros, Le Play (1846) nos mete de lleno en el objetivo metodológico que buscamos: la familia como unidad de estudio territorial.

Le Play quería encontrar un método para abordar la realidad que se presentaba ante los ojos del investigador social como un todo caótico. Adelantándose a la teoría del caos, Le Play entendió que lo caótico puede ser ordenado, mediante algún método sistemático que permita discriminar las múltiples observaciones que la realidad ofrece al investigador. “Lo prioritario era encontrar una unidad básica que tuviera lo esencial del complejo más grande. Escogió a la familia como la más simple y a la vez más universal unidad de la sociedad” (Niles Carpenter, 1846)⁴⁰. El problema siguiente era el de planear un método adecuado para la medida de los diferentes componentes o elementos de esa unidad y además debería recoger un elemento comparable en cualquier estrato social. Finalmente, Le Play escogió el presupuesto familiar. Por un lado permitía conocer el origen de los ingresos y también la distribución de los gastos, lo que aportaba una gran cantidad de información sobre los hogares y su composición. Por otro lado, los datos recolectados permitirían comparación en cualquier lugar del mundo. Además, el elemento *presupuesto familiar*, así como todas sus anotaciones, eran susceptibles de cuantificación, lo que para Le Play era fundamental, así como para la corriente de pensamiento a la que se adscribía. La sistematización de las observaciones la garantizaban los estadillos que ideó, en los que se anotaban las observaciones de un conjunto de variables expresadas. Este método es lo que conocemos actualmente como la encuesta. Su estudio sobre los hogares así como su método de trabajo,

⁴⁰ *La Reforme Sociale a France*, citado por Young, Pauline V., 1960: 5

tuvieron muchos seguidores entre las mujeres y hombres dedicados a la ciencia y también a la práctica política.

El estudio *Les ouvriers européens* -se encuentra en las bibliotecas universitarias francesas, recogido en 6 tomos- duró veinte años y no llegó a ser terminado en la extensión que pretendía su promotor. Su obra posterior *La reforma social en Francia* (1846, 2 tomos) contiene valiosas notas metodológicas sobre sus observaciones durante ese programa de investigación, así como reflexiones teóricas derivadas de la nueva perspectiva que alcanzó. Fruto de ese trabajo y de las consiguientes reflexiones son también las propuestas de política social ya que, concluye Le Play, no basta con mostrar lo que se aprende sino que se necesita aportar creativas y científicas soluciones a los problemas sociales.

Pero lo más importante sin duda, es la afirmación del lugar central de la unidad de estudio, como lo resume preciosamente Pauline Young:

“Le Play se dio cuenta que, con objeto de poder observar científicamente una multitud y variedad de hechos sociales, el investigador tenía que contar con una unidad simple y definida del fenómeno social cuyo estudio, como el átomo en la Física y la Química, y la célula en la Biología, nos diera lo esencial de los más complejos hechos sociales” (Young, P. V., 1960: 6).

F. Le Play con su trabajo *Ouvriers européens* dota a la ciencia social de un método de observación y de una unidad de análisis. Define a la familia como *la más simple y a la vez más universal unidad de la sociedad* (Young, P.V., 1960: 5); La familia es una unidad básica que tiene lo esencial del complejo mayor que es la sociedad misma. Su obra deriva en los comienzos de la planificación social científica, mediante la investigación sistemática previa a la propuesta de normativas y reformas sociales.

Cuadro II.3

Le Play (1806-1882) y su encuesta de hogares

Motivación: Su preocupación por la falta de un método verdaderamente científico para medir la observación. Antes de él se entendía que la ciencia debería observar los hechos y realizar un análisis inductivo, lo cual dejaba un gran espacio para la incertidumbre.

Objetivo: Dotar a la observación científica de la realidad, con un método que redujese la incertidumbre. Para ello habría que buscar y hallar:

LA UNIDAD ELEMENTAL Y BÁSICA. Buscar una unidad de estudio, simple y definida, del fenómeno social. Encontró que eran los hogares.

Método apropiado. Encontrar un método para la medida cuantitativa de los diferentes componentes o elementos de la unidad.

Todos los factores esenciales y que constituyen un grupo social eran incluidos en su análisis, a través del estudio de un elemento universal: *el presupuesto familiar* (ingresos y gastos pormenorizados).

Recolección de datos: Mantuvo un largo contacto con familias seleccionadas, conviviendo en su casa para conocer los pormenores. Escribió monografías familiares (usos y costumbres). La insatisfacción de la incertidumbre del método de análisis por observación e inducción, le llevó a establecer dos herramientas:

EL BOSQUEJO DETALLADO PARA LA OBSERVACIÓN UNIFORME: composición de la familia, hábitos, categorías, consumo, trabajos, juegos, estado general de la casa y de sus alrededores, aspectos externos y observables de las relaciones familiares, estado de salud, higiene, creencias y prácticas religiosas, ...

Entrevistas personales dirigidas por un cuestionario, mediante el diseño de un cuestionario para entrevista con datos uniformes para recoger a diferentes miembros de la familia (donde pudieran “vaciar el corazón”, de sus angustias, alegrías, odios y esperanzas).

Fuente: Le Play, F., 1895 *Ouvriers européens* (Young, V., 1960)

II.2.4

Simone de Beauvoir: La teoría feminista. La construcción de la feminidad y de la masculinidad

Tampoco Beauvoir estaba interesada en la familia sino que era hija del individualismo de su tiempo, del pensamiento ilustrado y sus aspectos emancipatorios y, como indica López Pardina, una filósofa existencialista que ve en lo singular de la contingencia del sujeto, la universalidad de su condición, por eso al indagar sobre sí misma ve que las preguntas son generalizables (López Pardina, T., 2000: 7-34). Para explicarse, la trascendencia individual, el significado de la existencia como un producto de la voluntariedad y responsabilidad humana, necesitó preguntarse *¿cómo se llega a ser?* Y comenzó a investigar desde su propia experiencia, buscando en su propia familia (Beauvoir, S., 1958), concluyendo que era primer ámbito formativo de los caracteres humanos de diferenciación social y luego en el resto de la sociedad, ya como una prolongación del encauzamiento iniciado en la infancia. Así llega a la conclusión de que hay dos moldes opuestos para formar a los hombres y a las mujeres y que en esa formación de diferencias hay menosprecio y desprecio de los unos hacia las otras. Esas diferencias construidas están insertas en la mitología occidental, en las instituciones racionalistas, en el mundo de la moral pero también en el mundo de la ciencia (Beauvoir, S., 1949)

Nos parece muy nuevo el enfoque de género, la teoría de la construcción de las identidades, la caracterización del sistema metaestable del patriarcado, el debate de si hay o no un sólo modelo de mujer o varios modelos contrapuestos,... y aún cuesta mucha argumentación y demostraciones desde las más pueriles a las más sofisticadas, tal y como ocurre, razonablemente, con cualquier nueva teoría y, más aún por sus pretensiones de universalidad. Pero, en realidad el trabajo ya estaba hecho en 1949 (Cuadro II.4), cuando Simone de Beauvoir publicó *“El segundo sexo”* en el que explicaba cómo se llega a ser mujer a través del acondicionamiento social -en la familia, en las unidades

vecinales, en la escuela, en los reformatorios, la mitología, y un largo etcétera-, y cómo actúan los mecanismos de premio y castigo sobre las personas sumisas o insumisas a su destino social construido; la familia aparece como lugar de alianzas y de oposiciones de los individuos de diferente sexo y edad (*Memorias de una joven formal; La mujer rota*), como fuente de privilegios y también como obstáculo (*La sangre de los otros, Los mandarines*). Más importante, a mi entender, que *El Segundo Sexo* -obra reconocida internacionalmente como fundamental- es el conjunto de sus obras autobiográficas, donde Beauvoir se objetiva a sí misma como un caso de estudio (Beauvoir, S., 1961: 32); el método de investigación se expone con claridad y coherencia científica en *La fuerza de las cosas* (1963) está presente en sus novelas que son realmente ensayos novelados de los problemas de su tiempo. El conjunto de su obra es un exponente perfecto del existencialismo.

La familia es para Simón de Beauvoir el destino social de las mujeres, es generadora de obligaciones y sanciones pero no de reconocimiento de derechos pues el derecho más elemental es la libertad de elección. La mujer puede elegir sólo a cambio de convertirse en la antítesis, *la mujer mala*, y pagar una condena social muy alta: la soledad, el desprecio, la ridiculización el extrañamiento. Avanza también sobre su tiempo cuando refleja que los hombres también están presos de ese condicionamiento social aunque pueden elegir entre diferentes opciones de vida y, a diferencia de las mujeres, el buen cumplimiento de su papel social (masculino) les reporta reconocimiento social. Simone de Beauvoir llegó a estos planteamientos desde una sólida formación de filósofa pero sin un movimiento social que estuviera en esos momentos generando debate, planteando críticas o reformas. Tampoco ella se ocupó de plantear reformas sino que su actividad fue (casi) siempre intelectual. De manera que estamos ante un antecedente epistemológico que se adelantó a su tiempo y que creó escuela: sentó las bases científicas de la teoría feminista y de la construcción social de las identidades.

Cuadro II.4

Simone de Beauvoir: construcción social de la identidad

Construcción de las identidades: La mujer no nace sino que llega a serlo.

La mujer buena: tiene como marco de vida a la familia. Su buen hacer no recaba recompensa ni prestigio. La mujer mala: se la condena pero también se la utiliza (coincide con Engels).

El ser humano no es una especie *natural* sino una construcción histórica. La construcción de la Historia muestra a la mujer como el negativo, revés de lo positivo masculino; hace del hombre el sujeto y a la mujer objeto.

La alteridad: el hombre se construye como *el ser* y éste construye a la mujer como *el otro*. El hombre *tiene* familia, la mujer *es* de la familia.

Ruptura del mito de la solidaridad de clase: demuestra la falta de solidaridad del sexo masculino, independientemente de la ideología que muestre. La doble moral tiene una dimensión interclasista.

La diferencia: La igualdad posible no agota las formas de ser diferentes. La diferencia en igualdad es enriquecimiento entre sujetos libres. Libertad es elección.

Para conocer el sujeto histórico mujer: estudia la estructura social, psicológica y política desde su propia historia de vida, sistematizada.

Sistema e historias de vida: "Si un individuo (caso individual) se expone con sinceridad, todo el mundo está más o menos en juego" (1961: 8)

La familia esclaviza a la mujer, privada de elección (1949).

Fuente: Beauvoir, S., *El segundo sexo* (1949), *Memorias de una joven formal* (1958), *La plenitud de la vida* (1961), *La fuerza de las cosas* (1963), *Final de cuentas* (1972), *La ceremonia del adiós* (1981). Roig, M. (1981: 18)

La publicación de los dos tomos de *El Segundo Sexo* se produjo en el periodo de postguerra, y hay que recordar que una buena parte de Europa había estado bajo los efectos de las doctrinas fascistas. La ideología nazi había tomado por objetivo reconducir a la familia (a las mujeres) hacia el patriarcado más extremo, tanto en España como en los dominios alemanes y, aún de manera más burda, en la Italia de Mussolini.

Si bien la Europa moralista de postguerra no acogió bien *El Segundo sexo*, en Estados Unidos resultó trascendental, con éxito académico y popular, y de él se derivan, al menos en esencia, las nuevas tesis feministas (Cuadro II.4), a la vez que se relaciona de alguna manera con la posterior agitación social e intelectual en torno al papel de las mujeres en la familia urbana estadounidense, en concreto frente al mito del *ama de casa americana*, elemento fundamental del *sueño americano*. Para mayor confirmación de las tesis de Beauvoir, en Estados Unidos, los aires de optimismo y libertad cedieron pronto -si es que alguna vez existieron de manera generalizada- dando paso a formulas de fuerte control social que, como en otros cambios de regímenes, tomaron a la familia como centro y determinaron hacer una campaña en pro de la feminidad o reintegración de cada cual a sus papeles de género/sexo, presionando en concreto a las mujeres, especialmente de la clase media -muchas de ellas incorporadas a las fábricas por necesidades de guerra y expulsadas después-, para su vuelta a la feminidad. La agitación y descontento llevó al presidente J. F. Kennedy a constituir una Comisión de estudio del trabajo femenino (en el mercado formal de trabajo). Todo ello se explica en las conclusiones de aquel *Informe* (Peterson, E., 1964: 523).

A pesar de la influencia innegable de la obra de Simone de Beauvoir en el debate social y en el cambio social, en el debate epistemológico y en la noción de género hoy tan extendida, todavía su obra no ha sido suficientemente aprovechada por las ciencias sociales.

II.2.5

Friedan y Millet: El ama de casa, la familia moderna, lo privado y lo público

Betty Friedan en *La mística de la femineidad* (1963), describe la situación concreta e inventariada de las *amas de casa* reducidas al aislamiento y esclavitud del mítico hogar *electrodomestizado*, de clase media estadounidense -el *sueño americano* -, y convencidas por la propaganda de que su vacío de identidad era culpa exclusiva de su ineptitud. Se han destacado en Friedan dos elementos nuevos: a) una nueva mirada al concepto de bienestar, que la lleva a denominar *el problema sin nombre*, al vacío o crisis de identidad de millones de mujeres que no son explotadas económicamente, ni venden su fuerza de trabajo y que tienen una casa llena de cosas pero que no consiguen experimentar ese *bienestar*. Y b) La represión subterránea que ejerce en la mujer la moderna noción de femineidad, que la ha convertido -a pesar del progreso y los avances técnicos- en un ser engañado por viejos mitos falsamente modernizados” (Roig, M., 1981: 19).

Si la obra de Friedan fue importante para poner de manifiesto que la familia no se estaba modernizando sino que la sociedad estaba modernizando las formas del discurso para mantener a las mujeres ancladas en viejas estructuras familiares, unos años después otra norteamericana, Kate Millet (*Política sexual*, 1970) es quien aporta el concepto fundamental que denomina el sistema vigente -no fosilizado- como “*patriarcado*”, para comprender por qué se producía y reproducía esa situación de inequidad sexual, a través de los siglos y en los diferentes sistemas sociales, tal y como podía comprobarse en sistemas alternativos al capitalismo: sistemas precapitalistas y socialistas. La respuesta parecía ser que no existía verdaderamente la división entre lo público (político e importante) y lo privado (donde no valían los criterios de derechos humanos ni de democracia). Los dos ámbitos estaban vinculados indisolublemente de manera que el ámbito femenino (privado) quedara al servicio del ámbito masculino (político o público), por eso todo intento de

democratizar las relaciones familiares era respondido con la acusación de ilegítimo. El patriarcado era, en la obra de Simone de Beauvoir, el marco cultural heredado donde se producía la adaptación de las personas a su papel preconstruido mientras que, para Millet, el patriarcado es una *política sexual*, que sigue generando acciones de control social basadas en la autoridad masculina, la cual puede aplicarse sobre la otra mitad femenina por métodos persuasivos gratificantes y por formas violentas cuando sea necesario. Eso parecía explicar la violencia como un monopolio masculino; los hombres son dominantes por la fuerza de la costumbre, ya que el patriarcado debe su arraigo a la larga permanencia en el tiempo y por ello es “universal y atemporal”. Toda forma de poder tiene una fuerte componente de sexo, el sexo define si se tiene o no poder en cada esfera, y todo ello se puede resumir en la famosa afirmación de Millet: *lo personal es político*. Estos contenidos debatidos y compartidos por un vigoroso movimiento social de carácter interclase que atraviesa también culturas y etnias, ponen los pilares de la nueva teoría feminista. Esta teoría presenta, como el resto de las teorías sociales, las dos líneas expuestas en el capítulo anterior: una versión más esencialista y otra más construccionista.

Poco después es Gayle Rubin quien enuncia el concepto sexo/género para designar el reparto de papeles sociales que comporta la formación de dos identidades bien opuestas: la identidad femenina y la identidad masculina. Son muchas las autoras y algún que otro autor quienes comienzan a publicar estudios parciales que van confirmando la validez de esta línea de investigación, pues en estas fechas ya hay todo un movimiento social muy dinámico y sugerente que encadena pequeños cambios de profunda trascendencia para la reforma del orden social. La frustración del *ama de casa americana* (Friedan, B., 1963), la ruptura del espejismo del progreso para las mujeres (Millet, K., 1970) y la creación de una identidad social a partir de nacer con uno u otro sexo (Rubin, G., 1975) estaban ya enunciadas en el análisis de Beauvoir aunque faltaba un movimiento social que las transformara en propuestas políticas. El moderno movimiento feminista hizo algo más beauvoriano que demandar reformas, se objetivó de una manera existencialista: respondió a la pregunta “¿Qué soy?” Para luego plantearse “¿Qué quiero? - ¿Qué puedo?” Y formular demandas en consecuencia.

Desde un punto de vista metodológico, el movimiento social de mujeres se constituyó en un laboratorio o en un experimento sociológico, aislando uno de los dos elementos en conflicto y trabajando desde el otro, a la manera que recientemente las ciencias sociales han tomado y que denominan como *investigación social participativa* (Villasante, Montañés y Martí, 2000).

II.2.6

La familia re-descubierta en la feminización de la pobreza. Las Instituciones internacionales

La ONU declara 1975 “*Año Internacional de la Mujer*”; en los informes y debates se constata que las mujeres trabajan mas de los dos tercios de las horas trabajadas en el mundo, perciben el 10% de los salarios y, en contraste, detentan no más del 1% de los bienes en propiedad. Datos de este calibre sorprenden a congresistas e instituciones. En los años ochenta son ya muchos los centros de investigación que destinan partidas presupuestarias para investigar sobre mujeres. Se constata que las mujeres sufren más la pobreza a causa de la inferioridad con que las trata el mercado de trabajo y por sostener, en mayor medida que los hombres, cargas familiares. Se constata que un número muy alto de hogares tienen a una mujer como *cabeza de familia* o “jefe de familia”, es decir, sus ingresos son el mayor aporte económico que recibe la familia o bien no tienen pareja con la que compartir las cargas familiares. La pregunta *¿Cómo lo hacen?* motivó a un número alto de investigadoras y algunos investigadores, de manera que ya en los años ochenta se va produciendo conocimiento mediante un volumen no desdeñable de trabajos acerca de las estrategias familiares “de supervivencia”. El mito del hombre *cabeza de familia*, se había venido abajo.

El camino abierto por las investigaciones de la pobreza y los desequilibrios, así como el economicismo, de moda en las ciencias sociales, ejerció sin duda un poder negativo o limitante para la mayoría de los investigadores ya que redujeron su observación a las relaciones del mercado y a los factores de pobreza. Un problema metodológico que encontramos en muchos estudios en

la línea de la pobreza es la tendencia a elaborar investigaciones en la escala macro de análisis y arrojar conclusiones propias de estudios a escala local.

Una confusa influencia marxista, unas veces, o un discurso populista, otras, marcaba las investigaciones y las políticas institucionales con prejuicios paternalistas presentando a los pobres, los campesinos y los indígenas como víctimas pasivas del capitalismo y de la modernización en tanto los estudios se realizaban profusamente a escala de macroanálisis. Un sinnúmero de ejemplos se podrían citar para esta etapa aún de pleno desarrollismo, especialmente en el *tercer mundo*.

La vía de estudios por la línea de la pobreza o de las estrategias de supervivencia tuvo otro problema, esta vez, epistemológico: la pobreza no acababa de definirse (Argüello, O., 1981). Para poder ser investigada una realidad debe definirse ésta, pues no puede ser comprobado lo que no ha sido formulado. En lo que sí hay acuerdo es en que la pobreza es relativa, es más grave en un entorno contrastado que en otro homogéneo. La pobreza estudiada a escala macroeconómica tiene tan poco significado local como los indicadores habituales de riqueza y crecimiento.

Muy pocas personas de la comunidad científica dirigieron sus investigaciones en un sentido más original y descontaminado; de ellas hay que destacar la aportación temprana y contundente de Lourdes Arizpe con su documento "La migración por relevos y la reproducción social del campesinado" (UNESCO, 1982), donde la familia campesina deja de verse como víctima o receptor pasivo de los avatares de la revolución urbana y de la modernización y se presenta como protagonista de una estrategia de empleo y migración que tiene como objetivo el mantenimiento de la familia en el campo. Es ella quien inaugura esta línea de investigación que seguimos.

También hay un cambio en la elección de la escala de acción o intervención y, por tanto, de investigación. Comienza a verse la preocupación por el ámbito local ya que otras escalas de análisis aportan mayor ambigüedad, aumentan la confusión y no aciertan a convertirse finalmente en propuestas políticas eficaces para la corrección de desequilibrios. Pero la investigación de la pobreza y de la desigualdad a escala local quedó atrapada en las políticas de subvenciones y en la búsqueda de sectores y actividades promotoras de

desarrollo. *Desarrollo* es otro de los conceptos en que se enredó la línea de estudios de la pobreza, la desigualdad y la supervivencia; el *desarrollo* tiene varias decenas de acepciones y cada una mediatizada por las políticas sociales que promueve.

El cambio de escala de análisis supone una búsqueda de nuevos actores relevantes; la escala local señala grupos sociales como las asociaciones populares, las cooperativas campesinas, las cooperativas de mujeres, el grupo de jóvenes, el grupo de emprendedores, la familia, etc.

La familia es en realidad considerada por una amplia mayoría de la comunidad científica y casi por la totalidad de la humanidad -mediante el sentido común-, algo así como la *célula base de la sociedad*. La familia es la *reproducción de la mano de obra* pero también de la cultura y de las tradiciones, del orden social. La familia se ve como productora y reproductora de valores. Estas definiciones están presentes en todos los discursos políticos, filosóficos y religiosos. Sin embargo subyace otra estimación de signo contrario que aparece soterrada -y a veces explícita- en los discursos (Morgan, Engels, Malthus, Beauvoir, Lévi-Strauss, Friedan, Millet): La familia es fuente de atavismo, es reaccionaria al Progreso, es rémora para el desarrollo.

II.2.7

La confusión de la unidad *mujer* con la unidad *familia*

Se ha explicado cómo suele identificarse mujer con familia y, en correspondencia, muchos estudios sobre las formas familiares terminan siendo estudios sobre determinados grupos de mujeres con familia. Estos estudios *sobre las mujeres* tienen efectivamente un valor inestimable pues aparecen en una sociedad en la que se sobreentiende que los hombres han producido todos los hechos sociales, desde el descubrimiento del fuego a las revoluciones del siglo XX, que no arroja datos para conocer cómo, dónde y cuánto, aportaron y aportan las mujeres a la comunidad. El problema es que a veces se confunde el estudio de la familia con el estudio de *la mujer* y viceversa. Por ejemplo, las autoras de dos notables investigaciones sobre la estructura familiar en la Italia

urbano industrial de los sesenta -Laura Balbo.: “*Le codizioni strutturali della vita familiare*” y Marie P. May, “*Il problemi del lavoro a domicilio in Lombardia*” (Milán julio 1972)- afirmaban en un artículo conjunto sobre los resultados de su trabajo: “...La variante fundamental para el análisis de la condición femenina (es) la estructura y el funcionamiento de la familia.” (Balbo, L. y May, M., 1978: 229).

Curiosa conclusión ya que parecería que, a tenor de los títulos de sus trabajos de investigación, el sujeto de esa tesis debería estar invertido. Debería decir: “La variable fundamental para el análisis de la estructura y funcionamiento de la familia es la condición femenina”, además de concluir con algún conocimiento producido sobre el conjunto familia, no sólo con el conocimiento producido sobre uno de sus miembros, por mucho que sea el principal y tenga carácter universal pues familia es un conjunto de relaciones, simétricas o no.

Pero resulta innegable que las dos hipótesis parecen válidas, a tal punto percibimos indisolublemente unido el binomio mujer-familia y no tanto hombre y familia. Observaremos que esto es habitual en las instituciones políticas y de investigación, también en las internacionales.

En los años setenta también apareció en Europa y en España de la mano de las investigadoras feministas, una línea de investigación sobre la pobreza y la desigualdad que comenzó a dar frutos sobre los desequilibrios en el reparto de rentas y que cuestionó los indicadores macroeconómicos, pues la mejora de la economía no se correspondía con la mejora de las condiciones de vida de la población ya que se escondían los desequilibrios en el reparto de las rentas. Esta línea de investigación pone de relieve que las familias se ven obligadas a generar estrategias de supervivencia que alteran el orden tradicional. La propia Organización de las Naciones Unidas (ONU) declara el Año Internacional de la Mujer (1975) y ello da lugar al estudio de las fuentes disponibles desagregadas por sexo.

Las conclusiones de la ONU son tan sorprendentes especialmente en cuanto a los apartados trabajo, salud, pobreza, que hay un autentico despertar de un nuevo interés por el conocimiento de la situación de las mujeres, siempre más precaria, con menos oportunidades y con mayores cargas familiares, en todo el mundo y en cada una de las diferentes regiones.

Es en este entorno predispuesto y luego dotado de recursos para la investigación y el desarrollo, que aparecen los primeros estudios sobre la feminización de la pobreza, el avance de las familias monoparentales encabezadas por una mujer y el aumento también de familias con jefe mujer (con uno o más proveedores). Todo ello, con sus hechos objetivos, manifiesta la lucidez de la incipiente corriente del género. Así comenzó un interés razonable por entender estas “nuevas” estrategias familiares de supervivencia, que han sido ya explicadas.

II.2.8

La polémica definición universal de *familia*.

La crisis de la familia

Desde los antecedentes más alejados a las obras que sirven de marco teórico para este trabajo, encontramos una carencia fundamental: el concepto familia ha quedado sin definir, al menos de una forma consensuada o podemos decir que hay cierto consenso en reconocer una diversidad de familias (Cuadro II.5), incluso en un reducido marco de *familia blanca occidental* (Anderson, M., 1980: 98) y (aún reduzco más) en países industrializados. Decir que la familia está en crisis es ya un lugar común y sin embargo estamos hablando de cosas -o de familias- muy diferentes según quien haga la afirmación. Cabe, entonces preguntarse ¿cuál de los tipos de familia está en crisis?.

Nótese que en las definiciones de la Real Academia de la Lengua Española, la familia aparece por dos vías: la del trabajo (siervos y criados) y la del parentesco (alianzas de sangre y afectividad). La Enciclopedia por su parte señala la familia como el ámbito *privado* donde *el hombre* encuentra satisfacciones y afectos, y no es fácil argumentar que se trate de un “masculino genérico” ya que percibimos con igual claridad que el mundo de los afectos es el mundo asignado a las mujeres y/o a la familia; existe un genérico mucho más claro cuando habla de nacimiento *de nuevos seres*. Finalmente no aparece una dimensión que fundamenta la existencia del grupo familiar: el

trabajo, salvo que se entienda por trabajo el traer al mundo nuevos seres para perpetuar la sociedad. En cambio si se señala como factor de importancia el “*mantenimiento del orden social...*”, o status quo, enfatizando su esencia en la siguiente frase retórica “*...sin el cual no se podría vivir*”. Es retórica pues toda sociedad tiene un orden y aunque cambie lo hace recomponiendo su orden. Con todo ello se puede concluir que sigue vigente la identificación de familia con mujer mientras la familia es para el hombre una legítima aspiración.

Por lo demás poco funcionales son estas definiciones de cara a la tarea que nos ocupa. Esta indefinición también ha preocupado a las instituciones internacionales que actúan exclusiva o prioritariamente sobre la familia. Por ello UNICEF encargó recientemente un estudio que dirigió Catalina Wainerman, para conocer cómo era la familia moderna, occidental, en el cual se llegó a conclusiones muy interesantes que se reflejan más adelante.

Cuadro II.5

Definiciones de *familia* según la Real Academia de la Lengua

Etimológicamente: del latín *familia*, derivado de *famulus*, siervo. Conjunto de parientes y siervos que dependen de un señor.

Definiciones y acepciones de la Real Academia de la Lengua Española:

- Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas.
- Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de un linaje. Hijos o descendencia.
- Número de criados de uno aunque no vivan dentro de su casa.
- Conjunto de individuos que tienen alguna condición común.
- Cuerpo de una orden o religión, o parte considerable de ella.
- Familiarmente: Grupo numeroso de personas.

La Enciclopedia Espasa Calpe, define la importancia de la familia:

“En el aspecto privado de su vida en la familia encuentra el hombre satisfacción a sus legítimas aspiraciones y afectos. Da lugar al nacimiento de nuevos seres que perpetuarán la sociedad y procura el mantenimiento del orden social, sin el cual no se podría vivir”.

- Otras acepciones históricas.

Fuente: *Enciclopedia Espasa Calpe*, (1958, tomo XXIII: 198); *Diccionario RAE*, 1995

II.2.9

Familia, casa, hogar. Los trabajos y los sentimientos

La familia es el primer ámbito de socialización, por tanto fuente primaria de identidad. La casa u hogar es el espacio o territorio en el que habita un grupo primario a tal punto que se identifica con él. En las ciencias sociales pueden utilizarse cualquiera de los tres términos como sinónimos, sin embargo sabemos que la familia se compone de personas y la casa u hogar es un lugar (un vacío que cargamos de sentido subjetivamente), un habitáculo, algo inerte, un espacio multifuncional. Una casa no puede ser actor pero tampoco es seguro que sea *sólo* una construcción material inanimada, por el contrario nos inclinamos a darle importancia relevante como entorno en el grado más alto, lugar dotado de los sentimientos de apego que rodean a la familia. Seguimos al hacerlo, a Carlos Castilla del Pino en su *Teoría de los Sentimientos* (2001), quien desde una perspectiva sistémica -desde la Neurofisiología- analiza la forma en que se construyen las relaciones de empatía con los objetos (materiales e inmateriales) y concluye que los sentimientos son una de las dimensiones más importantes del ser humano, desmiente que la relación individuo-objeto sea sólo cognitiva sino que es afectiva (deseo-rechazo, odio-amor) y se construye por conflicto mientras que la indiferencia sentimental se entiende como no-relación. En este relacionarse o no con los objetos existen, obviamente, muchos grados pero todos son expresiones de un “yo” en sus relaciones con los objetos materiales e inmateriales. El Yo íntimo que piensa en sus pensamientos, en su propio pasado o en sus sentimientos, está construyendo una arquitectura de relaciones sistémicas con objetos que están en alguna parte inmaterial de su sistema de pensamiento, emitiendo empatía a través de sus sentimientos. Sin embargo ese Yo se identifica en sus relaciones con un rostro (su rostro, su voz) que es material y que es el vehículo por el que el resto de las personas le identifican, de manera que su necesidad más inmediata de relación y expresión está en su cuerpo (Castilla del Pino, C., 2001: 275-277). El espacio interno o intimidad de un sujeto, permanece parcialmente oculto, en diferente grado según la confianza o grado de

seguridad existente con el sujeto o sujetos que interactúan con él, en cada lugar y momento. Cuanto más seguridad exista, menor opacidad o reserva de intimidad del Yo, pero también cuanta más necesidad mayor confianza pues la necesidad de mutuo apoyo para sobrevivir va aneja a la necesidad de confiar (Castilla del Pino, C., 2001: 319-335). Entendemos a partir de esta teoría que, en general el ámbito material de seguridad por excelencia es la casa.

En este tratado, el autor desarrolla las relaciones afectivas sujeto-objetos, no habla de la familia ni de las relaciones familiares, pero hemos aplicado su análisis de la relación sujeto-objetos pues las relaciones sentimentales se construyen en ese primer conjunto de relaciones que es la familia y a través de ella, los sentimientos de identidad con el lugar. La identidad con el lugar es también un sistema inscrito en el Yo. Un sistema insertado en la frontera de lo individual y lo social, de lo objetivo y lo subjetivo; el sistema individuo se relaciona mediante sus identidades con los sistemas culturales de su entorno, a la vez que con sus propios subsistemas psicológicos los cuales -según la *teoría de los sentimientos*- soportan las etapas y los cambios en su propia biografía personal.

Todos estos sistemas y formas de socialización en diferentes escalas, se manifiestan en el espacio y guardan relaciones genuinas con él. Entendemos que en general, un sistema insertado en la frontera de lo individual y lo social, de lo objetivo y lo subjetivo, lo material y lo inmaterial, es también la casa, lugar ocupado por la familia y cargado de afectos relacionales con connotaciones de dominio, seguridad y posesión, que es lo que llamamos territorio familiar.

II.2.10

La carga global de trabajo: la reunión del trabajo productivo y del trabajo reproductivo

El trabajo fue un campo de interés central en la corriente del género en las ciencias sociales que, durante décadas arrojó luz sobre la desconsideración del trabajo doméstico o reproductivo y lo inadecuado de evaluar el trabajo productivo de forma independiente (Borderías, Carrasco y Alemany, 1994: 17-109). Desde la Sociología, se acuña un nuevo concepto: *la carga global de trabajo* (García Sainz, C., 1999)⁴¹ que rebate eficazmente la escisión introducida por Engels a finales del siglo XIX y que propone líneas de análisis no basadas en el empleo sino en los tiempos, en la función que cumplen unos trabajos para que otros puedan ser realizables. Afirma que manejar el concepto trabajo exige incluir todos los tipos de trabajo, teniendo en cuenta que tanto empleo como trabajo no son conceptos unívocos. Rebate que el trabajo o la riqueza puedan medirse por su precio (*solo los necios confunden valor y precio*). Desde los principios de la revolución industrial el trabajo se ha medido y cronometrado (el tiempo es oro) pero a cambio de oscurecer, el tiempo que no se cronometra porque no se vende: el trabajo “no-productivo”. El concepto de trabajo productivo de los clásicos, marxistas o no, ha generado controversias también vinculadas a los cambios en el mercado laboral. La distinción vigente de *trabajo productivo* como trabajo extradoméstico, destinado al beneficio social y *trabajo reproductivo* que es aquel que reproduce la fuerza de trabajo o el que realiza producción para la familia, no resulta explicativa de las realidades sociales ni en los países industrializados ni en el resto, ni en el mundo urbano ni en el rural. El concepto *carga global de trabajo* es especialmente “una llamada de atención a todas las teorías del trabajo-empleo que han permanecido ciegas al sexo” (García Sainz, C., 1999: 237)

⁴¹ García Sainz, C., *La carga global de trabajo* Tesis de Sociología del Trabajo, UCM, dirigida por la Dra. M. A. Durán Heras

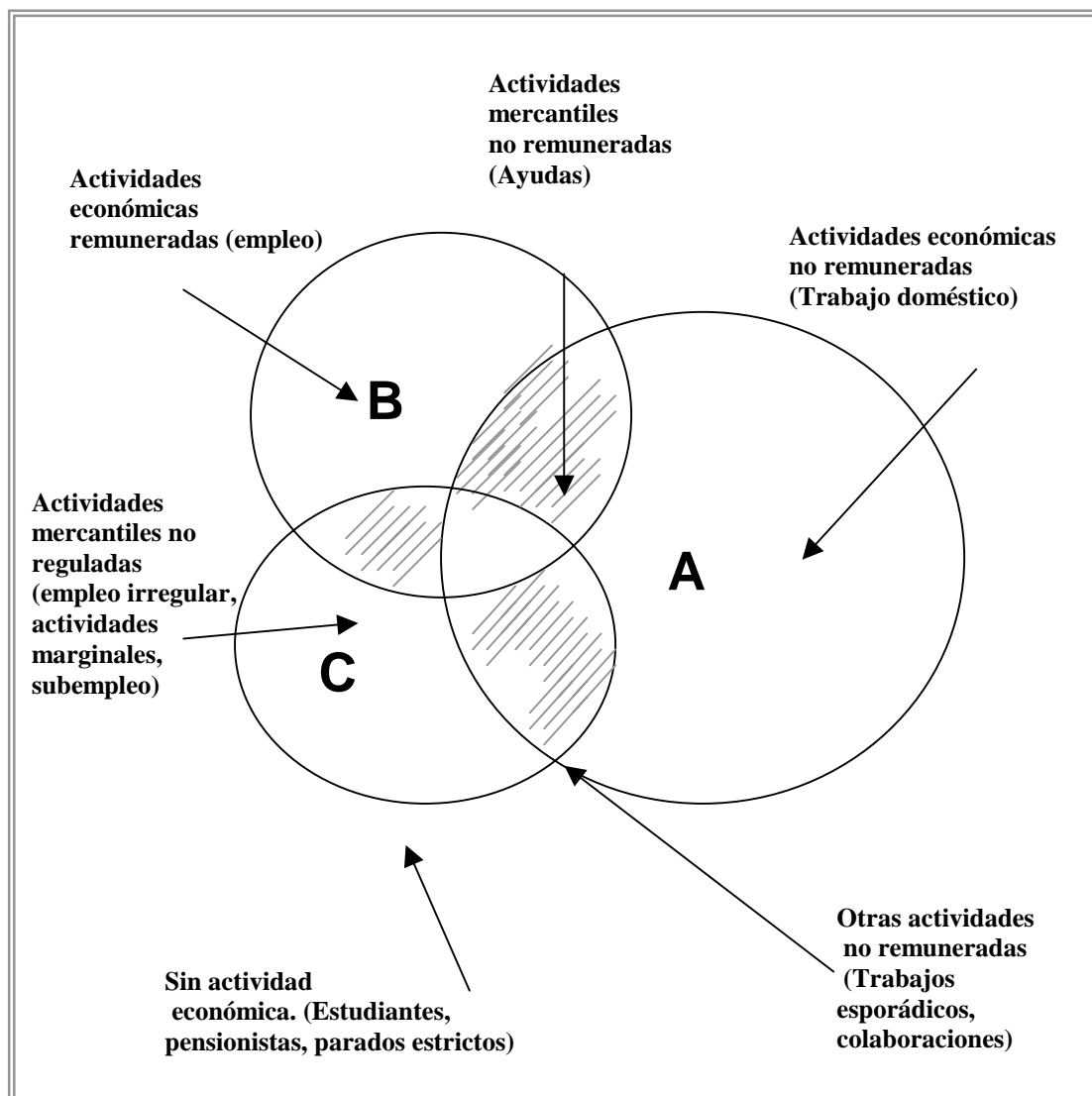
García Sainz rebate el reduccionismo de Adam Smith, de Marx y de Engels. A Smith (1776)⁴² por entender éste que la riqueza de una nación –la renta nacional- se mide sólo por los trabajos productivos y, como el trabajo productivo tiene valor de cambio, resulta que la riqueza es sólo capital. Así se puede afirmar que la nación es rica aunque no satisfaga las necesidades vitales de los productores, a los que, en compensación *dignifica* señalando que el trabajo es esfuerzo y sacrificio. El resto del trabajo ni siquiera tiene esa dignificación. Critica a Marx por su naturalización de la división del trabajo en familia y por su obstinada interpretación progresista pues entiende que el trabajo es una actividad creadora y positiva pero dentro del sistema capitalista. García sostiene que la alienación del trabajo se produce más en la esfera doméstica: en la escisión productivo-reproductivo uno de los dos trabajos a pasado a ocultarse y a realizarse forzadamente a favor del otro y sin los frutos del esfuerzo. Una cadena de autores ha seguido profundizando en aquella escisión y hoy la interpretación del trabajo es aún más excluyente: *el empleo*. El empleo se ha erigido en “*el trabajo*”, eclipsando, ocultando y en ocasiones negando otras formas de ocupación no remuneradas, ejercidas al margen del mercado o difícilmente cuantificables -dice la autora- existen indicadores de trabajo no remunerado pero luego no tienen reflejo en las estadísticas económicas oficiales (García Sainz, C., 1999: 166-167)

En el “Cuadro II.6” hemos reproducido el gráfico que presenta esta autora y del que resalta que lo más significativo no es lo que se representa en esos tres aspectos que cuantifican *el trabajo* en nuestra sociedad –empleo, desempleo e inactividad- sino las intersecciones que aparecen entre supuestas fronteras que separan el empleo de las actividades no laborales (1999: 242).

⁴² En *La riqueza de las naciones*. Edición de 1997: 440, cit. García, 1999: 130-136

Cuadro II.6

La carga global de trabajo: Clasificación de la población según su participación en actividades económicas



Fuente: Cristina García Sainz, 1999: 243 *La carga global de trabajo. Un análisis sociológico*

II.3

HALLAZGOS EMPÍRICAMENTE FUNDADOS

II.3.1

La población y sus estrategias de vida y trabajo

La línea de las estrategias de *supervivencia* se extinguió. Habrá que esperar a los años noventa para que la familia comience a ser mirada de manera creciente como sujeto de investigación pero no como un sujeto paciente. Así, emerge de su anonimato como actor fundamental, aunque sólo en el estudio a escala local. En la actualidad son aún muy escasos los trabajos de investigación que toman como sujeto de estudio a la familia pero, como se ha visto, existe una inapropiada confusión entre *mujer* y *familia*, lo cual es un problema metodológico y epistemológico de envergadura que tiene que ver con el peso de la tradición en quien observa. Lo paradójico es que esta línea de estudios de la familia, y por tanto los problemas señalados, proviene de la corriente del género -más correctamente de los estudios feministas- de manera que esta corriente todavía debería desembarazarse del sujeto *mujer* que ha dinamizado tan fuertemente a las ciencias sociales en las últimas décadas para centrar otro sujeto. Aún más difícil: ha de desembarazarse del sujeto mujer sólo a cambio de admitir, comprender y manejar a un sujeto complejo como es el sistema familiar, evitando a la vez, que de nuevo la mujer quede oculta en la trama familiar. Aquí aparece la relación entre los conceptos *identidad* y *poder*, en su dinámica se teje la familia.

II.3.2

Arizpe (1982). La migración por relevos, estrategia familiar de reproducción del campesinado

Ha sido fundamental para centrar el marco teórico y para la aproximación al trabajo de campo el trabajo de la doctora Lourdes Arizpe, especialmente su documento *“La migración por relevos y la reproducción social del campesinado”* (1982), donde esta antropóloga presenta a la familia campesina como protagonista de una estrategia para conseguir su mantenimiento en el campo y en su actividad rural que incluye diversas formas de emigración de sus miembros. Estudio realizado en dos comunidades rurales –Toxi y Dotejiare en la región central de México- con características diferentes en cuanto a los recursos del medio y con fuerte emigración. La existencia de unos comportamientos repetitivos y comunes a las dos poblaciones, lleva a Arizpe a formular un concepto que ilumina mucho de los comportamientos migratorios campesinos: la “emigración por relevos”.

La existencia de una estrategia pautada migratoria demuestra que una familia orienta su actividad a mantenerse unida, aún a costa de alejar a alguno de sus miembros pero sin perder la esperanza de que ese alejamiento sea temporal; para procurarlo envía nuevos miembros a recabar los recursos necesarios y para sustituir a la persona emigrada que retorna al dominio familiar dejando que sean otros u otras quienes consigan recursos en el exterior, para uso y mantenimiento local de la familia. La familia no se ve como un sujeto pasivo, por el contrario es la familia, con su valoración de quién debe quedarse o desplazarse, quien constituye activamente la estrategia de relación con el entorno, adaptándose activamente a las posibilidades y limitaciones que le crea el avance de la modernización. En obras anteriores (Arizpe, L., 1975 y 1978), al estudiar a las mujeres en los barrios, en sus familias -migrantes e indígenas-, en economía doméstica y trabajo informal, había descubierto el valor de la unidad *familia* como objeto de estudio y perfeccionaba la idea del protagonismo familiar y de la construcción activa de sus estrategias familiares.

Cuadro II.7

Migración por relevos y reproducción social campesina, Arizpe 1982

Tesis de Arizpe

Partiendo de la ley general que asocia migración son grandes las desigualdades creadas por el mercado –entre regiones- la distribución desequilibrada de las inversiones han generado un desarrollo desigual, característico del capitalismo, afirma que

1- Estos procesos migratorios se ven sujetos a tres condiciones:

La forma en que se produce la descomposición/recomposición de la economía campesina tradicional.

El ritmo de crecimiento de la industria urbana.

La forma en que interviene el estado en ese desarrollo económico.

2- La migración puede ser una respuesta a la penuria campesina pero los campesinos no son víctimas pasivas de su desestructuración.

- Las familias campesinas no son un receptor pasivo de los impactos de la modernización.

- La migración no es sólo una decisión individual.

- Las familias elaboran sus propias estrategias para adaptarse a las circunstancias que les impone la modernización.

3- Propone la siguiente hipótesis

Que, quienes emigran, no se separan definitivamente del grupo doméstico en el pueblo porque están actuando en función de él. Están cumpliendo con un papel asignado en la división de labores al interior de la unidad campesina.

Para poder entender esa conjetura se necesita explicar la relación entre el trabajo asalariado migratorio y la composición de las familias.

Fuente: Arizpe, 1982 *La migración por relevos y la reproducción social del Campesinado*. Elaboración propia.

Arizpe polemizaba con el sociólogo Singer, reconocido especialista en migraciones, y combatía la idea de la “atracción de la ciudad”, acusando a Singer de que su Sociología de la modernización (Singer, P., 1972) defendía la multiplicidad de factores en la toma de decisión para emigrar pero, finalmente, obligaba al investigador a centrar su atención en factores psicológicos, es decir individuales. Arizpe está de acuerdo con la ley general que afirma que las grandes migraciones del mundo moderno han ocurrido en estrecha vinculación con la movilidad geográfica del capital: la distribución desequilibrada de las inversiones han generado un desarrollo desigual, característico del capitalismo (Arizpe, 1982: 5).

Sin embargo y tal como se resume en el cuadro (Cuadro II.7), apunta que las formas históricas particulares de la migración y, especialmente la migración rural-urbana, se ven condicionadas por tres procesos fundamentales: La forma en que se produce la descomposición y recomposición de la economía campesina tradicional, el ritmo de crecimiento de la industria urbana, quien se supone que debe demandar mano de obra a causa de esa inversión desigual a favor de las ciudades, y finalmente, la forma en que interviene el estado en ese desarrollo económico. Para Arizpe esto no entra en contradicción con un mayor protagonismo de las familias campesinas, por el contrario enfoca la relación de una manera dialéctica donde las familias consiguen llevar la iniciativa de su evolución pues, quienes emigran, no se separan definitivamente del grupo doméstico que quedó en su localidad de origen, porque están actuando, de una u otra forma, en función de él. Están cumpliendo con un papel asignado en la división de labores al interior de la unidad campesina. Para poder entender esa conjetura se necesita explicar la relación entre el trabajo asalariado migratorio y la composición de las familias.

Lourdes Arizpe niega incluso que la migración constituyera un área de estudio susceptible de ser analizada en sí misma como un fenómeno. Se trataría en cambio de ver la migración como un síntoma o resultado de otros procesos que requerirían ser explicados previamente (Arizpe, L., 1978: 13 y ss.).

La obra de Arizpe centra la idea de las estrategias familiares y la relevancia de tomar la familia como unidad de estudio idónea, pero no se construye con decisión hasta el documento “*La migración por relevos y la reproducción social*”

del campesinado” que se escribió varios años después de concluir un proyecto de investigación sobre la migración en el centro de México y sobre una ulterior reflexión.

“A través de la emigración permanente de algunos de sus miembros, pero sobre todo, a través de la estacional y la temporal, la familia campesina capta recursos que le permiten continuar con su producción así como asegurar su reproducción (...) Las unidades campesinas sufren presiones económicas externas pero toman también estrategias en su propio provecho, estrategias que pueden desviar o hacer más lentos los procesos estructurales” (Arizpe, L., 1982: 11).

A partir de esta reflexión y creación de su tesis sobre estrategias campesinas, abandona los residuos estructuralistas y se convierte en un referente para la línea género-cultura-desarrollo, proponiendo un análisis menos dualista. Se puede ver en *Campesinado y migración* que publica en 1985 y posteriormente en su *Cultura y desarrollo* (1989), obras cuya consulta fortuita, al comienzo del trabajo de campo, en 1996, reafirmó la idea intuitiva de centrar el estudio en las familias y, durante el rediseño de la estrategia investigadora, aportó luz para organizar las categorías de análisis, dejando la migración como un telón de fondo, una categoría que serviría de catalizador.

II.3.3

Hogares rurales y estrategias de empleo y reproducción en la provincia migratoria Santiago del Estero. Forní, Benencia, Neiman, 1991

Asesorada por Catalina Wainerman localicé en el CENEP el libro de Floreal Forní, Roberto Benencia y Guillermo Neiman *“Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero”* (1991), en el que se expone lo aprendido sobre las estrategias de trabajo elaboradas en los hogares rurales de la provincia más pobre de Argentina, y que aporta profundas reflexiones, individuales y de grupo, sobre un proyecto de investigación que duró menos de un año pero que formaba parte de un programa de investigación que había comenzado diez años antes. Se trataba ahora de una investigación sistemática que relacionaba empleo y migraciones -*“Análisis de la estructura ocupacional y los movimientos migratorios en la provincia de Santiago del Estero”*- llevada a cabo por Floreal Forní, Susana Aparicio, Guillermo Neiman, Álvaro Borsatti, Alberto Tasso y Carlos Zurita, del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales. Este estudio les permitió certificar la existencia de corrientes migratorias establecidas y la existencia de claros ciclos ocupacionales combinados con emigración estacional.

Santiago del Estero era -y lo seguía siendo durante mi estancia en 2001- una provincia rural pobre y marginada de los beneficios del progreso, la provincia más deprimida de Argentina, hasta tal punto que el primer borrador del proyecto llevaba el título de *“Santiago del Estero: una provincia productora de mano de obra. Migraciones internas y estructura familiar”*. Aunque se contó con un equipo de investigadores de la provincia, se trataba de un mundo muy diferente al medio en que se mueven los bonaerenses o los ciudadanos de cualquier lugar. Emplearon por ello entrevistas abiertas para conocer a fondo el área rural antes de confeccionar un cuestionario destinado a encuestar a campesinos, trabajadores agrícolas y zafreros, personas en sus hogares, interrogadas sobre su biografía laboral y sus ciclos de vida familiar. Una

cuestión importante es que tomaron una decisión muestral: encuestar a 25 mujeres por cada grupo y tramo de edad.

-- En septiembre de 2001 tuve la oportunidad de entrevistar al doctor Forní y le pregunté cómo había llegado a la conclusión de que la familia era el sujeto idóneo de la investigación y no las personas como se veía dibujado en la evolución de su programa investigador en Santiago del Estero. La respuesta fue <<Por el trabajo de campo. Me llevó a ello el propio trabajo de campo, las estancias repetidas y prolongadas y la incomodidad de no poder asir... No llegué por deducción ni por otra forma lógica. Fue necesario residir, a lo largo del tiempo,... largo tiempo, para “verlo”.>>

Los resultados permitieron certificar que: a) las lógicas o estrategias implícitas que orientan sus conductas económicas y demográficas son tomadas en el interior de la familia. b) Las familias pasan, además por distintas etapas en el ciclo de vida y su aporte a la actividad económica varía en los distintos momentos de acuerdo a las necesidades y a la disponibilidad del trabajo. c) La lógica o estrategia de vida aparece así como una variable explicativa para la actividad productiva de la familia y la inserción de sus miembros en mercados laborales, por una parte, y por otra para las conductas demográficas tanto reproductivas como migratorias.

De estas observaciones el equipo investigador elaboró otras tantas hipótesis sobre la estructura laboral y sus relaciones con la estructura familiar -que citaremos al hablar de la categoría *trabajo*- pero que forman parte secundaria del marco teórico en que nos centramos. En general se aprecia la incomodidad al conjugar el concepto de *estrategias familiares de vida* con una metodología estructuralista o heredera del estructuralismo, pues ésta proviene del marxismo que no consideró nunca a la familia como un actor social relevante. Así Roberto Benencia y Floreal Forní vuelven a buscar continuidad a su trabajo anterior en la publicación *“Los procesos de transformación de las migraciones temporarias en el contexto de una provincia productora de mano de obra: Santiago del Estero, Argentina”* (1987).

Cuadro II.8

Estrategias de vida en hogares rurales con fuerte migración

Forní, Benencia, Neiman, et al. Investigación en Santiago del Estero

-Conjunto de hipótesis que organizan la investigación-

I.- La alta fecundidad de estas familias encuentra su explicación en una estrategia de vida que maximiza el aporte de trabajo de los distintos miembros a lo largo del ciclo vital.

II.- Inversamente, en el caso de unidades domésticas ligadas a explotaciones campesinas, el aporte en trabajo variará en función del número de miembros (de su edad) y del momento del ciclo vital por el cual pase la familia.

III.- Los tipos de familia representan ajustes con el medio (estructura económica). En este caso vamos a encontrar arreglos que hacen a la crianza de hijos por familias adoptivas -que tiene que ver con la situación socioeconómica de las partes-; crianza de nietos (hijos de padres ausentes) por abuelos -que implica el mantenimiento de relaciones entre generaciones y de prestaciones mutuas-; coexistencia de colaterales en la familia nuclear; sistemas de inter-ayuda que constituyen formas de "seguridad social", etc.

IV.- Una parte central del presupuesto que estas familias obtienen proviene del trabajo fuera del predio e incluso de la región; este hecho afecta la división interna del trabajo en la familia, especialmente la contribución de mujeres y niños.

V.- La educación de los hijos aparece fuertemente condicionada por la división interna del trabajo en la familia; no obstante, aparecen conductas diversificadas a este respecto y sectores que valoran la educación como "inversión".

VI.- Es posible que este nuevo elemento (el V), que se integra a las estrategias de vida de las familias, dependa de factores estructurales y de la disponibilidad de oportunidades educacionales, pero pensamos que, a la vez, éste puede afectar la conducta demográfica (fecundidad y migraciones) de las familias.

VII.- A partir de considerar que la migración corresponde a procesos de toma de decisión en el ámbito familiar, nos planteamos la posible existencia de órdenes de migraciones, según sexo y edad, entre los hijos a lo largo del ciclo de vida familiar."

Fuente: Elaboración propia a partir de Forní, Floreal; Aparicio, Susana; Neiman, Guillermo; Borsatti, Álvaro; Tasso, Alberto y Zurita, Carlos. "Análisis de la estructura ocupacional y los movimientos migratorios en la provincia de Santiago del Estero". Memoria de Investigación, Buenos Aires: CFI-CEIL-UCSE, 1982 (Forní, F. et al., 1991)

“Dos decisiones metodológicas iban a influir significativamente en la investigación. La primera, planteada desde el comienzo del proyecto, pero hecha efectiva en ese momento, estaba basada en la tradición de investigación sobre hogares, y nos llevó a privilegiar el estudio en profundidad de los mismos con una herramienta de observación y registro.”
(Forní, F., 1991: 14)

Más tarde, tras casi una década de estudio de la provincia migratoria de Santiago del Estero, utilizando escalas locales de análisis, encuentran la perspectiva que les resulta idónea, pero la vieja división del trabajo en “productivo y reproductivo” continúa rigiendo sus hallazgos.

II.3.4

La migración en Yucatán desde sus hogares rurales: Población y potencialidad económica del territorio

Como ya se expuso en el Capítulo I, durante el trabajo que antecede a esta tesis -proyecto SER-CINVESTAV- en el que se realizó la fase exploratoria que dio como resultado una descripción actualizada de la región y de las particularidades locales con respecto a los procesos territoriales especialmente migratorios. La descripción se hizo eligiendo previamente un sujeto desde el que mirar –la familia- y, desde él un juego de escalas buscaba explicación a lo hallado en campo, pues se quería entender lo local sin perder de vista los procesos globales, nacionales y regionales que actuaban a su vez como factores a escala municipal, en Yucatán (Cuadro II.9). Las conclusiones parecían indicar que los procesos globales se concretaba de diferente manera en cada escala pero, actualmente, todos parecían tender a engrosar el flujo migratorio. Este juego de escalas concatenadas⁴³ se denominó *perspectiva de catalejo* y resulta una alternativa válida para la descripción sistémica, ya que describir es el paso previo de todo análisis pero el análisis sistémico conjuga mal con el modelo lineal del inventario.

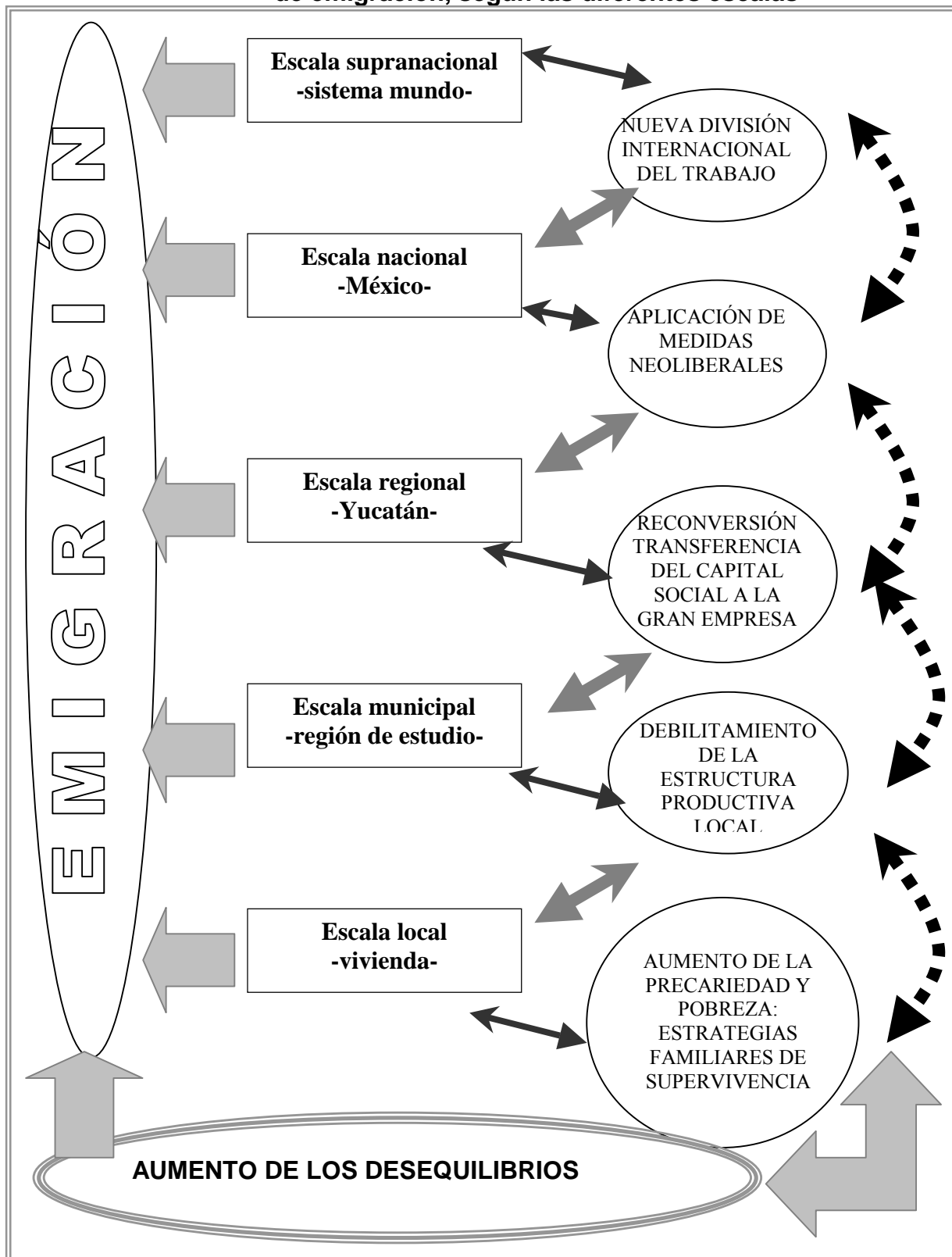
Se tomó entonces, la familia como unidad de estudio, más por intuición que siguiendo ninguna fórmula; las estrategias familiares de supervivencia se quedaban cortas para explicar Yucatán, pues quienes emigraban no eran necesariamente la población más pobre; el trabajo de Arizpe (1982) se conoció más tarde, durante la recolección de datos en campo. Transcurridos los quince meses de trabajo, se había alcanzado un significativo conocimiento sobre el territorio y la migración yucateca desde los hogares rurales. Se resumen a continuación algunas de las conclusiones ya que introducen la presente tesis:

⁴³ La forma en que lo aprendido -desde la bibliografía y mediante la observación y entrevistas- lo iba inscribiendo en un mural en la pared, haciendo descender hipotéticas relaciones de causa efecto, como si se tratara de un desplegable, me llevó a llamar a esta técnica *perspectiva de catalejo*, pues esa era la imagen que se fijó en mi pensamiento.

- a) Se manifiesta claramente un acceso a los recursos muy desigual que perjudica al medio rural.
- b) La forma de intervención del gobierno nacional y regional está afectando de manera negativa la precaria economía campesina, especialmente mediante los “precios de garantía” del maíz (Cuadro II.9).
- c) Aunque en el medio urbano se suele decir lo contrario, quienes emigran lo hacen pensando en volver y vuelven en buena parte.
- d) Lo que se ha encontrado son muy diversas formas de emigrar, según la edad, el sexo y las posibilidades del mercado.
- e) La cultura maya-yucateca pervive con gran arraigo aún cuando la emigración está cambiando las pautas de vida: trabajo, consumo y relación social.
- f) Teniendo en cuenta la procedencia de las rentas de la población del medio rural, Yucatán habría dejado de ser agraria.
- g) Para entender la relación de la población con su medio social y económico, la familia es una unidad de estudio fundamental.
- h) Los movimientos de población guardan relación con el sexo y el lugar que las personas ocupan en el hogar, por ello la aplicación de la perspectiva de género ha sido de suma utilidad para comprender el significado demográfico y territorial de este proceso migratorio actual (Cuadros II.10 y II.11).
- i) La perspectiva de catalejo es un apunte metodológico que pone en relación los subsistemas en las diferentes escalas de lo local a lo global y viceversa.

Los resultados del trabajo de campo fueron publicados de forma restringida como Memoria de Investigación (Ayllón, M. T., 1997) para uso discrecional de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México y el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados de Yucatán, a partir de ese requisito se preparó un trabajo más elaborado que cubrió con su publicación (Ayllón, M. T., 1999) y difusión por medio de la Embajada Mexicana, los últimos compromisos adquiridos en aquel proyecto. Ese trabajo se constituyó en la base de conjeturas razonables para la construcción de una hipótesis doctoral (Ayllón, M. T., 1999: 48-58 y 179-184).

Cuadro II.9 Procesos globales y su función como factores en el proceso de emigración, según las diferentes escalas



Fuente: Ayllón Trujillo, M. T., 1999: 186

Cuadro II. 10

Construcción de la identidad de género

La sociedad cimenta sus pilares sobre una base material e ideal muy primitiva: división del trabajo en función del sexo.

La división de los seres humanos en dos géneros se debe a una sola de sus múltiples potenciales funciones: la reproducción de la especie.

Pueden ensayarse otras taxonomías más complejas y útiles, menos generalizadoras y reduccionistas.

De los dos elementos de la reproducción humana se construyen dos grupos sociales, con papeles definidos y valores opuestos.

La asignación al papel social se efectúa desde el nacimiento.

La educación de los individuos, por las múltiples vías de socialización, va encaminada a lograr su asimilación en uno de esos dos grandes grupos sociales genéricos: el masculino y el femenino.

Los mecanismos de inserción en el grupo son estimulados de manera conductista (premio-castigo) en diferentes grados y versiones.

Las personas adultas responden, en su mayoría, al modelo dominante por lo que, ante un mismo problema adoptarán respuestas y aportarán soluciones distintas según su género, en fondo o en forma, como lo harían dos subsistemas.

Las personas adultas que no responden aparentemente al modelo dominante pueden ofrecer respuestas múltiples, coincidentes y no coincidentes con los otros dos grupos; son fractales.

El primer ámbito de control y homogeneización de conductas es la familia. La familia es también el mecanismo corrector más constante, permanente y efectivo en cuanto a los roles de género, su acción se prolonga a lo largo de la vida de sus miembros, y se manifiesta en sus diferentes etapas vitales.

La asimilación genérica se suele confundir con "tendencia natural". La naturalización de valores culturales refuerza la presión social y es el mayor obstáculo a la libertad individual.

Los papeles de cada género y las diferentes funciones asignadas tienen carácter asimétrico. A igual nivel de excelencia en las funciones de uno y otro grupo, el reconocimiento no es igual y a veces es opuesto.

Cuando estudiamos el comportamiento social (en la demografía, la población activa, la escolarización, el acceso a puestos con jerarquía...) o la respuesta psicológica es preciso, para interpretar correctamente, aplicar la perspectiva de género ajustada a la variable local y temporal de la población estudiada.

La no aplicación de la perspectiva de género aumenta el error potencial de los análisis sociales, en relación directa con la escala utilizada.

Al ser el género una construcción cultural resulta transversal a otras diferencias sociales y los matices varían de unas comunidades a otras y de una a otra época.

Fuente: Ayllón Trujillo, M. T., 1999: 127

Cuadro II.11

La perspectiva de Género en el estudio de las migraciones

Existen diferencias notables con respecto a la forma y lugares de emigración entre los hombres y las mujeres.

Existen diferencias notables con respecto a la motivación, forma y lugares de emigración entre las mujeres solteras y las mujeres casadas.

Las mujeres casadas emigran como último recurso para mantener su casa, *versus* familia.

Entre los factores de emigración en el caso de las mujeres solteras, está el de disminuir la presión y el control familiar sobre su conducta.

Cuando el hombre cabeza de familia emigra, la mujer cabeza de familia ocupa su lugar en la mayoría de las funciones que él llevaba a cabo. Por el contrario, cuando una mujer cabeza de familia emigra, el hombre cabeza de familia no cubre las funciones que ella desempeñaba.

Las emigrantes con familia a su cargo buscan trabajo en el radio de un círculo en torno a su casa y aumentan el radio hasta encontrar la remuneración suficiente para mantener la casa.

Las mujeres con responsabilidad familiar buscan trabajo en las ciudades próximas para volver cada semana o quincena al hogar y no perder el control familiar.

La vuelta a casa en fin de semana es diferente para hombres y para mujeres: para ellos es dominante la relación social y el ocio; para las mujeres la actividad dominante en su tiempo de descanso laboral, es el mantenimiento de la infraestructura doméstica.

Las mujeres jefas de hogar emigran cuando otras ocupan su lugar en el cuidado de los hijos y el hogar.

Las mujeres que quieren o necesitan emigrar y no tienen otras mujeres de su confianza que cuiden de sus hijos, emigran con ellos.

Tal como observara Ravestein, las mujeres emigran más que los hombres a lugares próximos mientras que los hombres emigran más que las mujeres fuera del país, pero esta afirmación no explica las causas y está sujeta a factores muy variados según la época y la región, por lo que hay que comprobarla localmente.

El contacto familiar se produce más regularmente y es mayor en el caso de las mujeres emigrantes que en el caso de los hombres emigrantes.

La ruptura familiar es mayor en el caso de los emigrantes hombres.

Fuente: Ayllón Trujillo, M. T., 1999: 128

II.3.5

Las conjeturas e hipótesis sobre la territorialidad de la familia

En Yucatán la emigración es el paisaje donde se mueven y con el que interactúan los grupos familiares: redes familiares y unidades familiares.

La unidad familiar es el conjunto de individuos que aportan recursos al común y, que a su vez, toman del grupo recursos materiales y no materiales para promocionarse, para defender su vida y satisfacer sus necesidades vitales y relativas. La familia es un factor limitante pero también favorecedor de la movilidad social de los individuos.

Estas unidades familiares construyen entre ellas redes solidarias mediante relaciones basadas en el parentesco. La red familiar se mantiene tanto en los lugares de origen como en el exterior, cuando ocurre que miembros de la familia emigran a otros mercados de trabajo.

Tanto el espacio que la familia domina en su lugar de origen como el nuevo espacio conquistado son “el territorio familiar”. Estos espacios, fragmentados en el medio físico, suponen una continuidad en el dominio estratégico familiar ya que los recursos captados en un espacio son el sostén de economías familiares en el otro espacio.

En los desplazamientos migratorios la familia transita por la senda abierta por alguno de sus miembros, lo que ha dado lugar a regulaciones en las normativas migratorias de “reagrupación familiar” o a través de otras fórmulas de facilitar el desplazamiento de individuos hacia su parentela.

La familia guarda como ninguna otra institución las tradiciones culturales – como es sabido- pero también innova poniendo en marcha estrategias creativas, tanto si son defensivas como si son vanguardistas.

Las estrategias familiares se construyen eligiendo la actividad a desarrollar por cada uno de sus miembros, de entre las posibilidades que el medio y la posición que ocupan en la sociedad, les permite.

Cuando los recursos del territorio son insuficientes, la familia selecciona miembros familiares que recaben recursos en el exterior de su territorio. En la selección de los miembros que han de emigrar, actúan criterios de eficacia, culturales y de características individuales, a la vez que se relaciona con las posibilidades concretas y temporales del mercado de trabajo en el exterior al que han de encaminarse y también con las facilidades y coste del transporte.

Cada familia tiene un territorio que es el dominio familiar, no sólo las familias rurales y no sólo las familias poderosas. En los espacios urbanos el territorio lo componen la vivienda más aquellos lugares en que la familia encuentra sus recursos vitales y las viviendas o espacios de los miembros de la familia que así se consideren y como tal se comporten y relacionen.

El dominio territorial puede detentarse por diversos medios según qué sociedad miremos, de manera que el dominio territorial se puede obtener por alquiler, usufructo, propiedad privada, comunal o cualquier otra.

Estas conjeturas las hemos resumido en la siguiente hipótesis:

La población se sostiene en el territorio por la forma en que las familias se organizan y organizan sus recursos, incluida la emigración.

III

Metodología

LAS CATEGORÍAS DEL SISTEMA Y SU MEDICIÓN

III.1

LA TEORÍA DE SISTEMAS, MARCO TEÓRICO DE LA METODOLOGÍA. HERRAMIENTAS HEURÍSTICAS

III.1.1

Sistemas. Estructura, intersección y acción

El objetivo de este capítulo es contar como se ha hecho pero también como se ha mirado o se ha llegado a ver lo que se iba a hacer para que la realidad social nos responda las preguntas formuladas; también es objetivo de toda literatura de investigación el expresar con sencillez y de forma directa los predicados pero en este caso no ha sido fácil decir cuál es el marco teórico de la metodología de esta investigación ya que se ha optado por la yuxtaposición de varias teorías o perspectivas buscando la forma más adecuada de abordar e interpretar la compleja realidad. Tampoco se puede solventar esta eventualidad aludiendo a la creación de una nueva metodología, por el contrario, este trabajo se presenta como deudor de múltiples antecedentes y por ello seguidor de iniciativas teóricas que resultan de la *intersección* de teorías confluyentes; la perspectiva creada por la intersección ya ha sido utilizada tanto desde la Geografía (Hanson, S., 1992) como desde otras ciencias sociales (Durán, M^a A., 1988: 18-26) pues es parte de la estructura y dinámica de los sistemas.

El propósito explícito y premeditado de aunar perspectivas teóricas y observar la sociedad desde la confluencia o intersección de algunas de ellas responde a la lógica y naturaleza compleja e interrelacionada de los sistemas, así como a la propia vocación sintética de la Geografía. Todo el trabajo realizado y cada una de las herramientas empleadas o ideadas, han salido de un soporte común que es la teoría de sistemas. En resumen, si hemos de señalar la existencia de un sólo marco teórico -o de ámbito más general- deberíamos reconocer que es

éste. Sin embargo, la necesidad de ir haciendo descender el marco teórico desde la pura abstracción hasta el terreno concreto de la acción nos exige un continuo mostrar los marcos teóricos que se van desplegando según cambiamos de escala y de punto de observación. Y es que la acción social sólo tiene un lugar donde se materializa que es la gran escala, el marco local, otra cosa es que cuando hablamos de *globalización* como acciones a escala mundial, no estamos hablando ya de *hechos*, y tampoco en rigor, de *escala*, sino de capacidad *-poder-* para llevar las decisiones de una elite a acciones de presión que revertirán en los agentes locales de diferentes *localidades* en un radio de acción concreto y potencialmente muy vasto.

De igual manera podemos decir que la formación de familias es una estrategia global de los seres humanos *-entendiendo por estrategia la elección de una acción entre varias posibilidades (Garrido, L. y Gil, E., 1993: 14-22)-*, aunque sabemos que todos los seres humanos no se han reunido para tomar una decisión estratégica en este asunto y la población yucateca, por ejemplo, nunca presionó a la población gaditana o croata para que formaran familias. De manera que los hechos que se presentan en toda la extensión del sistema mundial deben de tener un sentido más antropológico y perdurable, deben responder a acciones estratégicas de eficacia probada en resistir a los cambios, teniendo en cuenta que los cambios son también propiedades humanas esenciales. Los hechos sociales que se manifiestan a escala mundo y con larga cronología histórica responderían a estrategias metaestables, de carácter más antropológico que social.

III.1.1.1 Teoría de la acción y dinámica sistémica en Parsons

La estrategia es, ante todo, acción y *la acción es sistema* (Parsons, T., 1937) La teoría de sistemas en las ciencias sociales tuvo una época de auge en la que se presentaba como la teoría racional de la sociedad *-años cuarenta a sesenta-*, la que daba sentido al estructuralismo, e inmediatamente otra época de caída en desprestigio, en la que el concepto de *sistema*, a través del *funcionalismo estructural*, se convirtió en un instrumento de racionalización y reforzamiento de las estructuras de dominio. La Sociología gozó de una etapa de enorme productividad para replegarse rápidamente ante las dificultades y callejones sin salida que se encontró al intentar aplicar la teoría de sistemas al

análisis social (Luhmann, N., 1996: 27-30) hasta el punto que el prestigiado sociólogo de la escuela de Frankfurt, Niklas Luhmann, se preguntaba en los años noventa, si en la sociología actual existía algo que, realmente, se pueda denominar *teoría de sistemas*. Ante este desencanto Robert K. Merton (1965: 15-20)⁴⁴ respondía recomendando centrarse en teorías de alcance medio mientras Luhmann proponía aprovechar justamente esos “callejones sin salida” que parecían desautorizar a la teoría general de sistemas, pues esos conflictos son las *respuestas emergentes* a los problemas que se le planteaban a la teoría.

Sin embargo y cómo el propio Luhmann decía, esa primera etapa de búsqueda de caminos sencillos para esta teoría compleja, generó un arsenal de adelantos interdisciplinarios: hallazgos en el campo de las desviaciones y de la disfuncionalidad, contradicciones en las estructuras, conflicto de valores, límites de las estructuras en lo referente al cambio social, y el propio impulso e interés para continuar esta línea de los sistemas (Luhmann, N., 1996: 30).

Como sabemos, los sistemas –al igual que las *regiones*- han sido consensuadamente definidos como conjunto de elementos ordenados que contribuyen a un fin; conjuntos abiertos o subsistemas, que reciben, traspasan y emplean energía, recursivamente, por lo que están en permanente búsqueda de equilibrio o en equilibrio inestable. Para que un sistema siga siendo el mismo sistema se requiere que su estructura sea estable y funcional, por contraste, el cambio social o cambio histórico de sistema se constataría por la variación sustancial en su estructura. En los años cincuenta se entendía que el cambio social o cambio de sistema era posible solo mediante una revolución social, como podía constatarse en la Revolución Francesa. Uno de los promotores del funcionalismo estructural era ya en los años treinta Talcott

⁴⁴ “¿Es realmente posible una ciencia de la sociedad?... Hay quienes hablan como si esperasen, aquí y ahora, la formulación de la teoría adecuada para abarcar grandes cantidades de detalles exactamente observados de conducta social y lo bastante fructífera como para dirigir la atención de miles de investigadores a problemas pertinentes de investigación empírica. Considero esta creencia prematura y apocalíptica... Quizás la Sociología no esté aún lista para su Einstein, porque todavía no tuvo su Kepler”. Robert King Merton, 1965, *Teoría y estructura sociales*. Citado en Luhmann, 1996: 27

Parsons (*The Structure of Social Action*, 1937 y *The Social System*, 1951⁴⁵) quien insistía en que “la acción es sistema”, es decir, toda acción va precedida de un funcionamiento sistémico que la produce y, por tanto, la explica. Para Parsons la acción es una *propiedad emergente* de la realidad social pues para que se lleve a cabo una acción debe concurrir un determinado número de componentes que están imbricados y que hay que descomponer mediante un análisis que Parsons llamó *de realismo analítico* (Cuadros III.1 y III.2).

A pesar de las tesis de Parsons, que increpaban a los sociólogos, y de su influencia en los estudiosos contemporáneos suyos, se dividieron los clásicos - Weber, Marshall, Pareto y Durkheim- en torno a la siguiente escisión teórica: la teoría de la acción se centró en un sujeto individual que es quien realiza la acción y se contrapuso irreconciliablemente a la teoría de los sistemas, relegando ésta a las realidades macrosociales. Eran tiempos de éxito para el pensamiento individualista liberal. De esta forma la teoría social se abrió a la integración de aspectos psicológicos y orgánicos del sujeto-individuo que actúa, reservando el nivel más teórico de abstracción para los sistemas mundiales o mecánicos, como la cibernética, cuya complejidad es limitada y previsible, en mayor medida que la acción social.

⁴⁵ Comentados en Luhmann, 1996: 30 y ss.

Cuadro III.1

AFIM⁴⁶: LA TEORÍA DE LA ACCIÓN EN PARSONS

1.- Acción es Sistema. 2.- Se descompone en cuatro elementos

Consenso previo en el entorno de las ciencias sociales: <<Quien actúa es un sujeto. Si no hay alguien que actué no hay acción>>. La acción es la exteriorización de lo que alguien pretende. La acción está subordinada a quien actúa.

1ª Etapa: Parsons (1937) coloca esta conjetura en sentido inverso:

Una acción se lleva a cabo:

- A) cuando ya está establecida la diferencia entre fines y medios.
- B) Cuando ya existe una concatenación de valores colectivos y se hacen presentes en el momento que el actor está decidido a actuar.
- Contexto: debe existir un contexto social (de condiciones de la acción) presupuesto.
- Desde esta óptica el sujeto es un accidente de la acción: el actor queda subordinado a ella.

2ª Etapa: Parsons trabaja en la hipótesis: *Acción es sistema* (Años 40 a 78)

- Incorpora el funcionalismo estructural y la teoría de sistemas.
- Resultado: Condiciona la acción a la existencia de cuatro componentes básicos que relaciona en un eje de ordenadas y abscisas: Instrumentales (medio) y consumatorios (fin); exterior e interior (de las estructuras del sistema).
- Efectos y, a la vez, elementos de la acción: **A**daptación, **F**ines obtenidos, **I**ntegración y **M**antenimiento de estructuras latentes (AFIM).

Conclusiones: Talcott Parsons sostuvo *con obstinación* que del resultado de estas cuatro combinaciones se obtenían todo tipo de posibles acciones.

Fuente: Elaboración propia sobre Luhmann Funcionalismo estructural/ Parsons. 1996: 27-43. Parsons, 1937, 1951, 1962 y 1978 (citas de Luhmann)

⁴⁶ En el original las siglas son “AGIL” (Adaptation, Goal Attainment, Integration, Latent Pattern Maintenance)

Cuadro III. 2

LAS CUATRO VARIABLES DEL ESQUEMA AFIM DE PARSONS

	Instrumental	Consumatorio
Exterior	Adaptación	Obtención de Fines
Interior	Mantenimiento de estructuras latentes	Integración

Fuente: Luhmann, N. 1966: 34

III.1.1.2 La teoría de la acción en Luhmann

Para Luhmann el resultado al que ha llevado esta controversia es “*la convicción de que se está frente a dos paradigmas contrapuestos*” (Luhmann, N., 1996: 31) aunque, al parecer, Parsons forzó a Weber a incorporar elementos sistémicos y a Durkheim a incorporar elementos de acción, llegamos a los años noventa con la incomodidad interdisciplinar y consiguiente planteamiento de *la necesidad de encontrar vínculos micro-macro* en el análisis social (Alexander, Giesen, Münch y Smelser, 1994). Sin embargo el problema en parte, ya había quedado resuelto, décadas atrás cuando Parsons dividió la acción en cuatro elementos que se podían ir subdividiendo indefinidamente (Cuadro III. 2), lo cual es una concepción sumamente sugerente pues abre un campo de interpretación donde las fronteras no son tales pues al otro lado del límite se encuentra más de lo mismo, los elementos se heredan en tanto que se subdividen; cada acción se desagrega siempre en cuatro elementos que pueden subdividirse indefinidamente, atravesando escalas.

Para Parsons, así como para Luhmann, era importante que esas cuatro variables del esquema <<Adaptación/Fines-Integración/Mantenimiento>>, (AFIM), encerraran la totalidad de las acciones posibles ya que esa *cerradura* ratificaba la pretensión de universalidad de la teoría. Puede verse que, en este esquema de diagramas cruzados (Cuadro III.2), podemos situar, colocados en los cuadrantes, con mayor o menor facilidad, todos los aspectos analíticos relativos a la acción social. “Cuando a una acción o un complejo de acciones se

le puede concentrar con nitidez en alguno de los casilleros surge lo que Parsons llamó un *primado de la función (functional primacy)*; La consecuencia que se deriva de esta concentración de funciones es la diferenciación de un sistema” (Luhmann, 1996: 36).

La delimitación de los sistemas siempre ha sido un problema para las ciencias sociales, un problema que desde la teoría sistémica de la acción, ya parece resuelto pero aún es más importante la otra herramienta de conocimiento que Parsons extrajo de sus ensayos: si la acción se divide en cuatro elementos conjugables como variables que se oponen dos a dos y se despliegan jerárquicamente, si el interior de los casilleros se pueden subdividir tantas veces como se quiera y siempre en cada casilla se vuelven a repetir los cuatro compartimentos, de ello deberemos deducir que el contenido de un sistema se repite en cada subdivisión o subsistema.

Para Luhmann esa posibilidad sin límite de reproducción de los cuatro elementos se vuelve “molesta”, realmente la operatividad se complica y se hace más y más abstracta, aunque comprende como Parsons que esa complicabilidad y multiplicabilidad se correspondía con la realidad, con la complejidad del hecho social. El problema, como siempre, es la operatividad: los avances sobre la concepción de los sistemas van ganando espacio en la forma de percibir y comprender pero parece no ganar espacio en las fórmulas posibles de operar, especialmente con los sistemas sociales. Luhmann trabaja en las formas de detectar las interrelaciones, ya que el centro del problema lo sitúa en el intercambio ilimitado de energía o, dicho de otra forma, en su apertura o permanente inestabilidad sistémica esencial (Cuadros III.3 y 4).

Cuadro III.3

SISTEMAS SOCIALES, SISTEMAS ABIERTOS. LUHMANN (I)

Línea: Sigue a Parsons en el desarrollo de la teoría de la acción.

Critica a Parsons porque no sitúa al observador en sus sistemas sociales. Niega la existencia de una Teoría *General* de Sistemas.

Los sistemas son abiertos: Esta idea de *apertura* se apoyaba en las condiciones dadas en un entorno y en el *intercambio* posible.

El intercambio es constante e ilimitado: Intercambio de energía para los sistemas orgánicos y de información para los sistemas de sentido.

Negociación entre sistema y entorno: el intercambio de energía o *entropía* conlleva un “proceso de trueque entre sistema y entorno”, mutuamente, recursivamente.

Los sistemas abiertos: al igual que en la teoría de la evolución de Darwin, a partir de una célula se puede llegar a una pluralidad de organismos complejos -que son sistemas- en lo social también.

Estructura modificable: Los *estímulos* provenientes del entorno pueden modificar la estructura del sistema. Producen mutaciones.

El observador: Hay que considerar el sistema que observa y el lugar desde donde lo hace.

Fuente: Elaboración propia a partir de Luhmann, N., *Sistemas Abiertos*, (1996: 45 y ss.)

Cuadro III.4

SISTEMAS SOCIALES, SISTEMAS ABIERTOS. LUHMANN (II)

La acción intersistémica

Estímulos:

Input/output: a) generalización y b) *black box*.

a) Por **generalización** entendemos que los mecanismos de respuesta pueden producirse de manera similar ante diferentes estímulos.

b) El concepto **black box** (de la cibernética): no es posible conocer el interior del sistema pero podemos analizar las regularidades de sus relaciones externas.

Esquema de *feed back* (de la cibernética, años cincuenta)

Mecanismo mediante el cual un sistema puede medir la distancia que se abre entre él y el entorno, afecta al concepto de teleología. La energía de *feed back-negativo* va dirigida a disminuir distancias. Otro concepto (años setenta) es el de *feed back-positivo* que es la medida de la capacidad de cambio que admite o admitiría un sistema.

La observación sobre sí mismo: Hay sistemas con capacidad de observación de sí mismos con el entorno y Luhmann se pregunta si se podrá trazar un límite del observador con lo observado.

La incomodidad holística. La dudosa naturaleza del sistema: Todas las múltiples aportaciones a la teoría de sistemas no responden a una pregunta concreta “¿**Qué es, en realidad, un sistema?**”.

Fuente: Elaboración propia a partir de Luhmann, N., *Sistemas Abiertos*, (1996: 45 y ss.)

III.1.1.3 Disensiones sobre el alcance y aplicabilidad de la teoría

El biólogo Ludwin von Bertalanffy concibió la noción de “general” para la teoría de sistemas al parecer al final de los años treinta, pues le parecía acabada y universal, pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial hizo que el primer artículo en esos términos se publicara en 1945 (Vergara, L., 1994: 132) y en los años cincuenta Bertalanffy y el matemático Anatol Rapoport fundaron la Sociedad para la Investigación de los Sistemas (*Society for General System Research*).

Sin embargo Luhmann disiente de Bertalanffy y afirma que no existe propiamente una teoría general de los sistemas (1996: 45 y ss.) a pesar de los avances producidos especialmente en los sistemas de segunda generación o *sistemas que observan* (cibernética) y, de forma más contundente, Luhmann insiste en que no existe una teoría *general* aunque si un conjunto de modelos que desde la teoría de sistemas tuvieron grandes repercusiones en la sociología. Uno de esos modelos es la *metáfora del equilibrio* concepto que se encuentra entre la estabilidad y la perturbación y que Luhmann sitúa en referentes de fragilidad en las relaciones sociales: de mercado, de equilibrio bélico y otros conflictos sociales. Luhmann llega a preguntarse si el tradicional binomio *estabilidad / perturbación* no será ciertamente una forma de estabilidad a partir del desequilibrio.

Desde otras disciplinas aumentan aparentemente la complejidad, por ejemplo la Termodinámica sostiene que los sistemas regidos por la entropía no pueden conservar su actividad, mientras la Física llega a la conclusión de que el universo es un sistema cerrado que no puede aceptar un *imput* que no esté contenido en él y que la ley de la entropía es inexorable. Así las cosas, los trabajos de los científicos sociales abandonan el diálogo con las otras ciencias. El avance y la acumulación incontable de trabajos sobre sistemas se van a producir en el campo de la cibernética conformando un camino propio.

Los sistemas sociales son una invención sin límites materiales aparentes por lo que se pensó que podría haber sistemas abiertos, capaces de desarrollar neguentropía; desde la Biología también se podía sostener esta concepción de sistemas abiertos, teniendo la prueba de cómo los seres se sobreponían o evolucionaban, sobreviviendo a la ley entrópica del universo.

En los años noventa, después de la *década perdida*, la teoría de sistemas sociales, sistemas abiertos y sistemas que incluyen al sistema que observa, teoría del caos, teoría de los sentimientos, teorías de la identidad, y otras vinculadas a este desarrollo y que pueden llamarse postmodernas, comienzan a producirse, especialmente en la lingüística y en el mundo germano, donde más fuerte se había dado el debate, pero también en otras ciencias y diferentes entornos académicos; en España pueden señalarse ejemplos en la Sociología y Psicología (Ibáñez, J., 1990; Delgado, J. M. y Gutiérrez, J., 1998) y de manera más contundente desde la Neuropsiquiatría en el trabajo de Carlos Castilla del Pino *Teoría de los sentimientos* (2001).

III.1.2

Herramientas heurísticas relativas al territorio:

Perspectiva. Escala. Entorno. Intersección. Identidad

El territorio es, de hecho, un caso paradigmático de sistema abierto y sistema que “varía” sustancialmente con la identidad del sistema observador, de manera que la Geografía puede encontrar en la teoría de sistemas beneficios más que evidentes para su avance y consolidación. Por otro lado, son tantos los agentes que actúan sobre el territorio (potencialmente todos) que resulta necesario seleccionar para centrar en algunos de ellos la observación. Puede decirse que en cada escala se puede encontrar un sujeto agente diferente y oportuno para cada tipo de conocimiento y explicación perseguida; afirmación que conlleva la necesidad de manejar diferentes herramientas holísticas para recoger la información. No se trata de plantear el debate entre las técnicas cualitativas o cuantitativas pues la perspectiva sistémica admite perfectamente la complementariedad, tal y como se ha observado en la trans-disciplinariedad de la conformación del marco teórico. Entendemos con Parsons, Luhmann, Ibáñez y Castilla del Pino que la complejidad social de los sistemas, aconseja - y a veces exige- esa apertura exponencial y ese buscar diferentes puntos de

observación usando diferentes técnicas entre las que se procura complementariedad y confirmación o ratificación, *triangulación*.

Para la aplicación de herramientas técnicas en esta investigación, previamente se han definido o aislado algunos aspectos de nociones y conceptos de uso habitual en las ciencias sociales, como lo son: la noción de *arraigo*, la noción de *familia*, y la noción de *dominio* o territorio que controla y gestiona una unidad familiar. Esas unidades se identifican y se diferencian, a la vez, mediante/con la noción de *entorno* y se materializa en el concepto *redes familiares*. Se expone este conjunto conceptual a plena consciencia de que *estamos* (el sujeto/sistema que observa) construyendo una realidad *a priori*, con objeto de encuadrar con precisión el elemento *territorio*, desde el punto de observación de la unidad *familia* y considerando las relaciones de identidad y diferencia que se establecen entre los miembros de la familia y las acciones (estrategias) que llevan a cabo y les permiten organizarse permanentemente en el territorio. En resumen estamos explicando *cómo se ha hecho para ver* la realidad social desde la perspectiva de las estrategias familiares de apropiación del territorio: estamos *construyendo* esa perspectiva.

III.1.2.1 Perspectiva (Alberti). El sistema que observa

La perspectiva es la deformación con que percibe el ojo humano la realidad: es una herramienta heurística que completa o complementa la teoría de la acción y es también una herramienta holística en dos posibilidades que hemos comprobado en las etapas de análisis de datos, en concreto creando narraciones textuales analógicas o bien analogías gráficas o modelos geométricos como el que mostramos a continuación (Cuadro III.5) que no tienen valor cuantitativo pero sí cualitativo. Ya en el siglo XV el científico humanista Leone Battista Alberti, en los dos primeros libros de su Tratado *Della Pittura* (1436), explicaba la perspectiva como una técnica para dar profundidad a los paisajes y, al hacerlo, definía los términos en que la realidad se distorsiona ante el ojo humano y cómo las manifestaciones de esa distorsión se modifican e invierten sólo con cambiar el punto de observación: en la lejanía los objetos se achican y los colores se difuminan, todo incluso el aire, se vuelve

más azul. Incluso afirma que la pintura es una sección de la pirámide que todo cuerpo proyecta en dirección al ojo del observador.⁴⁷

Esa imposibilidad manifiesta de ver la realidad de una manera concreta y completa está también en la base de la técnica realista del *sfumato* de Leonardo da Vinci, otro gigante de la Historia y de la Ciencia, siempre preocupado por penetrar a fondo en la realidad de una manera científica, sin dejar de lado los sentidos. Del Renacimiento a nuestros días, la perspectiva ha llegado a ser una noción cotidiana en el sentido común y, más recientemente, se ha adaptado al relativismo cultural y a la teoría de sistemas. En la epistemología podemos seguir el rastro a través de las palabras clave como son la *mirada*, el *modo de ver*, la *perspectiva*, el *contexto del que se parte*, el *punto de vista* del observador, la *subjetividad del observador*, el *sesgo involuntariamente introducido*, *ponerse en lugar de*, y un largo etcétera.

Tomando en cuenta las aportaciones de Alberti y de Leonardo, nos atrevemos a definir la perspectiva como la deformación que adquiere la realidad al ser percibida por el entendimiento humano. Elemento conflictivo de consideración en todo análisis sistémico ha sido precisamente el punto de observación, la perspectiva del ojo que observa. El observador no sólo puede o no percibir la limitación de la realidad observada sino que interfiere en lo observado. Ya otros autores, como hemos visto, se habían planteado el problema de estudiar los sistemas sin incluir al observador (otro sistema) y el problema -también- de incluir al observador como sistema que interfiere en el sistema observado (Maturana, 1984; Luhmann, 1991, 1993 y 1996).

Entre el observador y lo observado -entre uno y otro sistema- lo que media es *el entorno* (Parsons, T., 1951⁴⁸). El entorno es para Talcott Parsons *el canal por el que transcurre la causalidad* pues un sistema sólo se puede entender con relación al entorno y de manera dinámica (Luhmann, 1996: 61). Desde el análisis social cualitativo no necesariamente sistémico, también se ha planteado el problema del observador y de la re-construcción que éste hace de la realidad observada (Delgado, J. M. y Gutiérrez, J., 1998) pues “toda práctica de investigación social consiste en un proceso de progresiva reducción de las

⁴⁷ *Della Pittura*, en Leone Battista Alberti's kleinere kurnsttheoretische Schriften. Ed. Janitschek, pp. 69. Extraído de Anthony Blunt (1987: 22-25)

múltiples dimensiones y planos de expresión de cualquier fenómeno social” (Conde, F., 1998: 98).

El ilustre sociólogo Ibáñez (1988) advertía que no sólo en el análisis cualitativo el observador “construye” la realidad, sino que en la dialéctica de reducción de lo cualitativo a lo cuantitativo hay suficientes espacios de configuración de *una realidad vista* por el cuantificador, de entre las múltiples facetas que pueden verse desde cualquier otro observador. Así el espacio euclídeo es también *creado* por el observador cuantitativo.

La teoría de la perspectiva nos permite considerar que toda observación sistemática es una *creación*, un resumen construido del hecho social, tanto si se utilizaron métodos cualitativos como cuantitativos y eso no es un problema sino la esencia de la multidimensionalidad de la realidad. El problema es negar las interrelaciones del sistema que observa.

La observación de un sistema no es correcta si desconocemos la visión del sistema que observa: el observador. Aquí mismo puede verse como, a lo largo de toda la obra, desde su planteamiento a su redacción pasando por el análisis bibliográfico tanto como por el trabajo de campo, la relatividad de la percepción sistémica está presente y explícita en *quien observa* y la perspectiva de género también. Esto es un constructo holístico pero a su vez es una limitación, limitación que al ser planteada reduce el margen de error. Toda observación reproduce parte de un sistema exógeno (el observado), limitado por un sistema endógeno (quien observa), definido por sus orígenes (etnia, sexo, nacionalidad, clase social, formación, ocupación, afectos, y otras identidades); el no introducir este dato aumenta la incertidumbre en la interpretación.

La perspectiva nos deforma la realidad geoméricamente pues sólo alcanzamos a ver los planos pero las realidades sociales son pluridimensionales, son elementos que fluyen en todas direcciones (o tienen capacidad de fluir en todas direcciones), lo que elimina toda posibilidad de estructura plana y nos acerca a la imagen de la figura perfecta: la esfera (Cuadro III.5). Un sistema podría

⁴⁸ Talcott Parsons, *Social System*, 1951, citado en Luhmann, 1996: 61

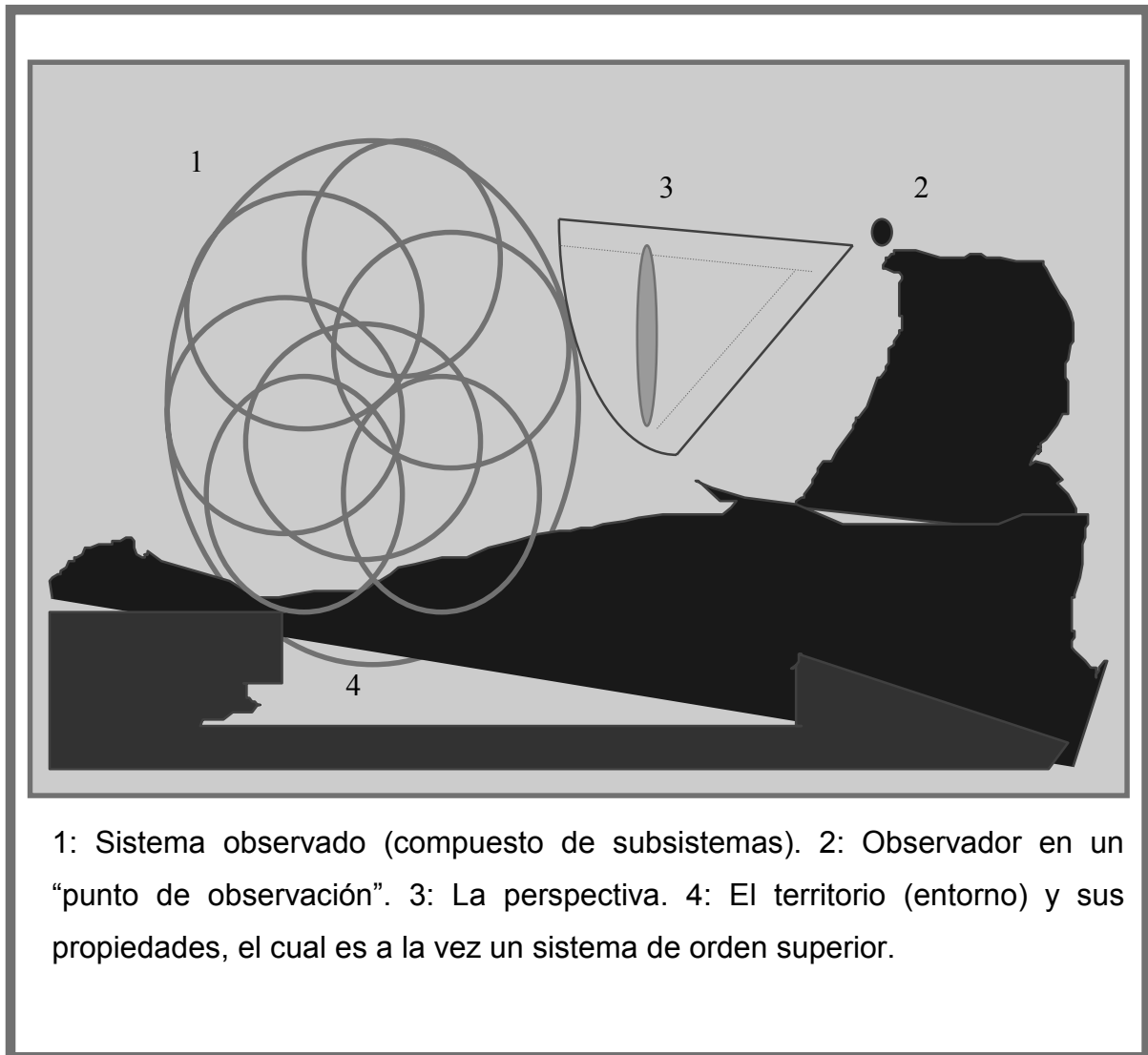
ejemplificarse como un conjunto de esferas interdependientes, translúcidas y en equilibrio inestable⁴⁹.

La perspectiva deforma la realidad pero no impide ver realidades diversas, unas a través de otras, con diferente nitidez, como un catalejo que al traspasar las escalas permite ver más allá de lo que el ojo humano alcanza pero perdiendo, a cambio, calidad en lo que el ojo humano puede ver en un entorno más próximo. El sistema observado y el sistema observador tienen la misma composición característica pero pueden tener valores conformes u opuestos y los resultados variarán en uno u otro caso pues varían las búsquedas, las preguntas elevadas a la sociedad y las vías para responderlas. Por ello, desconocer las cualidades del sistema que observa, aumenta el error potencial en la interpretación.

⁴⁹ Esa imagen, conocida universalmente, del grupo de átomos en interacción ha sido durante años la guía de mi imaginación cuando pensaba en sistemas, sin embargo no he podido comprender toda la amplitud de la aplicación de la percepción de los sistemas a la teoría social hasta que imaginé aquellas bolitas atómicas con una textura transparente, como globos de colores, y esto sucedió gracias al uso consciente de la herramienta increíble de la perspectiva.

Cuadro III.5

Sistema, Territorio y Perspectiva



Fuente: Elaboración propia a partir de la teoría de sistemas y la teoría renacentista de la perspectiva

Explicación del Cuadro III.5: Sistema, Territorio y Perspectiva

Como se puede apreciar en este gráfico, un dibujo más o menos abstracto señala la existencia de cuatro elementos inseparables en toda observación sistémica: el sistema que queremos observar (1) que como sabemos está compuesto de subsistemas; el observador (2) que es un sistema que podríamos también visualizar como compuesto de subsistemas pero lo vemos desde una sola faceta mientras observa desde un punto de vista concreto cuya definición interferirá en lo que observe; La perspectiva (3) que es posible obtener por un observador concreto, desde un punto de observación localizado y sobre las facetas que desde ese punto de observación es posible captar; en el cono creado por la perspectiva se puede apreciar una lente de color que es la teoría, la cual también modifica y limita lo observado por su capacidad de hacer de filtro catalizador. Finalmente se ha señalado el entorno (4) como un sistema de orden superior que contiene a los otros tres elementos de la observación; al entorno se le ha caracterizado aquí como *territorio* por ser el conocimiento perseguido (la faceta observada) pero podría ser otro ya que el sistema vuelve a contener esencialmente todo lo contenido en cada una de sus partes.

Representar el entorno como un territorio nos permite, además, subrayar que el sistema *Observador* no puede ver nunca la totalidad de ningún sistema, unas facetas están escondidas tras otras (como se ve en “1”) o porque se solapan como lo hacen las capas o estratos de un espacio cualquiera (como se ve en las discontinuidades de “4”).

III.1.2.2 La escala

La herramienta escala es mucho más que una proporción para la representación cartográfica: Señala límites de realidades paralelas y diferentes. El concepto de frontera ha empezado a dar frutos abundantes en los estudios de los sistemas sociales (Hanson, S., 1998: 29; Espina, A., 2001; Paunero, X., 2001: 273-290; Montes, C., 2001: 129-141; Pimentel, B., 2001: 435-446) y la frontera es un elemento que varía con la escala (Ayllón, M. T., 2001: 197-206) y

que tiene un interés geográfico y etnogeográfico muy notable: Según varía la escala unos objetos se esconden y otros aparecen.

El concepto de *escala* ha parcelado el espacio a la vez que despliega el universo, despliega la realidad, despliega el espacio topológico y euclídeo; la escala es una serie heterogénea de capas caracterizadas por rasgos geoculturales o *entornos*. En cada escala o entorno, los dominios y jerarquías varían generalmente de manera que a mayor escala mayor predominio de la cultura local y de sus instituciones (múltiples). A menor escala, los dominios o instituciones se reducen y se escapan a los dominios locales y nacionales.

Así, a escala mundial los nuevos procesos de dominio, reducen al máximo su jerarquía y sus instituciones en una pirámide muy angosta y vertical, por este motivo es ésta la escala más útil para los más grandes agentes monopolistas del mundo, pues es el entorno donde menos agentes participan y más amplio es el control.

La escala es el vínculo micro-macro de la Geografía y lo es también (o tiene vocación de serlo) para el resto de las ciencias sociales y naturales. Ahora bien, la escala que es *virtual*, una abstracción, y el entorno entre sistema observado y observador, no son suficientes para encuadrar y definir un objeto / sujeto estudiado ya que los sistemas no se encuentran aislados ni ofrecen la visión completa de su ser, por eso siempre –en mayor o menor medida– interpretamos cualitativamente. Lo más común es que al observar un sistema o parte de un sistema, lo encontremos solapado y en interrelación con otros. Más aún, es a veces un objeto -que sabemos participa de diversos sistemas- lo que queremos conocer, es decir queremos observar exactamente la intersección de elementos de varios sistemas, por sí misma o en relación con terceros objetos.

III.1.2.3 El entorno. Contexto y conocimiento localizado

El contexto y el entorno son juegos de diferencias y semejanzas que se introducen entre el observador y la observación. Este debate con elementos sugerentes y frescos, ha partido de la Geografía Feminista de los noventa⁵⁰. Para Hanson (1998: 25-26) la construcción de la diferencia incluye

necesariamente la observación de la construcción de las semejanzas, y esto influye en la definición del *contexto*. En realidad lo que afirma Susan Hanson tiene dos lecturas si atendemos al texto y al contexto: quiere desautorizar el esencialismo de la corriente de la Diferencia en la Geografía Feminista y, por otro lado muestra la influencia sistémica en su elaboración teórica construccionista. El concepto *construcción* es heredero del relativismo, nace en oposición a las teorías biologicistas, esencialistas y naturalistas, y aquí marca su pertenencia a la corriente del Género o postmoderna, mientras la corriente de la diferencia se critica precisamente por esencialista, totalizadora, absoluta con categorías cerradas, delimitadas, y su método dualista. Desde el construccionismo y las geografías culturales, especialmente la corriente del Género (García Ramón, M. D.,1998), maneja los conceptos dinámicos construcción, deconstrucción, relaciones complejas y relaciones sistémicas (si bien estas no han sido explícitamente desarrolladas hasta ahora); desde el género se objeta a la diferencia por su visión estática: *La diferencia es creada de forma activa en tiempo y lugares particulares* (Hanson, S., 1998: 29)

La Geografía y su fuerte visión relativa de la realidad localizada, están inextricablemente unidas a la escala como herramienta heurística, a través de ella consigue que la Geografía Feminista de la corriente de la diferencia modifique y revise sus predicados: hay un acuerdo fuerte en la corriente del género en entender que la formación en valores de cada individuo, según su sexo, se educa conforme a un *contexto patriarcal*. Esto es independientemente de que sus padres y educadores directos planeen, o no, adiestrar en *femenino* o *masculino* a un menor, ya que hay un ambiente cultural históricamente construido –y socialmente alimentado- que educa a las y los menores por socialización y que también transmiten involuntariamente los agentes sociales directos -madres, padres y profesorado, medios de comunicación- pues todas las personas están naturalmente endoculturadas en un ambiente. Ese ambiente contendrá mayor o menor presión en los valores sexo/género, según entorno concreto (clase, etnia, región, época y otros factores); el entorno como interacción social continuada (viva), diferenciada y

⁵⁰ Más correcto es decir de las geografías feministas en sus ya tradicionales corrientes interpretativas: del Género (construccionista) y de la Diferencia (esencialista).

concreta, produce y reproduce formas particulares para adiestrar en esa diferenciación según el sexo biológico con que se ha nacido.

Cuando se estudian y describen literariamente estas particularidades, podemos hablar de *contexto* con toda propiedad y también cuando se habla de un pasado fosilizado, esto es en un ambiente concreto que ya no es vigente. Sin embargo, cuando se viven estas particulares diferencias construidas, se indagan o se expresan oralmente, en resumen: cuando se interactúa con ellas, parece más preciso definir ese *con-texto* como *en-torno*. Entorno es el ambiente propio de un segmento cultural o espacio cargado de valores culturales, que nos circunda y que nos influye y modifica y sobre el cual también influimos y lo modificamos pues somos parte constituyente de nuestro entorno. El *entorno* constituye una categoría que encaja correctamente en la arquitectura y estructura de los sistemas por lo que presenta una ventaja metodológica sobre el término sumamente narrativo de *contexto*. El entorno es el sistema de orden superior al sujeto o sistema vigente que observamos y es también el sistema de orden superior al sistema que observa. El entorno de un sistema –siguiendo a Parsons y Luhmann- es la diferencia.

Desde la Geografía el entorno es un *locus* concreto y definido, aunque no cerrado sino “adosado” a la escala que estemos utilizando y cambia con ella cuando cambiamos la escala. En cambio, el término *contexto* le cuadra mejor a la narrativa histórica donde los *entornos* han quedado definidos y encerrados -fosilizados- en los bordes de los documentos, en su semántica, semiótica y gramática y, finalmente, le cuadra mejor a la caracterización de los procesos lineales y consecutivos de la narrativa moderna y estructuralista.

El problema que se plantea en el uso del término entorno como un concepto, tiene en realidad dos caras: por un lado es un problema gramatical y por otro ontológico. El carácter gramatical de la palabra *contexto* tiene la ventaja de que se puede manejar como un objeto en sustantivo (*contexto*), como una acción en su forma verbal (*contextualizar*), lo que permite construir fácilmente el imperativo para la investigación (*¡contextualizad!*) o en una paráfrasis normativa (*hay que contextualizar*) e incluso en un adjetivo que califica positiva

o negativamente un juicio, un prejuicio o una conjetura: contextualizado o descontextualizado.

A diferencia de esta flexibilidad comunicativa la palabra *entorno* tiene cierta rigidez gramatical, no ofrece la misma simplicidad y la comunicación clara es la base de la comprensión. Así: la acción *se sitúa en el entorno*; normativa: *hay que situar en el entorno*; calificativo de un juicio, prejuicio o conjetura sería *entornado*... Aunque parece un golpe de humor, lo cierto es que la calificación *entornado* traduce una situación “no cerrada” pero “no francamente abierta” y esto resulta metodológicamente oportuno. Debe reconocerse, sin embargo, que induce a confusión, lo que aconsejaría el cambio de adjetivo por fórmulas más complejas como: *situado en su entorno, en relación a su entorno...*, etc. Las fórmulas complejas pueden explicar con más puntualización lo que posiblemente equipare éste concepto a las ventajas de su alternativo “contexto”.

Enunciar un nuevo concepto o proponer una sustitución contiene un problema ético: debe contribuir a la clarificación o no proponerlo. Existe la necesidad de un compromiso ético -que sobreentendiendo que existe pero con poco éxito- para no producir el efecto contrario a la clarificación. Si todo lo que puede aportar el concepto *entorno* se contiene en el concepto *contexto*, entonces el nuevo concepto no es tal pues, si no precisa, induce a confusión.

La pregunta es: ¿Aporta el concepto *entorno* alguna propiedad metodológica que no contenga el concepto *contexto*?

El *contexto* no varía, puede verse desde diferentes ópticas pero está cerrado. El concepto *entorno*, admite variaciones permanentemente. El entorno es un sistema abierto. Es dinámico. La apertura es una condición indispensable en el análisis de sistemas.

En este trabajo se ha optado por la limitación del concepto *contexto* al análisis de la literatura y del marco de conocimiento producido en que se ha originado esa literatura. *Contexto* referirá unas circunstancias dadas en un tiempo pasado, en el tiempo en que esa producción quedó expresada. Es una influencia ambiental cerrada. Se ha optado por el uso específico del concepto

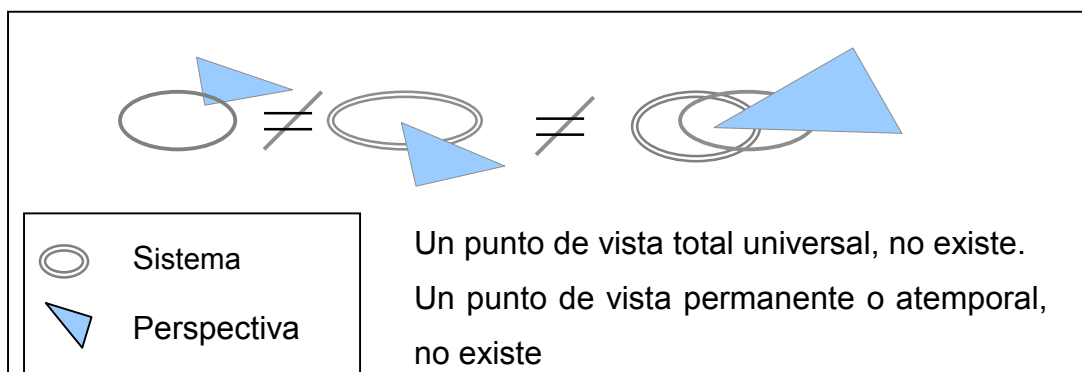
entorno como el *locus* cultural en su sentido amplio, donde se están produciendo un tipo de construcciones, relaciones y negociaciones particulares, diferentes de una a otra escala de observación (Cuadro III.7). Se opta por el concepto *entorno* con un sentido básico espacial, territorial y *horizontal*, es decir, que ve a cada actor como agente y a cada agente como actor. Esto es, de una manera sistémica y en consonancia con la teoría sistémica de la perspectiva. Así el *entorno* explica la geografía como la producción del conocimiento de las relaciones espaciales, en la frontera (abierta) del presente con el futuro.

III.1.2.4 La intersección

Solo en la teoría se puede perfilar con claridad un entorno y un sistema, incluso se puede delinear analógicamente con figuras geométricas, pero en la realidad social la dinámica del entorno es una constante y la dinámica del sujeto – personas o instituciones- también, las fronteras son inestables. La variedad de facetas que presenta un entorno y la variedad de etapas por las que pasan los individuos y los grupos, hacen que muchas veces sea poco interesante aislar una sola faceta y sea más fructífero buscar una frontera, un solapamiento de dos subsistemas significativos de la realidad que aspiramos a comprender -por ejemplo la edad y la clase social o el género y la formación- si queremos comprender aspectos del mercado de trabajo, los indicadores de la natalidad o de la movilidad de la población o para comprender la unión solidaria de objetos heterogéneos y la relación entre los diferentes conjuntos. Así han sido vistas como intersecciones relevantes las del género con el espacio, el lugar y la naturaleza (Sabaté et al., 1995: 18) o las encrucijadas de clase y género (Arizpe, L., 1975; Benería, L. y Roldán, M., 1992; Hanson, S., 1998: 34).

Cuadro III.6

La perspectiva desde la intersección



Fuente: Elaboración propia

La intersección permite una foto fija de dos objetos que se mezclan sólo en parte y sólo de manera temporal. Esa intersección, y sólo en tanto que lo es, se constituye en un nuevo conjunto (o sistema) que permite ver el entorno de una manera diferente a como se veía de uno u otro conjunto preexistente, y tampoco resulta ser la misma visión del primero más la misma visión del segundo, sino una nueva visión, como se muestra en el gráfico (Cuadro III.6) de manera muy simple. Decimos que una intersección constituye un nuevo conjunto “sólo en tanto que lo es”, pues la dinámica es permanente, aunque en los sistemas sociales estables o culturales cambia cronológicamente y no siempre a la vez que los sujetos, los cuales tienen su propia dinámica de cambios. Un sistema cultural generalmente tarda en cambiar más de lo que tarda en colocarse un observador en un punto de observación diferente (Cuadro III.7).

Cuadro III.7

ENTORNO, ESCALA, IDENTIDAD E INTERSECCIÓN

La analogía de “P”. Conjunción entorno-escala:

Imaginemos a una persona “P” de 25 años que vive en el Yucatán rural emigra a Chicago y años después a Madrid.

La persona P ha sido criada en un entorno concreto (tropical, rural, homogéneamente pobre, y con cultura milenaria maya e hispana) y del que forma parte hasta el momento de viajar por medio de autobuses a Chicago. En su desplazamiento atraviesa entornos diferentes e incluso muy diferentes al suyo, que ya no es *su entorno* pues en cada parada P forma parte del entorno.

-Incluso forma parte del entorno a lo largo de todo el recorrido de los autobuses y en la propia comunidad que es el grupo que comparte el espacio de cada autobús. Estos microentornos son más difusos.-

Cuando llega a Chicago y habita un *gheto* mexicano, P se adapta a un nuevo entorno y con su presencia y acciones lo modifica. Años después decide instalarse en Madrid, toma un avión y atraviesa por el aire regiones y países para desembarcar en el corazón de Madrid.

En su nuevo entorno de trabajo y residencia se repite la interacción pero ya no será en nada igual que cuando salió de su tierra la primera vez. La entropía de P es menor porque su sistema es más estable, después de tantos intercambios de energía con diferentes entornos.

Lo que ha sucedido es que hemos visto a *un observador* atravesar escalas de análisis de lo local a lo global - primero nacionales, después regionales y luego internacionales- y si seguimos su punto de vista, la observación habrá ido variando de escala constantemente en este largo recorrido. Pero también “su entorno” ha viajado con P, impactando a su paso, atravesando escalas. Finalmente P no realizó nunca el mismo impacto, cualitativamente, pues en cada una de la etapas de su viaje, P iba cambiando cualitativamente, recursivamente por los impactos recibidos.

Fuente: Elaboración propia

Hanson desde la Geografía cultural y feminista ha visto algo similar cuando dice que se puede encontrar “nueva luz a partir de las hendiduras de los conceptos hogar y trabajo” (Hanson, S., 1998: 34). En la determinación del espacio donde profundizar el trabajo de campo, se ha empleado esta noción que nos llevó a señalar un área a caballo de tres regiones económicas -de las cinco tradicionales de Yucatán- ya que ninguna de ellas representaba fielmente la totalidad. El espacio señalado tampoco la representaba en su totalidad pero se acercaba mucho más.

III.1.2.5 Sistema identidad. Conflicto y Apego (Castilla del Pino)

Entendemos por arraigo esa fuerza que liga a las personas con un territorio, como si persona y tierra fueran una sola cosa, de tal guisa que parecieran tener raíces, como una planta, que limitan su capacidad de desplazamiento. Es evidente que no echamos raíces, luego ese “ser uno” con la tierra no puede ser otra cosa que la identidad subjetiva del ser humano con su entorno. La identidad es hoy preocupación general en las ciencias sociales que han abandonado el determinismo biológico y el objetivismo dialéctico.

Necesitamos un paréntesis para explicar como abordamos esa forma de ser, compleja y dinámica, que es la identidad, para que produzca claridad y no lo contrario pues, ya los intentos de hablar sobre identidad han chocado con dos obstáculos: la adjetivación y la indefinición. Siempre que se habla de identidad se habla de su adjetivación, por ejemplo desde el feminismo se habla de identidad sexual (sexualidad) o de identidad de las mujeres (feminismo), o de identidad o *conciencia* de clase (marxismo y pseudo marxismos), de identidades étnicas (indigenismo), de identidades nacionales (nacionalismos) o se habla del *conflicto de identidad* con respecto a lo que no es más que un conflicto de identificación de género o de sexo, como en el debate de la transexualidad, transgeneridad, etc.

Podemos decir que la identidad aparece o se hace evidente cuando media algún conflicto que dificulta la manifestación de ésta, mientras parece no existir cuando la identificación con el entorno está plenamente aceptada.

Sin embargo el *entorno* lo habíamos definido como el lugar cargado de connotaciones culturales y eso significa la socialización de diferentes identidades o de diferentes facetas identitarias (subsistemas), facetas que sabemos se organizan jerárquicamente por prioridades. Nos identificamos más fuertemente con la localidad o *patria chica* que con el estado-nación y más con nuestra familia que con nuestro equipo deportivo, pero todos ellos son ámbitos identitarios (Ayllón Trujillo, M. T., 2002).

La indefinición identitaria o conflicto de identidad, aparece cuando algunas de las prioridades con las que nos identificamos están en conflicto, entre ellas o con el entorno. Cabría preguntarse por qué la “indefinición identitaria”, si sólo son una o unas y no todas o la mayoría, las facetas que están en conflicto. La respuesta la extraemos de Castilla del Pino (2001: 347), pues según este doctor en Neurología, aquello que nos causa problema es lo que encabeza la jerarquía de nuestra preocupación. A partir de ahí entendemos que aquello que nos causa problema es lo que nos *identifica*, ya que todo lo demás pasaría a segundo plano. La faceta (subsistema) de identidad oprimida es el sistema que recibe más carga de energía y se dinamiza. Esto no es ajeno a la esencia de la identidad sino su propia realidad compleja y sistémica: cada ser humano es irreplicable porque es potencialmente infinita la forma en que se combinan esas facetas identitarias mediante los valores, los afectos y la experiencia individual, interna y externa. Por otro lado, la identidad aparece a la percepción social como la realidad alternativa, lo minoritario, lo parcial, no como un aspecto humano y universal, que es lo que nos interesa aquí.

La identidad nacional sólo ocupa la faceta primordial de un grupo social cuando desde fuera se obstaculiza alguna o muchas de sus señas de identidad: la lengua, la vestimenta, las instituciones, el folclore. El arraigo es tanto más fuerte cuanto más señas de identidad genuina guarda una región pero se es más consciente de ese sentimiento de arraigo ante la migración y más al tener que abandonar esa región por fuerzas ajenas a la libre decisión.

Cuadro III.8

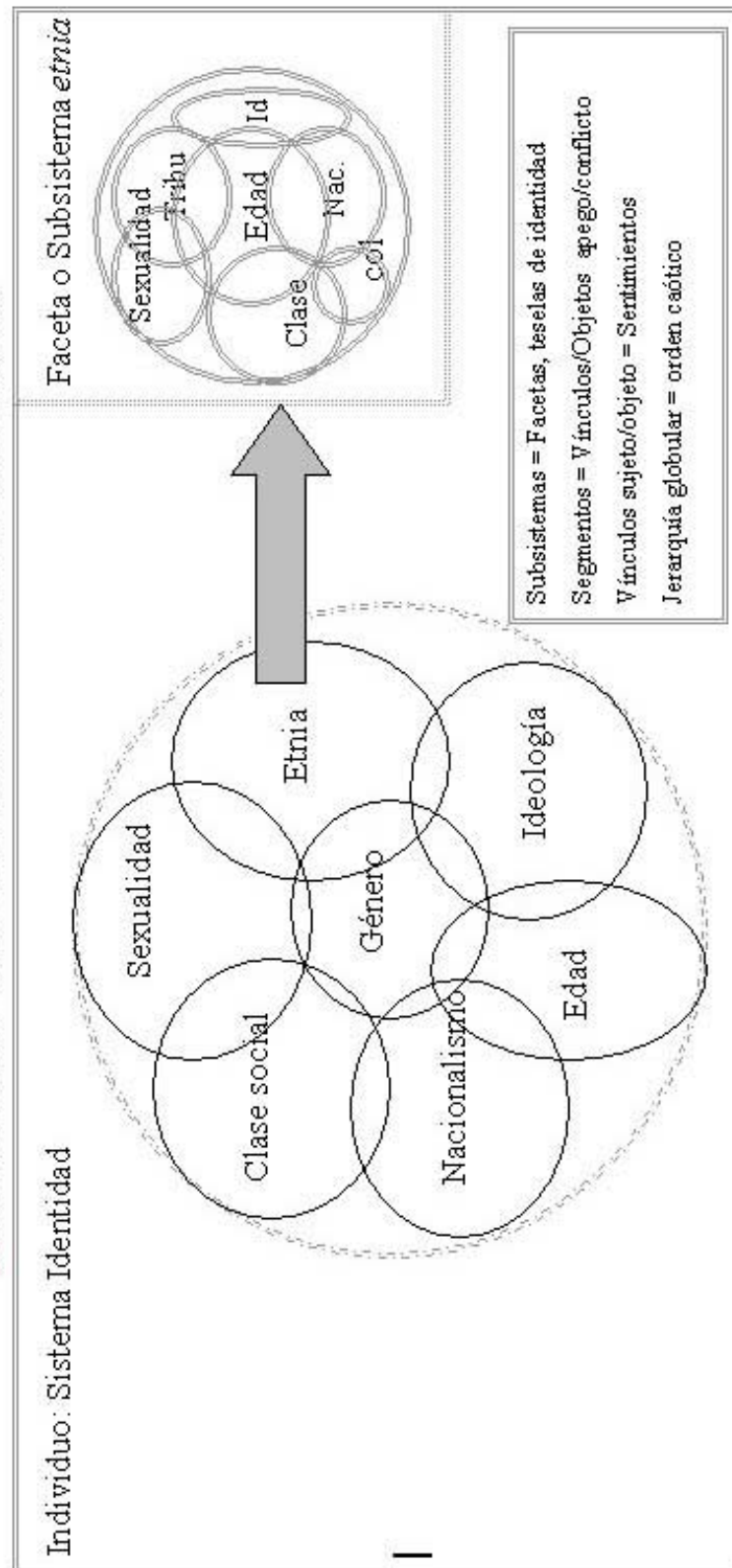
En el Cuadro, se muestra una propuesta interpretativa propia de qué es y cómo se mueve la identidad. Un sistema se compone de subsistemas dentro de los cuales se repite la misma información que tiene el sistema total aunque ordenada de manera distinta. En el esquema vemos como las diferentes facetas del sistema Identidad aparecen sin jerarquía vertical (la que estamos acostumbradas a ver) pero si tienen un orden jerárquico: las que vemos están en primer lugar y las que se solapan están en un orden inferior, incluso hay otras muchas facetas que no aparecen en superficie pero sabemos que existen, que están escondidas en algún lado y que pueden saltar a primera fila obligando al sistema a reorganizarse.

Aquellas facetas de nuestra identidad que transcurren sin problema son las que ocupan la parte más interna u oculta (solapada) de la jerarquía sistémica, lo que no se ve, lo que parece que no cuenta o que no existe, entonces ¿Por qué sabemos que existen? Porque basta provocar, agredir, esa faceta para ver como aparece de forma dominante. En cambio aquellas facetas identitarias que generan conflicto con la sociedad o con nuestra propia definición íntima, son las que ocupan la parte más destacada -o primer plano en la perspectiva- de la jerarquía del sistema identidad. El conflicto, en suma, es una entrada de energía que obliga al sistema a dinamizarse.

En ese gráfico mostramos un sistema compuesto por lo que imaginamos como un manojo de globos diferentes y translúcidos, elegimos uno, “Sexualidad” –por ejemplo- y en su cruce con “Clase social” y tenemos un segmento donde ponemos el ojo y es desde ese segmento de nuestra identidad (colocado en primer plano) desde donde vamos a ver todas las demás cosas de la realidad, que están en segundo plano. Si es a través de esa intersección que nos hemos situado seguramente se deberá al conflicto activo que, por ejemplo, puede deberse a una relación sexual conflictiva, bien por querer hacer un matrimonio entre dos estratos sociales distantes -con el rechazo familiar- bien por tener una inclinación sexual que resulta condenada.

En cada uno de los sistemas se encuentra contenida toda la información del universo inferior pero ordenada de manera diferente, siempre conforme a las características de los sistemas complejos (Cerejido, M., 1996: 3-7) y no caóticos (Álvarez, E., Mendoza, L. y Vergara, F., 1996: 58-64).

Cuadro III.8 Interrelaciones sistémicas entre las distintas facetas de la identidad individual



Fuente: Elaboración propia

El Cuadro III.8 se ha esquematizado aplicando la teoría de sistemas y algunas aportaciones de la teoría del caos sobre el equilibrio dinámico y de los sistemas *ergódicos* y caóticos. Los sistemas, como sabemos, consiguen un equilibrio sin dejar de ser dinámicos y se dice que un sistema es ergódico cuando llega de todas formas a un equilibrio, sin importar el estado del que partió. Por el contrario, un sistema que no es ergódico, que ha entrado en un estado no estable, es caótico y el caos representa la disolución del sistema (García de la Sierra, A., 1996: 18-21).

En el lenguaje común se entiende por caótico un orden que no conocemos pero deberíamos reservar el término para aquel tipo de orden que no podremos llegar a conocer. La identidad no es un sistema caótico sino poco estudiado, pues se puede prever y representar analógicamente, como hemos ensayado a través de la “*Analogía de P*” y comprendemos fácilmente que la identidad evoluciona en interrelación con el entorno. Podemos llegar a entender con otra analogía por qué una persona (desde la Psicología) o un movimiento social (desde la Sociología) abandona un determinado rasgo que ha sido su seña de identidad y un tiempo después ese mismo rasgo puede resultarle un valor secundario, incluso rechazable.

Analogía de G

Una persona G que trabaja en una empresa de metalurgia y forma parte del Comité de Empresa y de la Comisión de Prevención de Accidentes laborales, desde la cual se ha visto repetidamente enfrentada a la dirección por el deterioro de las condiciones de trabajo. Tiene en su ambiente laboral la mayor parte de sus relaciones sociales y afectivas y si se le pregunta responderá que se siente *por encima de todo Trabajadora*. Poco después un país enemigo invade su país; testigo de todas las canalladas que conlleva una guerra, se une a sus compatriotas y se organiza contra el invasor. En este momento, si se le pregunta dirá que ante todo es patriota. El valor nacionalismo, revestido de toda una gama de signos materiales (banderas, himnos, religión y otros), estará en la cúspide de su jerarquía de valores, el valor trabajo y la lucha de clases habrá quedado mucho más atrás.

Cuadro III.9

Apego y rechazo en la Teoría de los sentimientos. Castilla del Pino

Los sentimientos son el lazo de unión de cada individuo con los objetos del sistema total (en el que se incluye él mismo)

-Los sentimientos organizan la jerarquía de valores.

-La subjetividad es la singularidad: un sujeto, una jerarquía de valores.

Luego, el orden caótico de un sistema "Individuo" se desvela por / mediante los sentimientos.

Sujeto: Estado del Yo que ejecuta. Sistema de sentimientos y relaciones Objeto-sentimientos

Objeto: En un sentido técnico, es el otro miembro de la relación del sujeto.

Hay dos tipos de objetos:

-Externos (del mundo exterior), denotados, preceptos.

-Internos: Las propias imágenes de objetos, representaciones y también los propios deseos, sentimientos, pensamientos, etcétera.

Principio de desideración: principio por el que se rige el mundo de la fantasía, la cual satisface de manera inmediata el deseo. Construcción vicaria alternativa a la realidad socio-empírica.

Apego: Dependencia. Relación de apego es el resultado de una relación de objeto estable y duradera que deparó satisfacción y seguridad en alguna etapa de necesidad. Modelo etológico y cognitivo, sustitutivo en parte, de la concepción de la teoría de las relaciones objetales, de inspiración psicoanalítica.

Urdimbre afectiva (concepto acuñado por Carballo): función biológica que adquiere el conjunto de sentimientos y por la cual es posible lograr el crecimiento, el apego a la vida.

Fuente: Elaboración propia a partir de Castilla del Pino, C., 2001

Al propio interés personal por entender la identidad⁵¹ se une la aportación del doctor Castilla del Pino quien ilumina justamente el problema de la jerarquía de valores en el sistema identitario, concretamente con su *Teoría de los sentimientos* o sistema de relaciones del individuo con los objetos (Cuadro III.9). Castilla del Pino defiende que los sentimientos gobiernan todo lo que es humano pues actúan de puente y barrera hacia el interior de la misma persona organizando el sistema mediante el conflicto sujeto/objeto poniendo en contacto a éste con el exterior, de manera que son los elementos químicos y energéticos del sistema psiconeurológico los que alteran esa jerarquía o *urdimbre afectiva* mediante efectos que conocemos como *apego* y *rechazo*. El sujeto es capaz de elaborar respuestas cada vez que es provocado por los objetos; la forma en que se resuelve el conflicto puede ser exitosa y el sujeto alcanza la homeostasis (el equilibrio), o puede no ser exitosa y el sujeto queda en anhomeostasis (Castilla del Pino, C., 2001: 43-44 y 341).

Esta reducida incursión en la teoría de la identidad -que aún está construyéndose desde múltiples perspectivas- parece suficiente a la vez que necesaria para situar hipotéticamente el término arraigo cuyo valor para explicar el poblamiento conocemos empíricamente pero que nunca se definió y, desde la noción sistémica de *identidad con el territorio* muestra su relevancia para entender las estrategias de poblamiento y la razón por la cual la familia domina y ordena un espacio.

⁵¹ He trabajado sobre la identidad desde distintos movimientos sociales desde los años setenta. Algunos trabajos recientes en Ayllón, M. T., 1997b y 2002: 25-34

III.1.3

Estrategias familiares como sistema de orden territorial:

Familias. Territorio. Trabajo. Género y Migración

Las categorías que servirán para medir lo recogido en campo son los tipos de familia, la forma en que se reparten el trabajo y los recursos, y la relación de esta división con los grupos de edad, sexo/género y las decisiones que habrán de tomarse entre el conjunto acerca de algunos de sus miembros. En concreto el sistema Familia en su entorno: la propia *familia* o grupo primario, los subgrupos que la componen con sus relaciones y la negociación interna que los preside, en el sistema patriarcal-local responsable no de la división del trabajo sino de su jerarquización.

Se define el sentido preciso que un concepto tan polisémico como el de *trabajo*, tiene en esta investigación. El trabajo sirve de indicador de territorialidad y muestra las estrategias de la familia en su interior y en su entorno, en el exterior de su propio sistema. La perspectiva de género sirve de catalizador y nos permite desmontar y separar los elementos para el análisis.

III.1.3.1 La categoría *Familia* y sus variables

Se vio la indefinición del concepto en el marco teórico (Capítulo II): la polémica antropológica sobre la definición universal o no de la familia y la ausencia de conceptualización desde la perspectiva del género, corriente que ha profundizado, intrasistema, en la intersección mujeres-familia y en las relaciones de poder desde el concepto de patriarcado. Aquí utilizaremos la variable familia como una categoría compleja que permite comprender cierta ordenación del territorio desde una escala de análisis más operable que la unidad individuo y menos compleja que la comunidad administrativa local. Como ya vieron anteriores personalidades de las ciencias -Le Play, Engels, Morgan, Arizpe, Torrado, Forni, Wainerman, entre otros y otras- la familia es para las ciencias sociales una unidad similar a la célula para las ciencias físicas. A falta de otras definiciones más oportunas establecemos que la familia

es, con respecto al territorio el grupo que domina, organiza y distribuye los recursos humanos, materiales y simbólicos necesarios para garantizar la vida y seguridad de cada uno de los miembros del grupo, según las prioridades que en el interior del grupo se establezcan.

Es obvio que no señalamos como prioridad la relación reproductiva de la especie pues ha de entenderse que la prioridad de esa relación la establece el propio grupo como otra más de sus opciones estratégicas, en función de las otras prioridades y con diferente valoración según el momento en el ciclo de vida familiar. La familia es un conjunto de individuos relacionados entre sí por el *parentesco* –parentesco que cada cultura establece y legitima- y que tiene como finalidad la ayuda mutua y el control de su territorio, en las mejores condiciones posibles.

La familia, como unidad, tiene también unos límites definidos que son reconocidos por los de dentro y por los de fuera, de manera que el parentesco puede variar según rango espacio-temporal incluso dentro de una misma cultura. La familia construye relaciones con otras unidades familiares mediante lazos y acuerdos contruidos por sus miembros con otros miembros de otras familias, constituyendo una red de alianzas que es más tupida cuanto mayor es el número de acuerdos entre sus miembros y cuanto más a menudo se renuevan. Un conjunto de familias en relación construye una comunidad, esto es: una red de solidaridades (y oposiciones) con otras comunidades. La red familiar comunitaria siempre controla un espacio territorial, distinguible por ella y entre comunidades limítrofes, aunque no siempre coincide con términos reconocidos administrativamente.

Desde la Demografía hemos aprendido a inferir rasgos familiares a partir de unos gráficos típicos que son las *pirámides de población*, Pressat (1961) pero que a menudo han dirigido la atención de la comunidad geográfica hacia la reproducción, el envejecimiento y la movilidad espacial. En este trabajo algunos de esos gráficos dirigieron la atención a conjeturas inferidas en relación con las relaciones de género, poder y dominio territorial. Así inferimos la presencia de tres posibles grandes grupos de familias:

-La familia completa. Compuesta por varios parientes entre los que existe una relación de tipo matrimonial y su prole: padre y madre con algún o algunos hijos/as.

-Familia incompleta o monoparental. Está compuesta por un núcleo reproductivo pero con un solo progenitor presente: padre o madre con sus hijos/as, además de otros posibles parientes. Según las pirámides de población se esperaba mayor presencia de familias monoparentales encabezadas por una mujer.

-Familias desestructuradas o grupos parafamiliares. Aquellas que fueron familias de algún otro tipo pero han pasado en algún momento del ciclo familiar a romper las relaciones de continuidad: algunas abuelas o algunos abuelos conviviendo con algunos nietos o nietas, sin presencia de la generación intermedia. Cabezas de familia sin presencia temporal del resto de la familia.

Además comprendimos que podrían cohabitar o habitar un *hogar*.

-Conjuntos fraternales sin jerarquía familiar.

-Personas solas. No forman verdaderamente *familia*, sin embargo pareció interesante en un medio tan fuertemente impactado por la emigración no descartar de la muestra aquellos casos que pudieran encontrarse de personas que han ido quedando solas –en el lugar- contra lo proyectado por ellas y su familia, siempre que pudiera verse la presencia virtual de la familia aforada por migración laboral.

-Grupos de No-familia. Se descartó solamente un posible tipo de personas solas y ajenas al fenómeno emigratorio: autoexcluidas de la vida familiar, ermitañas, vagabundas u hostiles a la convivencia. Tampoco se considera familia otras formas de agrupación humana ajenas a los vínculos de parentesco –conventos, cuarteles, colegios, otros- aunque puedan darse relaciones de afecto, apoyo mutuo y seguridad (incluso sexuales), precisamente porque estas formas de organización humana se fundamentan en el hecho de ser alternativas a la familia.

III.1.3.2 La categoría *Territorio*: el dominio familiar

El territorio es el espacio de dominio efectivo y ese dominio es mayor cuanto más funciones cumple y con más intensidad se ocupa. El territorio familiar es aquel que ocupan y dominan sus miembros en conjunto y el que dominan cada uno de ellos, siempre que siga reconociéndose como miembro familiar y se comporte como tal. La red familiar amplia o red de familias que componen una comunidad controlan un territorio común conforme a sus propias reglas, aún cuando administrativamente se reconozcan otras distintas a ellas, siempre que tengan voluntad y fuerza para mantener las que les son propias. Una comunidad pierde parcialmente el dominio de su territorio cuando desde fuera se imponen reglas que debilitan ese dominio, sin embargo la capacidad de imposición permanente desde fuera es muy limitada por lo que, finalmente se produce la negociación y readaptación de las partes. Esta adaptación a imposiciones exógenas no debe entenderse como *resistencia al cambio*, concepto cargado de connotaciones progresistas y peyorativas, sino como conflictos de poder. Como en todo conflicto, más que *resistencia al cambio* lo que aparecen son estrategias de recomposición del dominio perdido, lo cual puede considerarse como generación de innovación, fórmulas imaginativas para afrontar la crisis con el menor coste.

En un ámbito urbano de sociedades sometidas al mercado (ámbito de la familia reducida), la actuación administrativa sobre el territorio (expropiaciones, regulaciones y otras) resulta siempre dura e impopular pues se atenta contra el dominio familiar. En ámbito rural ocurre igualmente, pero la identidad con el entorno en una sociedad urbana mercantil, tiene muchas facetas fuera del dominio familiar, por lo que finalmente se reduce a una cuestión material, económica y un tanto afectiva pero de menor arraigo que una acción similar en el ámbito rural.

En el ámbito rural ha de entenderse especialmente que toda acción institucional, generalmente exógena, encaminada a modificar el dominio territorial atenta no sólo contra “la propiedad” en sentido urbano o moderno, sino contra los recursos vitales –materiales y simbólicos- y contra el orden social y sus instituciones centenarias o milenarias. Este es el caso de Yucatán. Otro elemento que merece la pena destacar es que, cuando hablamos de dominio territorial fijamos en nuestra mente una imagen compacta delimitada

por fronteras, al igual que cuando hablamos de fronteras pensamos en líneas dibujadas y barreras materiales. Sin embargo a escala local los dominios territoriales se presentan fraccionados mucho más comúnmente que compactos y contiguos.

Por ejemplo, un municipio puede tener sus límites *delineados* por un río o una sierra pero los habitantes de esa población tienen propiedad sobre *varias tierras* que no son contiguas o sobre varias casas o apartamentos, lo que suele darse en espacios discontinuos y, a menudo, sin barreras que impidan el paso de unas a otras tierras. Esta anotación parece suficiente para ilustrar por qué se entiende que la familia pueda poseer un espacio discontinuo aunque aparezcan como titulares diferentes miembros de la familia, incluso cuando parecen haberse independizado. Puede decirse que una familia, que tiene varios de sus miembros disgregados por la emigración, en tanto que sigan considerándose familia y se comporten como tal, tiene un territorio fragmentado. Esa familia detenta el dominio de un territorio discontinuo familiar.

III.1.3.3 La categoría *Trabajo*. División de la carga global del trabajo y negociación

Excede a esta investigación discutir la noción de trabajo, tan polisémica como ha llegado a ser, especialmente desde la industrialización y aún más desde el siglo XIX en el entorno cultural occidental. Entendemos por trabajo toda actividad necesaria para satisfacer las necesidades materiales y no materiales del conjunto familiar: la extracción y producción de bienes y servicios para el autoconsumo y para el mercado pues el uno sin el otro no puede calcularse; la organización de la infraestructura doméstica y el cuidado y atención a las personas dependientes. En una palabra entendemos por trabajo la *carga global de trabajo* (García Sainz, C., 1999: 387-399). De nuevo ha de señalarse que existen fuertes diferencias entre el trabajo como concepto de ocupación en medios urbanos y trabajo en la cotidianidad rural. En esto la Geografía ha realizado innumerables aportaciones (Sabaté et al., 1995: 137-285)

Sin embargo, como el objetivo de esta investigación se centra en establecer las estrategias familiares de vida más significativas en un marco geográfico fuertemente agredido por la reorganización productiva global, el telón de fondo es la fuerte emigración laboral que conocemos. En consecuencia, nos

serviremos de la categoría *trabajo* como analizador de esa movilidad y en tanto que se puede desagregar en variables medibles en el conjunto de recursos familiares y, también nos servirá la categoría *trabajo* como vía de diferenciación genérica y etárea de responsabilidades de los miembros de la unidad familiar.

El reparto del trabajo y la especialización en funciones de los miembros de una familia y de una comunidad no siempre están en consonancia con la organización administrativa –local, estatal, nacional- y sus normativas e intereses. Así por ejemplo, la familia y la Administración mantienen tanto relaciones de solidaridad como de oposición en cuanto a la división y especialización en el trabajo, al menos en tanto nos refiramos al trabajo en el mercado laboral, pero también en cuanto al servicio y producción para la familia que revierte en las condiciones del mercado. La especialización o división del trabajo en función del sexo y –añadimos- de la edad, está primaria y fundamentalmente basada en criterios de eficacia y de ayuda mutua, como muchas otras formas de especialización y división del trabajo.

La noción de *negociación* en las relaciones familiares es tan fundamental como la de *eficacia*, para escaparse a los determinismos y dogmatismos pseudomarxistas que se suelen esgrimir con facilidad acerca de las formas en que se producen las especializaciones en el trabajo y en el acceso a los recursos familiares. Por el contrario rechazamos la idea que la división del trabajo en función de constantes biológicas –sexo y edad- sea *per se* opresiva y *origen* de la explotación.

Los conceptos son sistemas de comunicación. Cuando los conceptos no son cerrados y definidos de manera atemporal y aespacial sino abiertos, dinámicos y *contextualizados*, podemos observar que entre los individuos y los grupos se construyen, desmontan y reconstruyen, puentes o intersecciones y fronteras. Pues bien, la idea de negociación nos permite superar el enfrentamiento dualista de la dialéctica. En el contexto del mercado de trabajo, podemos observar cómo entre algunos empresarios y empresarias, y algunos trabajadores y trabajadoras -en principio organizados de manera antagónica- se producen *negociaciones* encaminadas a mejorar las condiciones de trabajo

de una y de otra parte, pues en ocasiones la solución beneficia a ambas partes. Tal puede ser una jornada flexible, unos arreglos en los turnos de trabajo -que facilitan compaginar vida laboral y familiar- o un mutuo beneficio en arreglos fiscales en contra de terceros (contra la Administración por ejemplo).

La negociación entre hombres y mujeres de una misma familia suele ir encaminada también hacia arreglos en beneficio mutuo, a asegurar la atención de menores, ancianos, enfermos y animales domésticos, un buen ambiente para convivir, además de solventar la infraestructura doméstica. En la negociación existen elementos de partida que tienen que ver con los diferentes entornos en que han nacido y crecido los miembros familiares –de los diferentes grupos de edad- y también con las propias características individuales, ideológicas o subjetivas y temperamentales. En la negociación en el hogar existe también un elemento primordial de flexibilidad que es el afecto o el intercambio de afectividad.

Mediante el afecto se produce un lazo de identificación positiva y se tiende a lograr objetivos comunes. Dos constructos sociales, que son *la mujer* y *el hombre* (el constructo “masculinidad” y el constructo “feminidad”), nacidos potencialmente libres pero que *llegan a ser* contruidos de manera antagónica y subordinada, pueden mediante el afecto, convertirse en cooperantes solidarios para determinados fines relacionados con la seguridad, supervivencia y reproducción⁵². El entorno donde esto se produce es lo que llamamos *familia*.

Como consecuencia de la negociación entre adultos emparejados se modifican las relaciones patriarcales dentro de su hogar. Como consecuencia de la negociación entre los grupos sociales se modifican las relaciones de género o patriarcales, así como también de clase y etnia, en escalas locales y nacionales. Ambas escalas se influyen de forma sistémica. El concepto *negociación* en Geografía del Género ya ha sido utilizado anteriormente (Hanson, S., 1998: 36).

⁵² Esto no invalida la denuncia necesaria de que esas relaciones de subordinación son responsables de múltiples agresiones a las mujeres y de su indefensión, pérdida de autoestima y que empeoran sus condiciones de vida.

III.1.3.4 La categoría Género

La categoría género ha ido desgranándose y haciéndose explícita a lo largo de las páginas y capítulos anteriores, especialmente esta investigación poco podría aportar si no se manejara esta categoría. Entendemos como Simone de Beauvoir (1949), Gayle Rubin (1975), Ana Sabaté (1984), Seyla Benhabib (1990), Raquel Osborne (1993), Ana Sabaté, Juana M. Rodríguez y M. Ángeles Díaz (1995), Alicia Puleo (2000), Celia Amorós (2000), Rosa Cobo (2000) y otras personalidades de las ciencias sociales, que el concepto *género* es categoría central de la teoría feminista y que esta categoría cobra sentido desde la afirmación de que la oposición masculino-femenino no responde a *lo natural*, a causas biológicas de ningún tipo, sino que son formas de estar y de mostrarse que han sido construidas a partir de la diferencia morfológica del sexo, pero no basándose en esa diferencia sino en criterios de poder y jerarquización del poder.

Entendemos por *género* la formación en valores diferenciados por sexo que llevan a los individuos a comportamientos diferentes, agrupados también por sexo o mejor: por el binomio sexo/género (que en adelante llamaremos simplemente *género*). La expresión de las diferencias de género se manifiestan en el espacio por la ocupación espacio-temporal concreta y diferenciada; por la división tradicional del trabajo en función del sexo con que se nace, por encima de otras posibles vías de especialización; por las manifestaciones materiales de los valores sociales, diferentes según el sexo; por los símbolos, las filias y las fobias diferentes; por las diferentes demandas de los mercados de trabajo; por la positivación de las tradiciones discriminantes en códigos, leyes, constituciones y cualquier forma de organizar y normativizar la vida social, tomando como base la diferencia de sexo.

La superación del género, al interior de los grupos familiares, se puede alcanzar con la negociación y por la voluntad de los diferentes miembros de la familia, por lo que las normas vigentes en la tradición pueden no constatarse en todos los hogares o en lugares concretos. esto también forma parte de las estrategias de vida que eligen las familias.

La categoría género hace a su vez referencia a la existencia –larga aunque no necesariamente eterna- de un sistema de poder, el *patriarcado* (Beauvoir, 1949; Millet, K., 1975; Amorós, C., 1992), esto es: un sistema moral donde todo lo masculino tiene prestigio o tiene más prestigio y todo lo femenino no tiene o tiene menor prestigio; la amplitud de la presencia y la consistencia cultural del patriarcado es debida, en opinión de Millet, a su longevidad y su universalidad; El sistema patriarcal se muestra vigente en los cambios sociales cuando todo lo que se feminiza pierde valor mientras que lo que se masculiniza aumenta su valor. Si esto es así lo veremos reflejado especialmente en el trabajo, en la emigración y en otros campos de la vida cotidiana. En el trabajo a través de comprender qué prestigio tienen, y por tanto qué remuneración, los trabajos de mujeres y de hombres. La precariedad laboral será una variable que pueda medirse pero también se muestra el prestigio laboral en la presencia o no de unas u otras actividades en los levantamientos censales.

En la migración es de esperar que se constaten las diferencias de género (poder y prestigio) de manera similar ya que se trata de una emigración laboral. Se consideró importante no desvincular el análisis de la migración de la expectativa familiar pues hay que presumir que las diferencias de género van a manifestarse también en la relación mantenida dentro y fuera de la casa familiar.

En otros campos, pues efectivamente el patriarcado ha construido diferencias de género o ha *generizado/sexualizado* casi todos los aspectos de la vida, sin embargo es necesario seleccionar algunos, resaltándolos para reducir esa infinita complejidad. Así, interesan campos de la educación, formación reglada y no reglada; el espacio simbólico de género y el papel de intervención del estado en los papeles de género (cursos de formación laboral, iniciativas económicas, subvenciones y reconocimiento de propiedad, etc.).

III.1.3.5 La identidad con el entorno: El arraigo

Al intentar definir las relaciones que vinculan el grupo familiar con el territorio (apartado III.1.3.2) hemos expresado un hecho fundamental y es el elemento *seguridad*: el territorio o dominio espacial es el ámbito de seguridad o de máxima seguridad, siendo la seguridad para el ser humano una necesidad de primer orden para su equilibrio psicológico y su desarrollo saludable. En las modernas investigaciones se va perfilando la identidad como una fuerza de vínculo con potencialidad intersubjetiva y material, es decir en el equilibrio individual y en las relaciones de éste con el entorno, de características cercanas a, o relacionadas con, la noción de seguridad. Qué puede ser si no identidad, esa noción tan expresiva que habla de la estrecha relación de las personas con su territorio, *el arraigo*, que evoca la posibilidad de aferrarse a la tierra como lo hacen las plantas, echando raíces de su cuerpo que casi se funden con la tierra. Arraigo es *aferrarse* o sufrir *morriña*, como hacen las plantas resistiendo en tierra contra toda tempestad y muriendo, languideciendo, al ser separadas de ella.

Hablar “de mayas” es hablar de identidad cultural, es hablar de arraigo y es, cuando menos un lugar común en la bibliografía (Bretón, A. y Arnault, J., 1991). Se ha tomado esta categoría *identidad territorial*, para interpretar las estrategias concretas que permiten la persistente ocupación del territorio, como son la intermitencia y el relevo migratorio, entre otras.

El arraigo podremos encontrarlo e incluso medirlo a través del registro de vigencia de las actividades tradicionales de la localidad, ya sean ritos religiosos, sociales o formas organizativas vinculadas a ellos. También se puede medir a través del interés de las personas emigradas por contraer matrimonio con muchachos o muchachas de la localidad de origen, ya que ello significa el deseo de no despegarse de sus raíces, la satisfacción que encuentran en *lo suyo*. Otra pista para constatar el arraigo es la satisfacción de sus necesidades subjetivas que dicen hallar en su ámbito original, aún cuando ya conocen los perfiles de consumo en la ciudad: “Aquí se vive bien”.

“Tenemos de todo aquí”. Afirmaciones como estas llenan de estupor a cualquier ajeno, a la vista de sus enseres mínimos y su modesta indumentaria. Pero, muy especialmente, el arraigo se muestra de forma relevante a través de la pervivencia y renovación de sus fórmulas organizativas, siendo la familia la institución más generalizada y remanente prehispana: extensa, patrilocal, comunal, de ayuda mutua y de lazos frecuentemente renovados.

III.1.3.6 Estrategias familiares

Este concepto tiene una portentosa versatilidad y por ello ha de influir en la visión que las ciencias sociales han tenido tradicionalmente de la población, especialmente de las familias rurales. La noción de que las familias, todas, construyen, diseñan, crean, estrategias de acción –eligiendo de entre sus posibilidades- nos aleja de aquella visión estática, pasiva y paciente, que sobre la familia campesina se tenía. Realmente las familias en su conjunto, innovan. Es el individualismo como perspectiva el que nos ha llevado a ver a las personas innovadoras aisladas de su núcleo de apoyo primario y, a veces, único: Edison, Fleming, el matrimonio Curie, por ejemplo, son personas que no estaban respaldadas por otra institución que la familia y que buscaron soluciones a problemas de su entorno y, tras imaginar pusieron en práctica su fantasía y a veces con una trascendencia histórica.

Las familias innovan tratando de amoldarse a los cambios que vienen de fuera pero también adelantándose a ellos. Las estrategias familiares son un concepto y un punto de observación que nos permite ver e incluso medir los comportamientos regulares de la población.

Es éste un punto de vista que rompe las fronteras rígidas de la tradicional división del espacio en *privado* y *público*, pues ilumina todas aquellas decisiones y acciones, emprendidas en el espacio privado, encaminadas a maximizar los logros en el espacio público; las estrategias familiares se organizan para recabar recursos *de fuera* con el objetivo de construir algo dentro, a favor del conjunto de hombres y mujeres de diferentes edades que conforman la familia.

También rompe la dicotomía del *trabajo productivo* y *trabajo reproductivo* pues es una división ajena a la familia, quien necesita invariablemente de toda la carga global de trabajo; a la vez rompe la idea de que *el trabajo* (de mercado) *centraliza* la localización residencial pues, como se ha estudiado desde la Geografía Feminista, un alto número de familias, con dos proveedores e hijos menores, organiza su trabajo para que uno de los dos quede en el hogar mientras que el otro trabaja y viceversa (Hanson y Pratt, 1988, 1992; Pratt y Hanson 1990⁵³).

El hecho de que existan estrategias familiares aporta también una fractura a ciertos análisis de género que contemplaban éstos como bloques esencialmente antagónicos pues viene a señalar los componentes de complementariedad y de apoyo mutuo entre los individuos de uno y otro sexo, traspasando las fronteras del género. A la vez no excluye la observación de relaciones de subordinación y sometimiento, en los aspectos género, clase y etnia. Otra ventaja de la herramienta *estrategias familiares de vida*, es la visibilidad de las contradicciones y relaciones en grupos de poder, de edad y de discapacidad.

Finalmente, la intersección sistémica construida entre el sistema familia, el sistema identidad y el sistema territorio, se percibe y se valora desde la noción teórica de las estrategias familiares de vida y viceversa.

⁵³ Citado por Hanson, 1998: 33-35

III.2

DISEÑO DE LA ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

III.2.1

La pregunta que origina la investigación

El primer paso que se dio en el diseño de la estrategia de investigación fue formular de manera correcta la pregunta que centraba el conocimiento perseguido: *¿qué estrategias crea la población para mantenerse en un territorio dado?* Parecía una evidencia que la población, en cualquier lugar del mundo, tiende a fijarse en un territorio, a arraigarse, luego entonces lo pertinente era aceptar el hecho de que por más pobre que parezca un territorio, por más árido y de difícil supervivencia, la población *hace algo*, se organiza de tal modo que consigue mantenerse y mantener sus tradiciones, su cultura. Se podía por tanto hablar de estrategias, es decir: la elección entre varias opciones. La respuesta a esta pregunta habría de ser interesante para la geografía, esforzada siempre en comprender la relación humana con el medio.

Una vez concretada la pregunta, la forma de pedir a la realidad que nos la conteste fue elaborar una hipótesis, seleccionar un lugar donde confirmarla y elegir el sujeto de estudio. Las estrategias para mantenerse en un espacio o territorio pueden verse con ambigüedad cuando el territorio tiene recursos en abundancia a disposición de la población para satisfacer sus necesidades y deseos, por el contrario un territorio sometido a una presión crítica reduce sus posibilidades y muestra de manera más nítida sus estrategias fundamentales. Yucatán es un territorio culturalmente homogéneo, mucho más en el interior profundamente rural, socioeconómicamente homogéneo, que soporta un flujo migratorio de larga duración e intensidad el cual pone a prueba la pervivencia; pone a prueba la capacidad estratégica de la población para lograr su

reconocida calidad de arraigo. Puede decirse que la emigración ha sido el *analizador* que ha permitido una medición de las respuestas estratégicas.

Familia u hogar, es una categoría central en una escala de análisis que está entre el individuo -cuyo comportamiento es caótico- y el municipio, que es una categoría muy común en el análisis demográfico, caracterizada por el complejo de instituciones que organiza y administra el territorio a gran escala. *Familia* es la palabra central porque es el *sujeto* de estudio y a través de ella vamos a observar el arraigo o relaciones de identificación y fijación de la población con/en el territorio que podemos comprender al detectar las estrategias (objeto del estudio) que adoptan. La familia es la institución más vieja de la humanidad pero su significado y función no están bien definidos y aún menos territorialmente. La Antropología es la ciencia que más ha trabajado este concepto pero sin llegar a una definición de consenso universal. Identidad es un concepto que se está trabajando en la actualidad y cuyo potencial heurístico es enorme pero, igualmente es un concepto en construcción, todavía percibido como particularidad de las minorías culturales. Sin embargo resulta de interés central para la Geografía, en el aspecto hipotético que aquí se maneja, *la familia es mediación necesaria en el proceso de identidad humana con el espacio*; para apoyarnos tenemos en el vocabulario común un término tan hermoso como impropio: el arraigo.

Arraigar o echar raíces es propiedad de las plantas, del reino vegetal, pero los seres humanos no tienen raíces, se apegan al territorio pero gozan de libre albedrío. Entonces la fuerza de unión es un vínculo virtual, abstracto, y no es sólo con la tierra que pisan sino con unas gentes y unos paisajes, pero también en las relaciones que construyen: unas instituciones y un modo de relación y de trabajo. Se explica y define el concepto identidad -el sistema identidad- para poder manejar analíticamente esa parte de la identidad que vincula a la población con el territorio.

De las varias formas que disponemos para nombrar el espacio en que vivimos (espacio, medio, lugar, región, localidad,...), se ha elegido el término *territorio* por la connotación de *dominio* que conlleva. El lugar, como un espacio cargado de valores, estará presente porque la óptica perspectivista -que incluye la

geografía de la percepción- preside esta metodología de orientación sistémica, sin embargo, no hay que perder de vista que el concepto central de esta investigación es la territorialidad o dominio familiar del espacio. El territorio familiar es el dominio que ejerce la familia sobre un espacio y las relaciones que se dan sobre él y lo ordenan.

En resumen, el título –La intersección Familia, identidad y territorio. Estrategias familiares de vida en un entorno rural de fuerte migración: Yucatán a finales del siglo XX- se compone de tres elementos explicativos del contenido: La relación que aparece en primer término del título señala una intersección en la conjunción de tres sistemas y es desde ese punto preciso desde el que se observa la realidad. En consecuencia, la estrategia para extraer conocimiento de eso tan abstracto que llamamos realidad, es la teoría de sistemas.

El segundo término del título hace alusión al marco teórico desde el que se quiere aprehender el objeto de conocimiento, de una parte *re*-construida de la realidad: que las familias son generadoras de estrategias de vida. La realidad es muy compleja y desde ese reconocimiento se intenta acotar el alcance de las indagaciones y por tanto de las generalizaciones; a ello se debe que se aclare que éstas estrategias de vida, en el medio estudiado, están condicionadas por un fuerte y activo proceso migratorio y que el entorno en que se estudiaron las estrategias familiares es un entorno rural, pues como ya sabemos, la familia en un entorno urbano modifica sus funciones/relaciones y tiende a la homogeneización en las pautas de conducta aparentando una disolución de la institución familiar. Por ello, para conocer la familia, incluso la urbana, en una sociedad dada parece razonable conocerla en su medio más tradicional y desde ahí valorar sus modificaciones urbanas. Finalmente en el título, un tercer elemento señala la localización concreta espacio-temporal de este estudio: Yucatán a finales del siglo XX.

III.2.2

La hipótesis que responde

En el diseño de la estrategia investigadora, a la pregunta inicial se respondió con un conjunto de conjeturas encadenadas, que van de lo general a lo particular, y que soportan la hipótesis que finalmente sometemos a prueba. Las conjeturas tienen dos puntos de partida, por un lado se han ido desgranando del marco teórico, recuperado éste de la epistemología patrimonial de las ciencias sociales, y los “ladrillos” seleccionados han sido el material con que se han construido las conjeturas e hipótesis. Por otro lado, se han organizado con lógica basada en el sentido común, una serie de experiencias previas que han permitido tanto formular a la realidad la pregunta crucial, como hacer la selección de los componentes de la hipótesis. Por eso, la hipótesis se ha explicado como conclusión del capítulo II (marco teórico) mientras se explica su creación en este capítulo (metodología).

Lo realizado en el planteamiento de este proyecto de investigación, es acorde con las autoridades científicas que nos han precedido y cuya herencia y confrontación ha quedado explicada a lo largo de todo el epígrafe III.1. Así resumimos la hipótesis a partir de lo conocido y delimitando lo que queremos conocer.

La población se sostiene en el territorio, aún en situaciones extremas, por la forma en que se organizan las familias y mediante las estrategias que continuamente crean desde el grupo familiar para dominar el territorio, reorganizando sus recursos, incluyendo entre ellos la emigración.

III.2.3

El lugar donde probar la hipótesis

Al adoptar el sujeto de estudio familia y al centrarnos en la relación familia-territorio (familia-arraigo) conllevaba un trabajo de campo en área rural, aunque Yucatán es aparentemente rural a excepción de muy pocas ciudades. Yucatán, como ya se ha dicho, es un medio muy homogéneo donde habita una población muy homogénea si exceptuamos la capital y las relativamente grandes ciudades o ciudades de servicios. Fue durante la primera etapa, mediante la explotación de los censos, cuando se seleccionó un conjunto de ocho municipios que parecía tener sentido relevante para trabajarlos como una unidad representativa para el estado. Los municipios seleccionados pertenecían a tres de las diferentes áreas de especialización económica de las cinco (o seis) en que suele dividirse administrativamente y desde la economía, al estado de Yucatán: región ex-henequenera, milpera y ganadera. Quedaba fuera la región metropolitana que no era interesante en este estudio, la región costera que aún no se ha definido –por lo que a veces se representa y a veces no- y la región frutícola, modernamente afortunada con los cultivos de agrios y situada más al sur (sur-suroeste).

Reflexionando sobre la oportunidad lógica de esta elección, un argumento saltaba a la vista que satisfacía precariamente esa necesidad: sus pirámides demográficas eran extraordinarias. De estructuras caóticas, presumiblemente afectadas críticamente por la emigración; emigración diferencial por sexo, por edad, por lo prolongado del impacto migratorio,... pero esto era especialmente en la región exhenequenera, entonces ¿por qué no tomar uno de aquellos municipios o dos enfrentados?. Por un lado presentaban grandes diferencias de tamaño y población; por otro lado la región exhenequenera había sido descampesinizada, proletarizada y urbanizada tal y como ha sido ya estudiado intensivamente (Baños, O. 1989, 1990, 1993, 1995, 1996 y 2001). También el conjunto sobre las tres fronteras aparecía como una región sugerente, con dinámica propia y de mayor intensidad. Esta idea, todavía ambigua, provenía

de la Geografía Física, en concreto del estudio de los medios de interfase (Ferrerías, C. y Fidalgo, C., 1991: 66-69), a los que se da una denominación significativa de este equilibrio inestable: áreas de ecotonía o *ecotonas*. Las áreas de ecotona son muy sensibles porque sufren el avance de una región sobre otra y manifiestan por ello los cambios antes que el área central de la región en retroceso y, por supuesto que la de expansión.

Tras pasando conceptos propios de la Geografía Física, se puede llamar a una frontera interior "*medio de interfase*" también de acuerdo con Demangeot, pues éste las define como áreas formadas por el contacto de dos medios claramente diferenciados y donde se construye un nuevo medio con características propias (Demangeot, J., 1989: 225-237); en cuanto a su dinámica podemos decir – tomando prestados los conceptos de Muñoz Jiménez en Geomorfología- que son medios sometidos a una dinámica de procesos constructivos y destructivos, de sedimentación y erosión⁵⁴.

Nuestra demarcación podía soportarse con sentido en tanto los ocho municipios constituían una región de frontera interior, una ecotona histórica y socioeconómicamente definida. Teya, Tepakán y Tekal de Venegas (región exhenequenera), Kantunil, Sudzal y Quintana Roo (región maicera), Cenotillo y Tunkás (de la región ganadera). Tunkás figura en la región maicera administrativamente pero ya se había visto en las entrevistas y observaciones que Tunkás había dejado de ser maicera para lanzarse hace tiempo a la ganadería. Luego se vio que, de manera más modesta, también Sudzal apuntaba a la ganadería tras haber disuelto el Ejido, y que los otros municipios habían cambiado igualmente sus actividades principales. Esto permitía aventurar la hipótesis de que la velocidad de los cambios se da más intensamente en las fronteras o periferias que en los centros regionales.

El conjunto reunía un total de 21.004 habitantes de los 1362.940 residentes en Yucatán y, teniendo en cuenta que sólo en Mérida vivían el 40,9%, mientras fuera del sistema urbano, el 97% de las localidades del estado albergaban el 21,4% de la población (INEGI, 1990), la región de estudio representaba aproximadamente entre el 3'5 y el 7% de la población rural yucateca.

⁵⁴ Julio Muñoz Jiménez, comunicación personal.

III.2.4

El abordaje sincrónico y cualitativo

Esta era una hipótesis que requería un análisis sincrónico y cualitativo pues se trataba de conocer y comprender una realidad vigente el *cómo hacen las familias yucatecas para organizarse*; nos constaba por la bibliografía que *los mayas* tienen una fuerte tradición cultural y un reconocido *arraigo* (Breton, A. y Arnauld, J., 1994) pero desconocíamos los significados y parámetros de este término y, por tanto, las formas en que se establecen y se modifican las relaciones que las unidades familiares sostenían con el territorio en el que se arraigaban. Es más, desconocíamos las relaciones instituidas en el estado de Yucatán. Lo desconocíamos todo, especialmente en el ámbito rural.

De manera que la forma de aproximación primera al conocimiento de este espacio hubo de hacerse desde la geografía regional clásica –corográfica, histórica y descriptiva- e inmediatamente desde el plano cultural para comprender los valores que relacionábamos desde la estadística, la cartografía y otras fuentes, para después adentrarse en una búsqueda en espiral, cuyo centro y final fuera la captación y comprensión de los vínculos *población-territorio* o dicho de otra forma, las estrategias de *dominio* territorial familiar.

Como es propio del abordaje cualitativo, se han introducido datos durante todo el proceso investigador aunque de manera selectiva, evidentemente, inclusión de datos estrictamente *al margen*. De otra forma la investigación nunca hubiera finalizado. De igual manera, las estrategias familiares de vida pueden estimarse de manera muy amplia lo que desbordaría el análisis, por ello redujimos la observación a aquellas que son fundamentales y generalizables (“Qué hacen quienes”) por grupos sociales designados.

III.2.5

Las técnicas empleadas. La espiral centripeta

Como el cazador cerca a su presa, así se ha trabajado esta metodología: esa espiral hacia dentro marcaba sucesivos objetivos que nos han llevado a utilizar y crear diversas herramientas que fueran válidas para conocer lo que se resistía a ser desvelado. La observación participante -técnica genuina de la Antropología para aproximarse a una cultura totalmente extraña (Gutiérrez, J. y Delgado, J. M., 1998b: 143-147)- se desarrolló en la fase previa al diseño de la estrategia de ésta tesis y permitió la descripción monográfica imprescindible para el posterior análisis. Las técnicas de clasificación para sistematización fueron el mural, el cuaderno de campo, los mapas y planos urbanos y la fotografía. Las entrevistas, en diferentes modalidades, se realizaron con un pequeño guión previo, de manera muy abierta y conversacional, renunciando a la acumulación de datos en función de profundizar en un solo aspecto por grupo de informantes: cómo se plantean las personas entrevistadas el futuro inmediato para sí y para su familia (gente de a pie); cómo apoyan las instituciones la iniciativa emprendedora familiar (ediles municipales); qué es lo que más valoran y lo que más rechazan de su entorno (estudiantes), por ejemplo. Para el conocimiento valorativo del entorno y de aspectos más generales ya se contaba con un largo periodo de observación participante (relaciones sociales, prensa oral y escrita, festividades y conflictos, etc.), asesoría especializada (en CINVESTAV, CIR Y FAUADY) y con la bibliografía.

Además de las observaciones, las entrevistas ratificaron la elección y demarcación de un espacio idóneo para intensificar el trabajo de campo y la elaboración de un cuestionario para una encuesta que se realizó a 289 familias de esa región demarcada. La encuesta sirvió a su vez para establecer categorías para el análisis del discurso en las entrevistas realizadas con anterioridad. La encuesta ha permitido incluir observaciones localizadas, contrastar lo hallado en una u otra región económica, establecer estratos

socioeconómicos y, en un segundo análisis aplicarle técnicas de gabinete o de laboratorio para cotejar lo hallado por medio de técnicas alternativas, la más importante ha sido el árbol familiar (Forní et al., 1991) pues de ella se ha podido extraer una serie de radiografías familiares, no sólo la estructura de la familia sino muchas de sus estrategias.

La memoria de investigación que cumplía los compromisos adquiridos con la S.R.E. de México permitió volcar una buena dosis de la información relativa a la evolución de los procesos migratorios en Yucatán con una previa descripción demográfica, etnogeográfica, actual y selectiva de la región, imprescindible para plantear el presente análisis. Acabado aquel proyecto, una primera explotación estadística para la tesis nos mostró lo limitado de un marco teórico que había sido planteado en torno a la relación población-recursos y pareció sensato emprender la búsqueda de bibliografía más centrada en la familia, pues de ahí estaba saliendo la información más rica y también la respuesta a la pregunta primigenia. Comenzó también una búsqueda de orientaciones metodológicas para la óptima organización y explotación del material recopilado. El rediseño de la estrategia de investigación permitió recolocar el sujeto de estudio -la familia- y el objeto -sus estrategias territoriales- tal como se había utilizado en el trabajo de campo; heredando el marco teórico de las estrategias familiares de vida.

Cada una de las fases de la investigación ha constituido un sistema que se “cierra” en sí mismo pero que está abierto influyendo en los sistemas contiguos hasta el final de la redacción de esta tesis; a causa de esta estructura concordante con el método, algunos elementos del análisis aparecen en varias ocasiones pero no se trata de una repetición sino que son puentes entre diferentes perspectivas o puntos de observación. Los puentes bien identificados (llámense categorías o variables) permiten aunar perspectivas y cambiar de escalas sin perder la orientación.

III.2.6

Las herramientas holísticas y su aplicación en campo

Se trabajó siempre en la perspectiva de la maximización de los recursos, de manera que el trabajo de campo debía realizarse durante la estancia en Yucatán, de manera sincrónica con la recopilación bibliográfica y de otras fuentes y paralelamente al proyecto financiado por la S.R.E., que habría de quedar terminado en el plazo ineludible de catorce meses. Por ello los pasos en la recolección de los datos debían explotarse someramente sobre la marcha y esperar a una segunda fase de trabajo intenso de análisis que podía perfectamente realizarse en la universidad de origen⁵⁵. Los objetivos marcados eran explorar y comprender el sistema ambiental de esta sociedad pues era muy diferente a la sociedad y entorno de quien investiga; reconocer sus interacciones locales; entender el problema enmarcado en su entorno; conocer el sistema sujeto del estudio; y, finalmente, ver el problema en su dimensión territorial desde la perspectiva del sujeto de estudio.

III.2.6.1 a) La observación participante. Donde y cómo se realizó

La observación participante se realizó mediante la integración en la comunidad observada, de manera que el lugar o rol desempeñado quedara claro para esa sociedad, tal y como lo aconsejaron más tarde Gutiérrez y Delgado (1998b: 141-175), pero también interesaba que quedara claro el punto de observación, el lugar desde el que se ha mirado a la sociedad. En un comienzo se programó un guión muy general para anotar observaciones, aunque hay que decir que estar insertada en un barrio, un trabajo y alguna actividad cultural y deportiva, supone para quien observa un continuo aprendizaje que sobrepasa los guiones

⁵⁵ Ello no es indicativo de sustraer la *mejor parte* del trabajo a la SRE, por el contrario, mantengo el compromiso ético –el *para quién*– de hacer público el resultado de este trabajo ante la sociedad que lo hizo posible, en el menor plazo de tiempo, dentro de mis posibilidades.

iniciales⁵⁶. Con el transcurrir del tiempo, las anotaciones sobre los significados de hechos o conductas sociales, se volvieron notas de tareas pendientes tras la reflexión diaria, pinchadas en dos murales (uno era un mapa y otro una especie de cronograma regionalizado, en diferentes escalas), con las que se pretendía al día o días siguiente/s interrogar alguna de las personas con las que me relacionaba o buscar algún documento o publicación. Los lugares observados fueron elegidos por toda la península de Yucatán, en sus diferentes regiones y estableciendo etapas de residencia exploratoria que variaron entre 1 y 4 días y de residencia para intensificar el estudio de entre 1 semana y un mes, con visitas periódicas desde Mérida. La residencia estable se fijó en la capital de Yucatán, Mérida, así como el lugar de trabajo habitual.

Lo primero fue arrendar un apartamento en Mérida, en un barrio céntrico –típico centro histórico envejecido-, bien comunicado, de clases medias no altas, lo que favoreció la inserción vecinal (mercado, gimnasio, comunidad), mientras el trabajo temporal en la Universidad y CINVESTAV me permitía mostrarme como investigadora *de paso*, ajena a las políticas de desarrollo y de subvenciones y también al margen de intereses políticos y partidistas. Desde esta ubicación pude reconocer las pautas de conducta de las diferentes clases sociales urbanas, a la vez que, en desplazamientos pendulares, iba recorriendo los municipios seleccionados en las diferentes regiones económicas y comparando sus semejanzas y diferencias, hasta instalar el domicilio en área rural (o rururbana) de Tunkás y más tarde en Izamal.

El cuaderno de campo fue –además de los murales- la herramienta técnica más oportuna para este tipo de observaciones generalmente descriptivas pero también la serie de mapas y planos fotocopiados, de mano o clavados en la pared, donde iba localizando las anotaciones. La escuela de la interpretación integral del paisaje sirvió de modelo para las anotaciones que, en un principio fueron muy abundantes y cuyo volumen fue descendiendo progresivamente, cuando se produjo la inserción subjetiva en la normalidad. Los elementos físicos y la ordenación urbana fueron las primeras notas y fotografías; la infraestructura –transporte, energía y mobiliario urbano- fue después y el

⁵⁶ El guión previo se puede ver en el capítulo Anexos *Observación participante*.

paisaje humano algo más tarde. Hoy la mayor utilidad de estos apuntes puede decirse que es la apreciación de la distancia entre los sistemas rural y urbano, aún más la percepción totalmente equívoca de lo rururbano. De ahí que este trabajo haya ido creciendo en elementos heredados de la geografía de la percepción y de las diversas corrientes de las geografías culturales, en ese sincretismo propio de las geografías regionales.

En cuanto a los resultados de la observación participante pueden evaluarse desde distintos puntos de vista: desde el conocimiento del medio urbano y rural, la diferencia que hay entre éstos y de ambos con el continuo rururbano muy mal percibido generalmente; desde la comprensión de la forma de pensar en dos ritmos, propia de los yucatecos: un ritmo algo agobiante que es la búsqueda continua de sustento y solución a problemas acuciantes relacionados con la precariedad e inestabilidad de los empleos, pero otro ritmo más lento y constante, estable y seguro, que es el ritmo de los cambios en su modo de ser y de ver la vida, en resumen un saberse *en su lugar*, por encima de los avatares de la vida moderna.

Las relaciones establecidas con el vecindario y en el lugar de trabajo dieron frutos. La población yucateca es afable, acogedora, gusta de la conversación sin prisas y, sobre todo, profundiza con facilidad en los asuntos trascendentes de la vida. Los grupos de relación fueron todos muy positivos gracias a la fácil e intensa comunicación que se estableció con la población -hombres o mujeres, jóvenes o ancianos-, tanto urbana como rural.

Las visitas a municipios señalados por la explotación censal como de más intensa emigración, permitieron observar el paisaje desolado de pueblos fantasma con puertas y ventanas cerradas y solares asilvestrados. La visita a los mismos en las fechas de su fiesta patronal permitió constatar físicamente el brutal contraste: casas repletas donde era difícil colgar una hamaca más y calles como ríos de gentes. Un maremoto de bullicio y alegría venía a desmentir el despoblamiento rural de Yucatán (ver fotos 4a y 4b). Como resultado se describió Yucatán al estilo de las monografías de la escuela de las geografías regionales, aunque dirigiendo las descripciones a conocer el papel

que representa Yucatán en el mundo, en América, en la región Latinoamérica, para acabar con la descripción del sistema interno de Yucatán, en sus diversas escalas, siendo la última la interpretación de la relación familia-recursos, intentando comprender el significado de la emigración persistente a la vez que la persistente ocupación del territorio.

Uno de los descubrimientos más importantes fue el significado la casa maya: se comprendió y describió el significado económico y rector de la casa vernácula o *casa maya*, además de conocer la composición de la unidad familiar, la división del trabajo en función del sexo y así mismo de la edad, y la simbología asociada a esa división del trabajo. Se logró una aproximación a las relaciones familiares vigentes dentro de la unidad familiar y entre las redes familiares de la comunidad. Este conocimiento se concretó con las entrevistas y luego, todo ello, permitió formular –en fondo y forma- las preguntas necesarias en el cuestionario, para hacer una tipología familiar o *radiografía familiar* a través de la encuesta.

Se distinguió entre un modo de vida campesino o propiamente rural, otro modo de vida rururbano o de transición, localizado en la corona metropolitana, con un largo proceso de asalarización campesina y homogenización de las pautas de consumo, y otro modo de vida típico de cualquier capital del mundo: urbano, occidentalizado y mercantilizado. Estos modos de vida no coinciden con los límites convencionales de las regiones económicas (Mapa 3) sino con enclaves en la lógica centro-periferia de las propias regiones económicas, en las que además se están produciendo cambios en sus especializaciones productivas que han dejado obsoleta esta clasificación.

Se observó mayor transformación en los bordes de las regiones económicas que en sus centros: se aprecia un solapamiento entre las regiones en expansión y las menos activas, de manera que las antiguas fronteras se convierten en amplias franjas con dinámicas propias en las periferias de unas y otras regiones. La periferia expansiva coloniza a la periferia decadente. En resumen, las imperceptibles fronteras internas yucatecas se volvieron objeto de interés. Se propuso un esquema de jerarquía territorial de las ciudades o sistema urbano yucateco peninsular (Ayllón, M. T., 1999: 37-89). Se observó la función de la modernización de los transportes en los desplazamientos

pendulares y en la vuelta a casa de fin de semana o quincena de las personas emigradas. Se aventuró una interpretación de la migración en esta sociedad, señalando los factores que caracterizan los procesos migratorios yucatecos, en la segunda mitad del siglo XX. Se propuso continuar el trabajo tomando un espacio fronterizo -entre tres de las cinco regiones de especialización económica- como laboratorio para posteriormente intensificar el trabajo de campo en ese área demarcada.

Sobre la observación participante como herramienta para comprender una sociedad culturalmente ajena, puede decirse con rigor que, la técnica de insertarse en lugares concretos y reconocidos de la vida cotidiana permite disminuir la entropía (actuación irregular como respuesta a estímulos extraños) entre sistema y entorno (entre quien investiga y quien es inquirido) y permite, así mismo, establecer algunas observaciones que serán soporte de otras técnicas, y que también tienen valor explicativo por si mismas. Estas observaciones son: los estratos sociales y las diferencias de vida y consumo entre unos y otros, esto nos interesaba para comprender la capacidad de elección, o estratégica, de unos y otros sectores. Los trabajos y sus tipos de prestigio, la especialización por edad, por sexo y por localización geográfica – entre otras- y especialmente el valor final o consumatorio (Luhmann, 1996: 34) del propio hecho social del trabajo. Se anotó cuidadosamente todo lo que tenía relación con las creencias, las festividades, los rituales populares y la intensidad con que se participa de esas creencias y tradiciones, pues todo ello crea un fuerte vínculo sentimental de las personas con su sociedad, les identifica o arraiga.

En resumen, corroborando a Luhmann, esa primera etapa de búsqueda generó un conjunto de datos que se encadenaban con sucesivas preguntas u objetivos de observación, retroalimentándose con la acción. El sistema yucateco y más tarde el rural, se vio en su complejidad y sus limitaciones, en su funcionalidad y disfuncionalidad, sus contradicciones en las estructuras, conflicto de valores, límites de las estructuras en lo referente al cambio social, y el propio impulso e interés para continuar sucesivas etapas en la línea de observación de los sistemas.

III.2.6.2 b) Las entrevistas

Se realizaron un total de 39 entrevistas⁵⁷. Las entrevistas se efectuaban una vez conocido el mapa social e institucional de la sociedad estudiada y una vez compuesta una serie de conjeturas: acerca de la composición familiar y las normas de reproducción social; sobre el significado del cultivo tradicional o del trabajo de solar, y un largo etcétera. No se buscaba ningún tipo de proporcionalidad sino comprender aspectos de la forma de vida, escuchar valores establecidos, expectativas de futuro, vitalidad en las relaciones de parentesco, según los diferentes grupos sociales, sus discursos, sus intereses y su relación con los otros.

Las primeras entrevistas de selección laxa: personas adultas maduras, de visión amplia o supuestamente conocedoras de la vida de la población, en sus diferentes gremios o instituciones: comerciantes, dirigentes de cofradías, maestros, artesanos, religiosos –todos de ambos sexos indistintamente– también a personas ancianas, quienes además suelen sentirse más dispuestas a contar cosas de su biografía, de la vida comunitaria y, así, traspasan muy claramente el significado de los cambios, los valores y su estado de vigencia.

El objetivo era obtener información sobre la calidad de las relaciones en ese territorio, especialmente a través del analizador señalado: la emigración. Las entrevistas aleatorias eran abiertas y conformadas en torno a una pregunta planteada a través de dos o tres cuestiones sobre la familia y el trabajo, procurando siempre que la información se produjera de manera natural, coloquial, sin presión alguna; se realizaron en diferentes localidades del estado yucateco y se tuvo en cuenta a cada una de las regiones económicas convencionalmente delimitadas, las localidades más activas, las más impactadas por la migración y las comisarías o poblaciones del rural profundo.

Otras entrevistas fueron las cerradas, con guión más completo y dirigidas a personas o cargos concretos, como fueron cargos municipales, cargos

⁵⁷ En el Anexo “*Entrevistas*” se explica detalladamente cómo se hicieron las entrevistas.

sindicales e investigadores o investigadoras seleccionados por su trabajo anterior. Para entrevistar a los presidentes municipales u otros cargos de gobierno local se realizó un guión a partir de las notas tomadas en las visitas exploratorias a unas y otras poblaciones, donde habíamos contactado con algunos representantes municipales y nos habían brindado determinadas informaciones. Estas entrevistas estaban encaminadas a conocer hechos concretos, especialmente los que suponían intervención del Estado en los trabajos o en la economía familiar; también interesaban las acciones y opiniones, como el balance de la situación que hacían los poderes públicos y los planes correctores que tenían en ciernes. Estas entrevistas fueron realizadas –con distinta fortuna- a los ediles municipales de Cenotillo, Kantunil, Quintana Roo, Sudzal, Tepakán, Tekal de Venegas, Teya y Tunkás, una vez se hubo delimitado la región de profundización del estudio. Se quiso seleccionar a los máximos representantes de la municipalidad pero no hubo más remedio que conformarse con otros ediles cuando los principales no podían o querían responder. En todos los casos las entrevistas estuvieron precedidas de un guión previo de preguntas para las que se deseaba respuesta o verificación. El guión de estas entrevistas se conformaba en dos bloques:

a) Conocer el discurso oficial sobre los problemas del municipio en torno al trabajo y la migración; b) Conocer los programas que la municipalidad ponía en marcha para avanzar hacia soluciones de estabilidad y desarrollo. El resultado de estas entrevistas perfilaba además del discurso oficial los problemas concretos señalados en cada uno de los municipios, aunque en realidad resultaron ser muy similares.

Una vez se había delimitado un discurso oficial aparecía la necesidad de un nuevo bloque de entrevistas para hacer dialogar lo recabado de los funcionarios municipales; el guión estaba centrado ya directamente en cómo se organizan las familias de cara a los problemas señalados y si ratificaban o respondían a lo afirmado desde los gobiernos locales.

Este nuevo bloque de entrevistas realizadas en los hogares dio como resultado un conocimiento bastante profundo de la organización familiar, de los recursos públicos, comunales y privados, incluyendo los recursos humanos puestos en juego mediante las estrategias familiares.

La aparición en estas entrevistas de datos llamativos o de puntos confusos hizo pensar⁵⁸ una fórmula que pareció apropiada para la ratificación: la entrevista cualificada. Se buscó a especialistas en investigación o en promoción de desarrollo que hubieran trabajado en campo y que por su conocimiento actualizado pudieran corroborar las diferentes hipótesis o ideas clave, y además señalar a otras personas que nos permitieran seguir profundizando en esa espiral centrípeta hasta sentir que se alcanzaba el grado de saturación o satisfacción de todas las dudas planteadas.

Una de las averiguaciones más sorprendentes es que los municipios elegidos para intensificar el estudio no eran conocidos directamente por la comunidad investigadora de las instituciones yucatecas, a excepción de Sudzal, donde el Instituto de Capacitación Agropecuaria había patrocinado un proyecto de cría de borregos, y al que un técnico en desarrollo –Mtro. Antrop. J. L. Rodríguez– había dado seguimiento. En consecuencia, a pesar del interés general de las aportaciones en estas entrevistas, se consideró prudente realizar una encuesta que ratificara o corrigiera, localizara y cuantificara, los hallazgos para ver su alcance además de triangular los datos con una medición diferente, tomando ejemplo de lo que se hace en los levantamientos topográficos: se toman medidas desde lugares diferentes para aminorar la deformación de la perspectiva⁵⁹.

⁵⁸ Quien lo pensó y propuso fue mi asesora del CINVESTAV, la doctora García de Fuentes.

⁵⁹ Como se ha dicho, fue más tarde cuando conocí que desde otras disciplinas se defendía la conveniencia de esta práctica: Forní et al., 1991; Wainerman y Soutu, 1997; Delgado y Gutiérrez (coord.), 1998; Villasante, Montañés y Martí (coord.), 2000

III.2.6.3 c) La reunión de grupo: jóvenes de Secundaria

Un hecho se deduce de la explotación censal (INEGI, 1990): la emigración se produce a partir de los 15 años, aunque en las entrevistas, tanto los profesores de enseñanza secundaria como los cargos municipales, avisan de cierto retraso en la edad de emigrar debido a las exigencias del mercado de trabajo. Al parecer para la mayoría de los puestos de trabajo de nivel medio – comercios, hostelería, oficinas- se contrataba con prioridad a quienes tuvieran certificado de Enseñanza Secundaria completa. Otro hecho provocado por la selección de informantes diseñada en la metodología, es que las entrevistas y la encuesta se realizarían a los adultos responsables de las unidades familiares o de los puestos de trabajo relevantes (comerciantes, profesores, cargos municipales), en tanto los que emigraban no se encontraban disponibles para ser encuestados. Teniendo en cuenta estos hechos pareció necesario entrevistar de alguna forma a ese grupo de población que está en la frontera de decidir su marcha o su permanencia.

Parecía oportuno hacerlo fuera del hogar, en los lugares donde se reunieran con mayor libertad los jóvenes de ambos sexos, sin embargo resultó que no existían lugares de ocio, a excepción del local municipal destinado a la televisión o la propia iglesia, aunque ambos eran lugares abiertos a todas las edades y hay diferentes iglesias. Entonces se decidió hacer la entrevista en las aulas sin autoridades presentes.

Resultado de las entrevistas fue ir comprendiendo cómo las familias recurren a unas u otras decisiones según el momento en el ciclo de la vida familiar, según el número de miembros, según las oportunidades del mercado y su soporte formativo. Se constató reiteradamente que las personas emigradas tenían contacto con la familia y se las consultaba para tomar decisiones. Se vio como las formas que reviste la emigración y el retorno son diferentes según sea emigrado o emigrada y según se esté soltero/a o no, especialmente en el caso de las mujeres. Otra magnitud que apreciamos entonces es la verdadera utilidad de los solares y lo extendido del trabajo a domicilio, algo que queda fuera de control por ser actividad laboral comúnmente sumergida.

III.2.6.4 d) La encuesta a los hogares

Con lo aprendido en las entrevistas, reuniones de grupo y observación participante se tuvo material de suficiente calidad para centrar en un cuestionario mínimo, el número de preguntas y posibles respuestas que deberían darnos valores para cuantificar y relativizar lo que habíamos encontrado como estrategias familiares. Se elaboró un cuestionario de 9 preguntas con respuestas complejas pero cerradas, y que se completaba con tres preguntas para rellenar por quien encuesta y tenía como objetivo catalogar el estrato socioeconómico de la familia (ver Anexo *Cuestionario*).

Se disponía de suficiente información cualitativa por lo que la encuesta no tenía preguntas abiertas, salvo una “falsa” pregunta “¿Algún miembro de su familia se está preparando para emigrar? ¿Dónde?”, que en realidad buscaba, no tanto registrar un hecho sino cerrar la encuestación –que en sus últimas preguntas parece un interrogatorio- con algo de conversación prolongando la despedida. Así se evitaba hacerlo secamente, con la desagradable sensación de marcharse tras haber preguntado cosas muy privadas, como quien tomó lo que necesitaba y no le importa nada más.

Las demás preguntas requieren hechos concretos, “¿Qué? ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cuánto?”, acontecidos en el presente o un pasado muy próximo. El cuestionario es una hoja de registro de personas y recursos. Se pidió asesoría en el CINVESTAV, sobre la forma de calcular el tamaño de la muestra para este caso en concreto y la Mtra. Ligia recomendó la fórmula de Cochran para una eficacia con margen de error del 5%, que, con el grado de homogeneidad tan alta socioeconómica y cultural, se estableció en el número de 289 encuestas (ver en Anexo *Fórmula de la Encuesta*).

La forma de establecer la distribución aleatoria fue el corte topográfico tangencial a los estratos sociales; esto es: dentro de la gran homogeneidad existente en estos municipios hemos observado –mediante los recorridos exploratorios- que las casas de más calidad se localizan en torno al centro de la ciudad, donde se encuentran los lugares públicos de prestigio: plaza, iglesia, Palacio Municipal, e igualmente los mejores locales o simplemente los comercios cuando los hay. En otros municipios se habían observado disposiciones más lineales –vocación caminera- pero no en los ocho de nuestra región de estudio. A partir de esa primera corona de la plaza se observa, en

general, una disminución de la calidad y mantenimiento según una lógica de centro-periferia, aunque con unas periferias a veces diferentes según la orientación. De manera que se distribuyó un número de encuestas equivalentes para los cuatro puntos cardinales trazando dos líneas N-S y otras dos E-W y señalando sobre el plano (INEGI) las casas cada n cuadras, procurando que se alternaran esquinas y no esquinas, pues los predios de esquina son también más cotizados (trabajo de campo). La ausencia de adultos responsables en alguna de las casas señaladas, implicaría realizar la entrevista en la casa colindante. Se estableció no realizar diferentes entrevistas a familias que vivieran en la misma casa o que estuvieran presentes en la encuestación de otra anterior (caso que se había presentado con las entrevistas y así se resolvió).

Tomadas y trabajadas todas estas consideraciones y una vez sobre el terreno, mapa en mano, resultó que los planos del INEGI no estaban actualizados y donde se señalaba una calle ya se había colmatado de viviendas o –más comúnmente- se habían reducido los predios por densificación de la vivienda y se habían abierto nuevas calles para facilitar el acceso. No quedó más remedio que improvisar sobre el terreno una reorganización manteniendo, en lo posible, los mismos criterios tan detalladamente especificados.

III.2.7

Cómo se realizó la encuestación

La forma en que se realizaron las encuestas y todas las particularidades que se hallaron, son parte importante de los resultados; por ejemplo, la importancia del tiempo: no encuestar con prisas es fundamental; se señala también lo positivo y negativo de ser extranjera y *de paso*; de ser ajena a los poderes municipales; el hecho de ser una sola persona quien recogiera la gran mayoría de las encuestas evitaba el problema de la diferencias que introducen los y las encuestadores poco identificados. Al final hubo que contar con ayuda pues el tiempo –y la época de lluvias- apremiaba para conseguir cumplir cabalmente el

objetivo. Se explica la novedad que introdujo un nuevo encuestador que era de género masculino y todo ello se consideró en la encuestación y para las conclusiones.

El cuestionario se hizo formulando las certezas adquiridas a través de otros métodos (exploración bibliográfica, explotación estadística y herramientas cualitativas) y luego progresivamente simplificando las preguntas hasta quedar en un esqueleto representativo de lo que pudiera ser la familia y sus recursos. Se tuvo en cuenta que, según se aporta desde la Sociología y la Estadística (G. Cochran, 1977: 37 y ss.), el cuestionario no debe incluir preguntas innecesarias, debe ajustarse a objetivos concretos para la investigación y no caer en la común tentación de acaparar información oportunamente. Es por esta razón que se han explotado otras fuentes antes de sacar conclusiones a cuantificar y se han marcado los objetivos concretos a cuantificar.

Sin embargo no toda forma de simplicidad y claridad asegura mayor objetividad al resultado de las encuestas, sino que es importante usar un modo adecuado y amable para formular cada pregunta. La experiencia nos demuestra que preguntas aparentemente simples del estilo “¿cuánto dinero entra en su casa?”, “¿cuánto gana al mes?” o “¿qué destino tiene el dinero que envían los emigrados?”, suelen tener un bajo grado de fiabilidad, por un lado se trata de asuntos de la intimidad que no se desea compartir; la persona informante se violenta y responde cualquier cosa o no responde y la pregunta queda sin respuesta. Hay que considerar también las particularidades de la economía rural -especialmente la de supervivencia- pues, a diferencia de las rentas urbanas del mundo mercantil, no todos los ingresos económicos son fácilmente cuantificables. Esto se ve muy claro en la economía campesina, los ingresos no son estables o no son regulares -caso de la venta y el subempleo o empleo ocasional- o por su naturaleza discontinua y parcial, aumenta el desconocimiento y olvido de algunas partidas debido a la complejidad y multiplicidad en las estrategias familiares de captación de remuneraciones, como se verá en los próximos capítulos. Así, las ocupaciones que integran la renta familiar (Cuadro IV.23) están marcadas por la estacionalidad, inestabilidad, e intercambiabilidad. Tampoco hay que olvidar que el desconocimiento real del ritmo de ingreso viene dado por la propia lógica de la supervivencia precaria o imposibilidad de ahorro: la familia que vive *endeudada*

permanentemente, toma los aportes según vienen, de manera que se van poniendo al día y reanudando la deuda, casi simultáneamente, con lo que la planificación o el mero control de los diversos aportes -casi todos pequeños, casi todos irregulares- se vuelve prácticamente imposible.

En el caso que nos ocupa, municipios campesinos del interior de Yucatán, con economía de subsistencia en crisis, donde se produce economía informal para el mercado, se reciben rentas procedentes de los familiares emigrados -que llamaremos en adelante *remesas de emigrantes*, como figura en la Balanza de Pagos internacional- de forma regular e irregular y donde la familia es un conjunto emparentado que mantiene redes intensas y resistentes y sobre cuyos ingresos se superponen diferentes formas de subsidio estatal y municipal. Encontramos que la forma más correcta de acercarnos a la realidad de la economía familiar es una serie larga de preguntas sobre las diversas formas de producir y percibir medios de consumo.

Según Cochran, las encuestas por muestreo se dividen en dos categorías *descriptivas* y *analíticas*. En una encuesta descriptiva el único objeto es obtener un inventario de presencia de algún/os elemento/s, en una encuesta analítica se hacen comparaciones entre varios grupos de población para obtener diferencias entre ellos y formular o verificar hipótesis sobre sus causas. Sin embargo, como el propio autor admite, la distinción entre las dos categorías no está clara (Cochran, 1986: 23).

El cuestionario que aplicamos se compone, en su mayor parte, de preguntas descriptivas sobre la composición de la familia y de las rentas familiares pero incluye algunas preguntas cuya respuesta supone un juicio de valor o respuesta subjetiva, mediante la cual nos proponemos enmarcar el significado de los hechos descritos, desde su propia perspectiva. Finalmente el objetivo de este muestreo es cuantificar aspectos hallados por métodos cualitativos, acerca de la hipótesis que inicia esta investigación, por lo que la encuesta se convertiría en analítica, según Cochran. Sin embargo, rechazamos la idea de la encuesta como base de análisis -que debería ser lo que la colocara en esa categoría *analítica*- y la utilizamos como una herramienta más de la

metodología técnica que puede cuantificar el grado de presencia de uno de los elementos de impacto, que permite *ratificar* desde otro punto de vista, *triangular* los datos.

III.2.7.1 Tamaño de la muestra

Se planteó la necesidad de hallar una proporcionalidad con suficiente grado de precisión. La encuesta supone una selección de la población, luego la fiabilidad siempre será mayor cuanto mayor sea el tamaño de la muestra, sin embargo necesitábamos hallar el equilibrio entre el grado de incertidumbre -al no consultar al 100%- y el coste en tiempo y dinero, con lo que hubo que tomar la decisión sobre el tamaño de la muestra de manera que cubriera todos los requisitos. Este grado de precisión suele verse afectado por el nivel de formación de los encuestadores, por lo que el número de encuestadores está en relación directa con el grado de incertidumbre. Para disminuir las interferencias se suele aconsejar adiestrar concienzudamente a los ayudantes de campo; supone costo añadido en tiempo y recursos que debe valorarse como factor de eficacia, dentro del método de encuestación (eso me llevó a la decisión de no pedir ayuda salvo imposibilidad real de completar la encuestación). Por otro lado, el tamaño de la muestra sería necesariamente mayor cuanto mayor fuera la heterogeneidad del grupo objetivo de estudio. El grado de homogeneidad en la región de estudio era muy alto, como después se verificó. Existe gran variedad de planes para seleccionar una muestra y por cada uno, se pueden hacer, *grosso modo*, estimaciones del tamaño de la muestra, partiendo de un conocimiento del nivel de precisión deseado (Cochran, 1986: 27), en nuestro plan se consideraron los costos relativos y el tiempo empleado para cada cuestionario ya que la permanencia estaba limitada por la institución que financiaba la estancia sobre el terreno. Estas variables del método de medición generalmente dependen de los resultados de la encuesta piloto; así fue también en nuestros cálculos.

III.2.7.2 Diseño del cuestionario y su prueba: la encuesta piloto

La encuesta piloto consiste en una prueba de utilidad de un cuestionario previo que una vez ensayado manifiesta los problemas de comunicación encontrados y se procede a corregir e incluso a invalidar si estuvo enteramente mal planteado. Se pensó que 50 hogares eran una buena muestra para la encuesta piloto.

El INEGI censa como *familia* al grupo de parentesco que comparte la comida y el gasto -concepto que deja fuera a los emigrantes que comparten gasto pero no el lugar ni la comida- y *vivienda múltiple* a la que aloja varios grupos familiares que no comparten comida y coste pero que habitan el mismo lugar; esto es lo que denominaríamos en España vivienda precaria y aquí se trata de una densificación habitacional del solar al no disponer de concesión de suelo municipal. También en este caso la vivienda múltiple excluye los miembros de la familia que mantienen -en mayor o menor parte- el patrimonio familiar. Para este trabajo la unidad de análisis será la “*vivienda*” entendida como “*grupo familiar que comparte los recursos*”. Ello incluye a los parientes que trabajan y duermen en otra localidad, incluso si tienen familia y casa propia, siempre que aporten recursos para la supervivencia de la “*vivienda*” y la persona informante así los identifique. Como están bien delimitados los lugares donde duermen y trabajan los miembros familiares, no va a crear confusión en el tabulado.

En la elaboración del cuestionario de la encuesta piloto se ha considerado:

- a) El orden de las preguntas -de manera que vayan centrando al encuestado-, la formulación simple y clara, con el lenguaje común de la zona, sin emplear juicios en su formulación y buscando el óptimo de eficacia (que sean la menor cantidad de preguntas posibles).
- b) La agilidad en el manejo del cuestionario (para reducir el tiempo de la encuestación).
- c) La facilidad de tabulación (máximo aprovechamiento de las respuestas) considerando que hay respuestas abiertas.
- d) El mínimo coste económico de los cuestionarios.

La selección de población para la prueba de la encuesta ha contemplado dos variables: grupos de población y variedades de municipios. No se seleccionó el sexo de las personas a encuestar. Se pasó la encuesta piloto en Tunkás, municipio de los más grandes del área de estudio y el que tiene una diversificación económica mayor, y en Quintana Roo, el más pequeño y con la diversificación económica menor en dicha zona. La encuestación aleatoria por domicilios se planeó sobre un mapa improvisado⁶⁰, dibujando un corte transversal al eje de la carretera general que atraviesa la plaza mayor y que resulta ser el espacio centralizador; de esta manera se pretendía obtener informantes de los diferentes estratos sociales. Después de cada encuesta, o en el transcurso de ella, se anota sistemáticamente otras apreciaciones económicas del entorno como: *calidad de la ropa, tipo y estado de la casa, cantidad y calidad del mobiliario y de los enseres domésticos*. Se anotaron los posibles problemas de comunicación -lenguaje, confianza-desconfianza, etc.- qué papel ocupa la persona informante, en la jerarquía familiar y si es hombre o mujer. No se emplearon ayudantes de campo.

La tabulación y revisión de esta prueba o encuesta piloto, mostraba que las respuestas cumplimentaban ampliamente la información requerida. La disposición de las personas encuestadas, en el caso de las personas maduras, responsables de sus hogares, es en su mayoría acogedora, colaboradora y confiada, una vez que se les explica quién y para qué les solicita su cooperación. La prueba con muchachos y muchachas de Preparatoria en la Escuela de Secundaria de Tunkás hizo desestimar la posibilidad de encuestar a estudiantes; la acogida había sido buena y se cruzaron preguntas para que les aclarara aspectos de este trabajo, sin embargo al pedir voluntarios sólo las muchachas se prestaron a ser encuestadas.

⁶⁰ Fue un trabajo ímprobo conseguir planos urbanos de los municipios seleccionados. Resultó, cuando los conseguí que no reflejaban el caserío actual. Su fuerte dinámica sugiere, de por sí, otra tesis.

La encuestación no facilitó información fiable (muchos titubeos) y la valoración socioeconómica directa de las familias que se había hecho al encuestar en la casa no se podría hacer encuestando en otros lugares. La ventaja -nada desdeñable- de una mayor rapidez en la encuestación no compensaba. Se anuló el intento al tercer cuestionario. La decisión era clara: la encuesta se pasaría a personas responsables de familia en su propio domicilio.

El *Cuestionario Piloto* -probado en las casas- resultó válido: fácil para la comunicación con la persona informante, ágil pues recoge gran variedad de información sin observar cansancio en las respuestas, y claro al no recibir demandas de aclaración de las preguntas formuladas. Se modificaron algunos aspectos del formato del papel para mayor espacio de aclaraciones, se eliminó una pregunta, sustituyéndola por un punteo y se cambió el lugar de una de las preguntas para facilitar la tabulación. Se validaron, por tanto, las encuestas realizadas como encuestas definitivas. Los resultados de la encuesta, más lo recogido en campo con anterioridad, nos permiten corroborar, relativizar y completar las características de las ocupaciones productivas que componen la renta y recursos familiares, diferenciando el tipo de renta -regular e irregular- y la estabilidad que conlleva cada ocupación (Cuadro IV.23).

Consideramos "*ingreso*" el que se produce como renta del trabajo asalariado, por venta o por subsidios, y también como la obtención de bienes de consumo por medio del cultivo de la tierra -en el campo o en el solar-, la cría de animales y la extracción de sus derivados. No se tuvo en cuenta, para la elaboración de este cuadro, la valoración económica que representa la elaboración de prendas de vestir, la transformación de los alimentos, la limpieza y mantenimiento de la casa, el solar, la ropa y los útiles de trabajo ni la atención sanitaria a los miembros de la familia -incluida la reproducción-, que representan las actividades tradicionales de las mujeres como cuidadoras del hogar. Sin embargo se tuvo en cuenta la relación entre *migración, trabajo pendular y ocupaciones productivas y de servicios* en el mantenimiento de la familia y la dependencia de ésta del trabajo de las mujeres.

El *tipo de renta*⁶¹ pretende destacar la regularidad con que se producen los ingresos, dependiendo cuál sea su origen. La *estabilidad* en el trabajo e ingreso -no todos los ingresos proceden del trabajo- junto con la *regularidad / irregularidad* de las percepciones económicas, nos darán una radiografía de la estabilidad económica de cada familia, según el tipo y origen de sus rentas. Por ello en la encuesta recogemos también -en modalidad de pregunta abierta- la *ocupación principal*, según estimación del informante y con los matices que aporte.

III.2.7.3 La encuesta definitiva

Una vez tabulados los resultados de la encuesta piloto disponemos de una información muy valiosa: el porcentaje de familias que cuentan con ingresos procedentes de miembros emigrados es del 72%. Esto nos permite ajustar el tamaño de la muestra, según la fórmula para el muestreo irrestricto aleatorio de Rojas Soriano (Cochran, 1986: 75)

Ahora bien, la unidad de estudio **familia**, se representa en *la vivienda* ya que vamos a analizar la población en base a sus recursos o patrimonio y estos son comunes a los habitantes de una casa y/o participantes en el gasto y/o en la capitalización de la unidad económica familiar.

Así pues, según el último Censo disponible (INEGI, 1990), teníamos **4283** viviendas . En el 72% de ellas se reciben rentas de emigrantes con mayor o menor regularidad, según deducimos de la encuesta piloto. El margen de error que toleramos para esta encuesta es, el comúnmente usado, del 5%. Aplicando la fórmula de Cochran, el número de encuestas a realizar para un resultado óptimo con el menor coste, son **289**. Representan el **6,75%** de las viviendas. La distribución racional y consecuente en la región de estudio se realizó de manera directamente proporcional al número de población en comisarías y cabeceras municipales, considerando el máximo de factores diferenciales⁶².

⁶¹ Ver Cuadro IV.23. Ocupaciones que integran la renta familiar en el área de estudio.

⁶² Ver en Anexo el apartado *La Encuesta*.

III. 3

EL ANÁLISIS DE LOS DATOS RECOLECTADOS

III.3.1

La observación participante: su valor descriptivo y relativo

La observación participante produjo una amplia comprensión de múltiples aspectos generales de esta sociedad en su marco actual; se realizó antes, durante y después de la toma de datos en entrevistas; de ahí sale la descripción valorativa del entorno, la comparación y jerarquización de los elementos para el análisis: conceptos, categorías y variables; contribuyó a identificar los discursos (sistemas lingüísticos y *primados de la función*) y a establecer un espacio de interés geográfico para ahondar en la investigación y tomar las muestras. No todo el contenido de las observaciones ha llegado a formar parte de esta tesis pues, al ser la primera toma de datos y seguir después en una espiral centrípeta, necesariamente van quedando fuera una cantidad importante de apreciaciones. Y también valga decir: a) que buena parte de las observaciones se repitieron o constataron con las entrevistas y que todo ello formó el contenido del cuestionario para la posterior encuesta; b) que la consulta bibliográfica –la cual no se ha interrumpido en todo el proceso- ha contribuido a desvelar, matizar, comparar y explicar lo que se iba percibiendo. En el capítulo siguiente se expondrán los hallazgos que describen la forma de vida yucateca y en el de conclusiones finales se apuntan esos campos que han quedado abiertos para desarrollar en posteriores ocasiones.

En cuanto a cómo explican su entorno y la opinión que tienen los yucatecos y yucatecas sobre sí mismos y sus problemas, se han encontrado diferencias agrupables en varios discursos cuyos elementos resumimos a continuación.

Clasificación de discursos

1) Discurso oficialista. Culpabiliza a los campesinos y demanda subvenciones del gobierno central y de las instituciones internacionales. Desea inversión extranjera o nacional, sean cual sean las condiciones de trabajo. Es un discurso que repite la propaganda gubernamental en su actual orientación económica y que se mezcla con elementos clasistas enraizados en la oposición urbana-rural e, incluso, en un pasado de hacendados y peones acasillados. Este discurso se formula con juicios tipo: << Yucatán es muy pobre, el suelo es pura roca y el henequén que fue la riqueza, ya se acabó; no hay nada (para trabajar) y hay que ir a buscar fuera. El gobierno ayuda pero no es suficiente. “El indio es bruto, no más a lo suyo, con trabajar la milpa y tener unas tortillas para comer ya se contenta y no busca”. “No pagan los créditos, no están acostumbrados a pagar”. No invierten, gastan según lo cobran. Los campesinos son buena gente, gente tranquila, pero no hay quien les haga cambiar, son atrasados”, “Se niegan a disolver el ejido; si no hay propiedad ¡pues no hay créditos!”>>

2) Discurso de reacción. *Se centra en la identificación con el entorno y busca salida a los problemas circunstanciales; se opone frontalmente al discurso anterior y acusa de corrupción a los poderes municipales, incluso al gobierno central. Lamenta, y a veces denuncia, que no hay mercado para los productos y que el gobierno los quiere así de pobres. No espera solución por otra vía que la procurada por su familia y parientes o amigos cercanos. Quieren casarse con alguien de su localidad. Quieren invertir en algún emprendimiento que generalmente tienen ya pensado y calculado, pero que no les dan créditos. Se expresa en términos del tipo: <<Aquí tenemos de todo, la tierra da frijoles, camote, íbes, verduras, chiles, calabaza, (etc.); aquí vivimos bien, no como en la ciudad o en Cancún...; el problema es que el maíz no lo pagan, que CONASUPO se queda con la ganancia (de ellos)>>.*

3) Discurso híbrido moderno. Se trata de un discurso mixto, donde ha calado una parte del discurso oficialista y se aplica a parte del campesinado pero no a todo, en cambio se acusa a los poderes públicos de corrupción y se posicionan en contra de la disolución del ejido. Es un discurso politizado y de alguna

manera sectario que puede expresarse mediante la religión (pertenencia a la Iglesia Católica) o mediante la filiación partidista. <<“Todos los que están alrededor del Palacio municipal son unos flojos (vagos), en vez de trabajar están a ver que les dan y con cualquier cosita se conforman”; “podíamos vivir muy bien”, “porque aquí hay de todo pero no nos dejan y siempre nos están engañando”. “Te dejas engañar porque es ‘o sí o sí’ (lo tomas o lo dejas), no hay de otra”. “Hay gente muy pobre pero no protesta”, “luego (los ediles) se reparten lo que mandan para los pobres y a los pobres nunca llega”. “Pero el campesino es bruto porque luego por cincuenta pesos les dan el voto”.>>

4) Discurso endémico. Tiene mucho en común con el discurso anterior pero no se expresa en términos de política ni de sectarismo religioso. A veces tiene tintes indigenistas. Suele señalar situaciones que han ocurrido y en que se les ha estafado o engañado. Para estas personas lo que está bien viene conforme a sus tradiciones, lo malo viene *de fuera* y lo importante no se lo van a poder quitar, a excepción del ejido que actualmente temen que de una u otra forma se lo arrebaten. El ejido es la garantía de continuidad. <<“Si hay tierra hay de qué (comer)”. “Si se te enferma un hijo ¡qué no darías por sanarle!, empeñarías la tierra y la perderías y luego se te mueren los otros de hambre”. “Al indio nunca nos dieron nada”.>>

5) Discurso autoafirmado moderno. El discurso se radicaliza -y se hace de clase- hasta el punto de culpar a los poderes municipales de hacer imposible vivir en Yucatán. Es el discurso de muchos emigrantes y retornados que preparan su salida con posibilidad de ser definitiva o al menos hasta conseguir suficientes ahorros para instalarse con cierta seguridad en su localidad. <<“Se aprovechan de nosotros que les estamos haciendo ricos”; “cuánto dinero habremos mandado para las fiestas y no hay coches (atracciones de feria) porque quieren sangrar demasiado a los feriantes”. “Se está haciendo una casa con nuestro dinero (el Presidente municipal)...”, “...con lo que roban de mi trabajo”, “...a mis padres”, “...a mis hermanitos”. “Aquí nunca vamos a cambiar”. “No te dejan vivir”. “Así pobres ¡así nos quieren!”>>

6) El discurso endémico emprendedor. Pleno de esperanzas en que mejore la vida en la propia localidad. Corresponde a los jóvenes, a los jóvenes adultos que ya han salido en algún periodo de tiempo a la emigración (USA, Cancún). <<“Quiero organizar un equipo deportivo...” “Volví de San Bernardino y quería poner un taller de algo que no hubiera en Quintana. Monté un molino y con mi mujer lo estamos construyendo, apretados pero me gusta aquí (vivir)”. “Con mi primo montamos un grupo de baile y le han contratado en Tekal”. “Teníamos un grupo en la iglesia con todos los jóvenes del pueblo y teníamos muchas actividades pero han botado a los Padres y han cerrado la iglesia”. “El problema es que no hay nada que hacer sino el trago en la cantina”.>>

Se pueden señalar un mayor número de discursos según se centre el punto de observación en la educación u otra faceta de la sociedad pero se pensó que es preferible incluso reducir el número y aplicar una gráfica de intensidad (Cuadro III.11), pues en realidad lo que hemos visto son metalenguajes, discursos dentro de otros discursos. Si miramos los discursos como un sistema cada uno veremos que se pueden aislar en dos o en tres: dos si preferimos verlos nítidamente enfrentados en un análisis dialéctico, o tres si queremos incluir un discurso más neutro más alejado de la dinámica de la modernidad y que a la vez represente la complejidad yucateca.

Hay dos discursos que se oponen dialécticamente pero se asocian a la modernidad. El “1” es el que hemos llamado “oficialista” está gestado en el discurso populista dominante. El segundo es un discurso “autoafirmado”, moderno, que reclama derechos, marca las fronteras de un *ellos* y un *nosotros*, se enfrenta en mayor o menor medida al discurso oficialista y se duele del cambio impuesto por/desde los poderes públicos; se correspondería con el “2” y “3”. Un tercer discurso, el “4” es en realidad el más genuinamente maya, dueño de sí mismo y de su destino. No es que sea neutro por conformismo sino por conciencia de dominio: no espera nada, sus antepasados y su tierra han estado allí y siempre estarán. Representa la legendaria identidad con el territorio. El resto de los discursos son variaciones de estos tres.

En buena lógica, ningún discurso se encuentra habitualmente en estado puro, sino contaminado con unos y otros matices procedentes de otros discursos y del sentido común del propio hablante. Por ello más que analizar discursos interesa encontrar elementos discursivos que denotan en cual (o en cuales) de esos discursos ideales se sitúa el informante, y si lo hace desde la satisfacción de su identidad o lo hace desde la sensación de fracaso o frustración. Esto es lo que hicimos con las entrevistas.

III.3.2

Método empleado en el análisis del discurso

Con los contenidos extraídos de las entrevistas se elaboró un esquema de discurso explicativo y autojustificativo propio de los medios oficiales o ámbitos de gobierno. Se elaboró un discurso igualmente explicativo y autojustificativo propio de los medios populares (familias, profesores, comerciantes, emigrados y retornados). En ambos, y siguiendo la lógica del esquema de Parsons –dividir cada situación en cuatro elementos-, mejorado por Luhmann y empleado como herramienta de la sociología del comportamiento (Ayllón, Rey, Rubio y Vieyra, 2000 y 2002) se trazó el siguiente gráfico para realizar de manera sistemática un análisis del discurso (Cuadro III.11)

Este método que procede del construccionismo y del contextualismo en lingüística, ha sido ya probado por investigaciones recientes con la conclusión de que la técnica del análisis del discurso concede a los métodos cualitativos de trabajo de campo -entrevistas, biografías o historias de vida- o al análisis cualitativo del discurso en los textos de cualquier tipo, la hermenéutica objetiva que el cualitativismo necesitaba (Ibáñez, J., 1988; Noya Miranda, F., 1998; Canales y Peinado, 1998; Pask, 1998)

En todo discurso debe hallarse al menos una *unidad discursiva*. Una unidad discursiva es un corpus de ideas coherentes mediante las cuales puede constatar una estrategia. El discurso tiende a cerrarse siempre

estratégicamente -dicen los sociólogos Canales y Peinado-, lo que permite el paso de una estructura discursiva a otra: el cambio (Canales y Peinado, 1998: 293). En el análisis del discurso se encuentran soluciones válidas para problemas -luhmannianos y de otros- planteados desde hace tiempo a los métodos cualitativos del análisis social, como son la inclusión y posterior aislamiento relativo del sistema que observa y la desagregación del discurso del sistema que informa, en su contexto autoexplicativo *emic-etic*, que introdujera Pike desde la Lingüística a la Antropología Cultural, superando el genetismo de Harris y el estructuralismo de Lévi-Strauss (Ibáñez, J., 1990). La objetivación del discurso se consigue aislando los elementos significativos del *metalenguaje* -lenguaje que construye-, organizándolos y jerarquizándolos -modelos, categorías, variables- y que luego deberemos buscar en el texto obtenido. De una forma sistémica habremos realizado el cierre voluntario, o *autopoiesis* del sistema discurso. La autopoiesis o *clausura de los sistemas* requiere incluir no sólo su *unidad* (totalidad) sino su *diferencia* (Luhmann, N. y Giorgi, R., 1993: 49-58).

Utilizamos la **reducción** o **medida de laboratorio**, que es la conversión de la realidad en parámetros sobre cuya abstracción pueden encajar los elementos significativos del discurso. Como lo que queremos medir, por ejemplo, es el *arraigo* -en un entorno marcado por la emigración- y éste lo hemos considerado identificación con el entorno cultural yucateco o *-identidad cultural*, conciencia de grupo-, construimos un árbol de significados en esa identidad.

Cuadro III. 10

Identidad territorializada

Arraigo = identidad cultural (subjctiva) territorializada + conciencia de grupo

La identidad cultural (subjctiva) territorializada = etnicidad

La conciencia de grupo = *nosotros* = yo autoincluido en un *modo de vida*

Fuente: Elaboración propia

La forma de relacionar las *estrategias familiares de vida en el territorio* con la identidad cultural territorializada es vincular éstas a las acciones y hechos que demuestran mantenimiento o búsqueda del *modo de vida* y, por otro lado, a las acciones y hechos que demuestran mantenimiento o búsqueda del *medio de vida*. Así, independientemente de que alguien emigre o no:

<<Arraigo es a *modo de vida* como desarraigo es a *medio de vida*>>

La oposición arraigo-desarraigo (modo de vida- medio de vida) se puede expresar mediante un eje; la oposición realización-frustración forman el otro. La mayor o menor presencia de elementos significativos de uno u otro signo en el discurso, dibujará un punto en el eje de ordenadas y abscisas. En las coordenadas aparece la función emigración con valor instrumental (medio de vida) o sustancial (modo de vida); es instrumental cuando aparece manifiestamente dirigida a posibilitar su vida en su territorio y sociedad, lo que hace de la migración una forma de adaptarse a las circunstancias para dar continuidad a su entorno cultural y familiar; en cambio, tiene valor sustancial cuando la emigración es un fin en si misma, es decir lo que se busca es cambiar de vida y residencia, romper con el pasado.

Hay personas que se van, montan su vida y rompen todos los vínculos con la zona. Otras se van con toda su familia pero mantienen pequeños vínculos mandando dinero en las fiestas familiares, por ejemplo. Otras emigran con parte de la familia pero mandan dinero a la familia troncal e incluso quieren

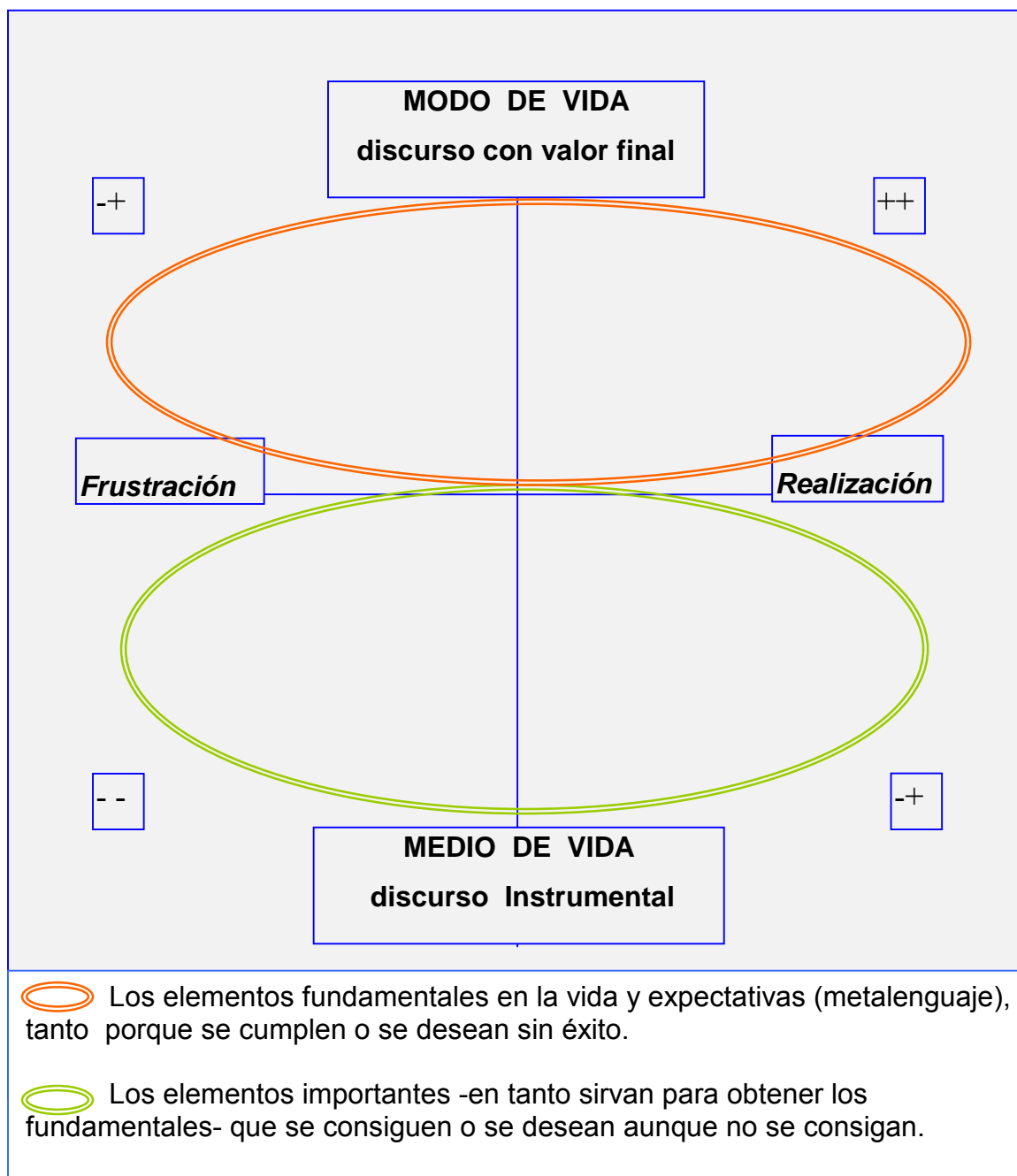
ahorrar para volver. Habrá gente que rompa con el pasado pero también otras que mantengan frecuencias diferentes de contacto con su pasado.

Los ejes Modo de Vida-Medio de Vida recogen la graduación del discurso entre dos extremos: si se analiza el trabajo –si es fuera, la emigración laboral- como la aspiración máxima, aquello con lo que se asocia el logro del bienestar y la felicidad, entonces se espera del trabajo –o del lugar al que se emigra- que sea el destino, que justifique los esfuerzos e incluso el dolor del éxodo. El otro extremo *Medio de Vida*, instrumentaliza la función del trabajo o de la emigración, elementos a los que se les concede importancia en función de ser el medio por el que va a conseguir otra cosa que es en realidad lo que se desea de la vida: pervivir en la localidad de origen. Es una aplicación a partir de la idea del esquema “AFIM” de Parsons y de la mejora introducida por Luhmann (Luhmann, N., 1996: 34), sobre los cuatro elementos de la acción (AFIM): **A**daptación, **F**ines obtenidos, **I**ntegración y **M**antenimiento de estructuras latentes (Cuadros III.1, III.2, III.3 y III.4), pero se han sustituido las denominaciones por otras más comprensivas y menos “estructurales” (Cuadro III.11), y se ha experimentado con diferentes categorías, como ya se ha dicho.

Por ejemplo en el discurso desde el *trabajo*, como fin o modo de vida, (trabajo generador de sentido), identifica a la persona moderna con su desempeño “soy milpero”, “somos henequeneros”, mientras el discurso instrumental o medio de vida, construye las identidades con frases que lo vinculan al medio social material y simbólico y no a su profesión o al hecho de pertenecer al colectivo emigrante o retornado, mientras se expresa con relación al trabajo con términos “hay que trabajar de lo que haya”, “si no hay trabajo, se hace lo que sea”. Los extremos satisfacción o éxito y frustración o fracaso, expresan los logros subjetivos que se obtienen.

Cuadro III. 11

Diagrama para el Análisis del discurso



Fuente: Elaboración propia a partir de Parsons, Luhman y otros.

III.3.3

La explotación estadística

En la construcción de variables se atendió siempre a la fuerte distinción, visible entre las cabeceras municipales y el rural profundo que puede llamarse a las comisarías y rancherías; por ello se aportan datos agregados en “Totales por regiones”, y desagregados “Total cabeceras municipales” y “Total comisarías”; sin embargo los resultados han dado pocos contrastes entre regiones o entre localidades, ratificando la homogeneidad rural o al menos de esta región.

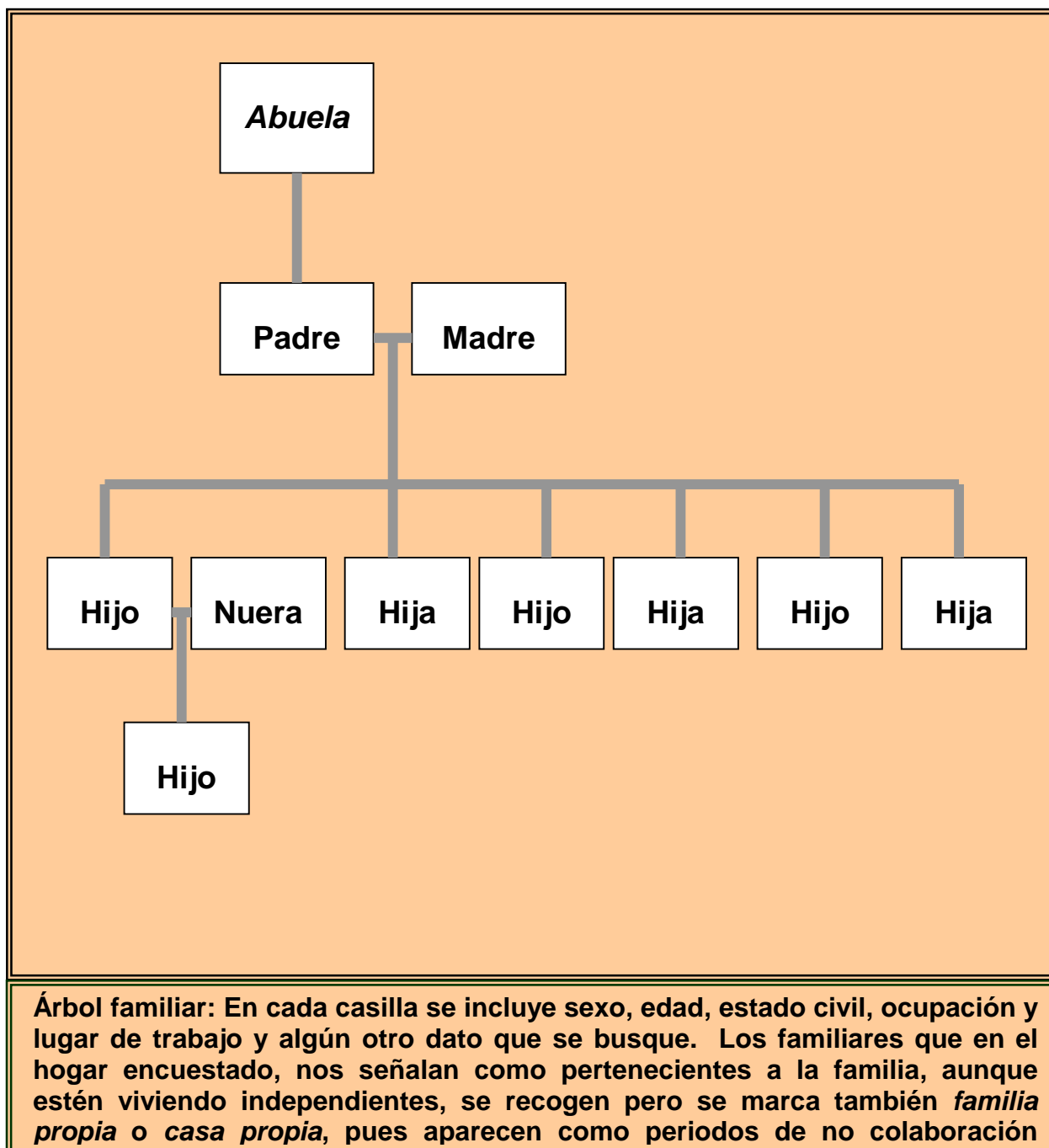
También se estableció una subdivisión en la familia, tal como se había encontrado en el trabajo cualitativo: las familias tipo eran: A) completas (cónyuges e hijos); B) incompletas (padre o madre emigrado) con hijos; y C) desestructuradas (sin correlación generacional). Las personas solas no se cuentan como categoría familia pero apenas se encontraron hogares en este caso. En las tres primeras categorías se sabía que podían residir otras personas en el hogar, pues la familia tradicional solía ser extensa y patrilocal y se decía que aún un número indeterminado de familias, especialmente en comisarías y rancherías y en la región milpera, mantenían “aquellas arcaicas costumbres”; a través de la explotación de la encuesta se vio que no era tan minoritaria precisamente la familia tradicional (Cuadro IV.21).

Para comprender la estructura familiar que aparecía tan compleja sobre el cuestionario, fue preciso diseñar otro formulario con el producto de los primeros cruces de variables (Cuadros IV.22a y b). Con los sucesivos cruces de variables, el formulario secundario se fue haciendo más complejo y coherente, aunque al aumentar la coherencia en laboratorio se disminuye la posible generalización de los resultados y viceversa.

Este formulario secundario además, dibujaba las relaciones de parentesco como casillas en orden jerárquico, incluyendo los datos de cada miembro en cada familia; este modelo se ideó a partir de una herramienta originariamente etnográfica: los árboles de familia o genealógicos (Cuadro III.12) pero que encontré en el CENEP, sugerida por Forní, Benencia y Neiman (1991).

Cuadro III.12

EL ÁRBOL FAMILIAR



Fuente: Elaboración propia a partir de la explotación de la encuesta

III.3.4

Una nueva herramienta: El árbol familiar

Una herramienta aprendida sobre la marcha ha sido el árbol familiar (Cuadro III.12), un dibujo jerarquizado por generaciones, similar al que se usa en Antropología, donde además de colocar en su puesto a cada miembro familiar, se ha inscrito el sexo, la edad, la ocupación y lugar de trabajo. Todos estos elementos estaban en el cuestionario pero no era nada fácil aclararse con familias normalmente numerosas y con varios matrimonios por vivienda. Ha sido durante la tabulación de la encuesta -¡y por desesperación!- para retener y conjugar relaciones entre unos y otros tipos de familias y los movimientos de sus miembros, que se ensayó este método que ha resultado ser verdaderamente clarificador. Uno de los nudos gordianos era saber como adjudicar la categoría de completa o incompleta a una familia donde había más de dos generaciones y una de las parejas tenía su vida en la localidad con sus hijos pero a su vez algunos de éstos habían formado en la casa su matrimonio con o sin hijos y uno de los dos cónyuges estaba emigrado.

A través del dibujo tipo árbol se pudo comprender que la familia sigue siendo patrilineal, extensa e inserta en una tupida red de mutuo apoyo, hasta el punto de que algunos de los miembros emigran cuando otros ya emigrados le necesitan. La suerte de haber considerado en su día que “familia” eran aquellos miembros que así se siguieran considerando por los hogares encuestados, nos permitió tomar datos de quienes no formaban ya parte del hogar conyugal extenso, sino que eran familia aparte; estos miembros de la red familiar inmediata manifiestan en el gráfico su distribución y la continuidad de los hermanos pequeños y hermanas, en seguirles los pasos. Las notas explicativas que recogimos al margen, nos permitieron incluir explicaciones del tipo “*Se fue donde sus hermanos porque gastaban mucho en comer y en habitación, ahora ella se hace cargo de la casita que han rentado y estudia*”, o “*Se fue porque su papá le necesitaba con él*”.

En las respuestas se ha atendido también a la diferencia entre acción y hecho; las acciones son lo que los y las informantes dicen haber decidido, lo que están preparando -“*Se está preparando para emigrar con su tío*”- mientras que los hechos no tienen discusión ni vuelta atrás -“*Mi mamá, mi hija y yo bordamos para un almacén*”- y, aunque ambas cosas se recojan en la encuesta son los hechos los que rigen y en segundo lugar las acciones mientras las intenciones y valoraciones sólo sirven para mejorar la interpretación. Ejemplo sería dentro de la encuesta, la pregunta:

“¿Sobre la ayuda económica de los emigrados, Uds. diría que...?”

- 1- Con lo que envían no necesitamos trabajar;
- 2- Sin su ayuda no podríamos vivir;
- 3- Su ayuda es necesaria para los gastos extraordinarios;
- 4- Su ayuda viene bien pero podemos vivir sin ella; y
- 5- Ni juntando todo podemos apenas vivir”.

Lo que se hace con este apartado es poner en relación lo que refleja el documento completo -un autentico inventario de hechos- con un juicio que a buen seguro está muy valorado por la persona informante. Aclaremos que:

La respuesta 1: Afirma el *discurso oficialista*. La encuesta debe cuantificar su veracidad. Se percibe el éxito de una estrategia basada en vivir en la propia comunidad pero de recursos externos, de las personas emigradas.

La respuesta 2: Da a la emigración un fuerte valor instrumental, por lo que se descubre una estrategia para sostener la población en su lugar de origen.

La respuesta 3: También de valor instrumental pero es una estrategia decidida con menos presión, más libremente.

La respuesta 4: Quienes están emigrados no lo están como estrategia de supervivencia familiar. No se niega que, en su día, la emigración no fuera una estrategia de supervivencia o de mejora del grupo, sin embargo puede interpretarse como una estrategia que la familia y el individuo llevan a cabo para la promoción de un miembro (estudios, hacerse con un lugar en la sociedad, juntar ahorros para inversión familiar, otros), por tanto de movilidad social o ascenso familiar.

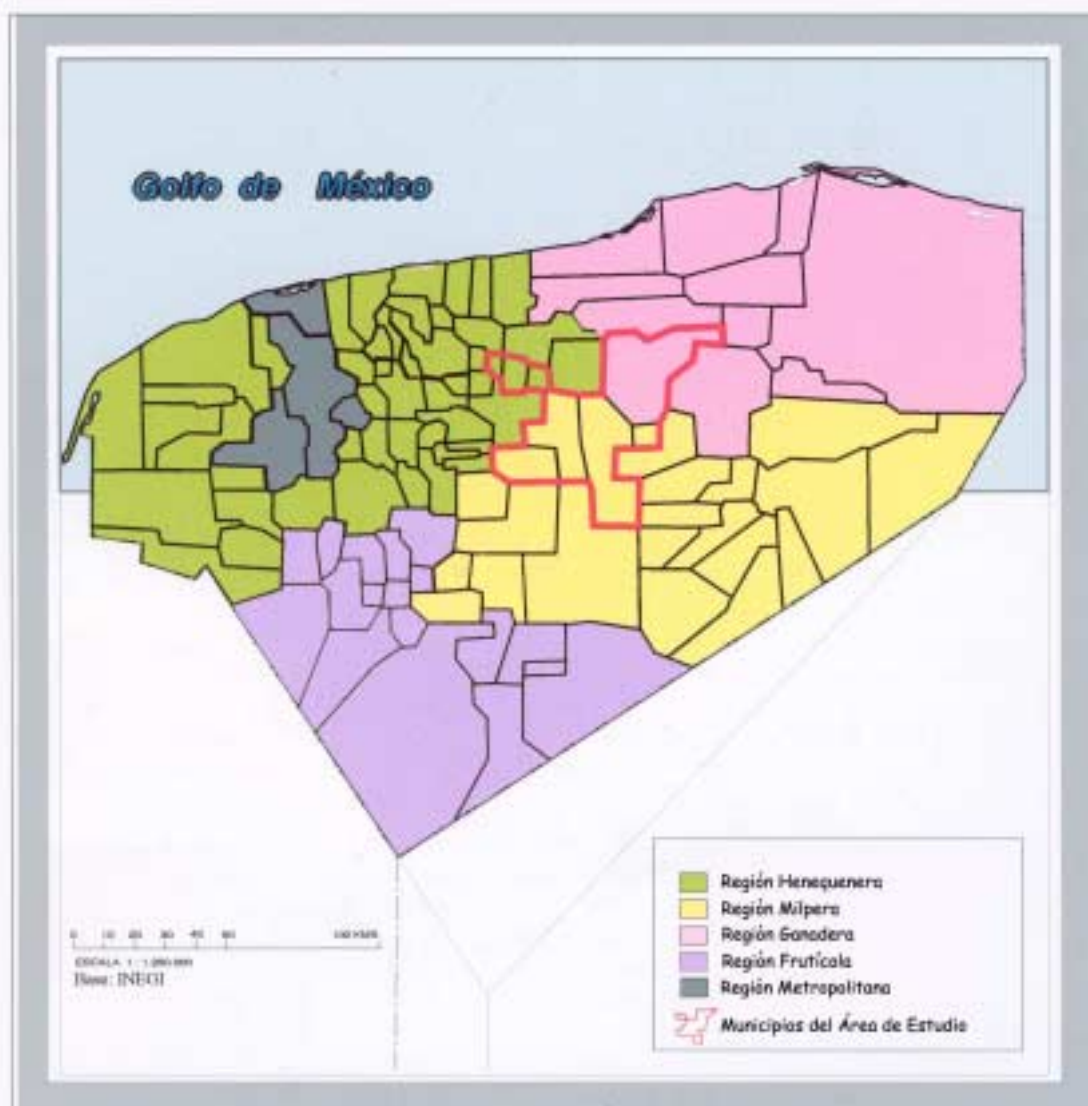
La respuesta 5: Situación desesperada, con muy poca capacidad estratégica, pues apenas hay alternativas de elección. Sin embargo el hecho de quedarse una parte del grupo familiar en el pueblo, revela la idea de elección estratégica: unos aprovechan el acceso a la tierra ejidal, otros buscan fuera.

El resto de los registros del cuestionario van a decir dónde y con qué se consigue esa pervivencia *in situ* y si es precaria o no.

Queda decir que los resultados de la puesta en práctica de todas estas herramientas metodológicas se presentan en el próximo capítulo y las conclusiones de su análisis y de la contrastación con los marcos teóricos se explican en el capítulo V. Se han anexado para consulta los protocolos o guiones previos a la utilización de cada herramienta técnica y también algunas entrevistas que pudieran ser modelo de distintos sectores.

Mapa 5

Localización de la región de estudio



Fuente: Elaboración propia

IV

Los resultados de la investigación

EL SISTEMA DE VIDA YUCATECO

IV.1

LA FAMILIA YUCATECA Y SUS ESTRATEGIAS

IV.1.1

La casa maya

Adaptada a los rigores del clima y a las necesidades de uso y consumo de la familia campesina, la casa vernácula ha sobrevivido a los embates de la modernización que afecta obviamente a la arquitectura del hogar. Se puede describir fácilmente pues es siempre la misma casa, poblado tras poblado, con los mismos elementos en toda la península. En un costado de un solar muy grande, perfectamente barrido y ordenado, separado de los otros solares por un murete de piedra caliza del lugar, se encuentra una especie de cabaña similar a las *pallozas* del Valle de Somiedo (Asturias), de planta elíptica y paredes continuas, sin ángulos; se cubre con las hojas de una palma baja llamada guano, la cual se cose a los bejucos que sirven de bastidor al tejado, sostenido por los *morrillos*⁶³. La parte baja de los muros suele ser de piedra mientras los dos tercios superiores suelen ser de bajareque, sin más abertura que las dos puertas, enfrentadas una a otra abiertas en el centro de los muros más largos, una da a la calle y la opuesta al resto del solar o a la cocina. En el patio hay árboles, algunos cultivos y animales de corral. La cocina se suele encontrar adosada como una segunda edificación en todo igual a la anterior pero con las paredes de bejucos sin arcilla y sin piedra, se guisa con leña aunque la temperatura es siempre elevada (26 °C de media) y por ello se requiere que el aire circule sin dificultad. En el interior el suelo es, en ambas construcciones de tierra apisonada, aunque recientemente se usa poner una capa lisa de cemento. El mobiliario es austero y tosco: una mesa de madera simple, alguna silla, algún estante. Los morrillos, además de ser los pilares de

⁶³ Cuatro troncos de árbol descortezado que sujetan el entramado del tejado.

la casa, sirven para colgar ropas, bolsas y hamacas, las cuales caen anudadas en una pared hasta que en la noche se extienden de un lado a otro de la habitación, para dormir toda la familia junta; hay hamacas matrimoniales donde los esposos duermen juntos y hamacas individuales donde también duermen juntos varios de los niños y niñas, según la edad y según su capricho.

Las ciudades de la costa ofrecen una pequeña variación pues se acostumbra a construir las casas con una madera autóctona que no se deteriora con el salitre del aire. Quizás por eso suelen tener planta rectangular y no elíptica. A veces también el tejado es de madera a dos aguas y a veces un pequeño porche y una tosca empalizada, sustituye a la barda, pues aquí no hay piedra. Las gentes de la costa son pescadoras por tradición y por modernización pues ahora se cría el camarón y se pescan especies antes desechadas, con las que se fabrican *alimentos balanceados* (piensos compuestos) y eso se aprecia en la funcionalidad de sus casas. Pero el interior sigue siendo una o dos piezas diáfanas donde colgar las hamacas y donde cocinar.

Paréntesis para una persona extranjera

Ni la bibliografía, ni las abundantes y minuciosas descripciones del solar y la casa maya (Benavides, A., 1980; Herrera, N., 1994; Terán, S., y Rasmussen, C., 1994; Echeverría, P., 1995; Chico, P., 1995 y Tello, L., 1996) consiguieron, durante mucho tiempo, calmar mi inquietud ante la pregunta ¿Por qué tanto patio y tan poca casa?. A pesar del amor a vivir al aire libre -que comprendemos bien las gentes mediterráneas- una familia extensa, o nuclear pero numerosa, debe corresponderse con una casa grande con grandes habitaciones ¿Por qué los campesinos mayas vivían hacinados en una sola habitación, todo lo más en dos? y en esas temperaturas.

Durante el primer recorrido del trabajo por las diferentes regiones de Yucatán, residí en casas campesinas que quisieron acogerme y así comprendí qué era realmente *la casa campesina tradicional*. La casa lo era todo. Casa y edificio no son sinónimos sino variaciones dentro de un mismo hábitat, en cambio casa y solar si son equivalentes como casa y familia suelen serlo. Tras este

paréntesis podemos adentrarnos en la descripción con una mejor comprensión.

IV.1.2

El solar, la casa y la tecnología heredada

El predio o solar está demarcado por la albarrada o cerca de piedra, más comúnmente llamada *barda*; la casa es la suma de unos espacios techados y otros abiertos al cielo raso y sus límites son la propia barda. La casa de ripio, o palapa, es llamada en la Arquitectura de la región “*cuerpo principal*” es exactamente eso, la habitación principal de una casa muy grande y en su mayor parte sin paredes.

El resto del solar suele albergar otras habitaciones, unas construidas con materiales duraderos y otras virtuales, “construidas” sin materiales, mediante la costumbre de uso. Así, bajo la frondosa sombra del ramón, o del *pich*, se reúnen en la mañana las mujeres de la casa a recoser la ropa de la familia o a bordar hipiles para vender y cuando esto hacen están en la *habitación* de coser; niños y niñas, pavos y gallinas, juegan por todas partes. En la tarde los hombres de la casa y sus vecinos la convertirán en otro cuarto para discutir asuntos de su trabajo o platicar sin prisas, sentados sobre banquetas o sobre las piedras alisadas. Pero si las visitas no son de mucha confianza no se las recibe en esa “habitación” sino en la principal. La habitación principal está siempre techada -con guano, lámina, bloc o teja- y a menudo solada -con cemento, mosaico o madera- y tiene cerramiento impermeable de piedra, bajareque, barro o madera incluso de bloc de cemento; invariablemente se encuentran dos puertas enfrentadas, abiertas en el centro de los muros más largos –ya sea una palapa o una moderna casa de bloques- una da a la calle y la opuesta al resto del solar o traspatio. En esta habitación, al igual que se recibe a las personas importantes o a las visitas de menos confianza, se realizan las ceremonias tradicionales de reverencia a los dioses-santos de la casa y la milpa, pues allí se encuentra la mesa-altar con las ofrendas y las fotografías de los difuntos familiares y de los santos y la Virgen de Guadalupe, si la familia es católica. En esa habitación que duerme toda la familia

extendiendo las hamacas por la noche o en la hora de la siesta, se guardan los objetos preciados -radio, televisión, máquina de coser, la cosecha de maíz embutida en sacos- no suele haber muchos muebles en los hogares modestos, apenas unas sillas desiguales o unos banquitos artesanales ya que las propias hamacas hacen las veces de “sillones” cuando hay visitas.

En el interior de la cocina encontraremos siempre un rincón donde se hace candela sobre un fogón compuesto invariablemente por tres piedras redondeadas; sobre ellas se asienta el *comal* -especie de bandeja o plancha, redonda, suavemente cóncava, donde se asan las tortillas de maíz- o la olla donde cuecen las verduras con algo de carne o huesos y siempre cuidadosamente especiadas. El mobiliario es aún más simple: una mesa tosca de madera, una repisa o *tapexte* para dejar y colgar los utensilios de cocina; un *metate*⁶⁴ para moler maíz; una banquetita baja de tablas formando un asiento cóncavo y un banquillo de tortear que ha de tener invariablemente tres patas y una superficie muy lisa y donde nunca se debe sentar una mujer, pues “los hijos le saldrían con la cabeza chata”. En la cocina se guisa y generalmente se come mientras se charla y se tortea. A veces la cocina es sólo un sombrero bajo el cual se ordenan algunos *trastes*⁶⁵, el banco de tortear, el *comal* y las tres piedras del fogón.

Un tercer cuerpo techado -no tan asiduamente- es el lavadero. En ocasiones una techumbre de guano protege del sol para las largas horas de lavado y de la lluvia para el secado de la ropa. Las pilas de agua o lavaderos tradicionales eran unos recipientes de madera ahuecada de gran dureza e impermeabilidad que están siendo progresivamente sustituidos por otras pilas de forma similar pero fabricadas a base de *sas kab* y recubiertas con cemento, con capacidad de unos 60 litros.

⁶⁴ Bloque de piedra volcánica con rodillo usado en todo México para moler maíz.

⁶⁵ Cacharros de cocina

Otras construcciones del solar (con piedra y bejucos) son las dedicadas a proteger animales y plantas, así como a separar -mediante una barda interior- una zona del solar que no se usa como casa sino como aprovechamiento de ramón y leña o como *zona de monte*, a la vez que hace las funciones de letrina; se han visto también en ese extremo del solar cajones de apicultura, para la producción de miel, polen y abejas, aunque por lo general se colocan en un campo que esté en barbecho o, si es para el consumo familiar, se recolecta la miel y la cera de las colmenas silvestres.

Una construcción muy interesante son los *ka'anches*⁶⁶ que a menudo son sustituidos por *huacales*⁶⁷, incluso botes y cualquier recipiente, que hacen las veces de semilleros colgados, y donde se cultiva una rica variedad de hierbas y donde germinan las semillas. Se cuelgan en alto para quitarlos del alcance de los animales pero también porque generan un espacio cultivable mientras en la parte baja se utiliza todo el espacio disponible, en los diferentes y bien seleccionados usos. Nada en el solar se deja al azar, cada lugar tiene la planta adecuada y la sombra o el sol que necesita.

El mobiliario del solar se compone de una mesa de madera y a veces unas sillas o unos banquitos rústicos, a veces una hamaca colgada entre los árboles y se aprovecha, siempre que la hay, la piedra caliza que es suficientemente lisa para servir de asiento. Los árboles de sombra se proyectan sobre este espacio de vida a la intemperie mientras la construcción principal queda al sol para que la humedad no arraigue y no se creen mohos. En el aprovechamiento hortofrutícola, de silvicultura y ganadería menor que hemos observado en uso del solar, su estructura y significado -espacio de trabajo, culto y recreo- como unidad funcional inseparable de la vivienda, coincide y ratifica lo estudiado por la bióloga Natividad Herrera Castro (1994).

“... Del huerto familiar se obtienen una gran cantidad de materiales vegetales útiles. Por ejemplo, si se requiere de un palo de madera que sirva como

⁶⁶ Troncos ahuecados y elevados, tradicional semillero donde germinan y modifican semillas y se cultivan hierbas medicinales, aromáticas y de uso sacro. *Terrazas*.

⁶⁷ Cajas de embalar fruta, reutilizadas para colgar semilleros.

cuchara para cocinar, en algún lugar del solar estará un árbol particular del cual se pueda cortar una rama para elaborarla. Si se necesita una hierba medicinal, con mucha aproximación se sabe en qué parte del solar está, o si no existe, se sabe que persona tiene esta medicina en su solar. En otras palabras, la estructura y composición del solar son tales que de una manera deliberada anticipa las necesidades que puedan tenerse y los medios para satisfacerlas.” (Herrera Castro, N., 1994: 81)

Conforme a las apreciaciones en campo y en comparación con lo descrito por los cronistas (Landa, D., 1560) la casa maya subsiste aún cuando en el pasado la organización de las poblaciones presentaba un plano diferente, generalmente concéntrico y sin barda entre las casas, obviamente respondiendo a otros modelos de relación con el poder y con la propiedad de la tierra. Pero es acertado decir que hoy la casa rural tradicional es maya, pues su estructura y función tradicional pervive, las relaciones que se producen entre la familia y la casa no difieren de la antigüedad, aún cuando algunos aspectos secundarios –como algunos materiales de construcción– varíen por efecto de la modernización, pues toda tradición vive si se adapta a los tiempos y si es competente, es decir si tiene sentido y función su permanencia. Con estas conjeturas, y desde una perspectiva etnogeográfica, hemos interpretado que no es más tradicional *la casa* (hábitat familiar) por ser palapa de bejuco y guano que por ser de bloc o concreto, en forma cúbica y tejado aterrazado, estilo colonial, siempre que los elementos, las relaciones y su función se hubieran conservado. La casa maya actual responde aún al sistema de relaciones y es centro rector del mismo, como se anticipó en el capítulo primero (Cuadros I.6, I.7 y I.8) y como puede apreciarse en el recuento de recursos hallados en el solar (Cuadros IV.1, IV.2, IV.3 y IV.4).

Cuadro IV.1

Aprovechamiento agropecuario del solar

Plantas/uso	Variedades		Animales	Variedades
	Siglo XVI	Siglo XX		
Comestibles	53	s/e	Aves	4
Colorantes	10	2	puercos	s/e
Condimentos	9	s/e	Vacuno	1
Medicinales	30	12	Venado	1
Estimulantes	3	1	Caballo	1
Para crisis	20		Abejas	3
Melíferas	4	s/e	Otros	s/e
Jabonosas	4	s/e	Total mínimo	12
Utensilios	2	14		
Envoltorio	2	2		
Simbólicas	3	s/e		
<i>Papel higienico</i>	1			
Ornato	4	s/e		
Ceremoniales	2	s/e		
Mágico	s/e	s/e		
Almácigo	1			
Venenosas	2			
Insecticida	s/e	s/e		
Pesticida	s/e			
Aromatizante	1	s/e		
Odorífera	1	s/e		
Afeites	2	s/e		
Construcción	9	15		
Textiles	8	s/e		
Maderables	8	s/e		
Artesanal	3	s/e		
Curtimbre	2			
Tintes	s/e			
Combustible	1	s/e		
Cestería	1			
Forraje	1	s/e		
Otros	15	s/e		
Total mínimo	206	s/e		

Fuente: Elaboración propia a partir de Terán, S. y Rasmussen, C., 1994 y de lo recogido en campo (1996-1997)

Foto I Casa vernácula y casa precaria



Arriba: casa vernácula. Abajo: casa precaria, el techo de guano ha sido sustituido por lámina de cartón embreado. Cocina derrumbándose.

Visto así, se ilumina una parte importante del análisis pues, desde esa perspectiva etnogeográfica, se puede entender como *casa tradicional*, no sólo la vernácula, sino las construcciones varias que han proliferado por prestigio (tipo colonial) o por precariedad (infravivienda de bloc actual). El uso de una sola pieza o habitación para dormitorio familiar –tal como lo registra el Censo– representa una señal de existencia de solar y una pervivencia tradicional. Según el Censo (INEGI, 1990), y desde esta interpretación, hay en el estado de Yucatán un 61% de viviendas tradicionales, mientras que en Mérida y a pesar del fuerte impacto urbano todavía el 38% mantienen modos de hábitat tradicional o rural.

Así la casa vernácula deja de serlo –aún cuando la arquitectura sea una huella– cuando la familia modifica su estructura y/o sus valores idiosincrásicos: la forma de compartir y la forma de respetar de la familia maya de Yucatán. La casa maya no es una vivienda precaria sino integrada ecológicamente y de probada competencia en este medio (Chico, P., 1995: 20). Puede diferenciarse de la vivienda precaria que puede ser la misma casa de ripio en deterioro y sustitución de elementos (ver fotos 1a y 1b) como por ejemplo la sustitución del fresco techo de palma, (transpirable, impermeable al agua, higiénico y templado) por el techo de lámina rizada embreada o asbesto que no permite la transpiración, aumenta varios grados la temperatura, huele mal y se sospecha que favorece el cáncer. Algunas de las intervenciones públicas en la vivienda se han hecho para aumentar la higiene pero han producido efectos contrarios a los pretendidos: Las casa hechas de bloc de cemento con tejado de lámina o chapa y de menor longitud que la palapa, en las que las hamacas se curvan excesivamente con el deterioro consiguiente de la columna vertebral, son otro ejemplo de vivienda precaria.

El programa de *baños* que consistió en instalar letrinas fijas de cemento a un costado de la vivienda, como se acostumbra en las casas urbanas, en sustitución del uso del solar que no acumula mucho tiempo productos en el mismo lugar. Este programa creó malestar en las familias pobres pues a veces reciben ayudas que no necesitan mientras necesitan ayudas que no reciben.

“Hay una campaña de baños, quieren hacer baños para una cosa de higiene y llegan y no preguntan, imponen el Programa y ¡letrinas para todos! Se presentan los problemas de la política partidista que, primero se los hacen a los amigos del Presidente; luego que sólo les interesa hacer un número de baños: hacen un agujero en el patio en un cuadro de cemento y ponen una taza de inodoro ¡así, sin más!. Claro vienen problemas de malos olores, humedades... No es sano. De nada sirve que el maestro albañil (de MM.CC.) va y les dice que así no deben hacerlo, que dónde está el sumidero, “no, no es así, esto va sólo así” y no le hacen caso. Porque en el fondo lo único que quieren es decir en las elecciones: ‘Pusimos tantos mil baños’. Incluso yo tengo pensado grabarlo en vídeo y decir ‘esto así no sirve’. Incluso vino un doctor y dijo que no,... que del mismo coste él tenía un proyecto que sí servía. Incluso Misiones Culturales tenemos personas capacitadas para dirigir ese trabajo y que la gente de aquí se beneficie (de él). Es fin, tenemos una cultura hecha de pedacitos de cultura de todos los demás.” (Maestro de Misiones Culturales)

IV.1.2.1 El solar como red de recursos

Otro de los descubrimientos relevantes es la red de recursos que genera el solar, lo que está en íntima relación con lo que se ha expresado gráficamente en los cuadros del capítulo primero (cuadros I.6, I.7, I.8). La existencia de una economía de patio, unida a una tecnología que ha conseguido modificar las semillas de todos los cultivos, consiguiendo una asombrosa cantidad de variedades de ciclos cortos, convierte al solar en un recurso extraordinario. A ello hay que añadir la cría de aves (pollos, gallinas, pavos, patos), de puercos y terneros y de algún otro animal de monte; antiguamente se solía tener un venado o más de uno en el corral: *“Hay venados de la suerte que siervos (...) y les era a los indios casi sustento ordinario”* (De la Garza, 1981: 43-84⁶⁸)

Desde comienzos de este siglo, según las personas entrevistadas, se criaban uno o varios terneros y se tenía al menos una vaca pero una ley prohibió tener suelto al ganado de manera que ahora se ata el ternero a un poste en el patio

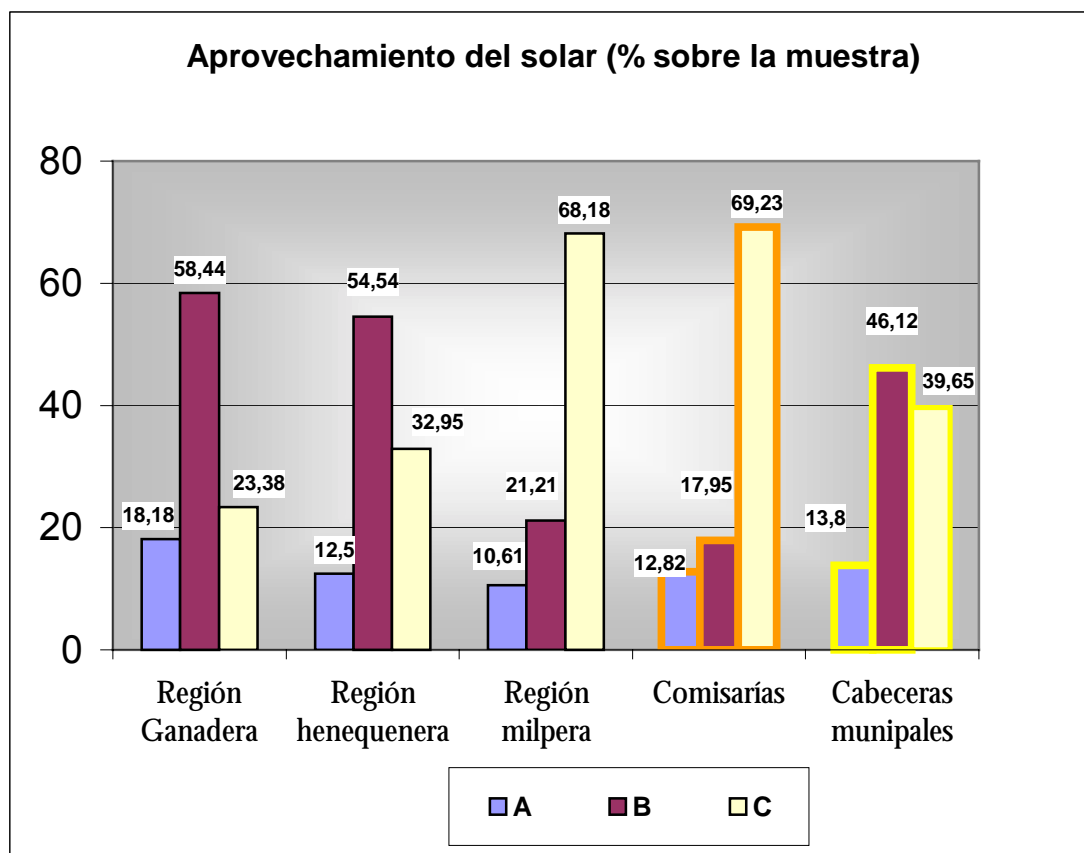
⁶⁸ *Relación de la Ciudad de Mérida*, Tomo I, cit. Terán y Rasmussen, 1994: 326

y allí se le cría y engorda para venderle a los ganaderos o al carnicero y si se le saca también se ata para que no ande suelto.

Como afirmaba Herrera Castro y hemos confirmado en campo, esta forma de producción intensiva y flexible ha conseguido superar crisis ecológicas de gravedad mediante estrategias de diversificación de riesgos y cultivo selectivo de ciclos cortos. Por ejemplo, durante el ciclón Gilberto, el más dañino que se recuerda, las milpas se perdieron, los cultivos extensivos son de ciclo largo, así que las familias soportaron un tiempo de escasez racionando el maíz diario y comiéndose los animales del solar pues se alimentan también con maíz, en tanto se apresuraban a sembrar hortalizas, legumbres y maíz de ciclos cortos y medios. Estas estrategias puestas en marcha por las familias en épocas de crisis, incluyen también la búsqueda de trabajo en el exterior por un número mayor de miembros y por mayor espacio de tiempo, lo necesario hasta cubrir las deficiencias creadas por la situación de crisis. Lógicamente estas situaciones a veces se reajustan y vuelven a la normalidad y a veces no. Igualmente hay personas que emigran por un periodo de tiempo determinado, para salvar una situación puntual, y resultan definitivamente aforadas.

Cuadro IV.2

Explotación Agropecuaria del Solar



- A:** Tiene o cultiva frutales, chiles, flores, algunas hierbas, algunos árboles
- B:** Igual que "A" más aves de corral, maíz, semillas y otros productos hortícolas
- C:** Igual que "B" más puercos y ternero/s de poste, apicultura y otros varios

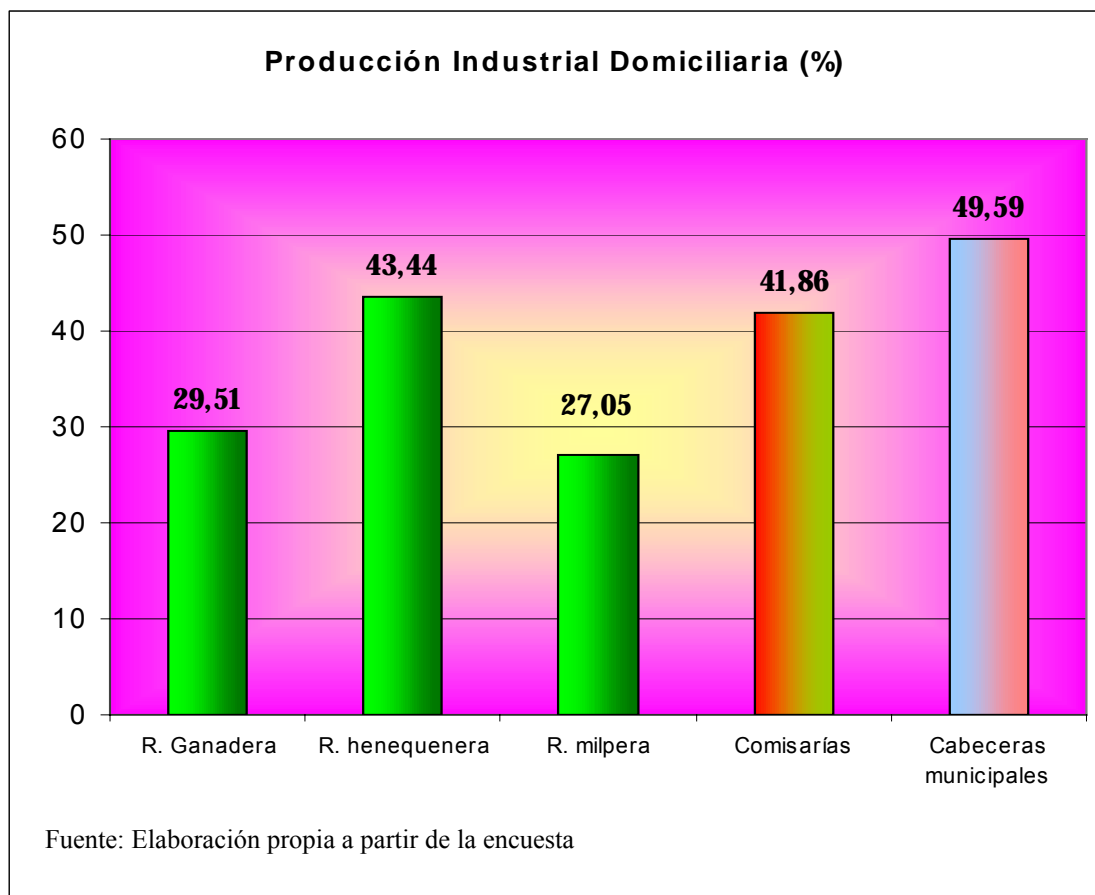
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

En el cuadro IV.2 se muestra un aprovechamiento del solar que se puede diferenciar según regiones económicas pero también agrupando por un lado comisarías y por otro el valor medio de las cabeceras municipales. En las comisarías y en toda la región milpera es donde el solar mantiene un rendimiento agropecuario muy alto, encontrándose la asociación intensiva de huerta, semillero, maíz de ciclo corto, animales de corral y otros aprovechamientos.

La región ganadera y henequenera intensifica menos el aprovechamiento del solar en la primera por una mayor intensificación de la milpa de campo y en la henequenera por primar la dedicación al trabajo asalariado.

Cuadro IV.3

Producción Industrial en los Hogares



En el cuadro IV.3 se muestra el porcentaje de hogares que tienen entre sus recursos la producción industrial (artesanal o no) de guayaberas, hipiles, bordados, urdido de hamacas, torcido de cordón, tejidos varios, fabricación de pasteles por encargo, fabricación de dulces, de antojitos, tallas de madera, juguetes y regalos, y otros muchos varios. En su casi totalidad reflejan los trabajos industriales domiciliarios que realizan las mujeres, por encargo o en modo de producción en cadena, mediante un grupo o persona intermediaria. La producción de artesanía textil, cerámica y otras, a cargo de las mujeres y niñas de la familia, es también parte del tradicional sistema Milpa.

Las fábricas de ebanistería, tortillería y otras que no son familiares sino con mano de obra ajena empleada, cuya instalación aprovecha el recurso espacial del solar, no están incluidas en este gráfico.

Así contaban, en uno de los municipios, ya con crecimiento demográfico negativo por la persistente y abundante emigración:

“...Fue a raíz del huracán Gilberto que destrozó cosechas y casas y no se recibió ninguna ayuda. La falta de ahorro y de expectativas provocó una emigración masiva. Con anterioridad había emigración pero no como después del Gilberto” (Don Martín Canché, Presidente Municipal de Quintana Roo).

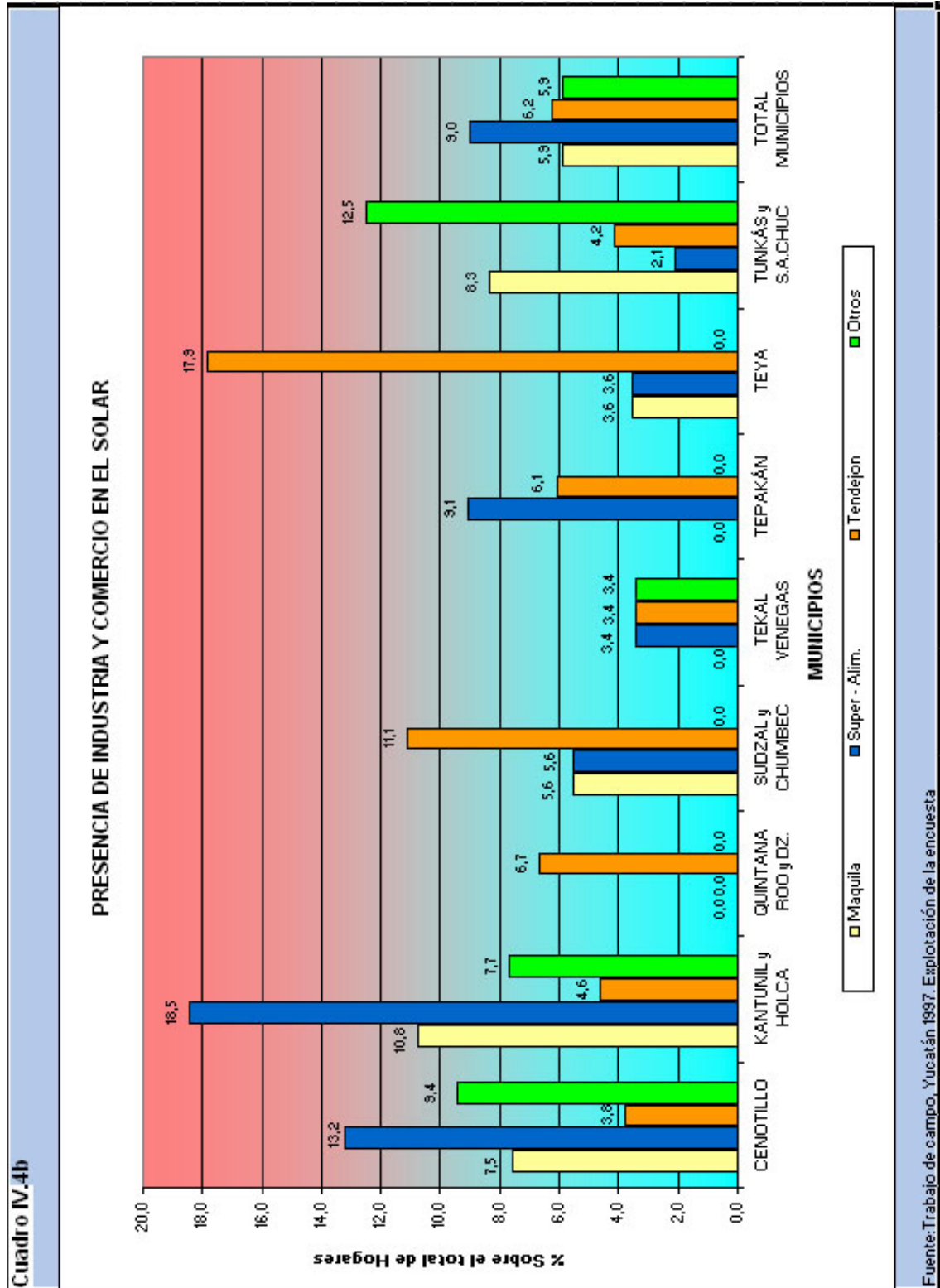
Con las modificaciones introducidas por la modernización, también han sido los solares lugar de acogida de actividades muy diversas: talleres de bicicletas, cordelerías, carpinterías, o cualquier otra forma de emprendimiento. Esto no ha modificado tampoco la función tradicional del solar pues siempre estuvo junto a la agroganadería intensiva, la producción y venta de artesanías (cerámicas, tallas, tejidos) y la reparación de útiles de campo o de la casa (cuadros IV.2, IV.3 y IV.4) y, si no se ha visto así es por la automática clasificación de “autoconsumo” que se adjudica a todo lo que se produce en el espacio doméstico.

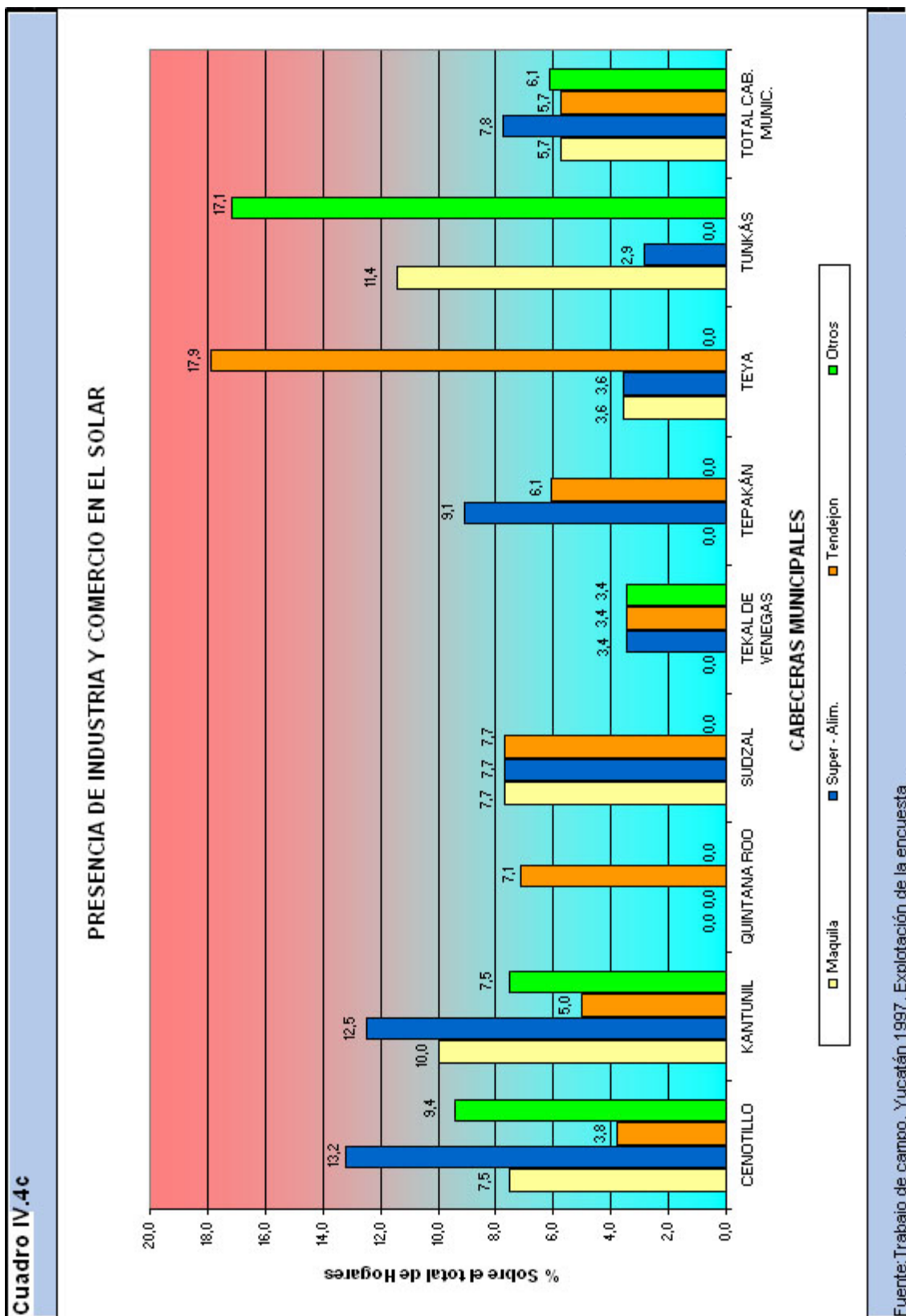
En el caso de la antigua civilización maya, es sobradamente conocido que siempre produjo excedentes, pues lo contrario haría inexplicable la cantidad de mano de obra dedicada a la decoración y construcción de edificios suntuosos. El prejuicio de la subsistencia, la división del trabajo en productivo y reproductivo y la infravaloración que recae sobre la gente adjetivada “pobre”, sin duda, ayuda a la errónea percepción de una economía como la estudiada. Lo que diferencia la producción del solar de ayer y de hoy es la natural adaptación a las necesidades y demandas de los tiempos, como en todo ámbito social (Cuadros IV. 5, IV.6 y IV.7), lo que no contradice a las fuentes históricas que afirman de la población de la región yucateca que *tercamente* los indígenas o campesinos volvían una y otra vez a su quehacer tradicional, una vez que conseguían librarse de la cautividad en los diferentes periodos político económicos (ver en Anexo una síntesis de la Historia de Yucatán).

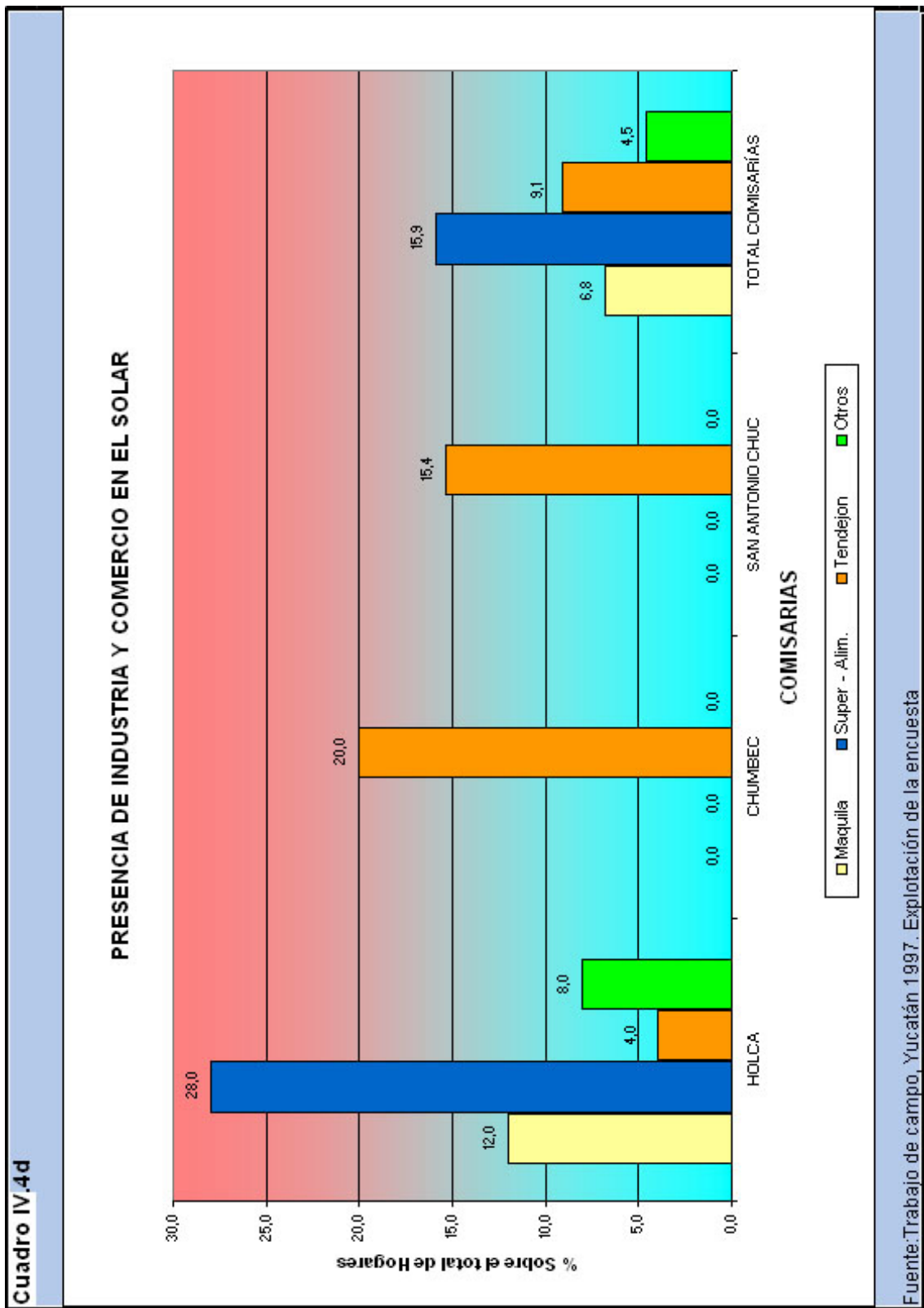
Cuadro IV.4a

PRESENCIA DE INDUSTRIA Y COMERCIO EN EL SOLAR				
(Porcentajes sobre los HOGARES encuestados) Ocupación femenina y masculina				
MUNICIPIOS				
MUNICIPIO	ACTIVIDADES INDUSTRIALES Y COMERCIALES			
	Maquila	Super - Alim.	Tendejon	Otros
CENOTILLO	7,5	13,2	3,8	9,4
KANTUNIL y HOLCA	10,8	18,5	4,6	7,7
QUINTANA ROO y DZ.	0,0	0,0	6,7	0,0
SUDZAL y CHUMBEC	5,6	5,6	11,1	0,0
TEKAL VENEGAS	0,0	3,4	3,4	3,4
TEPAKÁN	0,0	9,1	6,1	0,0
TEYA	3,6	3,6	17,9	0,0
TUNKÁS y S.A.CHUC	8,3	2,1	4,2	12,5
TOTAL MUNICIPIOS	5,9	9,0	6,2	5,9
CABECERAS MUNICIPALES				
CABECERA MUNICIPAL	ACTIVIDADES INDUSTRIALES Y COMERCIALES			
	Maquila	Super - Alim.	Tendejon	Otros
CENOTILLO	7,5	13,2	3,8	9,4
KANTUNIL	10,0	12,5	5,0	7,5
QUINTANA ROO	0,0	0,0	7,1	0,0
SUDZAL	7,7	7,7	7,7	0,0
TEKAL DE VENEGAS	0,0	3,4	3,4	3,4
TEPAKÁN	0,0	9,1	6,1	0,0
TEYA	3,6	3,6	17,9	0,0
TUNKÁS	11,4	2,9	0,0	17,1
TOTAL CAB. MUNIC.	5,7	7,8	5,7	6,1
COMISARÍAS				
COMISARÍA	ACTIVIDADES INDUSTRIALES Y COMERCIALES			
	Maquila	Super - Alim.	Tendejon	Otros
HOLCA	12,0	28,0	4,0	8,0
DZULTOC	0,0	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	0,0	0,0	20,0	0,0
SAN ANTONIO CHUC	0,0	0,0	15,4	0,0
TOTAL COMISARÍAS	6,8	15,9	9,1	4,5

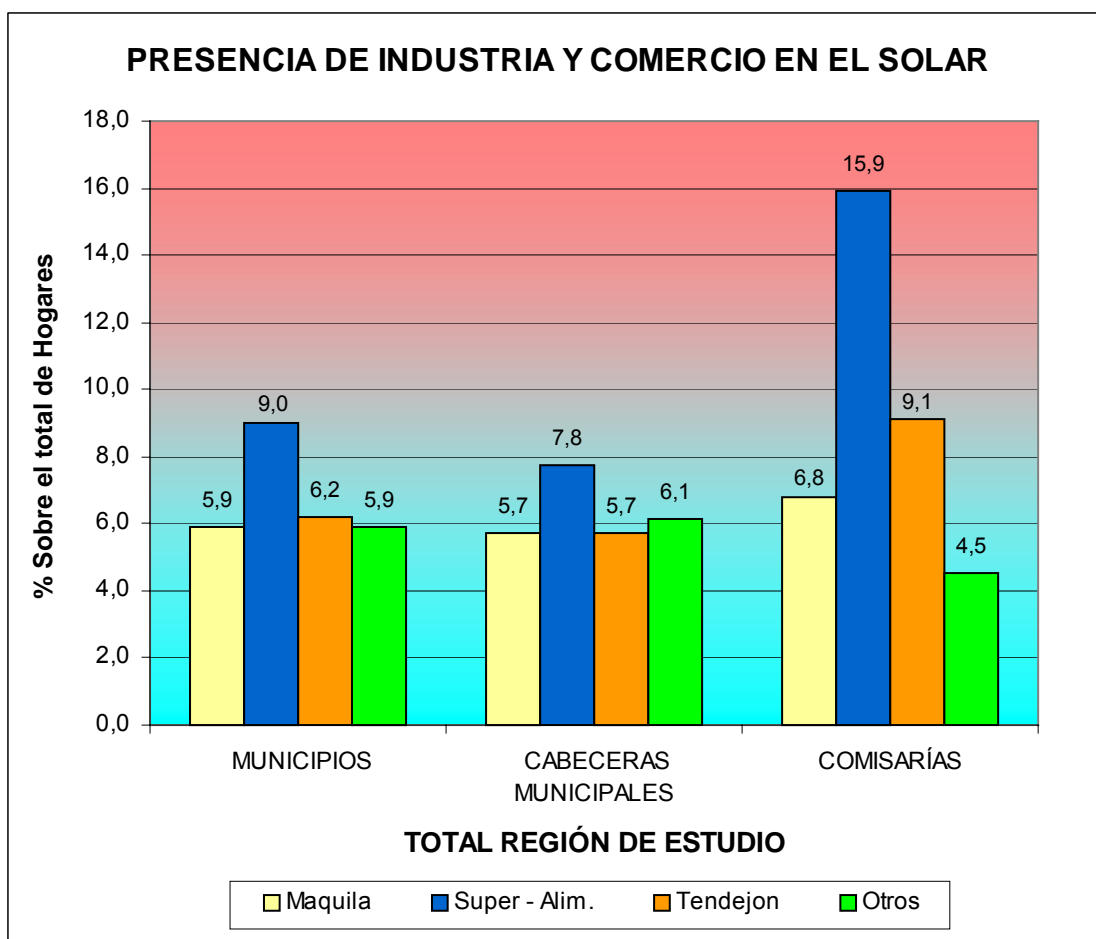
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta







Cuadro IV.4e



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

Efectivamente, según la encuesta la totalidad de los hogares extraen de sus solares productos vegetales (alimento, utensilios y textil), animales y derivados (frutales, hortalizas, aves, huevos, cerdos y terneros), además de aprovechamiento energético (leña y carbón vegetal); 2 de los 289 hogares son la excepción mientras la producción del solar es la menos laboriosa en el caso de aquellas familias que viven de un negocio en el que emplean toda la mano de obra residente.

En las *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*⁶⁹, se recoge como uno de los medios que usaron los franciscanos del siglo XVI para la reubicación y congregación de los pueblos mayas bajo su tutela -para mayor control y más fácil evangelización- fue la de “arrancar los árboles frutales que crecían en los patios de las casas” pues, “equivalía a arrancar las raíces más sólidas de los campesinos (...) A pesar de los cambios realizados en el patrón de asentamiento, la estructura del solar se reprodujo en la nueva situación, debido a que se mantuvo la economía milpera y, por lo mismo, la organización familiar y sus espacios productivo y reproductivo” (Terán, S. y Rasmussen, C., 1994: 295)

En resumen, según regiones e iniciativas económicas dominantes, la milpa extensiva ha subido o bajado de importancia o de frecuencia pero la parte intensiva del sistema, el solar, se ha mantenido como fuente de recursos. La actividad en el solar decae cuando falta mano de obra femenina o cuando toda la familia está dedicada a una empresa constituida en el dominio del propio solar, pero no llega a despreciarse nunca su utilidad comercial y de autoconsumo.

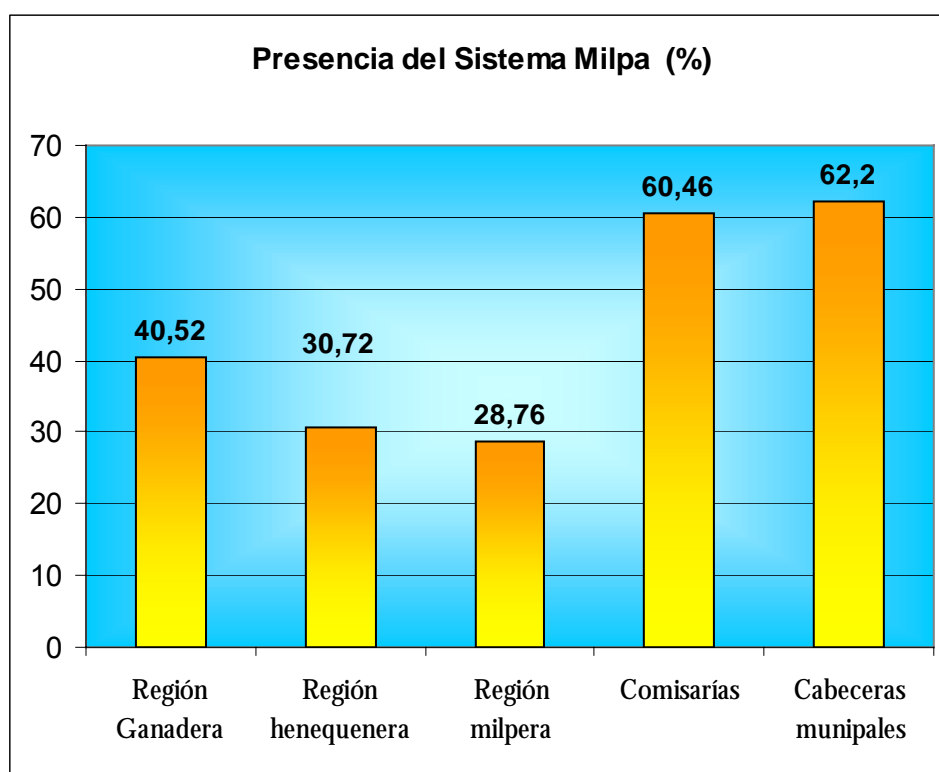
⁶⁹ M. de la Garza et al., 1983 *Relaciones Histórico-Geográficas de la Gobernación de Yucatán*, citado por Terán y Rasmussen, 1994: 295

IV.1.2.2 Sistema Milpa: milpa extensiva asociada al uso intensivo del solar

Según la encuesta realizada a las 289 familias, 179 cultivan la tierra en el modelo que hemos llamado “sistema milpa”, es decir: cultivan maíz, tubérculos y legumbres en modo extensivo en tierras ejidales y además tienen cultivos intensivos, en mayor o menor variedad, en su solar donde suelen también criar animales de corral y elaborar productos para vender. La apicultura (presente en **12%** de los hogares), la pesca y la caza, suelen complementar este sistema económico, agropecuario y botánico. Además este sistema supone un reparto de tareas según la edad y el sexo, todo ello, con algunas modificaciones impuestas por la presión del mercado y la precariedad económica en que se encuentra el sistema campesino vigente. En resumen encontramos el *sistema Milpa* en un **61,94%** del total de los hogares encuestados.

Cuadro IV.5

Sistema Milpa: Asociación intensiva y extensiva



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta

En los resultados se puede apreciar que la región exhenequenera ha vuelto a hacer milpa como recurso ante la crisis y que la región ganadera tiene más presencia de familias milperas que ganaderas, incluso se da la circunstancia que la región llamada *milpera*, no supera los porcentajes de milpa de las otras dos regiones (Cuadro IV.5). Esto es así porque la ganadería, como es sabido en la región, no oferta apenas puestos de trabajo, al tratarse de ganadería extensiva, y los salarios de los peones son muy bajos pero en compensación se les permite utilizar parte de los terrenos ganaderos para cultivo de milpa familiar. Por su parte la región que fue henequenera y que tuvo la mayor cantidad de asalariados en el sector primario, es hoy una región a la deriva, cuyos habitantes buscan cualquier tipo de empleo, en la pesca, los servicios urbanos o rurales y, como se puede apreciar en la encuesta, se ha intensificado la producción de milpa, tal y como ha venido pasando en cada interregno económico de esta región, desde la llegada de los españoles.

La milpa extensiva -junto con la caza, pesca y recolección- era la ocupación principal de los hombres en la tradición maya, formaba por ello parte de la construcción de la masculinidad. La combinación de milpa de monte, recolección y caza, constituye un método altamente eficaz. La milpa de monte es producto de la tecnología milenaria heredada; una asociación eficaz y minuciosa de cultivo intercalado, rotación y largo barbecho, en una estrategia de diversificación de espacios para optimizar y para prevenir riesgos. Yucatán se caracteriza por la delgadez de sus suelos que llegan a ser completamente líticos en buena parte del estado y, por ello la imposibilidad de hacer terrazas, bancales, camellones, acequias o creaciones agrícolas similares⁷⁰, se une su extrema porosidad y permeabilidad al agua, por lo que cualquier obra de riego resulta un profundo fracaso, a excepción del riego a mano que los campesinos efectúan, acarreado agua, cuando algún cenote se encuentra relativamente próximo. Así, la tecnología desarrollada sobre un suelo inmanejable y un curso de agua subterráneo igualmente imposible de dirigir, ha sido la manipulación

⁷⁰ Algunos autores señalan camellones en el sur y sureste del estado y otros autores lo desmienten situándolos en el sur de la península y en el estado vecino. No los vi ni oí sobre estas prácticas a los campesinos del Puuc ni a los milperos que traté.

de las semillas, cuya responsabilidad recae en el solar, y la diversificación de espacios cuidadosamente seleccionados en el monte.

Como sabemos, la disolución de la caliza crea depresiones de diferentes tamaños y, producto de la misma disolución, se liberan arcillas rojas muy fértiles que conocemos como *terra rossa*. Los campesinos aprovechan esas depresiones desde las milimétricas, en las que introducen el grano de maíz, con ayuda del *xul*⁷¹, a las centimétricas, decimétricas y métricas a las que dan un nombre propio: *Cancabal*, pues en los *cancabales* se siembran legumbres, cucurbitáceas y tubérculos. En las *decamétricas*, que también tienen su propio nombre -*Rejoyada*- se plantan especialmente tubérculos. Se puede decir que una *rejoyada* es un huerto, pero los *cancabales* son manchas de cultivo intercalado con el maíz. En estos pequeños espacios se rota el cultivo para mayor enriquecimiento de la tierra y productividad del fruto. A su vez el maíz no se planta en un solo lienzo sino en varios para evitar que una catástrofe destruya toda la cosecha. Las catástrofes naturales son conocidas en estas tierras: ciclones que traen lluvias de impresionante intensidad horaria con vientos que a veces llegan a trescientos Km/h, nubes de langostas y sequías prolongadas; éstas son las principales causas de la pérdida de las cosechas y, aunque parezca lo contrario por su planitud y homogeneidad, a ras del suelo los efectos son diferentes de uno a otro lote en apenas un kilómetro de distancia.

Este sistema se complementa con la vigilancia constante sobre las exuberantes malas hierbas y también de los animales salvajes que se comen la milpa; para este cuidado regular son muy útiles los ancianos y los niños, quienes de paso aprenden la vida de los animales y las técnicas de caza que regularmente se practican. Aún así, la milpa no siempre da la misma carga de trabajo, el primer año se busca parcela, se debe desbrozar el terreno y quemar lo tumbado, el segundo año ya no hay que hacerlo pues aún el suelo conserva nutrientes. A veces se cultiva un tercer año porque el rendimiento fue muy bueno o porque –con la escasez de tierras- no se consigue disponer de un terreno ejidal en las proximidades que se haya regenerado suficientemente.

⁷¹ Bastón plantador.

En las épocas que la milpa da poco trabajo, los hombres jóvenes y maduros buscan empleo complementario en la localidad o fuera de ella, ayudando en milpas, chapeando, o en cualquier otro desempeño. En estas épocas los ancianos y los niños son importantes pues, mientras están trabajando fuera los de medianas edades, en ellos recae la vigilancia de la buena marcha de la milpa y la erradicación de las malas hierbas, mediante el chapeo tradicional o el uso de herbicidas. El chapeo es trabajo duro pues consiste en cortar con un pequeño machete en forma de hoz las malas hierbas, labor que se efectúa en posición esforzada para la espalda, por ello, cuando escasea la mano de obra infantil y juvenil para el desyerbe, los mayores recurren al *líquido*, como llaman al herbicida químico.

La mano de obra infantil y juvenil escasea por la mayor asistencia a la escuela, la emigración temprana (desde 15 años) y la poca rentabilidad que se saca del maíz que no permite soltura económica para pagar el chapeo a terceros,... estos factores favorecen la utilización de herbicidas. Precisamente los herbicidas fueron introducidos en Yucatán como ayudas al desarrollo .

La generalización del uso de herbicidas (el **38,4%** del total de los campesinos encuestados) está produciendo varios efectos unos más y otros menos conocidos: la contaminación de las aguas y la modificación del sistema de rotación e intercalado de siembra. La contaminación de las aguas subterráneas se produce con gran celeridad por la tupida red de diaclasas de esta caliza coralina que hace que el agua y todo líquido percole rápidamente al subsuelo, sin poder hacer desviaciones de aguas contaminadas y de aguas potables, por las razones que ya se han explicado. La modificación en la tradicional forma de intercalar cultivos se debe al uso de herbicidas líquidos los cuales, al esparcirlos con el aspersor queman los cultivos de hoja y, aunque poco, dañan de alguna forma al maíz. El daño químico que producen los herbicidas así como la bajada de rendimiento de los cultivos extensivos por perder el uso de los canchales y por rozar un monte cuya vegetación no se ha repuesto, no son un secreto para los campesinos (Cuadros IV.6a a IV.6c) pero ellos, desde su fragilidad, no tienen mejores opciones.

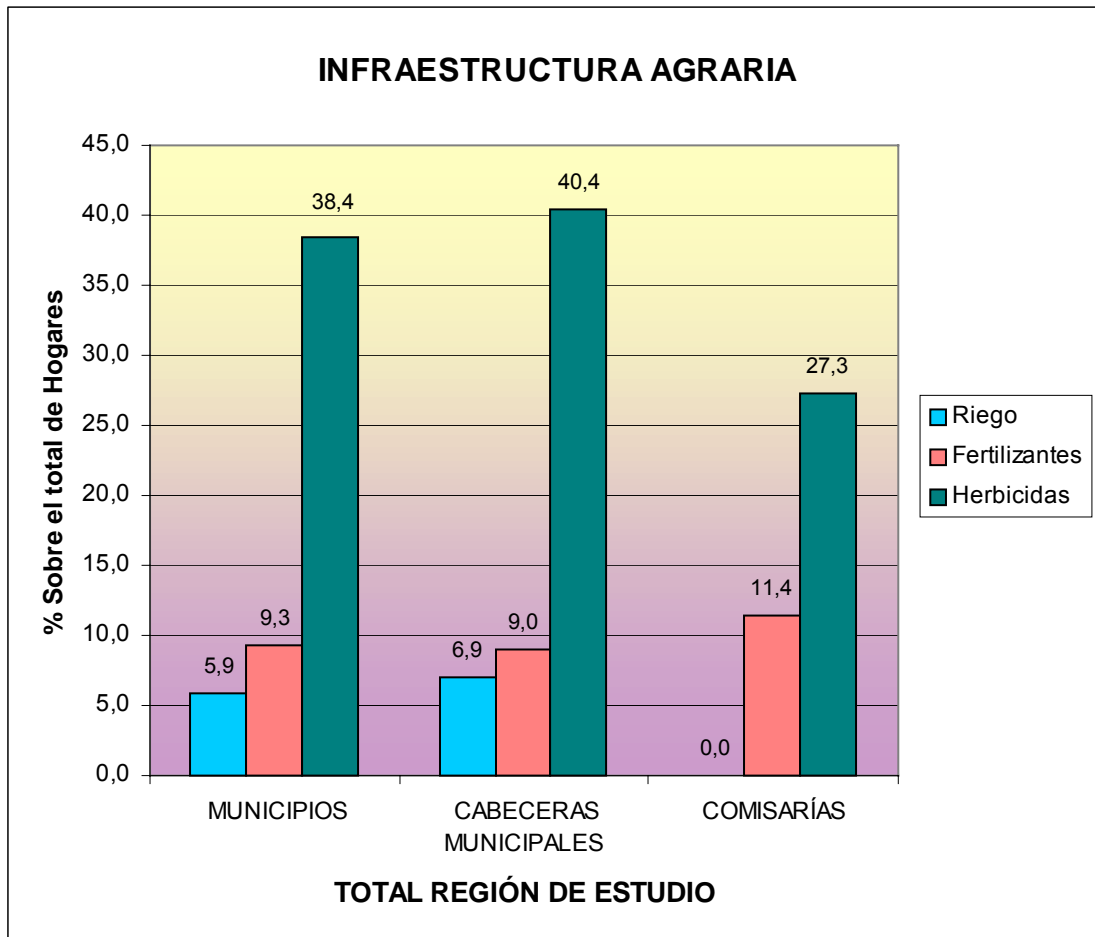
Cuadro IV.6a

INFRAESTRUCTURA AGRARIA			
(Porcentajes sobre los HOGARES encuestados)			
MUNICIPIOS			
MUNICIPIO	INFRAESTRUCTURA		
	Riego (*)	Fertilizantes	Herbicidas
CENOTILLO	7,5	3,8	43,4
KANTUNIL y HOLCA	1,5	16,9	38,5
QUINTANA ROO y DZ.	13,3	13,3	26,7
SUDZAL y CHUMBEC	27,8	16,7	33,3
TEKAL VENEGAS	10,3	13,8	41,4
TEPAKÁN	3,0	6,1	42,4
TEYA	0,0	0,0	25,0
TUNKÁS y S.A.CHUC	2,1	6,3	41,7
TOTAL MUNICIPIOS	5,9	9,3	38,4
CABECERAS MUNICIPALES			
CABECERA MUNICIPAL	INFRAESTRUCTURA		
	Riego (*)	Fertilizantes	Herbicidas
CENOTILLO	7,5	3,8	43,4
KANTUNIL	2,5	20,0	47,5
QUINTANA ROO	14,3	14,3	28,6
SUDZAL	38,5	23,1	38,5
TEKAL DE VENEGAS	10,3	13,8	41,4
TEPAKÁN	3,0	6,1	42,4
TEYA	0,0	0,0	25,0
TUNKÁS	2,9	2,9	42,9
TOTAL CAB. MUNIC.	6,9	9,0	40,4
COMISARÍAS			
COMISARÍA	INFRAESTRUCTURA		
	Riego (*)	Fertilizantes	Herbicidas
HOLCA	0,0	12,0	24,0
DZULTOC	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	0,0	0,0	20,0
SAN ANTONIO CHUC	0,0	15,4	38,5
TOTAL COMISARÍAS	0,0	11,4	27,3

Fuente: Tabulación de la encuesta de 1997

(*) Se refiere a bombas extractoras de agua. Recientemente se están instalando por iniciativa privada o con subvenciones municipales

Cuadro IV.6 b



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

Cuadro IV.6 c

Uso de herbicidas: Entrevista a un milpero exhenequenero de 60 años

► ¿Cuánto hace que utiliza este líquido?

“Hace al menos 20 años lo usan por aquí, pues yo antes no me ocupaba, con el henequén vivíamos toda la familia (...), pues lo usaba también quien quería pues no más con el chapear es suficiente pero, pues claro, si no tienes muchachitos, pues ya uno va siendo cada vez más fatigoso...”

► ¿Con qué frecuencia viene a su milpa a rociar?

”Pues eso, depende. Más o menos una vez por semana pero a veces, con la sequía hay menos hierba y en época de lluvias pues hay mucha más. ”

► ¿De cuándo a cuándo se refiere con esto de época de lluvias?

“Normalmente de mayo a septiembre. Entonces el calor y la lluvia, es cuando más hierbas salen. Más lluvia, más hierba ¡Ni modo! ”

► ¿Piensa usted que puede contaminar las aguas del subsuelo?

“Pues... bueno no es, eso se ve no más con rociar las plantas y en la piel si cae también hace mal. Pero es bonito: es muy rápido, aunque también rápido sale la mala hierba. Pero es cómodo y es barato el líquido, sale a un litro de líquido por hectárea. ”

► Me han dicho que luego la tierra ya no rinde igual que baja el rendimiento por lo que quema de las hojas y raíces

“Pues sí; si que quema las plantas. Hay que poner el maíz solo y si se quiere camote o calabaza, frijoles, espelón,... se pone aparte pues si le cae el líquido se retuercen y se queman. La caña no, la caña del maíz es muy dura.

Pues es que no hay posibilidad del chapeo, los muchachos van a la Escuela o se van fuera a trabajar... Hay imposibilidad de chapear la milpa porque ya nadie se dedica a ello (...)

Con chapeo dura limpio el campo casi un mes (...) con líquido a veces hay que poner más de una vez por semana pues la lluvia se lo lleva (...) Ah, cuando no llueve no sale nada, ni buenas ni malas hierbas.”

► ¿Cómo se hacía antiguamente? Porque antes también un padre de familia salía a trabajar donde le dieran y dejaba la milpa de alguna manera ¿no?

“Pues, si. También se sembraba frijol porque al crecer ahoga las malas hierbas y puedes dejar la milpa un mes y más si no es época de lluvias. Nooo, pues ahorita ya no. No sirve, no se puede sembrar frijol porque no hay suelo. El monte está bajo.”

El monte “está bajo” porque ya no se deja el barbecho ni diez años y no se regeneran los estratos altos y no queda suelo tras la quema. Entre las cañas de maíz se apreciaban bien los cancabales ignorados, sin aprovechar con cultivo intercalado. El señor caminaba a favor de la brisa rala y sin mascarilla de ningún tipo, tampoco usaba el paliacate, no llevaba. (Campesino, Kantunil)

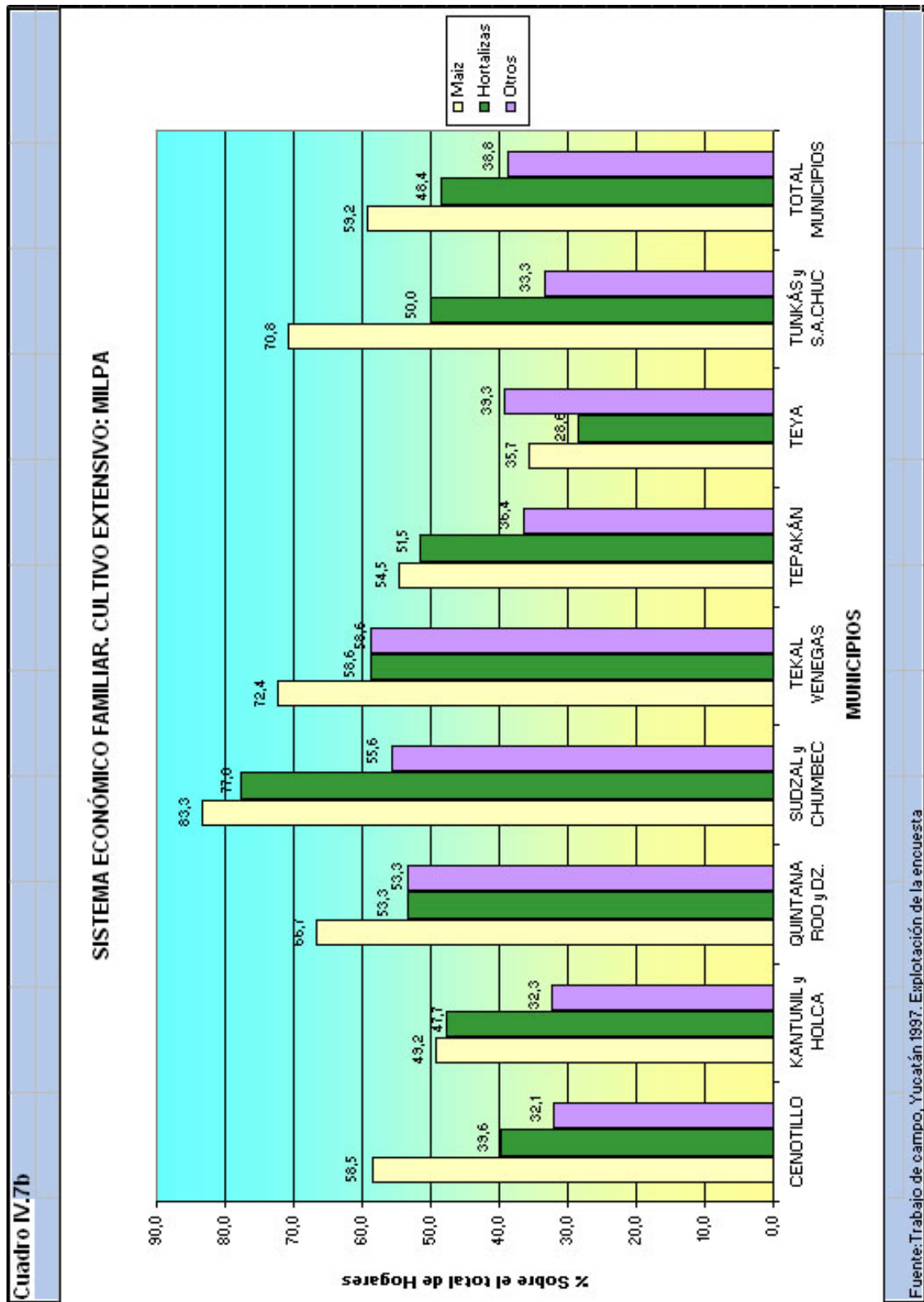
La tradicional diversificación de espacios, rotación y largo barbecho son -y han sido- posibles gracias a la tenencia comunal de los campos, antiguamente por tradición y desde la Reforma Agraria por derecho constitucional. El reparto de tierras con estatuto de Ejido nombró titulares o ejidatarios con derechos reconocidos a los cabeza de familia de aquel entonces. El crecimiento natural de la población ha ido creando dos tipos de campesinos el ejidatario y el peón sin tierras, sin embargo la tradicional comunidad frente a la tierra ha permitido que, extraoficialmente, todos los campesinos pudieran sembrar su milpa y también las mujeres jefas de familia, en las escuelas, incluso en las cárceles; al menos ha sido así en la región milpera y en las comisarías de las otras regiones. La región henequenera, con el proceso de asalarización o de proletarización –que ha estudiado intensamente el doctor Othón Baños- presenta comportamientos diferentes en cuanto a la propiedad y otras expresiones tradicionales. Con las reformas neoliberales, el avance de la ganadería, el fraudulento cercado de tierras, paralelo todo ello a la presión ejercida sobre los campesinos para que voten a favor de la disolución del ejido, todo este sistema está en un punto insostenible, es decir, en proceso de cambio (Cuadros IV.7a - IV.7e).

Los Cuadros del IV.7a y hasta IV.7e y del IV.7f a IV.7j, son dos conjuntos compuestos cada uno por una tabla y cuatro gráficos; en el primer conjunto se refleja la actualidad del cultivo extensivo milpa en su expresión mínima (sólo maíz), media (intercalado con legumbres) y máxima con todo lo que es tradicional, conjugando la diversidad, intercalado, rotación y aprovechamiento de irregularidades del terreno. Siempre comparando entre capitales municipales y comisarías. El segundo conjunto muestra la tenencia de la tierra, en su mayoría ejidal. Tan sólo en una comisaría, Chumbec en el municipio de Sudzal, han disuelto el régimen ejidal votándolo por mayoría simple. Se percibe el desajuste entre la tenencia privada de la tierra y el movimiento declarado: hay más tierras privadas que la suma de “comprada o vendida”, lo que hace creíble las denuncias de algunos campesinos quienes afirman que se está registrando en propiedad tierras ejidales o al menos cercándola (la más fértil), cuando aún no se ha disuelto la propiedad comunal.

Cuadros IV.7 a

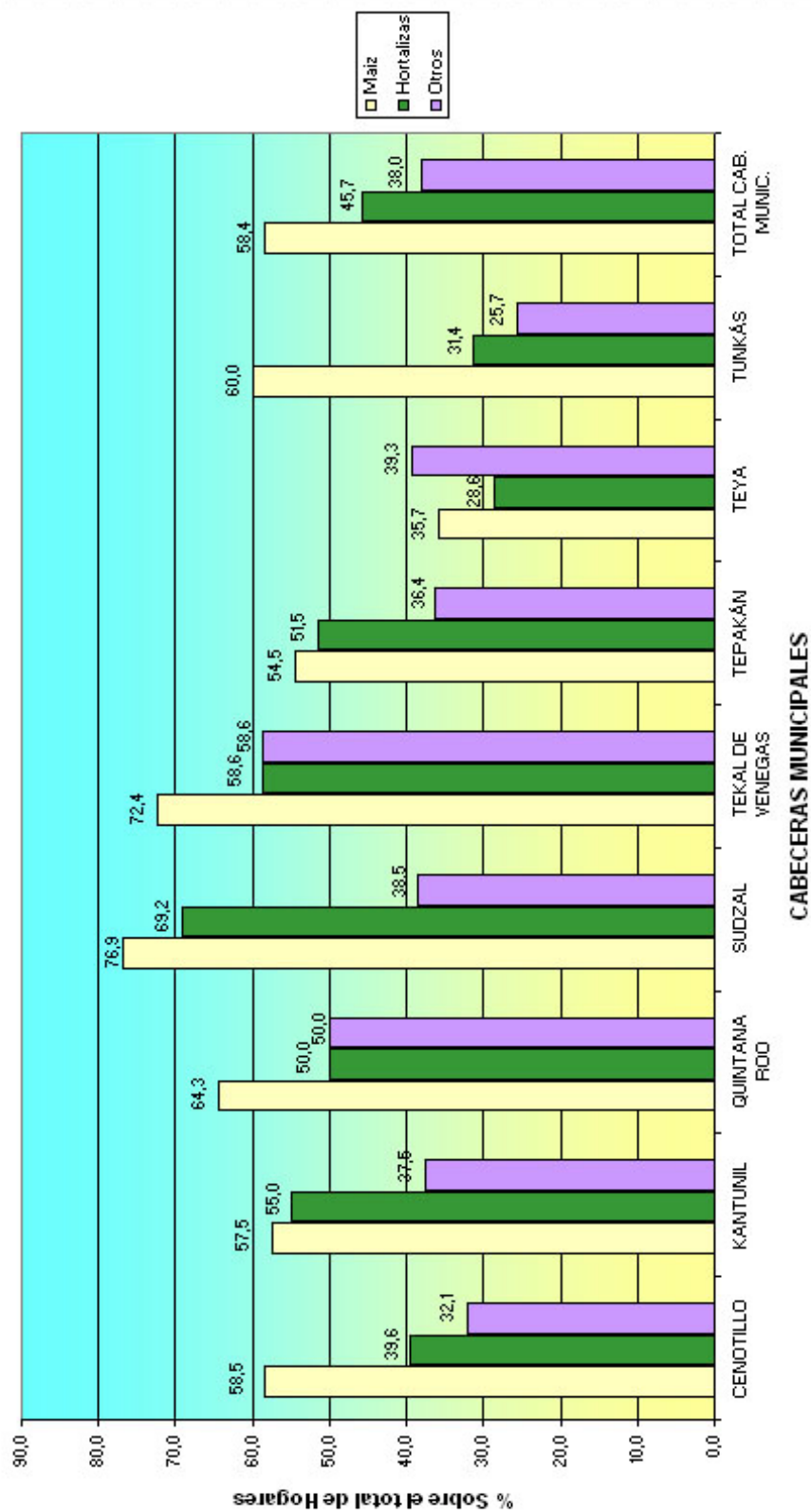
SISTEMA ECONÓMICO FAMILIAR: MILPA			
(Porcentajes sobre los HOGARES encuestados)			
MUNICIPIOS			
MUNICIPIO	CULTIVO EXTENSIVO O MILPA		
	Maiz	Hortalizas	Otros
CENOTILLO	58,5	39,6	32,1
KANTUNIL y HOLCA	49,2	47,7	32,3
QUINTANA ROO y DZ.	66,7	53,3	53,3
SUDZAL y CHUMBEC	83,3	77,8	55,6
TEKAL VENEGAS	72,4	58,6	58,6
TEPAKÁN	54,5	51,5	36,4
TEYA	35,7	28,6	39,3
TUNKÁS y S.A.CHUC	70,8	50,0	33,3
TOTAL MUNICIPIOS	59,2	48,4	38,8
CABECERAS MUNICIPALES			
CABECERA MUNICIPAL	CULTIVO EXTENSIVO O MILPA		
	Maiz	Hortalizas	Otros
CENOTILLO	58,5	39,6	32,1
KANTUNIL	57,5	55,0	37,5
QUINTANA ROO	64,3	50,0	50,0
SUDZAL	76,9	69,2	38,5
TEKAL DE VENEGAS	72,4	58,6	58,6
TEPAKÁN	54,5	51,5	36,4
TEYA	35,7	28,6	39,3
TUNKÁS	60,0	31,4	25,7
TOTAL CAB. MUNIC.	58,4	45,7	38,0
COMISARÍAS			
COMISARÍA	CULTIVO EXTENSIVO O MILPA		
	Maiz	Hortalizas	Otros
HOLCA	36,0	36,0	24,0
DZULTOC	100,0	100,0	100,0
CHUMBEC	100,0	100,0	100,0
SAN ANTONIO CHUC	100,0	100,0	53,8
TOTAL COMISARÍAS	63,6	63,6	43,2

Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

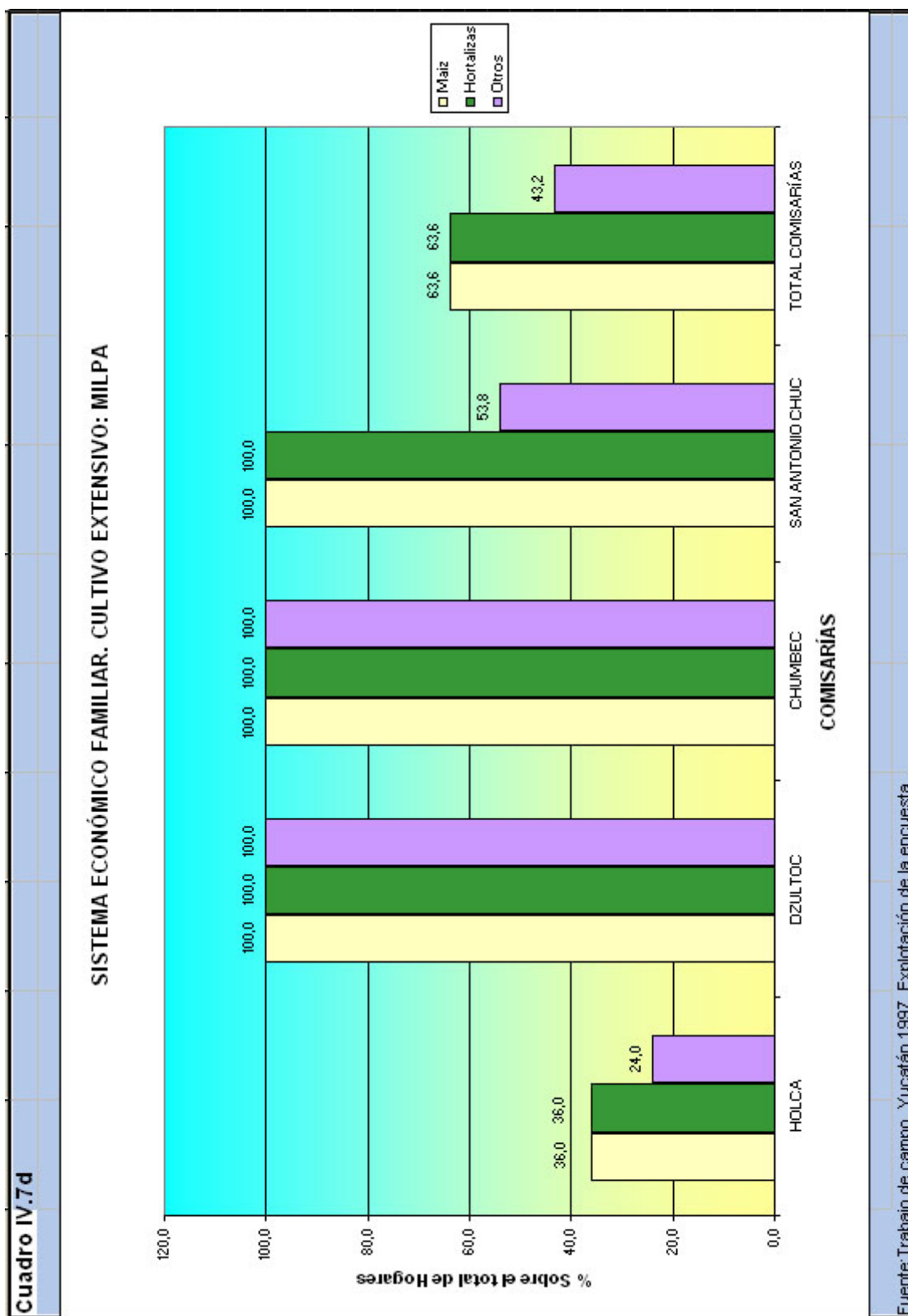


Cuadro IV.7c

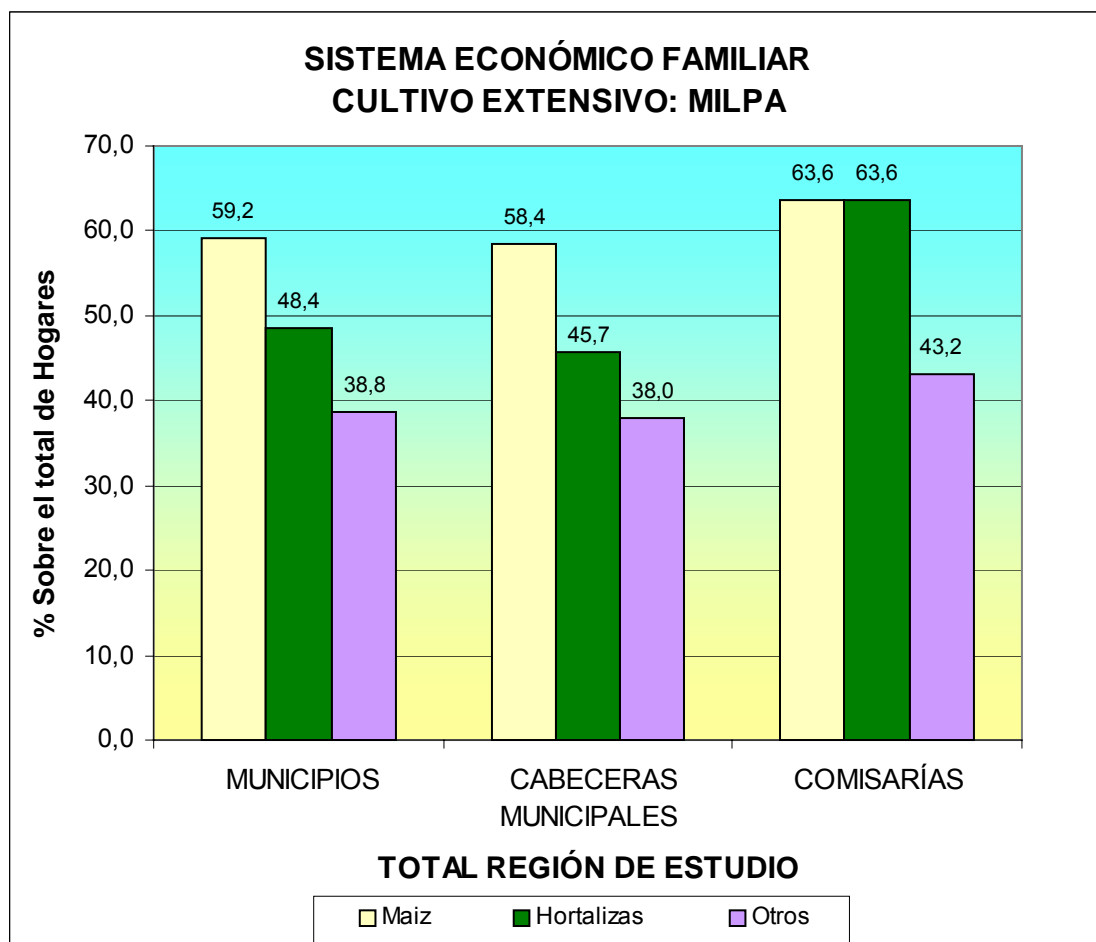
SISTEMA ECONÓMICO FAMILIAR. CULTIVO EXTENSIVO: MILPA



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta



Cuadros IV.7e

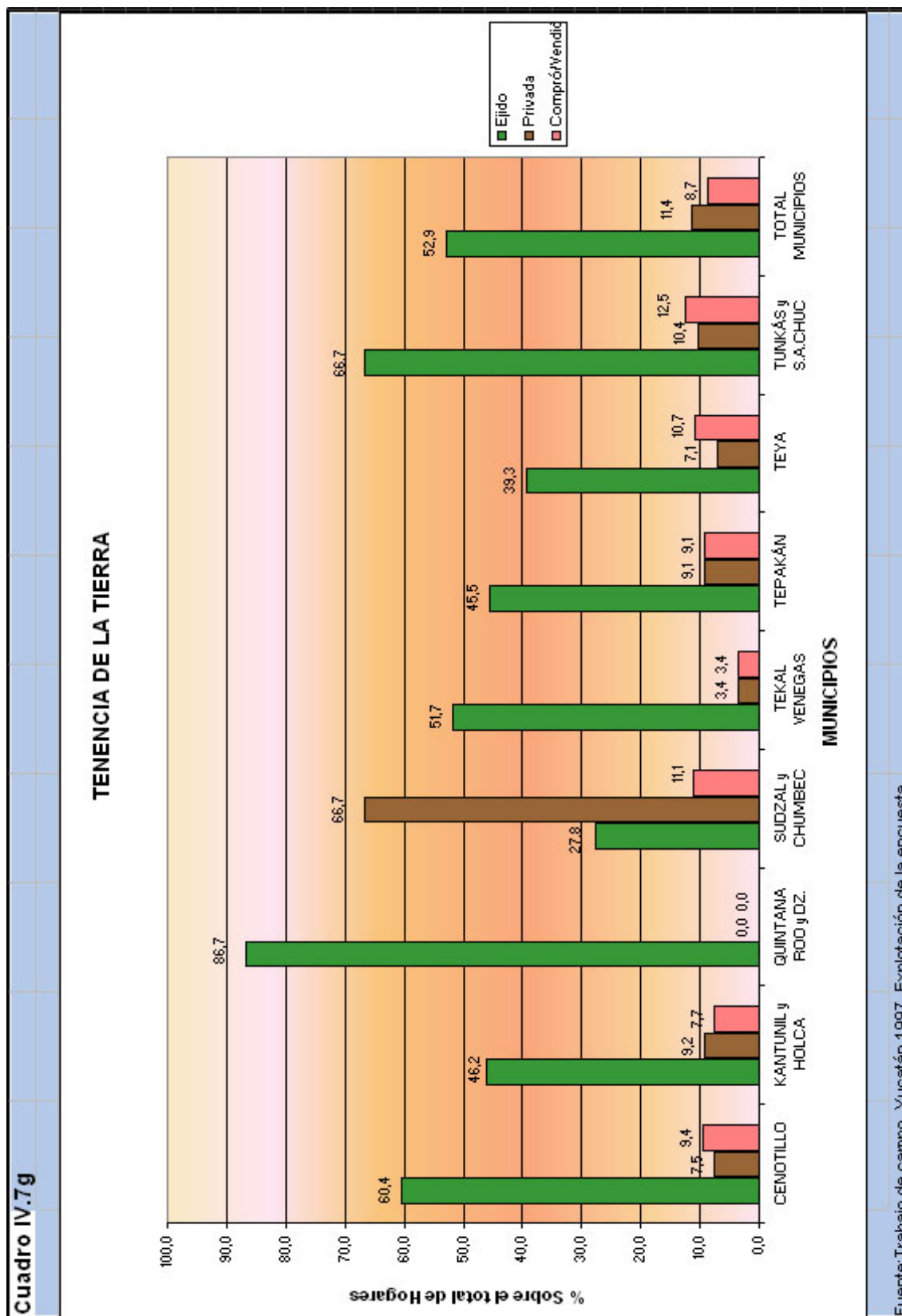


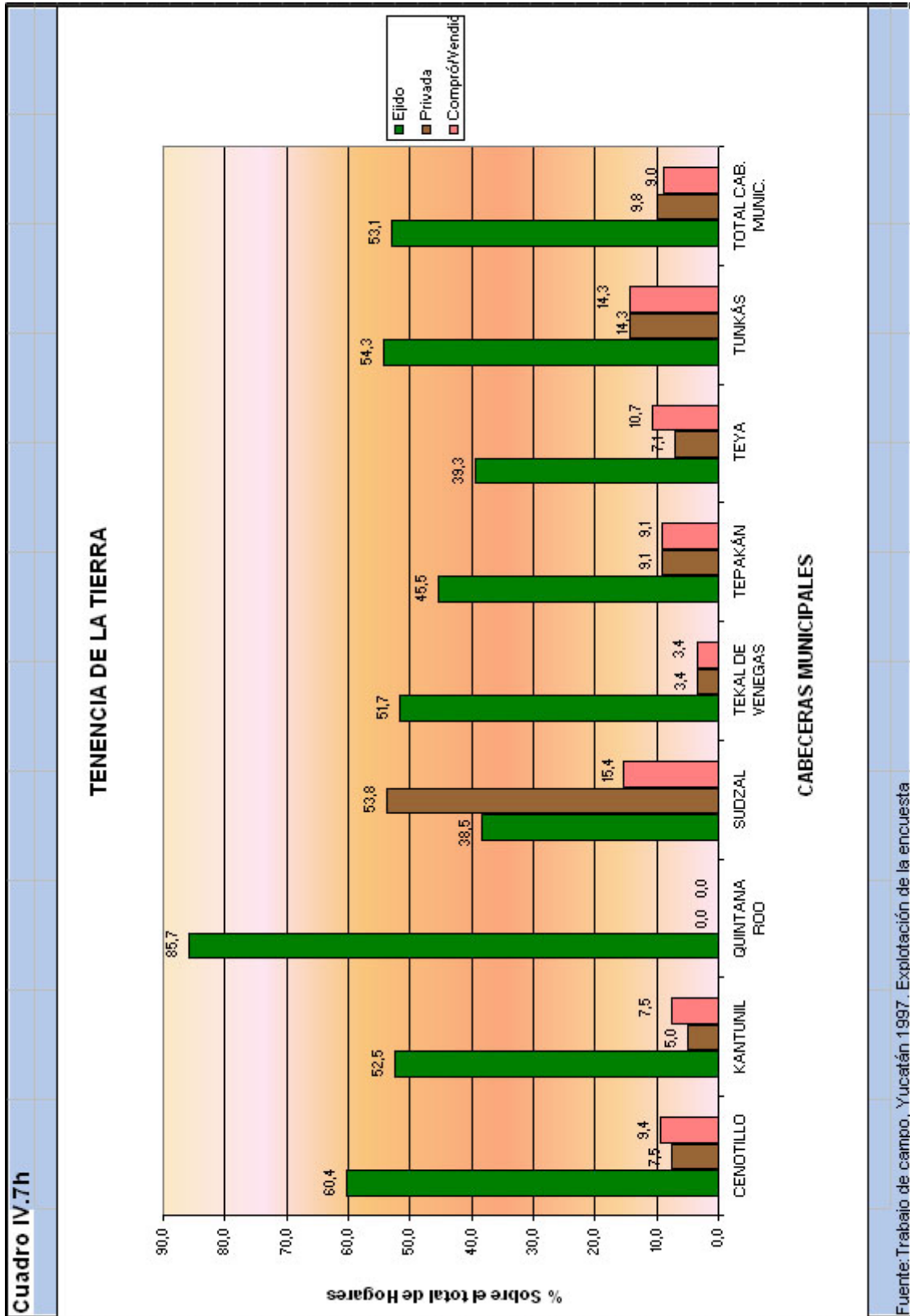
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

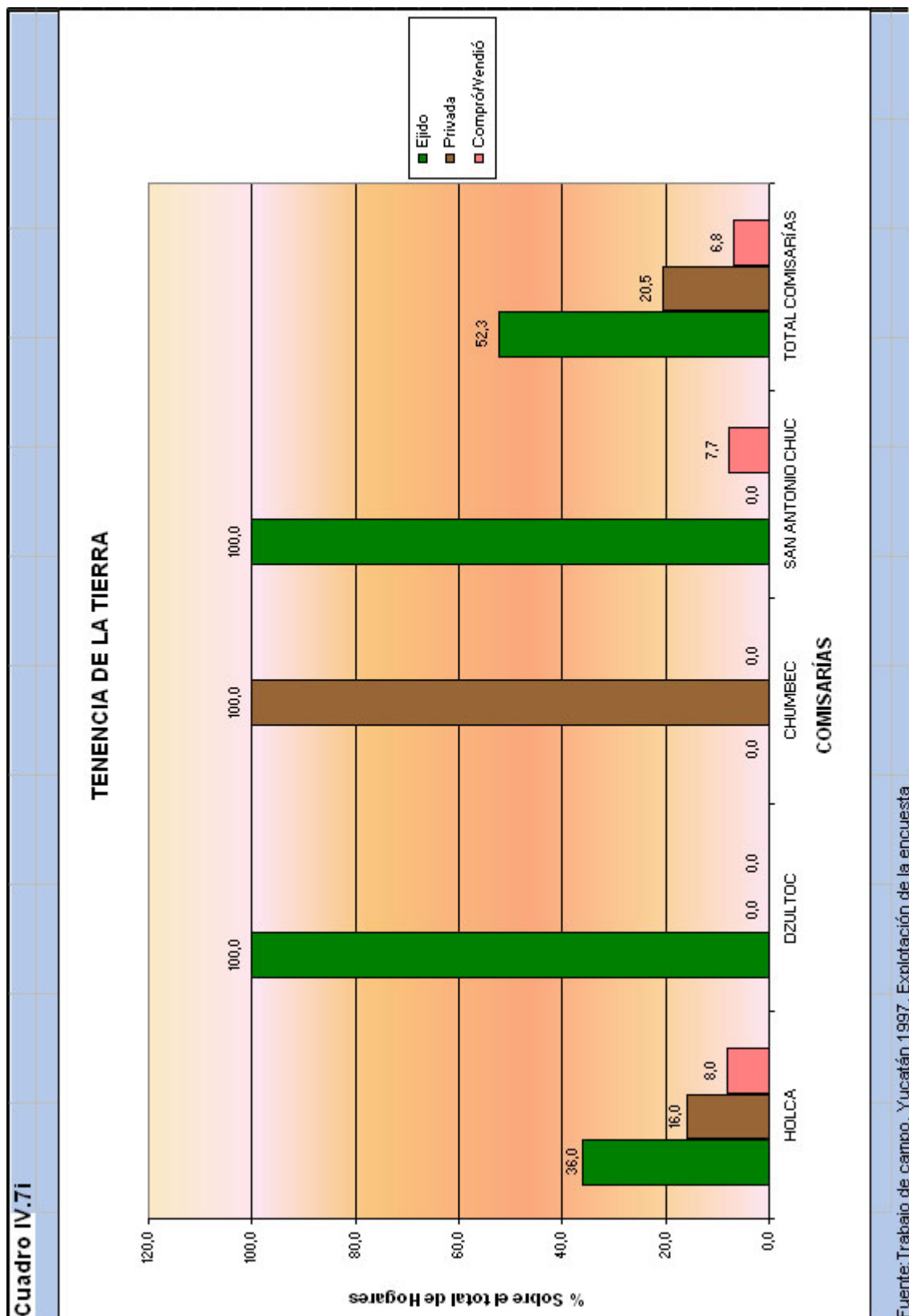
Cuadro IV.7f

TENENCIA DE LA TIERRA			
(Porcentajes sobre los HOGARES encuestados)			
MUNICIPIOS			
MUNICIPIO	TIERRAS		
	Ejido	Privada	Compró/Vendió
CENOTILLO	60,4	7,5	9,4
KANTUNIL y HOLCA	46,2	9,2	7,7
QUINTANA ROO y DZ.	86,7	0,0	0,0
SUDZAL y CHUMBEC	27,8	66,7	11,1
TEKAL VENEGAS	51,7	3,4	3,4
TEPAKÁN	45,5	9,1	9,1
TEYA	39,3	7,1	10,7
TUNKÁS y S.A.CHUC	66,7	10,4	12,5
TOTAL MUNICIPIOS	52,9	11,4	8,7
CABECERAS MUNICIPALES			
CABECERA MUNICIPAL	TIERRAS		
	Ejido	Privada	Compró/Vendió
CENOTILLO	60,4	7,5	9,4
KANTUNIL	52,5	5,0	7,5
QUINTANA ROO	85,7	0,0	0,0
SUDZAL	38,5	53,8	15,4
TEKAL DE VENEGAS	51,7	3,4	3,4
TEPAKÁN	45,5	9,1	9,1
TEYA	39,3	7,1	10,7
TUNKÁS	54,3	14,3	14,3
TOTAL CAB. MUNIC.	53,1	9,8	9,0
COMISARÍAS			
COMISARÍA	TIERRAS		
	Ejido	Privada	Compró/Vendió
HOLCA	36,0	16,0	8,0
DZULTOC	100,0	0,0	0,0
CHUMBEC	0,0	100,0	0,0
SAN ANTONIO CHUC	100,0	0,0	7,7
TOTAL COMISARÍAS	52,3	20,5	6,8

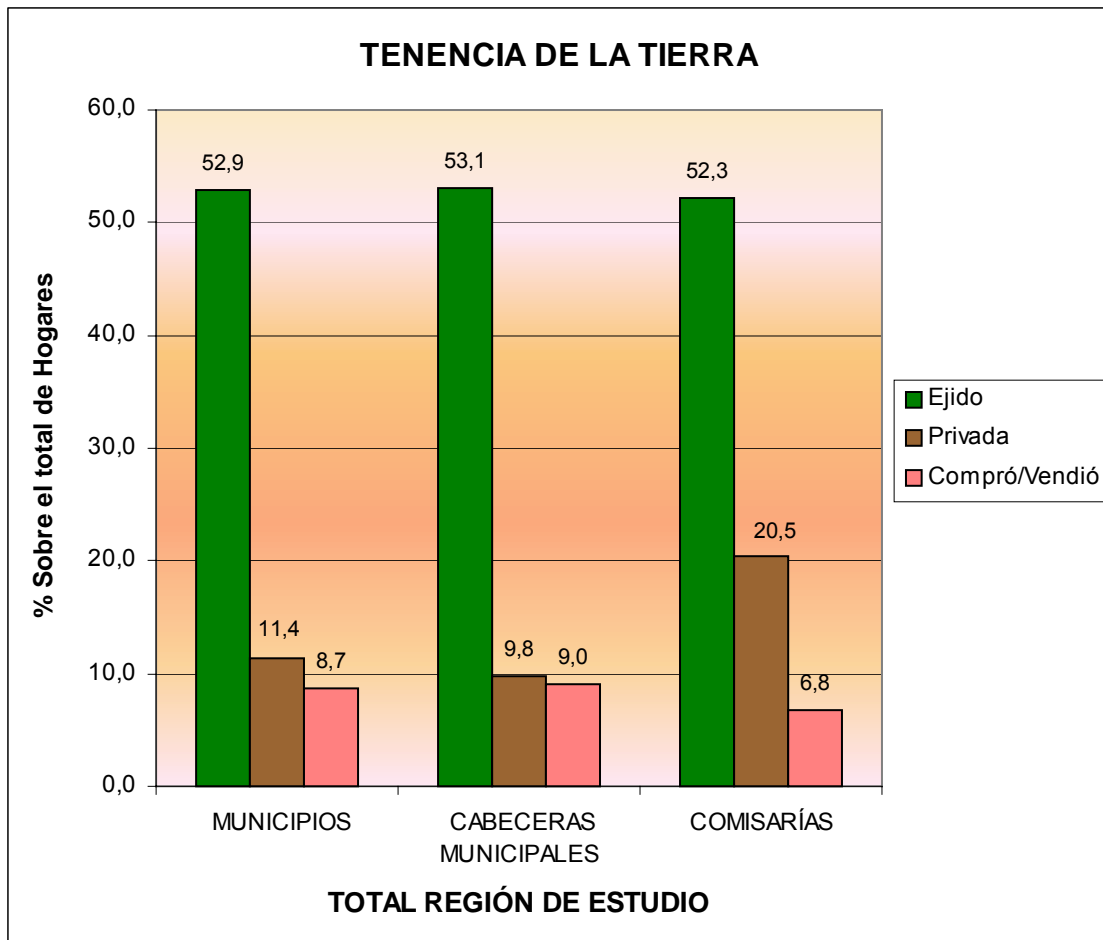
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta







Cuadros IV.7j



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

IV.1.2.3 La vigencia cultural como recurso

La importancia de la milpa y de la red solidaria de la comunidad, así como la razón de la estabilidad y vigencia de la cultura maya yucateca, tiene una fuerte relación con los elementos de respeto y sociabilidad que se desprenden de su mitología, la cual es rigurosamente cierto que sigue viva.

La idiosincrasia local entiende que hay mundos que se pueden conocer y otros que no o apenas intuir; se entiende que hay seres que viven en nosotros, en nuestro interior, y otros que viven entre nosotros pero sólo excepcionalmente se pueden percibir. Es el caso del Alux o de los aluxes, quienes habitan el campo y no toleran el abuso ni la falta de respeto y cuando esas circunstancias de dan, se hacen presentes de una u otra manera. Poco más se sabe de ellos pues pertenecen a otros mundos.

Cuando una familia campesina se instala, instala su casa o su milpa, sabe que ese espacio no está vacío pues todo el universo está habitado; saben que otros animales y seres intangibles lo pueblan, de manera que piden permiso para usar ese campo, cuyo fin justifican, y piden además la colaboración de los vientos y de las otras fuerzas, las de los aluxes especialmente. Esta ceremonia se hace por medio de un iniciado, el *pulyá*, quien derrama una bebida gaseosa que también toma, y entonces se dice que *la milpa está trabajada*. Cuando una milpa está trabajada es difícil que le ocurra nada malo, los aluxes colaboran y vigilan correspondiendo al compromiso adquirido, pero si el compromiso se rompe entonces se vengan del campesino emponzoñando su milpa.

“Cuando una milpa está trabajada, pongamos que un vecino envidioso o que no saco nada de la suya, te viene a robar. El hombre te baja el maíz y carga su saco y ,cuando quiere marcharse, da vueltas y vueltas y no halla la salida. ¡Ya ni el saco quiere, solo salir de allí! Pero no puede soltar el saco ni parar de caminar y dar vueltas y así lo encuentra el dueño de la milpa cuando llega al amanecer. Entonces el que quiso robar le pedirá al otro ‘Compadre, sea bueno, deme unos palos que me pueda ir a casa’. El que tenía la milpa le golpea con un palo y ya si puede por fin soltar el saco y salir corriendo, no sin antes dar las gracias al que lo liberó. Pues, si es que no lo libera, allí se muere” (Don Luis C., nuevo ganadero y comerciante, Izamal)

«La tierra está poblada por dondequiera que vamos. Unas gentes se van y otras no. Por eso, antes de hacerse su milpa, el campesino debe honrar y pedir permiso para poner allí su milpa (...) Se hace la celebración con la familia y con una persona que hace el ofrecimiento, se ofrecen frutos y se pide permiso para trabajar y ayuda para que la milpa sea buena y no provoque la envidia de los vecinos... Eso se llama trabajar la milpa. En una milpa trabajada no entran ladrones (...) «Sí, pueden entrar. Pueden llenar su saco y luego a la hora de marchar no encuentran el camino, no son capaces de salir y quedan atrapados dando vueltas sin poder descansar y sin poder soltar el saco. Cuando el campesino que hizo su milpa llega, los encuentra agotados y asustados y el ladrón o los ladrones, le suplican ‘Por favor, no sea malito, denos unos palos que podamos irnos’ y el campesino les da de palos y ya pueden soltar los sacos y marcharse al fin. No sin antes agradecer al campesino de su milpa, que les haya librado del maleficio.»
(Don Elio, sastre jubilado de Quintana Roo).

Este mito, comprobado o no, representa un orden respetado por la comunidad y una capacidad de conciliación cuando se rompe ese respeto circunstancialmente. Son muchas las circunstancias de la vida que llevan a una persona a robar comida sin que por ello sea un ladrón, y aún el ladrón puede merecer un escarmiento pero no la total exclusión social. Son muchas las leyendas e historias contadas como ciertas, que circulan entre la gente campesina y que refuerzan el orden y el respeto pero sin moralejas crueles ni castigos desmedidos.

“No se debe estar al anochecer en lugar sagrado pues los aluxes te esconden las cosas, te tiran piedras, te hacen tropezar y te vuelven loco. Hay que respetar, eso es obligado” (Campesino de Xocchel)

Es de anotar que la mayoría de las personas entrevistadas niegan creer en aluxes y seres de otros mundos, especialmente en los medios urbanos, sin embargo, insisten en que conocen a personas de confianza que los han visto, oído, sentido, platicado, etc. Incluso confiesan haber visto aluxes en el solar o en la milpa, cuando vivían en el campo. Las menos, cuentan sucesos sorprendentes que les han ocurrido en relación con visiones, premoniciones,

avisos de aluxes, revelaciones de peligros inmediatos, encargos de los difuntos y despedidas.

“Cuando tengo una paciente a la que sobo y cuido el embarazo, no me tienen que avisar del parto, una mujer envuelta en luz blanca me deslumbra y me dice ‘despierta que ya llegó la hora’, yo me despierto me encamino a la casa y siempre me salen al paso ‘Ya la iba a buscar doña, ya se puso de parto’...” (Doña Maria Rafaela Can, partera de Chumbec⁷²)

Con bastante libertad se cuentan estas historias en lo que coloquialmente llamamos *el rural profundo*, pero también lo cuentan gentes campesinas y urbanas, cuando se adquiere cierto nivel de confianza, incluso entre las personas de formación universitaria, totalmente urbanas y confesadamente racionalistas; en estos casos suelen aludir a que México y en especial Yucatán “está bajo un enorme triángulo de energía”. Para el interés de nuestro trabajo se ha recogido el significado simbólico en torno a las constantes de respeto y conciliación social, además de registrar estas vigencias culturales como señas de pervivencia localizada de un orden cultural. Otras muchas creencias, tabúes y simbolismos se tejen en torno a las costumbres del hogar y funcionan como justificación mítica de las tradiciones, ayudando así a que se mantengan.

Silvia Terán y Christian Rasmussen afirman haber presenciado en Xocen -en la región milpera oriental- la vigencia de otras muchas ceremonias religiosas prehispanas, basadas en el respeto a la tierra y a todos los seres que la habitan: ceremonias de agradecimiento por la cosecha, de petición de permiso para cazar, cultivar, cortar árboles, usar un lugar y agradecer. Esta petición de permiso no es formal -como estamos acostumbrados a hacer en el occidente europeo- sino que los campesinos identifican la respuesta de los dioses o señores/señoras de otras dimensiones.

⁷² Es sorprendente pues el esposo es el Predicador Evangélico y su discurso es contrario a las creencias animistas pero estaba presente y asentía.

Foto 2 Cementerios mayas



Muchas veces, tras la petición reciben una respuesta negativa y el campesino o grupo de campesinos desiste de cazar ese animal o de usar ese lugar y busca otro que, aunque no sea idóneo, no le esté negado tras la petición. Terán y Rasmussen extraen la conclusión de que todas estas prácticas responden a una relación de no-propiedad con la tierra y lo explican como consecuencia de practicar una agricultura extensa de muy largo barbecho (Terán, S. y Rasmussen, C., 1994: 317-318).

Estas muestras de relación no antropocéntrica con la Naturaleza y, en concreto, con la tierra no deben de hacer pensar que la tierra en sí es menos importante para esta cultura que para otras que se sienten propietarias del territorio y por tanto dueñas de hacer con el cualquier cosa. La tierra, no una *parcela particular*, es inseparable del maya, de la familia, de los antepasados e incluso de los difuntos próximos. Henri Favre recogió de los grupos mayas chamula, tzotzil-tzeltales una información precisa que ilustra esta importancia y es la gran fiesta del Día de Difuntos o Día de todos los Santos que en realidad son tres días de celebración y ésta se prepara con mucha antelación: arreglando la casa, blanqueando, cultivando flores, cosechando las primicias de todos los productos para luego ofrendarlos a cada uno de los familiares difuntos. También afirman que solo se sobrevive en el más allá si los descendientes disponen de tierra (Favre, H., 1973: 184-186). En la estancia sobre el terreno no pregunté acerca de esta afirmación pues no conocía este trabajo de Favre, pero pude observar todos los preparativos de esa festividad y coincide con lo recogido por este investigador: Todo Yucatán se moviliza y se organizan transportes extraordinarios durante la semana de celebración de Difuntos. A diferencia de Chiapas, donde los familiares aún son enterrados en lugares significativos para la familia, en Yucatán la racionalización urbana organizó los cementerios a la manera española: alejados de la ciudad y concentrando las tumbas en un espacio urbanizado ex profeso. Luego los usuarios pusieron su nota de color y fantasía propia (Foto 2).

IV.2

EL SISTEMA AL INTERIOR DE LA FAMILIA

IV.2.1

Los símbolos, los mitos y las identidades

Desde el momento en que nacen, en el interior de la casa rural familiar donde conviven varias generaciones, los nuevos yucatecos y las nuevas yucatecas son absorbidos material y simbólicamente a un lugar predeterminado y diferenciado. Sobre el niño se señalan cuatro puntos, que son las cuatro esquinas de la milpa, que se ofrece respetuosamente a los cuatro vientos quienes deberán ser benignos para que el campesino y su casa prospere. Desde ese momento el recién nacido está destinado a aprender de su padre las labores del campo y las formas de socialización masculina. Cuando tenga entre siete y diez años, armado con la *coa*⁷³ para el *chapeo*, acompañará a su padre, tal vez a su abuelo y hermanos mayores, a trabajar y así irá aprendiendo a descubrir bajo el *monte alto*⁷⁴ los suelos más maduros, distinguirá en los colores y los olores de la tierra y de las especies vegetales, aquellos lugares donde mejor producirá una milpa, donde más cancabales pueda encontrar, donde más cercana del suelo se encuentre el agua, siempre escondida y en cursos cambiantes por los juegos de la disolución, misteriosamente producidos bajo la capa calcárea que pisa. En poco tiempo sabrá distinguir en el olor del viento la proximidad de las lluvias y sabrá que es el tiempo de tumbar y quemar un monte, que las cenizas son el secreto de la producción sobre ese suelo lítico, casi sin horizontes blandos. El adolescente sabrá ya distinguir y proteger las especies que no se deben quemar, el momento exacto para la *dobla* y el punto de sazón para recoger el maíz bien seco; puede que casi tenga la habilidad de sus mayores para lanzar la semilla

⁷³ *Coa*: machete de punta en hoz para *chapear* (cortar las hierbas, desyerbar).

⁷⁴ *Monte*: en Yucatán significa vegetación alta, selva; no altura topográfica.

en tiempos de siembra y, lo que es más importante, sabrá la importancia del respeto a lo sagrado. En su patrimonio de recuerdos para el futuro ya se habrá grabado el calor del mediodía y lo sabroso que es el *pozole*⁷⁵ cuando se deslíe en agua fresca del cenote, o de las sartenejas, para calmar la sed y recuperarse del esfuerzo bajo una sombra densa o un sombrero.

Sobre la niña recién nacida se señalan tres puntos que simbolizan el espacio y lugar que ocupará junto a las mujeres a lo largo de su vida. Los tres puntos son las tres piedras del hogar, las tres patas del banco de tortear, el universo femenino funciona bajo la trinidad. Desde que nace la niña es absorbida al mundo de las mujeres y de la casa, que tiene sus propias normas y mitos. Desde muy pequeña aprende a tortear y moler el nixtamal⁷⁶, a cuidar el solar: dar de comer a los animales, vigilar que no se hagan mal, curarlos, proteger el huerto y los *ka'anchés*⁷⁷, lavar la ropa, tender ordenadamente y recoger bajo la enseñanza de la abuela y a veces la madre o las hermanas mayores, siempre del conjunto de las mujeres de la casa e incluso de las mujeres de la comunidad. Sobre los nueve años ya cuida de sus hermanos pequeños y sabe moler, tortear, cocinar, usar la ceniza como jabón, reconocer docenas de plantas y sus utilidades, además de lavar, tender, planchar, guisar, coser, zurcir, bordar, urdir hamacas, hilar lana y algodón, torcer cordón y tejer con un telar de cintura, sembrar, curar a los animales domésticos, bañar a sus hermanitos y otras labores femeninas, con cierta soltura y habilidad.

Tanto los muchachos como las muchachas saben qué se espera de ellos y de ellas en el hogar, saben que su trabajo es importante en el concierto familiar; reconocen la jerarquía de padre, madre, abuelo, abuela y de los hermanos mayores, además de los tíos y tías si los hubiera; se reconocen responsables de sus hermanos menores, de los enfermos, de los más ancianos, así como de las tareas que se les adjudican, y ello hace que perciban el respeto correspondiente. Adquirir responsabilidad es adquirir madurez, por ello niños y niñas maduran más rápidamente en el campo que en la ciudad o sus coetáneos de clases acomodadas; también por eso se casan antes.

⁷⁵ *Pozole*: Nixtamal desleído en agua que queda como un vaso de horchata. Muy nutritivo. Los hombres se llevan al monte una bola sólida de nixtamal dentro de una calabaza hueca, para deshacer en agua y beber cuando haya sed.

⁷⁶ *Nixtamal*: Pasta fresca de maíz, previamente remojado en agua con cal y molido.

⁷⁷ *Ka'An'Che* o *kaanches*: semilleros.

Tienen, ellos y ellas, un alto concepto de la colaboración hacia los otros miembros del parentesco familiar (red familiar) que habitan otros hogares, aunque ya no se estila hacer tantas cosas en común como se recuerda de antes, por ejemplo levantar una casa o reparar los techos reponiendo el guano. Se saben queridos y necesitados; en la casa rural tradicional cada miembro familiar tiene claro su lugar y sus responsabilidades, así como los problemas comunes y las necesidades que tendrán que afrontar todos y cada uno de los miembros, en la medida de sus posibilidades; se confía en ellas y en ellos y la confianza se vuelve mutua.

Los abuelos y abuelas, llegando a cierta edad o por su estado de salud, modifican sus actividades. El abuelo deja de trabajar la milpa o al menos las labores más duras (la *tumba y quema* y la *dobla*) no antes de los setenta años, salvo por enfermedad. Cuando la fatiga no le deja ir a vigilar la milpa, realiza pequeñas ocupaciones en el solar (repara utensilios, talla cucharas, prepara calabazas secas y *luch*⁷⁸) o en la venta de productos caseros (verduras, frutas, aves, puerquitos, artesanías), vigila los cultivos y los animales de corral, desgrana maíz o controla a los niños más pequeños mientras las mujeres se concentran en otros trabajos. La abuela con la avanzada edad disminuye la intensidad de su participación en trabajos duros pero para ella el cambio es menor que el de los ancianos hombres, en igualdad de condiciones de salud. Esto se explica porque los trabajos de la casa no son extremadamente “duros”, realmente lo más duro es la acumulación de trabajos vitales y la imposibilidad de relegarlos (la comida, la ropa, los cuidados a niños y enfermos, etc.), la carga de trabajo material y la presión del trabajo organizacional y de mantenimiento de la armonía afectiva familiar. Una familia media necesita varios kilos de tortillas de maíz diariamente, lo que supone 6 horas diarias de tortear, más el tiempo de seleccionar, traer la cal, traer el agua, poner en remojo el maíz, y moler el grano para conseguir el nixtamal con que hacerlas. La realización de *pozole* para el desayuno y para que los hombres se lleven su bola de nixtamal al monte incrementa no menos de un 50% la cantidad de nixtamal necesario.

⁷⁸ Jícaras muy usadas, hechas de los frutos redondos y huecos de un gran arbusto.

Por ello, cuando las mujeres de la casa escasean por emigración o por causas naturales, se acude a la tortillería y se compran las tortillas hechas, aunque la diferencia en el sabor es muy grande, además es un gasto en efectivo. Si se pueden gastar unos pesos, aunque se tortee en casa, se manda a la niña al molino con el maíz remojado para que lo muelan y traerse el nixtamal. En la región henequenera, cuyas familias han contado desde hace mucho tiempo con un salario en metálico, la costumbre de llevar el maíz al molino es más general que en otras regiones.

En Yucatán las mujeres campesinas tienen, sobre otras mujeres del tercer mundo, la ventaja de no tener que emplear horas para ir a por agua, casi todas las casas tienen un pozo o una bomba, pues casi siempre hay un curso de agua a menos de diez metros de profundidad, y también la ventaja de disponer de leña en el propio solar, aunque esto difiere de unos solares a otros, ya que la presión demográfica y las condiciones del suelo no permiten que todos los solares desarrollen suficiente arboricultura.

Cuando el campesino se encuentra libre de trabajos de su milpa, él y sus hijos mayores –o a veces sólo los hijos- buscan trabajos en actividades agrarias o no agrarias, como la reparación de casas, tejados y bardas, construcción, transporte, mantenimiento de caminos, o cualquier otra en las proximidades. También buscan en las ciudades cualquier empleo con el que incrementar los ingresos monetarios en la casa. Las hijas tienen menos posibilidades de empleo en las pequeñas localidades por lo que tejen, urden y bordan en casa o salen al servicio doméstico a la capital; desde hace unos años muchas acuden a la demanda de las maquiladoras de exportación.

Las mujeres en su etapa reproductiva suelen estar sobrecargadas de trabajo, pues además de los frecuentes embarazos y de la multitud de trabajos asociados a la casa (familia y solar), suelen realizar otros por encargo de intermediarios (coser, bordar, urdir) que pagan escandalosamente mal pero que les permiten estar en la casa vigilando a los pequeños, cultivando su huerto, su corral y amamantando a los recién nacidos, lo que harán hasta pasado al menos un año de edad. Las mujeres mayores –no ancianas- suelen aportar su destreza en la cocina como recurso para recabar dinero en efectivo,

cocinando *antojitos*⁷⁹ que se venden en la plaza para el desayuno de los fines de semana o a la hora del mediodía, o bien hacen por encargo el pastel para los cumpleaños. También suelen contratarse a domicilio, puntualmente, para cocinar los *rellenos* típicos y para tortear, cuando alguna familia vecina celebra una fiesta familiar, pues las mujeres yucatecas acostumbran gozar de las fiestas y no quedar junto al fogón.

“Hago los salbutes cada día para ayudarme (...) El marido y el hijo (el que vive con ellos) van a la pesca cuando hay” (por temporada). Le pregunto en que consiste habitualmente el trabajo de cada uno y responde *“Yo trabajo en la casa”* (...) *“Antes todos en el henequén y también en milpa”*.

(Tiskokob, vendedora de salbutes de la plaza del mercado. Tiene cincuenta años).

Generalmente antes de que los hijos menores se hagan grandes, la madre recibe en casa a la esposa de alguno de los hijos, quien será una ayuda pero a la vez una responsabilidad más, no exenta de tensiones. Es muy común que los hijos pequeños de una familia jueguen con sus sobrinos de igual edad, incluso se amamanten juntos y sean compañeros y compañeras de juegos y de escuela. Observamos que el conjunto de hombres y el conjunto de mujeres que componen la familia, realizan trabajos diferenciados, más especializados en la época de jóvenes maduros o etapa reproductiva del ciclo de vida familiar y menos diferenciados en la niñez y en la ancianidad.

Es decir que en realidad existe tanto una división del trabajo en función del sexo como en función de la edad y del ciclo de vida familiar. Esta división la apreciamos de manera externa pues al interior del hogar cada quien entiende que su trabajo se diferencia de los demás y a la vez se entremezcla y a veces se intercambia, lo que si tienen claro cada uno de los miembros es la responsabilidad propia concreta y la de los otros y que, sin el esfuerzo de cada miembro del hogar la familia no progresa. Podríamos incluso afirmar con rotundidad que la discriminación -inferiorización de los trabajos de las mujeres-

⁷⁹ Antojitos son pequeñas comidas que se venden en la plaza, recién hechos. Salbutes, panuchos, codzitos, tamalitos, son algunos de estos aperitivos calientes.

aparece al salir éstas de la esfera privada al mercado. A través de la observación participante durante la convivencia con familias rurales, se pudo apreciar que existe una marcada división del trabajo en función del sexo que es correcto interpretar como especialización en funciones y labores.

No se pudo encontrar fácilmente la relación causa efecto entre especialización productiva y discriminación o infravaloración del trabajo femenino. La causa comienza a explicarse cuando los trabajos considerados femeninos pasan al mercado y es éste quién aplica la desigualdad de manera sistemática, no sólo al trabajo sino a quien lo realiza. Cuando el trabajo pasa al mercado mediante el modelo de sociedad mercantil y de consumo, es cuando el valor de la especialización de las mujeres cae vertiginosamente y, con el tiempo, se va convirtiendo en una infravaloración de las mujeres en sí, hagan el trabajo que hagan. Esa valoración influye recursivamente en la propia esfera familiar y en las relaciones en todos sus estratos: por edad, por sexo, por jerarquía, por formación.

El trabajo de campo ha puesto de relieve que esta discriminación en función del género es similar a la discriminación en función de la etnicidad o de la ruralidad, ya que todo trabajo de *mayas* se paga peor y se trata con menosprecio en las relaciones de mercado.

IV.2.2

Esposos, matrimonio y familia

Cuenta la gente mayor que antiguamente los matrimonios debían ser acordados por las familias de la futura pareja, quienes contaban con los gustos y apetencias de hijos e hijas, pero primaban la importancia de la alianza familiar ya que habrían de compartir casa y trabajo no sólo los cónyuges sino ambas familias al completo. La costumbre patrilocal significa que al casarse la mujer pasa a pertenecer a la familia del marido y habita en la casa de sus suegros y esto supone que la familia del novio gana recursos humanos y la familia de la novia los pierde. Para compensar en alguna medida la situación, el primer año de casados quedaban en casa de la muchacha y durante ese año el esposo trabajaba con su suegro, creando relaciones de autoridad y afecto, a la vez que compensando con el producto de su trabajo. Ese año servía a la joven esposa para irse adaptando a la nueva situación en *territorio propio*, a la vez que para poner fin a la etapa de juegos y mayor atención a las obligaciones de una mujer madre, ya que en este tiempo la joven esposa solía quedar embarazada. --En todas estas tradiciones recientes hay muchas similitudes con lo que recogía Henri Favre (1971: 184-199) en algunas etnias mayas del estado de Chiapas. – Al parecer hoy ya no se actúa con estas formalidades aunque ciertas intervenciones familiares pueden entenderse desde esta tradición. Se ha perdido esa convivencia en casa paterna de la novia y en su lugar se suele acordar una dote o dotación en dinero o en especies (pavos casi siempre) que la familia del novio entrega a la familia de la novia para compensar la pérdida que esa familia sufre. En ninguna forma puede esto llamarse una “venta” de la esposa, apreciación humillante además de inexacta.

En la actualidad la emigración actúa también alterando el tradicional desarrollo del ciclo de vida familiar campesino ya que muchos hombres vuelven a su localidad para buscar novia, para casarse y marcharse juntos a donde encuentren recursos o bien se van incluso antes de celebrar en forma alguna

la unión, con lo que los lazos entre familias y la ayuda mutua que eso conlleva, se debilitan progresivamente.

Las mujeres en el ámbito rural aún se casan muy jóvenes, normalmente antes de los veinte años pero casi nunca antes de los quince años. Los muchachos suelen casarse también jóvenes aunque no antes de los dieciocho. Lo que es casi seguro es que a los veinte y pocos más son padres. Se suelen iniciar relaciones sexuales en la etapa de noviazgo y no está mal visto; las madres solteras no están condenadas aunque a nadie le parece una situación deseable para sus hijas y cuidan de que sean responsables en elegir su pareja para evitar una ruptura con un embarazo en marcha. Los padres no suelen concertar matrimonios a espaldas de los jóvenes pero sí quieren ser atendidos cuando desaconsejan una unión por las características de la pareja. En todos los casos la soltería aparecía como una deficiencia un “estar incompleto o incompleta”.

“... Por eso a veces las casan con trece años; yo le pregunté a una mamá ¿pero cómo se va a casar, si es aún una niña? “Si es que ya empezó a menstruar”. También se quitan un problema, que se escape con el novio... y es una boca menos. ¿Y su juventud, dónde quedó? Ya pasa a ser esposa, enseguida mamá... Le quitan de que pueda conocer diferentes varones, diferentes formas de vida... Me han pasado anécdotas de estos tipos que se queda uno con la boca abierta... (Maestro de Misión Cultural, Tunkás)

Lo normal es que al cumplir los quince años se realice una fiesta espectacular con ceremonia religiosa, con banquete similar al de una boda⁸⁰, con músicos y a veces un animador o animadora que hace a la gente jugar y bailar ritmos novedosos y tradicionales (Foto 3). Es un rito de paso que señala la entrada en la disponibilidad matrimonial.

⁸⁰ El banquete de una boda suele ser un plato de guiso festivo y limonada.

Foto 3 Fiesta de los quince años



Tres estratos socioeconómicos: alto, medio y medio-bajo. Trajes similares a los de boda. Abajo con terno (traje de fiesta o boda de mestiza) y el cortejo masculino.

Un cortejo de muchachos que suelen ser de la propia familia más los amigos de su edad la atienden y agasajan como si disputaran su mano. A partir de esta presentación en sociedad, la muchacha podrá decidir su compromiso. Esta fiesta y la de licenciatura de Primaria (quienes la cursaran completa) son casi siempre las fiestas más destacadas que han protagonizado muchas de las yucatecas rurales ya que normalmente no se casan cuando el novio no tiene medios para celebrar; en este caso se acostumbra *el rapto*: el muchacho y la muchacha se escapan, duermen una noche fuera del hogar y a la vuelta se les admite como esposos en casa de los padres de él. Si se realiza la fiesta matrimonial, la madre del novio debe entregar nueve pavos a los padres de la novia y hacer *cochinita pibil*⁸¹ para brindar tacos y cerveza o refrescos a los invitados. Luego la hija se instala en casa de la familia de él hasta que constituyan su propia casa en otro solar o bien se queden siempre en esa casa porque quienes se van marchando son los otros hermanos y hermanas del novio. En cualquier caso, *casarse* y tener casa propia no es aquí ningún sinónimo. Independientemente de cómo se legitime ese matrimonio puede quedar o no legalizado según las leyes nacionales. A veces el matrimonio legal se formaliza después de largos años de convivencia y de haber criado varios descendientes, incluso nietos⁸².

Esposa y esposo se hacen promesas de amor y de fidelidad que suelen cumplir más ellas que ellos pero es común que ambos vivan otras experiencias a lo largo de su vida matrimonial, existen incluso recursos mitológicos para mitigar el contratiempo, como son las leyendas de la X'Tabay y los Genios de cenote. Se dice que las mujeres no deben salir en luna llena al menos a coger agua del cenote, pues el genio suele atraparlas, encantarlas y hacerlas quedar allí hasta la mañana y con ese rapto si disfrutaron no lo podrán recordar, pero pasarán frío y miedo hasta volver a su casa en situación de semiinconsciencia. La X'Tabay es una mujer bellísima que en vida fue víctima y tal vez instigadora (según versiones) de ciertas tribulaciones y finalmente murió a manos de unos hombres que la ultrajaron, por eso se

⁸¹ Cochinita pibil es el plato más prestigiado de Yucatán. Se asa por el procedimiento del *pib* (enterrado) por lo común, una pata de cerdo adulto. Se deshebra con la mano, pues la carne queda extremadamente tierna y jugosa, y se lía en las tortillas de maíz que se están torteando continuamente por varias mujeres contratadas.

⁸² Asistí en Mérida a dos bodas donde los contrayentes ya tenían nietos.

venga raptando a todo hombre que anda solo por el monte, especialmente en las noches de luna llena. Se aparece X'Tabay en el camino, peinando sus largos cabellos de noche y hechiza la voluntad del caminante "...Ella te tiende la mano, mirándote y prometiéndote amor, te dirá '¡Ven!'... Y no te podrás resistir"⁸³. Al parecer, luego los hombres quedan atontados e incapaces de defenderse hasta la llegada del día. Por ello cuando esposo o esposa no llegan a dormir a casa o aparecen con hierbas en el pelo hay que ser considerados -pues sufrieron terror toda la noche- y renunciar al enfado pues no fueron conscientes ni tuvieron voluntad en faltar a la fidelidad.

Los esposos o esposas que sorprenden al cónyuge en adulterio no reaccionan así exactamente, pero quienes les oyen reñir acuden al cuento para serenar los ánimos y hacer sentir que no es algo tan extraordinario y que hay fuerzas sobrenaturales contra las que nada podemos.

"...Es verdad que la gente se conoce toda la vida de cada quién y nada se puede ocultar por mucho tiempo pero los límites del respeto son otros de los de aquí (Mérida). Cuando empecé a hacer trabajo de campo en las comunidades de Chocholá y Abalá yo era una persona que aún creía que una mujer elegía marido, se casaba virgen y ya está: hasta el fin de tus días. Así que cuando comentaban (sus informantes) sin asombro sobre tal o cual que tenía querido ¡no lo podía creer! ¿Cómo se atrevían si todos lo iban a ver?... Y es que cuando yo era pequeña no se me cruzó por la mente la idea del adulterio porque nunca había oído mencionar nada de cuernos, por un lado porque los niños no están en conversaciones de mayores; por otro, porque no se comentan las cosas como aquí. Cuando alguien sabe de una mujer adúltera va y se lo dice al marido o si al revés a la mujer, directamente al interesado –a veces es en la cantina donde le dicen y a veces le llaman pendejo- ¿Crees que el hombre la golpea y la echa de casa o la abandona? Pues no, Como quiera que sea lo arreglan y el matrimonio sigue. Y no cambian las cosas, la infidelidad también continua" (Mtra. Antropóloga A. Rosa Duarte).

⁸³ Leyenda recogida en varias versiones por Nadal, M. J., 2001: 256-257, *Les mayas de l'oubli*. Recogida oralmente de varias familias campesinas y urbanas durante el trabajo de campo.

Por otro lado, Brígida García Guzmán al estudiar los cambios en las relaciones de género mediante una encuesta en México D. F., en noviembre de 1995, encontró que el 57% de las personas encuestadas habían sido infieles a su cónyuge alguna vez (hombres y mujeres) mientras el 40% declaró no haberlo sido. En la mentalidad general se vio que estaba muy extendida la idea de la inevitabilidad de estas situaciones, incluso el 44% opinaban que eran igualmente infieles hombres y mujeres frente a otro 44% que pensaban que son los hombres los más infieles (García Guzmán, B., 1998: 53-82).

Al analizar las identidades mexicanas se tropieza con el estereotipo construido desde fuera que encasilla las relaciones de género en valores extremos de discriminación. Los estereotipos son construcciones sociales subjetivadas y no tienen por qué cumplirse en la vida real para que sigan creyéndose (Herranz, P. y Sifrón, P., 1999: 198) por lo que obstaculizan el conocimiento de la realidad concreta en un momento concreto y por esto no parece baladí incluir estas observaciones que reclaman una mejor y más rigurosa observación de la realidad mexicana, por otra parte, enormemente diversa.

IV.2.3

Las niñas y niños. La educación, el ocio y la escuela

Niños y niñas son queridos y tratados con cariño en las familias campesinas yucatecas, no son frecuentes los castigos corporales y existe el convencimiento que cuando a un niño o niña se les pega a menudo o con dureza *se les hace malos*. La vida en una casa sin paredes, como se ha explicado que es la casa al interior de la barda, significa una discreción muy alta pues se vive a la vista de los vecinos. Efectivamente, las gentes yucatecas hablan en tono suave, pocas veces levantan la voz y casi nunca se les nota agresivos o agresivas. Durante la estancia con una familia de la comisaría de Coloradas, fui testigo de una discusión conyugal en el patio de al lado, mientras en el de *mi* familia preparábamos la comida y –aunque suelo ser extremadamente discreta- no podía controlar la tentación de volver la vista al solar vecino; finalmente hice un leve gesto con la cara que a mi misma me

avergonzó pues ningún miembro de la familia había vuelto la cara, cambiado el tono de voz o respondido a mi gesto. Era como si verdaderamente no estuvieran viendo ni escuchando a aquella pareja que parecía a punto de golpearse. Para la comparación añadiré que en casi año y medio solo escuché esa y otra discusión que pudieran llamarse violentas, en el segundo caso fueron mis vecinos de Mérida que no eran yucatecos sino inmigrados de Chihuahua (norte de México).

Los hombres son padres amorosos por lo común, expresan a menudo su ternura, especialmente con niños y niñas propios o ajenos. Como hermanos mayores suelen cuidar de sus hermanitas y hermanitos, vigilan sus tareas y cuando les hablan son conscientes de estarles enseñando. En resumen ejercen de hermanas y de hermanos mayores. Un ejemplo ilustrativo de cómo se relaciona la ternura de los hombres mayores con los niños y niñas es que hay una creencia popular de que es de mala suerte negarle a un borracho que cargue en brazos a un bebé. Quiere decirse que cuando los hombres se emborrachan desean abrazar una criatura y la sabiduría popular entiende que es mejor dejarles que lo hagan.

Padres y madres dicen querer estudios para sus hijos e hijas y a veces afirman querer para ellos otra vida que no sea la del campo pues es fuente continua de sinsabores y pobreza. Sin embargo se sigue viendo que las niñas quedan al servicio de la casa y la familia cuando se requiere, aunque es también verdad que los niños se ausentan de la escuela para ayudar en el campo, tal como lo manifestaban los profesores de la escuela de Secundaria de Kantunil.

“La milpa se mantiene con los nietos y nietas que ayudan y hacen los mandados. Conviven generaciones discontinuas y por ello a veces no concluyen ni la Primaria” (Doña Narcisa Canché, Presidenta Municipal. Quintana Roo)

En cualquier caso el absentismo no es por desinterés a juzgar por las sonadas fiestas que se organizan para celebrar el diploma de Primaria que era el nivel que se alcanzaba generalmente en el medio rural. *“Los padres hablan con*

nosotros cuando tienen problemas que no pueden resolver. Hay un trato cordial, nos tienen confianza pero no saben de la escuela; tienen que fiarse” (Profesora de Kantunil). Ahora y por las exigencias del mercado laboral en los destinos migratorios, niños y niñas intentan conseguir el Diploma de Secundaria, pero, en cualquier caso todos cifran el interés de la Escuela por el logro de un trabajo medianamente digno. Sólo una minoría exigua cursa la Preparatoria para la universidad, son quienes pretenden alcanzar un título universitario, aunque un número mayor intenta ir sacando cursos según sus posibilidades, por si algún día pudieran acceder a una diplomatura o licenciatura. En cuanto al ambiente en las aulas, hay orden y respeto a pesar de los cambios que se están produciendo, especialmente desde que ha empezado a proliferar la televisión por cable y a un precio muy barato (10 pesos al mes) de alquiler. Los maestros y maestras se quejan de los problemas de los alumnos pero de los problemas que acontecen fuera, no en el recinto escolar.

“Los jóvenes ahora acaban la Secundaria... Contadas personas acaban algo más que la Secundaria. Así y todo, hay más emigración desde hace cinco años. Fíjese que antes salían a trabajar en cuanto tenían el certificado de Primaria. Ahora sin el de Secundaria no les dan trabajo. Solo con Secundaria se colocan. Se van a Cozumel y Playa del Carmen. Las muchachitas se van a servir a Mérida, desde 15 a 20 años.” (Profesor Don Carlos Villegas, director de la escuela secundaria Nezaualcoyotl, Kantunil.)

“En general están escolarizados niños y niñas, aunque los niños se ausentan en época de mayor trabajo en la milpa, para el desyerbe que es para lo que siempre se usan los muchachos. Las niñas se ausentan en cualquier época, también porque son necesarios en los trabajos de la casa, de la milpa, con los niños pequeños. Las madres se van a trabajar y los abuelos necesitan ayuda... Nada se puede hacer ¡Ni modo!

(...)Vienen con interés. A muchos les gusta estudiar y los hay que valen para hacer una carrera pero eso ya es más difícil. Los que tienen la familia bien situada sí estudian y llegan a la Universidad. Son pocos, se van a hacer la Prepa a Mérida. Si tuvieran trabajo ni la Secundaria hacía falta.

Para conseguir trabajo sí vale la escuela, pero sin Secundaria ya nada les dan.”

(Profesora de la escuela de Nezahualcoyotl, Kantunil)

Los problemas son en general de desorientación y producidos por la desestructuración demográfica que está produciendo la emigración y que merma la autoridad al romper la articulación jerárquica. Pero también se señala repetidamente la no colaboración de la iniciativa pública, incluso el obstáculo, que encuentran los jóvenes para convertir el tiempo de ocio en alguna actividad propia de las inquietudes de su edad.

“No hay entretenimientos. Sólo las Fiestas Patronales de la Candelaria (...) No hay asociaciones ni sindicatos, ni cofradías. Muchos se apuntan a Cablevisión (tv por cable 60 pesos) pero hay muchos que no tienen televisión. Los hijos que trabajan fuera toda la semana vuelven y ¿qué hacen? Se van a beber no hay de otra, solo al bar pues se van con los amigos y así pasan su descanso semanal.”

“Hay alcoholismo desde los 12 años. Aquí hay un problema muy fuerte de alcoholismo. Hay un problema que es: se trabaja siete días sobre siete.”

“Hay ausencia de autoridad. Los abuelos se quedan con los nietos porque los padres (padre y madre) se van a trabajar, cada uno por un lado muchas veces. Los muchachos se van a la cantina y beben hasta que se caen. Las muchachas también beben y las señoras... Las mujeres menos porque tienen cosas que arreglar en la casa, trabajo con sus animalitos, sus compromisos son otros...”

Había un cura que organizó grupos de discusión y de diversión... y tuvo bastante apoyo de los muchachos y muchachas, pero llegaron de arriba y le botaron; luego cerraron la Iglesia que se abre solo los domingos para la Misa y se acabaron las actividades. Ni se donde le fueron a mandar”

(Profesora de la escuela de Nezahualcoyotl)

Los otros municipios de las tres regiones no informaron de nada discordante: pocos entretenimientos, absentismo escolar en las épocas que tienen que ayudar en casa o en la milpa. No se repitió en ningún otro pueblo el problema del alcoholismo juvenil que se recogió en Kantunil.

“La mayoría asisten a la escuela hasta la Secundaria y se van con su diploma a buscarse la vida. Deserción escolar no hay sino alargamiento del periodo escolar, “porque los maestros cumplen”.

“Las muchachas no beben, no es normal que beban. Solo los hombres que se fastidian (aburren). A las 6 de la mañana salen al campo y a las 10 o a las 11 ya están en casa y ya no hacen nada. Beben. Los emigrantes que vuelven beben. Las mujeres que sus maridos beben ¡toman ellas también!”

“Hay muchos ancianos y niños porque los jóvenes se van y a veces se dejan los niños a la madre o a los abuelos. Hay niños en la calle... con poco control. No hay alcoholismo pues el 80% no son católicos sino evangélicos, presbiterianos, adventistas (...) Ni siquiera en las Festividades se juntan la familia.” (D. Demetrio K'amal, Presidente Municipal, Sudzal)

La esposa del presidente introduce una distinción en la edad y en el grado de la ingesta, pues no por beber, acto social que puede estar traspasando las fronteras del género especialmente en la juventud, se es drogodependiente *“El alcoholismo se da en los padres pero no en los niños.”* (puntualiza Doña Narcisa Canché, Presidenta Municipal. Quintana Roo). Tras estas informaciones pareció razonable contar con la perspectiva de los muchachos y muchachas descritos por sus maestros y por los cargos municipales. El cómo hacerlo surgió de forma casi improvisada: me había desplazado a Sudzal para entrevistar a los maestros y maestras pero me esquivaron tras escucharme y no parecían bien dispuestos a informar de nada, uno de ellos sugirió *“Pregunte a los muchachos”* y pensé que si accedían de buen grado tal vez serían mejores informadores que aquellos maestros. Con permiso de los profesores y profesoras se accedió al salón de los cursos Segundo y Tercero de Secundaria, que son los últimos cursos para obtener el diploma con el que presumiblemente van a emigrar. Dos profesores juntaron sus clases de Segundo y Tercero (30 entre alumnas y alumnos) y se despidieron. Al siguiente turno se repitió la experiencia con otro aula de Segundo de Secundaria (26 entre alumnas y alumnos).

IV.2.3.1 Resultados de las reuniones de grupo con estudiantes de Secundaria

Las reuniones se efectuaron, igualmente en ambos turnos, con la presentación de rigor que se hizo en forma muy dialogada invitando a las preguntas de cuanto su curiosidad les dictara, explicando el valor precioso de la información y de la verdad en esa información. Siempre sobre mi mapa de campo expliqué donde estábamos y que buscaba saber. Sus preguntas duraron una media hora y las mías la otra media hora restante. Por fin les solicité unas simples repuestas por escrito voluntariamente. En la siguiente reunión las respuestas buscaron otro objetivo y, días después en Kantunil, también fueron diferentes, siguiendo esa espiral hacia dentro que se explicaba en el capítulo Tercero de esta memoria.

Sudzal: Lo primero que se observa es el valor que adquiere una hoja de cuaderno: la mayoría entregan el trozo de papel que exactamente han empleado en responder. Han empleado algunas muchachas y muchachos dos colores de tinta para responder, en un color las preguntas que les hice y en otro las respuestas, hace pensar que le dieron importancia al hecho de entregar esas respuestas.

En cuanto a la expresión se aprecia: una fuerte precariedad en la expresión verbal, dificultad para expresar por escrito respuestas elementales con palabras sencillas. No se ha captado la importancia de las mayúsculas y su propio nombre o el de su población aparece en minúsculas. Incluso el nombre de la “maestra” -que escribí en la pizarra- al copiarlo lo han escrito con minúsculas y letras erróneas, muchos de los y las alumnos. Hay palabras sin la última letra y una gran falta de sintaxis, en tercero de Secundaria mejora la letra y la ortografía pero escriben menos explicativamente. En resumen se ve que es una población que sigue expresándose en su lengua madre y, a pesar de la escolaridad, les cuesta mucho expresarse en castellano mientras en maya no se les enseña a escribir.

De lo que cuentan en sus repuestas es muy interesante destacar la cantidad de detalles que dominan y discriminan sobre la familia: especifican siempre el

sexo de todos los familiares (posiblemente en maya no se generalice en masculino) y dan muestras de conocer con toda exactitud dónde viven y trabajan los familiares emigrados y cuando vuelven, cada cuanto tiempo, incluso a veces el por qué. Esto no es nada fácil pues casi todos los alumnos y alumnas tienen varios familiares emigrados y en diferentes localidades que regresan con distinta frecuencia.

En Sudzal, al terminar cada reunión, les pedí que tomaran un papel y me respondieran algunas preguntas para mi trabajo, poniendo el nombre, el sexo y quienes eran en su familia y quienes de su familia estaban emigrados. En la respuesta incluyeron a familiares colaterales, los que viven bajo el mismo techo y los que regresan a su casa cuando tienen días de descanso. Esto me permitió tener una idea más aproximada de lo que era subjetivamente *la familia*. A continuación se transcriben unos ejemplos:

“H. (Sexo)

En mi familia somos yo mi mama y mi papa

*Mi hermano mi hermana mi tío mi abuelo mi abuela
trabajan fuera*

mi tío pablo trabajan en Mérida

mi tía tere trabajan en Cozumel

mi hermano Juan trabajan en Izamal

mi hermana Lorenza trabaja en Cancun

Cada Cuanto viene

Mi tío buelve cada un mes

Mí tía buelve cada ocho días

Mí hermano buelve cada 2 meses

Mí hermana buelve cada 7 meses”

(Muchacho de Segundo de Secundaria, *Doctor Ervin Daniel*, Sudzal)

En la enunciación de los familiares se especifica la jerarquía fraterna que implica responsabilidad: hermanas, hermanos, hermanitas, hermanitos:

“Familia: padre, madre, hermanos 4, abuelo, abuela, tía 1; emigrantes: tíos 3, tías 3.”

O también:

“Familia: padre, madre, 4 hermanos y un primo. Trabajan fuera 12 tíos (as) y 2 abuelos. Gracias por su visita.” (Tercero de Secundaria, Sudzal)

Por la poca información que sobre este grupo de edad se suele encontrar en la bibliografía, hemos ido dando más valor a estos testimonios en la etapa de análisis de resultados, tanto en lo cualitativo que se extrae del análisis estructural de –valga decir- el discurso como del contenido de sus propias respuestas (Cuadros IV.8a y IV.8b y, de Kantunil, IV.9 y IV. 10)

Cuadro IV.8 a

**Resultados de la reunión de grupo con jóvenes
a) Segundo y Tercer Curso de Secundaria (10 a 13 años)**

Respuestas por escrito	muchachas	muchachos
Escatiman el papel	2	2
Nombran en primer lugar al padre	4	11
Nombran en primer lugar a la madre	5	3
No mencionan a los padres	2	0
Detallan nombre de padres/madres	0	0
Tienen familiares directos emigrados	12	12
Total entrevista	12	14

Fuente: Elaboración propia a partir de reunión de grupo (Sudzal: Escuela Dr. Ervin Daniel)

Cuadro IV.8b

**Resultados de la reunión de grupo con jóvenes
b) Tercer Curso de Secundaria (15 a 17 años)**

Respuestas por escrito	muchachas	muchachos
Escatiman el papel	11	14
Nombran en primer lugar al padre	12	15
Nombran en primer lugar a la madre	1	1
No mencionan a los padres	0	1
Detallan nombre de padres/madres	2	4
Tienen familiares directos emigrados	10	15
Total entrevista	14	17

Fuente: Elaboración propia a partir de reunión de grupo (Sudzal: Escuela Dr. Ervin Daniel)

En Kantunil hay dos grupos de Secundaria, a primera hora se reunió en un aula a un grupo de Segundo y un grupo de Tercero. A la siguiente hora se realizó la reunión con los dos cursos del otro grupo. Las dos reuniones de grupo que se realizaron se produjeron después de haber tenido la entrevista con el Presidente Municipal y de la entrevista al Profesor y a la Profesora de la Escuela de Secundaria, quienes habían coincidido con mencionar el alcohol como problema que afectaba a la juventud, no sólo a los padres. Se hicieron dos reuniones una con cada grupo por horario (niños y niñas de Segundo y Tercero de Secundaria) tras los intercambios de información en que se habló de los problemas actuales, en la primera reunión (20 adolescentes) se pidió al alumnado que señalara los problemas que conocía allí en Kantunil, donde vivían. Finalmente se les pidió que respondieran por escrito a dos preguntas sencillas: qué es lo que más te gusta y qué es lo que menos te gusta de tu vida aquí, donde vives. El análisis de las respuestas dio como resultado las siguientes apreciaciones (Cuadro IV. 9)

La familia está muy presente en la mente de estos muchachos y muchachas pues aparece repetidamente en respuesta a una de las dos preguntas “¿Qué es lo que más te gusta y qué es lo que menos te gusta de tu vida aquí?” con frases del tipo: *“Lo que más me gusta es que estemos todos juntos en mi familia”* o *“Lo que más me gusta es que me cuenten cuentos”*; o formulado en negativo pero con igual valor: *“Lo que menos me gusta es que haya peleas y disgusto en mi familia”, “que me regañen”, “Lo que menos que esté la familia separada”*.

La reunión con el segundo grupo (25 adolescentes) fue en casi todo igual aunque más participativa -niños y niñas se expresaron con mayor soltura en el uso del castellano- les pedí que escribieran respuesta a diferentes preguntas: ¿Con quién vives, quienes son y qué hacen las personas de tu familia? ¿Quiénes de tu familia están emigrados, dónde y cada cuanto tiempo regresan? (Cuadro IV.11).

Lo primero que se apreció en la misma entrega de las respuestas es que habían escrito mucho más y la letra era hermosa en unos párrafos bien compuestos. En ambos grupos se ve la diferencia con el alumnado de Sudzal:

siendo la edad media menor, la caligrafía, la ortografía y la expresión oral y escrita es mucho más cuidada y ágil. Teniendo en cuenta que ambos municipios están muy próximos, pertenecen a la misma región (aunque Kantunil fue henequenera vuelve a ser región milpera) puede adjudicarse la diferencia a que, efectivamente, *los maestros y maestras cumplen muy bien*, como ya indicaron en su entrevista el director y la profesora.

Cuadro IV. 9

Lo que más y lo que menos gusta a los adolescentes

Escuela de Secundaria: Nezahualcoyotl, Kantunil

Lo que más les gusta	Muchachas	Muchachos	No indentif	Total y %
Jugar	5	2	2	9 (45,0)
Estudiar	3	2	2	7 (35,0)
Pasear	4	1	1	6 (30,0)
Familia unida	1	3	2	6 (30,0)
Cantar	2	0	1	3 (15,0)
Que le cuenten cuentos	4	0	0	4 (20,0)
Conversar	0	1	1	2 (10,0)
Trabajar	1	0	1	2 (10,0)
Ver televisión	1	1	0	2 (10,0)
Emigrar	1	0	0	1 (5,0)
Total responden	10	4	6	20
Lo que menos gusta	Muchachas	Muchachos	No indentif	Total y %
Familia (riñas, regaños o hacer mandados)	5	2	0	7 (35,0)
Discutir	2	1	0	3 (15,0)
Familia separada por migración	0	0	1	1 (5,0)
Otros	3	2	0	5 (25,0)
No contesta	0	0	4	4
Total responden	10	4	6	20

Fuente: Elaboración propia a partir de reunión de grupo

En la segunda reunión contábamos con la asistencia y participación entusiasta de 9 niños y 16 niñas de entre 10 y 13, más un muchacho de 15 años. Salió el tema del *trago*, pues alguien preguntó si en España se toma cerveza. De manera que al finalizar el intercambio se pidió al alumnado que respondieran a las siguientes preguntas *¿Quiénes componen tu familia? ¿Quiénes de ellos están emigrados o emigradas? Y también se pidió que respondieran ¿Tomas cerveza u otra bebida alcohólica? ¿Cada cuánto tiempo?.* También se preguntó a la clase, a mano alzada *¿Quiénes piensan emigrar al acabar Secundaria?* Y de 25 respondieron afirmativamente 23 y ya tenían el lugar pensado: donde tenían familiares directos *¿Objetivo?* Trabajar, estudiar o ambas cosas a la vez.

Cuadro IV.10

Autoidentificación en su etapa de adolescencia (Kantunil: 16 chicas de 10-13 años y 9 niños de 10-15 años)

<i>Autoidentificación de edad y local</i>	<i>chicas (%)</i>	<i>chicos (%)</i>	<i>Total (%)</i>
Como mujer/ hombre	10 (62,5)	5 (55,5)	15 (60,0)
Como niña / niño	5 (31,2)	2 (22,2)	7 (28,0)
No se identifican	1 (6,2)	2 (22,2)	3 (12,0)
Expresan deseo de estudiar (fuera)	8 (50,0)	5 (55,5)	13 (52,0)
Expresan deseo de trabajar fuera	7 (43,7)	6 (66,6)	13 (52,0)
<i>Total responden</i>	16	9	25

Fuente: Elaboración propia a partir de reunión de grupo

Observaciones al cuadro IV.10: Están en la pubertad a caballo de la autodefinición niñas /niños o mujeres /hombres. Eso marca también la etapa de planteamiento del futuro (deseos de estudiar, de viajar, conocer mundo) que se corresponde con el “estudiar fuera” ya que en Kantunil no hay estudios más elevados. También es la etapa de la responsabilidad presente o de un

futuro inmediato de ayudar en casa o formar la propia familia, en cuyo caso tampoco tiene Kantunil oportunidades de trabajo para las mujeres (salvo la costura en casa) y muy pocas para los hombres. Algunas y algunos se proponen cubrir las dos facetas: emigrar a una ciudad donde paguen salarios no miserables y poder así combinar ayuda con el estudio. A veces no se precisa la ayuda económica de los hijos pero no se puede vivir sin su trabajo y además pagar los estudios.

Es notable también que, al referirse a los padres el 40% (chicos y chicas) nombra en primer lugar a la mamá, independientemente de que el papá esté viviendo en la casa o esté emigrado: 7 (43,7%) de ellas y 3 (33,3%) de ellos. Las niñas explican con más detalle la composición de la familia, especificando el lugar que ellas ocupan entre los hermanos y hermanas. Al igual que el primer grupo, tienen todos ellos y ellas mejor expresión escrita (sobresaliendo las niñas) que los dos grupos de Sudzal. Del conjunto de 25 alumnos y alumnas, 24 tienen familiares directos emigrados (Cuadro IV.11)

Cuadro IV.11

Familiares directos emigrados

<i>Familiar emigrado</i>	<i>alumnas</i>	<i>alumnos</i>	<i>Total</i>
Padre	5	4	9
Madre	0	0	0
Padre y madre	1	1	2
Otros	16	8	24

Fuente: Elaboración propia a partir de reunión de grupo

Cuadro IV.12**Ingesta de alcohol: estudiantes de Secundaria**

<i>Frecuencia con que toma cerveza (no consumen otro licor)</i>	<i>Chicas (%)</i>	<i>Chicos (%)</i>	<i>Total (%)</i>
No toman	3 (18,7)	4 (44,4)	7 (28,0)
Cada año (en Fiestas)	4 (25,0)	2 (22,2)	6 (24,0)
Una vez al mes	0	1 (11,1)	1 (4,0)
Una vez a la semana (domingos)	3 (18,7)	0	3 (12,0)
Dos veces a la semana	1 (6,2)	0	1 (4,0)
A diario, más o menos	1 (6,2)	0	1 (4,0)
A veces, sin especificar	2 (12,5)	1 (11,1)	3 (12,0)
No contestan	2 (12,5)	1 (11,1)	3 (12,0)
<i>Total responden</i>	16	9	25

Fuente: Elaboración propia a partir de reunión de grupo

Según el Cuadro IV.12 y visto desde nuestros hábitos no parece justificada la preocupación por el precoz alcoholismo, a juzgar por las respuestas obtenidas de este grupo escolar, salvo en el caso de la chica que bebe “casi” a diario. Sin embargo las costumbres mexicanas de beber cerveza no se limitan a tomar una, dos o tres cervezas sino a beber hasta quedar sin equilibrio. Si este fuera el caso, entonces si hay verdaderamente motivo de preocupación incluso en el caso de quienes *toman* una vez al mes, entonces tendríamos un 24% de adolescentes con alto consumo de alcohol y más aún si interpretamos como bebedoras a las personas que no quisieron contestar pues beber está muy mal visto, aún más en mujeres. Por tanto llama la atención que son justamente estas muchachitas las que más beben.

Hay que descartar una posible exageración pues los profesores y el Alcalde, ya lo indicaron en la entrevista y se han ratificado sus informaciones.

Hay que tener en cuenta que, en esta sociedad, beber cualquier bebida alcohólica está tradicionalmente mal visto; la embriaguez solo se justifica cuando es muy excepcional –en fiestas señaladas- y siempre que se guarden las formas, pero se es muy consciente que un alcohólico es la ruina de una familia y un conflicto permanente para la vecindad. Es ilustrativa la forma en que lo cuenta M.⁸⁴ (35 años) de la región exhenequenera cuyos padres fueron alcohólicos (y el de ella aún vive y sigue siendo alcohólico):

La familia se compone de la pareja y sus siete hijos aunque los dos mayores están emigrados: el muchacho de 20 años en Cancún y la segunda, 19 años, trabaja en el servicio doméstico, en Mérida, y se reúne con su familia cada fin de semana. El menor tiene un año. H. se crió en un rancho, medio adoptado por el encargado. Explica como tuvo que luchar y trabajar duro para que le reconocieran como un hombre *derecho*, porque le llamaban *el hijo del pirata* y esperaban que fuera un hombre “pendenciero” como su padre que tras la muerte de la madre se desentendió de él y de su hermana. Tuvieron que arreglarse solos, luego la hermana se casó muy joven...

H. se casó con veintiún años, M. tenía catorce.

M.: "Mi mamá murió a la edad que tengo yo ahora, con los pulmones muy mal y también el estómago y el páncreas lo tenía muy mal y hasta diabetes por las palizas que le daba mi papá. El médico le decía 'te va a matar, te va a matar un día, deja a ese hombre que te va a matar' y así fue se la llevó.

(...) Debíamos hacer un hatillo con la ropa y salir huyendo a cualquier hora de la noche, a esconder en casa de su tía de mi mamá. Mi mamá se separó varias veces pero en la casa de mi tía y de la otra tía, cuando pasaba un tiempo no nos querían tener. Le decían 'Te casaste, pues ve a tu casa'... Hasta que murió.

Ganaba bien (el papá) en la hacienda pero todo lo que iban comprando por el suelo acababa cuando venía borracho y pegando (...)

Todos (los hermanos) salimos de casa muy jóvenes, huyendo, nos casamos para salir de casa.

⁸⁴ Por lo confidencial de la historia se han preservado los nombres.

Mi familia no quería a H. porque tenía mala fama por su padre, pero yo sabía que era bueno, sólo yo y mi hermana lo queríamos. Nos casamos y mi vida ha sido otra. Sólo mi padre viene pegando, cuando bebe viene y quiere pegarme como antes y mis hijos se asustaban y yo le decía 'no me pegue padre que no ve que los niños se asustan porque no están acostumbrados' que no ven eso en casa y se asustan. H. no bebe, trabaja mucho y no pegamos a los niños, sólo alguna vez, pero no les pegamos. Por eso mis hijos no se quieren ir de casa, quieren aquí (...) se han ido a trabajar porque tienen que ayudar pero la hija viene cada sábado y se va a las cinco el lunes. Ni sale, aquí está con sus hermanitos y con sus padres, ni novio quiere.

El hijo viene cada mes porque está caro el pasaje. Se fue a Cancún porque quiere estudiar, trabajar y estudiar. Va a hacer algo porque le gusta estudiar: en bicicleta iba a la escuela a catorce kilómetros y volvía, tanto ejercicio le puso tan fuerte y grande que su padre tuvo que subir el techo porque se daba con la cabeza. Va a terminar, si no se casa antes, porque la muchacha (con la que sale en el mismo pueblo) quiere casarse, porque no está bien en su casa..."

IV.2.3.2 Los y las jóvenes en el cambio religioso

Jorge R., José A., José Asunción, Mariela y Daniela (Chumbec). Mariela emigró un año a Izamal a trabajar a una panadería. Daniela trabajó de los once a los catorce años (3 años) cuidando un bebé en la casa de una familia de Mérida. Ahora tienen 16 y 17 años y estudian Secundaria.

Es un grupo de jóvenes unidos por fuertes lazos de camaradería, que alternan estudio con trabajos. Entablamos conversación en Sudzal, en el cenador de la plaza; son alegres, curiosos y extrovertidos. Me abordan ellos porque mi presencia les parece inusual. De manera informal inicio el mismo ritual de otras dinámicas de grupo: Me presento, pido permiso para preguntar, les aviso que quiero publicar estas conversaciones y los animo a que me hagan preguntas para establecer una relación más igualitaria. Luego quedamos para reunirnos de nuevo en la fiesta del gremio.

Jorge: vive con su tía, sus padres trabajan en Cancún, le gusta estudiar y piensa emigrar para conocer mundo; le asfixia su pueblo aunque se siente querido por todos, y tiene amigos y afectos (Jorge tiene ademanes muy femeninos). Jorge, José Agustín y José Asunción se quejan de que *“Este pueblo es muy aburrido. Las Navidades son muy tristes pues como evangélicos no pueden bailar ni hacer la petición de Posada”*. Las Posadas son una tradición navideña que consiste en ir de casa en casa cantando villancicos que previamente se componen en grupo o por quien tiene más gracia para versificar; se pide Posada en casa de vecinos y conocidos; cantando igualmente responden los de dentro y luego todos entran y toman una copita, comen cosas típicas navideñas, hay bromas, risas y se sigue la ronda. A veces se suman todas o algunas de las personas que *“eran posada”*. En la calle las plazas se adornan con belenes y banderines poniendo un fondo colorido y brillante a los grupos que van y vienen hasta la madrugada con sus *veladoras* encendidas.

« Las Navidades son muy tristes. Todos se van a pasar las Navidades a casa de familiares y amigos de otros municipios donde sí hay fiesta » (Jorge)

Mariela y Daniela sufren también de esa pérdida de celebración, incluso de las Fiestas Patronales que son *“lo más grande”* (Foto 4), por eso se van a Mérida, a Valladolid, o a cualquier otro lugar donde tengan parientes. Asistí a la Fiesta Patronal (católica) de Sudzal: Ancianas, ancianos y un par de jóvenes. Triste como si fuera un día casi normal, a pesar de que el gremio había hecho su Cochinita Pibil y repartía refrescos, algunos señores de avanzada edad intentaban bailar y alegrar el ambiente extremadamente vacío de su contenido. Los vecinos de otras confesiones religiosas ni siquiera pasaban al recinto para felicitarles formalmente por su fiesta.

Foto 4 Fiestas patronales



Cenotillo



Río Lagartos

Los jóvenes reconocen que la gente debe estar en la comunidad religiosa que llene mejor sus necesidades espirituales, reconocen también que donde el marido se hace evangélico se acaban los problemas que trae consigo *el trago*. La religión evangélica (85% de Sudzal, dice su Alcalde) prohíbe mentir y tomar alcohol, además de los bailes y músicas que *incitan al sexo*.

Es interesante remarcar que esta población que se ha convertido a una religión relativamente nueva que les prohíbe efectuar sus tradiciones folclóricas -especialmente cantar y bailar lo que es una necesidad antropológica- aún cuando es conocido el apego de la población yucateca a las huellas de su cultura, sin embargo la gente de Sudzal aprovecha la existencia de familiares emigrados en otras localidades para ausentarse del control social y clerical y seguir participando de su folclore con las comunidades vecinas. De esta manera, en la práctica extraen lo mejor de una tradición y lo mejor de otra, sin aparente conflicto ni culpabilidad.

Debe de quedar claro que en ningún momento se introdujo en este estudio hipótesis alguna acerca del cambio de religión o de la comparación entre iglesias, lejos de nuestro interés juzgar por qué se está en una Iglesia o en otra, los intereses que muevan o promuevan iglesias de cualquier origen queda fuera de nuestras pretensiones. Lo que si interesa es la cultura yucateca y el lugar que ocupa en ella la espiritualidad -innegable y evidente- aún más en el mundo rural. Las gentes yucatecas se hablan de tu a tu con los otros mundos y tienen un profundo sentimiento comunitario, que por cierto está claramente insatisfecho del marco comunitario que le ofrecen los sacerdotes y sus parroquias en la actualidad. En los ocho municipios en que se profundizó el estudio se preguntó por el sacerdote para entrevistarle y pedirle su valoración sobre las familias y sus hábitos. En ninguno habitaba un sacerdote, vivían en Mérida o en Temax y acudían estrictamente a los servicios dominicales de Misa o a otros previo pago. Las mujeres se ocupaban de Santos Oleos, de rosarios, novenas, y estaban extraoficialmente facultadas para repartir la comunión, previamente consagrada (Doña Alicia de Izamal). Sólo en un municipio encontramos casualmente al párroco Padre Avelino Carvajal de 65 años, residente en Temax. Tras la presentación le pregunto cómo son y cómo se relacionan las familias en la comunidad y con la religión.

«Antes se trabajaba el henequén. Hoy autoconsumo: maíz, frijoles, camote, verduras, frutas. Las gentes se van a Mérida de albañiles y si no encuentran se van a Cancún. Algunos trabajan en Izamal, hay una combi cada hora hasta las cinco de la tarde⁸⁵ que va a Izamal (...) Hay un gremio: La Candelaria. El 75% de los habitantes del municipio son católicos y el 25% de otras sectas: testigos, baptistas, presbiterianos, pentecostales y una familia de salvadistas.

La Iglesia hace mucha labor por la juventud y la familia: Está la “Armada Blanca” que patrocina Maru Mieri Terán de Mérida, que entrena a los niños: 200 niños uniformados y con su himno en Tekal.

La “Familia Misionera” también hace cosas lindas por las familias: monta talleres para que las madres puedan trabajar y ganar sin tener que dejar abandonados a sus hijitos. Enseñan y ayudan mucho. Son mujeres católicas de buenas familias de Mérida (...) También está el Ejército de Salvación, que no son católicos. »

-Le pido que me de direcciones de esas familias más activas y más pobres también pero dice no saber quienes tienen familiares emigrados. Pido la dirección de esos talleres o cooperativas de mujeres-

«Es que esa gente está muy atrasada y no van a saber hablar con usted. A usted le conviene primero hablar con el Padre Juan Carlos Ortega Rodríguez, con el Padre José María Savin Savin y el Padre Benito Mendivil, que son de la Universidad de Mayab en Mérida y “Legionarios de Cristo”. ¿No conoce al Arzobispo Emilio Carlos Berlausaurant? debe ir a visitarle. Ha gastado en la Capilla de Guadalupe en Temax 200.000 pesos».

«Temax tiene una maquiladora que lleva mi amigo Cervera Pacheco».

⁸⁵ En realidad no hay combi (taxi colectivo) cada hora sino cuando se llena un taxi. Es el único transporte (ninguno a Mérida excepto un taxi a Temax que sale alrededor de las 14 horas.

-Insisto en que debo conocer Tekal y sus habitantes, sus emigrantes, iniciativas familiares para salir adelante pues es el planteo de mi trabajo-

«Debe visitar entonces al profesor y ex-presidente Municipal Melchor Vega y a Carmita (Carmen) Ortiz, viven junto al palacio. Son familia de cultura. Son buenos informadores. También Diego Moguel y su esposa y a Concepción Chi y su esposa Tomasa. Es el carpintero que me ayudó a montar Caja del Ahorro Popular, luego pasó a Gerente de “Coopera Caja” y coordina en Kansacab, Dzilán G. Dzizaltum, Temax, Tecab, Cenotillo... ¡Fue una experiencia! con inauguración del Arzobispo y con dirección de Mérida, concretamente San Cristóbal. Tenía 600 socios (...) Coopera Caja, con 600 socios, dio créditos al 25 mensual y se hacía un seguro de defunción y otros servicios... »

«Hay que enseñarles a devolver. El problema es que la gente agarra el dinero y no quiere devolver, lo gastan. »

«En Temax se siembra grano, no se cultiva, se quema todo para la milpa y no dejan guano. Se va extinguiendo desde las grandes extensiones de cultivo de henequén, y ahora con el zacate».

«Desde la Pastoral para la Tierra, se han introducido técnicas para cultivos intensivos, como el maní en “microtúnel” (tiras de plástico), se siembra así para evitar la mosquita blanca. Otra iniciativa ha sido cercar con ruda los cultivos, en Konkal, para alejar a la mosca blanca...».

Para seguir la lógica circular y recursiva de esta investigación se quiso entrevistar a aquellos sacerdotes católicos de quienes nos hablaron en Tekal pero resultó que nadie nos informó de su actual paradero, así que hubo que desistir. Se intentó entrevistar a un predicador evangélico pero no respondió a las preguntas sino que con toda cordialidad leyó una serie de párrafos subrayados en la Biblia Latinoamericana y luego, como mujer, me pasó a conversar con su esposa.

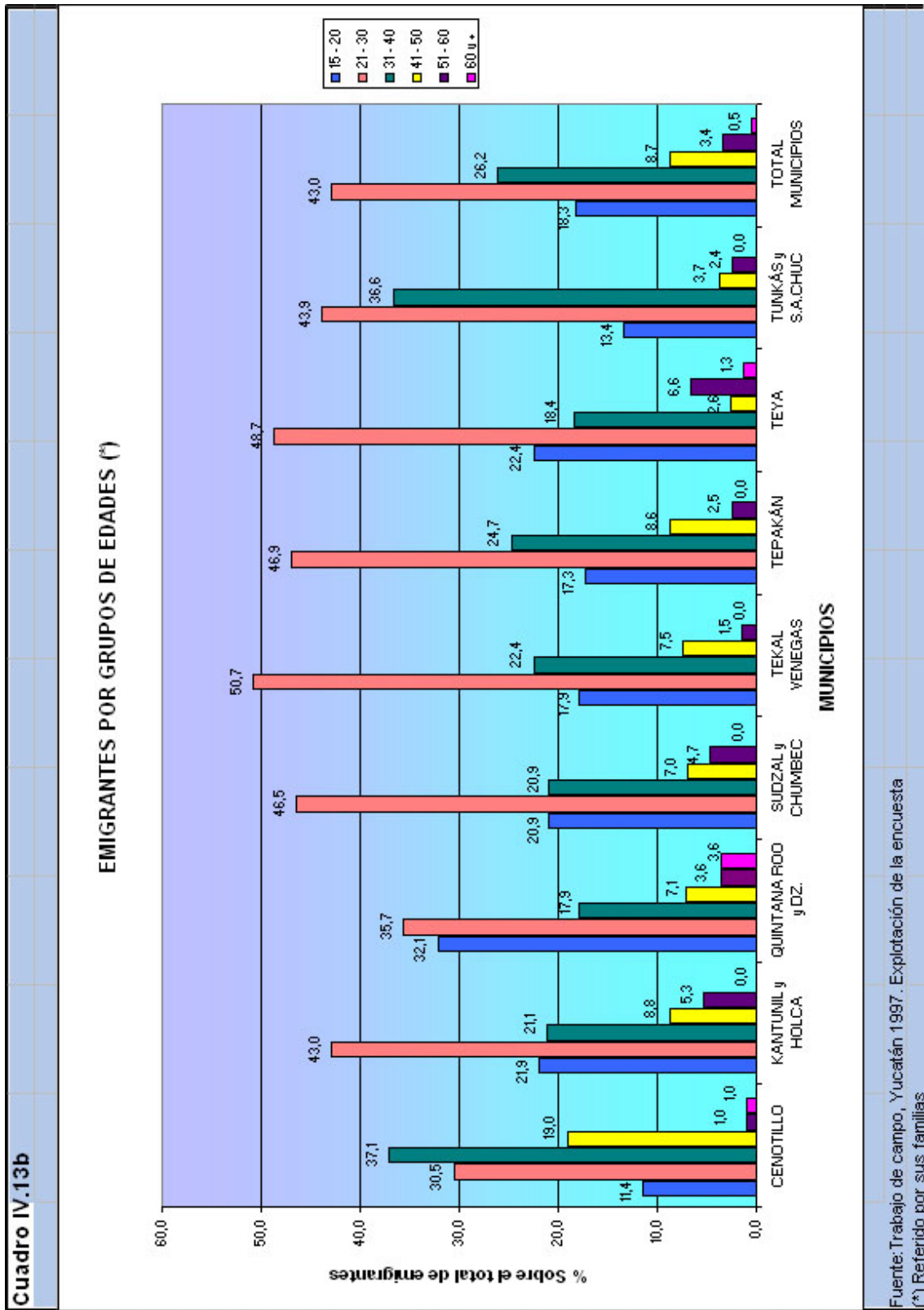
IV.2.3.3 Formación y emigración

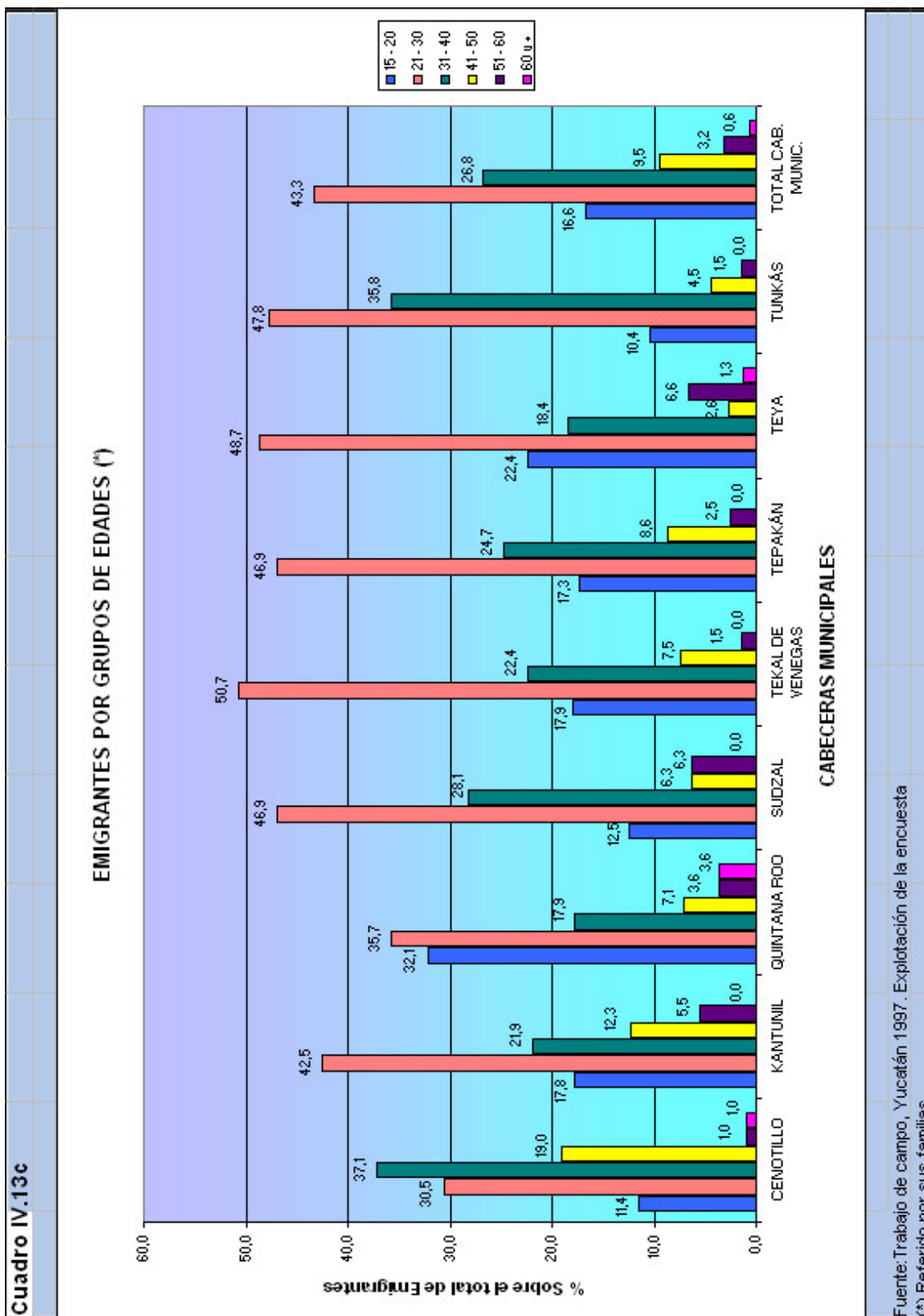
Una vez visto el entorno en que se mueven las y los jóvenes y su expectativa de trabajo y migración, se explica bien el resultado que arroja la encuesta con respecto a la formación: Se ve en las nuevas generaciones un aumento de nivel escolar, concretamente para lograr el certificado de Secundaria. Este cambio se puede apreciar a partir del Censo de 1990 pues con anterioridad la emigración se registraba a los quince años y antes, mientras en la actualidad se ve el salto alrededor de los veinte años en las cabeceras municipales. En las comisarías la emigración sigue siendo muy temprana y debe considerarse como factor la imposibilidad de seguir en su localidad los estudios ya que solo tienen Escuela de Primaria. (Cuadros IV.13a al IV.13f)

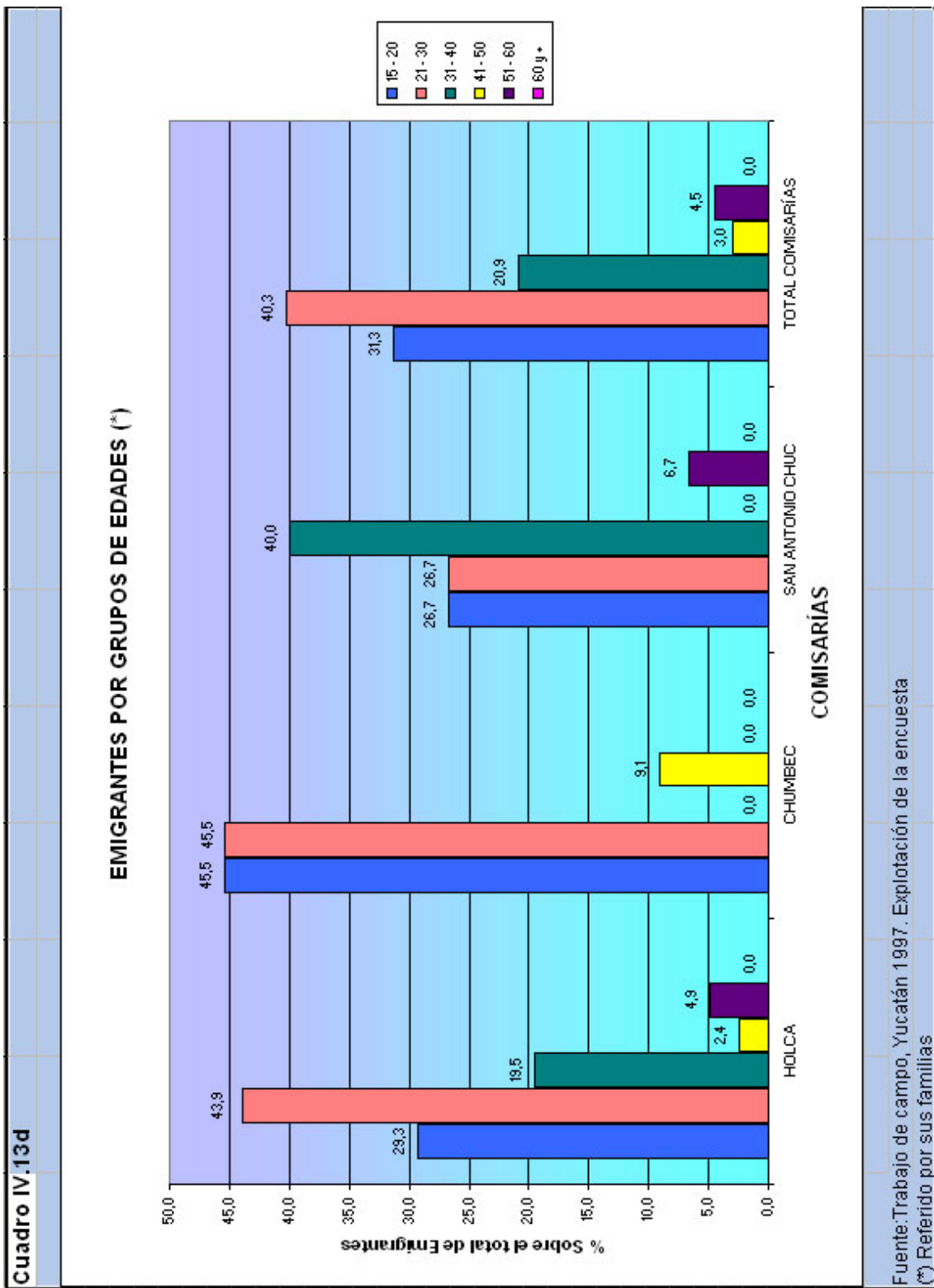
Cuadro IV.13 a

EMIGRANTES POR GRUPOS DE EDADES (*)						
(Porcentajes sobre HOGARES encuestados)						
MUNICIPIOS						
MUNICIPIO	GRUPOS DE EDADES					
	15 - 20	21 - 30	31 - 40	41 - 50	51 - 60	60 y +
CENOTILLO	11,4	30,5	37,1	19,0	1,0	1,0
KANTUNIL y HOLCA	21,9	43,0	21,1	8,8	5,3	0,0
QUINTANA ROO y DZ.	32,1	35,7	17,9	7,1	3,6	3,6
SUDZAL y CHUMBEC	20,9	46,5	20,9	7,0	4,7	0,0
TEKAL VENEGAS	17,9	50,7	22,4	7,5	1,5	0,0
TEPAKÁN	17,3	46,9	24,7	8,6	2,5	0,0
TEYA	22,4	48,7	18,4	2,6	6,6	1,3
TUNKÁS y S.A.CHUC	13,4	43,9	36,6	3,7	2,4	0,0
TOTAL MUNICIPIOS	18,3	43,0	26,2	8,7	3,4	0,5
CABECERAS MUNICIPALES						
CABECERA MUNICIPAL	GRUPOS DE EDADES					
	15 - 20	21 - 30	31 - 40	41 - 50	51 - 60	60 y +
CENOTILLO	11,4	30,5	37,1	19,0	1,0	1,0
KANTUNIL	17,8	42,5	21,9	12,3	5,5	0,0
QUINTANA ROO	32,1	35,7	17,9	7,1	3,6	3,6
SUDZAL	12,5	46,9	28,1	6,3	6,3	0,0
TEKAL DE VENEGAS	17,9	50,7	22,4	7,5	1,5	0,0
TEPAKÁN	17,3	46,9	24,7	8,6	2,5	0,0
TEYA	22,4	48,7	18,4	2,6	6,6	1,3
TUNKÁS	10,4	47,8	35,8	4,5	1,5	0,0
TOTAL CAB. MUNIC.	16,6	43,3	26,8	9,5	3,2	0,6
COMISARÍAS						
COMISARÍA	GRUPOS DE EDADES					
	15 - 20	21 - 30	31 - 40	41 - 50	51 - 60	60 y +
HOLCA	29,3	43,9	19,5	2,4	4,9	0,0
DZULTOC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	45,5	45,5	0,0	9,1	0,0	0,0
SAN ANTONIO CHUC	26,7	26,7	40,0	0,0	6,7	0,0
TOTAL COMISARÍAS	31,3	40,3	20,9	3,0	4,5	0,0

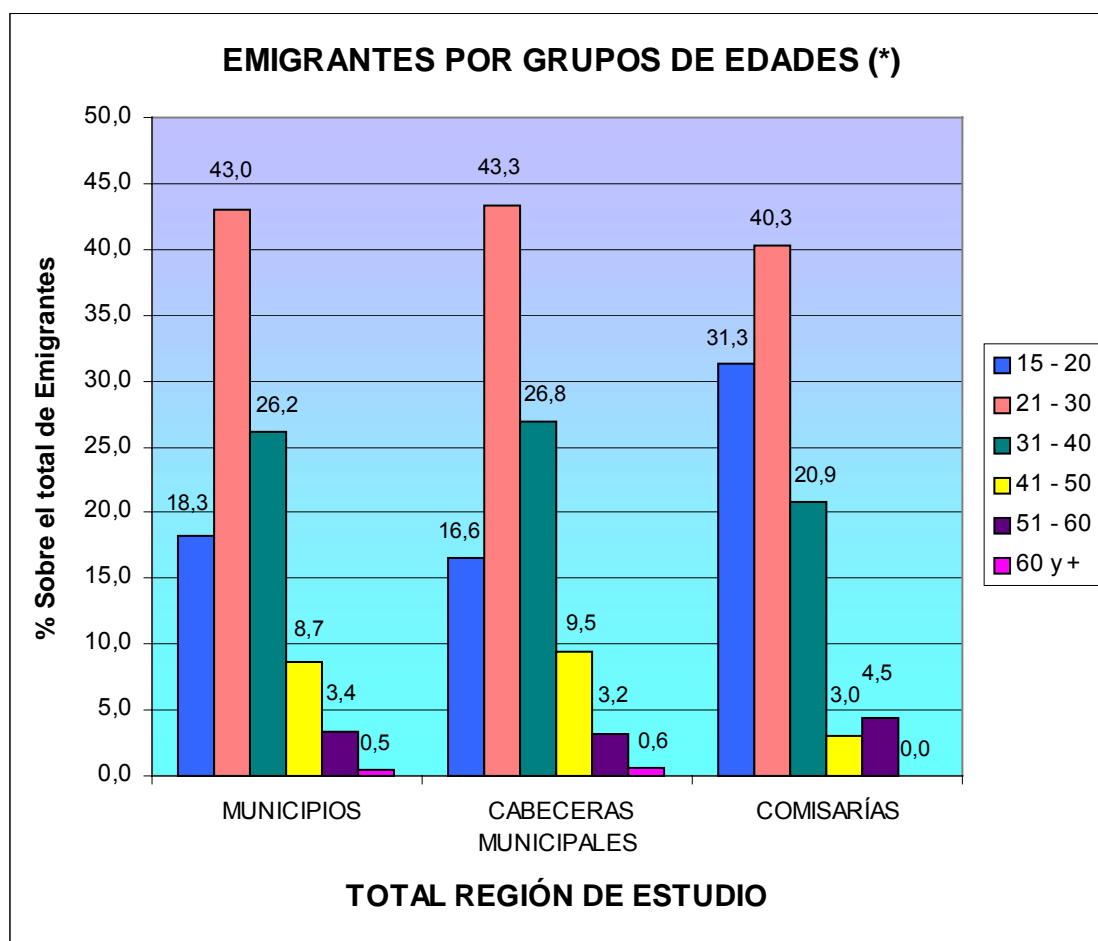
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta
 (*) Referido por sus familias







Cuadro IV.13 e



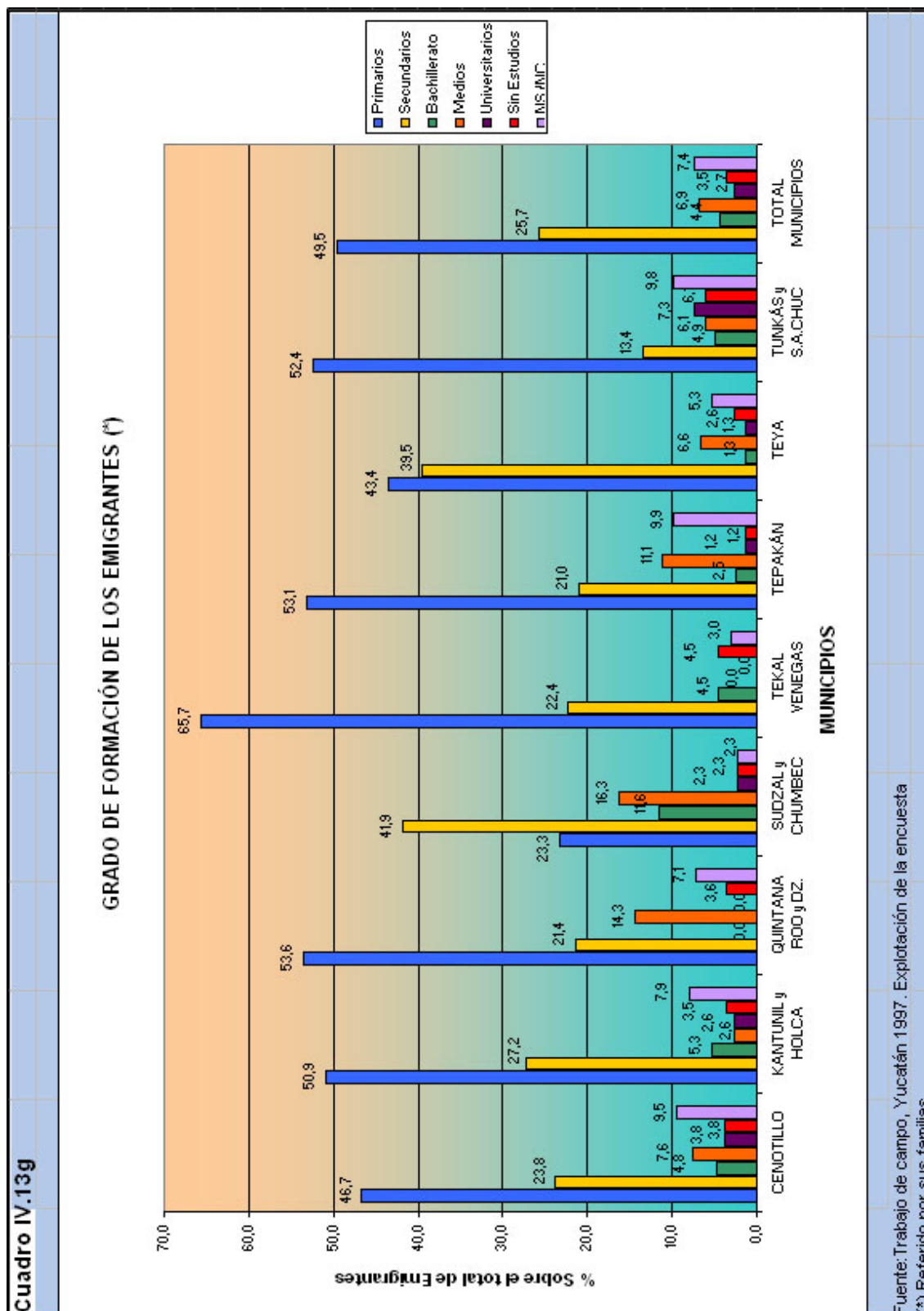
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta
 (*) Referido por sus familias

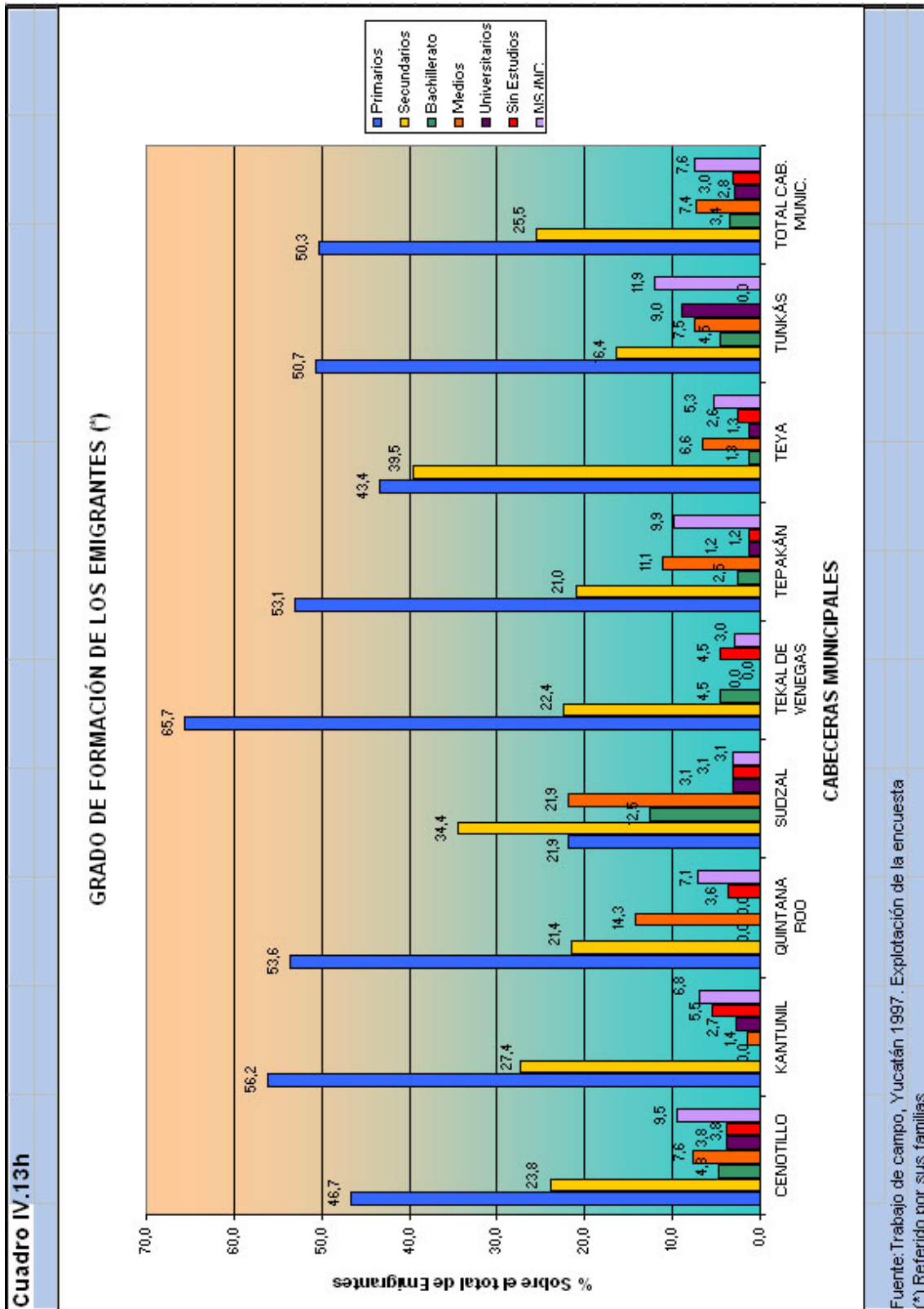
Cuadro IV.13 f

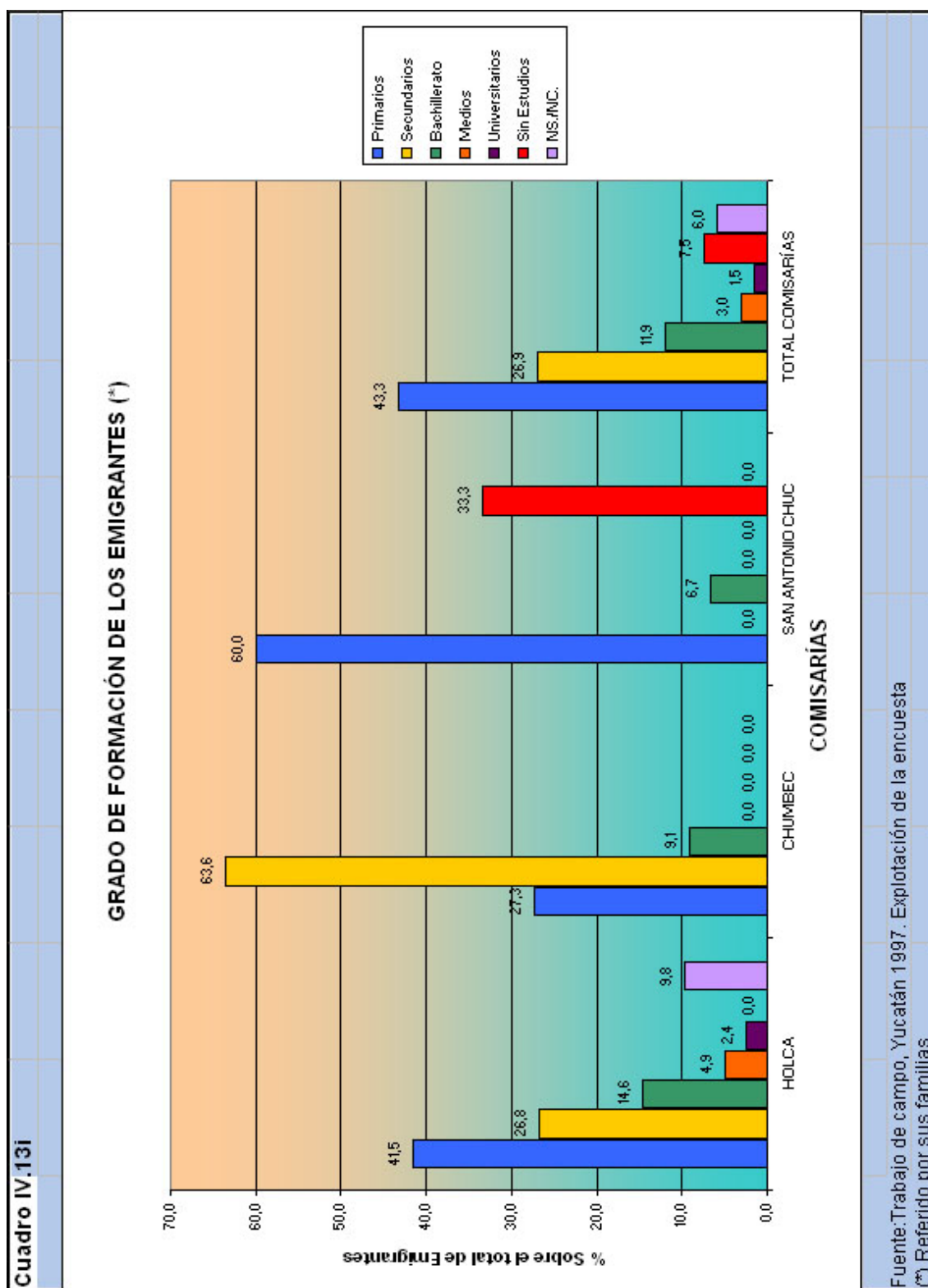
GRADO DE FORMACIÓN DE LOS Y LAS EMIGRANTES (*)							
(Porcentajes sobre HOGARES encuestados)							
MUNICIPIOS							
MUNICIPIO	NIVEL DE ESTUDIOS						
	Primarios	Secundarios	Bachillerato	Medios	Universitarios	Sin Estudios	NS./NC.
CENOTILLO	46,7	23,8	4,8	7,6	3,8	3,8	9,5
KANTUNIL y HOLCA	50,9	27,2	5,3	2,6	2,6	3,5	7,9
QUINTANA ROO y DZ.	53,6	21,4	0,0	14,3	0,0	3,6	7,1
SUDZAL y CHUMBEC	23,3	41,9	11,6	16,3	2,3	2,3	2,3
TEKAL VENEGAS	65,7	22,4	4,5	0,0	0,0	4,5	3,0
TEPAKÁN	53,1	21,0	2,5	11,1	1,2	1,2	9,9
TEYA	43,4	39,5	1,3	6,6	1,3	2,6	5,3
TUNKÁS y S.A.CHUC	52,4	13,4	4,9	6,1	7,3	6,1	9,8
TOTAL MUNICIPIOS	49,5	25,7	4,4	6,9	2,7	3,5	7,4
CABECERAS MUNICIPALES							
CABECERA MUNICIPAL	NIVEL DE ESTUDIOS						
	Primarios	Secundarios	Bachillerato	Medios	Universitarios	Sin Estudios	NS./NC.
CENOTILLO	46,7	23,8	4,8	7,6	3,8	3,8	9,5
KANTUNIL	56,2	27,4	0,0	1,4	2,7	5,5	6,8
QUINTANA ROO	53,6	21,4	0,0	14,3	0,0	3,6	7,1
SUDZAL	21,9	34,4	12,5	21,9	3,1	3,1	3,1
TEKAL DE VENEGAS	65,7	22,4	4,5	0,0	0,0	4,5	3,0
TEPAKÁN	53,1	21,0	2,5	11,1	1,2	1,2	9,9
TEYA	43,4	39,5	1,3	6,6	1,3	2,6	5,3
TUNKÁS	50,7	16,4	4,5	7,5	9,0	0,0	11,9
TOTAL CAB. MUNIC.	50,3	25,5	3,4	7,4	2,8	3,0	7,6
COMISARÍAS							
COMISARÍA	NIVEL DE ESTUDIOS						
	Primarios	Secundarios	Bachillerato	Medios	Universitarios	Sin Estudios	NS./NC.
HOLCA	41,5	26,8	14,6	4,9	2,4	0,0	9,8
DZULTOC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	27,3	63,6	9,1	0,0	0,0	0,0	0,0
SAN ANTONIO CHUC	60,0	0,0	6,7	0,0	0,0	33,3	0,0
TOTAL COMISARÍAS	43,3	26,9	11,9	3,0	1,5	7,5	6,0

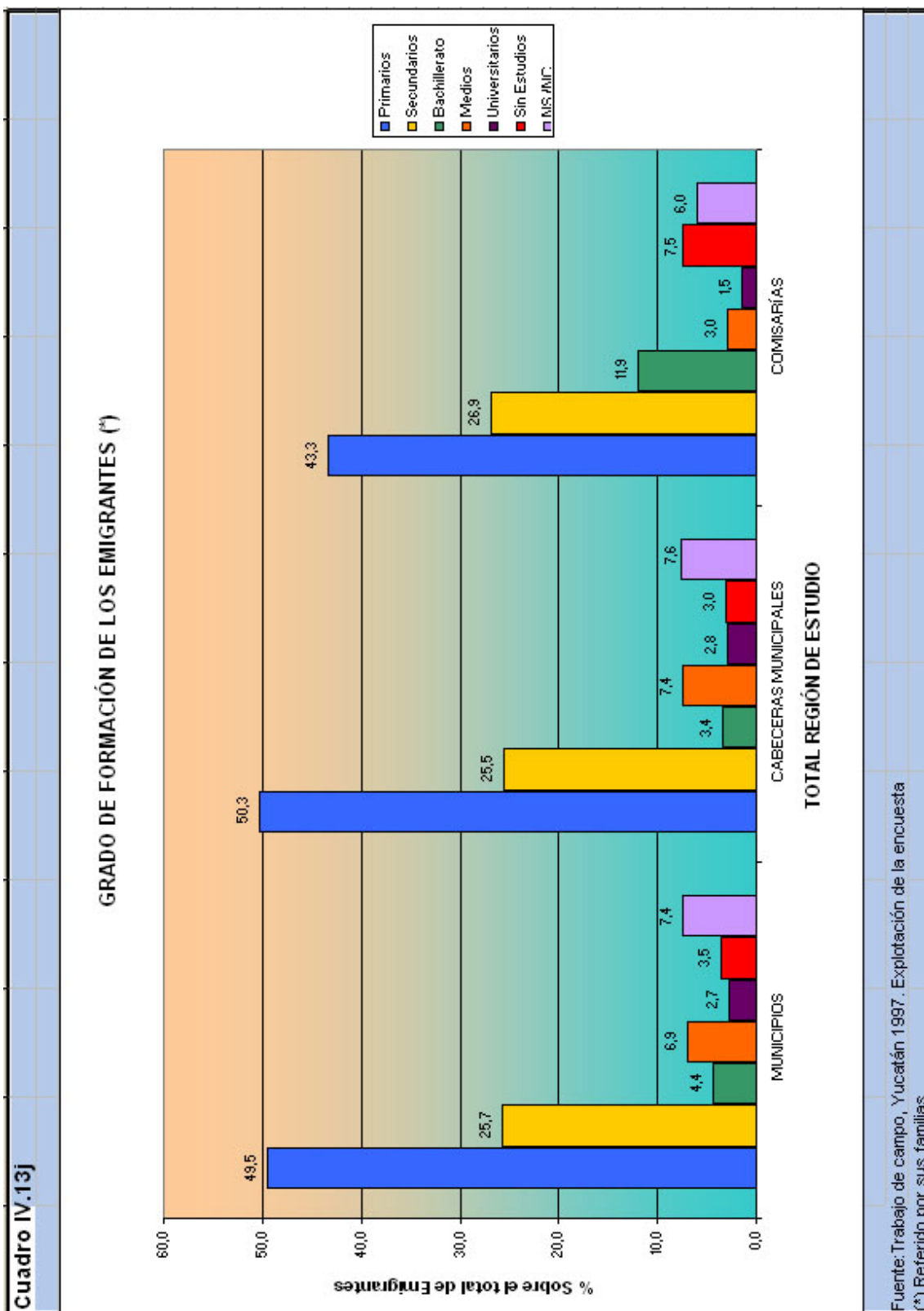
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

(*) Referido por sus familias









IV.2.4

Las ancianas y ancianos. Productividad y nostalgia del pasado

En el orden rural ancianas y ancianos tienen un lugar y un cometido, además - o tal vez por ello- cuentan con el respeto de los otros miembros de la familia. Para comprender esto hay que empezar por insistir que la familia rural yucateca es extensa y patrilocal, es decir: cuando los hijos comienzan a formar pareja saben que pueden permanecer en la casa paterna pero si son hijas podrán ir a la casa del esposo pero difícilmente quedarán en el hogar paterno. Poco a poco las parejas formadas van haciendo su casa en su localidad o tal vez emigran pero siempre uno de los hijos ha de quedar junto a los padres. El hijo que queda en el hogar paterno pasa a responsabilizarse de la milpa –o mediante empleos, del gasto- a medias con el padre mientras las mujeres comparten los trabajos del solar, la crianza, cuidado a los ancianos y enfermos e infraestructura doméstica. A la vez suegra y nuera se organizan para abordar entre ambas algún otro trabajo que ingrese dinero líquido al hogar.

Las ancianas siguen urdiendo, bordando mientras les queda vista y aún casi ciegas. Es muy ilustrativa la entrevista a Doña Cecilia de 86 años, quien tuvo seis hijos (cinco hijos y una hija). *«pero no me hablo con cinco, al morir el marido los hijos querían que vendiera la casa para ir a buscarse la vida (...) No quería quedarme en la calle»*. Vive en una casa de ripio en Tekal de Venegas, la región exhenequenera, son una familia católica y han pintado en su casa el emblema del Partido de Acción Nacional (PAN) cuyas señas de identidad son el catolicismo y la tradición. La hija vive con ella, con su marido y 7 hijos. También cuatro nietas y dos nietos de Doña Cecilia están en Mérida y Cancún. Ellas están casadas pero alguna vez mandan dinero; los nietos también. La nieta que queda vive en la casa con el marido y varios niños (conté diez) menores de doce años. Conviven las cuatro generaciones y bordan para el mercado las tres generaciones de mujeres por encargo de la *Familia Misionera* (la que nombraba el Padre Avelino Carvajal):

«Nos dan los hilos, la tela y el entramado para el bordado a máquina y lo mismo para el hilo contado. Nos dan trabajo para cada semana pero si no cumples no te dan más (...) Nos dan todo y tela, el hilo también pero al entregar hay que darles a las señoras cada trocito de tela y pedacito de hilo que haya sobrado. Todo viene contado» (asiente la hija de 60 años).

«Si está bien el bordado y se devuelve la trama, el hilo, son 25 pesos por hipil, igual de hilo contado o bordado a máquina. Luego la Familia Misionera lo vende en Mérida⁸⁶».

Pregunto por los talleres, enseñanza y cómo se hace eso de “llevarse a los niños al taller” que decía el Padre Avelino. Parece que no entienden de qué hablo. La nieta comprende y apunta: «Ellas tienen el taller donde guardan los hilos, las telas, el almacén. Sí, los niños podemos tenerlos al lado cuando trabajamos, ¡pues estamos en la casa, ni modo!».

La abuela, Doña Cecilia, me enseña los ojos enrojecidos y llorosos que no se puede curar porque no le alcanza el dinero. «Al menos puedo hacer hilo contado. De coser toda la vida, sin mirar y lo veo pero alguna vez he echado a perder la labor». Está perdiendo la vista desde la infección pero «no puede atenderse» a pesar de que trabaja todas las horas de luz del día. Doña Cecilia fue a buscar un hipil que había conseguido hacer sisándoles hilos y telas a las damas de la *Familia Misionera*, con la trama compuesta de trocitos, me ofreció el hipil cuando lo terminara “para que lo vendiera” yo.

IV.2.4.1 ¿La vejez rural es productiva y la vejez urbana es soledad?

En las 289 encuestas tan sólo se encontraron tres personas ancianas viviendo solas. Como de una manera sistémica los fractales explican lo que las regularidades no consiguen, se explicarán estos casos: Un hombre de Cenotillo, casado, 72 años cuya familia vive en Cancún y el retornó para quedarse porque no soporta la vida de la ciudad pero al no tener ayuda no puede hacer milpa (dice estar enfermo) y le mantiene una hija con la cual vive la esposa del encuestado. “Ella se malaconstumbró (a la vida urbana) y ya no

⁸⁶ Pagué en Mérida 290 por uno similar vendido “directamente” por la intermediaria.

quiere aquí”, explica como razón del abandono de su esposa. Tampoco cultiva el solar ni tiene aves “*solo unas chinasc⁸⁷, limones y un plátano*”.

La casa tipo colonial en el centro del pueblo parecía vacía (no la enseñó apenado por su estado), hablamos sentados en el poyete de la puerta. Se queja deprimido por la ruptura de su familia pero las hijas van a menudo y él acude a Cancún cuando necesita dinero. En cambio Don Verde del municipio de Quintana Roo, a sus 88 años vive sólo, también porque su esposa le abandonó y se fue con el hijo (sesenta años) a Tizimín. Él fue allí a buscarla pero es una ciudad muy grande y no supo encontrarla. Vive en Quintana de su milpa y se va por temporadas a trabajar a Tizimín de peón ganadero pues le pagan 390 pesos al mes por hacerlo “*Allí si que se vive bien porque aquí estamos fregados*”. En el solar no cultiva nada aunque aprovecha lo que sale solo: chinasc, limones y chiles. En la casa de ripio se alinean colocadas las cargas (sacos) de maíz.

La tercera persona sola es una señora viuda con 72 años, de un barrio periférico de Cenotillo; le gusta su casa y sus vecinos y no quiere la ciudad para vivir. Toda la familia está en Cancún (un hijo y una hija, una nuera y un yerno, con cuatro nietos) excepto unos nietos que estudian en Mérida. La casa tipo colonial está solada, limpia y con algunas comodidades que resultan un lujo en el lugar: ventilador, refrigerador, televisor, algún mueble urbano, cortinas en la puerta del patio. Dice no trabajar ya el solar pues está sola pero hay plantas, flores, hierbas, frutales, lo que no hay es animales de corral. Dice que la mantienen “*Voy a verles y me dan mi dinero*”. Más tarde entra un muchacho y le vende una botella de refresco del frigorífico “*Me ayudo con esto*”. El refrigerador –como se dice en Yucatán– en una casa media o media baja, es sinónimo de puesto de venta de refrescos y a veces de alguna otra cosa. Analizados los tres casos vemos que verdaderamente no son personas abandonadas aunque se resientan y lamenten (no es el caso de la señora) de la lejanía de sus familiares.

⁸⁷ *Chinasc*: Naranjas.

Foto 5 Una vejez productiva



Estación de Autobuses Mérida, los abuelos pasan el día a la espera de vender los animales de corral



Kantunil: la abuela borda hipiles para una cadena de trabajo domiciliario. Es, además, la partera de la localidad

Pese a esta suerte tan poco común en las sociedades urbanas, los mayores dicen sentir desagrado por los cambios y porque éstos se manifiestan en faltas de respeto si no a su persona si a las tradiciones, aunque los que así se lamentan suelen referirse a los nietos que se están criando y educando en medios urbanos, o bien hablan de oídas.

(Comparando el campo y la ciudad) *“...El abuelo llegó y llegó la autoridad. Se disciplinan todos y se le respeta. (...) El abuelo es un estorbo (en la ciudad), estorba en la casa porque es un viejo. (...) Los cambios son más grandes en la ciudad porque se avergüenzan (...) Por eso muchos vuelven al pueblo aunque toda la familia esté en Mérida o en otra ciudad. (...) Hay un sentir profundo que está vivo y que nos une y que se ve en el na’jul⁸⁸ y otras tradiciones.*

(...) La del gremio henequenero en Espita tiene su pendón y, hace tantos años que no hay en Espita henequén que ni los niños ni los maestros conocen ya la planta (está bordada en el centro del estandarte) pero sigue unido el gremio henequenero (...) Muchas mujeres y hombres trabajan en Cancún y siguen con sus tradiciones año tras año.” (Anciano carismático del gremio henequenero, Espita⁸⁹)

No se manifestaron problemas concretos y vividos directamente entre la población estudiada, aunque algunas personas (alcaldes, maestros y este anciano, hicieron alusión al aumento del alcoholismo y a la pérdida de respeto en general, refiriéndose a Yucatán y, al hacerlo, incluían los lugares de emigración de yucatecos. Parecía que donde llegaran sus miembros de alguna manera habría de llegar su autoridad y esto parecía ser indiferente al entorno en que se instalaban. En las narraciones de los mayores aparecían las casas de sus hijos, hijas u otros parientes inmediatos, como enclaves del propio territorio. Eso y no tanto el abandono es lo que se percibe reiteradamente al hablar con los ancianos y -aunque no tanto- con las ancianas.

⁸⁸ *Na’jul* fiesta ritual. Ver descripción en Anexo Glosario.

⁸⁹ Encuentro maya internacional.

IV.2.5

La red de relaciones familiares

Hemos visto a los grupos de edad por separado y queda por exponer –aunque ya ha sido avanzado- la red de relaciones que se expresa a través de la organización del trabajo y de los sentimientos. Cada uno de los grupos de edad/sexo comparten especialidades de trabajo: Los hombres mayores hacen la milpa, además de otros trabajos, los muchachos ayudan y los niños hacen de recaderos y de ayudantes intermitentemente, en esa etapa ambigua de la niñez a la adolescencia. Igual pasa con las mujeres de las varias edades: las mayores trabajan (el solar, la cocina, la fabrica) en tanto las muchachas ayudan y, cuando hay varias, realizan trabajos domésticos para terceros, mientras las niñas son ayudantes y recaderas. Podemos resumir en las personas mayores trabajan y las personas menores ayudan, lo que les da menos poder y dignidad en el grupo familiar pero con respecto a los hermanitos y hermanitas se ve claramente el ejercicio de esas dignidades. También ancianos y ancianas ayudan pero es a través de ellos que llega la tierra, la casa, las relaciones con otras muchas familias y la sabiduría que nadie enseña en la escuela, de manera que su situación varía según sus capacidades, oportunidades y competencia.

Al interior de cada grupo hay complicidades por edad, por sexo, por afinidad de carácter y por filiación pues estamos en el dominio de la familia extensa y patrilocal, es decir hay en el hogar mujeres de la familia que vienen de otra familia por vía de la alianza matrimonial, lo que las convierte de alguna manera en extrañas y por otro lado en mediadoras idóneas en los conflictos y relaciones entre las familias, las comunidades y sus solidaridades. También hay conflicto al interior de la familia y en línea con los grupos de afinidades pero no puede decirse que siempre se produzcan con los mismos frentes pues las relaciones de alianzas y de poder se construyen con flujos múltiples. Es de nuevo la noción de sistema la que ilumina el juego de flujos relacionales y nos

permite huir de antagonismos y filiaciones únicas, definidas, lineales en su dialéctica para optar por juegos de relaciones complejas múltiples y recursivas: los grupos de afinidades se construyen, destruyen y reconstruyen ante cada disyuntiva familiar, dinámicamente, con cierta repetición y con ciertos cambios.

IV.2.5.1 Sexo, género y poder

Hasta aquí hemos visto como se ha ido conformando la identidad cultural, en la que se incluye la identidad de género y, precisamente, esta es la segunda identidad que se adquiere en la infancia ya que los psicólogos la sitúan ya formada en torno a los dos años y medio (Herranz, P. y Sifrón, P., 1999: 193-217). La primera identidad debemos entender que es la de pertenencia al grupo familiar pues sabemos bien que antes de esa edad niñas y niños en condiciones normales distinguen perfectamente quienes *son* y quienes *no son* de su grupo familiar. Hemos podido observar cómo el género se ha ido conformando mediante la especialización en los trabajos y también que en sí no se ha encontrado motivo de menoscabo e interiorización de uno u otro grupo de sexo/género, siempre en la interioridad del sistema campesino. Sin embargo, hay especialistas que apuntan la formación de valores de inferioridad en virtud de los hábitos de residencia –matrilocalidad o patrilocalidad- ya que la persona que se va a otra familia cuando su trabajo empieza a ser más productivo es una carga para la familia de origen. Así Dolores Juliano (2001: 45-46) sitúa la residencia tradicional entre los factores más significativos para estudiar las relaciones de género. En las culturas campesinas donde casa y acceso a la tierra van unidos la residencia suele ser patrilineal y en estas sociedades los nacimientos de muchas mujeres se ven como una carga –dice Juliano- mientras en las tradiciones matrilocales el nacimiento de mujeres se vive con mayor alegría y éstas suelen gozar de más libertades. De nuevo se trata de una razón de trabajo y calidad de vida pues cada generación procura que queden en casa hijos (patrilocalidad) o hijas (matrilocalidad) para que cuiden de su vejez; por asociación la presencia de más miembros del sexo preferido aumenta el prestigio familiar pues aumenta la riqueza familiar y la estabilidad del grupo.

En Yucatán no hemos encontrado, en los discursos de campesinos y campesinas de mayor edad, elementos explícitos de desvalorización hacia las mujeres, pudiera ser porque quien les preguntaba era una mujer, aunque siempre es fácil –a partir de la experiencia propia- detectar la autocensura por cortesía. Tampoco se encontraron estos elementos en los grupos de jóvenes, teniendo en cuenta que estaban en la complicidad de camaradería de sus aulas, en una edad donde los atributos femeninos y masculinos aparecen más acentuados. La feminidad y la masculinidad quedaban claramente en evidencia mediante la estética y los trabajos. Podríamos entonces entender que en el Yucatán rural las diferencias de género dentro de la familia se expresa más a través del trabajo que de las diferentes valoraciones ético-jerárquicas. Así, más o menos lo sintetizaba uno de los más destacados especialistas en el estudio de la vida campesina de la región henequenera y exhenequenera.

“El modo de vida tradicional tiene tres pies o pilares: la agricultura tradicional, el trabajo asalariado y la ayuda mutua. Estos tres pilares actúan conjuntamente para que sea posible la supervivencia de la familia. Uno puede fallar pero entonces los otros cobran mayor importancia y sustituyen al pilar que falla. La agricultura tradicional es la milpa, un policultivo completo que requiere del trabajo en equipo, trabajo común, ayuda mutua, etc. La familia campesina tradicional tiene en el trabajo común la razón de su existencia.” (Entrevista al doctor Baños Rodríguez)

En esta lógica podría decirse que la situación no infravalorada de las mujeres campesinas en su entorno familiar –a pesar de ser patrilocal- se debería a la importancia que la familia otorga al trabajo de la casa y del solar.

IV.3

INTERACCIÓN: SISTEMA SOCIEDAD - SISTEMA FAMILIA

IV.3.1

La interacción entre familia y sociedad

Se ha dicho en páginas anteriores que no hay un Yucatán rural sino varios y no hay que olvidar que este trabajo se ha hecho en su mayor parte en un área elegida por su mayor ruralidad. Los ocho municipios sin embargo presentan entre ellos diferencias que vienen siendo construidas desde procesos históricos, económico productivos pero también políticos y, en resumen, culturales. Cuando decimos *procesos* tradicionalmente pensamos en un flujo, una sucesión de hechos encadenados en una dirección, acumulados en el tiempo por un periodo determinado, y cuya vigencia acaba al aparecer un nuevo proceso. Desde una perspectiva sistémica esto no puede verse así.

Los procesos son conjuntos con energía para dinamizar en una dirección pero que al encontrarse con otros procesos –pues nunca están solos ni son consecutivos- e influenciarse mutuamente, producen impactos en diversas direcciones; aquellos *objetos* –procesos o instituciones- que reciben estas energías responden interactuando recursivamente. Procesos emergentes, procesos en decadencia y procesos en su momento álgido se solapan, se interfieren y compiten por manifestarse en el espacio. De manera que si, entre esos ocho municipios que ya han sido buscados como conjunto homogéneo, encontramos diferencias deberán explicarse no por el sistema que impactó – por ejemplo el proceso de urbanización- ni por el sistema impactado – campesinado maya- sino por su *diferencia*, es decir por lo que se ha construido como *campo entre ambos*. Para suavizar la complejidad de este punto de vista, valga el siguiente ejemplo: A) Uno de los procesos que afectó a Yucatán fue la constitución de la nueva nación independiente; B) El sistema afectado fue la población yucateca, subsistemas: a) población urbana; b)

población campesina. El sistema “A” impacta en el sistema “B” y lo que ocurre entre “A” y “B” es un conflicto de energías con fuerzas que fluyen en muchas direcciones, en concreto ese conflicto se produjo por y sobre el territorio, lo llamaremos “Capítulo Azucarero-Guerra de Castas”. Tomando como sujeto a la familia aquel conflicto como los anteriores desde la ocupación colonial española, así como los que siguieron en los siglos XIX y XX, son luchas entre familias, unas para encumbrarse y dejar encumbrada a su estirpe y otras para defender su territorio y su existencia. En ese afán de ocupar las parcelas vacantes de poder simbólico y de dominio efectivo del territorio, las familias no sólo favorecieron a *los suyos* sino que obstaculizaron a los ajenos, a quienes provenían de otras familias. Las vías de encumbramiento social de ciertas familias que ya estaban cerca de los poderes durante la etapa colonial y detentaban los recursos burocráticos, o bien que emergieron mediante enriquecimiento y asociación oportunista al nuevo poder emergente, fueron siempre mediante el dominio efectivo del territorio. Dominio territorial que consiguieron despropiando por cualquier vía a las familias campesinas; estas a su vez reorganizaron sus fuerzas, acudiendo a sus relictas instituciones militares y articulándose por familias y redes familiares o comunidades. Este conflicto ha sido sobradamente documentado por historiadores y sociólogos.

Cuadro IV. 14

Procesos sociales en relación con el sistema familiar- territorial

Conquista española desde Yucatán a México	—————	Pérdida del Gobierno maya y otros poderes
Encomiendas	—————	Feudalismo. Pérdida del libre albedrío. Persecución de cultos y tradiciones
Haciendas maicero-ganaderas	—————	Acasillados. Neofeudalismo Pérdida del libre albedrío
Independencia nacional de México	—————	Pérdida del derecho a ser nación. Pérdida de líderes
Capítulo Azucarero	—————	Feudalismo. Pérdida de la condición de libertad. Pérdida de la tierra
Guerra de Castas	—————	Conquista de la libertad y reconquista del dominio territorial y de sus instituciones. Ocupación de la tierra
Revancha gubernamental y represión	—————	Pérdida de la tierra, la seguridad y la vida. Éxodo
Haciendas ganaderas	—————	Feudalismo. Vuelta a la privación de libertad, castigos e iniquidad
Reforma Agraria	—————	Conquista de la tierra y régimen neocomunal: El Ejido cardenista
Reforma del Artículo 27 Constitucional	—————	Nueva pérdida del derecho a la tierra comunal

Fuente: Elaboración propia. Síntesis de lo aportado en Anexo

IV.3.2

Las relaciones de la familia con la comunidad

local y regional: el Ejido

La idea que inspiró la formación del Ejido -así como a la propia Revolución Mexicana- fue combatir el acaparamiento de tierras, el abuso y empobrecimiento de la mayoría de la población, entregando la tierra a quienes la trabajaban para ganarse honestamente el sustento. Quedaba explícita la intención de conformar un estado moderno y para ello había que impedir los latifundismos, encumbramientos y la apropiación de tierras y gentes -como venía pasando desde la Colonia- pues la posibilidad de beneficios con mano de obra cautiva era una tentación fuerte para todo arribista o agente sin escrúpulos. El acaparamiento de tierras durante el porfiriato –Gobierno de Porfirio Díaz (ver Anexo)- había sido grande también en Yucatán y quienes tenían el control de los recursos burocráticos se hacían con titularidades donde nunca hubo propiedad ni venta.

Así el Ejido nació para ser una demarcación de tierras de uso común para una comunidad o conjunto de familias, cuyos miembros carecían del poder de venderlas, alquilarlas ni hipotecarlas, pero lo más importante: no eran enajenables ni embargables y no prescribía su tenencia mientras se cultivara como ocupación principal. Estas últimas condiciones impedían la apropiación y registro por vía alguna; era definitivamente el golpe asestado a las poderosas familias emergentes en cada Estado Federal. Es más, el proceso debería seguir su curso de organización ejidal para dar cabida a las nuevas generaciones de ejidatarios. El problema fue –y sigue siendo- la enorme resistencia que encontró la Reforma Agraria para que los gobiernos de los Estados Federados entregaran las tierras; de hecho aún se siguen solicitando la entrega de Ejidos demarcados hace muchas décadas. Recientemente y por sumisión a la política neoliberal, el gobierno presidido por Carlos Salinas de Gortari aprobó la reforma del Artículo 27 de la Constitución que deja al Ejido en disposición de ser dividido y privatizado con el sólo trámite de votar a favor

de ello la mitad más uno de los derechohabientes con título de serlo, lo cual es una violación flagrante del espíritu de la Ley.

La situación actual es que los campesinos ejidatarios están sufriendo fuertes presiones para que convoquen la reunión y voten a favor de la disolución de su ejido. En consecuencia también se está evitando el debate de la conveniencia o no de votar la liquidación, incluso encontramos que el texto de la Reforma –documento que ha sido enviado a cada Palacio Municipal para su exposición pública o difusión- no es conocido por quienes deben decidir, incluso en Chumbec (Sudzal), donde ya se ha votado y disuelto el Ejido.

“...En el campo la vida y el trabajo es muy duro y ni siquiera te dan a conocer cómo son las leyes para defender tus derechos, todo se hace a la brava. El 28 de diciembre antepasado fuimos a Panabá a asesorar a las gentes de lo que significa el PROCEDE (Programa de Cesión de Derechos Ejidales), dos campesinos entraron a pedir el documento y los balearon, los mataron a balazos y a mí y mis compañeros nos sacaron y quemaron la camioneta de la UNTA, desde entonces me da miedo ir a los pueblos en coche ni conducir por lo que me hagan...”

Entrevista a la Mtra. Alma González, dirigente de la UNTA (Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas).

Panabá está en la región ganadera, pero en otras regiones la situación es similar, en Holca -comisaría de Kantunil- un enviado del Palacio Municipal me siguió cuando estaba haciendo las encuestas, luego me interrogó y amenazó porque *estuve hablando en varias viviendas*. Por suerte había cubierto el requisito formal de entrevistarme con el Presidente Municipal meses antes, lo que me permitió exigirle respeto y continuar mi encuestación.

En los municipios estudiados sólo en Sudzal se ha disuelto y privatizado la propiedad ejidal pero en otros como en Kantunil nos alertaron de cierres de tierras, las más fértiles, y ciertos títulos de propiedad que circulan sin que se haya votado la disolución del Ejido o precisamente porque los ejidatarios no quieren hacer la asamblea que se requeriría para votar la cesión de derechos ejidales. Como ya informé en el Proyecto de la SRE, la manifiesta resistencia de los campesinos a disolver el Ejido no puede entenderse como

tradicionalismo o *resistencia al cambio* sino de una estrategia fundamental para mantenerse en su tierra. Así nos lo hicieron saber repetidamente.

“Desde que entró PROCEDE que en la Cámara de Diputados el PRI y el PAN (P. Acción Nacional) el Artículo 27, lo aprobaron con las nuevas reformas sobre la tierra, cambia el Ejido hereditario e inalienable y ahora los están dividiendo y se hacen documentos de propiedad privada. Pasa que cuando una familia entra en un problema, tiene que pagar una enfermedad o pide un crédito puede perder la tierra. Más, los que tienen dinero presionan y cómo la gente tiene muchas necesidades pueden obligarles a vender la tierra...”

Similar a la informante sindicalista (Mtra. Alma González), opinan estos campesinos exhenequeneros de la región milpera (Holca, Kantunil):

- *“Mientras haya Ejido, aunque no tengas nada, para comer tienes”*
- *“Si un hijo se enferma y el Banco te da el crédito para pagar su curación ¿Cómo no lo vas a agarrar...? Luego no lo puedes pagar y te quitan la tierra: ¡Los otros se te mueren de hambre!”*

Estas afirmaciones enfrentan la evidencia de una sociedad sin sanidad pública -con inestabilidad financiera y con gran indefensión de la mayoría de la población, no sólo de los *pobres-*, al discurso oficial que intenta convencer que la liberalización de la tierra aumentará la productividad y sobre todo la capacidad emprendedora. *“...Y los hay que ya están cercando tierras junto al cenote y quienes quieren comprar los derechos ejidales (la credencial de ejidatario), pagan dos mil pesos y como hay quien lo necesita, se lo venden...”* Afirma una campesina de Holca y coincide con otros testimonios de campesinos y sindicalistas del campo: *“Ya sin aprobar el PROCEDE se están inscribiendo tierras a su nombre algunos presidentes municipales y los de su onda y hasta la vende (Sucilá, Panabá,...). Hay gente de fuera que trae dólares y compra y ya harán cómo para venderle... En Panabá, de la Carpeta Básica (lote ejidal) con 11.200 y pico Ha se habían quedado los ganaderos*

con 2.000 y el resto a repartir con todo el pueblo. Esas 2.000 Ha dan para 200 ejidatarios nuevos.”

Por lo demás, durante el trabajo de campo, en Yucatán no se conocían apenas situaciones conflictivas graves, salvo la de Panabá, pues al parecer se estaba optando por la “mano blanda” (paciencia, constancia y subvenciones) para evitar conflictos mayores. Esta fue la precaución que tuvo el gobierno yucateco tras el detonante social que supuso la aparición de un ejército zapatista en el paupérrimo -¡y muy rico!- estado de Chiapas. Los casi ochenta años transcurridos desde la Reforma Agraria, no han sido al parecer suficientes para efectuar la entrega de tierras ejidales prevista en los años treinta y la entrega de los insuficientes territorios comunales que además quiere hacerse sin demora –los demandantes son muchos y de múltiples nacionalidades- resulta cuando menos una amenaza sobre las precarias economías familiares.

El agro yucateco está siendo demandado casi en su totalidad para el uso ganadero extensivo; la evidencia de la fragilidad de los suelos como soporte de pastizal inducido no parece preocupar a quienes demandan, posiblemente porque el sistema mercantil dominante es de cuenta corta: a corto plazo importa que Yucatán es un área donde las reses están a cubierto de los flujos epidémicos -que suelen afectar al ganado y que han sido localizados mucho más al oeste- y hay gran cantidad de espacio, en razón precisamente del largo barbecho tradicional. Lo que parece demostrado es que el análisis a largo plazo no interesa a las fuertes firmas inversionistas (mexicanas, coreanas, norteamericanas y multinacionales) así el posible o indudable crecimiento económico que pudiera efectuarse en el PIB de Yucatán no estaría en relación con la sustentabilidad y mucho menos con la disponibilidad de renta de la población yucateca, tal y como ya ha sido señalado para otras regiones mexicanas, de manera que la proximidad de la disolución –legítima o no- del Ejido augura muchos males y pocos bienes (Linck, T., 2001: 196-200).

IV.3.3

La intervención del estado nacional

Desde su constitución el Estado moderno ha necesitado competir con el poder de las familias, único edificado establemente sobre las solidaridades materiales e inmateriales. Varias son las instituciones fuertes que el Estado Moderno dispone para tener en sus manos el dominio territorial nacional, una es el largo brazo de la Ley asociado a las instituciones coercitivas con monopolio del uso de la violencia, otra es la Escuela, cuyos contenidos tienen entre otras misiones la de encauzar a las personas bajo un solo árbitro, el estado, para ello fortalece los símbolos nacionales y debilita los particulares de las múltiples culturas que se encuentran en los Estados Unidos Mexicanos.

No basta con que la Escuela enseñe el himno nacional y el saludo a la bandera, se necesita para suplantar a la familia que el Estado consiga convencer a la ciudadanía que sus objetivos prioritarios son garantizar a toda la población un nivel de vida aceptable (nutrición, vivienda y sanidad), la búsqueda de la mejora continua o *progreso*, solución a los conflictos (justicia y equidad) y la posibilidad del cumplimiento de los sueños y expectativas de cada uno de sus súbditos. Desde este sistema estratégico puede entenderse mejor los esfuerzos de los gobiernos mexicanos por hacer -o aparentar que hacen- de Estado protector, unificador y democrático.

IV.3.3.1 Las subvenciones

Las subvenciones tienen por objetivo suplir la ausencia de un sistema social de seguridad pública. La propuesta continua y renovada de erradicar la pobreza por medio de ayudas directas a las familias paupérrimas han dado lugar a una institución denominada *Defensa de la Infancia y de la Familia* (DIF) que se ocupa de repartir “becas” y “despensas” para un niño por familia, eligiendo unas pocas de entre las familias más pobres de cada localidad (1 kilo de arroz, 1 kilo de azúcar, un litro de leche, galletas, cuaderno y lapicero según recogemos en nuestras localidades), pero también se ocupa de hacer campañas de anticonceptivos y esterilizaciones, de vacunas infantiles,

papanicolao para la detección del cáncer y algunas otras campañas de salud y reducción de la natalidad en las familias más pobres. Otra institución es la propia Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) que emite programas de apoyo a la agricultura y la ganadería como el vigente durante el trabajo de campo, llamado PROCAMPO y distribuido por medio de un ente oficial llamado PRONASOL o (Programa Nacional de Solidaridad). Mediante PRONASOL se distribuían también las ayudas internacionales al desarrollo que podían ser en metálico como las procedentes de Naciones Unidas o en especies, como por ejemplo las que se han encontrado durante el trabajo de campo: un alto número de máquinas de coser obsoletas, unos fondos para introducir cultivos experimentales, semillas, pollos, abejas reina para la apicultura, etcétera. También un enorme tractor con la sana intención de ayudar a arar la tierra: *“se fregó la primera vez que intentó levantar la pura roca, y allí quedó...”*, me comentaron no sin burla diferentes campesinos.

El buen humor habitual de las gentes del agro yucateco no esconde la impropiedad de muchas de las llamadas ayudas internacionales; aunque nada nuevo puede ya decirse de los errores gruesos del desarrollismo de exportación, no está de más insistir en que las ayudas concretas lo son realmente sólo cuando están siendo demandadas por sus potenciales usuarios o usuarias. Con menos humor algunas familias –al responder a la encuesta- nos explicaban que tenían pollos de engorde que les habían dado como “paquete de ayuda” pero los pollos no engordaban aunque comían más que los pollos autóctonos; otros contaban que entre las ayudadas les habían traído abejas pero venían infestadas con barroa y ahora tenían que tratar a todas con antibióticos por lo que ya no podían vender la miel (se la habían rechazado los alemanes); ya con anterioridad les enviaron de EE.UU. una ayuda en abejas pero resultó que eran fieras y casi exterminaron a las tradicionales abejas mayas, de extraordinaria calidad y que no pican, por lo que se puede convivir con los panales en el solar. Otras ayudas, al parecer, son ciertos cursos impartidos como PROBECAT, Programa de Becas de Capacitación para el Trabajo, consistentes en pagar unos 600 pesos por una única entrega a personas seleccionadas por su pobreza y para formarles en alternativas diversificadoras de trabajo. En San Felipe nos informaron que habían dado a las mujeres cursos de cómo hacer candela o formación para

ahorrar mediante un sistema de compras al por mayor. También hay reparto de paquetes de alambres y de bombas de extracción de agua del manto freático, para apoyar débiles iniciativas de ganadería; se reparten a discreción de la Presidencia Municipal. Otro paquete de ayudas al parecer de gran importancia fue en algunos municipios las máquinas de coser tipo “Alfa” (de años 50-60) que realmente son importantes para una población femenina que tiene tradición en el cosido y bordado de calidad. Las informaciones cualitativas recogidas a este respecto fueron muchas y muy variadas. Se exponen algunas respuestas a preguntas sobre el programa de becas de capacitación para el trabajo PROBECAT y sobre el DIF (Defensa de la Infancia y la Familia), empezando por la exposición de la sindicalista que tiene una información pormenorizada y una visión de conjunto del agro yucateco:

“...Dan cursos que no sirven para crear empleo porque no invierten en hacer empresas. En los pueblos henequeneros les dan curso de zapatería, teniendo en Tikul (muy próximo) fábricas de zapatos. Les enseñan a hacer los zapatos enteros. Sólo los que tienen empleo pueden ahorrar pero para poner una fábrica es difícil que puedan.”

Además de la poca continuidad y dudosa oportunidad, señala la pésima selección de las personas adecuadas para recibir esos cursos.

“Hay ayudas pero se las dan a la gente que está todo el día en el Palacio Municipal. Por ejemplo, PROCAMPO son ayudas del gobierno (400 pesos para la siembra, a unas 25 familias por municipio y hay que devolverlo) pero no se las dan a los campesinos si no a funcionarios del gobierno del Estado. Los que no tienen ayuda y deben vivir del campo van mañana y tarde y con la esposa para que le ayude. Si los hay que trabajan solo unas horas es porque les llegue dinero de otro lugar. (...) También hay ayudas para la ganadería, los Créditos de la Secretaría de Desarrollo Rural, antes se lo daban a los seguidores del presidente municipal, ahora hay que pagar el 50% de la inversión –si es en riego o en cabezas de ganado o en instalaciones- y ya sólo los que tiene el dinero para soltarlo a la mesa y entonces les dan el 50% de la subvención ¿a quién se lo están dando? No al

campesino, sino a los que más dinero tienen. Para quién no quieren dar piden muchos requisitos: tierra, infraestructuras, permisos, sólo para hacer un pozo hay que llamar a la Comisión Nacional del Agua que perfore y pagarles el permiso y el pozo. Entérese de quien es la granja de puercos de Kinchil. Los socios mayoritarios son el Gobernador actual y su esposa. Y en otras cosas también, solo que funciona mucho los prestanombres.

...Hay otras ayudas para el desarrollo pero siempre es lo mismo, para comprar una máquina de coser hay mujeres que están pidiendo una ayuda durante cinco años, metiendo solicitudes, y las que menos suerte tienen nunca lo logran. A otras, se las dan en el momento.” (Mtra. Alma González, dirigente de la UNTA)

Coincide con otros informantes no representantes municipales y con los estudiosos consultados pero difiere algo de la versión oficial recogida a los ediles. Don Porfirio Presidente Municipal (Teya)

“Quedan en el municipio 2.311 personas. Hay serios problemas por el desempleo tras la liquidación henequenera. Hay iniciativas municipales dentro del Programa Nacional de Capacitación. Por ejemplo: limpiar veredas y carreteras, desyerbar (...) Durante el año 1995 han tenido “hasta 13.000 becas”, el 60% del dinero lo pone el Banco Mundial.

Las mujeres son quienes demandan programas. Las mujeres salen a trabajar desde los 13 años. Más desde hace 8 años que se liquidó el henequén (a los 50 despiden o ‘liquidan’ y a los 65 prejubilán). Los desempleados no pagan IMSS a cambio hacen “fajina” (trabajos gratuitos a la comunidad) como pago pero como eso no le compensa al IMSS, se da mal servicio a la población.

(...) Las mujeres que tienen maquinita (máquina de coser) piden trabajo. Los hombres no piden, ni se mueven a buscar, se conforman con el poquito trabajo que les dan los pequeños propietarios henequeneros en el Programa de recuperación del Henequén.”

El Presidente Municipal de Quintana Roo comunica que tienen becas PROBECAT. Cursos pagados a alumnos, 30 mujeres, en este caso. *Urdido de hamacas* (12 modelos); 30 mujeres en un curso de *Tejido de rafia*; 30 mujeres en un curso de *Corte y Confección. Carpintería* para jóvenes (para el cual compran madera de cedro protegido). Las hamacas las pagan a 12 pesos la unidad.

“(...) También hay despensas del DIF (Defensa de la Infancia y la Familia). Paquetes que se reparten entre las familias más pobres. Para las becas de PROBECAT se seleccionan a las familias más necesitadas y se les paga (a algún miembro) por asistir al curso. Realmente no parecen capacitar para el empleo, aunque se intenta que se produzcan artículos para vender en puntos turísticos (muestra los trabajos con hoja de maíz). Otro proyecto actualmente es la Cooperativa agraria para cultivar pitahaya.”

Romualda Pech, de unos 62 años está en el curso de PROBECAT, en Quintana Roo. Tiene todos los hijos emigrados:

“Cuando no tengo nada de dinero les hablo y me envían lo que pueden. Cuando vienen también ayudan. Trabajo en la casa: un poco de milpa, rábano, lechuga, cilantro, chiles, limones”. -Vive en su casa de ripio y cubierta de palma, con el techo roto desde el (ciclón) Gilberto- «Cuando llueve nos mojamos y todo se moja». El marido inválido (diabético) y deprimido, el padre (98 años) y la madre (86 años) también viven a su cargo y cuidado. «Con esto (PROBECAT) nos ayudamos porque trabajo no mucho podría hacer» (...) «Ni las medicinas puedo comprar, mi marido tiene muchos dolores pero si no me pueden mandar dinero, pues cuando se acaban se acaba y él no puede ni levantarse.»

Le pregunto por el techo de palma y la dificultad de repararlo, pues antiguamente se ayudaban entre todos los vecinos sin cobrarse, la ayuda mutua era uno de los tres pilares de identidad maya (Lugo, J. A., 1992: 199-220) *«Sí, es verdad, pero ahora todos somos pobres».*

Sobre la naturaleza de las ayudas se vio que algunas eran lo que puede llamarse un caballo de Troya:

“La abeja que regalaron los gringos como ayuda casi ha acabado con la autóctona, la abeja maya. La abeja autóctona no pica. Anida cerca de la casa y hace un panal, se puede sacar miel con cuidado y sin destruir el panal. La abeja americana es agresiva, incluso ha llegado a ser peligrosa por los ataques en bandada.” (Celestino Chen, apicultor 57 años, Tunkás)

IV.3.3.2 El clientelismo

Se denomina clientelismo a la tendencia a favorecer sin la debida justificación, a determinadas personas u organizaciones con el fin de lograr su apoyo ya sea con el voto o colaborando en aumentar el poder de quienes ya lo tienen. El clientelismo es una estrategia de dominación cuyos pilares son el premio y el castigo y el medio por el que se reparten o imparten es la discriminación y marginalización en la distribución de beneficios. Los “clientes” se ven forzados a mostrar su adhesión no sólo una vez puntualmente -por ejemplo día del voto- sino con regularidad de manera que la sola presencia de una nutrida corte de clientes demuestra el poder del poderoso y publicita los buenos resultados que se obtienen de la sumisión. De manera que la relación clientelar genera una dependencia en espiral. Esta es la lógica de la mafia, por ejemplo. La obstaculización que es la cara que suele ir unida a su contraparte “la ayuda” puede ser, sobre un medio humano empobrecido, absolutamente criminal.

En Yucatán se ve, se oye, se siente, esa relación clientelar en torno a los Palacios Municipales pues en ese entorno se mueve una deslumbrante dotación de recursos bajo epígrafe de ayuda al desarrollo o combate a la pobreza, riqueza aún más agobiante por el contraste con la carencia total de recursos de la mayoría de la población. Sin embargo no debe interpretarse que toda persona que ronda las dependencias administrativas y que se muestra en disposición de colaborar “en lo que haga falta” tiene el mismo grado de responsabilidad en esa relación perversa: Lo que para unos es corrupción administrativa para otros puede ser una estrategia de supervivencia, a elegir entre otras muy pocas posibilidades.

IV.3.3.3 La corrupción del sistema

No es un problema reciente, según nos relatan hombres y mujeres del campo y la ciudad, como por ejemplo en la región exhenequenera, en Tekal de Venegas, con don Amado Canché, henequenero. 45 años, padre de *“seis hijas y un varoncito”*. Trabaja muebles actualmente y hace hamacas que era un trabajo femenino pero hoy toda la familia hace lo que puede (le pagan 15 pesos por urdirlo, lo que le ocupa una semana de trabajo). *“Antes era henequenero, tenían sueldo y seguro social. Así dice: «Cuando teníamos henequén, teníamos ...»* Hay cultivo actualmente pero se refiere al sistema henequenero anterior. *«Estuvo siempre mal administrado ¡se lo chingaban todo!»*. Cultivó también por su cuenta en el Plan Nacional de Recuperación Henequenera: *«Ya no, no interesa: 30.000 kilos se chingaron en la última entrega... Los intermediarios se lo comían antes, cuando Cordemex, y también ahora (...) Ahora, sin seguros, nos pagan las hojas a precios tan bajos que ni compensa. Compensa más sembrar frijol, maíz y calabaza»*.

Pero no sólo ocurre en la región henequenera, lo mismo hemos recogido de otras regiones y con mercaderías menos ricas que el famoso henequén. Sobre la región citrícola del sur nos informa el experto en desarrollo rural, J. L. Domínguez que el desarrollo de esta región fue impresionante y con rendimientos muy buenos pero mal organizada la comercialización e incluso la gestión administrativa: *“...La comercialización se hace por medio de la juguera⁹⁰, una gran cooperativa, siempre saqueada y siempre fracasada por la corrupción de sus responsables.”*

También en las subvenciones puede encontrarse la relación entre afinidad política y concesión de ayudas, como asegura esta familia *panista* (PAN) cuyo municipio está regido por el PRI. En la casa hay una máquina de coser tipo de los años 60. La han comprado a plazos con mucho esfuerzo.

“Fue un paquete que le llegó al presidente municipal como ‘ayuda’...” Hicieron el esfuerzo de comprarla porque se trabaja más rápido con la máquina y

⁹⁰ Juguera: fábrica de jugos, envasadora de zumos y refrescos

pagan igual el hilo contado que el bordado. La casa es sumamente pobre con predio tradicional y una segunda palapa además de la cocina techada. Pero hay una televisión. El marido de la hija, de cincuenta y tantos años, venía de hacer la tumba de la milpa. Se quitó de la silla (de hierro con tiritas de plástico) para cedérmela, pues solo dos sillas había en la habitación, muy viejas y remendadas. El televisor, la máquina de coser y las dos sillas son todo el mobiliario. Hablan pestes de los cargos municipales y de la corrupción. «*Se lo quedan todo* (dice el yerno). *Todo lo reparten entre los que están alrededor, las ayudas del DIF, las becas, las despensas: Entre el Presidente Municipal, la Familia Misionera y el cura, se lo quedan todo. En otros municipios se oye que han repartido animales o ayudas de cualquier cosa. Aquí lo venden, nos lo venden o se lo quedan*». El otro hombre joven de entre 30 y 35 años (marido de la nieta, asiente: «*todo, todo*»). A esta familia, con ser tan pobres y tener tantos hijos «*nunca nos socorrieron, ni una despensa ni nada*»

IV.3.3.4 La indefensión

Uno de los efectos que causa la corrupción administrativa es el de hacer inviable cualquier programa de cambios o de organización pública, por tanto eliminar la corrupción sería condición previa para el éxito de cualquier plan de desarrollo que aspire verdaderamente a desarrollar las potencialidades de un territorio. En Yucatán se encuentra buena prueba de la invalidación de los esfuerzos de algunos agentes sociales por el afán acaparador y avaro de otros. A este elemento que se deriva de la corrupción del orden legítimo del sistema podemos llamarle con toda propiedad indefensión que es a la vez consecuencia y factor de estancamiento. Como inseguridad se puede entender la capacidad nula o remota de hacer valer los propios derechos, la capacidad de planificar el propio futuro y también el miedo por la vulnerabilidad de la integridad física y de la propia vida. Todas estas manifestaciones de indefensión están ilustradas tristemente en los sucesos de Panabá, cuando algunos campesinos, junto con el sindicato que los representaba solicitaron al Presidente Municipal el informe de la reforma de la Ley del Ejido.

“Lo que pasó en diciembre es que a la gente le niegan el texto de la ley, en la Procuraduría Agraria, y no saben a qué atenerse pero sí saben qué está pasando y no quieren perder sus tierras. En el PROCEDE se explica que para dividir el Ejido hay que reunir en asamblea a los ejidatarios y debe aprobar la división el 50% más 1 de los derechohabientes. Si les informas menos quieren aprobarlo. El PAN intervino en este conflicto como *“mediador para defender a las viudas”* y las sacó de allí con una indemnización de 15.000 pesos y quedaron detenidos muchos de los del pueblo que se oponen a la división y hasta golpearon incluso a ancianos de más de 70 años. ¿Cómo acabó? Los responsables, los asesinos que balearon a los muertos, no están señalados en ningún lado ni hay un expediente para juicio ni nada. Luego la UNTA consiguió más dinero y una despensa mensual para las viudas y no se pudo más porque entró la CNC (Confederación Nacional de Campesinos, el sindicato del PRI) ...Cuando hay conflictos en los pueblos entra la CNC y media en el conflicto, lo disuelve, por la vía que sea, regalando bombas (de riego), despensas, lo que sea.” (Mtra. A. González, dirigente de la UNTA)

IV.4

LOS PROCESOS DE MODERNIZACIÓN

Entendemos por modernización la tendencia a cumplir los papeles del Estado Nacional o Estado Moderno con sus ciudadanos a modo de una *gran familia*, - centralizando las funciones propias de la familia- como ha sido ya expresado en este capítulo: dar seguridad e impartir justicia, educar, cuidar la salud, movilizar recursos para el desarrollo, colaborar a la prosperidad. Todo ello dentro de unos límites territoriales bien precisos.

La escuela, concebida desde la herencia del pensamiento ilustrado, es promotora de los valores alóctonos (universales) asociados al mito progresista del desarrollo occidental o de los países del Primer Mundo, no es México una excepción sino uno de los mejores ejemplos. Los diferentes cuerpos del magisterio, cuanto más a conciencia hacen su trabajo, mejores agentes de modernización resultan ser. La escuela rural sufre el mismo desinterés que es típico hacia esta población. Una persona que acabe su Primaria puede ser maestra o maestro de Primaria y suele serlo alguna persona de la comunidad, por la poca disponibilidad de maestros que quieran internarse en el campo, cuanto menos en el campo más incomunicado, las comisarías.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) regula los programas y los objetivos; toda la educación mexicana es pública y es en general muy buena. Existe una institución creada ex profeso para el Magisterio y el reciclaje continuo de maestros desde la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), donde se elaboran y actualizan los libros de texto de los diferentes niveles. Además existen dos cuerpos de maestros rurales especializados en adultos uno es dependiente de la SEP y otro, regulado también por la SEP, es dependiente directamente del ideario de la Revolución Mexicana, especialmente de la inspiración de las Reformas Cardenistas, se trata de Las Misiones Culturales. Estas tienen como objetivo desde su fundación difundir el conocimiento mediante la alfabetización, la formación en la nacionalidad

(mexicana) o de un espíritu nacional y enseñar, capacitar, a las gentes secularmente marginadas, a crear sus propias organizaciones de defensa de manera que pueda cada comunidad defender los ideales de la propia Constitución. En la actualidad este cuerpo de maestros sigue cumpliendo esa misión itinerante, residiendo por periodos de dos años en la comunidad que lo solicite. Organizan talleres e invitan a las familias a aprovechar la formación que será en todos los oficios –previo plan de viabilidad particularizado- exigiendo sólo a cambio que se alfabeticen además de aprender o mejorar la práctica de un oficio. Las células en que de articula La Misión de cada estado federado, suele mantenerse junta bastantes años por lo que son un equipo de gente con gran conocimiento del mundo rural y habituados a reunirse, escucharse y debatir. Se pudo ver en la entrevista de grupo que se realizó a la Misión Cultural que residía por segundo año en Tunkás, la cual resultó altamente descriptiva y explicativa.

IV.4.1

La enseñanza desde la perspectiva moderna

La escuela moderna se concibe como una fórmula eficaz de hacer ciudadanos libres mediante el conocimiento y la capacidad de discernir y elegir entre varias opciones, especialmente entre el bien y el mal; libertad que no puede ser otra cosa que libertad moral, *dentro de un orden*. También la escuela pretende ser un camino para dominar los impulsos y evitar que los impulsos propios le dominen a uno. La escuela individualiza: se centra en el individuo, disciplina: enseña las ventajas de no oponerse a la corriente, sanciona los comportamientos: crea un código moral. Finalmente la escuela prepara a los discípulos para ocupar un lugar en la sociedad y no cualquier lugar sino uno apropiado, para el que pueda estar capacitado. De esta manera la escuela que comenzó siendo una innovación, reproduce la tradición liberal individualista e ilustrada. Incluso cuando alguna corriente pedagógica típicamente mexicana, encuentra la manera de convertir al sujeto paciente del individuo en un sujeto activo, responsable ante el colectivo y cooperante, protagonista –dentro de un orden- de su propio aprendizaje, la escuela resulta

una institución de integración y de homogeneización en valores. De esta corriente última, obtuvimos una valiosa información acerca de los límites de la enseñanza y de sus posibilidades. Son maestros y maestras que tienen formación profesional y capacidad docente, algunos están estudiando el bachillerato pedagógico y otros la licenciatura de la SEP. En Yucatán hay 7 grupos, el próximo curso habrá 8. Se establece cada grupo en un municipio que les haya solicitado y por un plazo de dos años, no renovable, viven en el municipio e imparten las clases en locales de dependencia de la Presidencia Municipal o el que les proporcione a cargo de ésta, tanto en la cabecera municipal como en las comisarías; la gasolina para el desplazamiento la pone el Presidente. Mentalidad muy abierta e independiente de las instituciones. La propia dirección de MM.CC., con oficina en Mérida, supone un freno burocrático semiinstitucionalizado a su actividad o mística misionera.

Las Misiones Culturales, agente de modernización

Las Misiones Culturales (MM.CC.) son una escuela itinerante de talleres de formación profesional, de alfabetización y enseñanza básica, además hacen funciones de animadores socioculturales, especialmente dando su apoyo a la creación de asociaciones, cooperativas y toda forma de participación social. Las MM.CC. ofrecen un plan hecho a medida de cada uno de los pueblos a los que van, bien por iniciativa propia –si conocen sus necesidades- o porque les llaman de un municipio les exponen sus necesidades y así organizan el equipo -la Misión Cultural (MC)- pero lo que más veces ocurre es que el equipo habitual ofrece su gama de talleres pues todos son muy prácticos y cubren necesidades que otras instituciones no cubren. Quien conoce su labor los propone al Presidente municipal y así se llega al compromiso.

“Se viene por que lo solicitan los interesados a sus Presidentes Municipales o se les ofrece desde la central. Los presidentes les dicen ‘*no me interesan las MM.CC., tengo otros cursos que me interesan más*’. Es PROBECAT que es un curso pagado a los presidentes para que a su vez paguen a los maestros y a los alumnos y se quedan una buena mordida. Con la MC no pueden sacar nada, el servicio es gratuito y los maestros cobran del gobierno, de la SEP. Para colmo, ellos (los Presidentes) deben poner

locales, gasolina, algún material para exposiciones y los maestros estamos al lado del pueblo en cualquier problema que tengan, esa es la manera de elevar a la población rural del atraso, del cacicazgo, para eso fueron creadas las MM.CC..”

A diferencia de PROBECAT, que da de uno a tres meses de formación y cuya validez es difícil probar, salvo para dar dinero a las personas que acuden al curso, la Misión Cultural (MC) da formación profesional y social durante dos años y deja profesionales formados que pueden establecerse. A veces la formación que dan se ve con recelo por parte de los profesionales establecidos pues ven aumentar la competencia, sin embargo el buen hacer y la experiencia de mediadores sociales permite a la MC suavizar las posibles tensiones.

“...Los carpinteros, los albañiles... se nos ponen en contra, porque ‘les van a ahuyentar la competencia’. Defendernos no nos defiende nadie, buscamos la forma de no perjudicar: si vamos a dar carpintería donde hay un carpintero o como aquí una carpintería, se les invitó a que tomaran para ellos un curso especial de tapicería, ya son carpinteros, llevan ventaja de experiencia, ahora que aprendan tapicería y tendrán un complemento a su trabajo, para compensarles de alguna forma de la competencia que se les pueda hacer. Pero todo el mundo tiene derecho a aprender un oficio y a ejercerlo para vivir dignamente. La Misión Cultural está dando solución al problema que creó, ¡si no quieren aprovecharlo... dejó de ser problema nuestro! “

A veces la competencia no es tal porque una vez que alguien aprendió bien un oficio se va fuera a ejercerlo, porque su capacidad de ahorro es tan baja que no puede comprar las herramientas. A veces esa formación les sirve para ir a buscar empleo a otro lugar, en mejores condiciones para ofrecerse en el mercado de trabajo. El tipo de personas que acuden a sus cursos son mayores de 14 años que no pudieron ir a la escuela habitualmente, mujeres que debieron quedarse en casa a atender a los hermanos pequeños, incluso nos hablaron de ancianas que a los ochenta años cursaron y sacaron su certificado de Primaria. Pero su objetivo es enseñar a racionalizar el trabajo, enseñar bien un oficio y hacerlo renunciando a los avances tecnológicos que la población no pueda costearse tras la marcha de la MC. Durante el curso los maestros y

maestras ponen las herramientas, luego tendrán que comprarlas quienes quieran ejercer el oficio aprendido.

“Lo que intentamos es que aprendan lo que pueden desarrollar cuando nos vamos. Nosotros traemos la herramienta, el Presidente municipal nos debe apoyar –así está el acuerdo cuando nos solicitan los cursos- pero a veces sólo dan un local, una sala que otra o algún lugar; los alumnos no pagan nada, pero deben poner los materiales –la madera, la tela, los hilos... - nosotros traemos la herramienta que nos la da la SEP. ¿De qué nos sirve traer herramientas modernas, caras, que cuando nos vamos no las pueden comprar? Y no sabrían manejar otras más simples y resolver los problemas que les dan. Entonces, trabajamos con herramientas tradicionales, ellos las pueden comprar, incluso con lo que fabrican y venden durante el curso. Las pueden conseguir de segunda mano, el caso es que cuando trabajen solos puedan desempeñar el oficio.”

La sustentabilidad que promueven objetivamente, se viene a poner en duda por las pocas expectativas de futuro que encuentran en el actual proyecto socioeconómico *“Trabajamos con objetivo de integración familiar, pero cuando aprenden un oficio se van a trabajarlo fuera. ¡Así que servimos para la desintegración familiar... !”*

En su papel de animadores sociales (educación para el desarrollo, la participación, educación sexual, portadores de visiones amplias, consultores para todo...) consiguen un conocimiento privilegiado de la vida interna de las familias, aunque es verdad que las ven a través de una mirada moderna.

“Pues es difícil, según llegamos hay la problemática política que lo inunda todo que es un modelo ya muy viejo de hacer las cosas (...) Se imita mucho, sobre todo desde que la tele inundó los hogares que ya casi todo el mundo tiene tele. (...) En zona de henequén es muy diferente, la gente está desorientada, viven en busca de fuentes de trabajo, se van de albañiles y mayormente las mujeres se van todas a Mérida, para lavar, para emplearse en una casa, para completar el sustento económico. Ya no buscan que hacer en el campo. Quemaron los planteles. Si uno es campesino y quiere trabajar la tierra ya no le dan, hasta ahorita tiene que autorizarlo un

comisario y tienen que reunirse todos los que tienen, se entablan polémicas. Los campesinos ya se convirtieron en albañiles.”

IV.4.2

La sanidad y la salud

No hay proceso de modernización que pueda desentenderse del capítulo salud y sanidad pública, de una manera o de otra. En México conviven diferentes modalidades de atención sanitaria. La primera y tal vez la principal, es la tradicional: la automedicación familiar con tisanas, emplastos, baños, dietas,... procedente de la sabiduría transmitida de generación en generación por las mujeres; la medicina de especialistas populares: personas iniciadas en la sanación y curandería, incluyendo una gama muy amplia de especialidades desde las comadronas y sobadoras a las personas que curan -o hacen limpias- por medios metafísicos. Luego está la medicina reconocida por la escolástica oficial que se organiza en el Seguro Social al que están abonados los funcionarios y plantilla de empresas grandes y una variedad de establecimientos privados, desde los de iniciativa pública que no son gratuitos sino subvencionados, hasta las clínicas privadas de alto nivel (para clase social alta) o de fundaciones como las que instalan algunas iglesias evangélicas para sus parroquianos. Otras vías de acceso a la sanidad formal son las campañas itinerantes de contracepción, esterilización, vacunación y prevención del cáncer, las cuales se organizan por iniciativas internacionales o nacionales a veces con fondos de ayuda al desarrollo y otras a cargo del erario público nacional por presiones de la renegociación de la Deuda Externa, condicionada siempre a cumplir unos compromisos de bajada de la natalidad.

“También tenemos el Programa de Atención y Cobertura: Se trata de un médico que pasa consulta una vez al mes. Se habilita un local que limpian y desinfectan las mujeres mediante fajina. El Hospital de Mérida El H’Oran, también cobra.” (Presidente Municipal de Teya)

En algunos municipios tienen alguna instalación semipermanente para atención sanitaria pero suelen ser en las capitales regionales, como en Izamal (Región henequenera) o en Tizimin (región ganadera) pero no en los municipios que hemos estudiado en profundidad. Incluso donde hay consultorios la atención no es buena, el personal sanitario no parece estar allí por su voluntad y tienden a derivar la mayor parte de los casos a Mérida.

Doña Cecilia la bordadora anciana de Tekal de Venegas –donde hay un consultorio semipermanente- está perdiendo la vista desde la infección que tuvo pero no puede pagar la cura, «no puede atenderse» a pesar de que trabaja bordando todas las horas de luz del día.

«... La abuela tuvo fiebres y sólo en Temax le atendieron porque en Tekal no curan... y en Izamal la medicina es cara» (la hija de Doña Cecilia) «Tampoco puedo atenderme el reuma... ¡ni me curaron las quemaduras en brazo y pierna, hace unos años!» (Doña Cecilia)

Doña Cecilia, mostró sin rubor las cicatrices en el muslo, el brazo y también sus dedos en las manos y los pies deformados por el reuma, que no le atienden. Tekal de Venegas es una ciudad pequeña en la región henequenera que, como ya se ha visto está en franca decadencia, pero hay otros municipios cuya situación mejora y progresa, como Tunkás, pero la atención no varía.

“Es penoso decirle que Tunkás es una ciudad grande y no hay servicio médico las 24 horas; debe haberlo pero no respetan los turnos. Hay mujeres que han llegado de sus comunidades medio a rastras caminando para dar a luz y han dado en la puerta del centro médico, porque estaba cerrado. Ha habido accidentes serios y de gravedad y hemos tenido que trasladar en la camioneta de la MC a Izamal porque no se encuentra la ambulancia. En Izamal que hay un hospital no tienen anestesia o no tienen material, dicen, para operar de urgencia una pierna rota con hemorragia y nos tuvimos que llevar al herido a Mérida” (Martha M. Torres, Maestra de enfermería, MM.CC.)

La muy baja presencia de vehículos y la ausencia de ambulancias se une a la falta de inversión en infraestructura pública y a la resistencia del personal médico –generalmente capitalino- a desplazarse a los municipios periféricos y

con mayor resistencia a las comunidades o comisarías. De manera que las posibilidades de atención oportuna y de minimizar los daños obran contra los pacientes rurales. La misma maestra de Enfermería nos informó y así se comprobó en preguntas posteriores, que la sanidad pública no atiende casos de urgencia a quienes no sean afiliados al Seguro Social, contraviniendo el juramento hipocrático. Aún más, los afiliados al Seguro Social que viven en lugares mal comunicados, tampoco se benefician de la atención domiciliaria aún cuando son derechohabientes a ella. Médicos y personal sanitario no tienen control en el cumplimiento de sus deberes, o bien puede decirse que está muy extendida la infravaloración hacia *los mayas* y sus derechos.

“Sepa que también le niegan asistencia a enfermos y heridos que no tienen derecho al seguro y que los derechohabientes tienen que venir al Centro de Salud como quiera que los traigan porque el médico no quiere ir a verlos. Y... lo más triste es que todos pagan como sea, con una gallina, si no tienen dinero, pero el médico se hace pagar las atenciones.

(...) Pero otras veces sí es toda la culpa del médico, en Sotuta denunciarnos que no se cubrían las guardias y no nos creyeron, cuando un día llegó una parturienta y estaba abierto; fueron a buscar al médico y no lo encontraron y allí estaba dando a luz la parturienta, ya sí se dieron cuenta que decíamos la verdad, que no se hacían las guardias”.

(Martha M. Torres, Maestra de enfermería, MM.CC.)

Lo que se pudo comprobar es que junto a la desidia de una parte del personal sanitario está la falta de control y la permisibilidad extrema que llega a disculpar el abandono del puesto de guardia incluso cuando por ello se han producido muertes y lesiones irreparables. Para algunas personalidades de la investigación en este preciso campo, existe además un problema de clasismo o de asociación de las categorías clase-etnia en perjuicio de las gentes mayas y, a veces, el binomio marginalizador se transforma para vincular otra categoría de segregación: el género. Así Dolores Cervera y Rosa M^a Méndez (1996) han estudiado en campo la expresión clara de la marginación por clase social-etnia-género en el caso de la atención a los partos de mujeres campesinas.

En el mismo informe de investigación se muestra cómo es la atención al parto en la tradición maya yucateca, tal y como continúa haciéndose en la actualidad. Frente al trato vejatorio en los paritorios de los centros de salud, las comadronas yucatecas tradicionales realizan un seguimiento de proximidad durante todo el embarazo, masajeando (sobando) periódicamente a la embarazada y percibiendo con el contacto el desarrollo del feto a la vez que previniendo partos difíciles y remediando malas gestaciones. En toda esta relación entre la embarazada y la sobadora se construye un ambiente de confianza que repercute beneficiosamente en el parto. Tanto es así que la Secretaría de Salud, una vez analizada la calidad de la atención y la competencia de las parteras, ha reconocido su validez formal y expide un certificado o credencial a las parteras a quienes les pide a cambio que asistan a un curso de “Capacitación de Parteras Empíricas”.

Las autoras, sin embargo, han observado en los contenidos impartidos por los capacitadores médicos, en la actitud hacia las parteras e incluso en los carteles (chicas *Play-Boy*) de las paredes del aula, una nula disposición a compartir conocimientos con aquellas mujeres medio analfabetas. En el mismo informe de investigación, las autoras denuncian la inutilidad de los cursos donde la medicina hospitalaria se cierra ante la medicina tradicional y ante sus propias pacientes mientras se empeña en tratar el parto como una enfermedad, desposeyendo a la enferma de respeto y decisión. Finalmente llaman la atención de la creciente desnutrición que afecta a la población y aporta especial riesgo para las mujeres en trance de dar a luz, las tasas de mortalidad materna son altas pero se piensa que pueden estar subregistradas (Cervera, D. y Méndez, R. M^a, 1996: 1-29).

En cuanto al control de la natalidad, el estudio revela que sólo el 30% de las mujeres en edad reproductiva utilizaba métodos homologados y difundidos por las campañas gubernamentales; el escaso éxito de la planificación familiar se debe –siempre según el estudio- a la verticalidad con que se implantan estas campañas. El trabajo no consiguió pruebas pero señala la sospecha fundada de esterilización de mujeres sin su consentimiento, a través de los Servicios Coordinados de Salud Pública (Cervera, D. y Méndez, R. M^a, 1996: 20-23).

Foto 6 Centro de salud



Comisaría de Chumbec

Foto 7 Ceremonia de diplomatura de Enseñanza Primaria



Comisaría de Coloradas

IV.4.3

Desarrollo y modernización social

Nos referimos especialmente a esos programas de acción estatal dirigidos a garantizar el desarrollo mejorando la justicia social. Ya se ha mencionado la política cardenista de la Reforma Agraria a final de los años treinta que venía a garantizar el acceso de los productores a la tierra; en 1945 se reconoció a las mujeres el derecho al voto y a ser elegidas representantes, lo que se hizo mediante la reforma de la Constitución, y en 1953 hubo de reformarse de nuevo para reconocer la igualdad jurídica de las mujeres en el matrimonio y la capacidad de decidir el número de hijos; igualmente se reformaron la Ley Federal de Trabajo, la Ley Federal de la Reforma Agraria, el Código Civil y el Código Penal, todo ello para eliminar la inequidad sobre las mujeres, en derechos y obligaciones. En 1965 se modificó la Ley Federal de la Reforma Agraria también para explicitar que las mujeres rurales mayores de 16 años y con familia a su cargo podrían acceder al ejido, como cualquier otra persona de género masculino (Duarte, A. R., 1999: 15-17). Si esto sucedió en mayor o menor medida queda poca constancia por la propia estructura familiar extensa, en la que nunca han faltado hombres y el trabajo estaba dividido, como se ha visto, especializada por género y edad. Sin embargo en la región henequenera, como sabemos proletarizada o descampesinizada (Baños, O., 1990), al derrumbarse el emporio cordelero comienzan a ponerse en práctica soluciones de crisis y una de ellas es reorganizar la producción de las mujeres especialmente en dos ramas que les eran habituales: la producción agropecuaria y la producción textil.

En situaciones de crisis y cuando hay que hacer fuertes cambios organizativos y productivos siempre aparece la alternativa más fácil que es contar con la reconversión del trabajo de las mujeres, México fue pionero también en estas medidas. Para lograrlo se movilizaron varios ministerios e instituciones y se reformaron varias leyes, para que las mujeres pudieran acceder a la tierra y a los créditos aunque no fueran jefas de familia –Reforma Agraria del 71, artículos 103, 104 y 105 y Ley General de Crédito- también se planifica un

Programa Nacional de Integración de la Mujer al Desarrollo, en 1980, dependiente del Consejo Nacional de Población (CONAPO), con proyectos productivos y educativos; en 1983 entró en vigor el Programa de Acción para la Participación de la Mujer Campesina (PROMUDER) que parte directamente de la Secretaría de Reforma Agraria (SRA). Así nace una nueva institución y tal vez la primera de mujeres planteada en torno al trabajo y no a la *asistencia social*: la UAIM.

IV.4.3.1 Cooperativas de mujeres: El caso de las UAIM

La UAIM nace con los objetivos de: A) Coadyuvar a la integración de la mujer campesina al proceso productivo. B) Aumentar el ingreso familiar mediante la explotación agropecuaria, agroindustrial, artesanal u otras susceptibles de ser implementadas para la mujer campesina. C) Propiciar el establecimiento de infraestructura de apoyo y protección de la mujer, como son: guarderías infantiles, tiendas de consumo, centros de costura, comedores, lavaderos públicos, asistencia médica y otros orientados al mismo fin. D) Llevar a cabo actividades que mejoren el nivel de vida sociocultural de la mujer, tales como la participación en eventos deportivos, espectáculos, campañas sanitarias, remozamiento de vivienda, entre otros.

La organización UAIM debería ser una cooperativa de manera que existe un mínimo -20 miembros- para fundarla. Deberían de ser mujeres mayores de 16 años, vecindadas en la comunidad, o familiares de campesinos ejidatarios o no. No se permite formar más de una UAIM por municipio y deben de tener un terreno ejidal pero siendo autónomas del Comisario ejidal. A su vez la UAIM como institución está estructurada verticalmente: Junta General del Comité de Administración, Comité de Vigilancia y Jefes de Sección. El Comité de Administración tiene la función de *tramitar* los asuntos internos y externos de la organización. (Duarte, A. R., 1999: 18-21)

“Hay también la UAIM o Sociedad de la Tripe “A” (...). Es para cooperativas de mujeres que se constituyan legalmente, soliciten una tierra ejidal (2, 3 Ha, o lo que piensen trabajar). Solicitan su crédito, normalmente a S. Desarrollo Rural y con carta al Gobernador, copia a la Secretaría de Gobierno, y a otros sitios. Ellos hacen la tumba y quema, tienen que buscar abonos e insumos o

hacerlos y con el dinero que les dan comprar las bombas. Se comercializa en el mismo municipio: sandías, remolachas, cilantro...” (Mtra. Alma González)

Efectivamente las UAIM pueden haberse convertido en una vía de conseguir fondos, las mujeres muchas veces siguen trabajando en sus casas (entrevista a J. L. Domínguez, 1997) y con ello no incumplen los objetivos marcados en la constitución de las UAIM's (muy próximo a lo que se ha explicado como trabajo de las mujeres) y cobran un dinero que la Comisión de Administración recibe como créditos o como dotación. Cantidades que en 1990 llegaron a mil millones de pesos (Duarte, A. R., 1999: 30). Pero también existen algunas de estas organizaciones que trabajen de la forma que trabajen consiguen buenos resultados y aportan ideas o innovaciones al proceso productivo tradicional.

“Aparecen (las UAIM) en los 70, época de López Portillo. Curiosamente es la figura menos jurídicamente estable, no tenía ni sustento constitucional ni muchos menos, aunque la constitución dice –en el Artículo 27– que ‘se ha de dejar una parcelita del ejido para la mujer y los niños y los ancianos’ pero tiene poco sustento legal. De ahí se agarraron la CNC y crearon la UAIM como si fuera una figura pero no lo era. Estaban la SS, la SPR, la ARIC... todo eso sí estaba pero la AUIM no estaba. Llega a haber miles de ‘Uayines’, cuando se acabó el paternalismo en el campo, con De la Madrid empiezan a depurar y dejan sólo unas cuantas que estaban funcionando bien, exitosamente, y con Salinas se vuelven a repunte, mas que subsidiadas, financiadas por FONAES las que podían ser rentables.” (J. L. Domínguez⁹¹)

Hay estudios que destacan dos elementos de las organizaciones UAIM: la productividad y sostenibilidad con bajo capital invertido y la autoafirmación que consiguen muchas mujeres en un terreno que no es el suyo: la vida pública (Duarte, A. R., 1999: 17-41 y Nadal, M. J., 2001: 97-116) y ello a pesar de que suelen abandonar la tarea de gestión en beneficio de la producción.

⁹¹ El Mtr. Antropólogo José Luis Domínguez es experto en desarrollo rural y en el momento de la entrevista trabajaba para el Instituto de Capacitación Agropecuaria (INCA-Rural), independiente del estado pero vinculado como institución a la SRA.

“Resultan sorprendentemente productivas (...) cobran gran auge y con apellido PRONASOL -es decir: Salinas- sale Fondo Regional de Solidaridad (FORESOL) que a modo de ‘caja de ahorros’ concede ayudas o créditos a actividades empresariales productivas con capacidad de devolver. Y ahí las UAIM sorprenden: las mujeres son productivas, muy productivas, tiene gran iniciativa y son solventes ¡devuelven los créditos! Gracias a las mujeres los mecanismos son solventes (...)

El mecanismo es que se juntan un grupo de mujeres y solicitan una parte del ejido para trabajarla, tienen que preparar la tierra para hacer una instalación de lo que sea, agrícola, y solicitan crédito de los Fondos Regionales. Les dan apoyo para fertilizantes y algunas cosas. La producción suele ser hortalizas, la venden en el mercado local. Se ve en esas mujeres que toman protagonismo en sus hogares y exigen más...”

También ratifica el mismo informante, la perspectiva de autoafirmación que han destacado otras autoras, autoafirmación que no deja de provocar tensiones ante cierto cambio de roles en la esfera pública:

“Como ejidatarias, participan en las asambleas y con actitud muy resuelta (...) insultan a los hombres, les exigen que cumplan para seguir recibiendo ayudas, les llaman ‘huevones’ a los ganaderos que no pagan,...”

Actualmente hay en Yucatán 288 UAIM, 177 están en la región exhenequenera. Sin embargo sólo 150 están activas mientras 121 están inactivas y 17 son expedientes dados de alta pero sin datos en la SRA. No todo ha de pensarse que sea falseamiento o corrupción pues también se comprueba desidia burocrática, oculta o facilitada por la multiplicación de instituciones intermedias.

El caso de las UAIM es uno entre otros de fomento de iniciativas colectivas, diseñadas en despacho y sobre un conjunto de prejuicios o presupuestos pero sirve muy bien de modelo por aunar todos los factores de modernización conocidos también en los países desarrollados. El caso de las UAIM ilustra muy bien el resultado de medidas diseñadas en despacho y construidas sobre un conjunto de prejuicios o presupuestos, en concreto la idea de que las

mujeres “que no trabajan fuera de casa” son población inactiva y que se las puede convertir en “productivas” con la iniciativa vertical del gobierno. En nuestras observaciones, pocas mujeres rurales tienen varias horas libres entre sus ocupaciones pues si tienen libre más de dos horas diarias suelen tejer, bordar o urdir, convirtiendo en productivo su ocio personal. Esta producción es posible al combinar los trabajos en el espacio doméstico, de manera que, al menos en situaciones de crisis, las mujeres intensifican su trabajo comprimiendo y combinando las tareas.

La idea, subyacente en el discurso oficial, de que las mujeres serán más productivas o “se modernizarán” (incluso emanciparán”) trabajando fuera de casa, es otro prejuicio que se desmonta al ver la sobreexplotación y el poco beneficio que las mujeres consiguen en los talleres y maquiladoras (Duarte, A. R., 1999 y Ayllón, M. T., 1998). También en este caso se aúnan factores desarrollistas comunes a las otras iniciativas del Estado, más el paternalismo - ¿oportunismo?- operado sobre la intersección clase-etnia-género pues vemos que, tras todo este esfuerzo de dotaciones económicas y creación de instituciones, queda poco más que un mayor número de funcionarios y unas pocas empresas de mujeres sin garantías salariales ni de estabilidad, con la gestión de los créditos y de la comercialización en mano de terceros.

IV.4.3.2 Emprendedoras, emprendedores y emprendimientos

En Yucatán hemos visto varios discursos, destacando dos de entre ellos: el discurso oficialista de ediles municipales y sacerdote y el discurso campesino que hemos visto repetirse entre milperos, exhenequeneros, pequeños ganaderos, molineros, comerciantes, maestros, jóvenes, ancianos y maduros, emigrantes y retornados, todos de ambos sexos. En cuanto a la capacidad emprendedora el primer discurso se conforma de una manera pretendidamente analítica, utiliza porcentajes gruesos al ofrecer opinión; los contenidos se resumen en que: A) existe pobreza y se necesita ayuda del gobierno e internacional; B) la población rural es conformista, no es emprendedora y quiere créditos pero no los quiere devolver.

El segundo discurso se expresa con acciones de su propia vida –pues nunca preguntamos opinión sino información de hechos a las personas entrevistadas- y, aún cuando expresaron opinión sobre terceros, lo dominante

es el relato de vida: los intentos que han hecho para levantar un rancho ganadero, para ir estableciéndose con una fabrica de pan o de dulces; las estrategias que pusieron en marcha para lograr un primer paso, las dificultades que tuvieron, con qué problemas se encontraron para continuar y cómo tuvieron que desistir del empeño. En estos relatos de su propia experiencia siempre aparecen los obstáculos burocráticos y financieros con que tropezaron, la inestabilidad y las medidas del gobierno en aquello concreto que les afectó, así como su incapacidad para reclamar que se cumplan correctamente las políticas gubernamentales, es decir su indefensión. En las entrevistas a profesionales de la investigación y el desarrollo encontramos una curiosa síntesis de predicados oficiales y de experiencias de campo donde la realidad se les impone sobre el terreno y también sobre los prejuicios.

“En Jalisco, Michoacán, abundan las agroasociaciones, hay inversores porque el campo es muy generoso, pero dadas las características de Yucatán: suelos muy pobres, huracanes, dificultades particulares de clima, etc, nunca ha sido un renglón muy atractivo el campo, excepto cuando ha sido un monocultivo, no sólo con el henequén, lo fue con el episodio azucarero, la caña de azúcar, el siglo anterior. Con la caída del henequén se plantearon alternativas diversificadoras. Se resumen en dos: cítricos (...) y horticultura.

En Dzizaltum sacan tomate, muy bueno, papaya, chile... tomate con mucha salida, se exporta, se da una buena cosecha, todos se vuelcan en producir para la exportación y no se inventa nada mejor que volcarlos sobre el mercado regional... ¡Se hundieron los precios!

Con todo se consigue buen tomate, buena papaya... ¡Y cae la mosquita blanca! Como con la miel: empieza a crearse apicultores... ¡Y les cae la barroa! Y si no la sequía. ¡Es que todos los males caen sobre los pobres campesinos!, los de la mala gestión y los del clima. ¡Es para quitarse las ganas de emprender aventuras!. En la iniciativa apícola hubo fines más electoreros que empresariales, las empresas Apícola Maya y Lorca se asocian con los productores o hacen de intermediarios. (...)

La ganadería apenas tiene implementos, por el suelo de aquí, es extensiva y “salvaje” puede decirse. Desde los 40 y más desde los 60 se intensifica relativamente como tendencia (...) unos pocos ganaderos de ahora llegan a exportar y crean una Asociación de Exportadores de Ganado Cebú. (...) En los últimos 10 años todo lo que funciona tiene detrás unas pocas familias con capacidad de inversión para conseguir exportar: los Romero, el Ingeniero Ramírez, el Ingeniero Muñoz y los Cámara ¡Me sobraron dedos de una mano para contar los que exportan a USA!” (J. L. Domínguez, experto del INCA)

Las entrevistas y la encuesta nos muestran que la capacidad emprendedora yucateca no es nada despreciable (Cuadros IV.15 a, b, c, d, e y cuadros IV.16a, b y c), pero los obstáculos administrativos, la baja capacidad de ahorro y hasta las medidas proteccionistas (precio de garantía del maíz, subvenciones, becas y paquetes) y finalmente, la falta de poder para organizar la oferta al mercado nacional o internacional –e incluso al mercado local-, operan contra la potencialidad emprendedora rural, limitándola localmente.

Ciertamente las empresas son familiares en su mayoría, o tienen algún empleado o alguna empleada que pueden ser temporales u ocasionales, incluso permanentes pero con muy bajos salarios. Tampoco puede decirse que la presencia de cooperativas sea importante, aún menos en el *rural profundo* donde nada parece llegar. Pero esta es la realidad de quienes viven en la periferia de la periferia, sobreponiéndose con esfuerzos de hormiga que sólo los comprende quien los vive.

Muchas de las empresas que aparecen *en la propia casa* son simplemente *tendejones* o *loncherías*, es decir: un lote de artículos alimentarios e higiénicos -no mayor que una familia media española tiene en su cocina- que se ponen a la venta a la vecindad, sin ningún cartel que lo indique en la puerta o en la casa; en algunos casos estos dispensarios ofrecen alguna comida casera, entonces son loncherías. Las cooperativas por su parte (Cuadros IV.16) tienen muy poquita capacidad comercial, como afirma nuestro experto rural, J.L. Domínguez:

“La única capacidad industrial son esos pequeños exportadores de chile, pepino, etc. pero no hay mucha transformación en ello, nada más que lavar, seleccionar, empacar, pero son 5 gentes. Los ganaderos con una instalación de riego muy antigua por cierto. Es en las granjas de aves donde se da tecnología más desarrollada en avances tecnológicos, también ahora en porcícolas. Pero los técnicos son de fuera, ni se usan los de aquí. Se hace un Rastro, se compra un refrigerador... Ahí se puede hablar de industria, incluso de algo de embutidos. Dos o tres apicultores envasaron miel rústicamente, y la han exportado, incluso con buen precio. Pero porque ellos ya envasaron achiote y otros cultivos, y pues ya le ponían también una botellita a la miel, la envasaban. Pero el resto ni eso, la meten en bidones de cualquier tipo sin más cuidado ni precinto y la mandaban a Europa, allí la “enriquecían” los vendedores y la envasaban. Ya ni eso, ya vinieron los alemanes hace poco (...) y dijeron que la miel de Yucatán era una porquería, que estaba sucia, que no hay control, que lleva antibióticos... (por la barroa)” .

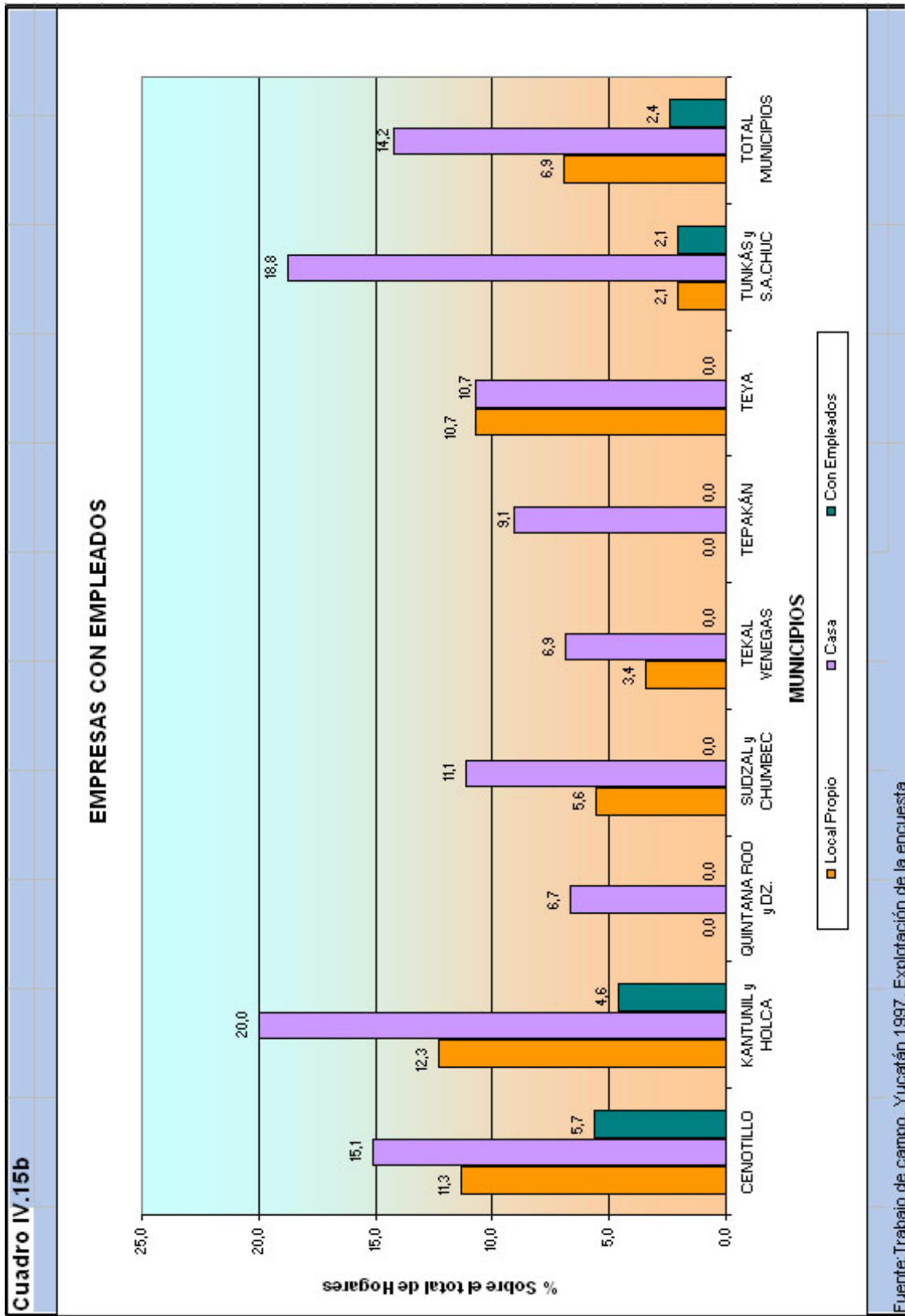
En el municipio de Tunkás se instaló por iniciativa municipal, un laboratorio de control de calidad y certificación de los productos de apicultura. Esta pequeña aportación alientó a muchas familias por lo que suponía dar un aval comercial a la miel, el polen y la exportación de reinas. Sin embargo –y sin que nadie me supiera explicar el por qué- el laboratorio se cerró un día y ya no volvió a abrir. Los apicultores pensaron que era para higienizar pero no se reabrió y después de un año, más o menos, no tenían explicación “Son cosas de Mérida”, era la respuesta. No era una información directamente relacionada con nuestro trabajo por lo que no se siguió ese hilo de investigación; queda recogido aquí simplemente para posteriores estudios sobre iniciativas públicas y privadas.

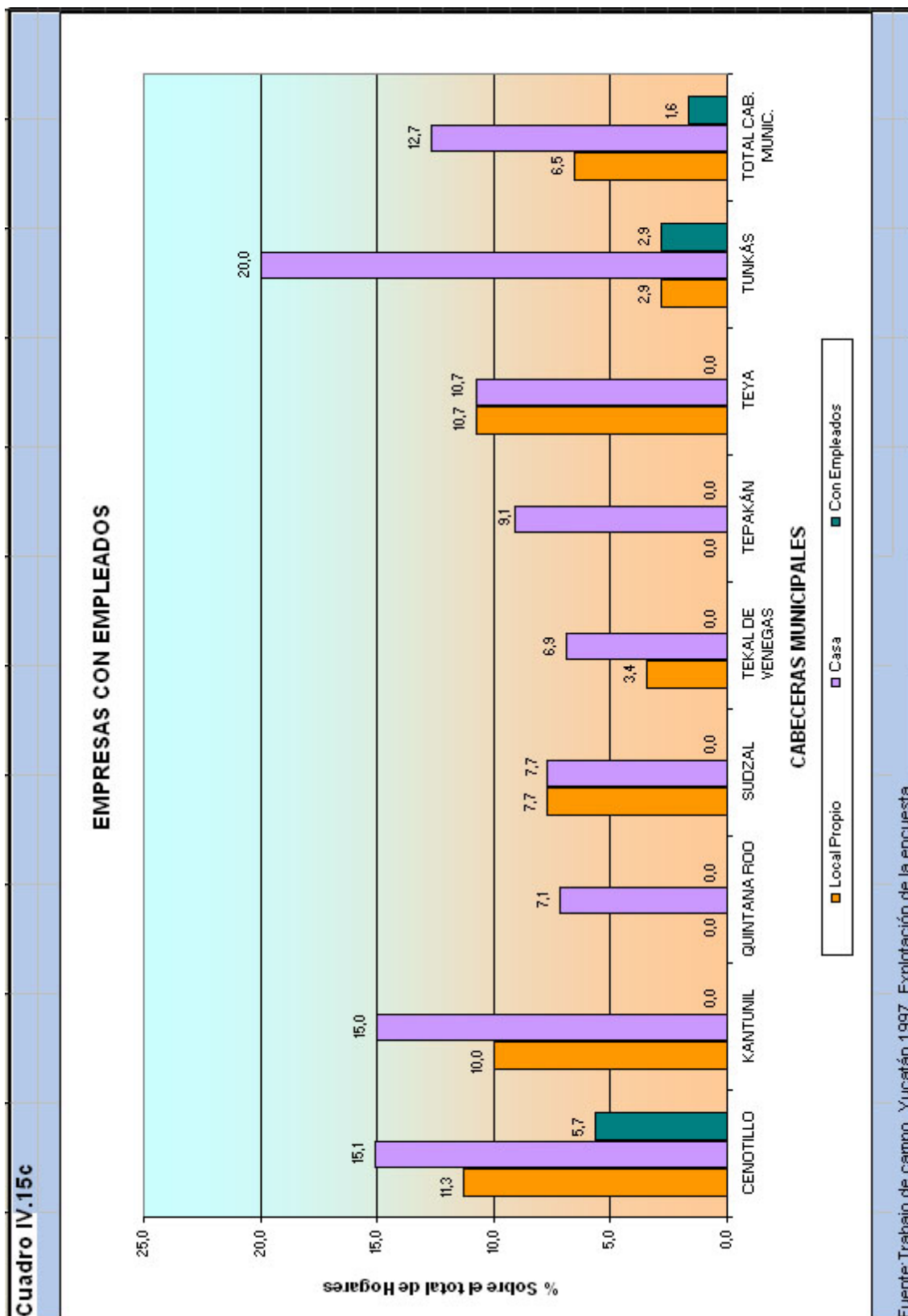
La miel es de uso tradicional en las familias mayas, desde la antigüedad hasta hoy, pero para el autoconsumo no se requiere hacer apicultura, basta con recolectar. Teniendo esto en cuenta, la presencia de apicultura en más un 12% de los hogares, no es pequeña cosa.

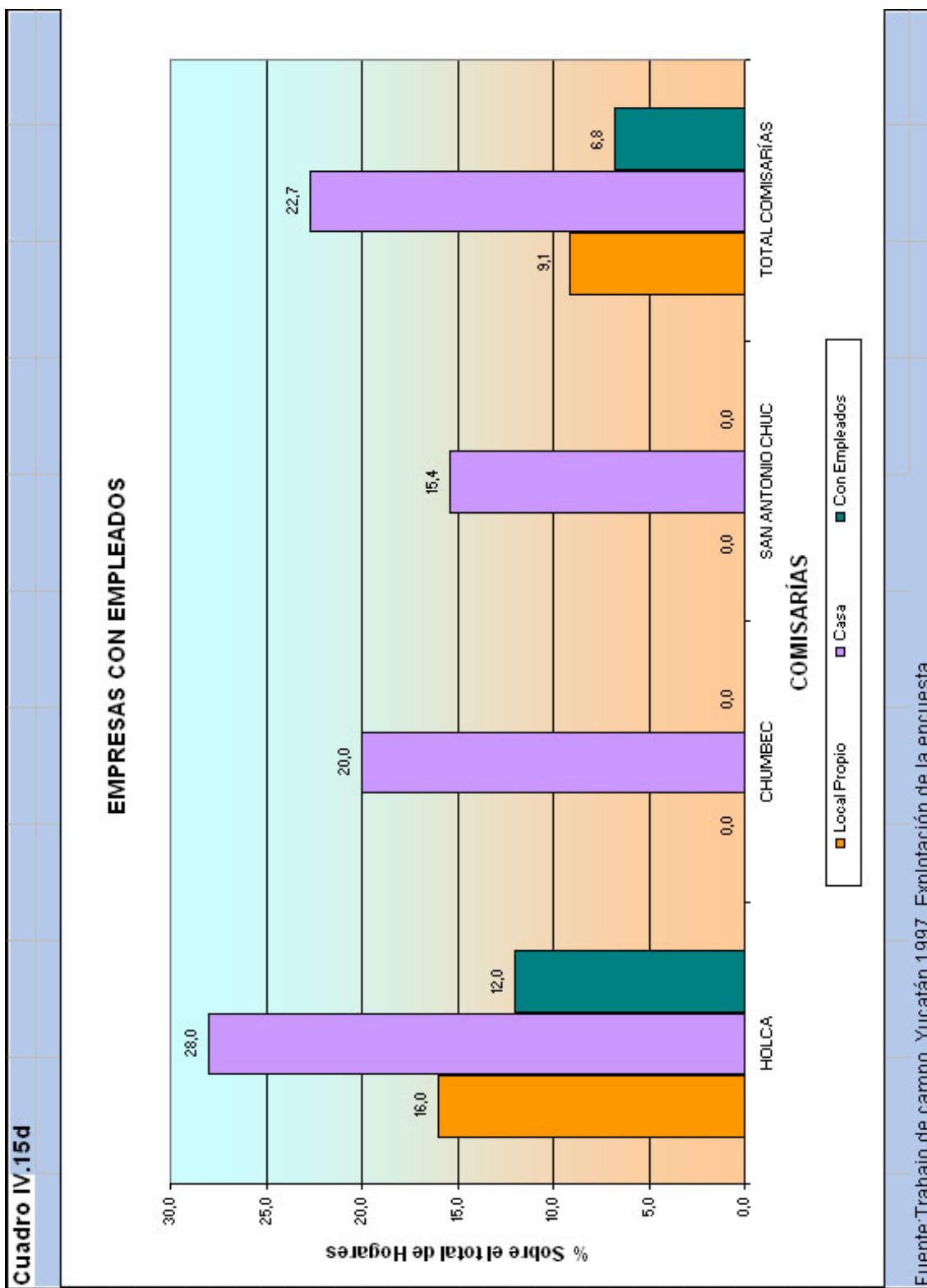
Cuadro IV.15 a

EMPRESAS CON EMPLEADOS			
(Porcentajes sobre los HOGARES encuestados)			
MUNICIPIO	PROPIEDAD		
	Local Propio	Casa	Con Empleados
CENOTILLO	11,3	15,1	5,7
KANTUNIL y HOLCA	12,3	20,0	4,6
QUINTANA ROO y DZ.	0,0	6,7	0,0
SUDZAL y CHUMBEC	5,6	11,1	0,0
TEKAL VENEGAS	3,4	6,9	0,0
TEPAKÁN	0,0	9,1	0,0
TEYA	10,7	10,7	0,0
TUNKÁS y S.A.CHUC	2,1	18,8	2,1
TOTAL MUNICIPIOS	6,9	14,2	2,4
CABECERAS MUNICIPALES			
CABECERA MUNICIPAL	PROPIEDAD		
	Local Propio	Casa	Con Empleados
CENOTILLO	11,3	15,1	5,7
KANTUNIL	10,0	15,0	0,0
QUINTANA ROO	0,0	7,1	0,0
SUDZAL	7,7	7,7	0,0
TEKAL DE VENEGAS	3,4	6,9	0,0
TEPAKÁN	0,0	9,1	0,0
TEYA	10,7	10,7	0,0
TUNKÁS	2,9	20,0	2,9
TOTAL CAB. MUNIC.	6,5	12,7	1,6
COMISARÍAS			
COMISARÍA	PROPIEDAD		
	Local Propio	Casa	Con Empleados
HOLCA	16,0	28,0	12,0
DZULTOC	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	0,0	20,0	0,0
SAN ANTONIO CHUC	0,0	15,4	0,0
TOTAL COMISARÍAS	9,1	22,7	6,8

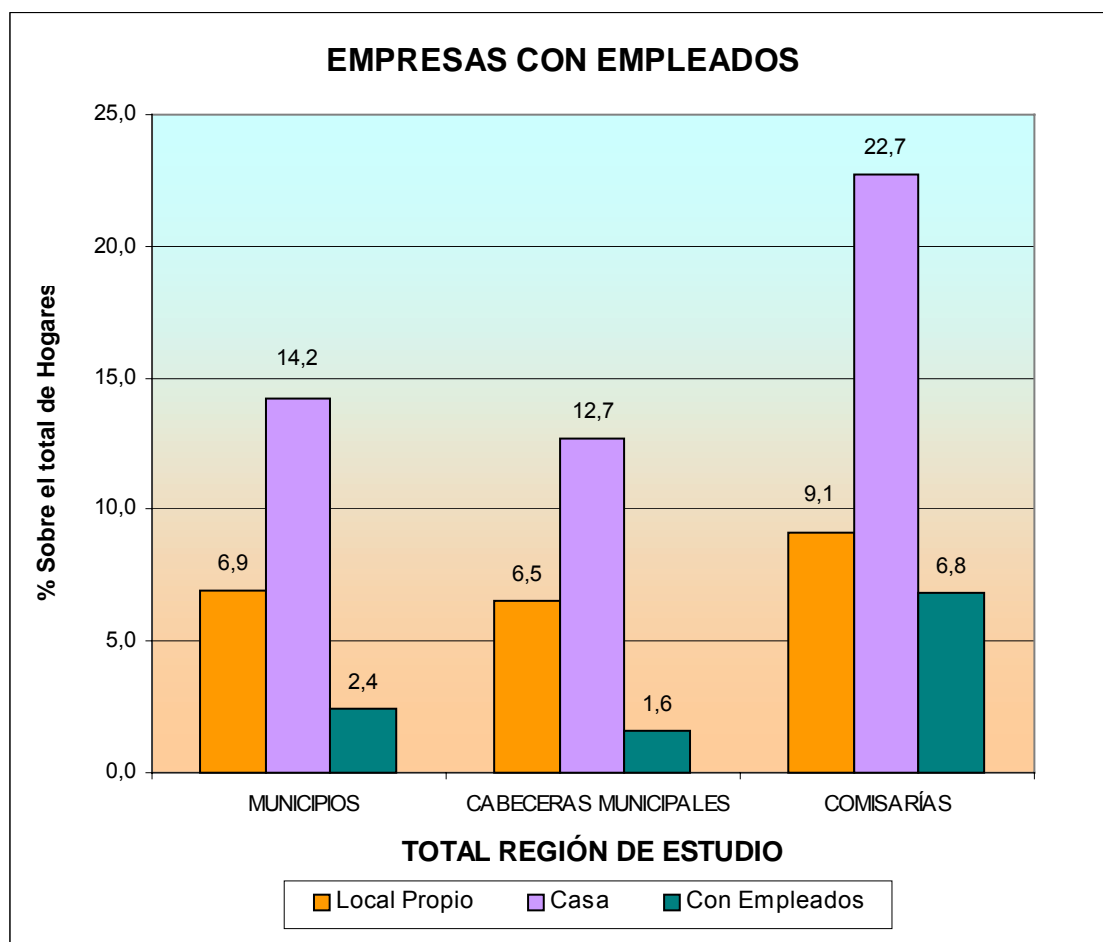
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta







Cuadro IV.15e



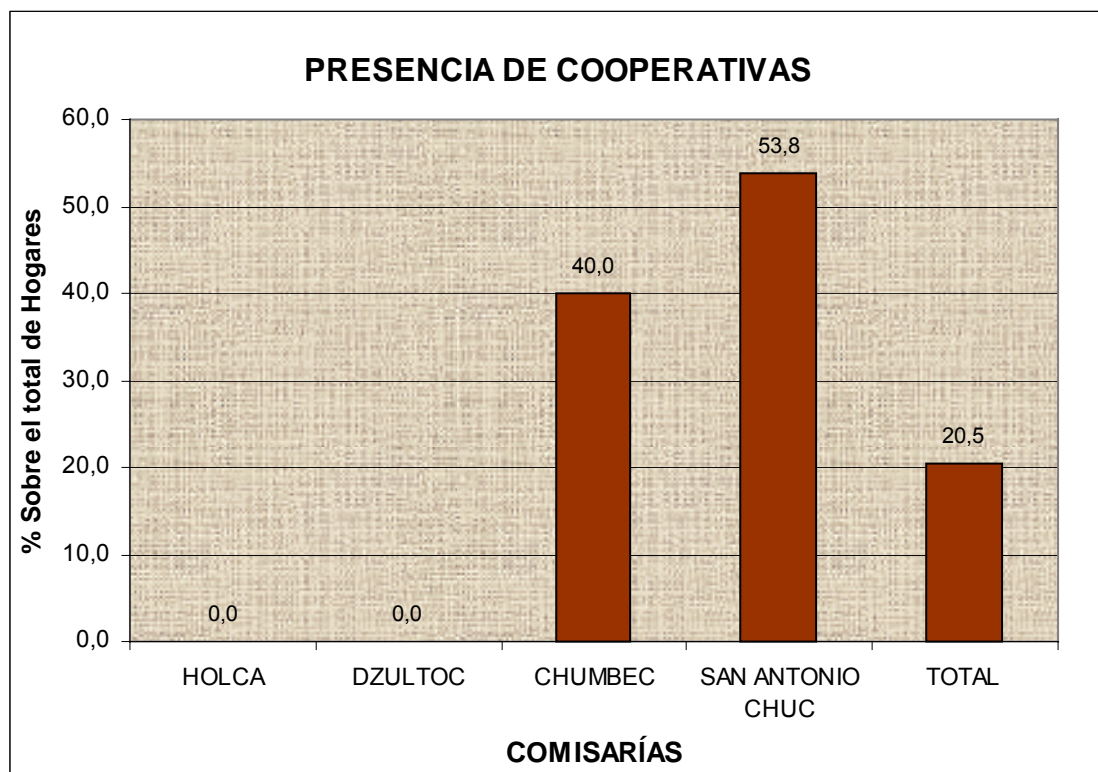
Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

Cuadro IV.16 a

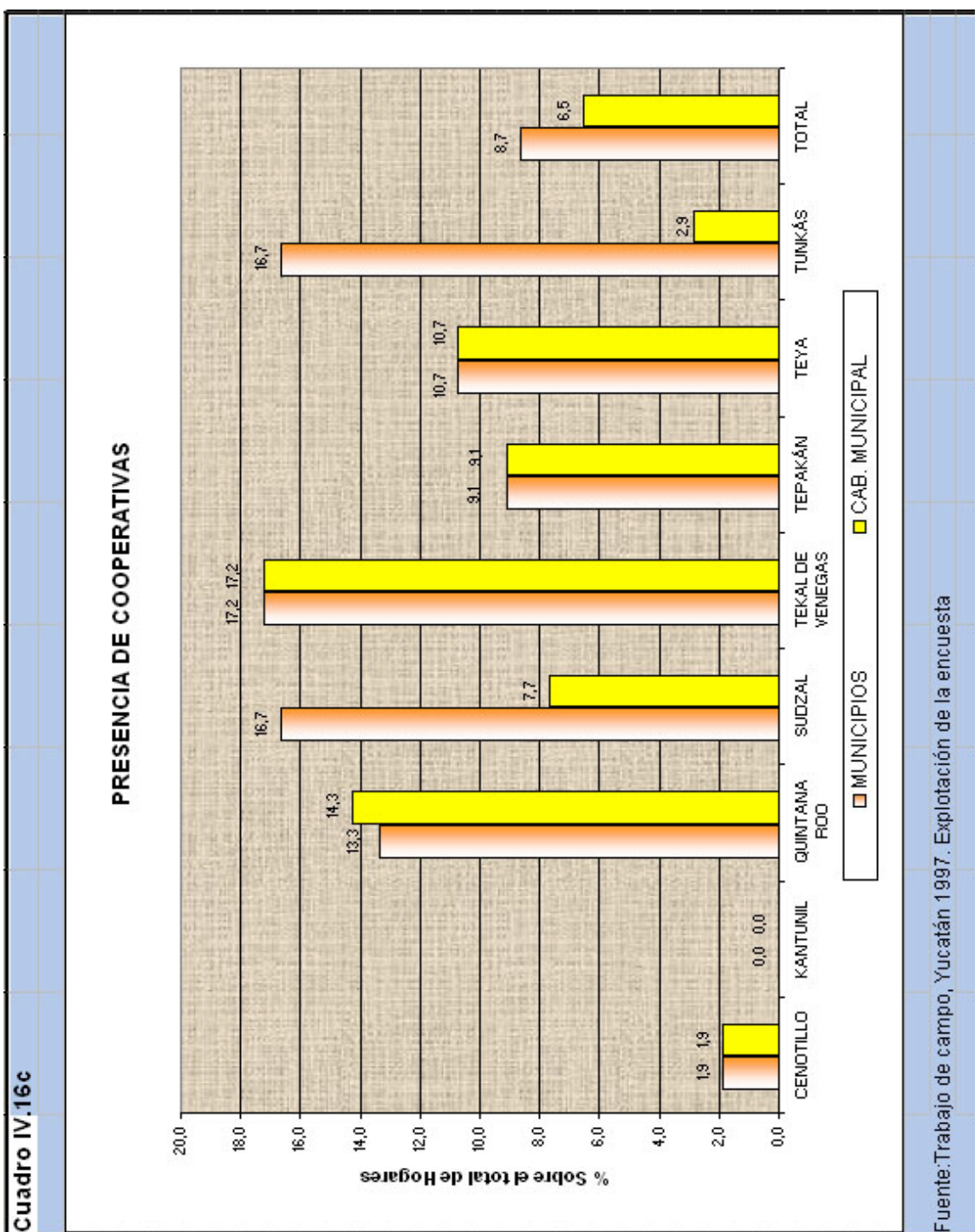
PRESENCIA DE COOPERATIVAS				
(Porcentajes sobre la población encuestada)				
	MUNICIPIOS	CAB. MUNICIPAL	COMISARÍAS	
CENOTILLO	1,9	1,9		
KANTUNIL	0,0	0,0		
QUINTANA ROO	13,3	14,3		
SUDZAL	16,7	7,7		
TEKAL DE VENEGAS	17,2	17,2	HOLCA	0,0
TEPAKÁN	9,1	9,1	DZULTOC	0,0
TEYA	10,7	10,7	CHUMBEC	40,0
TUNKÁS	16,7	2,9	SAN ANTONIO CHUC	53,8
TOTAL	8,7	6,5	TOTAL	20,5

Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

Cuadro IV.16 b



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta



IV.4.3.3 Cambio de modelo económico: TLC, una perspectiva *glocal*

Una de las valoraciones que más se repite en Yucatán es la de *el error* de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá. Hay quienes enumeran y demuestran la crisis y la desestructuración que está sufriendo México, a pesar de haber conseguido con gran esfuerzo, cumplir todos los requisitos del plan económico de Chicago, pero hay quienes sin poder negar los efectos destructivos actuales para los mercados locales prefieren pensar que la crisis será pasajera y luego se alcanzará cierto bienestar, *una entrada en el primer mundo*. Durante el tiempo de estancia sobre el terreno, junio 1996 a octubre 1997, fui testigo del cierre de fronteras a EE.UU. –con un muro de metal electrificado en los pasos más frecuentes– para los mexicanos inmigrantes; el cierre de fronteras al atún, camarón y cementos, productos yucatecos cuyo mayor cliente –casi único– era EE.UU. desde hace muchos años. En general los productos competitivos mexicanos veían más cerrada que nunca la frontera con sus nuevos socios.

Mientras tanto se producía la asfixia de los mercados locales mexicanos abarrotados de productos importados por las multinacionales (que no admiten barreras precisamente por la firma del TLC que sustituían la producción local y la alimentación tradicional.

El recorte de las medidas sociales afectó rápidamente a los programas de desarrollo, tanto a los que estaban funcionando bien como los que nunca funcionaron. Esta inflexión la hemos seguido desde el propio INCA-Rural de Yucatán. El INCA proviene de una experiencia anterior en programas de la FAO en los setenta con educadores, pedagogos, con una nueva línea para la formación en técnicas modernas, la capacitación en el campo, en la formación agropecuaria. Era además independiente de la Administración. Coordinación que se hacía con el Gobierno pero sin mediar entre la financiación y la puesta en práctica de los proyectos. Las memorias de sus proyectos son una muy buena documentación y un manual de cooperación “pegada al terreno”, elevando a sujeto a los agentes directos implicados: las familias campesinas.

“Proponíamos, y participábamos en Proyectos cuyo objetivo era diversificar, capacitar (...), pero no tocamos el dinero. En este sentido

extendíamos un Módulo Integral Agropecuario que tenía varias condiciones: 1- Que nos dejen seleccionar los campesinos potencialmente formables. Al contrario de lo que se hace “que no sean familia”-, elegíamos grupos familiares por considerar que eran más sólidos y tenían más intereses en común. (...) 2- Que los seleccionados puedan modificar el proyecto propuesto por nosotros, según sus conocimientos y su tradición (...) Motiva más. 3- Que la puesta en práctica sea forzosamente precedida de un período de formación o capacitación mediante el cual se pretende incentivar, motivar (...) por algo que no sean sólo los fondos, dádivas, y eso que están acostumbrados, algo que esté ya de antes en sus aspiraciones.”
(J. L. Domínguez)

En la primera etapa del gobierno de Carlos Salinas de Gortari se pensó que era favorable a una opción de desarrollo vía autogestión campesina, aunque capitalizada. Sin embargo en 1990 hay un parteaguas político: durante el mismo gobierno, bajo el mismo presidente, se produce un brusco cambio de dirección y se opta por la política neoliberal que estaba exigiendo el Banco Mundial con la presión de la renegociación de la Deuda Externa. Bajo el lema *Modernizar el Campo* se traspasa el capital para asuntos sociales a créditos, subvenciones y apoyos a “inversionistas y emprendedores”, tanto si lo necesitan como si no, tal como nos lo demuestra la encuesta (Cuadro IV.16) lo que favoreció de nuevo a quienes tenían ya capacidad inversora, distanciando aún más los estratos sociales mexicanos. El resultado en cuando a desarrollo rural, es que a los proyectos que funcionaban bien pero se les retiró el apoyo o fue insuficiente -por cambios políticos y falta de continuidad- se les hundió la posibilidad de sostenerse.

“En el 80 sube Salinas y en el 90 él se va a Europa, triunfa en los foros EUROPALIA, etc., (se habla de que México se ha convertido en país del primer mundo) y en eso se renegocia la Deuda y al regresar hay cambios fuertes en el Gobierno. (...) El Consejo Agrario Permanente incorpora las organizaciones del Estado, objetivo “Modernización del campo”. BanRural se depura, se le quitan los subsidios y pasan a lo que se llama SOLIDARIDAD, se hace cargo de todo lo que son subsidios y al Banco (BanRural) se le devuelve su función original crediticia, todo lo que no era rentable va fuera; sí, es un parteaguas pero con un costo terrible: al

campesino se le dice que tiene que volverse empresario después de 40 años de subsidio paternalista se dice que se le sueltan las vejigas y que tiene que nadar solo. ¡Se ahoga! Pero vienen las elecciones, entonces vienen los programas PRONASOL, PROCAMPO, PRO-TODO... PRO es prefijo de subsidio: paternalismo y corrupción.” (J. L. Domínguez)

En efecto, México se vio pillado en una trampa por un lado tenía que eliminar los programas de combate a la pobreza y por otro tenía que estimular la producción y prepararse para la entrada en el grupo de integración mediante el TLC. Así, simultáneamente da a ciertas instituciones el cometido de preparar todo para que lleguen al Tratado de Libre Comercio, Banrural oferta créditos blandos pero con devolución asegurada, mientras dedica al INCA-Rural a la parte de capacitación y adiestramiento con la mayor extensión posible y el INI (Instituto Nacional Indigenista) recibe el papel importante de conseguir llevar a cabo proyectos de pequeña envergadura que servían bien para recabar fondos internacionales. Por motivos electoralistas, se mantiene aunque modificado, el otro esquema de subsidios y donaciones. De esta manera se va jugando a dos partidas al mismo tiempo.

“...En el INCA los dos primeros años nos dejaron hacer muchísima capacitación. Capacitación quiere decir organización y autogestión: Uniones de Ejidos ¡enormes! Que se convertían en cosas enormes con capacidad de exportación algunas de ellas, o de levantar el vuelo administrativo, independiente...” (J. L. Domínguez)

A partir del segundo año, el cambio hacia una política neoliberal fue acompañado de una represión a la participación por miedo a la respuesta social. El gobierno de Salinas comienza a tener miedo incluso de sus propias iniciativas de la primera etapa. Se había fomentado el asociacionismo cooperativo mediante un modelo totalmente neoliberal “Asociación en Participación” (no es un ente jurídico pero puede funcionar como tal, constituyendo empresas sin control) para el desarrollo pero también podía constituirse en fuerza expansiva como vía para apropiarse del ejido y ello traería previsiblemente una respuesta social. Tal como sucedió poco después con el levantamiento zapatista en el estado de Chiapas. Desde ese estallido, la política de subvenciones y mano blanda con el ejido, pervive en Yucatán.

IV.5

LA EMIGRACIÓN Y LAS ESTRATEGIAS FAMILIARES

IV.5.1

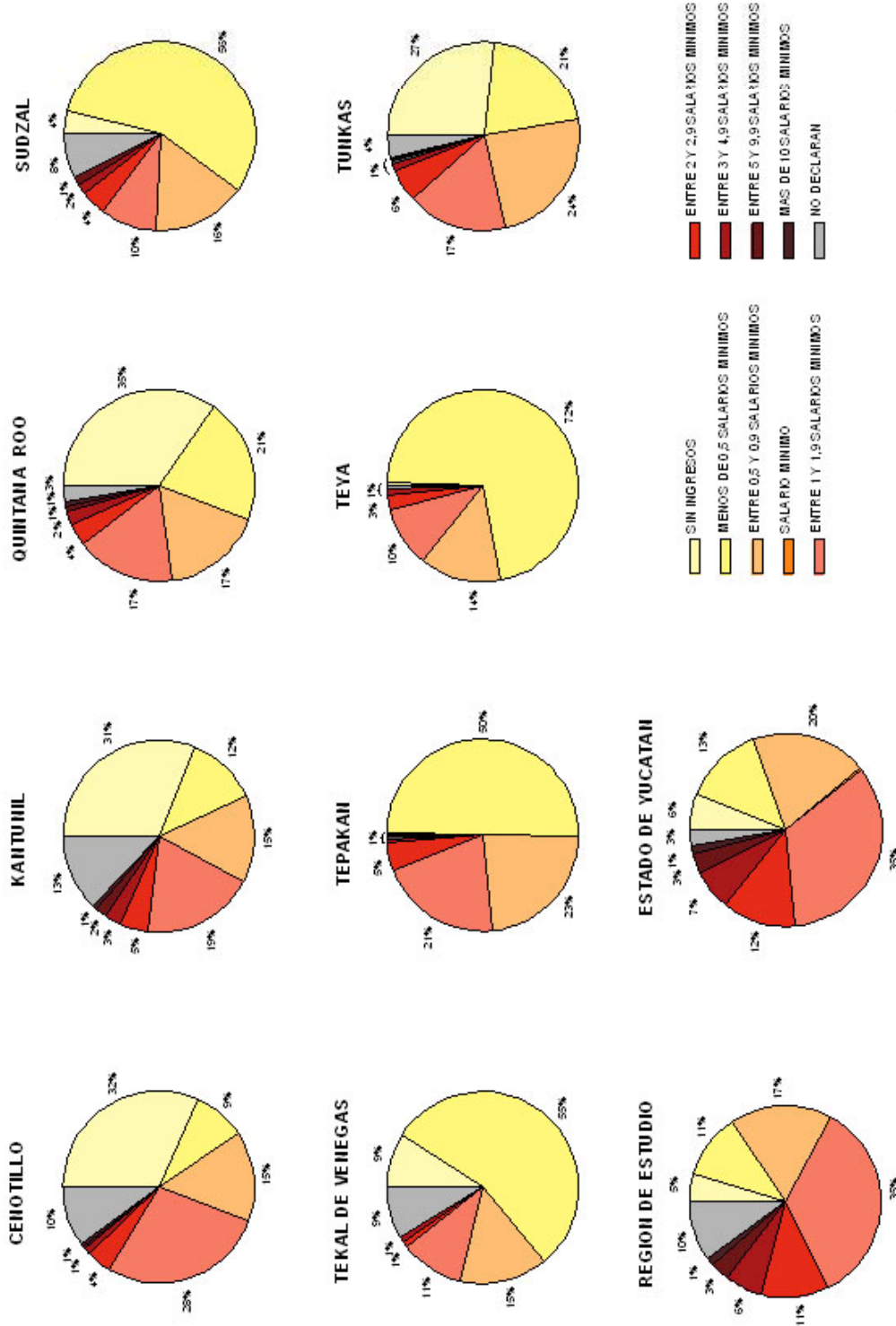
Cómo es y cómo se organiza la familia en este entorno

La familia se organiza en función de unos objetivos prioritarios y otros quedan sometidos a las condiciones de éxito de los primeros; en función de esos objetivos se trazan las estrategias familiares adaptándose a las posibilidades reales de su entorno. Mantener los niveles de vida aceptables y buscar la mejora y el cumplimiento de los sueños y expectativas del grupo familiar y de cada uno de sus individuos es lo que parece objetivo prioritario de la población en general. Evitar la ruptura familiar, fantasma que sobrevuela los hogares cuando los hijos e hijas van creciendo en este entorno, y para ello alimentar la responsabilidad y la solidaridad de los jóvenes con sus menores, además de con sus mayores. También hemos visto alimentar la fantasía y los sentimientos de apego mediante los cuentos o mitos de los antepasados, las celebraciones - hasta cierto punto paganas y hasta cierto punto sagradas- y los ritos familiares, colectivos, comunitarios, sociales, expresión de arraigo que tiene la imagen en lo intangible y el soporte en un territorio lleno de lugares significantes.

En torno a la familia y compitiendo con ella, el mercado de trabajo moderno expulsa a las nuevas generaciones de su territorio. No por falta de trabajo sino por los exiguos jornales con que se paga la mano de obra de cualquier tipo (Cuadro IV.17) y el producto del campo, trabajos a los que pueden acceder las nuevas -y mejor formadas- generaciones campesinas, haciendo un mayor esfuerzo formativo para ganar un mismo exiguo jornal. Obsérvese que más de tres cuartas partes del estado yucateco ganaban menos de dos salarios mínimos, con ese salario no es posible mantener un hogar por reducido que sea ni aunque haya dos proveedores con el mismo rango salarial, eso explica en parte por qué el recurso a la tierra es vital y por qué crece la ocupación milpera. En realidad, cada miembro de la familia desde la infancia a la vejez, son importantes en el mantenimiento de la economía precaria rural, y eso cada quien lo sabe perfectamente y en esa conciencia planifican su futuro.

Cuadro IV.17

Estructura salarial de Yucatán y de los municipios de la región de estudio



Fuente: INEGI, 1990. Elaboración propia

Por eso, la necesidad de recabar recursos en el exterior para mantener la casa familiar, lleva a muchachas y muchachos a elegir entre la familia y la propia tierra: si priorizan la familia han de salir fuera a buscar recursos tanto si les apetece como si no pues se necesita de ellos y de ellas; si se aferran al territorio local y a la casa familiar poco ayudarán a la familia. Hemos visto en el análisis del discurso de los y las estudiantes de Secundaria cómo planeaban su próxima partida hacia el lugar donde ya tenían familiares emigrados, pero no se ha visto algo que parecía presumible: la atracción de la ciudad. En sus agrados y desagradados no aparecían oposiciones campo-ciudad, no hubo malos calificativos para su pueblo ni frases de ilusión por su previsible partida a la ciudad. Tampoco había pena. Había que hacerlo, sin más. Tanto hombres como mujeres tienen en Yucatán una actitud muy positiva hacia “lo que hay que hacer”; posiblemente de eso se trata cuando se dice, desde los discursos modernos oficialistas y de oposición, que los campesinos *son muy conformistas*.

Al comienzo del capítulo, se ha explicado *cómo es*, en términos generales, la familia en la tradición maya yucateca y cuya organización característica ha llegado al presente con las adaptaciones imprescindibles: patrilocal, extensa y que solía localizar a los hijos varones con sus familias alrededor de la casa paterna. La modernización y urbanización ha ido limitando especialmente el uso del suelo, al menos en las ciudades cabecera de municipios y menos en las comisarías y rancherías donde a duras penas llega un camión de refrescos. Se ha mostrado cómo el avance de los procesos modernizadores sigue paralelo a los procesos de evolución rural y tradicionales. En particular hemos visto el proceso de urbanización que parcela el suelo, y lo registra en términos de propiedad, registrando así los términos de la exclusión. Otro proceso de modernización que sigue avanzando y a veces ha estado retrocediendo (desde la colonia hasta la inflexión neoliberal) es la pugna por el territorio, la cual se expresa también en diferentes acordes: unos pugnan por acaparar y otros pugnan por compartir de manera soberana y comunal.

La urbanización y competencia por el suelo ha ido impidiendo la localización de las nuevas viviendas en torno a la paterna, limitándose las parejas jóvenes a conseguir un predio disponible; este condicionante ha modificado en parte el hábito patrilocal, pero también la emigración que deja casas vacías y cerradas,

expuestas al deterioro, ha favorecido en las últimas décadas residencias para nuevas parejas. La suma de estos procesos modernos ha actuado sobre la familia, alterando la composición, la jerarquía, la dinámica e incluso las funciones de sus miembros. En el momento de la encuesta, la familia campesina se organizaba mayoritariamente en hogares mononucleares y una minoría de un tercio en hogares polinucleares. La mayor parte de los hogares encuestados -el 67,1%- tienen uno o varios de sus miembros trabajando en el exterior para enviar recursos con que sostener a la familia en su localidad.

Por efecto de la emigración, las familias aparecen alteradas en su número de miembros pero también en las funciones que ocupan éstos. Por ejemplo, podemos encontrar familias cuyo mayor ingreso proviene de una mujer joven, soltera que trabaja en el servicio doméstico o de un muchacho que envía dinero a la familia de su esposa; incluso padres (padre y madre) proveedores que no conviven con los hijos quienes han quedado a cargo de los abuelos, de una abuela o de unos tíos, mientras la pareja trabaja en el estado vecino e intenta ahorrar para establecerse en alguna de las dos localidades, de paso se convierten en proveedores de otro hogar. Aunque lo más común sigue siendo que los hijos emigren y el padre deje de hacerlo, luego alguno de los hijos regresa y otros salen, o bien no regresa pero guarda para sí y su nueva familia lo que gana por lo que otro hermano o hermana ocupa su lugar de proveedor emigrado. Lo que puede afirmarse es que en la actualidad, directa o indirectamente, Yucatán está viviendo en buena parte de los recursos de fuera.

IV.5.2

Emigración laboral y dependencia familiar

Mediante la encuesta a hogares se ha obtenido la información que está detallada en los cuadros y gráficos siguientes (Cuadros IV.18 al IV.20). De los 289 hogares encuestados el 67,1 % tenían familiares emigrados (de uno a cinco) en el momento de la encuestación. En estos hogares, un 48,8% de emigrantes enviaban dinero regularmente y, de forma irregular el 24,3 % en cambio no colaboraban en el momento de la encuestación el 26,8%. De estos últimos no se recibieron quejas por parte de sus familias sino explicaciones del tipo “*están montando su casa*” o “*están levantando su familia*” y, generalmente

estas personas emigradas que no enviaban dinero a la casa paterna tenían otros hermanos que si lo hacían. Es decir, se observa que cuando una persona emigrada necesita el salario completo para levantar su propia familia, algún familiar ocupa su lugar de proveedor, tomando el reemplazo. Por ello se aprecia en los grupos de edad de los emigrados (Cuadros IV.13) con edades comprendidas entre 15 a 30 años (61,3%) coincide con quienes más colaboran regular o irregularmente (el 73,1%), siendo los de menos edad quienes mandan quincenal o mensualmente. Quienes no colaboran regularmente (quincenal o mensual) ni con alguna regularidad, generalmente envían regalos o dinero para fechas señaladas (día de la madre, fiestas patronales, bodas y cumpleaños, Navidades, comienzo del curso escolar, época de siembras, otros) además suelen colaborar en situaciones excepcionales, cuando la familia lo solicita (Cuadros IV.18 a, b y c).

En el cuestionario se preguntaba por cada uno de los familiares (emigrados o no) y en razón a esta pregunta obtenemos que el 26,8% de los familiares emigrados (ambos sexos sin apenas diferencia) no colaboraban económicamente, sin embargo sólo el 12,9% de las familias no recibían colaboración alguna, lo que quiere decir que en más de la mitad de los casos quienes no colaboraban sabían que otro miembro familiar se ocupaba de ayudar mandando dinero a la casa paterna-materna.

En ese 26,8% que no colaboran se mantiene contacto personal, telefónico o por carta. De la información inquirida en el cuestionario no se puede afirmar ni negar que se trate de abandono o ruptura familiar, pero al realizar la encuesta se registró como anotación al margen esa posibilidad. El análisis posterior denota más una situación temporal: algunas de estas personas que no colaboran están aún buscando trabajo, están trabajando en un trabajo precario que apenas les permite sostenerse o bien ya cumplieron un tiempo de ayuda a la casa paterna y comienzan el periodo de construir su propia familia y para levantarla necesitan para sí los propios recursos. Antes de que comience este episodio otro/s hermanos o hermanas estarán cubriendo su lugar. Lo que si podemos afirmar es que no se ha registrado ruptura familiar, salvo alguna excepción (6 casos) debida a particulares caracteres individuales.

No se han encontrado diferencias significativas en la colaboración en razón del sexo pero si en razón del lugar que ocupa en la estructura familiar: un 69,5%

de los emigrantes hombres y mujeres, eran casados (Cuadros IV.19a, b y c). El estado civil no resulta aquí un dato muy aclaratorio ya que la mayoría se casan muy jóvenes y, a veces, se casan antes de emigrar y precisamente por ello. Lo que hace la diferencia de emigración por sexo es la etapa del ciclo de vida familiar puesto que las mujeres, tanto si emigraron antes o no, se quedan en el hogar familiar cuando tienen hijos pequeños, salvo quienes han fijado ya su residencia estable en el destino emigratorio. Este apunte apenas se aprecia en los valores extraídos de la muestra –ya que los y las emigrantes no estaban allí- pero las entrevistas y observación iluminaron esta dinámica y por ello, durante el análisis de la encuesta, se buscó la manera de ratificarlo. Finalmente fue posible sobre el árbol familiar donde se anotó la emigración y lugar de residencia –también el retorno- de cada individuo del grupo familiar (estimado como tal por la familia presente). En la gráfica adjunta (Cuadro IV.18a) se puede ver que, de los hogares encuestados que reciben ayuda de sus familiares emigrados, valoran esta ayuda según la situación económica en la que se encontraban en el momento de preguntarles, lo que, además, nos permite entender la importancia, la urgencia o la necesidad de buscar recursos fuera de la localidad que contrasta con el discurso oficial más superficial.

Otro hallazgo que invalidaba anteriores conjeturas, es que la dependencia no es mayor en el caso de las familias con emigrados a los Estados Unidos. Su colaboración pudiera ser cuantitativamente distinta (la encuesta no aclara este punto) pero no consigue efectos relevantes que la hagan distinta. Alcanzamos a explicar este punto mediante las entrevistas donde se vio que quienes se van a Estados Unidos lo hacen como ilegales o por reagrupación familiar. Como ilegales transcurre mucho tiempo hasta que llegan a instalarse y poder enviar dinero: *“Y en EE.UU. ¡mal nos tratan! (...) Mi hijo ya pasó, chusco, pero aún ni trabaja. Medio escondido está hasta que tenga palanca y le den una chamba”*. (José Pot, Cenotillo)

Como reagrupación familiar suelen irse esposa e hijos con lo que los envíos son menos frecuentes y menos importantes que si toda la familia estuviera en la localidad. Cuando toda la familia (pareja y descendencia) se marcha se está pensando en romper los vínculos, al menos por mucho tiempo. Por otra parte, quienes envían dinero desde Estados Unidos, crean una cadena de beneficiarios ilegítimos que a veces enfada a los emigrantes quienes terminan

optando por llevar en mano su aportación cuando regresen –suele planearse el regreso para las Fiestas Patronales- cosa que a veces ocurre y a veces no.

Cuando una carta certificada llega de Estados Unidos, todo el municipio sabe que contiene (o suele contener) un cheque. El cartero se hace pagar por ello, incluso algunos piden una *cotización fija*; el banco suele atender de manera *irregular* -a veces delictiva- a los campesinos quienes además suelen acudir acomplejados. Las tiendas también cambian dólares con una comisión que se adjudican libremente. Finalmente, en los relatos de casos han aparecido una gama larga de formas de aprovechamiento o extorsión a los propietarios de un cheque. A pesar de todo la ayuda se recibe cuando se necesita que, en algunas épocas es de manera continuada y pasado el momento crítico, puede ser necesaria para los gastos extraordinarios.

Ilustra lo afirmado la siguiente selección de extractos de las entrevistas, tanto a especialistas estudiosos como a agentes intermedios y familiares de emigrantes. Doña Guadalupe, vive en Cenotillo, separada (no lo explica pero el marido está ausente) tiene familia extensa incompleta. Tiene compañero milpero, un hijo de 27 años en San Bernadino (Los Ángeles) con mujer e hijos, un hijo en Mérida y tres hijas en Cenotillo, una soltera pero con dos hijos. Es de los pocos casos que manifiestan ruptura familiar con los hijos emigrados, concretamente con los de EE.UU. Finalmente, al tocar el tema del dinero y cómo hacen para enviarlo nos descubre ciertos abusos; también explica con sencillez como se distribuyen los recursos según las prioridades del momento:

«Mandan mucho dinero. Dólares,... Lo trae el cartero. El cartero se aprovecha, cobra dos pesos por certificado». «En la tienda se aprovechan, te compran muy mal el cheque».

«Los hijos mandan cuando pueden. Tienen que hacer primero su gasto. Luego mandan a casa pero cuando forman su propia familia ¡ni modo! Hay que levantarla,... luego ya se verá» «No vienen (...) Ni español saben los nietos».

Inevitablemente nuestros informantes, maestros de la MC estaban también enterados de estos problemas, en concreto con los bancos, y con respecto a la gente rural, más o menos analfabeta.

“...El problema de los bancos y los cheques es una película, llega la ayuda por la sequía... ¡cuando les llega a la gente más necesitada!. Y la cobran en

un cheque; como aquí no hay banco tienen que ir a Izamal. Hay unas personas que les compran el cheque por ¡veinte pesos! Menos de los que vale –que a veces son de trescientos, seiscientos- y luego los cobran en Izamal. Pero si van en persona a veces los engañan y les pagan de menos” (Maestra Eva)

El dinero procedente de la población emigrada tiene, como es sabido, un fuerte efecto sobre la economía no sólo familiar sino nacional, en todas las escalas de la economía. Así lo expresa también J. L. Domínguez:

“Salinas fue un genio, rompió todos los monopolios pero para crear otros para dárselo a sus cuates. El monopolio de la TV Azteca se lo dio a un comerciante de la línea blanca y éste empezó a tener permiso para cambiar cheques, órdenes de pago, *travel checks*, etc... ¡y de pronto se convirtió en un Banco! Sin serlo y hasta la fecha sigue siéndolo y además Elektra es el camino más seguro para cobrarlos...” (Elektra es una tienda de electrodomésticos y artículos para el hogar, situada en Mérida)

IV.5.2.1 Autovaloración familiar de la importancia de la emigración

Según los resultados de la encuesta respecto a la importancia del aporte económico de los emigrados, el 49,5% valoran que “sin su ayuda no podrían vivir”; esta categoría manifiesta una muy fuerte dependencia de las remesas de la emigración; el 17,5% “la ayuda es necesaria para los gastos extraordinarios”, podemos interpretarla como una familia que ha logrado su estabilidad y puede satisfacer sus necesidades aunque aún necesita ayuda para las eventualidades; también podemos interpretar que se trata de familias que nunca necesitaron de aportes del exterior aunque sus familiares emigrados por cualquier razón, les ayudan a superar las situaciones extraordinarias, pero esta explicación sería propia de un número exiguo de hogares. Un 13,4% responden “Su ayuda viene bien pero no es necesaria” caso similar al anterior aunque se percibe una mayor soltura económica. El 6,7% valora que “ni juntando todo podemos apenas vivir”, son hogares que están en una situación desesperada, con enfermos o niños pequeños y uno o dos únicos proveedores (Cuadros IV. 18 a, b y c).

Cuadro IV.18 a

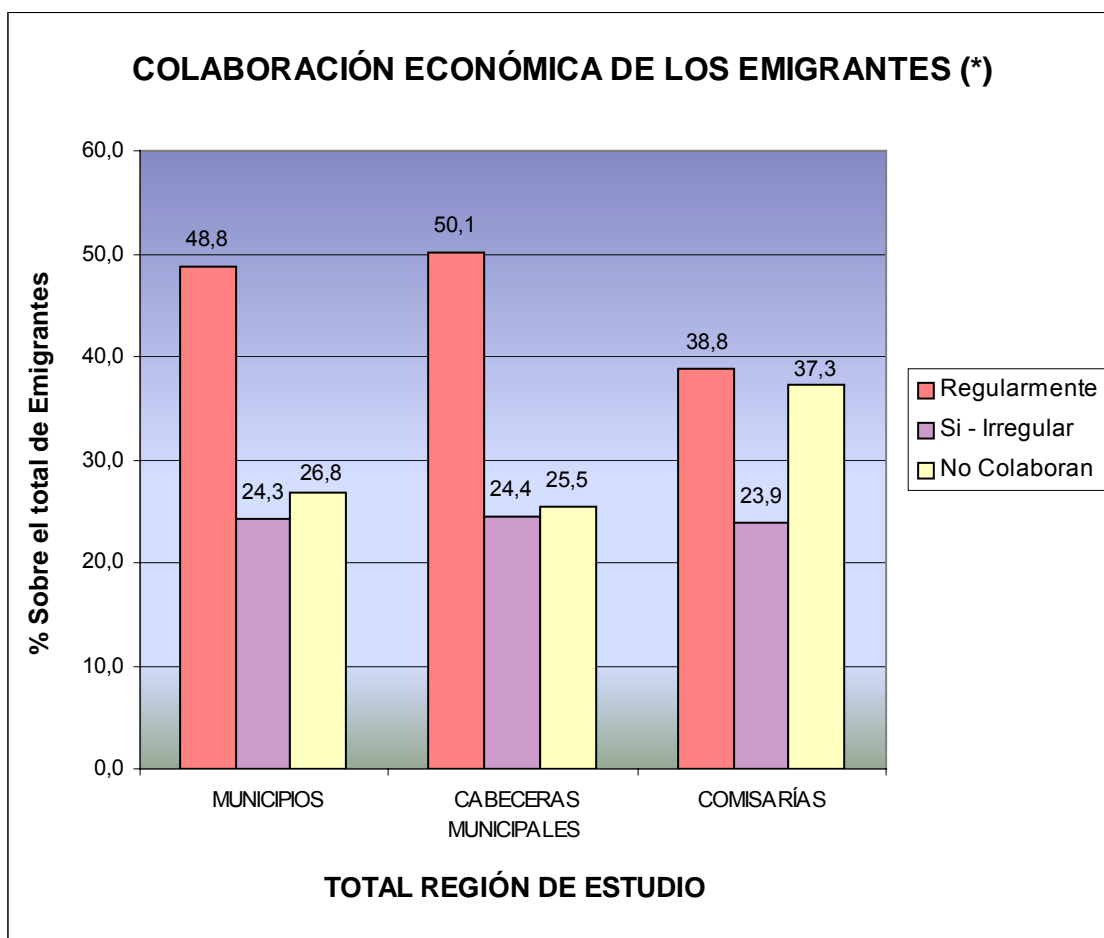
COLABORACIÓN ECONÓMICA DE LOS Y LAS EMIGRANTES (*)									
(Porcentajes sobre HOGARES encuestados)									
MUNICIPIOS									
MUNICIPIO	COLABORAC. ECON. DE EMIGRANTES			DEPENDENCIA FAMILIAR DE LA AYUDA					
	Regularmente	Si - Irregular	No Colaboran	1	2	3	4	5	6
CENOTILLO	56,2	21,9	21,9	0,0	43,8	15,6	25,0	3,1	12,5
KANTUNIL y HOLCA	43,0	21,1	36,0	0,0	53,7	14,6	4,9	2,4	24,4
QUINTANA ROO y DZ.	53,6	10,7	35,7	0,0	50,0	0,0	16,7	16,7	16,7
SUDZAL y CHUMBEC	46,5	37,2	16,3	0,0	42,9	21,4	21,4	7,1	7,1
TEKAL VENEGAS	41,8	38,8	19,4	0,0	52,6	26,3	10,5	5,3	5,3
TEPAKÁN	55,6	17,3	27,2	0,0	58,3	12,5	16,7	8,3	4,2
TEYA	47,4	30,3	22,4	0,0	45,5	31,8	4,5	9,1	9,1
TUNKÁS y S.A.CHUC	47,6	19,5	32,9	0,0	46,7	16,7	13,3	10,0	13,3
TOTAL MUNICIPIOS	48,8	24,3	26,8	0,0	49,5	17,5	13,4	6,7	12,9
CABECERAS MUNICIPALES									
CABECERA MUNICIPAL	COLABORAC. ECON. DE EMIGRANTES			DEPENDENCIA FAMILIAR DE LA AYUDA					
	Regularmente	Si - Irregular	No Colaboran	1	2	3	4	5	6
CENOTILLO	56,2	21,9	21,9	0,0	43,8	15,6	25,0	3,1	12,5
KANTUNIL	50,7	19,2	30,1	0,0	55,2	20,7	3,4	3,4	17,2
QUINTANA ROO	53,6	10,7	35,7	0,0	50,0	0,0	16,7	16,7	16,7
SUDZAL	46,9	34,4	18,8	0,0	60,0	10,0	20,0	0,0	10,0
TEKAL DE VENEGAS	41,8	38,8	19,4	0,0	52,6	26,3	10,5	5,3	5,3
TEPAKÁN	55,6	17,3	27,2	0,0	58,3	12,5	16,7	8,3	4,2
TEYA	47,4	30,3	22,4	0,0	45,5	31,8	4,5	9,1	9,1
TUNKÁS	44,8	22,4	32,8	0,0	43,5	21,7	13,0	13,0	8,7
TOTAL CAB. MUNIC.	50,1	24,4	25,5	0,0	50,3	18,7	13,5	7,0	10,5
COMISARÍAS									
COMISARÍA	COLABORAC. ECON. DE EMIGRANTES			DEPENDENCIA FAMILIAR DE LA AYUDA					
	Regularmente	Si - Irregular	No Colaboran	1	2	3	4	5	6
HOLCA	29,3	24,4	46,3	0,0	50,0	0,0	8,3	0,0	41,7
DZULTOC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	45,5	45,5	9,1	0,0	0,0	50,0	25,0	25,0	0,0
SAN ANTONIO CHUC	60,0	6,7	33,3	0,0	57,1	0,0	14,3	0,0	28,6
TOTAL COMISARÍAS	38,8	23,9	37,3	0,0	43,5	8,7	13,0	4,3	30,4

1 Con lo que envían no necesitamos trabajar	4 Su ayuda viene bien pero no es necesaria
2 Sin su ayuda no podríamos vivir	5 Ni juntando todo podemos apenas vivir
3 Su ayuda es necesaria para gastos extras	6 No reciben ayuda

Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

(*) Referido por sus familias

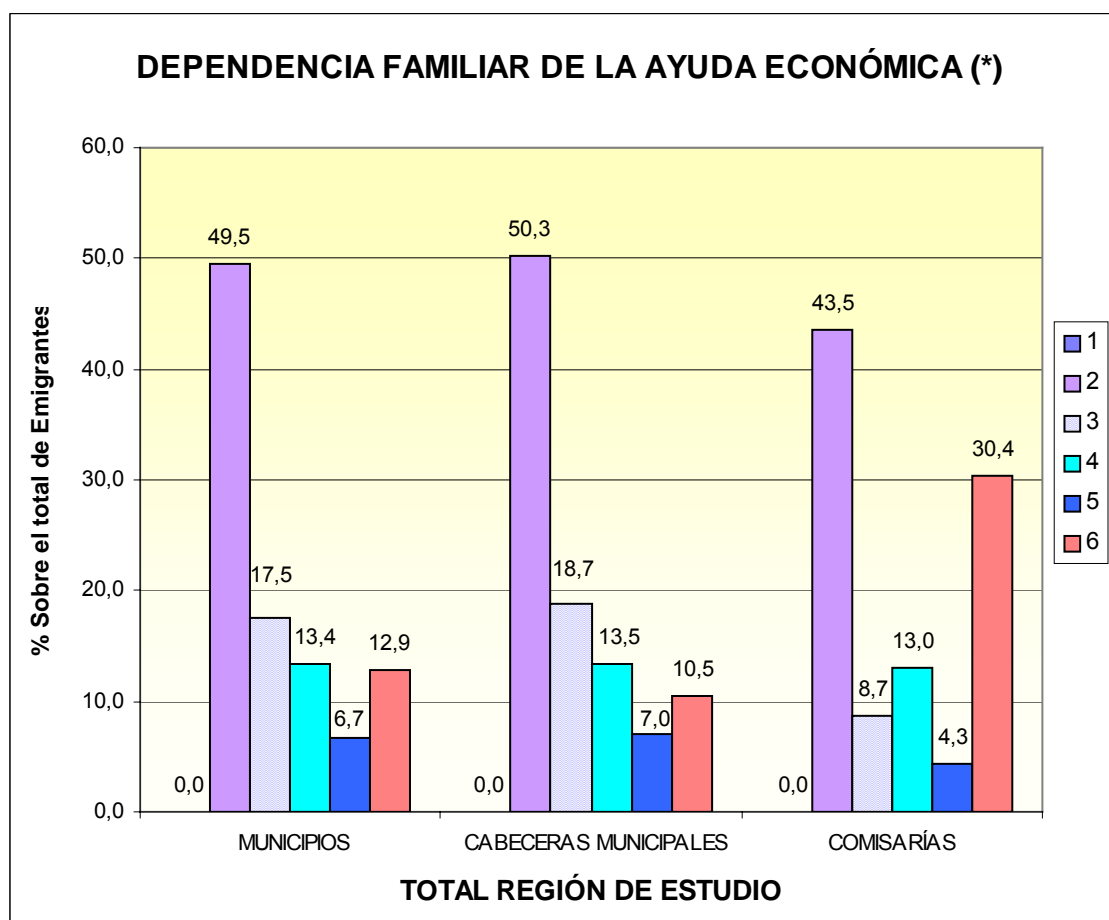
Cuadro 18b



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

(*) Referido por sus familias

Cuadro IV.18c



1 Con lo que envían no necesitamos trabajar	4 Su ayuda viene bien pero no es necesaria
2 Sin su ayuda no podríamos vivir	5 Ni juntando todo podemos apenas vivir
3 Su ayuda es necesaria para gastos extras	6 No reciben ayuda

Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta
 (*) Referido por sus familias

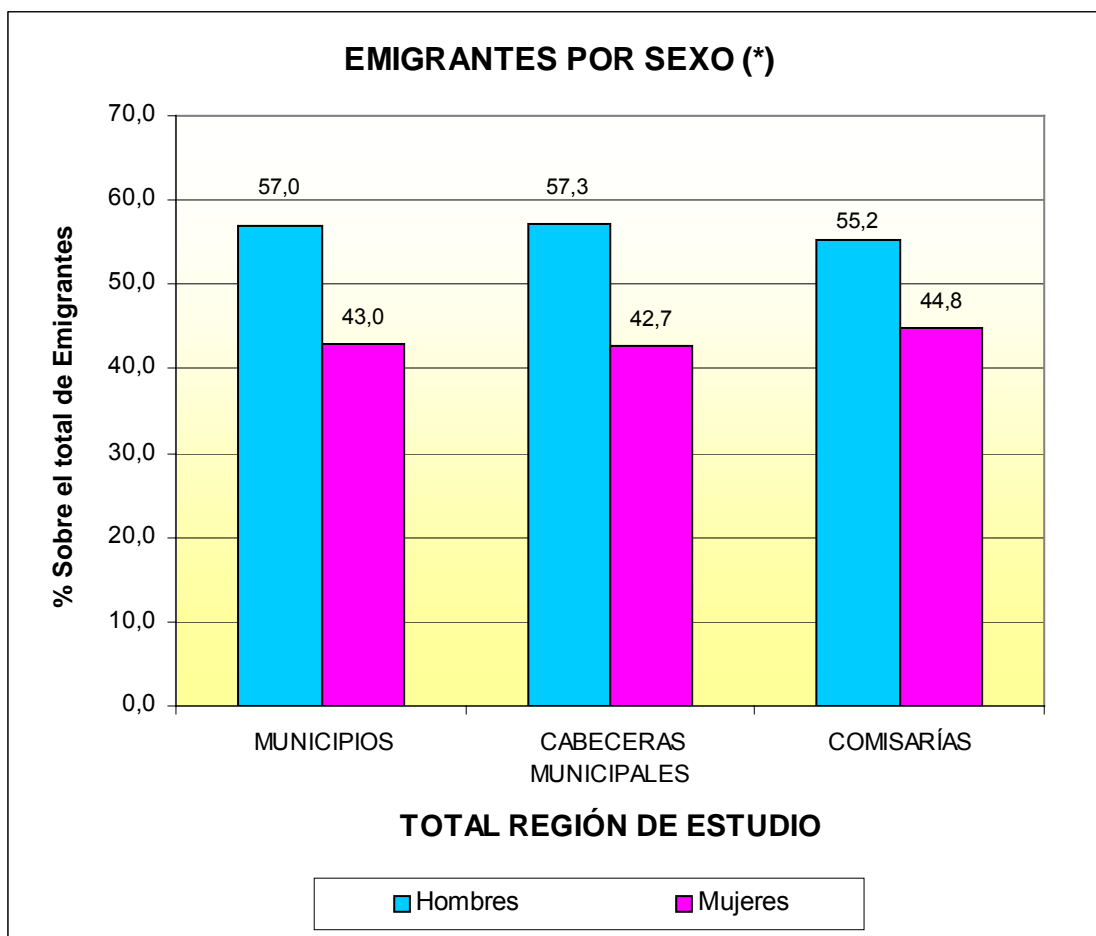
Cuadro IV.19 a

EMIGRANTES POR SEXO Y ESTADO CIVIL (*)							
(Porcentajes sobre HOGARES encuestados)							
MUNICIPIOS							
MUNICIPIO	Encues.	%Familias con Emig.	SEXO		ESTADO CIVIL		
	Realiz.		Hombres	Mujeres	Solter@s	Casad@s	Otros
CENOTILLO	53	60,4	57,1	42,9	22,9	77,1	0,0
KANTUNIL y HOLCA	65	63,1	64,0	36,0	32,5	67,5	0,0
QUINTANA ROO y DZ.	15	80,0	53,6	46,4	35,7	60,7	3,6
SUDZAL y CHUMBEC	18	77,8	51,2	48,8	23,3	76,7	0,0
TEKAL VENEGAS	29	65,5	58,2	41,8	32,8	62,7	4,5
TEPAKÁN	33	72,7	58,0	42,0	25,9	74,1	0,0
TEYA	28	78,6	47,4	52,6	31,6	65,8	2,6
TUNKÁS y S.A.CHUC	48	62,5	58,5	41,5	31,7	65,9	2,4
TOTAL MUNICIPIOS	289	67,1	57,0	43,0	29,2	69,5	1,3
CABECERAS MUNICIPALES							
CABECERA MUNICIPAL	Encues.	%Familias con Emig.	SEXO		ESTADO CIVIL		
	Realiz.		Hombres	Mujeres	Solter@s	Casad@s	Otros
CENOTILLO	53	60,4	57,1	42,9	22,9	77,1	0,0
KANTUNIL	40	72,5	65,8	34,2	27,4	72,6	0,0
QUINTANA ROO	14	85,7	53,6	46,4	35,7	60,7	3,6
SUDZAL	13	76,9	56,3	43,8	12,5	87,5	0,0
TEKAL DE VENEGAS	29	65,5	58,2	41,8	32,8	62,7	4,5
TEPAKÁN	33	72,7	58,0	42,0	25,9	74,1	0,0
TEYA	28	78,6	47,4	52,6	31,6	65,8	2,6
TUNKÁS	35	65,7	59,7	40,3	31,3	65,7	3,0
TOTAL CAB. MUNIC.	245	69,8	57,3	42,7	27,6	70,9	1,5
COMISARÍAS							
COMISARÍA	Encues.	%Familias con Emig.	SEXO		ESTADO CIVIL		
	Realiz.		Hombres	Mujeres	Solter@s	Casad@s	Otros
HOLCA	25	48,0	61,0	39,0	41,5	58,5	0,0
DZULTOC	1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	5	80,0	36,4	63,6	54,5	45,5	0,0
SAN ANTONIO CHUC	13	53,8	53,3	46,7	33,3	66,7	0,0
TOTAL COMISARÍAS	44	52,3	55,2	44,8	41,8	58,2	0,0

Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta

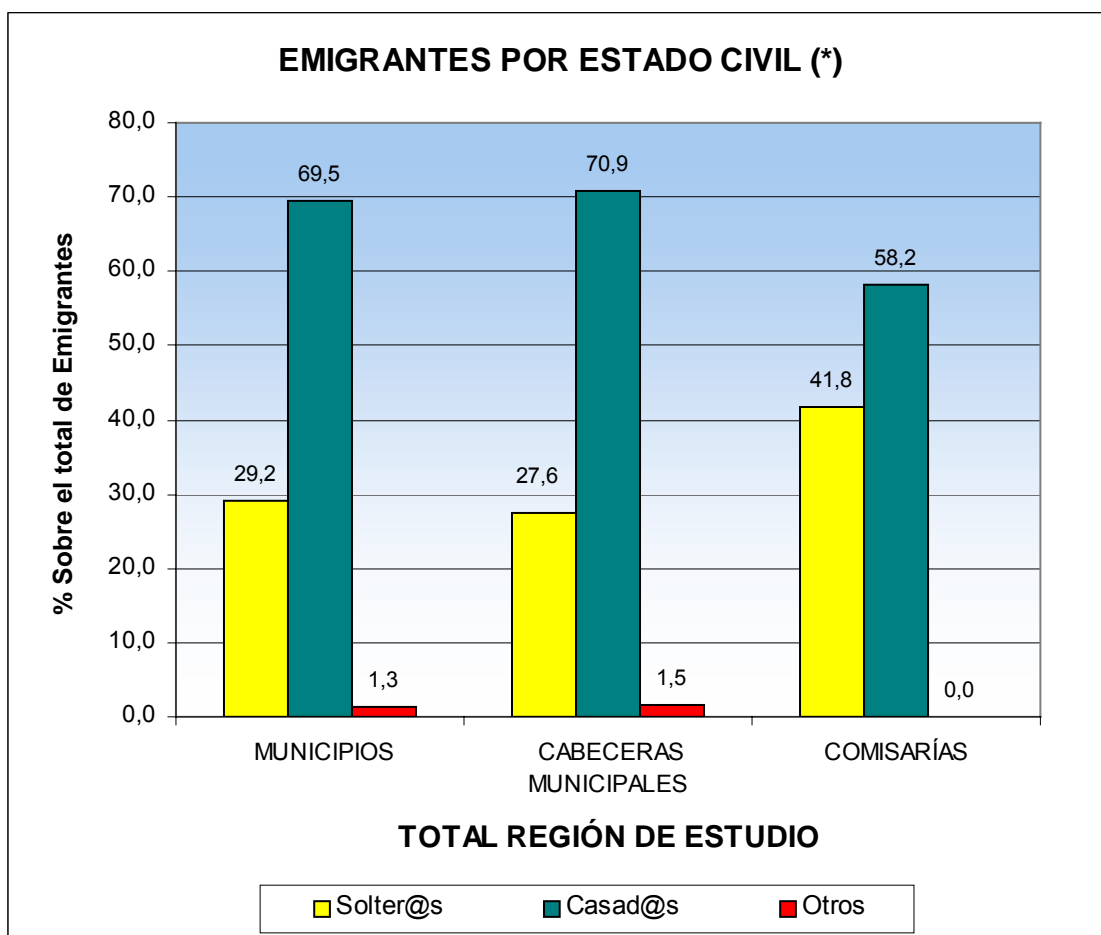
(*) Referido por sus familias

Cuadro IV.19b



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta
(*) Referido por sus familias

Cuadro IV.19c



Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta
 (*) Referido por sus familias

IV.5.2.2 El ciclo de gasto familiar

El establecimiento de un ciclo de gasto familiar resulta, como tempranamente comprendió Le Play (1846), una herramienta de conocimiento muy útil. A través de él entendemos que la primera etapa de una familia resulta un esfuerzo mayor que en la etapa madura familiar. Durante esa primera etapa los hijos van naciendo y padre y madre deben correr con todo el gasto sin ayuda y con el máximo de trabajo. Cuando los mayores, hija o hijo alcanzan la edad de trabajar los hijos comienzan a ser una ayuda significativa al conjunto familiar.

A grandes rasgos esta es una verdad generalizable, sin embargo las modificaciones locales son muy variadas y sumamente contrastadas si comparamos un entorno urbano con población proletarizada o salarizada, como el que estudió Le Play, o si incursionamos en el medio rural como en el caso yucateco. Una economía como la descrita en esta investigación tiene -¡cómo no!- su propio ciclo de gasto familiar pero no es fácil comprenderlo con una mentalidad urbana.

Las entrevistas hechas a especialistas dieron dos resultados: unos pensaban que la economía campesina estaba sometida a la espontaneidad debido a su precariedad, mientras otros pensaban que de alguna manera el ciclo de gasto estaba manejado por la familia campesina pero en parámetros que no conocían. Apuntaron algo interesante que se ha confirmado en el trabajo de campo: cada miembro de la familia trabaja para sí y para el común. Todos – ellos y ellas- guardan una parte de lo que ganan aunque lo aporten cuando llega una necesidad, al igual que todos entregan una parte a la madre para el gasto. Esto está establecido de tal manera que se expresa con un posesivo invariable: “Me da **mi** quincena”, dice la esposa o la madre o la hermana, si es una hermana quien lleva la casa. “Le doy **su** quincena”, expresa el familiar que entrega, ya sea esposo, hija o hijo u otro pariente con el que conviven.

En los ritos que se celebran (quince años, bodas, o fiestas) cada hermano o hermana que trabaja da un poco de dinero a los hermanitos y hermanitas (pequeños) que no trabajan. *“Cuando hay una enfermedad o la mamá tiene que viajar, toda la red familiar salta solidariamente”* (Sociólogo, Othón Baños).

En el estudio que se hizo para la S.R.E., se vio que efectivamente había una previsión de gastos que se organizaba tradicionalmente coincidiendo con los ciclos de la milpa. Se siembra contando con tres partes de igual volumen: una para el gasto fijo de la familia y los animales domésticos -cuyo cálculo viene a ser conocido- otra parte para los gastos extraordinarios y otra parte para la siembra. Cuando se recoge el maíz de ciclo largo se guarda en la casa o en la troje y cuando hace falta comprar algo se saca una *carga* (73 a 80 kg) y se vende o se intercambia; es una especie de “caja de ahorros familiar”. La intervención del gobierno fijando precios de garantía (congelación del precio) para el maíz hace difícil poder cosechar lo que requeriría una familia para cumplir con su gasto; la inflación disminuye también la capacidad de previsión.

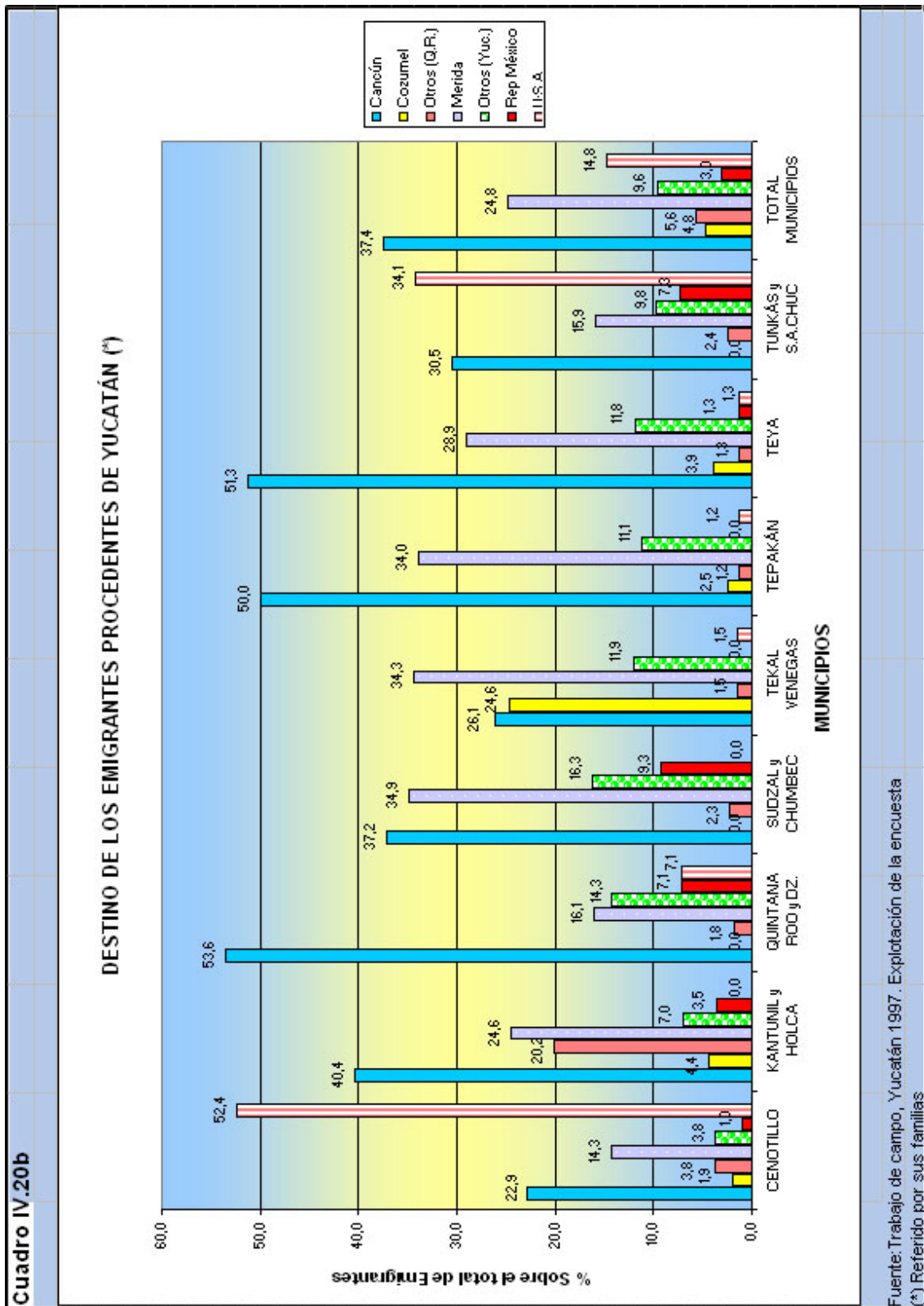
IV.5.2.3 Características personales del conjunto de emigrantes: sexo, edad, posición relativa dentro de la familia y destino elegido

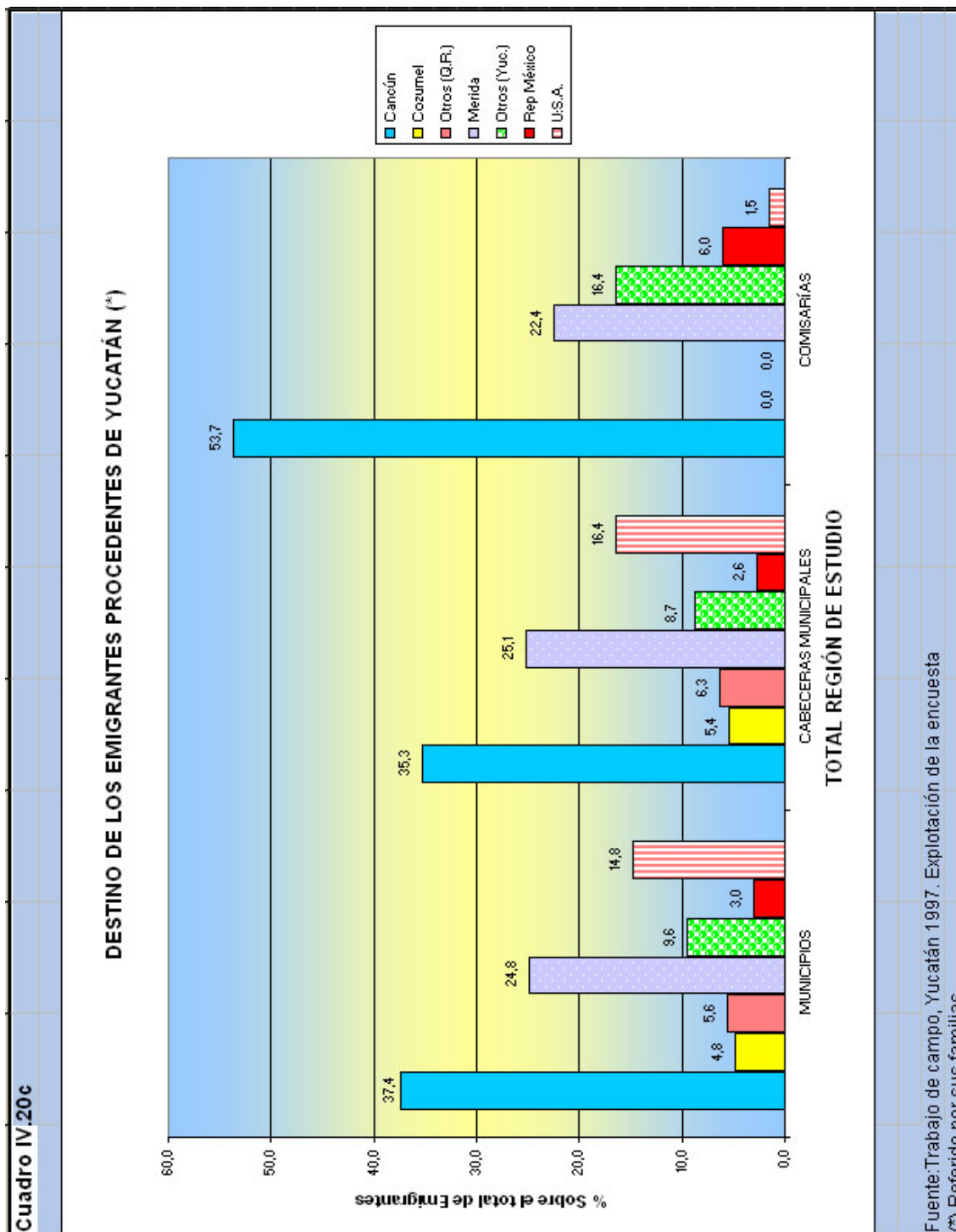
En razón de las características de quienes emigran podemos apreciar en los cuadros precedentes (Cuadros IV.19a y b) que el 57% son hombres y 43% restantes son mujeres; el 69,5% del total están casados/as y el 29,2% solteros/as, el resto un 1,3% en otras situaciones (viudedad o divorcio). No se aprecian diferencias significativas en razón de las regiones económicas, ni en la comparación de cabeceras municipales con comisarías, a excepción de Kantunil y de su única comisaría Holca. Kantunil presenta la mayor diferencia migratoria por sexo con un total de 64% de hombres frente al 36% de mujeres; diferencia que resulta más acentuada en la cabecera municipal: 65,8% hombres y 34,2% mujeres, frente a la proporción de 61% hombres y 39% de mujeres emigrados de la comisaría. En Chumbec la proporción se invierte y son el doble las mujeres emigradas que los hombres; podría esto explicarse por el reparto del ejido y las pocas oportunidades de trabajo para las mujeres, pero en rigor no se puede afirmar una hipótesis pues la muestra no es en Chumbec lo suficientemente grande. La distinción entre comisarías y cabeceras municipales tiene la virtud de aclarar los datos pues las comisarías se muestran como una periferia más similar entre ellas que con las ciudades capitales de municipio. En cuanto a los lugares de destino, quienes emigran eligen quedarse en el territorio peninsular (Cuadros IV.20a, b, c).

Cuadros IV. 20 a

LUGAR DE DESTINO DE LAS Y LOS EMIGRANTES PROCEDENTES DE YUCATÁN (*)							
(Porcentajes sobre HOGARES encuestados)							
MUNICIPIOS							
MUNICIPIO	LUGARES DE DESTINO						
	Estado de Quintana Roo			Estado de Yucatán		Rep México	U:S.A.
	Cancún	Cozumel	Otros (Q.R.)	Merida	Otros (Yuc.)		
CENOTILLO	22,9	1,9	3,8	14,3	3,8	1,0	52,4
KANTUNIL y HOLCA	40,4	4,4	20,2	24,6	7,0	3,5	0,0
QUINTANA ROO y DZ.	53,6	0,0	1,8	16,1	14,3	7,1	7,1
SUDZAL y CHUMBEC	37,2	0,0	2,3	34,9	16,3	9,3	0,0
TEKAL VENEGAS	26,1	24,6	1,5	34,3	11,9	0,0	1,5
TEPAKÁN	50,0	2,5	1,2	34,0	11,1	0,0	1,2
TEYA	51,3	3,9	1,3	28,9	11,8	1,3	1,3
TUNKÁS y S.A.CHUC	30,5	0,0	2,4	15,9	9,8	7,3	34,1
TOTAL MUNICIPIOS	37,4	4,8	5,6	24,8	9,6	3,0	14,8
CABECERAS MUNICIPALES							
CABECERA MUNICIPAL	LUGARES DE DESTINO						
	Estado de Quintana Roo			Estado de Yucatán		Rep México	U:S.A.
	Cancún	Cozumel	Otros (Q.R.)	Merida	Otros (Yuc.)		
CENOTILLO	22,9	1,9	3,8	14,3	3,8	1,0	52,4
KANTUNIL	30,1	6,8	31,5	26,0	4,1	1,4	0,0
QUINTANA ROO	53,6	0,0	1,8	16,1	14,3	7,1	7,1
SUDZAL	40,6	0,0	3,1	34,4	12,5	9,4	0,0
TEKAL DE VENEGAS	26,1	24,6	1,5	34,3	11,9	0,0	1,5
TEPAKÁN	50,0	2,5	1,2	34,0	11,1	0,0	1,2
TEYA	51,3	3,9	1,3	28,9	11,8	1,3	1,3
TUNKÁS	23,9	0,0	3,0	16,4	7,5	9,0	40,3
TOTAL CAB. MUNIC.	35,3	5,4	6,3	25,1	8,7	2,6	16,4
COMISARÍAS							
COMISARÍA	LUGARES DE DESTINO						
	Estado de Quintana Roo			Estado de Yucatán		Rep México	U:S.A.
	Cancún	Cozumel	Otros (Q.R.)	Merida	Otros (Yuc.)		
HOLCA	58,5	0,0	0,0	22,0	12,2	7,3	0,0
DZULTOC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
CHUMBEC	27,3	0,0	0,0	36,4	27,3	9,1	0,0
SAN ANTONIO CHUC	60,0	0,0	0,0	13,3	20,0	0,0	6,7
TOTAL COMISARÍAS	53,7	0,0	0,0	22,4	16,4	6,0	1,5

Fuente: Trabajo de campo, Yucatán 1997. Explotación de la encuesta
 (*) Referido por sus familias





En los cuadros IV.20a, b y c podemos observar que, en los destinos, no hay una distribución aleatoria ni sigue una fase de demanda de trabajo, lo que señalaría un desplazamiento por edades o por localidades en una misma dirección. Sin embargo existe una clara relación entre comunidades y localidades de residencia emigrante: el municipio de Cenotillo comenzó a emigrar a Estados Unidos en los años cincuenta -por demanda de la agroindustria- y, aunque hoy los visados son más difíciles de conseguir, sigue siendo el primer destino de sus emigrantes de ambos sexos y de cualquier edad (52,4%), quienes se van de forma legal o ilegal. Tunkás que es el municipio colindante y muchas de las familias de uno y otro municipio están unidas por lazos de parentesco, comenzó algo más tarde a emigrar a EE.UU., aún hoy se nota que su emigración al país vecino es menor (34,1%) que la de Cenotillo. Como se aprecia en los cuadros anteriores, la mayor parte de la emigración yucateca elige destino en localidades próximas: un 47,8% residen actualmente en el vecino estado de Quintana Roo y un 34,4% residen en otros lugares del propio estado de Yucatán (Cuadro 20 a), mientras que otros destinos son muy escasos (Mapa 1).

Cenotillo es famoso en la región por su emigración a EE.UU. y resulta un lugar común comentar lo beneficioso de trabajar allí, por comparación con los salarios y condiciones de trabajo que se encuentran en la Península de Yucatán, lo cual es una verdad monetarista evidente pero también lo es que, si así lo vivieran los habitantes de Cenotillo, por su tradición migratoria tendrían camino abierto para emigrar o para no retornar. Sin embargo son muchas las personas o familias que no eligen marchar al otro país: casi otra mitad de emigrantes de Cenotillo se quedan en territorio maya yucateco (46,6%) aunque no repartidos sino reunidos en dos destinos principales: Cancún (22,9%) y Mérida (14,3%) también en otros destinos en Yucatán o en estado vecino pero son poco significativos. Algo similar puede decirse del resto de los municipios: sus individuos se agrupan en un número muy reducido de destinos como si estuvieran de alguna manera *colonizando*, o al menos resistiéndose a la dispersión. Desde fuera parece que cada familia haya encontrado un segundo lugar de residencia, incluso un tercero pero no se disuelven más, al menos establemente. Si estas observaciones no son suficientes para concluir que

existe una fuerte decisión de permanecer en su territorio, al menos avala firmemente esa hipótesis.

En cuanto a las comisarías, cabría esperar que les resultara más duro emigrar a un país extranjero con lengua ajena, dando el salto desde lo más apartado de la civilización mexicana como la mayoría de las comisarías. La presencia de emigrantes a Estados Unidos se da sólo en una comisaría, San Antonio Chuc (Tunkás) de esas paradigmáticas. La razón de ese destino es precisamente el vínculo familiar.

IV.5.2.4 Retornados

En la capital yucateca, en los medios urbanos donde se produce la investigación se suele creer que quienes salen a la emigración no regresan a su pueblo atrasado y alejado de las comodidades del consumo. Pero no es realmente así, aunque indudablemente una parte de quienes emigran adoptan una nueva residencia establemente.

-“Vivimos, como ve, en la miseria... pero ¡no hay de otra! (...) pero en EE.UU. mal nos tratan...” (José Pot, Cenotillo, retornado de EE.UU.)

-“He vuelto para quedarme. No me gusta Cenotillo porque está desierto, es un pueblo fantasma, pero no me gusta ningún otro sitio de los que he vivido. No me gusta la vida en Estados Unidos. Están mis hijos pero yo no tengo lugar.”- (Doña Zaire, 55 años, puso una lonchería en Cenotillo, retornada de EE.UU.)

“Me fui con 22 años a Oregón, estuve 3 años y ya va para cuatro que me regresé (...) Trabajaba en una fábrica, fabricábamos casas para animales, casitas de jardín, para gatos y perros. El ambiente era bueno, se trabajaba bien, los dueños eran gringos y trataban bien, los compañeros eran mexicanos, de todas partes del país (...) La jornada son 8 horas, de las 8 de la mañana a las 4 de la tarde. El salario en principio son 5 dólares la hora y cuando aprendes y ya trabajas lo mismo que los antiguos, te pagan 6 a la hora (...) Se puede vivir bien con eso. Allí si alcanza para los gastos (...) para mandar siempre a los padres y para ahorrar.

Yo sobre todo ahorraba porque quería volver con algún dinero para instalarme (...) En Oregón (...) me gustó, no había delincuencia pero no es así en todas partes en USA. Estuve 15 días en California y no me gustó, hay

mucha delincuencia, violencia... en Miami, Los Ángeles... eso no me gusta, pero Oregón está bien. (...) La mayor diferencia era que cualquier cosa que necesitaras salías a la calle y había tiendas en las que lo encontrabas (...) Aquí cualquier cosa que quieras para trabajar o para arreglar la casa te tienes que ir a Izamal o a Valladolid... para cosas sencillas como clavos, por ejemplo. Aquí no tenemos de nada.

Sí, si aprendí muchas cosas (...) el trabajo se piensa de otra manera y aquí así lo hago ahora. Hay cosas que se aprenden, no se pueden explicar muy bien pero ves cosas que faltan aquí y te entran ganas de volver y hacer cosas por tu pueblo, por tu gente, que están muy abandonados.” (Manuel, 29 años, retornado de EE.UU., construyó un molino y una tortillería en Quintana Roo)

“Nos regresamos y no teníamos casa. Compramos una casita de ‘cartón’ en 50.000 pesos, en dos plazos, solo eso podíamos comprar. Mi casa que vendimos era mejor y solo 8.000 logramos. Yo me he criado en esta tienda que trabajaron mis papás. Antes era un horno panadero. Ahorita no más unos panecitos dulces y todo lo demás es de afuera”. (Doña Marbella que retornó tras 25 años de vivir en Mérida con esposo e hijos, rehabilitó la fábrica de pan y puso un super, lo trabajan con empleados)

Ciertamente no son grandes empresas y tampoco hay lugar para ellas en esta región, pero muchos emigrantes regresan y se instalan, cubren pequeñas necesidades locales y viven sin lujos pero con satisfacción.

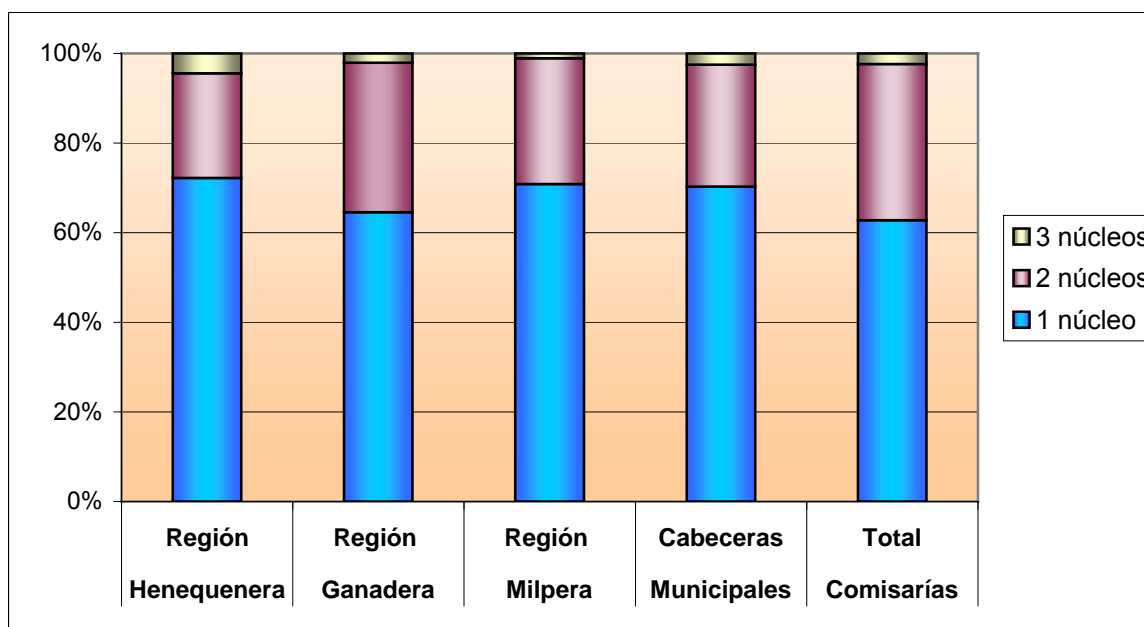
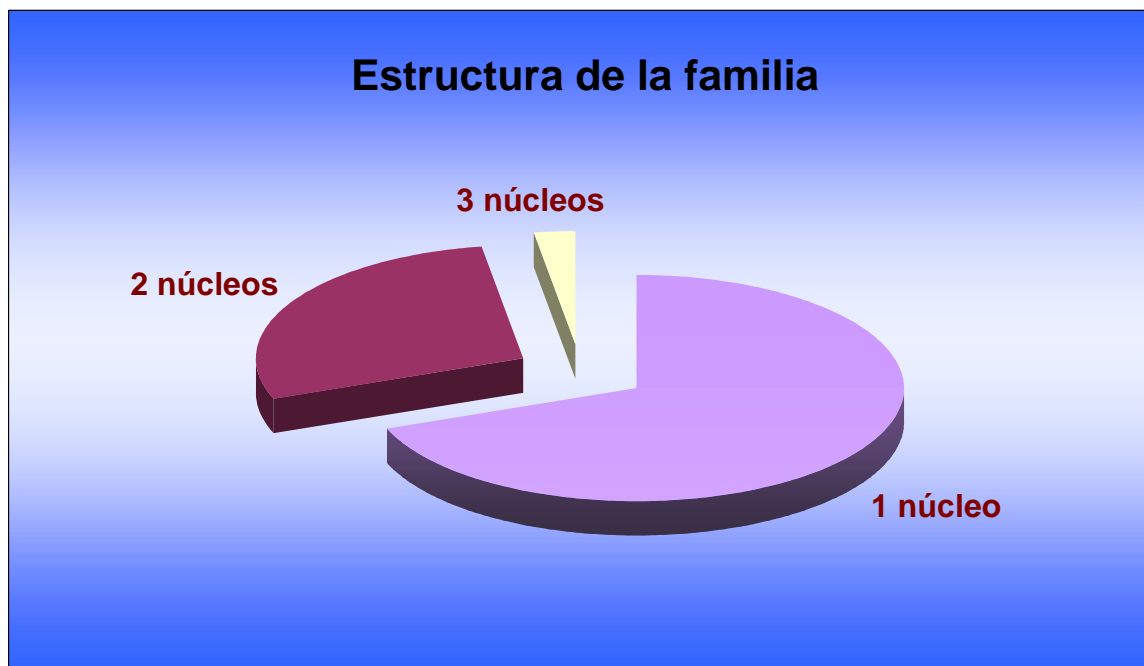
IV.5.3

Las estrategias familiares en torno a la emigración

Actualmente, en el estado de Yucatán la familia campesina, en el 69,15% de los casos, tiene un núcleo reproductivo mientras en el 30,85% de los casos, la familia se compone de dos o más núcleos -siempre según nuestra encuesta de hogares- (Cuadro IV.21), proporción que puede distinguirse levemente según las diferentes regiones.

Cuadro IV.21

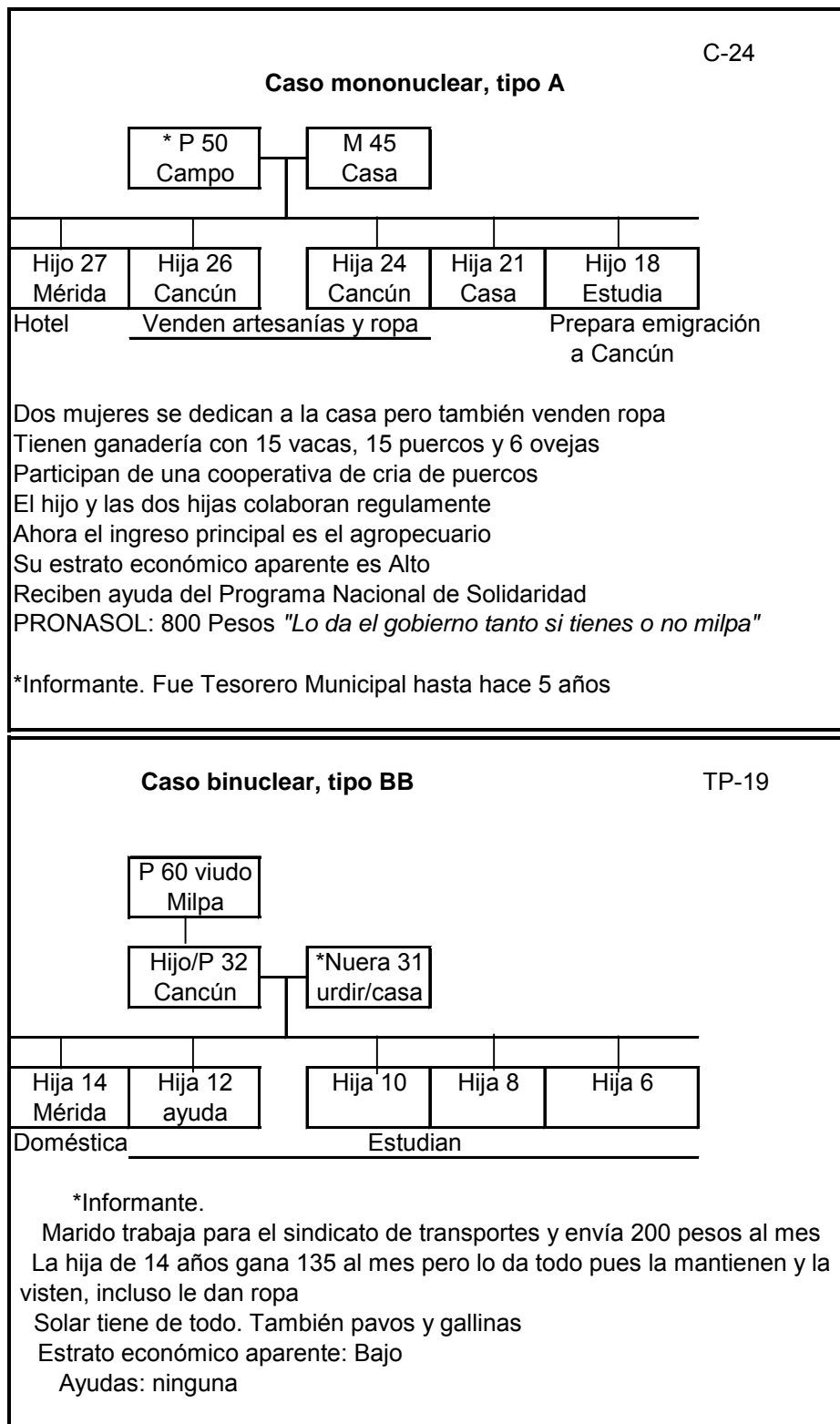
Estructura de la familia rural en Yucatán



Fuente: Elaboración propia sobre el análisis de la encuesta

Cuadro IV.22 a

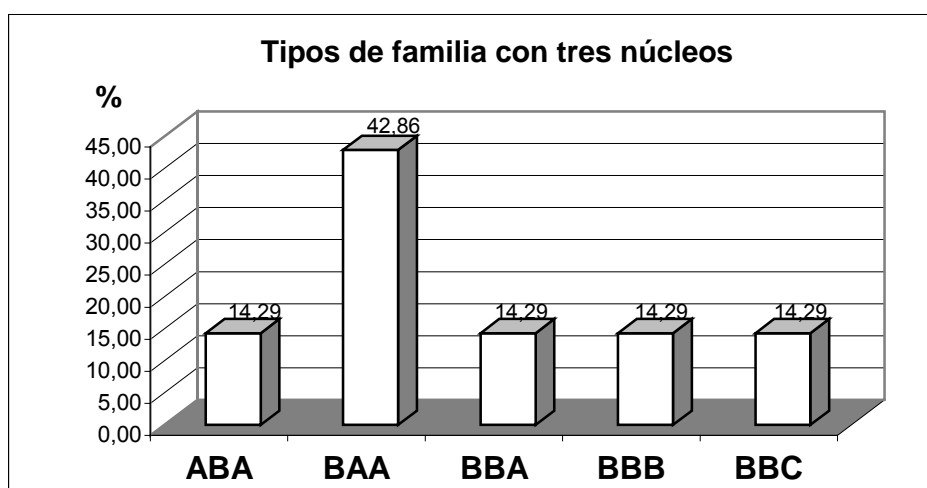
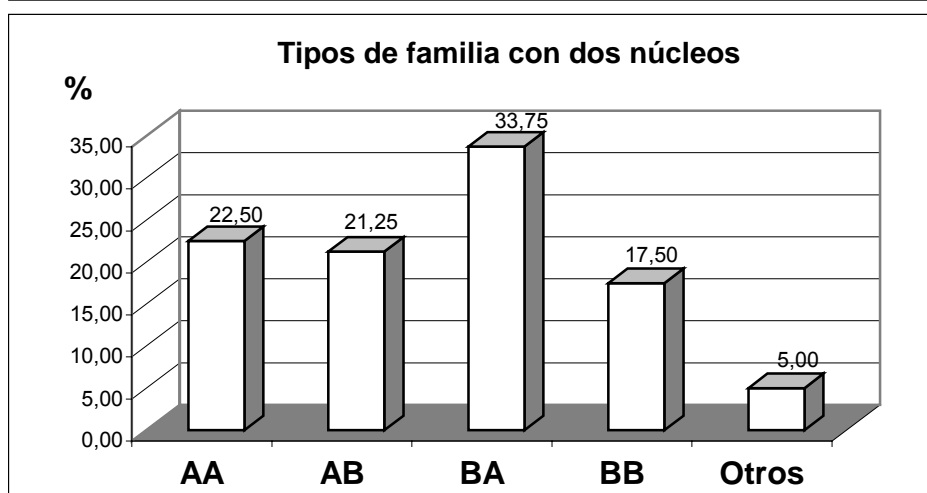
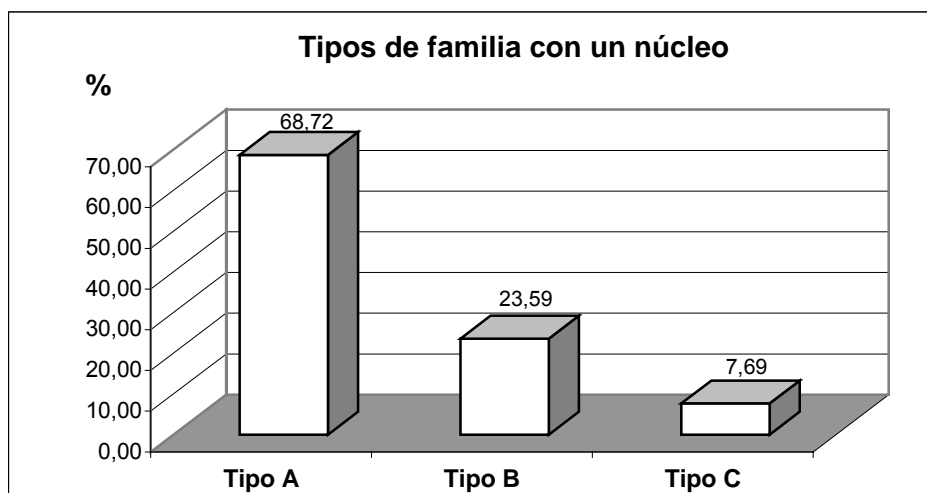
Algunos ejemplos de la aplicación del árbol familiar al análisis de la encuesta



Fuente: Elaboración propia

Cuadro IV.22 b

Resultados de la aplicación del árbol familiar a la encuesta



A: Padre y madre presente

B: Padre o madre ausente

C: Abuelos y nietos o situación similar

Nº de casos: De 1 núcleo 195; 2 núcleos 80 y 3 núcleos 7

Fuente: Elaboración propia sobre el análisis de la encuesta

Se crearon para el análisis de la estructura familiar tres categorías de hogares “A”, “B” y “C”, donde había continuidad familiar; una cuarta categoría “D” para las 7 personas que residían solas (2,4%) no se incluyó en el análisis de los núcleos familiares por razones obvias. De las 282 familias, las encabezadas por madre y padre residentes en la casa –tipo “A”- suman un total de 171 (60,6%), independientemente de cuantos núcleos existan en el hogar. Las familias con el padre o la madre emigrados o ausentes -tipo “B”- suman 94 (33,3%) y las familias denominadas “C” que son las que resultan desestructuradas o compuestas por abuelos y nietos, es decir sin contigüidad generacional suman 17 (6,0%). Estas categorías se preestablecieron para la pareja que sustentaba el hogar pero al analizar la encuesta surge una dificultad ¿Cómo establecer quien es la pareja “jefa de hogar”? En la encuesta se registra quien está emigrado o cuál de los trabajos es el más importante, pero la respuesta solía ser “*todos*” salvo que hubiera funcionarios o emigrantes bien situados; por otro lado, la casa es del matrimonio que alberga hijos casados, incluso nietos casados, y no podíamos aplicar forzosamente una situación de pareja occidental que mantiene algún anciano a su cargo, porque no era así.

Habíamos aprendido también que en las casas solía haber siempre niños y personas de avanzada edad; apenas se encontraron casos de familias monoparentales a cargo de alguna mujer y ninguna a cargo de un hombre. Sabíamos que había familia extensa pero no parecía haber tanta como la que mostraban, uno a uno, los cuestionarios. Aquí es donde la herramienta de análisis que elaboramos basada en el árbol familiar (Cuadro III.12 y IV.22a), sirvió para comprender cómo es la familia, cuántos núcleos tiene, cómo se organiza y cómo se produce el reemplazo migratorio.

La familia es extensa cuando los hijos se casan y al menos uno con su esposa y descendencia se queda en la casa. Por necesidades familiares alguna vez se acuerda vivir en el hogar del padre y madre de la esposa. Quienes no tienen cabida en casa paterna deben buscar la forma de alojarse construyendo, comprando o rentando una casa, en su localidad o emigrando. Estas parejas forman un hogar “mononuclear” al menos hasta que algún hijo se case y convierta su casa en una familia extensa. Por efecto de la emigración algunos ancianos se quedan sin ningún hijo ni hija en la casa, aunque a veces están los

nietos o algún sobrino o sobrina. Este último caso constituiría un hogar de la categoría que hemos llamado "C". La falta de recursos en las proximidades hace que alguno de los miembros que a veces son el cabeza de familia del primer núcleo (33,75% de los hogares binucleares), o del segundo (21,25%) incluso a veces son los dos hombres, padre e hijo, de los dos núcleos reproductivos quienes salen a ganarse la vida en la emigración (17,5%); así tendríamos en el primer caso un hogar binuclear del tipo "BA", mientras en el segundo caso un hogar binuclear del tipo "AB", pero en ningún caso podríamos asimilar esta situación a la noción *hogar monoparental a cargo de una mujer*, pues resulta una situación francamente dispareja.

IV.5.3.1 El relevo

Otro de los puntos oscuros que cobraron sentido al dibujar a la familia colocando a cada individuo en su posición relativa en la jerarquía familiar (generación y edad), es el movimiento de ida y vuelta o de reemplazo y reunión que hacía enormemente confusa la trama familiar.

Un miembro familiar se desplaza a buscar trabajo; este pionero o pionera necesita llevarse todo o parte del ahorro familiar. Pasa un tiempo hasta que consigue empleo y remuneración suficiente para pagar sus gastos y enviar a casa; poco después mediante sus relaciones encuentra ocupación para otro miembro familiar o bien ve la posibilidad de maximizar el esfuerzo con el apoyo de una hermana que se ocupe de la casa y la comida para dejar de gastar en pagar los servicios que requiere; la segunda persona consigue un empleo y llama a otra que haga de ayudante o bien compagina casa y trabajo; pasado un tiempo posiblemente una de estas dos personas regresa al hogar y, si la situación de penuria se mantiene en el hogar de origen, otro miembro familiar emigrará al segundo hogar familiar.

Otro caso: El primer emigrado, tras enviar dinero una temporada, comienza a montar su casa creando su propia familia y debe dejar de enviar dinero a la casa paterna, así, otro hermano o hermana acude a recabar recursos, habitando en la casa familiar constituida por el hermano o la hermana. Dos ejemplos muy comunes se muestran en el cuadro IV.22a.

Cuadro IV.23

Ocupaciones que integran la renta familiar

PROCEDENCIA DEL INGRESO	TIPO DE RENTA		ESTABILIDAD DEL TRABAJO E INGRESO		
Agricultura milpa huerto de solar Ganadería ganado vacuno ovejas puercos colmenas, apicultura aves, otros, de solar	Irregular Irregular Irregular Irregular	Regular Regular Regular	Temporal Temporal Temporal Temporal	Permanente	
Industria albañilería, construcción cordelería tortillería, molino nixtamal carpintería mecánica maquiladora exportación	Irregular Irregular Irregular Irregular	Regular	Temporal Temporal	Permanente Permanente Permanente Permanente Permanente	Ocasional Ocasional Ocasional
Industria artesanal nieves y repostería bordar urdir (hamacas) costurar otras artesanías otros	Irregular Irregular Irregular	Regular	Temporal Temporal	Permanente Permanente Permanente Permanente Permanente	Ocasional Ocasional Ocasional Ocasional Ocasional
Servicios comercio empleo estatal/federal empleo municipal cargo político administrativo ayudante político administrativo empleados de comercio empleados en transportes otros servicios servicio doméstico	Irregular Irregular Irregular	Regular Regular Regular Regular Regular Regular Regular	Temporal Temporal Temporal Temporal Temporal	Permanente Permanente Permanente Permanente	Ocasional Ocasional Ocasional Ocasional Ocasional
Otros ingresos envíos emigrantes otros trabajos subsidios, becas, DIF... préstamo, lotería, ...otros	Irregular Irregular Irregular Irregular	Regular Regular Regular	Temporal Temporal Temporal	Permanente Permanente	Ocasional Ocasional Ocasional Ocasional

Fuente: Ayllón Trujillo, M. T., 1997 ⁹²

⁹² *Población y potencialidad económica del territorio en la Península de Yucatán*. Memoria de Investigación SRE-CINVESTAV, Mérida (México), 1997

El relevo se había visto sobradamente en las entrevistas realizadas a familias:

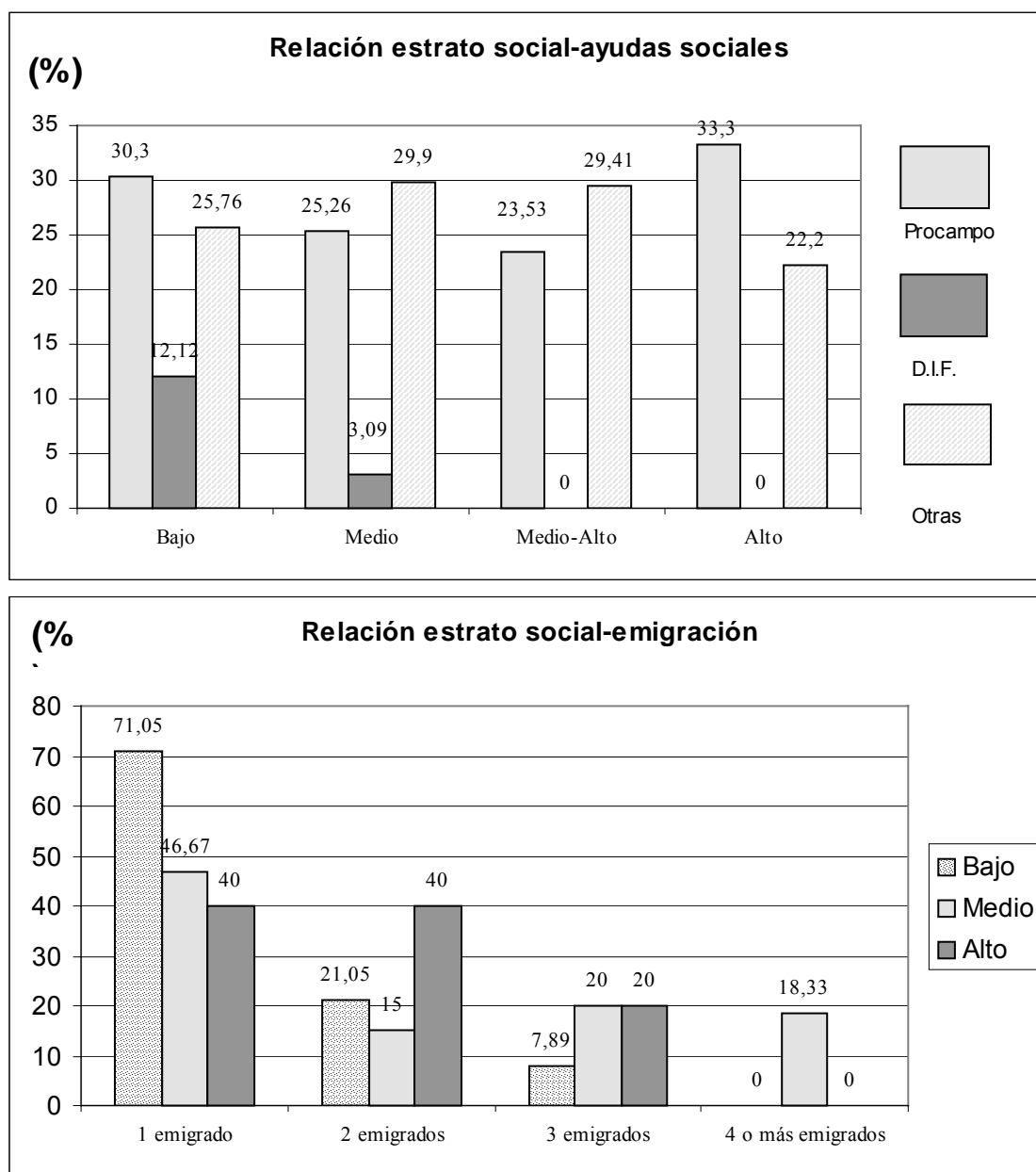
“Estuvo dos años en Denver (...) A los cuatro años volvió, (otro) se fue con el hermano mayor que tiene 9 años de estar en EE.UU. Volvió y ahorita papá se fue hace tres meses a Denver donde está el hermano mayor. Vuelven cada año o dos años” Lidia (Cenotillo).

Don José Pot (Cenotillo) Tiene nueve hijos, cuatro mujeres y cinco hombres. Han ido turnando en la emigración, aunque él lo que quiere es denunciar las injusticias que les hacen: *“Dos de los hijos están en EE.UU. en Los Ángeles, (California) y yo hace 25 años estuve durante un año y medio, reclamados para bracería. Hasta que se acabó (...)”*

pero no se entendía el modo en que se articulaba la emigración con el resto de las múltiples e inestables ocupaciones económicas de la familia (Cuadro IV.23). Observando las fichas construidas sobre el árbol familiar y teniendo en cuenta los tipos de trabajos que existen en este medio, pudimos comprender que cuando van creciendo las hijas e hijos van teniendo un trabajo asignado como ayudantes de madre y padre, tanto en la ocupación agraria como industrial o de infraestructura doméstica. La primera muchacha no sale a buscar trabajo fuera si no hay otra de menor edad que la sustituya como ayudante de la casa, el solar y el cuidado de los niños. Algunas familias dedican al hijo mayor a la emigración en la época que otro menor puede hacer de ayudante en la milpa y otra o varias muchachas ayudan a la madre, sin embargo hay familias que no tienen hijos o los tienen después de tener varias hijas y entonces son estas las que emigran porque el padre debe dedicarse a la milpa sin ayudante. Las combinaciones son múltiples pero adquieren claridad cuando se vuelve al orden inicial, como hemos hecho al principio del capítulo, y –en algún feliz momento- se deja de mirar con ojos endoculturados en nuestra propia experiencia (occidental y urbana) y se entra por fin a mirar desde los ojos de quien actúa. Se reconoce –justamente- sujeto de investigación a aquellos a quienes mirábamos como objetos, aún sin quererlo.

En adelante habrá de contemplarse la emigración, al menos en el medio rural yucateco, como parte del ciclo de vida familiar en recursividad con el entorno, otra más de las múltiples estrategias puestas en marcha por todos y cada miembro del grupo familiar y no como un pasaje de ida sin vuelta prevista.

Cuadro IV.24 Estrato socioeconómico, ayudas y emigración



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de la encuesta

Estrato socioeconómico, ayudas y emigración

Puede verse como la ayuda agraria del programa PROCAMPO se otorga igual a pobres que a empresarios ganaderos; con tierras compradas o a ejidatarios sin ninguna propiedad. Incluso la ayuda resulta menos favorecedora para las familias más pobres. Las becas y despensas del DIF (auténtico auxilio social) no aparecen en los estratos medio-alto y alto. Otras ayudas: PROBECAT, alambre, bombas de extracción para riego, paquetes de pienso, pollos de engorde, láminas para reparar tejados precarios, cemento para solado, etc.

En resumen, las ayudas no aparecen en relación directa con la pobreza.

En comparación puede decirse que las familias se ayudan eficazmente con los recursos de fuera mediante el trabajo de familiares emigrados. Una familia con la ayuda de tres hijas/os emigrados o más, queda a salvo de la pobreza. Los estratos socioeconómicos más bajos tienen un familiar emigrado que ayuda regular o irregularmente (71,05%), tienen dos (21%) o tienen tres (7,89%) y no consiguen salir de la pobreza porque no están bien pagados y sus trabajos no son estables. En el otro extremo, las familias de nivel alto se explican por un trabajo de profesional o funcionario con salario estable.

IV.5.4

Otras estrategias familiares

Queda fuera de las posibilidades de este trabajo describir exhaustivamente las estrategias que las familias ponen en marcha pues éstas ocupan toda la gama de posibilidades y más aún en el dominio rural, donde no haya *estado de bienestar* que ocupe sus funciones, pero tampoco se ha querido limitar el trabajo a las estrategias de supervivencia pues, como se dijo en el capítulo II, para saber que son *de supervivencia* habría que poder evaluar el estado de pobreza y, aún así las familias más pobres pondrían en marcha estrategias que le son comunes a familias no evaluadas como pobres. En consecuencia se han abordado las estrategias que más claramente interrelacionan familia-identidad y territorio, las cuales explican el persistente poblamiento rural yucateco.

Pueden resumirse en: la división del trabajo con especialización en edad y género, el reclamo constante de tierras comunales para mantener su sistema tradicional y demostradamente sustentable, la búsqueda permanente de diversificación de actividades y el empleo de todos los miembros útiles, en la medida de sus posibilidades (Cuadro IV. 23), el fortalecimiento de los lazos sociales comunitarios, el mantenimiento de sus creencias y tradiciones que avalan el dominio territorial maya, aunque no lo legitime el estado. Pero también es importante señalar como estrategia el intercambio de funciones y cualquier otra forma de adaptación (innovación, modernización) que permita la conservación de lo esencial.

Lo estratégico, en este entorno pareciera ser el apego a la tierra, la identidad con el lugar, el arraigo en una palabra, pero una vez estudiados los distintos grupos familiares y los grupos de edad y de sexo, y sin minimizar los otros factores citados, puede verse que lo más característico es sin duda la vitalidad y solidez de la organización familiar, tanto de la familia de origen como la red secundaria familiar. Algo que al mundo urbano le cuesta mucho asimilar.

V

Conclusiones

V.1

LA FAMILIA RURAL YUCATECA

V.1.1

Familia extensa y patrilocal

Actualmente, en el estado de Yucatán la familia campesina es extensa lo que quiere decir que conviven bajo el mismo techo, haciendo el gasto conjunta y solidariamente, más de un núcleo reproductivo. Es una familia patrilocal. Los hijos se van casando y trayendo a las esposas a la casa paterna. Lógicamente no todos pueden quedarse por las limitaciones del espacio pero sí se van ayudando para procurar casa de manera que van saliendo las parejas de esposos al menos cuando tienen algún o algunos hijos, y forman su propio hogar que, en esos momentos, será mononuclear hasta que los hijos crezcan y vayan trayendo a sus esposas. Quiere decirse también que los hogares tienen a veces más de dos núcleos reproductivos pero es una situación transitoria que tiende a estabilizarse en dos: la pareja mayor y uno de los hijos casados, con su esposa e hijos.

Ciertamente esta familia coexiste con una tradición más reciente que es la familia nuclear, en casa independiente, donde el espacio de la intimidad ha crecido mientras la ayuda mutua entre hogares se ha reducido en gran manera; los trabajos e intercambios de mercancías se realizan casi exclusivamente mediante dinero. Esa certeza no nos puede inducir a clasificar todo hogar con un solo núcleo reproductivo como hogar moderno o donde ha dejado de existir familia extensa, se trataría en muchos casos de una etapa del ciclo familiar en familia extensa, aquella en la que el hijo debe salir de casa de los padres y crear su propio hogar hasta que sus propios hijos hagan nido en su casa y al menos uno quede con su esposa e hijos.

La naturaleza extensa de la familia modifica el fenómeno conocido como familias monoparentales, evitando muchos de los problemas que acarrea y disminuyendo riesgos, especialmente de pobreza. Tanto si viven bajo un mismo techo como si lo hacen en otra casa, la familia campesina yucateca rompe las divisiones espaciales cuando la situación lo requiere, por ejemplo cuando se necesita compartir el cuidado de los pequeños, por ausencia del padre durante el tiempo que está emigrado o como estrategia de supervivencia, juntando un mismo puchero familias que residen en distintos hogares censales. A menudo las hijas o los hijos que se independizaron, vuelven a pasar etapas en casa de los padres o de los suegros, bien sea por necesidades de trabajo, por un embarazo delicado o por enfermedad. A la vez es frecuente encontrar que miembros familiares colaterales ocupan casa y cultivan el solar de otros que partieron a la emigración y, recíprocamente, familiares que se quedaron con los sobrinos, hermanos pequeños, nietos o parientes más lejanos como colaboración a las necesidades de sus padres de buscar trabajo fuera de la localidad; por eso no hemos encontrado *niños de la calle* en estas localidades. El intercambio y la flexibilidad son características del modelo de familia extensa que encontramos en este estudio.

V.1.2

Diversificación, especialización y flexibilidad

La familia se organiza visiblemente en torno al trabajo -sin segregar categorías como “productivo” o “reproductivo”- dividiéndolo en especialidades femeninas y masculinas pero también muy claramente en función de los grupos de edad. La agrupación en especialización supone una estrategia que permanece en cualquier eventualidad aunque adaptándose a las particularidades del ciclo familiar y circunstancias del entorno. El sistema familiar es coherente con el sistema Milpa de origen prehispánico, el cual combinaba la diversificación con la flexibilidad y la rotación con la especialización, resultando sorprendentemente estable y, por tanto sustentable.

La especialización productiva conlleva una segregación de espacios *dentro-fuera*, los espacios de dentro son el dominio femenino y los de fuera son de dominio masculino. Cada miembro de la familia tiene una independencia relativa pues todos tienen responsabilidades a la medida justa de su capacidad física y psíquica. Todos, ellos y ellas, obtienen respeto del grupo familiar mediante el buen hacer en sus responsabilidades.

Se reconoce la jerarquía del padre que es una dignidad reconocida socialmente, en la vida pública, ya sea por tradición maya, hispana o mixta. El *padre* –no sería acertado decir *patriarca*– es casi siempre el abuelo, es decir, mientras vive el padre los hijos casados son de alguna manera los jóvenes y por ello la mayoría quieren formar su propia casa, de manera que no suele haber conflicto, en condiciones normales, por quien se queda en casa paterna sino que es asumido como una responsabilidad –y una carga– que conlleva la ventaja de heredar el predio –la casa con su solar– lo que es siempre un recurso muy apreciado y la ayuda de los ancianos y ancianas. Ancianos y ancianas, como hemos visto, son útiles y productivos, realizan trabajos y asumen responsabilidades hasta el día de su muerte en la medida que lo permite su salud.

La tradición patrilocal significa un trasvase de energías de la casa de una familia a la casa de otra. Precisamente por reconocerse así, la familia del novio regala una dote a la familia de la novia. No puede, de ninguna manera, interpretarse como una “compra” ya que nunca las mujeres pierden su libertad y respeto por casarse, incluso pueden disolver su unión cuando lo deseen. El divorcio está legalizado pero no es muy común acceder a él ya que unión y desunión suelen hacerse sin registro burocrático. La relación entre las familias –de él y de ella– es de compadrazgo, lo que supone un fuerte lazo que suele reforzarse con madrinazgos y padrinzgos comunes. Ambas familias fortalecen las relaciones de ayuda mutua pero en una discreta distancia; acogen a uno de los miembros cuando surgen las riñas matrimoniales, aunque intentan no inmiscuirse en el conflicto si no atenta contra el orden en su propia casa. Igualmente la familia, red familiar y vecindad suelen no interferir en cómo se educa o consiente a los hijos, aunque al parecer algún mayor –hombre o mujer–

busca al padre o madre que pegan con dureza a sus hijos y les recuerdan que *los niños golpeados se hacen malos*.

En el interior de la familia existen fuertes lazos de cariño que se expresan en múltiples alianzas, complicidades intercambiables: por género, por trabajo, por sexualidad, por edad y por jerarquía. La madre con las hijas y las nueras forman un equipo de trabajo, los padres con los hijos y nietos forman otro. Cuando el trabajo deja excedentes de mano de obra, los individuos excedentarios buscan trabajo, empleo u ocupación en cualquiera de las múltiples formas que se explicaron en el capítulo cuarto. No es necesario que cada quien recuerde a otro sus responsabilidades, salvo cuando alguno las cumple mal o deja en mal lugar social a la familia.

V.1.3

Recursos tangibles e intangibles, tradición e innovación

Se ha explicado muy detalladamente en qué consiste el trabajo de la familia rural yucateca: predominantemente agrario, intensivo y extensivo, con discriminación de espacios, diversificación de lotes, diversificación de cultivos, intercalando rotación y manipulación de semillas para disponer de ciclos cortos en todas las variedades, largos barbechos y asociación con la cría de animales de corral y con ganadería en pequeñas cantidades. La agricultura de monte siempre ha ido asociada a la recolección y caza-pesca, actividades de la especialización laboral masculina, en todos los grupos de edad. Pero también se ha analizado y expuesto la multitud de trabajos no agropecuarios, unos por emprendimiento familiar (pequeño comercio), realizados por encargo ya sea en producción industrial, en servicios al comercio y servicios domésticos o empleos de todo tipo. La mano de obra, en correspondencia, es polifuncional y flexible, pero además es intercambiable especialmente en el interior de la casa, que ya hemos explicado que es una unidad de producción. Las mujeres tradicionalmente urden, tejen, cosen, bordan, fabrican utensilios, además de su trabajo agropecuario y de servicio a la infraestructura familiar.

Los hombres no hacen por tradición esos trabajos pero la situación de crisis de la última década ha llevado a un mayor intercambio en esta gama de trabajos en cadena a domicilio y, ante las pocas oportunidades alternativas, muchos hombres jefes de familia urden o aprenden a bordar, ayudan en los trabajos que hacen las mujeres por encargo (en cadena de producción) pues, aunque mal pagados, son los que actualmente producen los ingresos más estables.

Los jóvenes con mayor motivo son intercambiables en sus trabajos pero los que llegan a la adolescencia –época de mayor afirmación de su masculinidad- buscan para trabajar, algo en el espacio público, un trabajo *masculino*, o lo menos femenino posible, algo económicamente más sólido y menos metido en el interior de la casa. Ancianos y ancianas son, por sus condiciones limitadas, siempre intercambiables aunque más los hombres cuando dejan de desplazarse a la milpa y asumen labores caseras de vigilancia de niños y cultivos del solar, riego, incluso venta de la producción doméstica.

La forma de vida estaba apoyada en un patrimonio agrario comunal y a veces colectivizado, formal o informalmente; la tierra es no sólo el contenedor de recursos que ve el mercantilismo, no es sólo el lugar querido con el que se cuenta, es el lugar de los antepasados es lo que deberán dejar para los descendientes si quieren trascender. La tierra yucateca es donde están con propiedad, donde están en su lugar.

El patrimonio cultural de manera intangible sostenía -hasta ahora sostiene- la vinculación al territorio. La vigencia del legado maya sólo puede deberse a la forma en que lo reproduce la familia -¿quién si no?-. La familia yucateca rural sin la relación con sus mitos y sus antepasados tendría tan poco fundamento como si se les quitara la tierra.

V.1.4

Las estrategias familiares en Yucatán rural

Podemos emplear con rigor el término *rural yucateco* para hacer extensivos los resultados del estudio porque para ello se planeó cuidadosamente la elección de una región de estudio a caballo de varias regiones tradicionales –desde la más proletarizada a la más tradicional- incluyendo en el estudio comisarías y cabeceras municipales. Lo primero que hay que decir es que en algunos aspectos contrastan las diferentes regiones aunque se han acercado por la crisis en otros muchos, como el empleo, la vuelta a la milpa o el avance de la ganadería y sobre todo la estructura y dinámica familiar; queda constancia de esos contrastes en el capítulo cuarto; informaciones todas necesarias y que abren caminos a la investigación pero que han servido más para descartar diferencias que para confirmarlas pues, en cuanto a la familia, su dinámica, su estructura y sus estrategias, no han aparecido variantes significativas entre unas y otras regiones.

Hemos seguido la definición de Garrido Medina y Gil Calvo según la cual las estrategias son la elección racional de una entre varias posibilidades de acción aún cuando las alternativas posibles sean sólo hacer o no hacer algo. Cada necesidad vital conlleva una estrategia familiar para garantizar su satisfacción de la manera más completa con un menor coste total.

Cuando decimos estrategias familiares quedan comprendidas todo tipo de estrategias “de vida” y no sería necesario hacer explícita esa extensión, que es la más comprensiva; sin embargo se suele emplear para dejar clara la distinción con otra línea de investigación más conocida que son las *estrategias familiares de supervivencia*, las cuales caminaron por otros derroteros teóricos.

a) Identidad etnofamiliar como estrategia de seguridad

La primera estrategia de la población yucateca fue –y sigue siendo- la organización coherente del grupo llamado familia. La familia, al reunir establemente a dos ajenos, uno dos grupos o más que tienen a su vez relaciones fuertes y solidarias con otros grupos: una red familiar que salta

solidariamente cuando es necesario y responde con mayor o menor extensión territorial según el tipo de conflicto y las solidaridades que conlleve. Esa red familiar en su extensión máxima acoge a toda una comunidad saltando fronteras municipales y aún estatales. En cambio una persona sin familia despierta desconfianza y es observada hasta que la comunidad le encuentra un lugar “adoptivo”, una familia de relaciones –la identifica- y, sólo entonces la integra.

Cada elemento del grupo familiar contribuye a la creación (o deterioro) de lazos con la red más amplia que es la comunidad y la eficacia de cada elemento depende de que cumpla el papel correctamente. Coincidiendo con Dolores Juliano (2002) hemos observado en Yucatán lo que ella observó en Mauritania: el papel de bisagra que realizan las mujeres desde el espacio doméstico femenino -en función de la segregación espacial de género- reforzando lazos externos que se habían deteriorado por el mal cumplimiento del papel social masculino, tanto en cuestiones de trabajo como de ritual social. Entendemos que se produce una situación de ruptura social por una vía pero se tiende un puente por otra y, en particular las mujeres encuentran razones en lo cotidiano para salvar situaciones de orgullo que perjudican a todos. La especialización en el mantenimiento de la armonía familiar dota mejor a las mujeres para las relaciones diplomáticas.

En otros casos es la integración de los y las jóvenes la que agranda la extensión de fidelidades en un espacio social ajeno a la red familiar de sus padres. Por ello es importante ver cómo se crean puentes entre subsistemas del sistema familiar y, precisamente, son esos puentes los que estrechan las relaciones solidarias en la red familiar extensa; por eso puede haber un territorio común entre familias.

En la historia reciente de Yucatán (resumida en Anexo) puede verse la amplitud que alcanza a veces esa red de solidaridades, cuando los miembros que componen una comunidad son conscientes y responsables de la importancia de su compromiso; la identidad o vigencia cultural identitaria, se comprueba en ese comportamiento.

b) La división del trabajo o especialización por sexo y edad

Ha sido exhaustivamente explicado el contenido de esta estrategia en su práctica rural yucateca, puesto que de esa división del trabajo se derivan los valores que rigen el sistema etnoagrario llamado Milpa.

En la especialización de trabajos y funciones que se reproduce en el interior familiar actúan criterios de eficacia, estabilidad, seguridad y educación. Se transmiten y reproducen mediante valores culturales y características biológicas y psicológicas. La larga permanencia en el tiempo de la especialización de las mujeres en los trabajos de *dentro* del hogar y la especialización de los hombres en los trabajos de *fuera* del hogar, producen la seguridad del dominio. Las mujeres sienten o intuyen que dominan las cosas del interior: la armonía, la salud y la enfermedad, la vida, la muerte, la crianza, los trabajos intensivos y las actividades variadas, complejas, detallistas, manuales... Las mujeres se presume que son polivalentes y finalmente llegan a serlo. Los hombres crecen preparándose para la esfera pública e intuyen que no están bien facultados para las relaciones humanas complejas y las interioridades, lo que les dificulta mucho ese terreno, mientras se sienten seguros en el trabajo extensivo, público y especializado. Pueden tener poliactividad pero no son (no “están”) polivalentes.

Estos valores tradicionales se acompañan de otros como un árbol de atributos vinculados a esas especializaciones complementarias o enfrentadas. Esos dos conjuntos de valores y presunciones funcionales son los sistemas de identidad de género que están preconstruidos en el imaginario colectivo de manera que, según nacen, los nuevos seres son integrados en uno u otro de esos dos sistemas de identidad de género.

La familia puede, hasta cierto punto, decidir cuantos descendientes quiere tener pero no puede proponerse tener tantos niños y tantas niñas, de manera que las relaciones al interior de la familias hacen que a veces la dedicación se cambie y las hermanas *sobrantes de los trabajos de mujeres* colaboren en trabajos del padre pero muy pocas veces ocurre de igual forma cuando son hijos los que sobran o hijas las que faltan. En caso de excedentes masculinos buscarán tierras propias o empleos masculinizados, en caso de déficit femenino se buscan muchachas procedentes de otros grupos familiares.

Cuando esto ocurre se desmienten los criterios de eficacia y se desvelan criterios de prestigio y de poder, es decir de género.

Queda decir que, tras esta investigación, en la división y especialización para la optimización del trabajo no se encuentran elementos que sobrevaloren a unas personas e infravaloren a otras en razón de su sexo, sin embargo es un hecho que existe una infravaloración de unos miembros con respecto a otros. En su trabajo cada quien tiene la justificación del respeto que se le debe, sin embargo en la esfera pública aparecen fuertes jerarquías que influyen en la vida interna familiar. Por ejemplo, por un mismo trabajo el mercado laboral paga menos a las mujeres que a los hombres, con lo que a la larga ser mujer resulta devaluado. Otro ejemplo: las formas modernas de relación laboral tienden a dejar a la mayoría de los hombres sin prestigio -los humillan- y, parece razonable entender que esas personas ninguneadas en la vida pública intenten reivindicarse en su territorio, la propiedad y dominio *de su creación*, que es *su casa y su familia*.

No se pudo confirmar la aportación de Dolores Juliano (2002) quien ha observado que, en las tradiciones patrilocales las mujeres son tratadas con menos aprecio, son menos deseadas por sus padres y madres que en las matrilocales, lo que se explica porque los padres y madres deben costear el cuidado y crecimiento de sus hijos e hijas en la edad en que son sólo una carga y cuando apenas empiezan a colaborar, las mujeres pasan a dar su trabajo a otra familia mientras que los hijos colaboran siempre con sus padres. Sin embargo, en Yucatán no se recogió, en los hechos ni en el discurso de las familias, un trato o una alusión que pudiera confirmarlo pero si se ha observado cierta prisa por casar a las muchachas para, al parecer, “quitarse problemas”. Tampoco desmentimos a Juliano por considerar que, actualmente, una hija sin formación, empleada doméstica de una casa urbana, puede ganar mejor salario que sus hermanos en similares condiciones, pues al margen del salario, le dan el alimento, la ropa y suele llevar al domicilio familiar prendas y bienes regalados por sus jefes.

En resumen, en Yucatán rural existen diferencias de género, es decir: construidas sobre el sexo; en esas diferencias la inequidad privilegia a los hombres e infravalora a las mujeres paralelamente. El discurso mundano y el

discurso institucional -urbano y moderno- es sexista, llegando a veces a la caricatura de los estereotipos masculino y femenino, hay en él componentes hispanos, neomexicanos, humanistas, liberales, ilustrados, revolucionarios, folclóricos, escolásticos, católicos y protestantes.

Puede que las expresiones más extremas del sexismo patriarcal y del sexismo mexicano en particular, no sean comunes en el Yucatán rural –hemos visto casos de malos tratos, estupro e incesto- pero lo que es seguro es que las que se produzcan resultarán avaladas por un discurso que ampara al agresor bajo la noción de la desigualdad *natural* entre hombres y mujeres, el *impulso incontenible*, la noción de la *privacidad* de la familia y la indiscutible primacía del *jefe* o *cabeza* de familia. Nada más puede aportarse que estas notas en el margen del objetivo de estudio, por lo que queda aquí constancia como una vía abierta para futuros trabajos de género.

c) Estrategias familiares de identidad con el territorio

Afirmando de entrada que Yucatán es una sociedad moderna, hemos comprobado que es también una sociedad que conserva viva una gran parte de la tradición heredada y no es una tradición fosilizada en libros sagrados sino que se transmite oralmente y sobre todo en la organización económica y familiar. Hemos expuesto en el capítulo anterior que la juventud adopta modas internacionales pero planifica el futuro conforme a su tradición, con llamativa continuidad. Fue sorprendente escuchar toda una tarde a estudiantes de Secundaria sin que aparecieran comparaciones entre el mundo de “la tele” y el mundo que viven o algún menosprecio para la vida rural, e igualmente sorprendente que tras hablar de la vida en su ciudad al escribir sobre lo que más les gusta o disgusta apareciera repetidamente su familia; “Que me cuenten cuentos” -lo que más le gustaba- decía una muchacha, poco después del *Xanal Pixan*, fecha en la que se cuentan narraciones de los antepasados y familiares difuntos. Disfruté de los cuentos en compañía de jóvenes y mayores –en unas y otras localidades- y así se alcanzó a comprender otro aspecto de la reproducción cultural maya yucateca: La tradición oral se adapta mejor que la escrita a la evolución de la sociedad y al constante cambio en los valores pues permite que cada narrador –cada generación- modifique levemente la

narración, haciéndola más pedagógica, adaptando a la vez que conservando la tradición.

En resumen, las gentes del campo yucateco valoran lo bueno de vivir en su tierra y no se engañan sobre sus desventajas, pero por encima de todo *pertenecen allí*. Van a esperar en su tierra que el mañana sea un poco mejor, pues por malo que sea... *todo viento camina y pasa... también toda sangre llega a su quietud*, según la filosofía de uno de sus libros sagrados -no santos-, que recoge la sabiduría de su pueblo, el *Chilam Balam* de Chumayel.

d) La emigración como estrategia familiar: trabajar más lejos

Hemos podido aclarar algunos puntos acerca del hecho migratorio y su significado en la tradición rural yucateca. En primer lugar la forma de vida tradicional consiste en utilizar de manera flexible todo su amplio territorio y sus recursos explotables; esto se hace con un criterio ejemplar de sostenibilidad, lo demuestra el buen estado del campo pese a la sobreexplotación moderna de monocultivos y pastizales. Está pues implícita la movilidad de la población generalmente masculina para sus cultivos extensivos, la recolección la caza y la pesca. La casa vernácula responde también a esa idea de movilidad, sin que sea acertado decir que los campesinos mayas sean seminómadas o semi-sedentarios.

Al analizar los flujos migratorios habrá de tenerse en cuenta que para los yucatecos Yucatán sigue siendo un solo territorio ya que la división es administrativa y relativamente reciente en el caso de Campeche y muy reciente en el caso del estado de Quintana Roo. Particularmente el estado de Quintana Roo, por su naturaleza selvática y su escasísima ocupación, fue siempre la tierra de protección de los y las rebeldes yucatecos. Ha sido en este territorio donde se han mantenido las reuniones masivas para rendir culto a los antepasados, renovar la organización jerárquica maya, y todo cuanto ha sido necesario para alimentar la idea de vía de escape y *espacio de seguridad*.

En los años setenta, con el desarrollo del polo turístico *Cancún* que demandaba continuamente mano de obra, la población encontró una buena alternativa de apropiación de recursos, y así sigue siendo.

Por otro, la cultura maya otorga un papel importante al sacrificio del individuo por la comunidad, por el grupo. En la familia cada quien sabe lo que se

necesita y dónde hay o no hay posibilidades de acceder a satisfacer esas necesidades. En el análisis de los discursos de jóvenes y maduros, el valor final de la emigración (*atracción de la ciudad*) apenas aparece y lo que domina claramente es el valor instrumental (ahorrar *para* montar un rancho ganadero, enviar *para* mantener a la familia, emigrar *para* ayudar al hermano emigrado). De manera que, con más o con menos atracción por la ciudad los jóvenes crecen sabiendo que tendrán que emigrar al menos temporalmente.

Hay que destacar que la estrategia migratoria yucateca se repite e intensifica porque ha resultado exitosa, aunque en la actualidad, para conseguir tener a flote a una familia, se deben enviar dos emigrantes donde antes bastaba con uno. La explotación de la encuesta nos revelaba que una familia con sólo un emigrado que envíe dinero a casa no salía del nivel de supervivencia, con dos emigrados el 55% alcanzaban una calidad de vida aceptable y quienes tenían tres o cuatro emigrados, aunque no todos mandaran regularmente dinero, escapaban del peligro de pobreza. Esto explica por qué el flujo migratorio ha aumentado.

e) Estrategias de relación clientelar

Las familias rurales yucatecas en general, no tienen acceso a participar en la gestión municipal, instancia que es la que controla una parte importante de recursos monetarios y en especie que llegan en forma de subvenciones y presupuestos. Se ha visto como muchas familias viven pendientes de alguna forma de ayuda distribuida desde las instancias del gobierno municipal y se ha observado como otras familias pobres no reciben ninguna ayuda o reciben menos que las familias clasificadas como medias. Son hechos que apoyan la noción de la relación clientelar (distribución ilegítima de beneficios públicos a cambio de apoyo) que, a su vez obliga a algunas personas a adoptar planes o actitudes que no querrían o que no les conviene tomar -como pertenecer a una cooperativa de iniciativa municipal UAIM, por ejemplo o votar algo que no desean- lo que aumenta sus tensiones, carga de trabajo y dependencia.

En las épocas de esplendor del henequén se hicieron *divinas* algunas familias por monopolizar el *oro verde* pero la población en general apenas participó de los beneficios. En la etapa de crisis, se ha visto que cuando hubo iniciativas desarrollistas consistieron en aplicar planes plagados de prejuicios liberales

primermundistas que no coincidían con las necesidades y posibilidades de la población y, cuando coincidieron no se mantuvieron, como se ha visto con proyectos del INCA-Rural en Yucatán.

Tal error pudo haberse subsanado por la prueba tan común de *acierto y fallo* pero, ciertas instituciones deficientes, irresponsables o corruptas beneficiadas con el aporte económico para el desarrollo, informaban invariablemente de la eficacia y conveniencia de insistir en aplicar tales programas. Se ha expuesto como ejemplo el caso de la creación y desarrollo de las UAIM.

Por su parte las familias campesinas han entendido las ayudas gubernamentales como dádivas económicas para paliar su precaria e injusta situación. El mal hacer administrativo también presentaba así las subvenciones con ánimo de beneficiarse de la deuda clientelar en su propio beneficio.

Se ha buscado en el trabajo de campo discernir entre una y otra forma de colaborar al clientelismo, interpretando finalmente, que para las familias de recursos escasos y vida altamente sacrificada, la apropiación de recursos mediante pacto de apoyo y sometimiento, es una estrategia de supervivencia que tiene un coste además de un beneficio, mientras que para aquellos que les benefician ilegítimamente con fondos públicos a cambio de fidelidad, es simplemente delito de malversación y corrupción. Son estos elementos intermedios quienes también informan a sus instancias superiores fuera de todo rigor, desoyendo las advertencias de instituciones o personas expertas, cuando se las hacen llegar pues no buscan otro beneficio que el propio.

En conclusión, se revela esta dinámica institucional como una verdadera lacra responsable de la pobreza de la región. Por tanto, se necesita revisar todo lo que se supone aprendido en las últimas décadas acerca de la población campesina, sus recursos y la eficacia de los programas estatales o internacionales puestos en práctica.

f) La estrategia del enclave familiar

En el transcurso de la investigación se ha llegado a iluminar un aspecto oscuro, confuso de la dinámica migratoria familiar. Las formas, turnos y lugares parecían elegidos de forma caótica, no se encontraba la relación más allá de la existencia positiva de alguna forma de rotación. En las estancias académicas

yucatecas se tiene la creencia de que quien emigra no retorna y eso se debe a que el saldo migratorio sigue siendo negativo. Los censos apenas daban datos válidos para analizar la emigración, sólo recientemente las fuentes estadísticas han recogido algunos datos de la emigración interestatal, mientras para el retorno no hay dato alguno aunque ese registro es fácil de generar.

Pero, el caos no es otra cosa que un orden cuya lógica desconocemos, de manera que, gracias a las informaciones que aportaban las familias, se pudo interpretar el lugar de destino como una conjunción de posibilidades de trabajo e intereses familiares o de reproducción de la familia en todas sus funciones, pese a la distancia física interpuesta.

El familiar empleado en un destino de emigración, a la vez que cumple su misión de recabar recursos para automantenerse y para enviar a casa, intenta conocer el medio y entender su funcionamiento, aumentando progresivamente su dominio dentro de sus posibilidades. Ese dominio del medio le permitirá establecer su residencia y orientar la búsqueda de recursos con mayor eficacia, a la vez que comienza a pasar información para preparar su relevo o para colocar bien al siguiente hermano, hermana o pariente. El conocimiento del medio le llevará a evaluar si lo óptimo es que le sigan varios miembros del grupo (para rentabilizar el alquiler de una casa o de un negocio) o ninguno; que se desplacen sin demora o que se demore alguno mientras aumenta su formación escolar para emigrar después con mejores oportunidades.

Finalmente, cuando miembros de la familia constituyen una familia propia en el lugar de destino migratorio (tanto si desearon quedarse como si no) y por sus propias necesidades dejan de mandar dinero al grupo paterno, continúan ofreciendo la casa y el apoyo para la llegada de otro miembro familiar, mostrándose como un enclave territorial del anterior grupo familiar.

Esto es así en tanto el individuo familiar (padre, madre, hermana, hermano, primos, compadres, o parientes lejanos) se comporte como tal, lo que deviene de sentirse familia. Sentimiento de pertenencia o identidad por tanto, y no lazos de sangre o deudas de apellido.

V.1.5

Confirmación de la hipótesis

La mayoría de la población rural yucateca, a pesar de todas las dificultades y a pesar de la ausencia de numerosos miembros, consigue mantenerse en el territorio gracias al vínculo afectivo identitario y a las estrategias que ponen en marcha. Una de las estrategias que más desafía ese poblamiento es la emigración, sin embargo esta sociedad ha dominado la situación por medio de la flexibilidad, el intercambio de funciones y especialmente del relevo migratorio.

Como se ha visto, dividiendo el espacio, asignando funciones, organizando los recursos del medio, alimentando lazos de identidades, manteniendo vivas las tradiciones que identifican y definen, y finalmente, construyendo “pasillos” y enclaves territoriales familiares, la familia se revela como agente fundamental en la articulación del territorio.

V.2

CONCLUSIONES GENERALIZABLES Y SUS LÍMITES

V.2.1

La Familia. Definición, desde una perspectiva geográfica

a) Familia es la estrategia universal que adopta la población

La unidad familiar es el conjunto de individuos que aportan recursos al común y, que a su vez, toman del grupo recursos materiales y no materiales para promocionarse, para defender su vida y satisfacer sus necesidades vitales. La familia es para sus miembros un factor limitante pero también favorecedor de la movilidad social de los individuos.

b) La red familiar es la *familia* en sentido amplio

La familia se compone de una *unidad familiar* básica, de tamaño variable con funciones reproductivas, de la que saldrán sus nuevos miembros para formar otras unidades familiares independientes, constituyendo entonces una *red* más amplia de unidades familiares que siguen considerándose *familia* aunque con lazos más laxos pero que se renuevan e intensifican –material, simbólica y afectivamente- con las celebraciones tradicionales, los padrinzos y madrinazgos y otros lazos, además de con los actos solidarios o de ayuda mutua. Esa red familiar persiste, variando en intensidad a través de las generaciones, mientras los lazos de parentesco y ayuda mutua se sigan alimentando y renovando.

Estas unidades familiares tejen, con otras familias ajenas, redes solidarias mediante relaciones basadas en el parentesco y en el hábitat o entorno común. La red familiar se mantiene en el territorio de origen y en el exterior, cuando miembros de la familia emigran a otros mercados de trabajo y crean de alguna manera un enclave territorial familiar. Estos espacios, fragmentados en el medio físico, suponen una continuidad en el espacio estratégico familiar ya que los recursos captados en un territorio son el sostén de economías familiares en

el otro territorio pues el territorio de un miembro emigrado es también *territorio familiar*. De esta manera, la familia transita por la senda abierta por alguno de sus miembros. El reconocimiento de esta práctica y la fuerza de esta tendencia explican por qué los países que tienen una ley para limitar o controlar la inmigración, reconocen en sus normativas la agrupación familiar como un derecho sujeto a condiciones de estabilidad.

c) Cada familia detenta un territorio

Como sabemos la noción de territorio implica la noción de dominio, capacidad de utilización y administración, tal como las modernas naciones fueron conformando sus espacios limitados por una frontera. Entendemos que la familia como institución, es un poder y tiene un territorio que utiliza, administra, defiende y, al hacerlo, recursivamente siente la seguridad y la pertenencia a ese lugar; en resumen: se identifica con un lugar sobre el que tiene dominio.

Esta afirmación no acaba en la comunidad agraria, ni en el mundo rural que percibimos pegado a la tierra. La posesión de un territorio es inherente a una familia, incluso a un individuo sin familia. Lo que varía es la forma en que se utiliza, controla y administra ese territorio, especialmente desde la revolución urbana. En el medio urbano la familia tiene un territorio que puede oscilar en sus magnitudes y que puede registrarse oficialmente como propiedad, alquiler, préstamo u ocupación ilegal. En todos los casos existe un derecho que ampara el territorio familiar de las intrusiones de fuera.

La familia puede habitar un territorio no registrado oficialmente y quedar exenta de la protección de otras instituciones pero actuará como cualquier otro grupo al hacer uso y defender su territorio.

En cualquiera de las formas de expresión de la territorialidad de la familia, la familia organiza sus recursos estratégicamente y va creando estrategias de competencia y adaptación al medio que es el entorno -o diferencia- de su sistema familiar-territorial.

Al organizarse y seleccionar sus estrategias la familia conserva e innova, incluso innova para poder conservar. En este juego de márgenes entre lo sustancial y lo circunstancial, se va conformando la identidad de los individuos, futuros hombres y mujeres protagonistas de nuevas familias.

d) El territorio posee la familia

Una vez afirmado que cada familia tiene un territorio, hay que afirmar que, recursivamente el territorio *posee* a la familia, a los conjuntos de individuos, pues forman parte de él y, si no estuvieran, el espacio cambiaría de significado. La identidad es un sentimiento de *unicidad*, de pertenencia a un conjunto de semejantes. La identidad se construye con vínculos afectivos duales y excluyentes: apego y desapego, filias y fobias, filiación y antagonismo; la identidad (cada faceta identitaria) constituye un sistema y quienes no están contenidos en él, están fuera. Así la identidad se constituye por semejanza y diferencia, entre uno y otro elemento media el entorno. Un grupo de identidad - probablemente el más fuerte y decisivo- donde se gestan la mayor parte de las facetas del sistema identitario individual, es la familia.

Todo grupo familiar organiza a su conveniencia el espacio que habita y del que extrae, directa o indirectamente, todo lo necesario para satisfacer sus necesidades primarias y secundarias. En ese orden hay elementos de eficacia (económicos) y de seguridad (psicológicos) que tienen un sentido circunstancial en un principio pero que, con el paso del tiempo, se van adornando de elementos simbólicos, míticos o mágicos: se subliman y por ello se mantienen actos arcaicos, no tan eficaces materialmente, pero que pasan a tener valor de ritual, desprendiéndose de su aplicación inmediata. También en ese orden, junto a la eficacia y seguridad, hay un criterio de equilibrio y de justicia que diferencia o identifica a una comunidad: su ética.

La dureza del clima o del medio –ciclones, sequías, inundaciones, plagas, epidemias, terremotos, guerras- justifica que se piense en lo incontrolable, en el azar, y se ensayen fórmulas de exorcizar la mala suerte y de invocar ayudas no terrenales. Cada cultura encuentra en su filosofía claves para expresar estas relaciones entre el mundo tangible y otros intuíbles. Esas expresiones se materializan a través del arte (música, danza, poesía, pintura, escultura, arquitectura) y de las artes cotidianas o artesanías, herramientas prácticas para la vida cotidiana de la comunidad –cerámicas, tejidos, tocados, instrumentos, hamacas- y que caracterizan un aspecto importante del paisaje de una comunidad: su estética.

De manera que una cultura, una etnia, una familia, al interpretar o crear sus relaciones, produce sobre su territorio un paisaje en el cual cada cosa y cada quien está integrado. Pero también cada cultura manifiesta sus necesidades y prioridades dando nombres a las cosas y en la relevancia que esos nombres muestran: en los topónimos, en las plantas medicinales, en las especies comestibles vegetales o animales. En la nominación de los lugares figuran advertencias sobre el agua o la fertilidad del suelo, sobre peligros o utilidades. La nominación es clasificación y es ordenación del territorio y de sus actividades; cuando se nominan instituciones, por ejemplo, se están estableciendo jerarquías sobre el conjunto de la población.

El elemento seguridad que mencionamos como producto de un orden reconocido, forma parte importante de la adhesión a un territorio vivido ya que de ese espacio se extrae lo necesario para la orientación y la nutrición: se depende. La persistencia en el tiempo aumenta el sentimiento de seguridad en el que se basa la tradición.

Todo ello, entretelado con el aspecto físico de un territorio, soporte de toda esa producción cultural, y la percepción de sus límites o fronteras, forma el paisaje cultural en que los seres humanos aprenden a vivir, en todas las dimensiones humanas que quepa enunciar. Todo ello es el sustrato en que las personas comienzan a *echar raíces* desde su nacimiento hasta sentirse todo uno, identificadas, soberanas y dependientes... Y por ello se requiere una fuerza poderosa para arrancarles de ese medio conocido, controlado y querido al que pertenecen.

e) Límites teóricos a la territorialidad de la familia

Parece que la universalidad de la definición aportada chocaría con la familia en las culturas nómadas y, de alguna manera así habría de ser. Sin embargo, tal como la población yucateca entiende como *suyo* un territorio mucho mayor que el que delimita el Estado, los pueblos nómadas y semisedentarios entienden como *suyo* un territorio no infinito pero mucho mayor que el que habitan y no ofende a su territorialidad que lo usen otros. La gran diferencia con la cultura occidental es precisamente que sólo los modernos occidentales creen que el territorio *les* pertenece individual e incondicionalmente por que lo dice un papel.

V.2.2

Competencia del concepto *estrategias familiares*

Llegamos a concluir con Susana Torrado (1982) que las estrategias familiares son un concepto con alto valor para el análisis del movimiento de la población; metodológicamente este concepto aporta ubicuidad teórica, organicidad teórica y fertilidad teórico-metodológica. Sin embargo, diferimos de Torrado y en general de los muchos que caminaron por la línea de las estrategias familiares de supervivencia, en la utilidad intrínseca del concepto de estrategias familiares y condicionamos esa innegable ubicuidad teórica, organicidad teórica y fertilidad teórico-metodológica a la descripción y análisis previo de la familia concreta pues la forma que adopta el grupo familiar en cada tiempo y lugar, varía en relación sistémica (negociación) con el entorno.

Caminando vías diferentes, llegamos a coincidir con Forní, Benencia y Neiman (1991), Wainerman y Geldstein (1994), M. Ángeles Durán (1988), Arraigada (2001) y otros muchos autores o autoras que para evaluar cualquier hecho de la demografía o de la economía es necesario conocer localmente qué es, cómo es y cómo se organiza la familia en su interior y en la interrelación con el entorno.

Estas conclusiones son coherentes también con Lourdes Arizpe (1982) y con Susana Torrado (1982) quienes entendieron muy tempranamente que las familias eran capaces de construir sus propias estrategias, no sólo en situaciones de supervivencia. Coincido también con Arizpe, concretamente con el estudio comparativo en Toxi y Dotejiare (México) en que a través de la emigración las familias campesinas consiguen recursos del exterior –cuando no pueden obtenerlos en su territorio- para seguir poblando su localidad de origen, organizándose para ello en sucesivos relevos.

Se ha usado aquí el concepto de estrategia de la misma manera que lo definen Garrido y Gil (1993) incluyendo la posibilidad de elección entre varias alternativas para alcanzar un fin, aunque la única alternativa sea entre la acción

y la no-acción. En cualquiera de los casos se ha demostrado que la familia no es *sujeto pasivo* de los procesos que se producen en su entorno.

Las estrategias familiares se pueden construir de manera incursiva o expansiva, desde una posición de abundancia, privilegio e iniciativa; sucede cuando la familia opta por emprender algo que antes estaba fuera de su interés o de sus posibilidades. También la familia puede promover estrategias a la defensiva, cuando procesos externos impactan al grupo en contra de sus deseos e intereses y, aún cuando la familia se ve forzada violentamente a adaptarse a circunstancias adversas, lo que construye como respuestas son estrategias. Lo importante es comprender que en todos estos casos, cuando la familia se propone reflexionar y tomar una decisión de enfrentamiento o de adaptación, la familia está innovando.

Las estrategias familiares se construyen eligiendo la actividad a desarrollar por cada uno de sus miembros, de entre las posibilidades que el medio y la posición que ocupan en la sociedad les permite. La familia construye sus estrategias no sólo como una necesidad de defenderse de los impactos, si no que construir estrategias de vida es parte de su razón de ser. En resumen: la familia es una estrategia humana para vivir.

a) Para la familia todo trabajo es *productivo*

Hemos visto cómo el concepto *trabajo*, al menos como sinónimo de empleo, no resulta muy útil para entender la economía rural ni las estrategias familiares. Resulta más fructífero contemplar el trabajo como la *carga global* productiva y reproductiva, tal como lo hizo Cristina García en su tesis doctoral, pues entendemos coincidiendo con ella y con Celia Amorós que la categoría *reproductiva* es la que engloba ambos sentidos del término. Acuñado en la revolución industrial, el *trabajo productivo* tiene valor clasificatorio o explicativo para quienes recibían la producción y podían planificar sobre ella, comercializando, reteniendo, o de cualquier otra forma mercantilista. En la misma línea que estas autoras queremos apuntar que, como hemos visto:

Para la familia es productivo todo trabajo que satisfaga sus necesidades y deseos, que aumente su seguridad o calidad de vida. Sería, en todo caso desde el trabajo reproductivo desde donde se organizara con mayor eficacia la estrategia familiar, en la que se incluyen las rentas obtenidas en el mercado. El

“trabajo reproductivo”, así visto, es el que caracteriza el modo de vida rural. Pero, en rigor, *el trabajo no organiza*, sino que es organizado. De manera que: la familia organiza el trabajo asegurando prioritariamente aquel trabajo que ha de satisfacer las necesidades vitales, desde donde sea y como se pueda.

b) La emigración es un recurso renovable

Cuando los recursos del territorio son insuficientes, la familia selecciona miembros familiares que recaben recursos en el exterior de su territorio. En la selección de los miembros que habrán de salir del hogar, actúan criterios de eficacia, culturales, de seguridad y de características individuales, a la vez que se relaciona con las posibilidades del mercado de trabajo en el exterior, con las facilidades del transporte, etc.

Esta selección no es la misma cada vez que un miembro de la familia emigra, ya que el primero o primeros actúan de soporte y de reclamo y los siguientes se seleccionan en función de las informaciones de los pioneros y, naturalmente, de sus características personales. El familiar emigrado tiende a construir una reproducción de su dominio familiar lógicamente adaptado al entorno donde se asienta. Su propia familia se encargará de incluir en ese nuevo territorio símbolos y señas de identidad de su procedencia. Más aún, los familiares que quedaron en la localidad de origen no renuncian a mantener el control y la jerarquía en la medida de sus posibilidades.

En el juego flexible de la adaptación al nuevo medio, paralelamente al mantenimiento de su identidad original, se tejen las oportunidades de emigración de sus familiares que habrán de relevarle para que retorne o para liberarle de la carga del mantenimiento familiar o al menos de una parte.

A esa nueva residencia llamamos “enclave” y a los recorridos reiterativos en una misma familia “pasillos” porque esos términos aclaran con sencillez la interrelación familiar que se produce, cuando no se produce ruptura. Por el uso específico que esa familia da al territorio, atravesando fronteras o límites administrativos, entendemos que la familia es un agente de articulación territorial y la emigración es siempre una potencialidad que, convertida en recurso por un familiar pionero, abre posibilidades al resto del grupo familiar.

Así desde la familia podemos ver la emigración como un sistema abierto en el mismo sentido que entendía Luhmann todo sistema social (resumido en cuadro

III.3): como intercambio constante e ilimitado, aunque negociándose siempre con el entorno, en definitiva podríamos decir que el recurso a la emigración es un recurso abierto y renovable para la familia.

c) La división del trabajo no es opresión

Es un lugar común que la opresión o infravaloración de *la mujer* proviene de la división del trabajo en función del sexo, esta tesis la sostuvieron los marxistas clásicos y la propia Simone de Beauvoir. Estudiando sin prejuicios el grupo familiar hemos visto que puede no ser así. No es así como norma.

Sin embargo existe la experiencia amplia de que los trabajos de las mujeres se estiman menos que los de los hombres. Es muy cierto, especialmente al recogerlos en la literatura y en la producción de estudios empíricos o levantamientos censales esos trabajos y aportaciones de todo tipo realizados por mujeres. Es lo que se ha llamado *invisibilización*. Como resulta imposible reflejar la realidad en su totalidad, se selecciona y en esa selección lo menos importante -a criterio de quien selecciona- queda fuera, de manera que se abre un proceso de marginalización por invisibilización que se retroalimenta, que se genera en los medios ilustrados y vuelve al hogar donde influye y transforma. Por ello se está estudiando ya académicamente ese proceso recursivo: los efectos negativos de la modernización en la valoración de lo femenino.

Coincidimos con aquel antiguo análisis de Friedam (1963) que revelaba la verdadera depresión y opresión originadas en las *amas de casa* por la sociedad consumista que las había elevado a modelo de felicidad para la mujer; el *ama de casa* denunciaba Friedam, no era feliz a pesar de todos los objetos de consumo a su alcance, porque simplemente se habían cerrado sus posibilidades de elegir. Sin embargo, no es acertado aplicar el concepto *ama de casa* fuera del entorno en que conceptualizó: sociedad del bienestar en sistema consumista; tampoco es acertado hacer extensivo el motivo principal de la opresión de ningún grupo social, traspasando las fronteras culturales que hicieron significativo a ese grupo. En el estudio que aquí se ha presentado no cabe el concepto de *ama de casa*, de ninguna manera que se mire. Efectivamente se construyen diferencias de género o identidades por sexo y

existe inequidad pero no sirve la trasposición en bruto de categorías del entorno urbano, consumista occidental.

Este estudio viene a ratificar la tesis de Beauvoir (1949) que fue acertada en muchos aspectos: la identidad femenina, como la masculina, se construye con el tiempo, con una base material y otra simbólica o mítica y se reconstruye en cada generación mediante arquetipos que van cambiando de forma pero no de esencia; nada en las formas de relación social viene *dado por la Naturaleza*, son construcción humana o civilizatoria.

Rechazamos que el trabajo se pueda dividir en productivo y reproductivo; ni es acertado expresar como lo hizo Engels que “*El burgués es al obrero, lo que el obrero a la esposa*”, ya que la relación entre *el burgués* y *el obrero* es circunstancial y limitada, mientras entre esposo y esposa la relación es vital y existen múltiples relaciones de mutuo apoyo y satisfacción, además de algunas de antagonismo o competencia. Tampoco conceptos de explotación y plusvalía podrían traspasarse donde no existe competencia de clase, independientemente de que existan o no relaciones de equidad. De manera que discrepamos de la interpretación de la corriente feminista de la diferencia, o radical, que deriva de esta visión dual y acepta la trasposición de Engels y la tradición marxista –no del análisis complejo de Marx- de analizar todo hecho social desde el esencialismo dualista y la oposición de los contrarios.

Puede decirse que la sociedad está compuesta por familias, discrepando radicalmente de Lévi-Strauss (1956), y rechazando su oposición *social-natural* o *civilización-familia* lo que no podía responder más que a la infravaloración de todo lo que quedaba en la esfera privada, doméstica, rural o femenina. Igualmente las conclusiones halladas nos llevan a discrepar de la división del trabajo humano en *natural* (el que se realiza en la familia incluyendo la propia organización del grupo familia) y artificial, técnico, creativo o *civilizatorio*, como se denomina a la producción social en el espacio público desde quienes siguieron la argumentación de Lévi-Strauss (1964).

Las formas en que se asumen los trabajos y otras diferencias son negociaciones con el entorno, con la necesidad de cubrir las necesidades vitales y con los ciclos de vida familiar. A partir del estudio de estos elementos podrán estudiarse y explicarse localmente las desigualdades.

V.3

ALGUNAS APORTACIONES SOBRE SISTEMAS

V.3.1

La familia es un sistema

Desde esta perspectiva *la familia es una estrategia humana* que se construye y se reconstruye en relación sistémica con el entorno y con otros grupos humanos, de manera que las estrategias estarán siempre en relación a los valores ambientales del sistema cultural, con los procesos sociales vigentes y con las posibilidades que brinda el medio. Sin embargo las estrategias familiares no se acaban en la relación familia-entorno sino que tienen continuación al interior de la familia, donde las estrategias se construyen y reconstruyen mediante lazos creados por los intereses, la eficacia, el poder y los afectos.

Ver la familia como un sistema ilumina otro aspecto de la contradicción familiar: la inequidad. El equilibrio es el punto imaginario al que tienden los sistemas pero no es un punto estable, por el contrario todo en los sistemas tiende a la inestabilidad y el desequilibrio. Así se comprende mejor que la equidad es poco menos que inconquistable o insostenible establemente⁹³. En realidad el equilibrio -el fiel de la balanza- es lo más costoso de conseguir y lo más fácil de desestabilizar. En los sistemas sociales, sinergia y recursividad en el juego de los diferentes, generan dinámicas de compensación en la búsqueda del equilibrio. Luego son los sistemas culturales los que hacen mayor o menor la inevitable desigualdad.

⁹³ Son aportaciones a la teoría de sistemas, no a la Deontología.

V.3.2

Las estrategias y la teoría de la acción

Las estrategias son acción y la acción es sistema. Una de las lecciones aprendidas de Parsons (1962) y Luhmann (1991 y 1993) a través de la *teoría de la acción*, es que la realidad siempre es “una” pero compleja y dinámica -sistémica- por ello la labor en la investigación ha sido encontrar un camino simple: desenmarañar por orden, desmontando cada elemento en cuadrantes que se subdividen indefinidamente en otros cuadrantes hasta la máxima simplicidad, tal como hacía Parsons en su esquema *AFIM*, luego mejoraba Luhman y luego ampliaban los lingüistas, abriendo el paso a quien quiera usar esta lógica. Efectivamente, el cuadrante de Parsons no es una fórmula sino una lógica, esa es su virtud. Los cuadrantes en nuestro caso se han utilizado en diversas variantes y etapas de trabajo. Para analizar aspectos esenciales o no en los discursos: a) Modo de vida, medio de vida, éxito o fracaso; b) lo sustancial o hecho consumado, lo circunstancial o accesorio, lo interno y lo externo. Este uso flexible para cada análisis nos ha permitido analizar los discursos en varios aspectos, sobre hechos y acciones. Incluso en la redacción de esta memoria de investigación se ha utilizado la teoría de la acción y la selección de los hechos discriminando lo externo (accesorio) de interno (motriz) y lo *consumatorio* (esencial) de lo instrumental (circunstancial), como se vio en el esquema *AFIM* (cuadro III.2). Esta aplicación que a Parsons, le hizo desesperar, ha resultado al ensayarla, una herramienta de discriminación sencilla y práctica. Con ese método se ha desechado más del 50% del volumen del primer borrador de esta tesis, subdividiendo siempre en esos cuadrantes y volviendo a empezar desde el cuadrante del valor consumatorio, o esencial, avanzando directamente hacia el acceso claro y sencillo al tema de estudio. Por ello llegamos a coincidir plenamente con Luhmann, quien replicaba a Parsons que precisamente esa complejidad, *la incomodidad holística*, de los sistemas hacía emerger lo máspreciado entre la complejidad incuestionable de

la realidad social. Indudablemente, los trabajos realizados con otros y otras colegas han alimentado esta práctica de descomponer sistemas discursivos y atravesar sus fronteras (Ayllón, Rey, Rubio, y Vieyra, 2000 y Ayllón, Vieyra, Rubio, y Rey, 2002).

V.3.3

Teoría de la acción y territorio

Esta idea común en nuestra profesión, de que la Geografía es una ciencia síntesis y una ciencia del territorio presidió el planteamiento y desarrollo del trabajo de campo: con esa idea como plantilla se buscó conocer el máximo del entorno para poder interpretar, aunque nuestro objetivo central solo fuera el análisis de lo que se plasmaba en las relaciones territoriales.

Se registraron los hechos y las acciones y se tuvo en cuenta lo que eran opiniones y juicios de valor. De los hechos se han utilizado -como se ha visto en los fragmentos de entrevistas- los de la experiencia vivida por quienes nos informaban; las acciones igualmente expresadas en primera persona, ocupaban un segundo lugar; los juicios emitidos y las opiniones orientaron la situación relativa de quien informaba con respecto a su animosidad. De esta manera los sentimientos han tenido cabida aunque, de una manera ordenada, como explicación de los hechos y acciones.

Las *estrategias familiares*, son tanto de acción (producen hechos) como de inacción (resistencia y búsqueda). Toda acción es sistema –dicen Parsons y Luhmann- y las estrategias son acción; aplicando la teoría de sistemas sociales han emergido las estrategias como la suma de fractales (hechos caóticos) entre un número indefinido de posibilidades, las cuales están en relación con los *recursos tácticos* (individuos que las realizan, tamaño y organización de la familia, los bienes que controlan y las acciones que pueden llevar a cabo desde este conjunto) en interacción con todos los procesos del entorno, tal como se ha expuesto de los sistemas sociales, pues la familia es un sistema social.

V.3.3.1 La teoría de los sentimientos (puentes sujeto-objeto)

Por la propia trayectoria vital de quien realizó esta investigación, los sentimientos siempre estuvieron presentes y activos en algún lugar del análisis aunque resultaba incómodo no saber cómo articularlos. Igualmente sucedió con la noción de identidad, este aspecto aún más provocativo por las identidades publicitadas continuamente: indigenismo maya, regionalismo o nacionalismo yucateco, identidad campesina, identidad de género y otras. La identidad encontró lugar en el análisis desde el principio porque ya había trabajado bastante en esa línea pero los sentimientos encontraron su lugar en el cuadro teórico después del trabajo de campo, cuando leí a Carlos Castilla del Pino (2001) que los trabajaba desde la teoría de sistemas.

Se ha aportado conocimiento sobre un sistema caótico, el sistema individuo. Para reducir su orden caótico se ha enmarcado ese sistema en otro de rango superior que es la familia. Ese sistema que hemos llamado Identidad y que es la esencia valorativa del individuo en su subjetividad, está compuesto de subsistemas cuya información se repite siempre en cada sistema de rango inferior y así se construye una jerarquía subjetiva. Los cambios en la jerarquía se producen conforme a la teoría de los sentimientos por lazos de apego y rechazo que permiten la vinculación a unos subsistemas y la desvinculación o alejamiento de otros. Esta dinámica se ha visto variar ante las contrariedades y presiones, de manera espontánea e inmediata, por lo que hemos interpretado que la configuración de los subsistemas podría entenderse como un permanente aunque limitado, equilibrio inestable. Ha podido verse todo ello desde la observación del interior del sistema familia y su forma de negociar relaciones con el entorno y otros sistemas.

A la luz de la *teoría de los sentimientos* se revisó recientemente todo el material ya explotado y redactado, buscando los registros de *apego* y *rechazo*. En conclusión, coincidimos con Carlos Castilla del Pino que sin los sentimientos no hay actos humanos y añadimos que, en el análisis de la realidad social, sin dar un lugar a los sentimientos la acción tiene una muy limitada explicación. Los

sentimientos de *apego* y de *rechazo* organizan la acción tanto por actuación como por omisión y así se relacionan con las estrategias familiares.

En resumen toda familia tiene una capacidad estratégica pues esa es la finalidad de la composición del grupo primario pero la unión y estabilidad del grupo es posible gracias al papel mediador de los sentimientos. Esa capacidad no goza de entera libertad sino que está mediada por su propia composición (individuos y alianzas), su organización (jerárquica y flexible) y entorno (circunstancia temporal y herencia cultural). Las estrategias familiares necesitan para llevarse a cabo un territorio, es decir un espacio de dominio y unicidad subjetiva donde composición y organización puedan manifestarse, en diferencia con el entorno.

V.3.4

Arquitectura del sistema Intersección, perspectivas, entorno, escala e identidad

La estructura es a la permanencia como la arquitectura del sistema es a la dinámica o el cambio. Son los elementos más importantes de la arquitectura de los Sistemas: Intersección, perspectivas, entorno, escala e identidad y también pueden ser importantes otros elementos que no hemos seleccionado, conforme a nuestra estrategia de investigación.

Se ha podido hacer este estudio mediante la conjunción de perspectivas, la caracterización del entorno, la elección de la escala apropiada y sobre todo el lugar desde donde mirar la sociedad, teniendo en cuenta que no existe un lugar puro y diferenciado de los otros sino que los lugares, ambientes, sujetos y sus identidades, se solapan e interfieren.

Así la intersección familia-identidad-territorio ha sido el lugar objeto de estudio y la familia ha sido el sujeto a través del cual se ha querido comprender esa intersección.

El cruce de perspectivas permitió tomar muestras en diferentes estratos sociales y *hacerles dialogar*. También esta lógica dirigió el análisis del material recolectado, *haciendo dialogar* a las entrevistas con las encuestas y a los agentes con poder público con otros de base social. Una forma de triangulación que da mucha seguridad y permite una muy buena complementariedad de datos y aspectos sutiles, superando la división cualitativo-cuantitativa.

V.4

ASPECTOS MÁS RELEVANTES QUE APORTA ESTA INVESTIGACIÓN

Se describe e interpreta la familia. Se construye la propuesta teórica de la territorialidad de la familia.

Se revela la familia como una herramienta que ilumina muchas lagunas acerca de la población. Se describe y explica *qué* es familia lo que permite proponer al sujeto familia frente al sujeto individuo que es caótico, en cambio la familia es un ente complejo y sistemático con objetivos predecibles y definidos, dentro de unos límites.

La familia no es natural ni es portadora de valores eternos, muy al contrario: es una construcción social y es un sistema y por tanto, abierto, dinámico, complejo, recursivo, en permanente búsqueda de equilibrio, observable desde múltiples perspectivas, inabarcable en su totalidad y cuyo orden se desequilibra y recompone en interacción con el entorno y mediante los puentes que construyen sus miembros con/entre diferentes sistemas. Las diferentes formas que adopta la familia se deben por un lado a su propio ciclo doméstico (sistema interno) y por otro a la interacción con el entorno (diferencia intersistémica).

Desde la Geografía se ha producido conocimiento para ver con una nueva mirada el territorio. Cada familia tiene un territorio, un espacio que domina y que termina en fronteras reconocidas por la comunidad. Esta territorialidad de la familia no se reduce al medio rural sino que es universal, aunque se exprese más sutil o más claramente dependiendo del entorno cultural. La familia tiene en el ámbito rural su lugar más expresivo, donde mejor se pueden observar la totalidad de sus funciones, pero no se reduce a él.

Se ha expuesto una faceta invisibilizada por el prejuicio progresista: la familia genera continuamente innovación. La familia por su capacidad para preservar las tradiciones es una institución tradicional pero es también innovadora; sin innovación no hay adaptación y la familia tiene una competencia universal por su capacidad de adaptación. Esta capacidad innovadora se le ha negado a la familia como se le ha negado a la mujer o al medio rural o a los grupos inferiorizados culturalmente y esa negación es una herencia moderna, dualista y progresista -del paradigma del Progreso- que ha sobrevalorado todo lo urbano, todo lo nuevo y todo lo individual y que hace del dualismo la negación continua de *lo otro*.

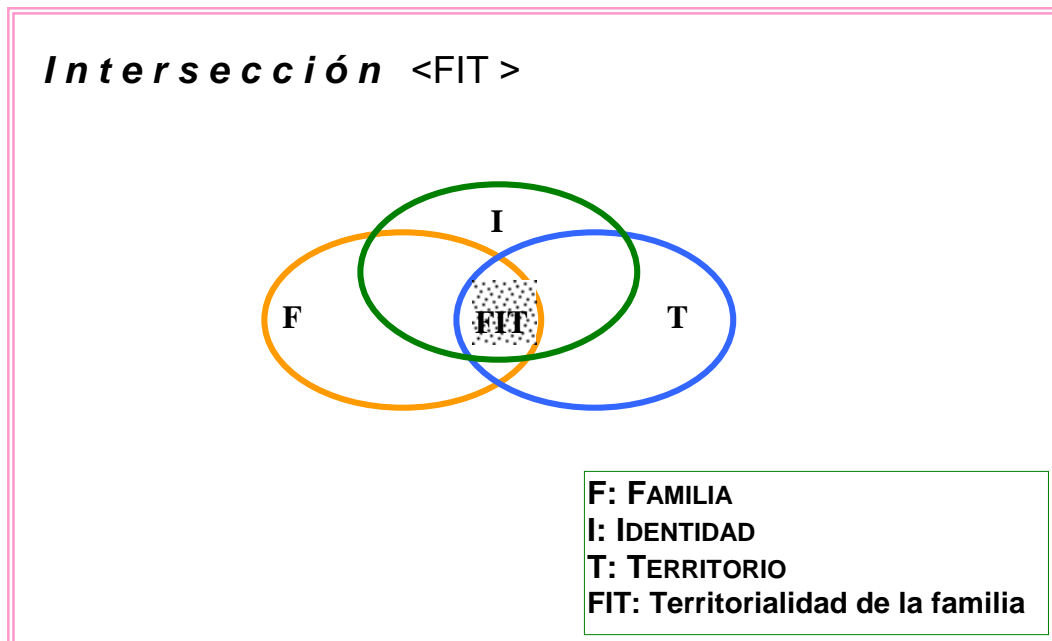
La dificultad en percibir los cambios familiares proviene de los diferentes ritmos que asumen las diferentes culturas y subculturas; concretamente la dificultad para percibir los cambios en el medio rural, proviene de los distintos focos de interés de quien analiza y también de que los estudios sobre el mundo rural son una construcción urbana.

Se ha alcanzado una satisfactoria interpretación del sistema rural yucateco a escala micro y del por qué esta población ocupa el territorio contra toda previsión de mejora. Se ha respondido a la pregunta inicial, produciendo conocimiento sobre el modo de vida campesino yucateco actual, desde la familia: organización de sus miembros, estrategias que adoptan, ciclo de vida familiar, dinámica familiar migratoria y elementos que explican como se articula el sistema económico en la actualidad. Se ha conceptualizado el arraigo como identidad con el territorio, y se ha concluido que la población se sostiene en el territorio por la forma en que se organiza en familias y las estrategias que desde ellas se generan.

Metodológicamente se ha conseguido pasar de la abstracción teórica a la aplicación concreta, desde la escala local a la global y viceversa, desplegando para ello herramientas holísticas y heurísticas coherentes con la teoría de sistemas desde el principio al fin del proceso de investigación.

Cuadro V.1

La territorialidad de la familia



Fuente: Elaboración propia a partir de las conclusiones

VI

Anexo

Glosario

Glosario de abreviaturas

CENEP: Centro de Estudios de Población (Buenos Aires)
CICY: Centro de Investigaciones Científicas de Yucatán
CINVESTAV: Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados
CIR: Centro de Investigaciones Regionales (de la UADY)
CLAG: Congreso de Geógrafos Latinoamericanistas
CNC: Confederación Nacional Campesina
CONAPO: Consejo Nacional de Población
CONASUPO: Compañía Nacional de Subsistencias Populares
CONICET: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Argentina)
CORDEMEX: Cordeleros de México
CSIC: Consejo Superior de Investigaciones Científicas
DIF: Defensa de la Infancia y de la Familia
FAO: Organización para la Alimentación y la Agricultura
FAUADY: Facultad de Arquitectura de la UADY
FORESOL: Fondo Regional de Solidaridad
IME: Industria Maquiladora de Exportación
IMSS: Instituto Mexicano de la Seguridad Social
INCA: Instituto Nacional de Capacitación Agropecuaria
INEGI: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
INI: Instituto Nacional Indigenista
MC: Misión Cultural
MM.CC.: Misiones Culturales (Institución compuesta de varias MC)
Mtr./ Mtra.: Maestro / Maestra
Mtr. Antrop. Con Maestría en Antropología
PAN: Partido de Acción Nacional
PRD: Partido de la Revolución Democrática
PRI: Partido Revolucionario Institucional
PROBECAT: Programa de Becas de Capacitación para el Trabajo
PROCAMPO: Programa de ayudas al Campo
PROCEDE: Programa de Cesión de Derechos Ejidales
PROMUDER: Programa de Acción para la Participación de la Mujer Campesina
PRONASOL: Programa Nacional de Solidaridad
SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social
SEP: Secretaría de Educación Pública
SRA: Secretaría de la Reforma Agraria
SRE: Secretaría de Relaciones Exteriores
TLC: Tratado de Libre Comercio (con EE. UU. Y Canadá)
UADY: Universidad Autónoma de Yucatán
UAIM: Unidad Agrícola e Industrial para la Mujer
UCM: Universidad Complutense de Madrid
UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México
UNTA: Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas
UPI: Unidad de Postgrado e Investigación
UPN: Universidad Pedagógica Nacional

Fuente: Elaboración propia a partir del Cuaderno de Campo

Glosario de términos locales

Aguadas. Dolinas habitualmente decamétricas -pueden llegar hasta los 300 m de diámetro-, con agua permanente o estacional en su fondo y que han quedado expuestas en superficie.

Ah-men. Persona que cura con hierbas. Yerbatero.

Atole. Bebida lechosa de maíz fresco que, junto con tortillas, es el desayuno tradicional yucateco. Se hace mezclando nixtamal con agua e hirviéndolo.

Bejareque. Bajareque. Pared hecha de bejucos, arcilla y paja.

Bejuco. Tronco leñoso y delgado de origen arbustivo. Liana.

Bloc. Material de construcción en forma de grandes ladrillos huecos de cemento. Muchas de las nuevas casa-habitación son simplemente un cubo de bloques de cemento, sobre un suelo de cemento.

Botar: Expulsar, tirar, echar.

Cancabal: depresión decimétrica a métrica, producida por disolución, con arcilla, apreciado para cultivo intercalado con maíz

Cavernas. En Yucatán llaman cavernas a antiguos cursos de agua y a grietas de gran profundidad. Están rodeadas de leyendas pues, junto al misterio que produce su intensa oscuridad y laberínticos pasillos de grietas y formaciones de carbonato cálcico (espeleotemas) está la tradición de culto a los antepasados y la función de refugio que para los mayas han tenido históricamente estos laberínticos habitáculos.

Cenote. Proviene del vocablo maya *dzonot* que significa *pozo*. Torca o dolina de gran profundidad y diámetro muy variable. Depresión cárstica con agua corriente de flujo subterráneo. Algunas se presentan en superficie por fractura o derrumbe de la bóveda; otras tienen accesos angostos al subsuelo que desembocan en una sala amplia con espeleotemas. Ha sido y es la principal fuente de abastecimiento de agua en la región norte, noroeste y centro del estado de Yucatán.

Chamba: Trabajo, *curro*.

Chen o *Chelén.* Lugar con agua.

Chicle. Látex del zapote, empleado por mucho tiempo como materia prima de la goma de mascar.

Chiclero. Persona dedicada a la recolección de chicle.

Chilam Balam. Libros donde se recopila la filosofía maya, tradiciones orales y rituales. Se ha guardado clandestinamente durante generaciones. Se comenzaron a hacer tras la destrucción de sus libros e ídolos en el Auto de fe de Maní, protagonizado por el Obispo de Yucatán, Fray Diego de Landa.

Chultún. Pozo de agua o depósito subterráneo. Grieta cárstica por la que se accede al flujo de agua subterránea. Principal fuente de abastecimiento de agua potable en la región Puuc, al sur del estado de Yucatán, donde apenas hay cenotes.

Cochinita pibil. Comida tradicional para las fiestas. Se asa la cochinita al pib, bien untada de naranja agria por dentro y por fuera, troceada y aliñada con hierbas aromáticas. Se entierra unas tres horas y queda asada y jugosa para deshebrar y hacer tacos que se comen calientes con las tortillas recién asadas.

Comal. Plancha o placa ligeramente cóncava donde se asan las tortillas al fuego; primero por una cara luego por la otra.

Concreto. Bloc.

Cofradía. Congregación indígena encargada del culto a un santo y otras actividades rituales.

Ejidatario. Derechohabiente al uso y disfrute de una demarcación de tierras llamada ejido. Aunque por tradición toda familia utilice el ejido, la ley dispone que solo los ejidatarios tengan voto sobre asuntos ejidales en el consejo ejidal.

Ejido. Propiedad comunal de un municipio. Reconocimiento o concesión de tierras comunales por el Estado mexicano a un grupo o comunidad de campesinos. La Reforma Agraria de Cárdenas incluyó en la Constitución el Artículo 27 que declaraba el Ejido como una propiedad comunal, invendible y no enajenable. Una nueva reforma neoliberal ha modificado ese Artículo: el ejido puede disolverse mediante voto de la mitad más uno de los ejidatarios oficialmente reconocidos.

Encomienda. Institución colonial en la cual se reagrupaba la población indígena o grupos de indígenas bajo la tutela de un español (el encomendero) para fines tributarios, de evangelización, etcétera.

Finca. Explotación agrícola, de mediana o gran envergadura, habitualmente dedicada a cultivos comerciales.

Fiscal. Durante la época colonial, sustituto del sacerdote, encargado de organizar los rituales católicos, así como de la administración de la iglesia.

Grutas. Cuevas profundas con agua y varias salidas al exterior. En Yucatán se diferencian de las cavernas porque estas oquedades subterráneas tienen corrientes de aire y cierta claridad, un ambiente más agradable y un paisaje de estalactitas y estalagmitas más bello, pues al haber más aire corriente la precipitación cálcica es mayor. Tradicionalmente se han usado como baño, al igual que los cenotes, y en épocas de conflicto como refugio, al igual que las cavernas. También se usaron para recoger agua filtrada con fines medicinales, para lo que colocaban un recipiente bajo cada estalactita.

Guano: material para cubiertas de la casa vernácula y los diversos cobertizos, procedente de diversas palmeras. En Yucatán de una palmera baja que se cultiva o se recolecta con finalidad constructiva. Algunos autores escriben *huano*.

Hacienda. Extenso dominio tradicional dedicado por lo común a la ganadería. Lugar de vivienda precaria y trabajo de los peones acasillados y sus familias, bajo el orden y control de los capataces y hacendados, los cuales juzgaban y aplicaban castigos incluso corporales.

Henequén. *Ágave fourcroides*, originario de Yucatán, de nombre *Ki* en maya, donde se presenta en seis variedades. Llega a medir dos a tres metros de diámetro. Los mayas lo usaban por su fibra para uso textil, su pulpa se trituraba para fabricar una bebida refrescante y también como infusiones y ungüentos medicinales.

Hipil o huipil. Prenda femenina hecha de una pieza de tela blanca, rectangular, con abertura cuadrada para el escote y cosida en los costados, generalmente bordada en los bajos y en torno al escote, constituye uno de los principales marcadores de la identidad étnica y de pertenencia a una *gens*; también marca el estatus de la familia. En Yucatán el hipil ha adoptado en los bordados diseños que vinieron de España aportando la riqueza de sus colores. El hipil de fiesta también se recargó, por sincretismo, durante la colonia, con puntillas y volantes.

Huacales. Cajas de madera mala usadas para embalar frutas; comúnmente reutilizadas por las mujeres en el solar para poner semillas en recipientes igualmente reutilizados (botes, latas, cubos). Ka'anches improvisados.

Huaya. Fruta redonda y pequeña, de pulpa jugosa que produce el árbol *huayo*.

Ka'anche. Troncos ahuecados y elevados sobre patas de madera, tradicional semillero donde germinan y modifican semillas y se cultivan hierbas medicinales, aromáticas y de uso sacro. Terrazas móviles, formas de hacer crecer el suelo disponible.

Katun. Periodo del calendario maya correspondiente a 20 tunes (18 x 20 días), o sea, un poco menos de 20 años.

Kax-bac. Persona que cura los huesos, las luxaciones, fracturas y similar. También se llaman “vendadores de huesos”.

Lámina. Cartón embreado o con asbesto que se usa para reparar los tejados de las palapas cuando no se tiene dinero para pagar la reparación del tejado con xaan o guano. Bajo la lámina sube la temperatura varios grados en el interior y no transpira, es insana. Significa “vivienda precaria”.

Latifundio. Gran extensión de tierra sin cultivar en parte o en su totalidad, destinada a la agricultura o a la ganadería extensiva.

Luch. Jícara y arbusto del que procede (*Crescentia cujete*), comúnmente cultivado en el solar por los frutos que produce: redondos, de piel leñosa y lisa. Se cortan, se abren como una tapa, se vacían y sirven de recipiente para las comidas, para mantener calientes las tortillas y otras muchas aplicaciones.

Mandamiento. Escrito colonial cuya función era organizar el trabajo forzado de los indígenas.

Marimba. Especie de xilófono de origen africano o criollo.

Mayab. Tierras Bajas de familias mayahablantes. Denominación topónima precolombina.

Mayordomo. Responsable de una cofradía, encargado de servir al santo durante un año.

Mecate. Unidad de cultivo de la milpa. Equivale a 20m x 20m.

Metate. Utensilio común en todo México. Especie de tabla cóncava en piedra volcánica con dos delgados rodillos como patas y un rodillo más grueso con que se muele el maíz ya remojado, hasta hacer una bola de nixtamal.

Milpa. Todo campo sembrado de maíz. “La milpa” hace referencia al cultivo extensivo de varios mecates en los que se intercalan maíz y frijol, calabaza, xpelón, camote, etc. La milpa se señala abriendo una brecha que la delimita, hasta que llegue el tiempo de la roza, tumba y quema. Designa, a la vez, la

parcela de tierra familiar y el sembradío de maíz (en el que también se cultivan frijol, calabaza, camote y otras plantas útiles).

Monte. Campo en barbecho de vegetación crecida.

Monte alto o nukuxché. Población vegetal de por lo menos veinte o veinticinco años. Es el elegido para poner la milpa extensiva.

Nixtamal o masa de nixtamal. Pasta de maíz molido después de remojarlo en agua con cal.

Palapa. Choza. Casa techada con palma, sostenida sobre morrillos, con paredes de piedra, adobe, bejucos, madera o la combinación de varios materiales. No es vivienda precaria sino vernácula.

Pib. Enterrado. El pib se hace en un cuadrante de tierra de un metro de profundidad, se introducen carbones encendidos, leña seca hasta llenar el agujero y piedras grandes. Cuando toda la leña se ha prendido y casi consumido, se mete la olla y se cubre con esteras y luego con la tierra que se sacó del cuadrante. Según lo que se ase se deja más o menos horas.

Pib del día de Difuntos. Es una comida muy elaborada, de nixtamal con pollo, con cerdo o con frijoles. Una especie de rollo que se cuece al horno bajo tierra, en la festividad de Difuntos, fiesta grande prehispánica que coincidió con el culto español.

Pibil. Asado al pib.

Pozole. Bebida lechosa y fresca para aliviar la sed. Nixtamal con agua.

Preparatoria. O, simplemente *Prepa.* Curso posterior a Secundaria y anterior a la entrada en la Universidad, como un Preuniversitario.

Relleno. Relleno blanco y relleno negro, son dos platos típicos para festejar. Es una especie de estofado de exquisito sabor, con gallina o con pavo y verduras. Se come mojando tortillas en el abundante y sabroso caldo.

Tierras Altas. Nombre genérico de Guatemala y Chiapas, cuya población es maya. También se le llama a esta tierra Los Altos.

Tierras Bajas. Nombre genérico de la región maya de la península de Yucatán y de la depresión caribeña que hoy se denomina Belice. También se le llama a esta tierra El Mayab.

Tortilla. Oblea de nixtamal cocido sobre una placa al fuego. Es la base de la alimentación mexicana. Actualmente se hace en las tortillerías de nixtamal sólo o mezclado con harina de maíz (la harina de maíz tiene menos poder

nutritivo que la pasta fresca de nixtamal). Una variedad también muy común es la tortilla de harina de trigo conocida como *tortilla de harina*.

Tzolkin. Año. Ciclo del calendario maya de 260 días, dividido en 13 meses de 20 días, más uno aciago en el que no había que hacer nada importante.

Veladoras. Velas

Xaan. Guano. Palma baja al parecer endémica (*Sabal mayarum*) de cuyas hojas se hacen los tejados de las palapas.

X'alanzah. Partera, comadrona, sobadora. Curandera con funciones de Tocoginecología.

Xul. Bastón plantador. Palo largo que usa el campesino milpero para hoyar el suelo a la vez que lanza un grano de maíz en su interior.

Fuente: Elaboración propia a partir del Cuaderno de Campo





El medio natural

Morfogénesis y aprovechamiento antrópico

México es el país de los microclimas y de los microsistemas ecológicos, entre cuyos paisajes aparecen de manera relevante los volcanes, las llanuras basálticas y los desiertos. La península de Yucatán es una unidad geológicamente bien diferenciada del resto de las unidades de la República Mexicana; es una masa coralina que emergió del Atlántico al final del plioceno, hace unos 13 millones de años, en diferentes fases tectónicas, elevando los depósitos calcáreos propios de un mar rico en biodiversidad: *“Esta península y algunas zonas de Cuba han sido afectadas sólo débilmente por los movimientos orogénicos más recientes, de suerte que hacen juego como bajas mesetas con la península norteamericana de Florida.”* (Schimieder, 1965: 34). *“...Hace 80 millones de años, en la era mesozoica, el lugar que ahora ocupa la península de Yucatán se encontraba cubierto por un mar poco profundo (...) durante la era cenozoica, hace 60 millones de años, la losa de Yucatán empezó a emerger (...) movimiento (que) aún es perceptible en el norte yucateco, por ejemplo en el puerto de Progreso, donde el mar se ha retirado de la costa 200 metros en 110 años...”* (Gutiérrez et al., 1994: 17). Así, aunque la losa kárstica de Yucatán es sísmicamente estable, su superficie sigue estando afectada de los movimientos telúricos que están haciendo vascular la masa continental centroamericana, de norte a sur⁹⁴.

La morfogénesis de la región está regida por la estructura, el karst tropical presenta formas típicas erosivas en grado todavía incipiente, debido a la juventud de sus estratos, siendo más abundantes las endokársticas o karst subterráneo -la red hídrica se halla bajo la superficie- grutas, canales de agua, dolinas techadas, espeleotemas... No existen en el estado cursos de agua superficiales, el Usumacinta (Campeche) y el río Hondo (Quintana Roo) bordean y delimitan la península por el oeste y el este. El exokarst se compone, fundamentalmente, de diaclasas y depresiones circulares de escala milimétrica hasta la decamétrica.

⁹⁴ Debates del Congreso “Tegucigalpa’96”, organizado por C.L.A.G., Enero 1996.

En orden a su utilidad e importancia para comprender los factores bióticos que explican la ocupación humana de este medio -donde predomina absolutamente el afloramiento rocoso- podemos destacar dos niveles o escalas en las formas erosivas externas: En primer lugar los agujeros de disolución, o “nido de abeja”, en la escala más pequeña, que contienen una pequeña cantidad de arcilla de decantación por disolución que, desde tiempos remotos, se aprovechan para sembrar en su interior, manualmente, grano a grano, el maíz. En segundo lugar y no menos importante, están las dolinas que son abundantes y suelen aparecer conectadas a los cursos de agua subterráneos; estas formas medianas, de tamaño decamétrico a métrico, a veces inaccesibles, recubiertas de cúpula o abiertas en superficie, representan casi la única forma de aprovisionamiento de agua potable⁹⁵ y de riego. Depósitos de agua corriente que en maya se denominan *zonot'* (cenote) o *chen*⁹⁶.

Otras formas del karst superficial son las *aguadas*, depresiones kilométricas de paredes verticales, que tienen agua en su fondo de manera permanente o estacional -en la época de lluvias, cuando sube el nivel freático- son probablemente derivadas de una red de dolinas coalescentes o alargados poljes con su zona cultivable, sus humedales y su sumidero; la coalescencia de dolinas o el gran tamaño de estas formas de disolución debió propiciar el derrumbamiento de su techo pues aún presentan clastos o grandes paquetes gravitatorios, de tamaño bloque. “La época de secas prácticamente dura cinco meses y a la mitad de ella es común que las aguadas se hallen ya sin agua...” (Matheny, 1978: 198)⁹⁷

Los *ojos de agua* son surgencias o resurgencias que afloran sin la vistosidad de otros paisajes kársticos al carecer de pendientes donde formar cascadas. Los *chultunes* son grietas o grandes diaclasas que pueden verse en la región sur, la zona de la Sierrita, cubiertas de agua de lluvia; estas cisternas naturales que tienen una capacidad media de 28.389 litros (Gutiérrez et al., 1994: 17), recibieron de los mayas el nombre genérico de *haltunó'*.

⁹⁵ Otra forma desde la antigüedad son los *chultunes* o pozos-cisterna de agua de lluvia.

⁹⁶ Chen, Cenot o Zonot: de la maya, *pozo con agua potable*.

⁹⁷ Matheny, R. T., 1978 “Northern Maya lowland water-control systems” en Harrison y Turner, (ed.) Pre-hispanic Maya Agriculture University of New Mexico Press. Albuquerque 185-210 (citado por Antonio Benavides, 1980: 26 a 43)

Son, en cualquiera de sus formas, paisajes bellos y rodeados de encanto y magia, única manifestación del agua dulce, en una región tropical donde el calor dura doce meses y para una población, la maya, que se baña al menos una vez al día. La frondosidad tropical y su biodiversidad explica que los animales y las plantas estén generosamente representados a su alrededor, y ello mismo explica que se asienten también los campesinos. La comunicación de estos afloramientos con los cursos de agua subterráneos, a través de los sumideros, provocan de cuando en cuando, accidentes humanos; los sumideros, ante una bajada de la presión del agua, absorben, arrastrando a veces algún bañista al interior de los canales. El hecho de la desaparición o de la aparición de ahogados al cabo de cierto tiempo, ha dado lugar a numerosas leyendas y a la prohibición mítica de baños nocturnos, en cierta época o permanentemente en algunos cenotes, en los *cenotes sagrados*.

En el estado de Yucatán la topografía es espectacularmente plana, destacando las alturas del Cerro Benito Juárez con una altitud 210 m. (lat. N, grados 19° 56' long. W 89° 23') y el Cordón Puuc o *Sierrita* que alcanza la altitud de 150 m. (lat. N, grados 20° 07' long. W 89° 12'), según indica la *Carta Topográfica de Yucatán* (INEGI, 1:50.000). Dentro de esa planitud hay autores que señalan tres subregiones o zonas geográficas:

- a) *la planicie* o centro, este y oeste del estado yucateco que llega hasta diez metros sobre el nivel del mar,
- b) *la llanura costera*, la más baja, apenas por encima del nivel del mar ocupa la franja norte de 440 km. de longitud y es zona de pantanos y manglares;
- c) *La Sierrita*, sierra de Muna o de Ticul o *Cordón Puuc* pues de todas estas formas se le llama a la única altura topográfica que rompe la monotonía blanquiverde de la planicie yucateca y asocia a otros relieves otras formas de cultivo y de relación con la tierra.

La Sierrita, con una altura promedio de 126 m. sobre el nivel del mar y un pico, el Cerro de Benito Juárez, que llega a los 210 m. de altitud, es una falla que marca el límite con el estado de Campeche. Aquí los depósitos de *terra rossa* que alcanzan varios metros de espesor, sustituyen, mediante un suave y prolongado glacis rojo intenso o amarillento, al continuo afloramiento de roca calcárea en el resto del estado de Yucatán y es también el único lugar donde es posible la mecanización de la agricultura. Es en ese tercio sur de

Yucatán, hacia Becanchén, donde podemos encontrar la selva tropical más frondosa, cuyos estratos arbóreos llegan a alcanzar los 30 metros de altura. Vegetación que se asienta sobre buenos suelos, buen drenaje, humus - procedente de la hojarasca que casi la mitad de las especies arrojan una vez al año- calor y humedad.

a) Los suelos

Los suelos de Yucatán estaban ya estudiados y clasificados por los mayas prehispánicos, pues es de todos sabido que la Maya era una civilización muy desarrollada en los aspectos científicos concernientes a todo ciclo natural (Morley, S., 1946 y Bell, B., 1956: 442-460). Esta clasificación maya es aceptada y reconocida ampliamente por la comunidad científica especializada en edafología y etnobotánica. Esas categorías describen grandes unidades de manera muy básica o bien pequeñas unidades de forma más descriptiva. Para este estudio hemos destacado la clasificación maya más descriptiva a escala local, ceñida a la Tierras Bajas, es decir a Yucatán; contamos descripciones de suelos a escala local y de predio⁹⁸ en varios autores, por ejemplo:

◆ “Box lu’um. Suelo de color negro con abundante hojarasca y materia orgánica en descomposición. Se presenta en oquedades de la roca caliza. Es más frecuente y abundante donde hay árboles que tiran hojas. En el solar se acumula más en la zona de manejo extensivo.

◆ Chak lu’um. Suelo de color rojo. Constituye gran parte de los solares. Puede alcanzar profundidades de hasta 50 cm. Dentro del solar se prefiere que haya un área con este tipo porque es propio para hacer el pib, ya que este horno bajo tierra requiere entre 25 y 40 cm. de profundidad. La siembra de frutales y otras especies cultivadas se hace en este tipo de suelo.

◆ Saas kab.⁹⁹ Suelo de color blanquecino. Se presenta como una especie de

⁹⁸ Lote en propiedad. Solar donde se inserta la casa y su patio.

⁹⁹ Las descripciones de los suelos denominados “saas kab” y “sahkab” parecen responder a similares características, la diferencia puede hallarse en la dimensión de los yacimientos. Sin embargo, la transcripción fonética de la maya al alfabeto latino puede conllevar a error, pese al acuerdo internacional de mayistas -años ochenta- en el que se establecía una transcripción oficial en el Diccionario Maya-Español.

vetas o filones pequeños. Sobre este suelo solo crece la vegetación natural de la zona (...) se usa para la construcción (...) relleno de huecos, el emparejado y mampostería de las casas...”

En los tres casos descritos el PH del suelo se encuentra en los niveles de ligera alcalinidad y sólo el *sas kab*, o *sahkab*, con un valor de 7,70 se considera *moderadamente alcalino*, es decir, se encuentra en los niveles altos (Herrera Castro, 1994: 70-76). La razón de esa leve alcalinidad, incluso en suelos sobre roca caliza con un perfil de frágiles o inexistentes horizontes A y B y presencia de horizontes R, debe buscarse en las lluvias tropicales, la posible lixiviación, desaturación y acidificación del suelo¹⁰⁰. El suelo yucateco se eleva sobre una caliza sumamente fisurada y permeable, de manera que las lluvias torrenciales no llegan nunca a inundar el campo, simplemente el agua “desaparece” en pocos minutos.

b) Temperaturas y precipitaciones

Estamos, no hay que olvidarlo, en la zona térmica del Trópico de Cáncer, sobre una llanura baja, barrida por los vientos húmedos que entran desde el Atlántico por el Golfo de México, o desde el Caribe, según la estación. Sin embargo, esa cercanía del mar y la presencia de una humedad relativa próxima al 100% no hacen de Yucatán un estado tropical muy lluvioso¹⁰¹. La ausencia de montañas o elevaciones significativas -que obliguen a la elevación, el enfriamiento adiabático de las nubes y su consiguiente descarga- permiten mayores precipitaciones tras muchos kilómetros al interior de la costa, exactamente en la región de La Sierrita. Igualmente debido a su topografía, Yucatán tiene un clima muy uniforme en todo el estado: dos estaciones: la seca y la lluviosa. Las **lluvias** se producen, con gran aparato eléctrico, entre mayo y octubre -siendo junio y julio los más lluviosos y diciembre y enero los más secos- con una media anual de 900 mm de precipitaciones.

La temperatura media anual es de 26,2 grados centígrados; las máximas se presentan antes del solsticio de verano, siendo enero el mes más frío con

¹⁰⁰ Ver a este respecto Ferreras Chasco, C., y Fidalgo Hijano, C., 1991, pp. 147-182

¹⁰¹ El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México refiere para Yucatán la clasificación climática que se aporta en el Anexo.

cerca de dos grados menos de media. *Grosso modo* se pueden distinguir dos modalidades climáticas relacionadas con las temperaturas y los vientos: el clima tropical lluvioso y el seco estepario. “...El clima seco estepario se localiza hacia el norte del estado; comprende la franja del litoral y el noreste. (...) la temperatura media mensual como la temperatura media anual, superan los 18 °C. Las lluvias son escasas y predominan en verano. La zona que corresponde a este tipo de clima es la más seca del estado y también de la península de Yucatán; en ella crecen matorrales y manglares. (...) El clima tropical lluvioso se presenta en la mayor parte del estado, exceptuando el norte y noroeste. (...) con temperatura media mensual superior a 18 °C, lluvias frecuentes y abundantes, principalmente en el sur. Las altas temperaturas junto con la elevada humedad ambiental provocan un calor sofocante...” (Gutiérrez et al., 1994)¹⁰²

c) La biodiversidad

Cuando se habla de recursos en Yucatán se necesita reflexionar sobre la riqueza biótica y aunque no disponemos de datos de recuento para Yucatán, sabemos que su riqueza supera la media del país, en razón a su medio tropical y bien conservado, dentro de lo que cabe. Para aproximarnos podemos considerar que, sólo en México se encuentran unas 30.000 especies de plantas con flores, de las 300.000 que hay en el planeta. La flora mexicana supera a la de la Unión Soviética, cuyo territorio es 11 veces mayor. También posee la mayor riqueza de mamíferos, anfibios y reptiles, conocida hasta ahora y se señala que en un área pequeña de la meseta suroriental de Mesoamérica hay mayor variedad de pájaros que en todo Estados Unidos. Además hay una enorme cantidad de especies nativas: 756 vertebrados y entre 6.000 y 9.000 plantas...

La gran variedad de especies propias de esta formación permite destacar algunas más características: El zapote por ser uno de los árboles con más variedades aprovechables presentes (*chicozapote* o árbol del chicle, *mamey*, *caimito*, *amarillo*, *borracho*, *de niño*, etc.), *caoba*, *chakté*, *pukté*, *cheechem negro*,... Esta selva tropical se continua o se extiende hasta el noreste del

¹⁰² Opus cit, pag. 26

estado aunque con árboles que no superan los 20 m. de altura y con menor frondosidad por el uso prolongado de sus suelos cultivables y por el aumento de la presión demográfica sobre ellos, pero con riqueza similar de especies arbóreas: el *ya'axnik*, el árbol más característico de la península; la *ceiba* o árbol sagrado de los mayas; el ramón cuyo nombre parece responder a su uso para el ramoneo; el *pich* que rinde gran utilidad y diversas formas de aprovechamiento: su aspecto es hermoso por su tamaño y abundante follaje -hojas de hasta 50 cm- que proporciona buena sombra; llega a medir hasta treinta metros de altura y el diámetro de su tronco alcanza los tres metros y se utiliza en muebles, vigas y canoas; exhibe unas flores verdes y grandes vainas cuya pulpa jabonosa se emplea en el lavado y las semillas son alimenticias para las personas y el ganado; finalmente, con la goma que se extrae de su tronco se hacen remedios medicinales para curar bronquitis y resfriados. Otros no menos importantes son el cedro y *kopochit* -que alcanzan hasta dos metros de diámetro-, *jabin*, *caracolillo*, *kitamché*, *chakah*, *chakté*, *boop*, *kopochit*, *tasta'ab*, *chintok*, *ximché*, *balché*, *pichiché*,... son especies y variedades de uso común.

El aumento de la presión demográfica y de la urbanización progresiva y, sobre todo, la tala abusiva y la puesta en marcha de monocultivos industriales, como fue el henequén, y de pastizales ganaderos, en etapas anteriores y en el presente, ha llegado a acabar con otro tipo de selva tropical, extendida por casi todo el estado, de gran frondosidad pero de menor altura -árboles de entre quince y veinte metros que perdían sus hojas en época de sequía- hábitat de una flora y fauna endémica. Resisten en la actualidad algunos "manchones", relictos, donde se conserva la numerosa variedad de especies preexistentes pero en formas degradadas: *tsalam*, *jabín* y cedro principalmente, *belsinikché*, *chulul*, *yuy*, *mora*, *chilch-boop*, *chakmolché*, *boxtaab*, *xpets'kuts*, *chiket*, *ya axnik*, ... y otros (Gutiérrez, W. et al., 1994: 25-29)¹⁰³

¹⁰³ Opus cit.

d) Vientos y ciclones

Los vientos dominantes proceden del este y sureste, con velocidades moderadas de 1,4 a 4,9 m por segundo. En la franja costera sopla la brisa del mar durante todo el año, haciendo tolerable las permanentemente altas temperaturas. Mérida, la capital, con una cota topográfica baja, goza de la entrada de la brisa marina, motivo que debió ser consistente para fijar allí un importante establecimiento maya (Dzibizaltum) y luego la capital colonial (Mérida).

En **invierno** se puede apreciar un descenso de las temperaturas gracias a la entrada de los frentes del norte o “*nortes*” -de hasta 20 m. por segundo- y por la inclinación de la Tierra que acorta considerablemente las horas de insolación. En **verano**, concretamente entre julio y septiembre, se presentan los ciclones y huracanes que llegan desde el Atlántico y el mar de las Antillas y que provocan lluvias de gran intensidad horaria -lo que significa una fuerte agresión erosiva y, especialmente un empobrecimiento del suelo por lixiviación- aunque raramente provocan catástrofes, cuando lo hacen, las consecuencias -sobre el precario equilibrio económico campesino- son definitivas. En 1988, el huracán Gilberto, que alcanzó hasta 300 km/h (Diario de Yucatán, septiembre de 1988), provocó daños aún no subsanados que han marcado el recuerdo de las familias campesinas y provocado modificaciones en la economía familiar, en la ocupación de la mano de obra e incluso ha tenido consecuencias relativas al aumento de los flujos migratorios yucatecos. En el otoño de 2002, un nuevo gran huracán ha afectado de manera especial la costa yucateca y diversos lugares del interior (Cárdenas, J. L.)¹⁰⁴.

e) Los insectos

Excede nuestra especialidad hablar de esta parte de los habitantes del medio de una manera académica, sin embargo, por lo que pueda ser útil a quienes preparan estancias en Yucatán, se han descrito las fechas de las lluvias y de los vientos, así como las temperaturas y las horas de brisa; de manera que sólo queda aportar alguna pequeña anotación de utilidad sobre el terreno.

¹⁰⁴ Comunicación personal.

En el trópico se debe hacer un pacto con el resto de los seres vivos, especialmente con la fauna insectívora. Son espectaculares las arañas y los escorpiones pero no tienen un veneno mortífero ni unas ni otros. Las tarántulas saltan y muerden si se las ataca o acorrala pero el dolor algo intenso no tiene efectos secundarios; otras arañas más pequeñas tienen veneno urticante y de infección local. Los escorpiones en México sólo son mortales en las regiones áridas; en Yucatán no hay esas especies, bien diferenciables por ser pequeñas y blancas casi transparentes. Los escorpiones en Yucatán son negros y de tamaños medios, se ven bien y suelen huir. La fauna más peligrosa y molesta son los mosquitos y las hormigas mientras lo que más suele repugnar son las cucarachas en sus decenas de variedades. Conviene cuidarse del dengue tomando tanta fruta natural como sea posible y, una vez contraído pedirle a alguien (uno mismo es incapaz de sostenerse en pie) que exprima varios kilos de limones para tomar abundantes zumos a diario, pues es la única medicina además de guardar cama con enormes dolores, unos quince días. Hay tres tipos de Dengue y sólo uno de ellos –el *Dengue Hemorrágico*– reviste peligrosas secuelas, pero en los tres casos una buena nutrición es la mejor *vacuna*. Es la moderna malnutrición la que está volviendo más mortífero al dengue en Yucatán.

En cualquier caso, en la ciudad (me refiero sólo a Mérida) los insectos se repliegan, al menos en los barrios céntricos y los barrios de élite. El aire acondicionado no permite vivir más que a hormigas y cucarachas. Sin embargo en los barrios meridianos de clases modestas y bajas, hay agua detenida, apenas asfalto ni aceras, desagües irregulares, por lo que la vegetación aparece y alberga satisfactoriamente a esta fauna y su prole.

Los mosquitos son especialmente agresivos en época de lluvias y al caer la tarde; es entonces cuando salen de su letargo, entre las hierbas, y buscan alimento, por ello se recomienda usar pantalones largos de algodón fresco y amplio (por la temperatura y humedad), el pantalón corto no protege del calor ni de los mosquitos.

Quiero advertir a quien interese que las hormigas, aunque pasan por ser los insectos más inocentes, supusieron no pocos problemas durante mi estancia pues se introducen en los lugares más impensables, consiguen entrar en el refrigerador por las invisibles irregularidades de las gomas, anidan en el interior del ordenador,... y muerden. Por ello es importante perseguir con celo cualquier resto de comida que se caiga o salpique y guardar todo en botes herméticos -recomiendo reutilizar los de las conservas- especialmente el azúcar. Por supuesto ¡jamás comer ni una galleta en la cama!.

Por el contrario, las abejas autóctonas pueden y suelen hacer panales en los solares y en los patios de las casas pues son de una naturaleza extraordinaria: nunca pican ni atacan. Todas estas y otras muchas experimentaciones en carne propia, hacen que quien se acomoda a vivir en un medio tan diferente a las latitudes templadas, atesore recuerdos de sensaciones, temores, olores, colores, que difícilmente logrará transmitir y que nunca más podrá olvidar.

Cronología Cultural de la Región¹⁰⁵

ÉPOCAS PRECOLOMBINAS

ARCAICO: 2500 a 2000 a. C. – La agricultura predomina sobre las actividades de caza, pesca y recolección.

TRANSICIÓN AL PRECLÁSICO: 2000 a 1500 a. C.

PRECLÁSICO TEMPRANO: 1500 a 1000 a. C. – Influencias olmecas en los límites noroeste de la región en donde las etnias, poco a poco, van adquiriendo su identidad cultural maya.

PRECLÁSICO MEDIO: 800 a 300 a. C. – Se construyen las primeras grandes ciudades, centros religiosos y políticos que, en su mayoría, habrán de desarrollarse en el periodo clásico.

PRECLÁSICO TARDÍO: 300 a. C. a 300 d. C. – Ciudades como Kaminaljuyu en las Tierras Altas; Mirador y luego Tikal, en las Tierras Bajas se convierten en capitales del sur. La más antigua estela grabada de Tikal se remonta al año 292 d. C.; comienzan a emplearse el sistema calendárico y el registro dinástico.

CLÁSICO TEMPRANO: 300 a 600 – Toda la región de Tierras Bajas densamente poblada. Prosperan innumerables ciudades. Tikal y Kaminaljuyu conservan su poderío bajo la probable influencia de la metrópoli de Teotihuacan, situada en el altiplano mexicano.

CLÁSICO TARDÍO: 600 a 900 – Periodo de apogeo marcado, no obstante, por señales precursoras (demográficas, sociopolíticas y militares) del brutal desmoronamiento que provocará el abandono de las ciudades hacia el 830.

POSCLÁSICO: 1200 a 1400 – A pesar de todo, numerosos centros situados en Belice, Yucatán y Campeche no son abandonados y prosperan.

Con el desplazamiento del poderío maya del sur hacia el norte y el oeste, se reafirman las influencias provenientes de los centros mexicanos.

Las últimas grandes capitales mayas florecen en Yucatán: Cobá, Uxmal, Chichen Itzá, Mayapán y, en las Tierras Altas: Uxatlán e Iximché.

¹⁰⁵ Cronología tomada (y modificada) de Alain Breton y Jacques Arnauld (coord.) 1994.

TRANSICIÓN. 1400 a 1502 – Decadencia maya en la región y Primer contacto con los españoles. Los mayas encuentran a Cristóbal Colón en aguas caribeñas.

ÉPOCA COLONIAL TEMPRANA

1492-1502. Viajes de Cristóbal Colón. Los mayas descubren a los españoles.

1511. Dos españoles naufragan y se integran en sendos pueblos mayayucatecos: Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Aroca o Guerrero.

1519. La expedición de Hernán Cortés desembarca en la costa de Yucatán.

1521. La expedición de Hernán Cortés toma y destruye Tenochtitlan, capital azteca. Contó con el apoyo de pueblos enemigos de los *méxicas*.

1528. Los mayas rechazan el primer intento de conquista española. La derrota es para Alonso de Ávila. Entre los mayas combatía el español Gonzalo Guerrero.

1537 – 1558. Desembarco de las órdenes mendicantes en península Yucatán.

1542. Los mayas de Chetumal envían canoas de guerra a Omoa, en Honduras, a fin de mantener la resistencia indígena contra los españoles.

1543. Cruenta conquista de Chetumal por Gaspar Pacheco. La región organiza su resistencia bajo el dominio extranjero.

1638. Levantamiento maya obliga a los españoles a abandonar Chetumal.

1695 – 1769. Conquista y exterminio de los lacandones selváticos, deportados hacia regiones montañosas periféricas.

1697. Toma de Tayasal sobre el lago Petén Itzá, supone el fin de la independencia de los Itzá (Bretón, A. y Arnauld, J., 1994: 13-17).

PERIODO COLONIAL PLENO: VIOLENCIA, SOMETIMIENTO, EVANGELIZACIÓN (REGIÓN MAYA)

1519 – 1546. Veintisiete años, aproximadamente, se necesitaron para conquistar Yucatán.

1523. Cortés envía a Pedro de Alvarado a conquistar Guatemala. Tecún Umán, jefe militar supremo del reino quiché, es muerto en los llanos de

Quetzaltenango; Utatlán, capital quiché, es destruida. Se rinde Iximché, capital del reino cakchiquel.

1527. Fundación de Santiago de los Caballeros (llamada más tarde La Antigua), capital de la Capitanía de Guatemala.

1537. El fraile dominico Bartolomé de las Casas, “protector de los indios”, emprende la pacificación y evangelización de La Verapaz.

1543 – 1600. “Congregación a poblado” de los asentamientos autóctonos. La población indígena resistió a la conquista levantándose tantas veces como pudo, concluyendo como sabemos con el dominio colonial. En esta época se hicieron célebres los levantamientos contra la tiranía y los abusos.

1693. Tuxtla (no mayas) que concluyó con veintiuna ejecuciones capitales.

1712. Gran rebelión de tzeltales y tzotziles.

1802. Rebelión de Santa María Chiquimula.

1803. Cobán: levantamiento por exacciones en la nueva tasación de tributo.

1811. Momostenango: levantamiento contra el cobro de tributos.

1813. Chichicastenango: conflictos por la tenencia de la tierra.

1815. Quetzaltenango: contra la brutalidad de medidas sanitarias.

1820. Totonicapán: Rebelión encabezada por Atanasio Tzul, quien se proclama rey de los quichés y pone en crisis al régimen colonial.

ÉPOCA MODERNA (SIGLOS XIX Y XX):

MÉXICO, GUATEMALA Y BELICE

a) México

1821. Independencia.

1824. Anexión de Chiapas, hasta entonces dependiente de Guatemala.

1847. Tepich, Yucatán, es atacada por los mayas (30 de julio). Este acontecimiento marca el inicio “oficial” de la Guerra de Castas.

1855. La Guerra de Castas se declara terminada sin una victoria decisiva (coincide con el fin de la dictadura del General Santa Anna); sin embargo, los *cruzoob* retienen el control del territorio rebelde, cuya capital es Chan Santa Cruz.

1868. Rebelión de los tzotziles de Chiapas.

1901. Toma de Chan Santa Cruz (actualmente Carrillo Puerto) y Bacalar por las tropas federales. La región *cruzoob* se transforma en el territorio de Quintana Roo (esta “reapropiación” marca el fin de 50 años de virtual independencia de Yucatán y el desenlace real de la Guerra de Castas).

1905 – 1908. Deportación masiva de indígenas yaquis (del norte de México) hacia las grandes plantaciones de henequén en Yucatán. Su esclavitud habrá de durar por lo menos hasta la aplicación, en 1937, de la ley de reforma agraria.

1911 – 1920. Revolución mexicana.

1920 – 1940. De Obregón a Cárdenas, consolidación de las instituciones del México moderno.

b) Guatemala

1821. Declaración de Independencia (15 de septiembre).

1839. Revuelta indígena de Santa María Ixtahuacán.

1871. Reforma liberal.

1898. Rebelión indígena de San Juan Ixcoy.

1901. La *United Fruit* se instala en Guatemala.

1934. Ley contra la “vagancia” (en sustitución de la ley del “trabajo forzoso” de 1786), que obliga a los indígenas a trabajar en las haciendas.
1944. “Revolución de Octubre”: reformas sociales y de tenencia de tierra.
1944. Revuelta indígena de Patzicia.
1954. Contrarrevolución instigada por la C.I.A.: 9 gobiernos militares consecutivos.
1962. Guerrilla “castrista” sin participación indígena.
1975. Resurgimiento de la guerrilla con creciente participación indígena.
1976. Terremoto: 23.000 muertos.
- 1978 – 1983. Guerra de insurgencia / contrainsurgencia: 40.000 muertos, en su gran mayoría indígenas; refugio masivo (más de 100.000 personas) en México, Belice y los Estados Unidos de Norteamérica.
1986. Elección democrática de un gobierno civil.
1991. Segunda elección democrática de un gobierno civil.

c) Belice

1798. Todo el siglo XVII los piratas, corsarios y negreros ingleses ocuparon lugares de la costa quiché de las Tierras Bajas (Honduras Británica, más tarde Belice). Batalla de Saint George’s Cay, entre las flotas inglesa y española. Los españoles abandonan ese territorio a la soberanía inglesa.
1832. Instalación de los *garífunas* (negros caribeños) en la costa del Atlántico.
- 1847 – 1855. El levantamiento maya llamado *Guerra de Castas*, en Yucatán, contó con el refugio de las selvas quintanarroenses y hondureñas (beliceñas). Huyendo de la represión se instalan definitivamente numerosas familias de refugiados yucatecos.
1862. El territorio se convierte en *Honduras Británica* (12 de mayo).
1981. Independencia de Belice e ingreso al Commonwealth.

Cuadro A.1

Pervivencia de la lengua Maya¹⁰⁶ a finales del siglo XX

Lengua	Localización	Hablantes
Huasteco	México	100 000
Lacandón	México	500
Ch'ol	México	100 000
Chontal	México	30 000
Tzotzil	México	150 000
Tzeltal	México	220 000
Tojolab'al	México	22 000
Motozintleco (Mochó)	México-Belice	400
Yucateco	Belice-Guatemala	665 000
Mopán	Belice-Guatemala	8 000
Itzá	Belice-Guatemala	100 a 600
Kekchí	Guatemala-Honduras	280 000
Chortí	México-Guatemala	30 000
Chuj	México-Guatemala	25 000
Jacalteco	México-Guatemala	20 000
Mam	Guatemala	300 000
Kanjobal	Guatemala	60 000
Ixil	Guatemala	55 000
Aguacateco	Guatemala	20 000
Quiché	Guatemala	760 000
Uspanteco	Guatemala	12 000
Achí	Guatemala	40 000
Cakchiquel	Guatemala	450 000
Tzutujil	Guatemala	60 000
Pokoman	Guatemala	50 000
Pokomchí	Guatemala	100 000

Fuente: Tomado de Bretón, A. y Arnauld, J., 1994

¹⁰⁶ Cifras probablemente subestimadas, A. Bretón y J. Arnauld, 1994: 23).

Toponimia Maya de los Municipios del Estado de Yucatán

Abalá (Ciruela de agua)
Acancéh (Pozo oscurecido)
Akil (Lugar de bejucos)
Baca (Donde se derrama el agua)
Bokoba (Agua que se vadea o agita)
Buctzotz (Vestido de pelos)
Cacalchen (Pozo de dos bocas)
Calotmul (Dos cerros unidos)
Cansahcab (Cuatro cuevas de tierra blanca o yeso)
Cantamayec (Cuatro árboles de tamay)
Celestún (Celosía de piedra o piedra pintada)
Cenotillo (Cenote pequeño)
Conkal (Horno de piedra)
Cuncunul (Horno encantado)
Cuzamá (Agua de las golondrinas)
Chaczinkin (Nombre de una planta leguminosa de flores rojas)
Chan-Kom (Hondonada pequeña)
Chapab (El lugar de agua grasosa)
Chemax (Árbol de los monos)
Chicxulub (Pozo de las estalactitas agudas como cuernos)
Chichimilá (Agua donde está el Chechem)
Chikindzonot (Cenote del poniente)
Chocholá (Manantial de agua salada)
Chumayel (Semillas)
Dzan (Derruido o sumido)
Dzemul (Cerro pequeño)
Dzidzantún (Piedra del Dzidzin)
Dzilam de Bravo (Pelado o descortezado)
Dzilam González (Pelado o descortezado)
Dzitás (Nombre de una planta de mamey)
Dzoncauich (El pozo de Cauich)
Espita (Poco agua)

Halachó (Carrizal de las ratas)
Hocaba (Agua del árbol hokab)
Hoctun (Piedra arrancada)
Homun (Haya cenagosa)
Huhi (Lugar de iguanas)
Hunucmá (Agua de la ciénaga)
Ixil (Lugar de Ix)
Izamal (Ciudad del Dios Itzamna)
Kanasinn (Nombre de una leguminosa de flores rojizas)
Kantunil (Lugar de la piedra preciosa)
Kaua (Agua de tordo)
Kinichil (El lugar de la deidad Kinich)
Kopomá (Agua de la hondonada)
Mama (El agua del abuelo materno)
Mani (Pasó la época de grandeza)
Maxcanú (El mono canul)
Mayapán (La bandera de los mayas)
Mérida
Mococho (Agua del agujero)
Motul (Nombre de Mutul el fundador)
Muna (Agua nueva)
Muxupip
Opichén (Pozo de las anonas)
Oxkutzcab (Lugar del ramón, tabaco y miel)
Panabá (Agua hallada por excavación)
Peto (Corona de la luna)
Progreso
Quintana Roo
Río Lagartos (Río de cocodrilos) (es resurgencia kárstica no un "río")
Sacalum (Tierra blanca)
Samahil (Lugar de la leguminosa Tzama)
Sanahcat (Leguminosa Tzalam)
San Felipe
Santa Elena
Seyé (Escalera pequeña)

Sinanché (El árbol alacrán)
Sotuta (Agua que da vueltas, remolino)
Sucila (Agua del zacate)
Dudzal (Agua donde está el árbol Suudz)
Suma (Agua donde está el vegetal Suum)
Tahdziú (Lugar del pájaro Dziu)
Tahmek (Lugar del abrazo)
Teabo (Allí donde están las ciruelas)
Tecoh (El lugar del puma)
Tekal (Encierro o prisión)
Tekantó (Allí donde está el pedernal amarillo)
Tekax (Allí donde está el bosque)
Tekit (Lugar del desparramamiento)
Tekom (En el lugar de la hondonada)
Telchac Pueblo (Raíces largas y extendidas del mangle)
Telchac Puerto (Raíces largas y extendidas del mangle)
Temax (Lugar de monos)
Temozón (Lugar del remolino)
Tepakán (Allí donde está el Pakam “Nopal”)
Tetiz (El lugar del chisquete)
Teya (En el lugar del Chicozapote)
Ticul (Lugar del collado)
Timucuy (Lugar de la tórtola)
Tinum (Allí donde está la cactácea *num*)
Tixcacalcupul (El pozo de dos bocas del pueblo *Cupul*)
Tixkokob (Lugar de víboras)
Tixmeuac (Lugar de Xmeuac)
Tixpeual (En el lugar de lo raquíptico)
Tizimin (En el lugar de la *danta* o tapir)
Tunkás (Cercos de piedra. Albarrada o piedra fea)
Tzucacab (El grupo de pequeños poblados y de buenas tierras de labranza)
Uayma (Agua del *huayo*)
Ucú (Séptima luna)
Umán (significado desconocido)

Valladolid

Xocchel (Contar urracas)

Yaxcabá (Agua transparente de color aturquesado)

Yaxkukul (Verde precioso)

Yobain (Sobre cocodrilos)

Fuente: Gutiérrez, W. (Coord..) et al., 1994 (1^a ed. 1993)



Condicionamientos heredados:
Procesos Regionales y de Modernización
--Yucatán, Siglos XVI a XX--¹⁰⁷

El geógrafo brasileño Milton Santos comparaba el territorio con la superficie rugosa de un palimpsesto: todos los procesos anteriores han dejado huella y, aunque parece que todo aquello fue borrado, verdaderamente nunca llega a borrarse del todo la huella que reaparece más por unos lados que por otros y condicionando el presente. Así puede comprobarse en esta vieja y persistente civilización que ha venido a ser el pueblo maya.

Los mayas provienen de otros pueblos amerindios de características ya demasiado difusas, así que su historia se suele fechar al principio de nuestra era. Evolucionando de los Toltecas, (Melgarejo, 1975: 180-181) llegaron a dominar una gran extensión territorial: Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Belice, Guatemala, El Salvador y el Noroeste de Honduras. Esa misma dispersión territorial llevó a la paulatina disgregación de los grupos protomayas y mayahablantes (Tovar de Garibay, M. F., 1981). Cuando los españoles desembarcaron en la Península de Yucatán, en el año 1517, encontraron una civilización que había alcanzado su plenitud mil años antes -periodo Clásico Temprano- y que para esas fechas había desarrollado una sociedad compleja, dividida en estamentos y estratificada, militarizada y por mor de sus propios enfrentamientos y por el avance de otros imperios, ya en decadencia (Tovar de Garibay. M. F., 1981).

Por Bernal Díaz del Castillo, sabemos que Hernán Cortés conoció a los Mayas de Yucatán, que allí encontró y reclutó al español Gerónimo de Aguilar, quien -prisionero de los indígenas primero y luego integrado a su civilización- había aprendido la lengua maya, y a Malinche -hija de un cacique de la confederación azteca que había sido comprada y traída desde Tabasco-

¹⁰⁷ Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

de origen y lengua nahuátl pero, a la sazón, integrada a la comunidad y mayahablante. Este puente lingüístico (Castellano-Maya-Nahuátl-) fue fundamental para el entendimiento y penetración de los conquistadores de la Nueva España. Sabemos por Díaz del Castillo y otros autores que, desde un principio, Yucatán estuvo bajo el gobierno de los españoles y que el mayor interés de esta región para los conquistadores era ser cabeza de puente con la guarnición de Cuba. (Díaz del Castillo. B., 1632). La presencia colonial extranjera y la ocupación militar no puede confundirse nunca con un *encuentro amistoso o cultural* como nos ha demostrado tantas veces la Historia y aún el pasado más reciente. Los conquistadores, amparados en la superioridad bélica -entonces más por la técnica que por el número- y en otros factores tácticos y fortuitos, consiguieron extraer o explotar las riquezas de Yucatán que en aquel momento resultaron ser fundamentalmente los productos de la tierra -las vituallas con que mantener las guarniciones-, de los bosques -la madera-, la mano de obra nativa y la tierra misma donde establecer colonos y colonias.

Yucatán comenzó a ser el puerto de enlace con Cuba, como La Habana lo era de enlace con el continente europeo, ambos territorios vinculados hasta el presente en el sistema de tráfico mundial. No interesó Yucatán a los conquistadores hasta mucho después de tener distribuidos los poderes en las regiones más ricas, las de profundos tesoros mineros, en el centro y oeste de México. Después y tras la instalación de las Órdenes Menores, en Yucatán se vieron proliferar -y perdurar prolongadamente- las *encomiendas*. Los murales del Palacio Municipal de Mérida recuerdan que no se hizo sin violencia el sometimiento de los indígenas al trabajo forzoso y a los usos y costumbres de los nuevos y extranjeros dueños. Aún así, la organización social, la propiedad de las tierras, las tradiciones y determinadas creencias privadas, en general se respetaron y cuando no, se consintieron.

Pese a todo, las Comunidades indígenas mantuvieron sus propios órganos de gobierno y su jerarquía autóctona y autónoma o *batabo'ob* (caciques) -concediéndose *hidalguía* a los miembros de la aristocracia prehispánica- además de tener derecho de protesta y recurso de amparo en el cabildo indígena y en las *Audiencias de Indios*, donde a menudo se fallaba en su favor y en contra de los criollos. El mayor número de causas estaban

relacionadas con los abusos en el recurso a la tierra, por el avance de las estancias ganaderas que resultaban conflictivas con los usos agrícolas milperos. El Archivo General de la Nación da, para 1794 un número de población no indígena de 103.000 habitantes; eran mestizos y mulatos libres la mayoría y criollos y españoles peninsulares el resto. Mientras la población indígena -en estas fechas- repartida en las 224 repúblicas indígenas, ascendía a unos 250.000 habitantes y se hallaban en un proceso de franca recuperación demográfica (Bracamonte, 1994: 28 y 29). El crecimiento de las ciudades a final del siglo XVII y la transformación de las estancias en haciendas, aumentó los conflictos. Aún así, cuenta un autor yucateco, especialista en esta época que el poder autónomo de los mayas y su organización era notable:

“Una matrícula de tributarios de 1805 demuestra la existencia de 513 indígenas con título de caciques en la provincia de Yucatán (...) Al finalizar el siglo XVII, en la amplia región selvática que constituye la península de Yucatán, existían 224 repúblicas indígenas, formadas cada una por un pueblo cabecera y un conjunto de ranchos sujetos ubicados en torno suyo...” (Bracamonte y Sosa, 1995: 29 y 104).

Los españoles habían impactado en el sistema cultural desplazando los poderes públicos y espirituales y en el sistema maya urbano aportando lo que conocemos como el conjunto típico de la Plaza Mayor: espacio amplio y central presidido por la iglesia, o el convento-iglesia, el Palacio de gobierno y las casas principales, siempre con la desembocadura de la vía preferente o calle mayor. La traza ortogonal de las ciudades principales Mérida y Valladolid se hicieron sin imposición ya que fueron erigidas en baldíos y no sobre viejas ciudades, incluso en la ciudad sagrada maya de Izamal, el convento franciscano se elevó sobre las ruinas de una monumental pirámide, cuando ya hacía muchas décadas había sufrido su abandono. Sin duda alguna el fenómeno colonial¹⁰⁸ español ha dejado una marca prácticamente indeleble, no sólo por la agresión que supone la conquista y por la brutalidad que se

¹⁰⁸ Sin embargo nunca fueron “colonias” ya que se declararon oficialmente *territorios españoles* desde un principio.

empleara para reducir y expoliar a los nativos, sino porque introdujo una ruptura cultural (Terán, S. y Rasmussen, C., 1994), una dualidad social, de gran peso, todavía en el presente. Con ello no se niegan los varios impactos postcoloniales, o neocoloniales del presente contemporáneo. No todos los desequilibrios sociales del presente se explican mediante el impacto del periodo colonial español, tal vez ni siquiera tengan su origen en él. Lo más interesante resulta conocer la naturaleza de los impactos en cada etapa histórica y la respuesta local a éstos.

Resumiendo, Yucatán se vio introducida bruscamente en lo que llamamos modernización, con el periodo de la conquista y colonización, con la introducción violenta de nuevos valores culturales ideológico-religiosos y de un orden económico mercantilista dirigido por una casta colonial. Las manifestaciones espaciales más destacadas de la confluencia cultura-clase-etnia en una situación colonial y postcolonial fueron la encomienda, las haciendas, la nueva urbanización y el puente comercial trasatlántico, eso sí, en mano extranjera.

En las páginas que siguen se ofrece de manera sumamente extractada y en forma de cuadros una colección de elementos de la historia reciente y menos reciente que se necesita conocer para comprender la peculiaridad de los procesos socioeconómicos y culturales que afectan actualmente a la región yucateca, especialmente a la población rural y en su especial relación con la tierra.

Cuadro A.2

Notas sobre la estructura productiva. Periodo colonial

1ª Etapa Colonial, Siglo XVI: Focos de combatividad y resistencia a la colonia. Primeras Fundaciones y organización monástica de la producción en su entorno. La mortalidad se dispara por la introducción de nuevos virus y bacterias.

2ª Etapa Colonial, Siglo XVII: Fundaciones y Encomienda. Estancias ganaderas: Los españoles introducen ganado vacuno, ovino y porcino, además de otras especies animales y vegetales, procedentes de España y de otras regiones americanas, africanas y asiáticas.

3ª Etapa Colonial, Siglo XVIII: Aumento demográfico de la población yucateca, criolla y mestiza. Aumento de la cabaña ganadera, con la consecuente escasez de grano. Los nuevos y grandes centros urbanos también demandan alimentos.

Sube el precio del maíz. 1750 a 1800 aprox.: *La encomienda* va siendo reemplazada por *la hacienda*.

Las estancias ganaderas empiezan a cultivar en las fincas de los dueños ganaderos. Desarrollo de las haciendas. Aparición de ingenios azucareros.

Fuentes: Vera Pren, J.T.,1983, Morales, J.,1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.3

Notas sobre el proceso urbanizador. Periodo colonial

Siglos XVI y XVII:

Se ubican las actividades económicas alrededor de las ciudades, a lo largo de las vías de comunicación y donde fuera más fácil conseguir terrenos baldíos, siempre que hubiera acceso a los mercados hispanos. Las fincas españolas se establecieron primero en las inmediaciones de Mérida, el camino real entre Mérida y Campeche, alrededor de Valladolid, Ticul, Tekax, y los caminos que iban de Mérida a los pueblos más importantes. El resto de la península, la gran mayoría, permaneció fuera de control civil y eclesiástico.

Siglo XVIII

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, con la aparición de las Haciendas y el desarrollo de las relaciones mercantiles, esta situación empezó a modificarse, transformándose radicalmente en la primera mitad del siglo XIX (Villanueva, E., 1991) Las ciudades crecen en tamaño y no se fundan apenas nuevas ciudades.

Siglo XIX

Yucatán es desde la encomienda, una sociedad basada en la explotación a través del tributo, con la modernización liberal pasa a ser una sociedad sustentada en la explotación de la fuerza de trabajo, mano de obra asalariada, teniendo a la hacienda como premisa (Villanueva, 1990: 40)

La agricultura requiere más mano de obra que la ganadería.

Las fincas de los latifundistas tenían que atraer a trabajadores, luego se retenían por endeudamiento. Las estancias ganaderas cambiaron, transformándose en *centros de población* dedicados a la agricultura y ganadería. Es decir, llegaron a ser haciendas...

- 1- Aparece el trabajo asalariado.
- 2- La circulación de mercancías en la península aumenta en importancia.
- 3- Las Haciendas incrementaron el producto interno y se abastecieron entre sí o por el comercio internacional.
- 4- Aparecen grandes centros comerciales: Mérida, Campeche, Valladolid, Tekax y Sisal. El comercio con la Habana y Europa crece.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.4

Notas sobre el proceso modernizador. Periodo postcolonial De la encomienda a la hacienda (conceptos)

Encomienda y estancia: Los indígenas tributaban a las clases dominantes todo tipo de productos. Las encomiendas eran unidades de producción y residencia, económicamente autosuficientes.

La Hacienda: En sus primeras manifestaciones, era igual que las anteriores instituciones pero con agricultura. Cambia con la expansión del fenómeno -etapa de independencia-.

La Hacienda es el vehículo de transición al capitalismo

1825 a 1847: La hacienda se consolida como núcleo del modo de producción capitalista. Incluyen, tras la independencia, el cultivo azucarero. En la primera mitad del XIX, es una Unidad económico-social de carácter mercantil y mano de obra asalariada. Son "Centros de población dedicados a la agricultura y la ganadería" El aumento de la producción y el intercambio o mercado entre haciendas produjo grandes centros comerciales urbanos que atravesaban los límites regionales y nacionales a través del comercio marítimo: grandes puertos.

El excedente que producían los campesinos no quedaba para ellos sino que se lo sustraían a través del sistema tributario, los encomenderos y el clero. Más tarde surgió un mercado de granos y los indígenas se acostumbraron a vender su maíz excedente a comerciantes y estos lo llevaban a las ciudades para volver a venderlo en los mercados urbanos.

Ranchos: unidades productivas y habitacionales en hábitat disperso. De carácter familiar, algunos fueron evolucionando hacia ingenios azucareros con producción especializada y mano de obra cautiva. Estructura básica en la etapa azucarera. En desuso tras la Guerra de Castas.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.5

La Producción en las Haciendas

Productos: Ganado, maíz, tabaco, algodón, azúcar, otros.

Equipo: Maquinaria simple y poca. Ingenios azucareros en ranchos.

Mano de Obra:

- **peones libres** -contingente mayoritario a principios del siglo XIX-
- **peones acasillados** en el sur y oriente.
- **Luneros** los que trabajaban gratuitamente un día por semana (lunes), a cambio de un trozo de tierra.

Ante el crecimiento de la demanda de mano de obra disponible para los hacendados, en 1823 se edita un decreto para legitimar el “enganche” mediante una política de endeudamiento para atrapar (secuestrar) peones y a sus familias.

La tierra: Ranchos, haciendas, y tierras de las comunidades indígenas.

Hasta 1840 se mantuvieron o convivieron -más o menos- en equilibrio.

Legislatura local: 1810, 1825 y 1841 decretos que declararon “vendibles” o “enajenables” los terrenos “baldíos” nacionales (las tierras de los indígenas y las comunidades fueron consideradas como terrenos baldíos). La propiedad privada y las haciendas avanzaron en todas direcciones, esquilmando el monte y arrebatando tierras y personas.

1824 Decreto de “Desamortización de los bienes de las Cofradías”. Se acrecentaron con ello las tierras de las comunidades, pero en poco tiempo los hacendados se hicieron con la mayoría de esas tierras “Por alguna pequeña cantidad de dinero, de maíz, o de algún producto entregado a la comunidad, los hacendados se hacían dueños de grandes extensiones de terreno” (Villanueva, E., 1990: 45 y 46).

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.6

Siglo XIX El Capítulo Azucarero (I)

Fue, para Yucatán, una de las principales consecuencias de la independencia de México, y a la vez del periodo feudal colonial.

“Al cerrarse el comercio con Cuba, hasta entonces principal proveedor del azúcar y sus derivados, el gobierno desarrolló una serie de iniciativas a fin de incrementar la actividad y satisfacer las necesidades de consumo. Entre 1823 y 1826 el gobierno emite tres decretos relacionados directamente con la actividad azucarera.”

1823--Decreto que levanta los gravámenes y restricciones al cultivo.

1825--Decreto que autoriza la ampliación de las tierras para cultivo de caña.

1826--Decreto que prohíbe cualquier gravamen a la ciudad.

La facilidad de adquisición de tierra, las ventajas fiscales y los precios en alza hicieron que la actividad se incrementara permanentemente y aceleradamente en la primera mitad del siglo XIX.

La superficie sembrada aumenta de 980 ha. en 1820 pasan a 4.083 en 1845.

Eso significaba: el 1'6% de la superficie sembrada y el 28'8% del total del valor de lo producido.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.7

El Capítulo Azucarero (II) Producción del azúcar en ranchos y haciendas azucareras

En la primera mitad del siglo XIX existían seis grandes ranchos con maquinaria, aunque con técnica poco desarrollada, y tierras amplias para el cultivo; además 180 ranchos dedicados sólo a ese cultivo, 50 de ellos estaban en el sur del hoy estado de Yucatán y 121 en el Oriente.

Aunque los establecimientos azucareros eran predominantes al sur y Oriente -con peones acasillados-, también existieron grandes haciendas de producción diversificada: maíz, ganado, tabaco, algodón, y otros productos de menor importancia.

Todos ellos coexistían con las comunidades indígenas y se complementaban ya que el periodo del corte de caña “coincidía” con los periodos de seca y los indígenas trabajaban como peones jornaleros para obtener ingresos y agua.

-Obsérvese cómo se les relegó a subsistencia y proletarización para luego volverles a economía de mercado de intervención estatal-

La mano de obra: La complementariedad de principios de siglo (Comunidad-hacienda, comunidad-rancho) se rompió al aumentar el número de las Ha. cultivadas de azúcar. Ello requería gran cantidad de mano de obra, problema que solucionaron esclavizando a la población por el sistema llamado de endeudamiento mediante una serie de leyes y decretos.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.8

El Capítulo Azucarero (III) Las haciendas: "Enganche" y permanencia de trabajadores

Los hacendados, tras la progresiva apropiación de tierras y puesta en cultivo azucarero aumentaron la demanda de mano de obra.

Tanto el gobierno como los hacendados –quienes eran probablemente miembros de un número reducido de familias influyentes- resolvieron someter a la población indígena a sus necesidades estableciendo una serie de leyes y decretos que legitimaron el cautiverio y la permanencia de los trabajadores al interior de las haciendas. A esto lo llamaron “enganche” (Villanueva, 1990: 77).

1823: Decreto de la administración local por el que se obliga a los asalariados a permanecer en las haciendas hasta que terminen su contrato o finiquiten las deudas contraídas con su empleador. Para poder trabajar había que presentar la *boleta* que justificaba su libertad.

1825: Decreto que faculta a los terratenientes a “arrestar” a los indígenas que no pagan su deuda, y en caso de muerte, embargar las propiedades.

1843: Decreto que fusiona y reafirma los dos anteriores.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.9

El Capítulo Azucarero (IV) La Guerra de Castas como respuesta a la presión

El despojo de las tierras a las comunidades, más otros factores de carácter social, étnico, religioso y político, determinaron que el 30 de Julio de 1847 estallara la Guerra de Castas y con esto se finiquitara la actividad azucarera. Mientras tanto, en el norte de la península se fue consolidando hasta hacerse predominante la hacienda maicero-ganadera, con características propias y estructura bien diferenciada de los establecimientos del sur y oriente del estado. El norte fue la zona dominada y controlada por los españoles desde el principio de la colonia. La mano de obra, por estas fechas, estaba compuesta principalmente por peones acasillados y luneros. A veces hasta el 50% de los campesinos e indígenas estaban radicados en las haciendas. El resto estaban en pueblos o rancherías.

1845: Situación preliminar a la Guerra de Castas

- a) Región Cañera con tres subzonas: sur, oriente y suroeste.
- b) Región maicero-ganadera: en torno a Mérida, 80 kms de radio. Ocupación : peones acasillados.
- c) Región forestal: Zona de autoconsumo y uso forestal, mayoría de la península. La periferia.
- d) Región arroceras y de explotación de sal: De Campeche a Río Lagartos. Humedales costeros.
- e) Pequeña zona forestal: explotación del palo de tinte y madera desde Campeche hasta Champotón.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

La Guerra de Castas, fin del capítulo azucarero y comienzo del henequenero

En la primera mitad del siglo XIX la actividad más importante territorial y política fue la azucarera; en torno a ella fue estructurándose el modelo de desarrollo y acumulación del capital. Pese al papel destacado de la ganadería, el arroz y el palo de tinte (y de la importancia social del maíz) nunca tuvieron la relevancia del azúcar y sus derivados. La expansión de esta actividad y la brutalidad que conllevó provocaron la sublevación de 1847 que acabó con una dudosa victoria gubernamental.

La Guerra de Castas sería la respuesta de los indígenas del sur y oriente, al avance de la gran propiedad privada sobre sus tierras y su forma de vida, a la vez que puso al clero en el mismo bando que los hacendados.

De Julio de 1847 a Abril de 1848, prácticamente ocuparían la totalidad de la península y con esto ocurriría la destrucción total de la producción azucarera. Y, aunque partir de 1848, los hacendados lograron ir reconquistando el territorio tomado por los ejércitos campesinos, no es sino hasta 1851 cuando logran el control de las principales ciudades y restablecer algunos sembradíos de caña.

El fin de la actividad azucarera, el fin de un modelo de acumulación y de una vía de desarrollo capitalista. En los acuerdos de paz destaca el carácter reivindicativo y la conciencia de clase, en los dos bandos. Estos acuerdos se centran en el derecho al libre albedrío de los campesinos mayas y en la tierra. A partir de la década de los 60 con otro producto, otros capitales y otra zona, surgiría un nuevo modelo de acumulación y desarrollo que vendría a configurar una nueva redistribución de los espacios sociales de Yucatán: el henequén (Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996).

Cuadro A.10

Un Nuevo Impulso en el Proceso Modernizador

El henequén y la redistribución de los espacios (siglo XIX)

Coincidente con el abrupto fin de la actividad azucarera, o tal vez también por la necesidad de una alternativa, surgiría la producción henequenera y junto con ella un nuevo modelo de acumulación de capital y de desarrollo, que sería predominante por un periodo prolongado en la historia de Yucatán. El modelo de la gran hacienda henequenera predominaría hasta 1916, y con pequeños cambios en su organización interna, hasta 1937 con la reforma agraria cardenista (Villanueva, E., 1990: 51)

Característica básica de la producción henequenera **uso masivo de mano de obra** sólo se puede aumentar la producción aumentando el número de productores.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DE CASTAS:

Disminución de la población. A consecuencia de la Guerra de Castas la población pasó de **500.000 a 300.000 habitantes.**

La vía al desarrollo capitalista a través del henequén repetirá los mismos atropellos y complicidades del capítulo azucarero.

Emisión de leyes que prohibían el trabajo forzoso de indígenas y campesinos. Sin embargo al alejarse el peligro de revuelta... los hacendados -que no querían dejar al *libre juego* de la oferta y la demanda el mercado de trabajo porque subirían los salarios (Villanueva, E., 1990: 57).- declararon vigentes las leyes de 1863 que **autorizaban de nuevo el trabajo forzoso.**

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.11

El Capítulo Henequenero (1830 a la actualidad)

Antecedentes: Transformación de la hacienda maicero-ganadera. Ya desde 1830 aproximadamente, había hacendados que explotaban pequeñas cantidades de este agave y lo dedicaban al mercado exterior. Exportación que era comprada por EE.UU. y Europa.

En 1846 aparecen sembradas 7.262 ha. de henequén y tabaco.

En 1847 se exportan 84.648 arrobas (973.452 kilos) manufacturadas y 100.000 arrobas (1,150.000 kilos) en rama; principalmente a EE.UU., Inglaterra y centro del país.

Factores de localización del foco modernizador:

- 1- Después de la Guerra de Castas la región noroccidental era la más segura.
- 2- El capitalismo tenía necesidad de impulsar alguna actividad que sustituyera al azúcar y reanudara el proceso de acumulación.
- 3- EE.UU. se encontraba en plena expansión económica y concretamente agrícola, y en 1880 con la invención de la máquina engavilladora (de Cyrus McCormick) que requería uso masivo de hilos agrícolas para embalar forrajes, **demandando** producción y para ello concede créditos a México.
- 4- En 1852 se efectuó el primer empréstito entre la Theband Bross y Eusebio Escalante para ser prorrateado entre los hacendados yucatecos. A partir de esa fecha, la actividad henequenera queda ligada al mercado norteamericano, es decir al internacional.

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.12

Expansión Henequenera

Fecha	has. sembradas	se exportan (Tm)
1860	2.600	202'2
1869	16.000	2.647
1880	-----	18.178
1883	40.116	32.651
1916	212.350	201.990

Fuente: Enciclopedia Yucatanense

La expansión henequenera se hizo sobre las tierras "incultas" y particularmente sobre las tierras de los *ejidos* y de los *fundos* de los pueblos. Con la financiación USA y consecuente expansión de los cultivos se necesitó mano de obra masivamente: Nuevos enganches o acasillamientos de peones.

Cuadro A.13

Impactos de la hacienda henequenera (siglo XIX)

Surge (segunda mitad del siglo XIX) de la hacienda clásica agrícola-ganadera; podemos definirla como *unidad de producción y población* o bien como *unidad económico-social*.

Crece absorbiendo tierras y gentes.

Desarrolla monocultivo comercial para el mercado mundial.

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Cuadro A.14

Creación del conflicto social (finales del XIX)

Dos ritmos en la captura de mano de obra:

1852 a 1880 el proceso se fue dando lentamente.

1880 a 1910 el proceso se hizo violento y acelerado.

-“Además de ir creciendo el número de peones acasillados, también la expansión de la hacienda fue absorbiendo terrenos ejidales y comunales ubicados en los contornos de los pueblos de esta zona”.

“Según González Navarro (1979: 185)., ya en 1883 la cuarta parte de los hacendados del estado, 843 de 4.139, se dedicaban al cultivo del henequén. Pero para finales del porfiriato, (...) era casi la producción exclusiva (en la zona) y la producción de maíz y ganado había desaparecido”.

Importancia del ACASILLAMIENTO: En algunos partidos radicaba en haciendas hasta el 50% de la población.

1880: 20.767 peones acasillados en las haciendas de Yucatán.

1900: 80.000 peones acasillados de los cuales 60.000 estaban en haciendas henequeneras.

“Relacionando la población dependiente de las haciendas con la totalidad del estado, tendremos que más del 95% de ella estaba ligada directa o indirectamente al trabajo agrícola en las haciendas y mayoritariamente a las henequeneras.” (Villanueva, E., 1990: 54-55).

Fuentes: Vera Pren, J. T., 1984; Morales, J., 1984; Villanueva, E., 1990 y Baños, O., 1996

Cuadro A.15a

Consecuencias de la presión social (I)

CONSECUENCIAS:

-Los terrenos comunales y ejidales son absorbidos por capital privado internacional. La concentración de tierra en pocas manos, altera:

a) La estructura agraria: policultivo tradicional y moderno a monocultivo.

b) La estructura laboral: los “sin tierra” se emplean y, los más de ellos, se acasillan en haciendas. De la autosuficiencia, más o menos se llega al servilismo y la proletarización.

c) La estructura poblacional: dispersión y/o acasillamiento. Del hábitat tradicional al poblamiento organizado por la hacienda.

d) La estructura productiva. El capital es internacional. Las relaciones de producción sufren un cambio, al cambiar las relaciones comerciales entre haciendas y comunidades.

e) La estructura comercial. Del mercado local, en la hacienda clásica, se pasa al comercio internacional y la participación de la población indígena y campesina prácticamente desaparece.

f) La infraestructura crece con relación a las nuevas necesidades expansivas. En los finales del siglo XIX y con financiación de las cuatro casas exportadoras más grandes, aparece el ferrocarril, el teléfono, telégrafo, tranvía, bancos, almacenes, muelles,... todo lo necesario para aprovechar el “oro verde”. Oro que manifiesta su presencia en edificios y objetos suntuarios de todo tipo... alrededor de una clase social numéricamente muy minoritaria.

g) La legislación refuncionaliza y recrea las antiguas formas de dependencia personal, originadas en el pasado colonial, que permanecieron en la primera mitad del siglo XIX. Luneros y sirvientes de las haciendas clásicas, volvieron a prestar trabajos forzosos.

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Cuadro A.15b

Consecuencias de la presión social (II)

Prohibidos los trabajos forzosos a consecuencia de la Guerra de Castas, se pusieron en vigor al quedar en el pasado el peligro de revueltas. 1863: Se decretan vigentes las leyes del 1843 y de 1847: obligación de los peones y sirvientes endeudados de permanecer en el interior de las haciendas hasta obtener la “boleta” del patrón que “lo liberaba” de cualquier obligación hacia él (p. 57). Se establecían penas y multas para aquellos endeudados que escapaban de la hacienda y para aquellos que les ayudaran o emplearan. “Las autoridades locales tenían relaciones de peones y sirvientes endeudados, de tal manera que no podían ser empleados en otras haciendas”.

h) Los poderes: a medida de la expansión henequenera “la legislación penal otorgó a los administradores y mayordomos la categoría de **autoridades** con poder de arrestar, juzgar e imponer penas. El Código Penal de Yucatán de 1990 consideró entre los **vagos** a los jornaleros y artesanos que sin causa justificada trabajaran sólo la mitad de los días hábiles. Penas de veinte días a tres meses. La aplicación fue que “los delitos” para los que era competente la autoridad de mayordomos y administradores se extendiera a lo laboral, castigándose faltas laborales **con cárcel en las haciendas y azotes**. (Kenneth Turner: 1989)

-La **Tienda de raya** o de deudas, fue el medio para mantener endeudados a los peones acasillados. Sistema de tienda de raya y sistema de las dos cuentas: Consiste en apuntar con rayas, los días de jornal que se adeudan a la (única) tienda de abastos de la hacienda. Mientras no se paga la cuenta (impagable) la familia debe trabajar para la hacienda, forzosamente. **Fagina**: los peones endeudados pagaban con trabajo -de dos horas a un 25% de una jornada gratis-.

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Cuadro A.16

La INDUSTRIA EN YUCATÁN (Al cambio de siglo XIX-XX)

El henequén como cultivo especializado y su comercialización traen:

- Capital financiero norteamericano inyectado a las haciendas.
- Transformación estructural de las haciendas henequeneras en un **polo de atracción** -o secuestro- de mano de obra (como lo fueron las industrias en Europa, aunque con voluntariedad).
- Fuerte plusvalía extraída a la producción y escasa manufactura, deriva en **inversión hacia otros sectores**: infraestructura e industria.

Infraestructura en apoyo de los sistemas de exportación más centralismo urbano:

Ferrocarriles, almacenes, muelles, rastro público, teléfono... la modernización de Mérida.

Industrias también ligadas al henequén DESFIBRADORAS y CORDELERÍAS generaron economía de escala para abastecer a sus empleados: “consumo masivo: ropa, calzado, objetos suntuarios o de consumo exótico, con materiales de madera y piel; también refrescos, cervezas, golosinas, etc.” (Pág. 62)

1896: 164 industrias, en Mérida 60, en el interior del estado el resto. Mayores manufacturas catalogadas como grandes y medianas empresas. “Cervecería Yucateca, Cordelería la Industrial, productora de hilos de algodón La Constancia, la Sidra Pino, aserraderos, fábrica de cigarros, etc.”

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Cuadro A.17

Cambios en la estructura productiva del henequén -Del Porfiriato a los años 60-

I) Desde fines del porfiriato en Yucatán hasta los primeros años 60 del siglo XX, los cambios en el modelo de acumulación regional provinieron de la modificación de la estructura productiva de la actividad henequenera. Los cambios efectuados que fueron siempre tendentes hacia una mayor participación del estado y hacia una mayor centralización de los capitales, principalmente del capital estatal. Sin embargo los espacios socioeconómicos que conformaban la gran región yucateca, permanecieron casi inalterables y jugaron un papel subordinado hacia los capitales hegemónicos ubicados en torno al henequén.

1915: Llega Salvador Alvarado a Yucatán: fin del porfiriato (en la entidad).

a) Reformas sociales: Supresión del esclavismo. Suben los salarios automáticamente.

b) Intervención en la exportación del henequén: Crea la Comisión Reguladora del Mercado del Henequén.

Consecuencias:

- Los peones tuvieron que seguir trabajando en las haciendas, única fuente de empleo. La estructura agraria y la estructura de la actividad henequenera no variaron prácticamente. -La Comisión reguladora, para enfrentarse a los monopolios norteamericanos, permitió una protección a los hacendados y con esto, una incipiente aparición del capital industrial cordelero. La parte mayoritaria de fibra y hojas del henequén siguieron siendo exportadas a EE.UU. (...) El capital dominante era el agrario y la desfibración y cordelería era complementaria a la producción agrícola (...) La verdadera modificación de la estructura agraria y de la estructura productiva de la zona y la actividad henequenera, se efectuó con la Reforma Agraria cardenista, agosto de 1937, y la creación de *Henequeneros de Yucatán* en 1938.

II) Decreto de 1937, se crearon 277 ejidos dando paso al ejido colectivo y se incrementó el número de pequeños productores de tipo campesino, conocidos como parcelarios. (Villanueva, E., 1990: 67)

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J.T.,1983 y Morales, J.,1984

Cuadro A.18

Conclusiones del henequén y la actividad espacial

“La actividad henequenera había logrado no sólo la transformación de la hacienda, sino también de Yucatán, hasta conformar un modelo de acumulación de capital, en el que el conjunto de las actividades económicas giraban en torno y eran complemento de la producción del henequén; modelo que era hegemonizado y dirigido por los capitales de la oligarquía agroexportadora, logrando supeditar a su dinámica, incluso, las actividades económicas localizadas en otros espacios sociales.”

La producción: antes mayormente aportada por hacendados, en 1936 era 85% del total, a finales de 1937 pasó a ser minoritaria: el 36% para ser los ejidatarios quienes proporcionaban el 64%. (Villanueva, E., 1990: 68)

La desfibración se separa de la producción agrícola. Antes en las haciendas era complementaria y unida “esa descomposición de la unidad de producción integrada, hizo adquirir a la desfibración una autonomía relativa y ubicarse en otra posición”.

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Desarrollo Industrial segunda mitad del siglo XX

Cuadro A.19a

El desarrollo industrial de Yucatán

De 1965-1975:

El peso de la producción de fibras duras así como las altas ganancias obtenidas por ello, tendieron a inhibir la emergencia de procesos industriales diferentes. Los capitales invertidos regionalmente se concentraban de manera prioritaria en esta industria en razón de las expectativas de mayor rentabilidad frente a cualquier otro tipo de producción fabril que eventualmente hubiera podido desarrollarse.

Modelo de crecimiento en desigualdad, tanto entre sectores como entre las ramas y en el interior de cada una de ellas. Fue el primer sector conjunto de ramas productoras de bienes de consumo no duraderos. El segundo: industria productora de bienes de consumo intermedio. Tercer sector: producción de bienes de consumo duraderos y de capital, según Josefina Morales la industria de fibras duras puede considerarse por sí misma un sector, por su dinámica, su racionalidad, y las relaciones propias que genera, con el conjunto de sectores que integran la estructura industrial (Morales, J., 1984: 4).

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Cuadro A.19b

Industria Yucateca por Sectores (I)

Primer sector: nueve ramas de industria que en 1975 ocupan el 80 % de la fuerza de trabajo, participan con el 77 % de la remuneración total de la industria. Concentra el 70 % del capital invertido y representa el 86 % de las unidades fabriles.

Destacan cinco ramas: textiles, manufactura de alimentos, elaboración de bebidas, producción de madera y muebles y fabricación de calzado.

Características de su expansión y crecimiento: multitud de talleres artesanales; escasa existencia de unidades fabriles o pequeñas industrias; ocupan un reducido número de obreros fabriles y su grado tecnológico es mínimo. Productividad: baja, más o menos artesanal.

Mercado: atención a la demanda local.

Grado de sindicalización: prácticamente inexistente.

Dispositivo jurídico que regule las relaciones laborales: no parece existir.

Maquiladoras: represión violenta a la mínima intención reivindicativa.

Salarios ínfimos y arbitrarios. Turnos y jornadas prolongadas.

Temporalidad en las jornadas de trabajo.

Base del desarrollo: altas tasas de explotación de la fuerza de trabajo.

Consecuencia: pequeña empresa local pierde buena parte del mercado.

La estructura industrial de YUCATÁN, tradicionalmente una amplia red de unidades artesanales que ha conferido un alto grado de fluctuación a este espacio; las dimensiones físicas y el tipo de producción permiten a estos talleres surgir casi con la misma facilidad con que desaparecen.

Ejemplo: 640 unidades fabriles desaparecieron, sólo entre 1965 y 1970, del segundo sector; es de suponer que una parte corresponde a este sector y otro a la ruina de las unidades en torno a la industria henequenera, y en menor proporción a la industria productora de bienes intermedios. (Morales, J., 1984).

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 v Morales, J., 1984

Cuadro A.19c

Industria Yucateca por Sectores (II)

Segundo Sector: productor de bienes de consumo intermedio o “bienes de consumo capitalista”, de mayor dinamismo a causa del crecimiento acelerado de los centros urbanos e industriales. (Morales, J., 1984).

Constituido:

- Por siete ramas; ocupan el 12 % de la fuerza de trabajo;
- participan con el 17 % de la remuneración salarial total;
- concentran el 26 % del capital invertido en la industria;
- representan el 4 % del total de las unidades fabriles.

Destacan dos ramas (por nivel de ocupación y tasa de crecimiento) vinculadas a la construcción.

Unidades: medianas y pequeñas.

(1965-1975) De satisfacer una demanda local, los primeros años, pasó a mercado regional del sur de la región, incluso la demanda del mercado centroamericano alcanzando una tasa promedio del 35,5% de la región.

Procesos de desarrollo: se caracterizan por “una progresiva modernización de sus procesos laborales” más que en una destrucción sistemática de las unidades existentes.

Los principales indicadores: en esta industria experimentan un comportamiento distinto al del primer sector:

- Capital invertido por unidad de fuerza de trabajo crece 77,86% (13.595 a 61.415).
- Valor de la producción: por unidad de fuerza de trabajo ocupada crece 12,4 % (ambos de 1965-75).
- La mano de obra ocupada crece: 7,8% en 1965. El 11% hasta 1970 y el 14,4% hasta 1975 (respectivamente).

Ocupaba en 1984 el 15,4% del total de trabajadores de la industria yucateca, (Morales, J., 1984: 11).

Pero “observando los indicadores en estos 10 años la tasa de ocupación crece, pero, proporcionalmente crece menos que el resto de los indicadores”. Lo que **han aumentado** son la implantación de **turnos de trabajo**. También un poco la maquinaria.

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

Cuadro A.19d

Industria Yucateca por Sectores (III)

Tercer Sector: industria henequera. Gran desaparición en 5 años y reaparición algunos años después.

- Expansión del transporte.
- Tasa de crecimiento: 4%. Ocupación: reduce en 5 años al 19%; 5 años siguientes aumenta el 12,5%.
- Capital invertido: crece, alcanzando un 11,3% de la inversión en el total de la industria.
- Valor de la producción: pasa del 6,8% al 22,9%.

“Entre abril y junio de 1964 los industriales cordeleros concertaron la venta de CORDEMEX al gobierno federal, quien pagó por esta empresa 200 millones de pesos, 61 millones arriba de lo evaluado por la Secretaría de Hacienda, tres años antes... Tal operación “legítimamente” dejó a la burguesía cordelera más de 300 millones (por la condonación de diversas deudas) de pesos, no contando los millones que se sustrajeron por vías no legales.” (Vera Pren, J. T., 1984)

Fuentes: Villanueva, E., 1990; Vera Pren, J. T., 1984 y Morales, J., 1984

LA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE. GUIÓN UTILIZADO

1.- DEFINICIÓN: Se trata de observar un conjunto social formando parte de él. Se renuncia a la pretendida observación objetiva y se procura evitar la distorsión que una persona ajena introduce en lo observado (un medio social humano) pero sin ser consciente de ello.

2.- OBJETIVO PRINCIPAL

La descripción y comprensión del medio a estudiar y de las relaciones que se producen en él.

3.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Conocer Yucatán urbano, en su cotidianeidad (la vida en familia).

Medios: Búsqueda de un barrio representativo para vivir de Mérida

Búsqueda de un núcleo de relaciones para establecer confianza

Inserción en un ambiente de trabajo regular

2. Conocer Yucatán rural en su cotidianeidad desde las familias.

Medios: Habitar en algún/os municipio/s significativo/s de la región económico-productiva (teniendo en cuenta que cada especialización productiva posiblemente ha obligado a las familias a unas estrategias de adaptación y que son las formas de trabajo y las relaciones de mercado las que están cambiando más fuertemente).

4.- RECURSOS

Apoyo económico de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Apoyo tecnológico y científico del CINVESTAV y FAUADY. Se contó con profesionales y amigos –Misiones Culturales y FAUADY- que facilitaron la residencia en domicilios de familias de cada región.

5.- RESULTADO

Se describió Yucatán al estilo de las monografías de la escuela de las geografías regionales, aunque dirigiendo las descripciones a conocer el papel que representa Yucatán en el mundo y también a la interpretación de la relación de la unidad familiar con los recursos, intentando comprender el significado de la emigración persistente a la vez que la persistente ocupación del territorio.

Se comprendió y describió el significado económico de la *casa rural* o *casa maya*, además de conocer la composición de la unidad familiar y de hacer una aproximación a las relaciones familiares dentro de la unidad familiar y entre las redes familiares de la comunidad. Este conocimiento se concretó con las entrevistas y permitió formular –

en fondo y forma- las preguntas necesarias en el cuestionario, para hacer una tipología, a través de la encuesta.

Se distinguió entre un modo de vida campesino o propiamente rural, otro modo de vida rururbano o de transición, localizado en la corona metropolitana, con un largo proceso de asalarización campesina y homogenización de las pautas de consumo, y otro modo de vida típico de cualquier capital del mundo: urbano, occidentalizado y mercantilizado. Estos modos de vida no coinciden con los límites convencionales de las regiones económicas (Mapa 3) sino con enclaves en la lógica centro-periferia de las propias regiones económicas, en las que además se están produciendo cambios en sus especializaciones productivas que han dejado obsoleta esta clasificación.

Se observó mayor transformación en los bordes de las regiones económicas que en sus centros: se aprecia un solapamiento entre las regiones en expansión y las menos activas, de manera que las antiguas fronteras se convierten en amplias franjas con dinámicas propias en las periferias de unas y otras regiones.

Se propuso un esquema de jerarquía territorial de las ciudades o sistema urbano yucateco peninsular. Se observó la función de la modernización de los transportes en los desplazamientos pendulares y en la vuelta a casa de fin de semana o quincena de las personas emigradas.

Se aventuró una interpretación de la migración en esta sociedad, señalando los factores que caracterizan los procesos migratorios yucatecos, en la segunda mitad del siglo XX.

Se propuso continuar el trabajo tomando un espacio fronterizo entre tres de las cinco regiones económicas convencionales (Mapa 5) como laboratorio para posteriormente intensificar el trabajo de campo en ese área demarcada.

Los resultados se explican detalladamente en el capítulo V de esta obra.

LAS ENTREVISTAS. GUIÓN UTILIZADO

Se trata de conocer el entorno buscando profundizar en forma de espiral centrípeta. Interesan los hechos vividos directamente pero siempre estarán apoyados en valores, así que interesan los hechos desde grupos heterogéneos contrastados (dialogando).

I.- Esquema de trabajo

- Presentación personal detallada (origen, institución, intereses)
- Presentación del trabajo y objetivos. Objetivo concreto que se solicita.
- Preguntas. Conversación dirigida a obtener respuestas a las preguntas.
- Petición de colaboración e información para continuar.
- Manifestar el agradecimiento.

II.- Preguntas

Es necesario tener claro a que preguntas buscamos respuesta pero no es necesario que se formulen, sino que se intentará conversar dirigiendo la conversación hacia la explicación que se pretende. Siempre intentando situar lo que ocurre con el marco (tipo de situación familiar) y qué se ha hecho para que ocurra o para evitar que ocurra.

Se ve interesante preguntar por los sucesos que expresen con “¿antes de..?” y un “¿qué hicieron después?” o “¿qué hicieron para conseguirlo?” Buscando establecer no los cambios en sí mismos sino la forma en que los abordan estratégicamente desde la familia. Tomar nota de los valores que aparecen y del énfasis que se pone en ellos.

III.- Manejar algún analizador (Situación impactante conocida socialmente que se puede mencionar o no, pero hay que tener en cuenta)

En Yucatán aparecen analizadores del tipo:

- Fuerte emigración: hogares impactados en su estructura. Se puede mostrar el mapa de estructuras demográficas si parece oportuno (Mapa 4)
- Diferencias notables entre hombres y mujeres y entre jóvenes y maduros ambos sexos.
- Accesibilidad: cambios, combis y rutas que hacen más fácil el migrar/volver.
- Arraigo: es proverbial el arraigo de la cultura maya.

IV.- Abrir puertas a la continuación del trabajo

Preguntar señas de otras personas que pudieran aclararme los aspectos relevantes aparecidos. Pedir bibliografía o fuentes donde buscar más información. Pedir juicio sobre las fuentes empleadas hasta el momento.

V.- Dar las gracias a las personas informantes

Contraer y expresar el compromiso de facilitarles la información alcanzada. Reforzar el lazo de relación y colaboración para el futuro.

VI.- Hacer llegar a los informantes el fruto del trabajo por la vía que sea posible

Enviar el agradecimiento por escrito, desde la institución que nos respalda y desde la propia publicación.

GUIÓN ENTREVISTA A EDILES MUNICIPALES

Pedirles (su) valoración general de su municipio y hechos concretos:

- Teléfonos: nº de líneas en el municipio (reflejan el contacto y precio del dinero)
- Servicios sociales: ambulatorios, hospitales, centros de formación reglada, programas de salud, iglesias, otros.
- Trabajo: especialización productiva del municipio y sus comisarías.
- Cambios en las fuentes de trabajo: industria, agricultura, comercios, establecimientos. Programas de empleo, de capacitación, de inversión.
- Subvenciones. Privadas, cooperativas, otras. Forma en que se distribuyen.
- Ayudas y sus modalidades, ¿Grupos de fragilidad?
- Tipo medio de familia, ¿cómo es, características que tiene? ¿Cuántos miembros? ¿Como se organizan para vivir?
- En esta situación de fuerte emigración ¿cómo ve las relaciones padres/hijos?
- Migración: ¿Dónde se van?, ¿vuelven?, ¿mandan dinero a sus familias?, ¿cómo repercute eso en el municipio?, ¿se queda el campo sin trabajar o lo trabajan las mujeres, niños, ancianos? ¿Hay más mujeres en los negocios? ¿Hay más mujeres en los cargos públicos?
- Pedir que nos encamine a aquellas personas o familias que ha usado para ejemplificar.

Precauciones que se tomaron:

- No avisar que se pensaba entrevistar a la población.
- No pasear la ciudad junto a los presidentes municipales o a los ediles.

GUIÓN PARA PROFESORES DE SECUNDARIA Y PRIMARIA

Nivel de escolarización: ¿satisfactorio?, ¿mejora?

Asistencia a clase e interés: ¿a causa de los padres o propio alumno?.

Fracaso escolar o abandono = ¿importante?, ¿motivos?

¿Se puede decir que desde la Escuela se conoce bien el municipio?

Utilidad que tiene la escuela para conseguir trabajo.

Relaciones de la Escuela con los padres, ¿participan las familias?

Relaciones de la Escuela con los alumnos, ¿conflictivas?

¿Qué problemas ha detectado entre los jóvenes? ¿Qué necesitarían?

¿Qué problemas ha detectado entre la población local? Los más comunes.

¿Qué conflictos sociales han aparecido nuevamente?

Los conflictos tradicionales ¿se han atenuado o acrecentado?

¿Qué desean los adolescentes –ambos sexos- al acabar Primaria o Secundaria?

Cerrar preguntando recomendaciones para conocer mejor los aspectos interesantes aparecidos.

REUNIÓN DE GRUPO CON ESTUDIANTES. GUIÓN UTILIZADO

La reunión de grupo es una herramienta de igual valor que la entrevista pero realizada con una técnica diferente: sobre un hecho concreto se buscan visiones complementarias en un grupo homogéneo en un aspecto y heterogéneo socialmente. Se utiliza en publicidad y estudios de mercado pero el dinamizador no explica la finalidad de la investigación, por el contrario y por convencimiento la finalidad se explicó previamente a todas y cada una de las personas entrevistadas.

Para acceder a los estudiantes: se entrevistó a profesores de secundaria, por ser quienes estaban en contacto con los jóvenes de ambos sexos en edad de plantearse la propia toma de decisión migratoria.

Como resultado positivo, éstos nos facilitaron las reuniones con varios grupos de estudiantes bien dispuestos a colaborar.

(Como resultado menos positivos: el conocimiento de las relaciones familiares era limitado pues los maestros vivían en Mérida, o sí residían en el municipio era como segunda residencia (laboral de paso). Tunkás, Kantunil y Sudzal)

La reunión con cada grupo (3 cursos) se desarrolló según el siguiente esquema:

1. Presentación de la investigadora visitante (o sea yo), nombre, lugar de origen; profesión y en qué consiste ésta; universidad de origen y cómo funciona. Exposición de un mapa de España (dónde se señalaban los lugares que comenté)

2. Objeto de la investigación; importancia de la aportación que se les iba a pedir; importancia de pensar cada cosa que iban a opinar.

3. Promesa de utilizar lo mejor posible los datos obtenidos y de enviarles a la biblioteca un ejemplar de la publicación del resultado que lo pudieran utilizar, criticar o lo que sea.

4. Ofrecimiento a darles información de mi trabajo, de mi universidad, de mi persona y de mi familia para que ellos y ellas pudieran tener conocimiento de todo esto tal y como yo quería tenerlo de todos ellos.

5. Voluntariedad total de quedarse y participar en esa dinámica o de quedarse y no participar, así como de no asistir.

Fin de la presentación e intercambio de preguntas y presentación del mapa de estructuras municipales y todo lo que yo conjeturaba sobre ellas acerca de cómo se relacionarían los presentes con sus familiares incluso con los emigrantes. Nuevo turno de preguntas, intervenciones, respuestas. Despedida.

A la salida algunos muchachos y muchachas me invitaban a venir a su casa, o a reuniones del grupo de jóvenes en la iglesia o a las fiestas patronales con objeto de que pudiera comprobar cosas que se habían dicho o de hablar con familiares retornados, etc.

Tunkás: Escuela de Secundaria

En Tunkás Los maestros de secundaria no colaboraron satisfactoriamente y sin apenas conversar me pasaron a la clase, y los alumnos sin preparación previa resultaron demasiado tímidos y estaban más pendientes de la hora de salida que de la entrevista. Di por terminada rápidamente la presentación, considerando **nula** esta breve entrevista de grupo, pero dejando una puerta abierta para otra oportunidad.

Una de las alumnas que se mostró participativa, comentó que había otro tipo de escuelas para jóvenes y adultos con maestros rurales donde hacían la primaria su hermana mayor y otras mujeres “que no asistieron a la escuela por ayudar en casa y en los trabajos y también los muchachos que no pudieron estudiar por enfermedad o algún otro motivo”.

Maestros rurales de Tunkás

En la UPN (Universidad Pedagógica Nacional) donde acudí a informarme con detalle como es el sistema de educación me habían hablado de estos maestros rurales, itinerantes que se establecen durante dos años en una localidad y luego cambian a otra por el mismo tiempo; de manera que me pareció una suerte encontrar una célula de Misión Cultural (MC, en adelante) en uno de mis municipios de estudio.

La toma de contacto fue fácil ya que despliegan un importante número de talleres de formación además de los cursos de alfabetización y primaria. Me presenté y fijamos una reunión. La dinámica con los maestros fue muy satisfactoria: me dedicaron toda una mañana quitándosela a las clases de unos y al tiempo libre de otros maestros y

maestras. Al término de la misma tenía un papelote lleno de temas de interés (que en su mayoría se ratificaron), me ofrecieron acompañarles a las comisarías y participar en los talleres. Para ello me dieron alojamiento en una de sus casas donde residí una semana continuada y tantas veces como necesité ir a consultarles y a hacer encuestas.

La entrada a las comisarías, de mano de los maestros de Misión Cultural, resultó una recomendación positiva que me regalaba la confianza de las gentes pero más aún: solo gracias a ellos hubiera podido acceder a aquellas localidades menores donde no existe transporte público.

Así la dinámica seguida con el grupo de maestras y maestros de MC fue una buena observación participante. Cada día, de regreso a las comisarías comentaba con unos u otras las apreciaciones que quería asegurar. Así Misión Cultural fueron a la vez sujetos y objetos de investigación y vehículos para la aproximación a las familias mas rurales e incomunicadas.

En la entrevista se brindaron de buen agrado a colaborar una parte del grupo de maestros rurales de la institución MC de Tunkás, el resto no pudieron asistir pero atendieron todo tipo de preguntas durante la semana. En el grupo hablaba predominantemente uno de los maestros mientras los otros y las otras asentían y complementaban de vez en cuando. Fue una entrevista rica, inusualmente larga y marcada por el entusiasmo colaborador.

Tercer grupo: Investigadoras

Algo diferente fue el grupo de investigadoras (no había hombres); se creó tras un debate en las jornadas de Antropología (Colegio Profesional de Antropología), 1996. En el transcurso de los debates hubo muestras muy llamativas de desconsideración al trabajo de las investigadoras y muy especialmente de aquellas que habían tomado como objeto de estudio el grupo de población femenina. En los pasillos y al final del debate, un nutrido grupo de investigadoras propusieron conversar en una tertulia en torno a un café. Se repitieron las tertulias para discutir e intercambiar apreciaciones, estrategias de investigación y tal vez la creación de algún *artefacto* dinamizador en la línea de la corriente de género en el interior de la UADY.

Este grupo que fue disminuyendo, creó sin embargo un ámbito de reflexión del que salieron tres productos concretos: un encuentro académico. *Las mujeres en la investigación: objeto, sujeto y jerarquía de valores*, con unas 12 comunicaciones de tema y calidad heterogénea; un seminario de introducción al género en la investigación en el Centro de Investigaciones Regionales "Dr. Hideyo Noguchi" (UADY) y un taller de producción y reflexión sobre género que salió del seminario y que sigue en activo. En relación a esta tesis, aunque no se trató el tema rural sirvió de conocimiento y contraste entre lo más urbano de la capital meridana y mi trabajo en lo más rural del campo yucateco.

GUIÓN PARA ENTREVISTAS DE CALIDAD

Se ha llamado aquí “entrevista de calidad” a una petición de ayuda, de enseñanza sobre algo concreto. Las personas entrevistadas no tienen por qué ser representativas sino maestros en algún aspecto cualitativo que necesitamos que nos expliquen.

Tras haber reunido un material copioso, clasificado y analizado, se plantearon un conjunto de dudas a clarificar no con más muestras de campo sino mediante conjeturas a contrastar con especialistas en cada duda. Se buscó a propuesta de mi asesora del CINVESTAV un informante de cualificación probada para una duda y, a raíz de la bibliografía se fueron buscando otras autoridades en los diversos aspectos.

El protocolo fue siempre el mismo que se planteó en un principio para presentarse ante cualquier persona a entrevistar, sólo variaba el campo de cuestiones que se redujo a uno sólo, aunque a veces formulado de diversas maneras.

Se entrevistó al sociólogo doctor Othón Baños Ramírez (CIR-UADY), a la Mtra. Antrop. Ana Rosa Duarte (CIR-UADY), a la Mtra. Antrop. Julia Fraga (CINVESTAV), al Mtr. Antrop. José Luis Domínguez (FAUADY e INCA-Rural), a la Mtra. Antrop. Vietnina Echeverría (UPN) y a la Mtra. y sindicalista Alma Gonzáles (UNTA).

EJEMPLO DE ENTREVISTA DE CALIDAD. ENTREVISTA AL DR. O. BAÑOS RAMÍREZ

Entrevista al profesor **OTHÓN BAÑOS**, Investigador del CIR, licenciado en Economía y doctor en Sociología, Especialista en la transformación del modo de vida campesino en Yucatán 38-4-97

Explicué el objetivo de mi tesis y las demandas de esta entrevista.

► Exceptuando la región metropolitana. A) ¿Está dejando de ser Yucatán una sociedad campesina o rural? B) ¿Ha observado impactos relacionados con la emigración en los modos de vida, en las relaciones familiares, en el consumo, en la iniciativa (innovaciones), en la posible división del ejido, en la posible venta de tierra y acumulación en otras manos... ?

“En la crisis del 95 unos 25.000 desplazados regresaron a sus comunidades: los campesinos, orientados al mercado de trabajo exterior, al regresar tenían dos posibilidades: a) continuar su ocupación anterior; b) tienden a capitalizar la experiencia que tienen al conocer otros modos de vida: innovadores (se dan cuenta que la agricultura no es la solución)... Pero hay una más fuerte presión sobre la tierra, la milpa está bajando de rendimiento por no respetar los tiempos de rotación. Para el campesino yucateco, para el maya, no se entiende la propiedad privada, todo el terreno del municipio es de la comunidad. El campesino decide cada año dónde va a poner su milpa; pasea y donde una especie de presentimiento le dice, ahí pone su

milpa. Va a la Comisaría del Ejido y dice, e inscribe, su trozo de tierra. Cuando va el siguiente, si elige el mismo le dicen que ya está comprometido, que elija otro.

El monte es muy importante y ahora las formaciones secundarias se desarrollan menos que las de antes. Sembrar en altura es mucho mejor que en el fondo pero el bosque, una formación secundaria tupida, es importante, por eso la milpa no se hace un año a continuación de la milpa del otro año, ni se unen varias milpas, el campesino las va salpicando, como de forma casual. De esta manera se daña menos la fertilidad del cultivo (...) Es impensable que se reparta el ejido, no es posible rotar en una tierra de 2 Ha. Hay que sembrar dos años y dejar en reposo diez.

► ¿Hay extensificación del cultivo en función de un menor tiempo de barbecho?

“Sí, eso es. Cada milpa se hace 2 veces, o “2 milpas”. La de roza y la de caña. La de roza se hace después de romper en campo, es la primera la que más produce, unos 6.000 kg. La de caña se siembra una segunda vez, sobre la caña del maíz, y da menos cosecha, más o menos 400 a 500 kg. Pero a menor tiempo de barbecho, menor productividad, hay estadísticas de la evolución productiva. La penuria aumenta, se busca trabajo fuera, ahora los yucatecos miran al exterior para su trabajo.”

“El modo de vida tradicional tiene tres pies o pilares: la agricultura tradicional, el trabajo asalariado y la ayuda mutua. Estos tres pilares actúan conjuntamente para que sea posible la supervivencia de la familia. Uno puede fallar pero entonces los otros cobran mayor importancia y sustituyen al pilar que falla (...) En el modo de vida campesino tradicional encontramos que la familia se reproduce mirando hacia dentro. Se trabaja para el mercado, pero como una variante, como una ayuda coyuntural. Siempre pensando volver a la familia y al trabajo común, a la Comunidad.”

“Es una familia tradicional que varía según las zonas. La zona henequenera ya ha estado viviendo de otra economía que no es la campesina. Se acostumbraron al jornal y además tienen muy cerca Mérida, les es más fácil buscar un trabajo asalariado que volver al modo tradicional. La zona henequenera ha perdido su saber de tiempos remotos, ya no puede, aunque quiera, vivir de la milpa. La milpa siempre es un recurso pero para sobrevivir de ella hay que heredar los conocimientos ancestrales que permiten tomar decisiones, si no se tienen no se sabe leer en las huellas del tiempo, en los montes, cualquier señal que dice *aquí se planta o ahora se siembra...* Es un aprendizaje superficial el de los jóvenes de ahora. La zona maicera está siendo diferente, siempre se dedicaron a sus cultivos y aunque complementados con alguna otra actividad de peonaje o artesanía, en su mente, subjetivamente están más apegados. Por ejemplo, si prueban a emigrar, pueden hacer una intentona, dos,... si no les salió bien lo desechan porque el desplazamiento les sale muy caro (...) Siempre hubo ganadería en Yucatán; en el siglo XIX en todo Yucatán había ganadería, fue la economía más importante antes del henequén. Con el avance de la ganadería por el norte y de la caña, por el sur, estaban asfixiando a la población. El cultivo de la caña si que arrasa con todo, es voraz, se siembra de continuo y se puede llenar todo de caña,

por eso se explica la Guerra de Castas, la población no tenía otro medio de supervivencia. Envolvieron a la población como un sandwich. Ahora sí, se pueden marchar a emigrar, desde que está el doble foco de Mérida y Quintana Roo (...)

► ¿Cómo conceptualiza el *hogar* rural?

Sí, esto está en un momento de cambio. Es el núcleo residencial de la familia, familia extensa o convivencia de varios núcleos dentro del solar familiar que los padres van dividiendo o construyendo. Supone la cooperación en la milpa, es una familia dedicada a la agricultura.

Hoy se ve como más énfasis en la intimidad de las familias: su gasto es independiente, la cooperación es esporádica y oportuna, es como una tendencia, se prefiere casa aparte, hacia la familia nuclear. Un cambio de patrones donde lo que pervive y muy fuertemente es la red. Como que el individuo estaba asfixiado dentro de la familia extensa. Hoy ha ganado individualidad pero mantiene los lazos de red donde esté. Eso permite que cuando alguno tiene una necesidad todos respondan: la red salta. Si la mamá tiene que ir a algún lado, a la ciudad o a trabajar, va a tener la ayuda que necesita de unos o de otros, no importa de quién salga, los medios están. Hoy es por un miembro, mañana por otro. Una red relajada, con varios núcleos, pero fuerte y solidaria.

► Busco comprender, dentro de ese cambio, el significado de “vivir de los recursos de fuera”. ¿Se integra en la tradición económica o desintegra el hogar rural?

Es para mí también el problema: no hay modo, hay que buscar y revisar la metodología para averiguar en qué medida se vive de los recursos no del campo. Los problemas que se nos presentan son, por un lado, que no lo van a contar. Por otro, que no lo saben.

► ¿Por qué no lo van a contar de alguna manera relativa?

La intimidad o privacidad. El *cuanto* ingresa cada miembro de la casa es una de las reservas que se guardan incluso dentro de la familia, o tal vez es por no hacer saber cuáles son sus ingresos. El hombre entrega su dinero a la mujer, pero se queda una parte, que no confiesa porque es para sus gastos o está guardando para algo que tiene en mente. La mujer recibe, a lo mejor también tiene algún ingreso, pero tiene su guardadito para quien sabe qué ocasión... y así cada uno de los miembros. Mañana hay que poner un dinero para una necesidad y éste o aquel dicen pongo esto, o no tengo... En fin, el dinero pertenece a la privacidad de cada quién y se renegocia permanentemente. Es tal vez uno de los pocos espacios de privacidad que se conceden (...)

► ¿Cómo es el ciclo del gasto en la zona rural? ¿Se ha estudiado algo sobre el manejo del dinero o los recursos al interior de la familia?

Por lo dicho... no hay un ciclo. Pueden sacarlo todo de la milpa o pueden necesitar dinero: la señora se va a la huerta, saca unos rábanos y los lleva a vender. O pide a la

familia... No parece que esté asociado a un *ciclo* agrícola... Es una mentalidad de improvisación (...)

► ¿Puede indicarme, en su opinión, los elementos externos de más peso que estén actuando, impactando sobre la sociedad campesina, y con qué respuesta? ¿con qué resistencia? ¿con qué resultado?

La globalización está actuando sobre estas estructuras pero son estructuras de campesinado, muy resistentes (...)

Las Cajas están buscando pequeños ahorradores, fomentar la acumulación de capital mediante el estímulo del préstamo. Algo como crear un fondo propio. Para los campesinos es inaccesible el banco. El banco, no sé si en México o en todas partes, es ¡la Usura!, así con exclamaciones. Estos préstamos son siempre para algo puntual. Los que se llevan la tajada del león son los otros bancos, así que si funcionara bien, sería un avance.

► ¿Qué consejos me daría desde su experiencia en campo en Yucatán? ¿Qué otras aportaciones?

Que vea Sucilá, más allá de Cenotillo, ahí si se está dando que hay inversión de los envíos de emigrantes. Son emigrantes de USA que vuelven e invierten en ganadería. Reses muy buenas, escala regular.

► ¿A qué persona podría remitirme que esté más próxima a la vida de estas comunidades? ¿o que me adentre en alguna de las claves de esta entrevista?

A (...) ¹⁰⁹, es de una comunidad y es investigadora del CIR. Habla su misma "lengua" además de hablar la maya. Ella está viendo cambios en la juventud a consecuencia de la emigración.

► ¿Qué bibliografía me recomienda?

"*El vínculo micro-macro*" editado en la Universidad de Guadalajara. El vínculo micro-macro es el problema metodológico aún sin resolver.

ENTREVISTA A UN RETORNADO, ANTES EMIGRANTE EN ESTADOS UNIDOS

Entrevista a don **Manuel**, dueño de la Tortillería, regresado de la emigración a USA, 28 años, emprendedor. Quintana Roo (29-5-97)

Le explico por qué me interesa saber cómo se vive en USA y en qué ha cambiado su vida tras la emigración.

► Estuvo Ud. Trabajando en USA, ¿en qué lugar y por cuánto tiempo?

¹⁰⁹ No se expresa el nombre pues no se prestó a colaborar, pero sí otra antropóloga de origen rural y que trabaja sobre la identidad femenina en medio rural, también región henequenera.

Me fui con 22 años a Oregon, estuve 3 años y ya va para cuatro que me regresé.

► ¿Qué tipo de trabajo hacía allí? ¿Cómo era el ambiente de trabajo, el trato de los jefes y los compañeros?

Trabajaba en una fábrica, fabricábamos casas para animales, casitas de jardín, para gatos y perros. El ambiente era bueno, se trabajaba bien, los dueños eran gringos y trataban bien, los compañeros eran mexicanos, de todas partes del país pero mexicanos.

► La jornada diaria ¿de cuántas horas era? ¿Cuánto pagan en ese trabajo? ¿Es suficiente para vivir allí y ahorrar o mandar algo a la familia de aquí?

La jornada son 8 horas, de las 8 de la mañana a las 4 de la tarde. El salario en principio son 5 dólares la hora y cuando aprendes y ya trabajas lo mismo que los antiguos te pagan 6 a la hora.

Se puede vivir bien con eso; Allí si alcanza para los gastos, para comprarte una camisa o un pantalón o zapatos, cada quincena que cobras puedes gastar en divertirse y alcanza para mandar siempre a los padres y para ahorrar.

Yo sobre todo ahorrraba porque quería volver con algún dinero para instalarme. Otros se acostumbran a vivir allí y gastan demasiado en diversiones, que hay muchas, pero si quieres puedes hacerlo todo.

► La vida en la ciudad, en USA, ¿le gustaba? ¿Qué diferencias encontró con la vida en Yucatán o en Quintana Roo?

En Oregon se vive tranquilo, se vive bien. Allí había unos cuantos cuates de Quintana y muchos mexicanos. Me gustó, no había delincuencia pero no es así en todas partes en USA. Estuve 15 días en California y no me gustó, hay mucha delincuencia, violencia... en Miami, Los Ángeles... eso no me gusta, pero Oregon está bien.

La mayor diferencia era que cualquier cosa que necesitaras salías a la calle y había tiendas en las que lo encontrabas, no había problemas. Aquí cualquier cosa que quieras para trabajar o para arreglar la casa te tienes que ir a Izamal o a Valladolid... para cosas sencillas como clavos, por ejemplo. Aquí no tenemos de nada.

También cambia la forma de hablar, a mí me cambió, lo noté; con puros mexicanos vivía pero cada uno de un estado y aquí los yucatecos hablamos bien diferente, somos de otra manera de ser.

► Y en el trabajo de la fábrica ¿encontró cosas en la forma de trabajar o en las máquinas y herramientas que le hicieran venir con ideas de cambiar la forma de trabajar aquí?

Sí, si aprendí muchas cosas, por ejemplo, aquí hacemos cada cosa de una vez y allí en la fábrica ya que vas a llevar esto (un bote) llevas también lo otro que vas a necesitar luego y ya lo tienes allí, y así se piensa siempre en no tener que hacer el

camino o emplear el tiempo varias veces si lo puedes hacer de una. O dejas algo a medias para juntar varios y es más rápido, más cómodo, se aprovecha el tiempo. Es decir, el trabajo se piensa de otra manera y aquí así lo hago ahora.

Hay cosas que se aprenden, no se pueden explicar muy bien pero ves cosas que faltan aquí y te entran ganas de volver y hacer cosas por tu pueblo, por tu gente, que están muy abandonados.

► ¿Por qué regresó? ¿No pensó que con unos años más podría conocer más cosas y ahorrar más dinero para instalarse aquí?

La tierra tira mucho, la familia, tienes otra libertad: estás en tu casa. Allí tenía amigos y vivíamos varios en la misma casa pero si querías cambiar algo o algo te molestaba pues no hallaba la forma... cada quien tiene su manera de vida... Aquí estamos acostumbrados a que en la familia todo lo hablas, lo que te disgusta, las dudas que tienes, los problemas, somos todos uno, lo que es una familia. Y me gusta el campo, la agricultura, cultivar mis cosas; tenía planes para poner en práctica...

► ¿Tenía novia o esposa? ¿Se volvió, tal vez, también porque quería casarse? (debí decir "regresó", interpretó que le preguntaba si se echó novia en Oregon) Pone dedo en boca, abre los ojos, muy serio y hace *Chusssss*

Pues... yo estaba soltero, era joven,... en tres años ¿Qué quiere... ? uno necesita afecto (disculpándose).

► Discúlpeme, por favor, no me supe expresar; quería decir que si *en Quintana* tenía novia o esposa también influiría en que deseara regresar a pesar que le fue bien en Oregon. Pero no es importante, disculpe la pregunta.

Sí, bueno, recién nos casamos, aún no tenemos hijos...

► ¿Cómo aprovechó lo que había ahorrado y aprendido, o tuvo problemas para poner en práctica sus planes?

Quería poner una farmacia o una ferretería, ya ve que aquí no hay de nada, pero estuve viendo y compré una máquina de hacer tortillas y cultivo maíz y también tengo abejas y las estaba reproduciendo, pero llegó la barroa y han sobrevivido el 40% de la población de abejas, tuve que poner antibiótico y no saqué miel. La miel la estaban pagando a 12 pesos el kilo y bajó a 5 pesos el kilo.

La tortillería iba bien (la atiende la esposa), lavamos el maíz, hacemos la masa y somos buenos comerciantes, la gente nos quiere, le gusta cómo atendemos, pero ahora abrieron otra tortillería y ya bajó la nuestra...

► ¿Ha intentado calcular lo que le costaría instalar una farmacia o tienda que tenga ferretería y productos de farmacia y otras cosas? ¿Vio posibilidades de crédito?

Pues lo miro todo pero no me gustan los créditos, le endeudan a uno y a veces ni sales ni puedes mantener lo que tienes. Prefiero ahorrar, yo soy bueno para eso. No

sólo se ahorra en dinero, según tengo voy comprando cosas, invirtiendo, pensando en el futuro. Ahora no veo cómo poner otra cosa pero estoy en ello.

► ¿Alguna vez piensa en volver a Oregon para ahorrar y seguir con sus proyectos?

No quiero irme, me gusta aquí. Pienso que aquí tengo que salir adelante, pero algunas veces si me paro a pensar... porque aquí la quincena no da para nada, sólo para el gasto...

Pero hay mucho trabajo, estoy haciendo el molino (nuevo), tenemos el maíz, unas gallinas, unos pavos, unos puercos...

Y quiero hacer algo por el pueblo, siento que entre todos tenemos que hacer algo por los demás.

► ¿Qué religión tiene?

(Se ríe por la relación, porque cree que le interpreto como un “mesías”) Creo en Dios pero no tengo una religión. Mis padres son presbiterianos pero yo si alguna vez quiero rezar o sentirme a solas como con dios, entro igual a la iglesia o al templo, pero no cuando hay oficio. Hay muchas religiones, pero son como costumbres que tiene la gente. En USA vi muchas religiones y todas son cristianas, las hay que se desnudan en público para estar con dios sin adornos, como con más pureza... Otros cristianos dirían que eso es una indecencia. Dicen que el evangelio te prohíbe el trago, te prohíbe las mujeres, cada religión prohíbe unas cosas. Yo no creo nada de eso, creo que es más sencillo; yo no bebo porque no me gusta atontarme, no me divierte y no es bueno para levantar tu familia ni para mejorar tu pueblo... Creo que hay que ser bueno y querer a tu familia y a tu gente, ayudarse, y eso es todo. En el trabajo encuentras también muchas distracciones... (sonríe)

Notas: el informante contesta con sencillez, pero con seguridad, aparenta gran sinceridad y honestidad. Se le ve cómodo y natural. No hay discurso populista ni mesianismo. Es persona con ilusión y con fuerza.

Viste gorra y playera de garabatos gringos y nada lo diferencia de los otros vecinos. La entrevista se da en una pieza en construcción, aneja a la tortillería, donde hay un peso industrial viejo (segunda mano) y costales de maíz y de cemento.

Luego me señalan como “su molino” otra pieza, en bloque sin enfoscado y puertas sin barnizar, en otra calle, el horario de jornada habitual.

FRAGMENTOS REPRESENTATIVOS DE ALGUNAS ENTREVISTAS

9. Lugar: Kantunil. Presidente Municipal

Tiene 4.728 habitantes según el Censo 1990, una sola comisaría bien comunicada Holca. Era municipio de la región maicera que se hizo henequenera y ha vuelto al maíz. La accesibilidad es buena, un camión cada hora en horas punta. Ruta Mérida a Cancún pasando por Valladolid. Teléfonos: Desde finales de 95 tienen cuatro líneas telefónicas.

(Palabras clave: “No hay recursos”, “necesita ayuda”, “mucha migración”.)

“Hay un Centro de Salud para urgencias” (no, solo es un consultorio). Hay urgencias en Tepakán (Tampoco es un centro médico ni está abierto permanentemente. Izamal tiene un ambulatorio con enfermería y curas rápidas o el hospital en Mérida) y consultas médicas en Izamal. No hay ambulancia. El coche municipal vale para todo (un turismo/ranchera abierta).

No hay teléfono en las comisarías o rancherías cercanas, si ocurre algo traen a la víctima en caballo y de aquí le atienden o envían al hospital.

Religiones o Iglesias hay (católica por supuesto). Testigos de Jehová. «Había un sacerdote politiquero anterior. Dejó una fuerte comunidad de catequistas... luego lo botaron. Está en Chiapas».

Los jóvenes ahora acaban la secundaria. (...) Así y todo, hay más emigración desde hace cinco años (esto me llevó a hacer pirámides del recuento de población 1995). Fíjese que antes salían a trabajar en cuanto tenían el certificado de Primaria. Ahora sin el de Secundaria no les dan trabajo. Solo con Secundaria se colocan. Se van a Cozumel y Playa del Carmen (...) Las muchachitas se van a servir a Mérida (desde 15 a 20 años). También hay mucha emigración temporal: milpa se siembra diciembre-enero/febrero, la tumba de máximo trabajo, mayo-junio, la siembra; el resto del año se van fuera. Emigración semanal o quincenal; 15% a Mérida, 25% a Cancún, Cozumel, y Akumal. “Hay una industria y comercio: una carpintería con diez empleados” (resultó ser del propio Presidente Municipal). Subvenciones: Se han repartido en el municipio “95 paquetes de aves”.

(Luego supe que eran pollos que no crecían y se comían más de lo que hubiera costado comprarlos. La gente decía que eran “enfermos”, otros perdieron el gallinero porque venían con viruela y se infestaron las aves propias).

17. Lugar: Tunkás. Presidente y Presidenta Municipales Don Leovigildo Bical López, y Martina Barroso. El municipio más grande de la región de estudio, ha pasado de milpero a ganadero y tiene tradición migratoria a Estados Unidos y Quintana Roo. “La migración empezó por el 1968 o 70 a EE.UU.

Unas 500 personas que residen en EE.UU. vuelven en Fiestas. Los de Cancún tienen más relación, vuelven semanalmente. También los de Mérida, suelen volver cada semana o cada mes (...)

Son hombres y mujeres al 50%, igual solteros o casados.

– 10 al 12% se van y dejan aquí la familia.

– 3 casos que reclaman marido. Más de 20 familias completas se fueron.

– Recursos: agrarios, la milpa.

Ganadería: hay programas del gobierno para promover infraestructura (bombas para regadío), pasto inducido.

Apicultura: Hay un centro de investigación y control de calidad (*). Ahora la barroa lo está arruinando.

– Se han repartido 1.000 paquetes de pollos.

– No hay alcoholismo infantil, hasta los 18, 20 años”.

*(El Centro ya no funcionaba)

21. Cenotillo. Cargos municipales

Carmelario Castañeda, tesorero y Selmi Burgos secretaria. (Citada con el Presidente Municipal, Wuilberto Alamilla, que no aparece, entrevistado a Doña Selmi, cargo municipal, pero en presencia de Don Carmelario que interviene tanto o más que Selmi. Sin discrepancia).

Se comenta (y ratifican) las informaciones de Doña Berta (en diciembre), añaden que: Este es un pueblo de emigrantes a Estados Unidos, en Los Ángeles, Denver (Colorado) y San Bernardino, están todos. Todas las familias tienen o han tenido emigrantes. Muchos vuelven, se casan y luego se llevan a la mujer y a los hijos. Otros vuelven y se quedan, montan una tienda y los familiares que se van les ayudan. Aquí no hay pobres. Viven en el dólar.

Se van más los hombres y se nota más en los últimos cinco años. Hay muchas casas cerradas. Luego vuelven todos en agosto: del 30 de julio al 15 de agosto para la Fiesta. Es cosa grande, se llena todo el pueblo. Cenotillo no se reconoce (si lo han visto antes).

Pregunta: ¿Problema religioso, conflicto por Fiesta? No. Hay 50% de pentecosteses y 50% católicos. (Selmi:) Alrededor de 150 Pentecosteses, 150 Presbiterianos, unos 40 mormones y entre 5 y 7 testigos de Jehová; también 9 Adventistas del Séptimo Día.

No salen sacerdotes (vocaciones). El de aquí atiende dos municipios y cinco comunidades.

Desplazamiento ocupacional: salen a buscar trabajo hombres y mujeres jóvenes. No hay diferencia de sexo pero si por edad.

18. Tunkás. Celestino Chen, apicultor, 57 años

Hace 30 años empezaron algunos apicultores a asociarse y a recuperar el conocimiento de las abejas mayas, además de todo lo que han podido aprender de otras formas, leyendo, etc.

Dice que: Ahora ya son unos 100 apicultores asociados. Sacan miel, polen, jalea y reinas. Una reina se vende a 15 pesos. Han montado talleres de todo lo que han aprendido: hacen cajas para paneles, la leyenda explicativa, manipulan las colonias para sacar reinas, etc.

La abeja que regalaron los gringos como “Ayuda”... Casi ha acabado con la autóctona, la nuestra, la abeja maya.

La abeja autóctona no pica. Anida cerca de la casa y hace un panal, se puede sacar miel con cuidado y sin destruir el panal. La abeja americana es agresiva, incluso ha llegado a ser peligrosa por los ataques en bandada (...)

19. Izamal. Juan, Edil (tesorero) municipal y maestro de secundaria, de 35 años

“El transporte presenta una muy buena comunicación por camión y por ferrocarril.

Hay una maquiladora a la entrada, en la carretera a Mérida con unos 300 empleos. Es “Lee Company” de Kansas, que producen o cosen pantalones de “mezclilla”. Parece que el lavadero lo pondrán en Akanké próximamente. El salario va de los 30 a los 40 pesos diarios. Este año (1996) hicieron dos turnos.

El turismo se está desarrollando a diario por iniciativa de las agencias y los domingos por la iniciativa municipal para atraer turismo interior.

Un tren de domingo sale de Mérida, se recibe con una banda de música en Izamal, y se lleva al pasaje en coches de caballo hasta la plaza. Se da tiempo libre hasta las 13 horas; comida en el Parador de turismo donde se exponen y venden artesanías de los propios artesanos (hombres y mujeres).

Próximamente está previsto que se construya un hotel de la cadena Monasterio.

El campo no produce. Desde la caída del henequén se han concedido créditos para milpa y frijol pero no lo devuelven; la gente no acostumbra a devolver. Las comisarías producen mucho más (maíz, frijol y otros).

¿Granjas avícolas? ¡No se puede! Hay “uno” que domina “todo” (Yucatán) y ¡te machetea! (si le haces la competencia).

Enseñanza: Este es un pueblo de maestros, somos un montón... Ahora todos acaban la Secundaria y muchos la Preparatoria. Antes con Primaria ya les daban trabajo... Ahora ni para policía. A Izamal vienen de las comisarías muchos a estudiar(...)”

20. Izamal. Doña N. dueña del Restaurante Wayaine’ne

(...) “Todo lo que hace la Presidencia Municipal nada deja (del turismo) solo a Mérida (que cobra la excursión) y al Parador.”

“...La maquila ha dado un respiro. Hace tres años salían los lunes un chingo de carros y camiones para Mérida y Cancún y volvían el sábado. Los que se iban a trabajar volvían el sábado o cada dos sábados. Emigraban los hombres, las mujeres se quedaban con los niños (...) La maquila es dura y no paga mucho. La gente se va no por floja, pero se va. Pero hace, algo hace.”

23. Cenotillo. Doña Guadalupe Marcos (o Mateos). Familia de emigrados a EE.UU.

(Marido “ausente”; familia extensa incompleta. Otro compañero) Tiene un hijo de 27 años en San Bernadino (Los Ángeles) con mujer e hijos, 1 hijo en Mérida y tres hijas en Cenotillo, una soltera pero con dos hijos. Casa de Doña Guadalupe: una pieza de bloque con puerta a calle de madera tallada. Interior con mesita aparador y sillones. Patio y palapa. Han edificado el frontal del patio, avanzando hacia la calle. Electrodomésticos y adornos tipo souvenirs. Doña Guadalupe, hijas y nietas no visten hipil. Dice que:

“Una hija trabaja en la tortillería por 5 pesos/día, 150 al mes. Por la tarde trabaja en la Biblioteca por 200 pesos/mes por cuatro horas diarias. El marido de la hija cría carneros. Doña Guadalupe cuida al hijo de la de Mérida y recibe de ésta 20 pesos al mes. Ayuda a la Presidenta Municipal al reparto del “DIF” por 100 pesos/mes aunque solo es trabajo de 1 día. Hace hamacas de calidad con dibujo de elefantes y con colgantes en hilo fino. Le pagan 200 pesos por hamaca. Consigue **beca** del DIF por 600 pesos, tres veces al año más la despensa (arroz, frijoles, azúcar y algo más)”.

“Eloi (Eloina) hace mixtamal por 10 pesos al día. También lava y plancha de encargo. Jonathan, el nieto (escolar de Primaria) lava las latas de una maquila de tortillas y le pagan con 6 bollitos que son equivalentes a 2 pesos, si los comprara”.

El compañero de Doña Guadalupe (o señor que vive en la casa) cultiva la milpa. «Saco cuatro toneladas de camote, normalmente de 8 mecatres de cultivo, pero este años no saco ni para casa»

Doña Guadalupe: «Los hijos mandan cuando pueden. Tienen que hacer primero su gasto. Luego mandan a casa pero cuando forman su propia familia ¡ni modo! Hay que levantarla, luego ya se verá» «No vienen (los de EE.UU.)». «Ni español saben los nietos». (...)

«En Cenotillo hay dinero pero hay mucha flojera. Hay flojera en los niños y también en los padres. El dinero que mandan los niños lo gastan los padres y se quedan en casa. No trabajan».

«Mandan mucho dinero. Dólares, Lo trae el cartero. El cartero se aprovecha, cobra dos pesos por certificado (...) En la tienda se aprovechan, te compran muy mal el cheque».

► ¿Hacen la comida juntos toda la “familia”, hijas, yernos, nietos, y él (el señor de los camotes)?

«Sí, la hacemos unas u otras. Juntamos para el gasto...(…) Hay gente floja que todo lo compra. Sólo las tortillas compramos».

28. Cenotillo. Don José Pot Molina, de 66 años, casado con Paola Gómez. Músico, milpero y retornado

Solar y casa maya tradicional. Una sola pieza de vivienda. Una sola bombilla. Hamacas extendidas ya pues cayó la tarde. Su hija y yerno yacen en la hamaca matrimonial durante toda la entrevista, separados de nosotros por una sábana que pende vertical del techo. En la sala de suelo pisado, se apilan sacos de grano. Mariano y yo nos sentamos en una hamaca. Las pulgas saltan entre mis piernas durante toda la entrevista. Don José se expresa con verdadero deseo de ser escuchado, la mujer y un niño de 10 años escuchan pacientes sentados sin perderle de vista. Sin prisa.

Tienen nueve hijos, cuatro mujeres y cinco hombres.

“Dos de los hijos están en EE.UU. en Los Ángeles, (California) y yo hace 25 años estuve durante un año y medio, reclamados para bracería. Hasta que se acabó. (Lo contratan para tocar la Jarana: el bombo, clarinete, tarola, timbales) “Los tecladistas ganan 5.000 pesos pero una orquesta de 10 a 1.000 pesos, depende de donde te contraten”. Dependiendo de los años, siembran entre 3 y 25 hectáreas. Le ayudan con 450 pesos la Hectárea (PROCAMPO: Programa de Ayuda de Cultivos). Crían gallinas y milpa con verduras intercaladas, para el gasto. «Era cazador anteriormente, cazaba *tepiscuintle* (tipo de jabalí con pintas), venado, guajolote del monte... hasta que llegó la prohibición y tuve que vender mis carabinas... La casa la hice cuando tuve un año bueno: 6 toneladas de frijol, un año de buena cosecha y que coincidió que el frijol tuvo buen precio. Ahora ya no, CONASUPO nos hunde porque lo que podemos vender bien, ellos lo venden más barato, hasta que nos bajan los precios. Luego lo venden más caro (...) Ahora está prohibida la caza y la venta de carne de venado. Pero ¡jojo! Que el cura de Kansacab cría venados como si fuera ganado; dicen que tiene menos riesgo que las vacas (...)”

--Habla de como no les dejan ni respirar, cada vez más prohibiciones, más facilidades para los que están acaparando las tierras y más limitaciones para el “pobre campesino”--

“El dinero que da el gobierno jeso está bonito!, porque lo agarras y así, en efectivo, en la mano y resuelves de medicinas y de problemas en la casa y deudas. Es un apoyo anual de trabajo... El gobierno apoya que se siembren pastizales, se les da por hectárea el mismo apoyo incluso a los que tienen 1.000 y 2.000 reses. ¿Por qué le dan al rico, habiendo tantos pobres? Pues, ¿de qué sacan los votos? ¡ Para los pobres nada y para los ricos todo!

Mismamente: el médico de aquí es principiante, no vale para una enfermedad. Una hija te enferma y te hipotecas para pagar (a particulares, no al banco) y no cumples con la fecha, te quitan la casa.

Con esos 540 pesos (¿450?) de PROCAMPO y lo que sea que saque de la tierra (remolacha, repollo, rábanos, chiles, mencejo, calabaza, melones, pepino, melocotón [calabaza “tipo” melón]) para el puchero hay (Puchero: col, nabo, zanahoria) ¡Pues ya estamos!

Vivimos, como ve (señala la habitación), en la miseria... pero ¡no hay de otra! (...) Pagan en fagina para tener derecho al médico. Yo ya albarradié la parte del ejido que me toca, falta que lo haga el vecino (...)

Cuenta que “el avance de la propiedad privada se está haciendo a la fuerza y sin la previa “disolución del ejido”, aprovechando los desequilibrios de información, de dinero y de “fuerza bruta” ya que arremeten más o menos jóvenes agresivos contra los viejos y pobres” (Don José habla ininterrumpidamente saltando de un tema a otro con enorme pasión, como ante la última oportunidad de que *alguien* le escuche y haga justicia.)

“Yo sabía que un día podría decirle a alguien lo que está pasando en Cenotillo, lo que está pasando en nuestra tierra, que es la tierra de nuestros antepasados y que es sagrada... Aquí está pasando que nos roban, que le roban al pobre y que no hay justicia que te oiga, que el gobierno está enviando dinero con que ayudarse los más necesitados y se lo están quedando los ganaderos... Que hay tanta corrupción que ni salir podemos de la miseria (...)

Nadie que nos ayude que no fuera un hijo que mandes fuera. Yo mismo, señora, me fui, pero no ahora porque ahorita miedo tengo de mi casa y mi familia porque los que están se lo quedan todo...”

(Habla de lo “sustentable” y de los animales en extinción).

“Aquí comemos siempre tortuga un día al año en Semana Santa; es una tradición. Ahora también está prohibida pero no es por nosotros que está en peligro de extinción. Nosotros sabemos dónde y cada año cazamos una, ustedes están invitados a venir a mi casa. Pero nos cuidamos que no falten porque así ha sido durante toda la vida. ¿Qué pasa? Que se vienen gringos y desaprensivos hay que les venden a los gringos solo por el caparazón. Y en vez de perseguirles nos prohíben a nosotros que nada malo hacemos...”

38. Entrevista con un campesino ex-Regidor, de Yobaín

Porfirio Y., ex-Regidor, ex-PCR y próximo a la UNTA. Se autodenomina: “*Campesino de sol a sol -y por ello- independiente de las presiones municipales*”.

► ¿Es verdad que ya no se trabaja el campo tantas horas, que ya con 3 o 4 bastan, gracias a los subsidios y la emigración?

“¿Quién dice eso? Lo dirán los que no se asomaron al campo. Si alguien trabaja sólo hasta el almuerzo es que está cobrando de otro lado, que sí los hay. Yo trabajo desde las seis de la mañana hasta las siete o las ocho, que de eso vivo, para que no me mande ni me presione nadie. Y por eso no me callan en ningún lado.”

► ¿Ha estado afiliado a algún partido?

“Sí, dos veces en toda mi vida, al PCR y a la UNTA, nunca me gustaron los otros partidos ni me gusta hoy ninguno. Desconfiaba del PCR pero me invitaron a una junta y fui; allí me enseñaron a defenderme y a defender a los compañeros y me gustaron

porque eran honrados y estaba todo muy claro, aunque todos hablábamos mal de los comunistas y yo también, pero hasta la fecha les debo lo que aprendí.”

► ¿Fue usted Regidor del PAN?

“Fui Regidor *de Yobain* porque me propuso el Consejo Municipal y me pareció bien serlo, pero ni voté ni apoyé al PAN, y me peleé más de una vez con ellos, empezando por la Gobernadora Dulce María. Cuando me eligieron se publicó en el periódico y nunca llegaba el nombramiento, hablé a Mérida, al Palacio Municipal desde un teléfono de Mérida y porque bloquean las llamadas de los lugares donde tienen una oposición y como lo sabía me vine a Mérida y le dije, quiero mi nombramiento que no me enviaron firmado, y fui elegido. Mañana vengo con los campesinos a hacer un plante. *“Mira que mañana no van a estar los diputados, están en México y no se puede firmar...”*. Le contesté *“No me interesa si están o no, mañana hacemos plantón ante el Palacio aunque esté vacío”*. *“Pues ven mañana tú solo y vemos el problema”*. Me traje a dos del Consejo y pedí una camioneta que no quería venir sólo. Ya tenían nombrado a otro regidor y firmado y todo, les enseñé el periódico y una copia del Acta y les dije, *“Lo que han hecho es un delito y lo voy a llevar a la prensa, a ése no lo eligió nadie”*. *“Ahorita se arregla”*, y salí con mi nombramiento firmado. Y así con todo, cada problema que me plantearon me iba al diputado *“¿Qué onda? ¿qué no lo pudiste hacer?, muéstrame el camino, no más, que yo lo llevo donde sea. Tú lo sabes Alma, por eso en el pueblo todos me respetan, yo las chivas¹¹⁰ las tomo con quien sea pero en política no quiero ni verla.”*

► Pero le propusieron entrar en el PRI, según informó doña Alma

“Pues,... Me invitaron a unos tragos *Fulano* y *Zutano* y ya tarde dije “y ahora, ¿cómo me voy a ir a casa? Y me hicieron llevar por uno de la CNC en su camioneta que iba hasta el techo de regalos –para comprar el voto-, estábamos en las elecciones pasadas y me dice el cuate, no te importe que tenemos que parar en unos sitios que vamos a *“ordeñar”*... Y ya vi que iban a unos y otros a que les soltaran *la lana*. Pues si con eso pensaban... (comprarle), ¡Cuándo mis hijos estaban chicos no me dejé comprar, ya que eran grandes y no tenían aprietos...!”

(...) “Voté la vez pasada. No voy a votar a ninguno en ésta.”(...) “votarán por mí, ya se sabe que *los muertos votan*, para eso están preparando ahorita a los de las mesas. Pero no voto porque ninguno me gusta y mucha gente está descontenta sobre todo ahora que están entrando los bandidos del PRI en el PRD.” (...)

(Siendo Regidor no sabe qué es el PROCEDE).

(...) “No, allá no se ha oído nada de dividir el ejido, no me han explicado nada (...) Cuando salgo de mi casa sobre las cinco de la mañana, ya están en el Palacio los

¹¹⁰ Cervezas, en argot popular yucateco

flojos, y lo digo porque mi hermanito es uno de ellos, y a ellos sí que les dan, a mi hermanito ¡tres motores! (de riego) ¡pues no los usa, los vende!

Si están todo el día en el Palacio no pueden trabajar en el campo.

¡Así los han acostumbrado!”

Julia Fraga Berdugo Maestra Antropóloga del CINVESTAV Nacida en Sotuta (región milpera) e investigadora de la forma de vida de la población pesquera.

(Sobre la planificación o no del gasto familiar)

“Sí hay planificación, cada familia sabe qué gastos se van a producir; si hay una boda o cumpleaños, guardan para cada gasto un fondito. También le piden a los familiares: *Tú, ¿cuánto vas a poner?* No creo que solo un mes antes, lo hacen a largo plazo.”

► Los campesinos se caracterizan por su previsión para siembra, abono y labores, incluso por una posible época de sequía. ¿Cómo se hace esa previsión?

“ Si, se planifica y se guarda semilla para la siembra y se tiene en cuenta lo que se requiere comprar, otra cosa es que a veces la penuria no da para muchos planes y hasta se tienen que comer lo que tenían guardado. Aquí mayormente se guarda la semilla de un año a otro, pero si no fue buena la cosecha se compra grano o se le pide a otro que le sobre o que tenga almacenado. *Dame un saco que mi cerda pienso que tendrá 12 cochinitos y te doy medio o un cochino.*

O funciona esa red familiar, como dices. Si la cerda no parió más que dos vivos, la hermana o la suegra o quien sea le da una cochinita para que la ate al poste y la engorde y la venda para reponerse y, si podía haber vendido la cochinita por un precio, le pide sólo la mitad.

Otra cosa que se está perdiendo pero aún funciona en muchos pueblos es que la señora va a la tienda, asienta un huevo y le dan un cuartillo de azúcar y si asienta dos le devuelven en dinero 60 centavos, porque la tendera vende los huevos. Se está perdiendo porque CONASUPO no acepta el trueque y ya otras tiendas compran los huevos en caja, lavados y todo eso.

También sigue funcionando que el frutal del patio tiene naranjas, por ejemplo, y dice a la de la tortillería, *llévate un saco de naranjas, te las doy a tanto pero, sabes qué, no me las pagues, me lo vas descontando de las tortillas.* En mi pueblo (Sotuta) todavía funciona mucho el trueque.

LA ENCUESTA

La encuesta se hizo para cuantificar aquellos hechos que ya se conocían cualitativamente y se trazó un plan que quedó definido en todos sus aspectos antes de comenzar la encuesta, incluso antes de escribir el formulario. Se resume a continuación, dicho plan con sus especificaciones sobre cada cuestión.

Según se conoce desde la Sociología y la Estadística la encuesta para intentar ser un método objetivo ha de ser ajustada al tema que se quiere cuantificar sin incluir preguntas cuya explicación no se conociera antes y limitando el número de éstas ya que la fiabilidad desciende según aumenta el número de preguntas; tampoco debe incluir en las preguntas juicios de valor ni ser éstas compuestas u oscuras (G. Cochran, 1977: 37 y ss.). El cuestionario no incluyó preguntas innecesarias, se ajustó a objetivos concretos para la investigación y se evitó caer en la común tentación de acaparar información oportunistamente. Es por esta razón que se han explotado otras fuentes antes de sacar conclusiones a cuantificar y se han marcado los objetivos concretos a cuantificar.

Se huyó de preguntas del estilo “¿cuánto dinero entra en su casa?”, “¿cuánto gana al mes?” o “¿qué destino tiene el dinero que envían los emigrados?” pues suelen tener un bajo grado de fiabilidad. Se trata de asuntos de la intimidad que no se desea compartir o bien -a diferencia de las rentas urbanas- no todos los ingresos económicos son fácilmente cuantificables -caso típico de la economía campesina- o no son regulares -caso de la venta y el subempleo o empleo ocasional- o por desconocimiento u olvido de algunas partidas debido a la complejidad y multiplicidad en las estrategias familiares de captación de remuneraciones. Cierta desconocimiento del ritmo de ingreso viene dado por la imposibilidad de ahorro, la familia que vive *endeudada* permanentemente, toma los aportes según vienen, de manera que se van poniendo al día y reanudando la deuda, casi simultáneamente, con lo que la planificación o el mero control de los diversos aportes -casi todos pequeños, casi todos irregulares- se vuelve prácticamente imposible.

En cuanto al grado de precisión y fiabilidad por el tamaño de la muestra siempre será mayor cuanto mayor sea el tamaño de la muestra pero encuestar al 100% no haría rentable ninguna investigación. Una encuesta debe hallar el equilibrio entre el grado de incertidumbre -al no consultar al 100%- y el coste en tiempo y dinero, con lo que es necesario tomar la decisión de cuál es el tamaño de la muestra que satisface todos los requisitos. Este grado de precisión suele verse afectado por el nivel de formación de los encuestadores, por lo que el número de encuestadores está en relación directa con el grado de incertidumbre. Por otro lado, el tamaño de la muestra será necesariamente mayor cuanto mayor sea la heterogeneidad del grupo objetivo de estudio. Dicen los especialistas que existen en la actualidad, una gran variedad de planes para seleccionar una muestra. Por cada plan considerado, se pueden hacer, *grosso modo*,

estimaciones del tamaño de la muestra, partiendo de un conocimiento del nivel de precisión deseado. Los costos relativos y el tiempo empleado para cada plan también se compara antes de tomar una decisión (Cochran, 1986: 27). Estas variables del método de medición van a depender en gran medida de los resultados de la *encuesta piloto*.

La encuesta Piloto, las categorías y variables

Familia, vivienda privada u hogar: El INEGI censa como *familia* al grupo de parentesco que comparte la comida y el gasto -concepto que deja fuera a los emigrantes que comparten gasto pero no el lugar ni la comida- y *vivienda múltiple* a la que aloja varios grupos familiares que no comparten comida y coste pero que habitan el mismo lugar; esto es lo que denominaríamos en España vivienda precaria y aquí se trata de una densificación habitacional del solar al no disponer de concesión de suelo municipal. También en este caso la *vivienda múltiple* excluye los miembros de la familia que mantienen -en mayor o menor parte- el patrimonio familiar. Para este trabajo la unidad de análisis será la “*vivienda*” entendida como “*grupo familiar que comparte los recursos*”. Ello incluye a los parientes que trabajan y duermen en otra localidad, incluso si tienen familia y casa propia, siempre que aporten recursos para la supervivencia de la “*vivienda*” y el grupo familiar les siga considerando familia.

En la elaboración del cuestionario de la encuesta piloto se ha considerado:

- a) El orden de las preguntas -de manera que vayan centrando al encuestado-, la formulación simple y clara, con el lenguaje común de la zona, sin emplear juicios en su formulación y buscando el óptimo de eficacia (que sean la menor cantidad de preguntas posibles).
- b) La agilidad en el manejo del cuestionario tanto para reducir el tiempo de la encuestación como para no agobiar al encuestado.
- c) La facilidad de tabulación (máximo aprovechamiento de las respuestas) considerando que hay respuestas abiertas.
- d) El mínimo coste económico de los cuestionarios.

La selección de población para la prueba de la encuesta ha contemplado dos variables: grupos de población y variedades de municipios. No se seleccionó el sexo de las personas a encuestar. Se pasó la muestra en Tunkás, municipio de los más grandes del área de estudio y el que tiene una diversificación económica mayor, y el municipio de Quintana Roo, uno de los municipios más pequeños y con la diversificación económica menor en dicha zona. Los grupos de edad se buscaron jóvenes y maduros, no como grupos coincidentes con la delimitación demográfica censal, sino como representativos de ruptura generacional, de roles y ámbitos de convivencia: Jóvenes estudiantes en Preparatoria, en la escuela de Secundaria (Tunkás) y personas *jefes de hogar* o miembro familiar con responsabilidad, localizados en su casa o lugar de trabajo (Quintana Roo). La encuestación aleatoria

por domicilios se planeó sobre un mapa improvisado¹¹¹, dibujando un corte transversal al eje de la carretera general que atraviesa la plaza mayor y que resulta ser el espacio centralizador; de esta manera se pretendía obtener informantes de los diferentes estratos sociales.

Después de cada encuesta, o en el transcurso de ella, se anotó sistemáticamente otras apreciaciones económicas del entorno como: *calidad de la ropa, tipo y estado de la casa, cantidad y calidad del mobiliario y de los enseres domésticos*. Se anotaron los posibles problemas de comunicación -lenguaje, confianza-desconfianza, etc.- qué papel ocupa la persona informante, en la jerarquía familiar y si es hombre o mujer. No se emplearon ayudantes de campo en un principio pero si al final de la encuesta que se formó y empleó un ayudante pues no se veía posible concluir en la fecha prevista.

La tabulación y revisión de esta prueba o encuesta piloto, mostraba que las respuestas cumplimentaban ampliamente la información requerida. La disposición de las personas encuestadas, en el caso de las personas maduras, responsables de sus hogares, es en su mayoría acogedora, colaboradora y confiada, una vez que se les explica quién y para qué les solicita su cooperación. En el caso de muchachos y muchachas de Preparatoria la acogida fue buena y se cruzaron preguntas para que les aclarara aspectos de este trabajo, sin embargo al pedir voluntarios sólo las muchachas se prestaron a ser encuestadas. La encuestación a muchachos y muchachas estudiantes no facilitó la estimación socioeconómica de las familias a las que pertenecían y la comunicación era parca, mediatizada por una mayor timidez. Pese a la ventaja -nada desdeñable- de la mayor rapidez de encuestación en la escuela, se anularon estas encuestas y se desechó encuestar jóvenes, solo se haría en los hogares.

Sobre la disyuntiva del modo y método de establecimiento del tamaño de la muestra y la selección de la *población objetivo*, parece adecuado para una mayor precisión que se recoja en municipios de las diversas tradiciones socioeconómicas, o *regiones económicas* tradicionales, y de una forma directamente proporcional a su población, incluyendo cabeceras municipales y comisarías.

El Cuestionario Piloto resultó válido, fácil para la comunicación con la persona informante en su casa; ágil pues recoge gran variedad de información sin observar cansancio en las respuestas, y claro al recibir pocas demandas de aclaración de las preguntas formuladas. Se modificaron algunos aspectos del formato del papel para mayor espacio de aclaraciones, se eliminó una pregunta, sustituyéndola por un punteo y se cambió el lugar de una de las preguntas para facilitar la tabulación. Se validaron, por tanto, las encuestas realizadas como encuestas definitivas.

¹¹¹ Fue un trabajo ímprobo conseguir planos urbanos de los municipios seleccionados. Resultó, cuando los conseguí que no reflejaban el caserío actual. Su fuerte dinámica sugiere, de por sí, otra tesis.

Los resultados de la encuesta, más lo recogido en campo con anterioridad, nos permiten corroborar y completar las características de las ocupaciones productivas que componen la renta y recursos familiares, diferenciando el tipo de renta -regular e irregular- y la estabilidad que conlleva cada ocupación.

La encuesta definitiva

Una vez tabulados los resultados de la encuesta piloto disponemos de una información muy valiosa: el porcentaje de familias que cuentan con ingresos procedentes de miembros emigrados es del 72%. Esto nos permite ajustar el tamaño de la muestra, según la fórmula para el muestreo irrestricto aleatorio de Rojas Soriano (Cochran, 1986: 75)

$$\tilde{N}_0 = \frac{Z^a PQ}{E^a};$$

Muestra corregida:

$$\tilde{N} = \frac{\tilde{N}_0}{1 + \frac{\tilde{N}_0 - 1}{N}}$$

Donde \tilde{N}_0 es la muestra inicial; Z es el nivel de confianza requerido para generalizar los resultados hacia toda la población de estudio; E , indica la precisión con que se generalizarán los resultados; PQ es el grado de variabilidad del fenómeno de estudio, cuyos valores los hemos obtenido en la tabulación de la encuesta piloto. N es el tamaño de la población o unidades de estudio y, finalmente, \tilde{N} será el tamaño de la muestra para que nos de un resultado adecuado a la precisión requerida.

Ahora bien, la unidad de estudio N , representa *la vivienda* ya que vamos a analizar la población en base a sus recursos y estos son comunes a los habitantes de una casa y/o participantes en el gasto y/o en la capitalización de la unidad económica familiar. Así pues, según el último Censo (INEGI, 1990), tenemos 4.283 viviendas repartidas como se indica en el cuadro inferior. En el 72% de ellas se reciben rentas de emigrantes con mayor o menor regularidad, según deducimos de la encuesta piloto. El margen de error que toleramos para esta encuesta es, el comúnmente usado, del 5%. Aplicando la fórmula:

$$\tilde{N}_0 = \frac{(1,96)^a (0,72)(0,28)}{(0,05)^a} = 309,79 ;$$

$$\tilde{N} = \frac{309,79}{1 + \frac{309,79 - 1}{4283}} = 289 \text{ encuestas}$$

El número de encuestas a realizar para un resultado óptimo con el menor coste, son **289**. Representan el **6,75%** de las viviendas.

La distribución racional y consecuente de las encuestas en la región de estudio se realizó de manera directamente proporcional al número de población en comisarías y cabeceras municipales (según Censo 1990), considerando el máximo de factores diferenciales. De los 4.283 hogares ocupados en la región de estudio se encuestarán 289, teniendo en cuenta el tipo de hábitat -concentrado y disperso- ya que el 16% del total de los hogares están en comisarías y rancherías, el 16 % de las encuestas habría que hacerlas en esas localidades. Se hicieron 44 encuestas en aquellas comisarías de estos municipios que se consiguió acceder, lo que supuso el 15,2%, el resto en las cabeceras municipales. En total la encuesta se relaciona con la población como sigue:

Cenotillo: 788 viviendas (3.481 hab.), 53 encuestas realizadas (385 individuos)
Kantunil: 949 viviendas (4.728 hab.), 65 encuestas realizadas (452 individuos)
Quintana Roo: 221 viviendas (1.079 hab.), 15 encuestas realizadas (122 individuos)
Sudzal: 262 viviendas (1.329 hab.), 18 encuestas realizadas (191 individuos)
Tekal de Venegas: 431 viviendas (2.225 hab.), 29 encuestas (228 individuos)
Tepakán: 494 viviendas (2.470 hab.), 33 encuestas realizadas (225 individuos)
Teya: 420 viviendas (2.111 hab.), 28 encuestas realizadas (228 individuos)
Tunkás: 718 viviendas (3.581 hab.), 48 encuestas realizadas (328 individuos)

En resumen, hemos recogido información pormenorizada de 2.159 individuos que son parte integrante de 289 familias rurales aunque unos viven y trabajan en su localidad y otros no.

Para distribuir aleatoriamente las encuestas se tomó de la Geografía Física otra herramienta -concretamente de la Estratigrafía-, pues se contempló a las localidades como estratos socioeconómicos que se manifestaban progresivamente según las teorías de centro-periferia. Así, dentro de las poblaciones se trazó una serie de *cortes topográficos* sobre los planos de cada localidad, de manera que se incluyeran los grupos de mayor y menor centralidad según los factores de localización urbana centro-periférica. Sobre esos cortes se señalaron las viviendas a encuestar, unas veces de esquina y otras entre las esquinas. Sin embargo, sobre el terreno se encontraron diferencias y viviendas vacías de aquellas que habíamos señalado, entonces se actuó decidiendo la sustitución más próxima, siempre siguiendo la misma lógica.

Bibliografía

- Abril, Gonzalo “**Análisis semiótico del discurso**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 427-464
- Acuña Moenne, M. Elena “**En la casa y en la calle, esposas y profesionales. Las mujeres chilenas a través de las revistas femeninas en Chile, 1950-1960**” en Medina, M. Clara (Coord.) Mujeres en poder de la palabra. Gotemburgo: Universidad de Gotemburgo-HAINA, 2000, pp. 71-97
- Aké Gómez, Adrián; Jiménez-Osornio, Juan y Ruenes Morales, M^a del Rocío “**El solar maya**” en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 236-245
- Alberdi, Inés “**La familia, propiedad y aspectos jurídicos**” en Garrido Medina, Luis y Gil Calvo, Enrique Estrategias familiares. Madrid: Alianza Universidad, 1993, pp. 271-298
- Alberdi, Inés “**Un nuevo modelo de familia**” *Papers, Revista de Sociología*, nº 18, año 1984, pp. 87-112
- Alexander, J.C.; Giesen, B.; Münch, R. y Smelser, N. R. (Comp.) **El vínculo micro-macro**. Jalisco, México: Universidad de Guadalajara-Ganma Editorial, 1994
- Alonso, Luis Enrique “**Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 225-240
- Álvarez-Buylla, Elena; Mendoza, Luis y Vergara, Francisco “**Orden y caos en biología. La autoorganización como fuente de complejidad en los seres vivos**” *Universidad de México* nº 540, enero 1996, pp. 58-64
- Amorós, Celia **Diez palabras clave sobre Mujer**. Navarra: Verbo Divino, 2000
- Amorós, Celia “**Notas para una teoría nominalista del patriarcado**” *Asparkía*, Castellón: Universitat Jaume I, 1992
- Amorós, Celia “**Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales**” en Maquiera, Virginia y Sánchez, Cristina (Comp.) Violencia y sociedad patriarcal. Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 1990, pp. 39-53
- Anderson, Michael (1980) **Aproximaciones a la historia de la familia occidental (1500-1914)**. Madrid: Siglo XXI, 1988
- Anónimo maya **Popol-Vuh**. Edición de Abreu Gómez, Emilio, México: Dante, 1990

- Aragonés, Ana M. **“La migración internacional de trabajadores en el marco de la globalización económica”** en Dabat, A. (Coord.) México y la globalización. Morelos (México) UNAM-Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1994
- Arango, Luz G. **“Mujeres obreras, paternalismo e industrialización”** en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 271- 294
- Argüello, Omar **“Estrategia y supervivencia: un concepto en busca de su contenido”** en *Demografía y Economía* n° XV, El Colegio de México, 1981
- Arizpe, Lourdes **Cultura y Desarrollo**. México: UNAM-Porrúa-El Colegio de México, 1989a
- Arizpe, Lourdes **La mujer en el desarrollo de México y de América Latina**. México: UAM-CRIM, 1989b
- Arizpe, Lourdes **Campesinado y migración**. México: SEP-Cultura, 1985
- Arizpe, Lourdes **La migración por relevos y la reproducción social del campesinado**. México: Centro de Estudios Sociológicos-El Colegio de México, 1982
- Arizpe, Lourdes **Migración, etnicismo y cambio económico. Un estudio sobre los migrantes campesinos de ciudad de México**. México: El Colegio de México, 1978
- Arizpe, Lourdes **Indígenas en la ciudad de México. El caso de las Marías**. México: Sepsetentas, 1975
- Armero Dueñas, J. **“Flujos migratorios y países implicados”** *ISF, Revista de Cooperación* n° 9, 1997
- Arraigada, Irma **“Familias Latinoamericanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo”** CEPAL (Naciones Unidas-División Desarrollo Social). Serie *Políticas Sociales* n° 57, diciembre 2001, pp. 9 y ss.
- Astelarra, Judith **“La mujer... ¿Clase social? Algunos antecedentes históricos”** *Papers*, Revista de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona n° 9, año 1978, monográfico *Mujer y Sociedad*, pp. 267-291
- Ayllón Trujillo, M^a Teresa **“El género y otras perspectivas teóricas para el tratamiento de las migraciones”** en Pérez, Yolanda et al. (Ed.-Coord.) América Latina: Sumando visiones ante el nuevo milenio. Tarragona: Universitat Rovira i Vigil, 2002, pp. 213-218
- Ayllón Trujillo, M^a Teresa **“Diego de Landa entre los mayas: relectura con perspectiva de género”** *Derecho y Opinión* n° 8, año 2000a, pp. 589-594

Ayllón Trujillo, M^a Teresa **“La perspectiva de catalejo”** *Scripta Nova* n^o 69, 1 agosto 2000b, www.ub.es/geocrit/c4-ayotr.htm

Ayllón Trujillo, M^a Teresa **Factores de los procesos migratorios de Yucatán.** Madrid: MTAT, 1999

Ayllón Trujillo, M^a Teresa **“La Industria Maquiladora de Exportación: Significado y Función en la Reestructuración del Sistema Productivo”** en Muscar Benasayag, E. (Coord. y Comp.) *Innovación y desarrollo. Nuevas dinámicas económicas en ciudades y regiones.* Madrid: CERSA-TAIBAM-UCM, 1998, pp. 268-278

Ayllón Trujillo, M^a Teresa **Población y Potencialidad Económica del Territorio en la Península de Yucatán.** Memoria de Investigación. Mérida (Yucatán, México): SRE-CINVESTAV, 1997a

Ayllón Trujillo, M^a Teresa **“Identidad e Indigenismo entre los mayas de Yucatán, o <<Los mayas>> no existen”** Comunicación al Seminario “Ciencia y Valores” CSIC-UNED-Instituto de México en España. Madrid: noviembre, 1997b

Ayllón Trujillo, M^a Teresa y Muscar Benasayag, Eduardo **“Pervivencias mayas como factor en el análisis espacial”** en Muscar Benasayag, E. *Innovación y desarrollo. Nuevas dinámicas económicas en ciudades y regiones.* Madrid: CERSA-TAIBAM-UCM, 1998, pp. 140-150

Ayllón Trujillo, M^a Teresa y Muscar Benasayag, Eduardo **“Pervivencias mayas en Yucatán”** Comunicación al I Congreso de Iberoamérica y Portugal América Latina: Realidades y Perspectivas. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996

Ayllón, M^a Teresa; Rey, Irene; Rubio, Ricardo y Vieyra, Antonio **Cambios en el valor Trabajo.** Memoria de Investigación. Madrid: IEPALA, 2000

Ayllón, M^a Teresa; Vieyra, Antonio; Rubio, Ricardo y Rey, Irene **“Cambios en el mercado laboral, en el valor trabajo y en las identidades. Una aproximación desde el análisis del discurso”** Comunicación presentada al IV Coloquio de Geocrítica. Barcelona, 2002

Balbo, Laura y May, Marie P. **“La condición de las mujeres: El caso de Italia después de la guerra”** *Papers*, Revista de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona n^o 9, año 1978, monográfico *Mujer y Sociedad*, pp. 217-238

Baños Ramírez, Othón **La modernidad rural mexicana a fines de milenio.** Mérida (México): UADY, 2001

Baños Ramírez, Othón **Neoliberalismo, Reorganización y Subsistencia Rural. El caso de la zona henequenera de Yucatán.** Mérida (México): UADY, 1996

Baños Ramírez, Othón (Comp.) **Liberalismo, actores y política en Yucatán.** Mérida (México): UADY, 1995

- Baños Ramírez, Othón **Neoliberalismo**. Mérida (México): UADY, 1993
- Baños Ramírez, Othón “**Contradicciones del Ejido que se institucionalizó (La Laguna y zona henequenera de Yucatán)**” en Baños Ramírez, O. (Coord.) *Campesinos y Sociedad, ayer y hoy*. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 113-168
- Baños Ramírez, Othón “**Los nuevos campesinos de México, el caso de Yucatán**” en Baños Ramírez, Othón (Ed.) *Sociedad, estructura agraria y estado en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 401-430
- Baños Ramírez, Othón **Ejidos sin campesinos**. Mérida (México): UADY, 1989
- Baños Ramírez, Othón; Fraga, Julia; Gómez, M. Consuelo; González, Jorge; Gutiérrez, M. Teresa; Mas, Sayira y Ortiz, M. Inés “**Migración**” en Chico, P. (Coord. Gral.) *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 43-61
- Barbieri, Teresita “**Comentarios al tema: Condiciones de trabajo y vida campesina**” en Anda Vela, F. (Coord.) *Capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida (México): DEES-CIR-UADY, 1984
- Barbieri, Teresita y Oliveira, Orlandina de, **Mujeres en América Latina. Análisis de una década en crisis**. Madrid: IEPALA, 1989
- Bassols Batalla, Ángel **Geografía económica de México**. México: Trillas, 1982
- Beauvoir, Simone de, (1963) **La fuerza de las cosas**. Barcelona: Edhasa, 1987
- Beauvoir, Simone de, (1972) **Final de cuentas**. Barcelona: Edhasa, 1984
- Beauvoir, Simone de, (1981) **La ceremonia del adiós**. Barcelona: Edhasa, 1982
- Beauvoir, Simone de, (1949) **El segundo sexo**. Madrid: Aguilar, 1^a ed. española, 1981
- Beauvoir, Simone de, (1958) **Memorias de una joven formal**. Barcelona: Edhasa, 1980
- Beauvoir, Simone de, (1961) **La plenitud de la vida**. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1979 (9^a ed.)
- Bebel, August **La mujer. En el pasado, en el presente, en el porvenir**. Madrid: Fontanara, 1975
- Becaria, Luis (1997) “**Provisión y regulación pública en los sectores sociales**” en Wainerman, C. y Soutu, R. (Comp.) *La Trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumiere, 2001 (3^a ed. ampliada), pp. 121-138
- Becker, Gary **Tratado sobre la familia**. Madrid: Alianza Universidad, 1987
- Benavides, Antonio “**Usos tecnológicos entre los mayas prehispánicos**” en *Yucatán: Historia y Economía, Revista de Análisis Socioeconómicos Regionales* (CIR-UADY) n^o 19, 1980

- Benencia, Roberto y Forní, Floreal “**Los procesos de transformación de las migraciones temporarias en el contexto de una provincia productora de mano de obra: Santiago del Estero, Argentina**” *Estudios Rurales Latinoamericanos* vol. 8, nº 3, Colombia, 1987
- Benería, Lourdes “**La globalización de la economía y el trabajo de las mujeres**” en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) *El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa*. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 49-76
- Benería, Lourdes y Roldán, Marta **Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica**. México: El Colegio de México-FCE. 1992
- Benhabib, Seyla “**El otro generalizado y el otro concreto: la controversia Kohlberg-Gilligan y la teoría feminista**” en Benhabib S. y Cornell, D. *Teoría feminista y teoría crítica*. Valencia: Alfons el Magnànim, 1990
- Blunt, Anthony **La teoría de las Artes en Italia (de 1450-1600)**. Madrid: Cátedra, 1987
- Boeckmann, Klaus-Börge “**Bilingüismo e identidad**” *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas – UADY*, vol. 20, nº 120, 1995, pp. 21-34
- Bolio Osés, Jorge “**Hacia una historia del Poblamiento y Urbanización de la Península Yucateca**” *Revista de Estudios Regionales, México (s/f)*
- Bolos y Capdevila, María de, “**El poblamiento rural**” en Terán, M.; Solé Sabaris, L. y Villá Valentí, J. *Geografía General de España*. Barcelona: Ariel, 1991 (2ª ed. revisada), pp. 269-292
- Borderías, Cristina; Carrasco, Cristina y Alemany, C. (comp..) **Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales**. Barcelona: Icaria, 1994
- Borrini, Héctor Rubén “**De Malthus al siglo XXI**” en Borrini, H.; Fantín, Mª Alejandra y Meichtry, Norma C. *Temas sobre población*. Resistencia (Chaco): UNNE, 1998, pp. 5-26
- Bosque Maurel, Joaquín “**Andalucía**” en Terán, Manuel y Solé Sabaris, L. (Dir.) *Geografía General de España*. Barcelona-Caracas-México: Ariel, 1979.
- Bracamonte y Sosa, Pedro “**El discurso político de los caciques mayas yucatecos, 1720-1852**” en Baños Ramírez, O. (Comp.) *Liberalismo, actores y política en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1995
- Bracamonte y Sosa, Pedro **La memoria enclaustrada. Historia indígena de Yucatán, 1750-1915**. Col. *Historia de los pueblos indígenas de México*. México: CIESAS, 1994
- Bracamonte y Sosa, Pedro “**Hacienda y ganado en el noroeste de Yucatán (primera mitad del siglo XIX)**” en Baños Ramírez, Othón (Ed.) *Sociedad, estructura agraria y estado en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 97-131

- Brandis, Dolores **“El sector terciario”** en García Ballesteros, Aurora (Coord.) Teoría y práctica de la Geografía. Madrid: Alhambra Universidad, 1986, pp. 303-319
- Breton, Alain y Arnauld, Jackes (Coord.) **Los mayas: La pasión por los antepasados y el deseo de perdurar.** México: Grijalbo, 1994 (1^a ed. 1991)
- Burgman, Hetty y Ooijens, Jan **La participación de la mujer en el desarrollo rural.** México: Juan Pablos Editor, 1989
- Bustos, Beatriz **“El trabajo femenino en América Latina y los nuevos debates al inicio de la década de 1990”** en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 15-26
- Calvo Buezas, Tomás **Indios *cunas*. La lucha por la tierra y la identidad.** Madrid: Libertarias, col. Universidad, 1990
- Campos García, Melchor **“La caída del absolutismo español y sus repercusiones en Yucatán, 1808 -1812”** en Baños Ramírez, O. (Coord.) Campesinos y Sociedad, ayer y hoy. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 57-91
- Canales, Manuel y Peinado, Anselmo **“Grupos de discusión”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 288-316
- Carrasco, Cristina **“Prólogo”** en Escartín, Joana-María El querer ocult. El mercat de treball de la dona en la Mallorca contemporánea (1870-1940). Palma: Edicions Documenta Balear, 2001, pp. 13-16
- Carrillo, Jorge **“Reestructuración en la frontera México-Estados Unidos ante el Tratado de Libre Comercio”** en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 139-170
- Castells, Manuel **“Revolución tecnológica y reestructuración económica política del sistema mundial”** en Impactos de la tecnología avanzada sobre el concepto de seguridad. Madrid FEPR, 1987
- Castilla del Pino, Carlos **Teoría de los sentimientos.** Barcelona: Tusquets, 2001 (1^a ed. 2000)
- Castilla, Beatriz **“Las maquiladoras en Yucatán. Una primera aproximación”** comunicación al Seminario La empresa y los empresarios en México. COMECSO-UAV. Jalapa, Veracruz, 1986
- Castilla Ramos, Beatriz y Torres Góngora, Beatriz **“Industria”** en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 106-112

- Cebrián Abellán, A. **Turismo Cultural y Desarrollo Sostenible. Análisis de áreas patrimoniales.** Murcia: Universidad de Murcia, 2001
- Cereijido, Marcelino “**Del caos de los demonios al caos de los biólogos**” *Universidad de México* n° 540, enero 1996, pp. 3-7
- Cervera Montejano, Dolores y Méndez González, Rosa María “**Reproducción y atención del parto en Yucatán**” Memoria de investigación. Mérida (México): CINESTAV-IPN, s/f (1996 aprox.)
- Chayanov, A. V. **La organización de la unidad económica campesina.** Buenos Aires: Nueva visión, 1974
- Chías Becerril, Luis “**El sistema de transporte peninsular**” en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 115-124
- Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) **Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán.** Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999
- Chico Ponce de León, P. “**Conservación y aprovechamiento del Patrimonio cultural y urbano de Yucatán**” en Peraza Guzmán, M. T. Procesos territoriales de Yucatán. Mérida (México): FAUADY, 1995
- Cicerchia, Ricardo “**Familia: historia de una idea**” en Wainerman, Catalina (Comp.) Cicerchia, Ricardo; Geldstein, Rosa; Gilberti, Eva; Grosman, Cecilia y Jelin, Elizabeth Vivir en Familia. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994, pp. 49-72
- Claval, Paul “**Los fundamentos actuales de la geografía cultural**” *Documents d'Anàlisi Geogràfica* n° 34, Dossier *Noves geografies culturals*, Bellaterra: UAB 1999, pp. 25-40
- Claval, Paul “**Du point de vue fonctionnaliste au point de vue culturel**” *L'Espace Geographique* n° 15, 1986, pp. 90-96
- Cobo Bedia, Rosa “**Género**” en Amorós, C. Diez palabras clave sobre Mujer. Navarra: Verbo Divino, 2000, pp. 55-84
- Cochran, W. G. **Técnicas de muestreo.** México: Compañía Editorial Continental, 1986 (1ª ed. 1977)
- Collignon, Béatrice “**La geografía cultural en Francia: un estado de la cuestión**” *Documents d'Anàlisi Geogràfica* n° 34, Dossier *Noves geografies culturals*, (Universitat Autònoma de Barcelona - Universitat de Girona) 1999, pp. 103-117
- Conde, Fernando “**Procesos e instancias de reducción/formalización de la multidimensionalidad de lo real: procesos de institucionalización /reificación social en la praxis de la investigación social**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 100-120

- Crespo Flores, Carlos **“Ajuste estructural, políticas ambientales y efectos de poder en Bolivia. Algunas hipótesis preliminares”** en Ricaldi Arévalo, Tania (Comp.) *La economía ecológica: Una nueva mirada a la ecología humana*. Cochabamba: UNESCO-CESU-UMSS, 1999, pp. 485-508
- Cypher, J. **“Manufactura global de bajos salarios”** en *Mito y realidad de la declinación de los EE. UU.* México: CISEUA-UNAM, 1992, pp. 67 y ss.
- Dávila, Andrés **“Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 69-86
- Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales**. Madrid: Síntesis, 1998
- Demangeot, Jean **Los medios “naturales” del Globo**. Barcelona: Masson, S.A., 1989
- Denevan, M. et al. **“Indigenous Agroforestry in the Peruvian Amazon: Bora Indian Management of Swidden Fallows”** *Interciencia* n^o 9, 1984 pp. 346-357
- Díaz del Castillo, Bernal (1632) **Historia verdadera de la conquista de la Nueva España**. Madrid: Edición del C. L., 1992
- Duarte Duarte, Ana Rosa **Las mujeres campesinas y el cambio cultural: El caso de dos organizaciones en la zona henequenera**. Tesis de Maestría en Antropología Social. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, diciembre 1999
- Durán, M^a Ángeles **De puertas adentro**. Madrid: Instituto de la Mujer, 1988
- Easmond, Amarella **“Agricultura y Ganadería”** en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 77-87
- Easmond, Amarella **“Problemas relacionados con la transferencia de tecnología: el caso de los plaguicidas en Yucatán”** en Baños Ramírez, O. (Coord.) *Campeños y Sociedad, ayer y hoy*. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 169-198
- Echeverría León, Emilia E. **“El rancho y su origen: una visión general”** en Baños Ramírez, O. (Coord.) *Campeños y Sociedad, ayer y hoy*. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 91-112
- Echeverría Varguez, Pedro **Nos llevó el tren**. Mérida (México): UADY, 1999
- Echeverría Varguez, Pedro **Breve cronología Política del Siglo XX (Yucatán y México)**. Mérida (México): Ediciones Autogestión, 1997

- Echeverría Varguez, Pedro **“La industria de la construcción en Yucatán”** en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) *Procesos Territoriales de Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1995, pp. 335-374
- Elmendorf, Mary **La mujer maya y el cambio**. México: SEP-Setentas, 1973
- Engels, Frederic **El origen de la Familia la propiedad privada y el Estado**. Madrid: Akal, 1975, pp. 193-345 (1ª ed. 1884)
- Engels, Frederic **“Prefacio a la cuarta edición”** (de *El origen de la Familia la propiedad privada y el Estado*) en K. Marx y F. Engels. *Obras escogidas*. Tomo II. Madrid: Akal, 1975, pp. 179-192 (1ª ed. 1891)
- Escartín, Joana-María **El querer ocult. El mercat de treball de la dona en la Mallorca contemporánea (1870-1940)**. Palma: Edicions Documenta Balear, 2001
- Espina Barrio, Ángel B. (Dir.) **Fronteras. Antropología en Castilla y León e Iberoamérica III**. Salamanca: Instituto de Investigaciones Antropológicas C. L., Universidad de Salamanca, 2001
- Favre, Henri **Cambio y continuidad entre los mayas de México**. México: Siglo XXI, 1973 (1ª ed. 1971)
- Fernández, Ana Mª (Comp.) **Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencia**. Buenos Aires: Paidós, 1992
- Fernández Durán, Ramón y Sevilla Guzmán, Eduardo **“La resistencia contra la globalización económica y el neoliberalismo”** en Ricaldi Arévalo, Tania (Comp.) *La economía ecológica: Una nueva mirada a la ecología humana*. Cochabamba: UNESCO-CESU-UMSS, 1999, pp. 359-375
- Fernández, Antonia (Coord.) Juliano, Mª Dolores; López, Marian y Martínez, Noemí **Las mujeres en la enseñanza de las ciencias sociales**. Madrid: Síntesis, 2001
- Fernández Valencia, Antonia **“Propuestas para la incorporación de las mujeres en los estudios sociales”** en Fernández, Antonia (Coord.) *Las mujeres en la enseñanza de las ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 2001
- Ferreras Chasco, Casildo y Fidalgo Hijano, C. **Biogeografía y Edafogeografía**. Madrid: Síntesis, 1991
- Fierro, Julieta **“Caos y orden en astronomía”** *Universidad de México* n° 552-540, enero 1996, pp. 10-13
- Firestone, Shulamith **La dialéctica del sexo**. Barcelona: Kairós, 1976
- Forní, Floreal **“Estrategias de vida en hogares rurales”** en Wainerman, C. y Soutu, R. (Comp.) *La Trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumiere, 2001 (3ª ed. ampliada), pp. 97-119

- Forní, Floreal “**La historia de una investigación: descubriendo las estrategias de vida y reproductivas de los hogares rurales**” en Forní, Floreal; Benencia, Roberto y Neiman, Guillermo Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero. Buenos Aires: CEIL-CONICET-CEAL, 1991, pp. 9-20
- Forní, Floreal; Aparicio, Susana; Neiman, Guillermo; Borsatti, Álvaro; Tasso, Alberto y Zurita, Carlos “**Análisis de la estructura ocupacional y los movimientos migratorios en la provincia de Santiago del Estero**”. Memoria de Investigación (mimeo), Buenos Aires: CFI-CEIL-UCSE, 1982
- Forní, Floreal; Benencia, Roberto y Neiman, Guillermo **Empleo, estrategias de vida y reproducción. Hogares rurales en Santiago del Estero**. Buenos Aires: CEIL-CONICET-CEAL, 1991
- Friedam, Betti **La mística de la feminidad**. Barcelona: Sagitario, 1975 (1^a ed. 1963)
- Gallego, M^a Teresa “**Violencia política y feminismo**” en Maquiera, Virginia y Sánchez, Cristina (Comp.) *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid: Fundación Pablo Iglesias, 1990, pp. 67-80
- García Ballesteros, Aurora (Coord.) **Teoría y práctica de la Geografía**. Madrid: Alhambra Universidad, 1986
- García de Fuentes, Ana “**Regionalización económica**” en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán*. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 145-152
- García de Fuentes, Ana; Ayllón Trujillo, M^a Teresa y Córdoba Ordóñez, Juan “**Procesos territoriales recientes en Yucatán**” Comunicación presentada al congreso del C.L.A.G. Pueblos, Paisajes y Medios Ambientes en cambio. Tegucigalpa 2-5 enero 1996
- García de Fuentes, Ana; Easmond, Amarella y Córdoba Ordóñez, Juan “**Península de Yucatán: Población y desarrollo sustentable. Informe sobre el estado de la Población 1970-1995**” Memoria de Investigación. Mérida (México): CINVESTAV, 1996
- García de Fuentes, Ana y Pérez, Susana “**Factores de localización de la industria maquiladora: el caso de Yucatán México**” C.L.A.G. *Yearbook*, 1996
- García de la Sienra, Adolfo “**Orden, caos y estabilidad**” *Universidad de México* n° 540, enero 1996, pp. 18-21
- García Guzmán, Brígida “**Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana**” en Schmukler, Beatriz (Coord.) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios transcendentales en América Latina y el Caribe*. México: Edamex - The Population Council, 1998, pp. 53-82

- García Quintanilla, Alejandra **“Hacia una nueva agricultura: Yucatán a mediados del siglo diecinueve”** en Baños Ramírez, Othón (Ed.) Sociedad, estructura agraria y estado en Yucatán. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 133-165
- García Ramón, M^a Dolores **Género, Espacio y Sociedad. Nuevas perspectivas en Geografía Social.** Dossier de Lecturas Curs de Tercer Cicle. Barcelona: Dptº de Geografía, UAB, 1998
- García Ramón, M^a Dolores; Cruz, J.; Salamaña, I. y Villarino Pérez, M. **Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional.** Barcelona: Oikos Tau, 1994
- García Sainz, Cristina **La carga global de trabajo. Un análisis sociológico.** Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1999
- García Selgas, Fernando J. **“Análisis del sentido de la acción: el trasfondo de la intencionalidad”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 493-528
- Garrido, Elisa (Ed.) Folguera, Pilar; Ortega, Margarita y Segura, Cristina **Historia de las mujeres en España.** Madrid: Síntesis, 1997
- Garrido Medina, Luis y Gil Calvo, Enrique **“El concepto de estrategias familiares”** en Garrido, Luis y Gil, Enrique Estrategias familiares. Madrid: Alianza Universidad, 1993, pp. 13-34
- Geldstein, Rosa N. **“Los roles de género en la crisis: Mujeres como principal sostén económico del hogar”** *Cuadernos del CENEP* n° 50, octubre 1999 (7^a reimpr.)
- Geldstein, Rosa N. **“Las nuevas familias en los sectores populares”** en Wainerman, Catalina (Comp.) Cicerchia, Ricardo; Geldstein, Rosa; Gilberti, Eva; Grosman, Cecilia y Jelin, Elizabeth Vivir en Familia. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994, pp. 143-182
- Giddens, Anthony **The Third Way.** Cambridge: Pluto Press, 1998
- Gilberti, Eva **“Lo familia y los modelos empíricos”** en Wainerman, Catalina (Comp.) Cicerchia, Ricardo; Geldstein, Rosa; Gilberti, Eva; Grosman, Cecilia y Jelin, Elizabeth Vivir en Familia. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994, pp. 115-142
- Gladden, Kathleen **“La reestructuración industrial, el subcontrato y la incorporación de la fuerza de trabajo femenina en Colombia”** en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 171-192
- Gómez Mendoza, Josefina; Muñoz Jiménez, Julio y Ortega Cantero, Nicolás **El pensamiento geográfico.** Madrid: Alianza Universidad, 1982

- Gómez-Mont, Xavier “**El caos, un fenómeno persistente dentro de los sistemas dinámicos**” *Universidad de México* n° 540, enero 1996, pp. 39-42
- González Navarro, Moisés **Raza y Tierra**. México: El Colegio de México, 1979
- González Rodríguez, Blanca Margarita **Henequén y población en Yucatán. Dzemul, a manera de ejemplo**. Tesis Profesional de Antropología Social. Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán. Mérida (México): UADY, 1979
- Gouges, Olimpia (1789) “**Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana**” en Roig, Monserrat *Mujeres en busca de un nuevo humanismo*. Barcelona: Salvat, 1981, pág. 8
- Gough, Kathleen (1959) “**Los nayar y la definición del matrimonio**” en Llobera (Comp.) *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama, 1974, pp. 74-111
- Grosman, Cecilia P. “**Los derechos del niño en la familia**” en Wainerman, Catalina (Comp.) Cicerchia, Ricardo; Geldstein, Rosa; Gilberti, Eva; Grosman, Cecilia y Jelin, Elizabeth *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994, pp. 73-114
- Güemez Pineda, Arturo **Liberalismo en tierras del caminante. Yucatán 1812-1840**. Zamora (México): El Colegio de Michoacán-UADY, 1994
- Güemez Pineda, Arturo “**La ideología Liberal Doctrinaria y su fracaso en el agro yucateco**” en Baños Ramírez, O. (Coord.) *Campeños y Sociedad, ayer y hoy*. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 19-56
- Guerra, Ramiro **Manual de Historia de Cuba desde su descubrimiento hasta 1868**. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1971
- Gutiérrez, Juan y Delgado, José M. “**Introducción**” en Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Coord.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1998a, pp. 25-50
- Gutiérrez, Juan y Delgado, José M. “**Teoría de la Observación**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1998b, pp. 141-176
- Gutiérrez, Wilbert (Coord.) Bastarrachea, Juan; Betacourt, Antonio y López Castro, M. Teresa **Yucatán. Monografía estatal**. Mérida (México): SEP, 1994 (1 ed. 1983)
- Hajeer, Marteen **The politics of environmental discourse. Ecological Modernization and political process**. Oxford: Oxford University Press, 1995
- Hanson, Susan “**Geografía y Feminismo ¿Mundos en conflicto?**” en García Ramón, M^a Dolores *Género, Espacio y Sociedad. Nuevas perspectivas en Geografía Social*. Dossier de Lecturas Curs de Tercer Cicle. Barcelona: Dpt^o de Geografía, UAB, 1998, pp. 17-48, (1^a ed. 1992)

- Hanson, Susan y Pratt, G. **“Dynamic dependencies: A geographic investigation of local labor market”** *Economic Geograpy* n° 68 de 1992
- Hanson, Susan y Pratt, G. **“Geographic perspectives on the ocupational segregation of women”** *National Geographic Research* n° 6 de 1990, pp. 376-399
- Hanson, Susan y Pratt, G. **“Spatial dimensions of the gender division of labor in a local labor market”** *Urban Geograpy* n° 9 de 1988 (2), pp. 180-202
- Harris, Marvin **Antropología Cultural**. Madrid: Alianza Editorial, 1990 (1ª ed. 1983)
- Herranz Ybarra, Pilar y Sifron García, Purificación **“La adquisición de la identidad de género”** *Psicología Evolutiva II*. UNED, 1999, pp. 193-217
- Herrera Castro, Natividad **“Los huertos familiares mayas en el Oriente de Yucatán”** *Etnoflora Yucatanense* n° 9, 1994 (Monográfico UADY-Sostenibilidad Maya)
- Herrera Moguel, M. A. y Paredes Guerrero, Blanca **“Las Haciendas de Yucatán: Conservación ¿Para quién?”** en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) *Procesos Territoriales de Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1995, pp. 75-88
- Ibáñez, Jesús **“Investigación social de segundo orden”** en Ibáñez, J. (Ed.) *Nuevos avances en la investigación social*. Barcelona: Anthropos, 1990, pp. 178-187
- Ibáñez, Jesús **“Cuantitativo/cualitativo”** en Reyes, R. (Ed.) *Terminología científico-social*. Barcelona: Antropos, 1988, pp. 218-233
- Iglesias, Norma **La flor más bella de la maquiladora**. México: SEP-CEFNOEX, 1985
- Izquierdo, Mª Jesús **“Los ordenes de la violencia: especie, sexo y género”** en Fisas, Vincenc (Ed.) *El sexo de la violencia*. Barcelona: Icaria, 1998, pp. 61-91
- Jelín, Elizabeth **“Familia: crisis y después...”** en Wainerman, Catalina (Comp.) Cicerchia, Ricardo; Geldstein, Rosa; Gilberti, Eva; Grosman, Cecilia y Jelin, Elizabeth *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994, pp. 23-48
- Jolly, Richard **Strengthening Families for the World Tomorrow**. UNICEF, 1993
- Juliano, Mª Dolores **“Género, cultura y desarrollo. Algunas hipótesis sobre la democratización en Mauritania”** *Ingeniería sin fronteras. Revista de Cooperación* n° 15, año 10, primavera 2002 pp. 15-19
- Juliano, Mª Dolores **“Perspectiva de la Antropología para estudiar construcciones de género”** en Fernández, Antonia (Coord.) *Las mujeres en la enseñanza de las ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 2001, pp. 35-60

- Keijzer, Benno de, “**Paternidad y transición de género**” en Schmucler, Beatriz (Coord.) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentes en América Latina y el Caribe*. México: EDAMEX-Population Council, 1998, pp. 301-325
- Kellog, Paul P. “**The Spread of de Survey Idea**” *Proceedings of the Academy of Political and Social Science* II, Junio 1912
- Kuhn, Tomas S. (2000) **El camino desde la estructura. Ensayos filosóficos 1970-1993, con una entrevista autobiográfica**. James Conant y John Haugeland compilan la ed. Barcelona-Buenos Aires: Paidós, 2002
- Labrecque, Marie-France “**Las mujeres y el desarrollo ¿de quién se habla exactamente?**” en Ramírez Carrillo, Luis (Comp.) *Género y cambio social en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1995, pp. 21-41
- Labrecque, Marie-France **Developpement: la question des femmes. Le cas de la creation de UAIM: État du Yucatán**. Mexique: Cahiers de l'ICREF, 1988
- Landa, Fray Diego de (1560) **Relación de las cosas de Yucatán**. México: Porrúa, 1959. También se ha utilizado la edición de Miguel Rivera, Madrid: Historia 16, 1985.
- Laorden, Ángeles y Giménez, Pilar “**La mujer en la universidad española**” *Papers*, Revista de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona nº 9, año 1978, monográfico *Mujer y Sociedad*, pp. 73-88
- Lapointe, Marie y Dufresne, Lucie “**El cardenismo en Yucatán**” en Baños, O. (Ed.) *Sociedad, estructura agraria y Estado en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 341-378
- Lass, Hilda “**¿La solución final a la << cuestión femenina >>?**” *Papers*, Revista de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona nº 9, año 1978, monográfico *Mujer y Sociedad*, pp. 239-266
- Le Play, Federic “**La Reforma Social en Francia**” resumido en Young, P. V. *Métodos científicos de Investigación Social*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional, 1960 (2^a ed.)
- Le Play, Federic **Les ouvriers Européens**. París, Imprimeries Imperiales, 1895
- Le Play, Federic **Les ouvriers Européens**. París, Alfred Mame et Fils, 1879
- Lévi-Strauss, Claude “**La Familia**” en Llobera (Comp.) *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama, 1974, pp. 7-49 (reproducción del trabajo de Lévi-Strauss editado en 1956)
- Lévi-Strauss, Claude **El pensamiento salvaje**. México: Fondo de Cultura Económica, 1964 (1^a ed. 1962)
- Linck, Thierry “**La transición agraria en México: Renovación y movilización de los patrimonios sociales del ejido**” en Pérez, Yolanda et al. (Ed.-Coord.) *América Latina: Sumando visiones ante el nuevo milenio*. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, 2001, pp. 195-202

- López Pardina, Teresa “**Prólogo a la edición española**” en Beauvoir, S. El segundo Sexo. Madrid: Ediciones Cátedra, 2000, pp. 7-42
- Lugo Pérez, José A. “**Organización familiar campesina tradicional y mercado de trabajo**” en Baños Ramírez, O. (Coord.) Campesinos y Sociedad, ayer y hoy. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 199-222
- Luhmann, Niklas **Introducción a la teoría de sistemas**. Lecciones publicadas por Javier Torres Nafarrate. México: Antropos-Universidad Iberoamericana, 1996
- Luhmann, Niklas **Teoría política en el Estado de Bienestar**. Madrid: Alianza Universidad, 1993
- Luhmann, Niklas **Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general**. México: Alianza-Universidad Iberoamericana, 1991
- Luhmann, Niklas y Giorgi, Raffaele de, **Teoría de la Sociedad**. Guadalajara (México): Iteso-Universidad Iberoamericana, 1993
- Llobera, José R. **Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia**. Barcelona: Anagrama, 1974
- Malthus, Thomas R. **Ensayo sobre el Principio de la Población**. (1ª ed. 1798)
- Martínez-Alier, Joan “**La economía ecológica como ecología humana**” en Ricaldi Arévalo, Tania (Comp.) La economía ecológica: Una nueva mirada a la ecología humana. Cochabamba: UNESCO-CESU-UMSS, 1999, pp. 39-93
- Martínez Caballero, Edgar; Ortiz Milán, Sergio; Poot Acal, Guillermo; Sabido Zetina, Rafael; Salas Vargas, Eduardo y Xix Aké, Gilberto “**Uso del suelo**” en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 195-226
- Maturana Romesín, Humberto **El árbol del conocimiento**. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1984
- Maturana Romesín, Humberto **De máquinas y seres vivos**. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1973
- Maurás, Marta **Intervención en la Reunión Regional Preparatoria para el año Internacional de la Familia**. UNICEF, 1993 (documento mimeo)
- Mause, L. de (Comp.) **The History of childhood**. Nueva York, 1974. Traducción al español en Madrid: Alianza, 1982 (Historia de la infancia)
- McDowell, Linda **Género, Identidad y Lugar. Un estudio de las Geografías Feministas**. Madrid: Cátedra-Universidad de Valencia-I. M., 2000
- McDowell, Linda “**Towards an understanding of the gender division of urban space**” *Environment and Planning D: Society and Space* n° 1, 1983, pp. 15-30

- Melgarejo, José L. **Antigua Historia de México**. SEP, 1975
- Mernissi, Fátima **Marruecos a través de sus mujeres**. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2000
- Merton, Robert King **Teoría y Estructura Sociales**. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965
- Millett, Kate **Política sexual**. México: Aguilar, 1975 (1^a ed. 1970)
- Molina Ibáñez, Mercedes “**Paisaje y Región: Una aproximación conceptual metodológica**” en García Ballesteros, Aurora (Coord.) *Teoría y práctica de la Geografía*. Madrid: Alhambra Universidad, 1986, pp. 63-87
- Montes Pérez, Carlos “**Territorialidad, fronteras y su elaboración simbólica. Religiosidad en la Raya**” en Espina Barrio, A. *Fronteras. Antropología en Castilla y León e Iberoamérica III*. Salamanca: Instituto de Investigaciones Antropológicas de CL-Universidad de Salamanca, 2001, pp. 129-142
- Morales, Josefina “**Notas sobre el desarrollo industrial y clase obrera en Yucatán**” en Anda Vela, F. (Coord.) *Capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida (México): DEES-CIR-UADY , 1984
- Morales, Josefina y García de Fuentes, Ana “**La industrialización en Yucatán (1970-1993)**” en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) *Procesos territoriales en Yucatán*. Mérida (México): FAUADY , 1995
- Morley, Sylvanus **La civilización Maya**. México: Fondo de Cultura Económica, 1946
- Mosse, George L. **La imagen del hombre. La creación de la moderna masculinidad**. Madrid: Talasa, 2001 (1^a ed. 1996)
- Moßbrucker, Harald “**Situación socioeconómica, organización política y desarrollo de infraestructuras en dos colonias de Mérida**” *Rev. Universidad Autónoma de Yucatán*, n° 184, 1993
- Moßbrucker, Harald; Braha-Pfeiller, Bárbara y Maas Collí, Hilaria “**La identidad cultural o étnica en la revista de literatura Maya <<Yikal Maya Than>>**” *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de Yucatán*, vol. 20, n° 120, 1995, pp. 5-20
- Moulinari, Diana “**Feminismo y postmodernidad**” en Medina, M. Clara (Ed.) *América Latina: ¿Y las mujeres qué?* Gotemburgo: Universidad de Gotemburgo – HAINA, Serie *Haina I*, 2001, pp. 212-230
- Muñoz, Humberto y Oliveira, Orlandina de, “**Migración interna y movilidad ocupacional en la ciudad de México**” *Migración y Desarrollo* n° 2, Julio 1973, pp. 83-98
- Nadal, Marie-Jose **Les Mayas de l’oubli. Genre et pouvoir: les limites du developpement rural au Mexique**. Québec: Les Éditions Logiques, 2001

- Navarro, Pablo y Díaz, Capitolina **“Análisis de contenido”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 177-224
- Noya Miranda, Francisco J. **“Metodología, contexto y reflexividad. Una perspectiva constructivista y contextualista sobre la relación cualitativo-cuantitativa en la investigación social”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 121-140
- Nye, P. H. y Greeland, D. J. **Soil under shifting cultivation.** England: Commonwealth Agricultural Bureaux, 1960
- OIT **“Medición del empleo femenino por medio de encuestas de población activa según las normas internacionales”** *Revista de Economía y Sociología del Trabajo* n° 13, 1999
- Oliveira, Orlandina de, **“Familia y relaciones de género en México”** en Schmukler, Beatriz (Coord.) Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentes en América Latina y el Caribe. México: EDAMEX-Population Council 1998 pp. 23-52
- Ortega y Gasset, José **Historia como Sistema.** Madrid: Espasa Calpe, col. Austral, 1971 (1° ed. 1935)
- Ortí, Alfonso **“La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 87-99
- Osborne, Raquel **“Género y sexualidad”** en Actas de las Jornadas Feministas de la Federación de Organizaciones Feministas del Estado Español, *Juntas y a por todas.* Madrid: FOFEE-Comunidad de Madrid, 1994, pp. 339-345
- Osborne, Raquel **La construcción sexual de la realidad.** Madrid: Cátedra, 1993
- Otero, Hernán **“Investigando a investigadores del pasado. Estrategias teórico-metodológicas para el estudio de los censos nacionales de población de la Argentina moderna”** en Wainerman, C. y Soutu, R. (Comp.) La Trastienda de la investigación. Buenos Aires: Lumiere, 2001 (3ª ed. ampliada), pp. 185-226
- Pacheco Castro, Jorge **“La reestructuración henequenera de los 90: ¿Una política agrícola de campesinización?”** en Baños Ramírez, O. (Coord.) Campesinos y Sociedad, ayer y hoy. Mérida (México): UADY, 1992, pp. 223-253
- Palacio, Germán **“Sueños de género y derecho laboral”** en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 77-100

- Parsons, Talcott **The Social System**. Londres: Routledge, 1991 (1^a ed. 1951)
(Editado en castellano por Anagrama, Barcelona, 1956)
- Parsons, Talcott **The Structure of Social Action**. New York: Glencoe, 1964 (1^a
ed. 1937)
- Parsons, Talcott **Toward a General Theory of Action**. New York: Harper & Row,
1962
- Pask, Gordon “**Metodología participante con rigor**” en Delgado, José Manuel y
Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en
ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 529-562
- Patch, Robert “**Descolonización, el problema agrario y los orígenes de la
guerra de castas, 1812-1847**” en Baños, O. (Ed.) Sociedad, Estructura
Agraria y Estado en Yucatán. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 45-95
- Paunero i Amigo, Francisco X. “**Cambios recientes en la orientación
fronteriza**” en Espina Barrio, A. Fronteras. Antropología en Castilla y León e
Iberoamérica III. Salamanca: Instituto de Investigaciones Antropológicas de
CL-Universidad de Salamanca, 2001, pp. 273-290
- Paunero i Amigo, Francisco X. “**Globalización, tecnología y territorio: algunas
reflexiones para América Latina**” *Cuadernos de Geografía* n° 17, 1998, pp.
289-292
- Paunero i Amigo, Francisco X. “**Agricultura a temp parcial a l’alta muntanya
catalana**” *Documents d’Anàlisi Geogràfica* n° 12, 1988 (UAB), pp. 99-115
- Paunero i Amigo, Francisco X. y Doménech, Maite “**L’Agricultura intensiva al
Maresme. Un model d’agricultura periurbana a temps parcial**” *Quaderns
Agraris* n° 16, desembre 1993 , pp. 67-78
- Pavón González, Ramiro **El empleo femenino en Cuba. Aspectos económicos,
demográficos y socioculturales**. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1977
- Peniche Rivero, Piedad “**Mujeres, intercambios matrimoniales y esclavitud
durante el porfiriato, 1880-1900**” en Baños, O. (Ed.) Sociedad, Estructura
Agraria y Estado en Yucatán. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 205-232
- Peña, José Antonio de la, “**Azar, arte y computadoras. Las matemáticas y el
caos**” *Universidad de México* n° 540, enero 1996, pp. 28-33
- Peraza Guzmán, Marco T. (Coord.) **Procesos Territoriales de Yucatán**. Mérida
(México): Facultad de Arquitectura -Universidad Autónoma de Yucatán, 1995
- Pérez Betancourt, A. y Ruz Menéndez, R. (Comp.) **Yucatán: Textos de su
Historia**, vol. I y II. SEP-Instituto Mora, Yucatán, 1988
- Pérez Fuentes, Pilar **Vivir y morir en las minas. Estrategias familiares y
relaciones de género en la primera industrialización vizcaína: 1877-
1913**. Bilbao: Euskal Herrico Unibersitatea, 1996

- Pérez Medina, Susana y Saide Albornoz, Rocío **“Comercio y servicios”** en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 134-143
- Pérez Pascual, Rafael **“Física, causalidad, determinismo y caos”** *Universidad de México* n° 552-553, año 1997, pp. 47-51
- Pérez Villegas, Graciela; Propin Prejomil, Enrique y Sánchez Crispín, Álvaro **“Turismo”** en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 126-132
- Peterson, Esther **“La situación de la mujer en Estados Unidos”** *Revista Internacional del Trabajo*, vol. LXIX n° 5, mayo 1964
- Pfeiler, Bárbara y Rosado, Celia **“La lengua y sus expresiones artísticas”** en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): FA-Universidad Autónoma de Yucatán, 1995, pp. 45-58
- Pimentel Pérez, Bertha M. **“El género en la frontera de las culturas globales”** en Espina Barrio, A. Fronteras. Antropología en Castilla y León e Iberoamérica III. Salamanca: Instituto de Investigaciones Antropológicas de CL-Universidad de Salamanca, 2001, pp. 435-446
- Pintos, Juan L. **“Sociocibernética: marco sistémico y esquema conceptual”** en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 563-580
- Poursin, J. M. y Dupuy, G. **Malthus**. Buenos Aires: Siglo XXI, 1975
- Pressat, Roland **El análisis demográfico. Métodos, resultados, aplicaciones**. México: Fondo de Cultura Económica, 1967 (1ª ed. 1961)
- Puleo, Alicia **Filosofía, Género y pensamiento crítico**. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2000
- Puleo, Alicia **La dialéctica de la sexualidad. Género y sexo en la Filosofía contemporánea**. Madrid: Cátedra-Universidad de Valencia-Instituto de la Mujer, 1992
- Ramírez Carrillo, Luis A. **Secretos de familia. Libaneses y elites empresariales en Yucatán**. México: SEP-Conaculta, col. Regiones, 1995a
- Ramírez Carrillo, Luis A. **“Urbanización y empleo en Yucatán”** en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): UADY, 1995b, pp. 179-187
- Recchini de Lattes, Zulma **“Las mujeres en las migraciones internas e internacionales, con especial referencia a América Latina”** *Cuadernos del CENEP*, n° 40, diciembre 1988 (monográfico)

- Rich Harris, Judyh **El mito de la educación**. Barcelona: Grijalbo Mondadori, 2000
- Rodríguez, Darío y Arnold, Marcelo **Sociedad y Teoría de Sistemas**. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1990
- Rodríguez Sutil, Carlos “**La entrevista psicológica**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 241-258
- Roig, Monserrat **Mujeres en busca de un nuevo humanismo**. Barcelona: Salvat, 1981
- Roldán, Martha “**Reconversión industrial, desregulación y nuevos procesos de trabajo flexibles en el contexto latinoamericano de los 90 ¿Hacia una perspectiva sensible al género?**” en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 101- 137
- Roldán, Martha “**Nuevos desafíos a la teoría y práctica de la investigación sociológica feminista en la década de los noventa. Innovaciones tecnológicas en la esfera productiva, reestructuración industrial y relaciones de género en tiempos de crisis**” en Mujeres y Trabajo en América Latina. Madrid: IEPALA-Grecomu, 1993, pp. 27-79
- Rubin, Gayle “**The Traffic in Women**” en Rayna Reiter (Comp.) Toward and Anthropology of Women. Nueva York-Londres: Monthly Review Press, 1975, pp. 142-155
- Rubio, Blanca “**Los nacionalismos en la Europa del Este y la migración**” Conferencia presentada en la UNAM, el 26 de marzo 1993. Documento mimeo.
- Sabaté Martínez, Ana “**Trabajo, género y diversificación económica en zonas rurales**” *Treballs de Geografia* (Universitat de les Illes Balears) n^o 44, 1992, pp. 99-107
- Sabaté Martínez, Ana “**La mujer en la investigación geográfica**” *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* n^o 4, 1984, pp. 272-283
- Sabaté Martínez, Ana; Rodríguez Moya, Juana M^a y Díaz Muñoz, M^a Ángeles **Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una Geografía del Género**. Madrid: Síntesis, 1995
- Safa, Helen I. “**La mujer en América Latina: el impacto del cambio socio-económico**” en Bustos, Beatriz y Palacio, Germán (Comp.) El trabajo femenino en América Latina. Los debates de la década de los noventa. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara - ILASLA, 1994, pp. 27-48
- Sánchez Salazar, M^a Teresa “**Pesca**” en Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.) Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, pp. 90-104

- Santamaría, Cristina y Marinas, José Miguel “**Historias de vida e Historia oral**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 259-287
- Schmieder, O. **Geografía de América Latina**. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1965
- Schmukler, Beatriz (Coord.) **Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentes en América Latina y el Caribe**. México: EDAMEX-Population Council, 1998
- Singer, Paulo “**Migraciones internas: consideraciones teóricas sobre su estudio**” *Migración y Desarrollo*. CLACSO, año 1972
- Singer, Paulo “**Força de trabalho e emprego no Brasil, 1920-1969**” *CEBRAP*, Cuaderno nº 3, Sao Paulo, 1971
- Soutu, Ruth (1997) “**Estrategias teórico-metodológicas en un estudio de la herencia y el desempeño ocupacional**” en Wainerman, C. y Soutu, R. (Comp.) La Trastienda de la investigación. Buenos Aires: Lumiere, 2001a (3ª ed. ampliada), pp. 45-78
- Soutu, Ruth “**Acerca de qué es y no es investigación científica en ciencias sociales**” en Wainerman, C. y Soutu, R. (Comp.) La Trastienda de la investigación. Buenos Aires: Lumiere, 2001b (3ª ed. ampliada) pp. 227-243
- Spiro, Melford E. (1959) “**¿Es universal la familia?**” en Llobera (Comp.) Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia. Barcelona: Anagrama, 1974, pp. 50-73
- Suárez, M. A. y Carrillo, G. **La economía de la caña de azúcar a principios del siglo XIX**. Tesis profesional, Escuela de Economía. Mérida (México): Universidad de Yucatán, 1980
- Suárez, M. V. **La evolución económica de Yucatán a través del siglo XIX**. Tomos I y II. Mérida (México): Universidad de Yucatán, 1977
- Subirats Martori, Marina “**El trabajo doméstico, nueva frontera para la igualdad**” en Garrido Medina, Luis y Gil Calvo, Enrique Estrategias familiares. Madrid: Alianza Universidad, 1993, pp. 299-315
- Tello Peón, Lucía (Coord.) **Mérida: Vivienda en la zona conurbada**. Mérida (México):UPI-FAUADY, 1996
- Tello Peón, Lucía “**La vivienda maya: persistencia de la tradición vernácula**” en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) Procesos Territoriales de Yucatán. Mérida (México): UADY, 1995, pp. 59-74
- Terán, Manuel “**Galicia**”, “**Cantabria: Asturias y Santander**”, “**País Vasco**”, “**Castilla la Nueva y Extremadura**”, “**Plazas africanas y provincia del Sahara**” en Terán, M. y Solé Sabaris, L. (Dir.) Geografía Regional de España. Barcelona-Caracas-México: Ariel, 1979 (1ª ed. 1968)

- Terán, Manuel y Solé Sabaris, L. (Dir.) **Geografía General de España**. Barcelona-Caracas-México: Ariel, 1980 (1ª ed.1978)
- Terán, Manuel y Solé Sabaris, L. (Dir.) **Geografía Regional de España**. Barcelona-Caracas-México: Ariel, 1979 (1ª ed.1968)
- Terán, Silvia “**El marco de los cambios territoriales recientes en Yucatán**” en Peraza Guzmán, M. T. (Coord.) *Procesos Territoriales de Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1995, pp. 33-44
- Terán, Silvia **Los conucos y el desarrollo prehispánico del Puuc: Un ejemplo de tecnología botánica en el sur de Yucatán**. Mérida (México): UADY, 1989
- Terán, Silvia **Bases ecológicas de la frontera agroalimentaria norte/sur de las Tierras Bajas Mayas**. Mérida (México): Autoedición-INIREB, 1988
- Terán, Silvia y Rasmussen, Christian **La Milpa de los Mayas**. Mérida (México): STCHR, 1994
- Terán, Silvia y Rasmussen, Christian (Coord.) **Relatos del Centro del Mundo**. Vol. I, II y III. Mérida (México): Gobierno del Estado de Yucatán, 1992
- Torrado, Susana “**El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientaciones teórico metodológicas**” *Cuadernos del CEUR* n° 2, (Centro de Estudios Urbanos y Regionales) Buenos Aires: 1982
- Torres Nafarrate, Javier “**Introducción**” y “**Notas bibliográficas sobre Luhmann**” en Luhmann, N. *Introducción a la teoría de sistemas*. México: Antropos-Universidad Iberoamericana, 1996, pp. 11-26
- Tovar de Garibay María F. **Grupos étnicos de México**. Tomo I. México: Instituto Nacional Indigenista, 1981
- Vázquez Pasos, Luis A. “**Popularidad y hegemonía del protestantismo en Yucatán**” en Anda Vela, F. (Coord.) *Capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida (México): DEES-CIR-UADY, 1984
- Velásquez Gutiérrez, M. **Políticas sociales, transformación agraria y participación de las mujeres en el campo: 1920-1988**. México: UNAM – Centro de Investigaciones Multidisciplinares, 1992
- Vera Pren, J. Tomás “**Las transformaciones de la estructura socioeconómica de Yucatán en el contexto del desarrollo capitalista del sureste, a partir de la postguerra**” en Baños, O. (Ed.) *Sociedad, estructura agraria y estado en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1990
- Vera Pren, J. Tomás “**La industria cordelera paraestatal frente al auge de la década de los setentas**” en Anda Vela, F. (Coord.) *Capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida (México): DEES-CIR-UADY, 1984
- Vergara Anderson, Luis “**La Teoría de Sistemas y las Ciencias Sociales**” en Martínez, E. (Ed.) *Ciencia, tecnología y desarrollo: interrelaciones teóricas y metodológicas*. Caracas: Nueva Sociedad, 1994, pp. 94-132

- Vidal de la Blache, P. “**Les genres de vie dans la géographie humaine**” *Annales de Géographie*, nº 111, año 1911, pp. 1193-1212
- Vigouroux, M. **Société et Culture. Atlas de France**. Vol. 5, Paris: La Documentation Française, 1997
- Villagómez Valdés, Gina y Pinto, Wilberto “**La mujer en la economía familiar**” en Anda Vela, F. (Coord.) *Capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida (México): DEES-CIR-UADY , 1984
- Villanueva Mukul, Eric **Desarrollo rural y desarrollo regional en Yucatán**. Mérida (México): Comisión de Agricultura-Cámara de los Diputados, 1996
- Villanueva Mukul, Eric **La formación de las regiones en la agricultura**. Mérida (México): INI-FCAUADY-CEDRAC, 1991
- Villanueva Mukul, Eric “**La formación de las regiones en Yucatán**” en Baños, O. (Ed.) *Sociedad, Estructura Agraria y Estado en Yucatán*. Mérida (México): UADY, 1990, pp. 167-203
- Villanueva Mukul, Eric “**Economía campesina y trabajo asalariado en la zona henequenera yucateca**” en Anda Vela, F. (Coord.) *Capitalismo y vida rural en Yucatán*. Mérida (México): DEES-CIR-UADY, 1984
- Villasante, Tomás R. “**De los movimientos sociales a las metodologías participativas**” en Delgado, José Manuel y Gutiérrez, Juan (Coord.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1998, pp. 399-425
- Villasante, Tomás R.; Montañés, Manuel y Martí, Joel **La investigación social participativa**. Barcelona: El Viejo Topo, 2000
- Vitoria, Francisco de (1546 aprox.) **Relecciones sobre los indios y el Derecho de Guerra**. Madrid: Espasa Calpe, (3ª reedic. basada en la que fue publicada en Madrid: Manuel Martín, 1765) 1975
- Wainerman, Catalina (1997) “**La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras**” en Wainerman, C. y Soutu, R. (Comp.) *La Trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumiere, 2001 (3ª ed. ampliada), pp. 139-184
- Wainerman, Catalina (Comp.) Cicerchia, Ricardo; Geldstein, Rosa; Gilberti, Eva; Grosman, Cecilia y Jelin, Elizabeth **Vivir en Familia**. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994
- Wainerman, Catalina y Geldstein, Rosa “**Viviendo en familia: ayer y hoy**” en Wainerman, Catalina (Comp.) *Vivir en Familia*. Buenos Aires: UNICEF-LOSADA, 1994
- Wainerman, Catalina y Soutu, Ruth (Comp.) **La Trastienda de la investigación**. Buenos Aires: Ediciones Lumiere, 2001 (1ª ed. 1997)
- Weiss, Pierre **La mobilité sociale**. Paris: Presses Universitaires de France, 1986

- Zizumbo, V. “**El manejo de alta diversidad en plantas cultivadas: estrategia central de la agricultura mesoamericana**” *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas-UADY*, n° 81, 1986, pp. 3-15
- Zizumbo, V. y Simá, P. “**Prácticas de roza-tumba-quema en la agricultura maya yucateca y su papel en la regeneración de la selva**” en Uribe (Comp.) *Medioambiente y comunidades indígenas del Sureste*. Tabasco: Gobierno de Tabasco y UNESCO, 1988
- Young, Pauline V. **Métodos científicos de investigación social**. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional, 1960 (2^a ed.)

OBRAS DE CONSULTA

- Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán**. Mérida (México): Universidad Autónoma de Yucatán, 1999, Chico Ponce de León, Pablo A. (Coord. Gral.)
- CENEP **Boletín del SIDEMA**, Buenos Aires, años 1999 y 2000. Se pueden solicitar por correo electrónico: SIDEMA@CENEP.SATLINK.NET
- CEPAL-ECLAC (ONU) **Informes**. Serie *Políticas Sociales*. Santiago de Chile
www.eclac.cl/publicaciones/desarrolloSocial/2/LCL1652P/lcl1652-p.pdf
- Espasa Calpe **Enciclopedia**. Tomo XXIII. Madrid: 1958
- Fischl, J. **Manual de Historia de la Filosofía**. Barcelona: Herder, 1980
- Fort, Odile **La colonización ejidal en Quintana Roo (estudio de casos)**. México: Instituto Nacional Indigenista, s/f, 1978 (aprox.)
- International Journal of Population Geography**, 1999 y siguientes.
- Gobierno de Yucatán, **Enciclopedia yucatanense**. Mérida (México): Editora Oficial del Gobierno de Yucatán, 1977
- ONU **Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer**. Copenhague 14-30 de julio de 1980. Madrid: Ministerio de Cultura, 1980
- PNUD **Informe sobre Desarrollo Humano**, 1991 y 1999. Mundiprensa
- RAE **Diccionario de la Lengua Española**. Madrid, Real Academia Española de la Lengua, XXI^a edición, 1995

- Secretaría de Desarrollo Social **Programa de desarrollo regional de la zona henequenera de Yucatán, 1992-1994**. México: Solidaridad (s/f)
- Secretaría de Desarrollo Social **Nueva Legislación Agraria. Artículo 27 Constitucional. Ley Agraria. Ley Orgánica de los Tribunales Agrarios**. México: Solidaridad, 1992
- VV. AA. **Las misiones Culturales, la educación y la Comunidad**. México: SEP, 1986
- VV. AA. **El desarrollo rural de México en el siglo XXI. Memoria de la Comisión de Agricultura**. México: Cámara de los Diputados, 1996
- VV. AA. **“Noves geografies culturals” Documents d’Anàlisi Geogràfica**, Dossier nº 34, 1999, Universitat Autònoma de Barcelona, Departament de Geografia-Universitat de Girona, Secció de Geografia
- VV. AA. **Situación socioprofesional de la mujer en la agricultura**. Madrid: MAPA, 1991 (5 volúmenes)
- VV. AA. **Radiografías**. Diario de Yucatán, suplemento semanal durante la década del 1980.

Censos INEGI

- Censo General de Población y Vivienda del Estado de Yucatán 1950. Aguascalientes (México) microfilmado
- Censo General de Población y Vivienda del Estado de Yucatán 1960. Aguascalientes (México), microfilmado
- Censo General de Población y Vivienda del Estado de Yucatán 1970. Aguascalientes (México), 1972
- Censo General de Población y Vivienda del Estado de Yucatán 1980. Aguascalientes (México), 1982
- Censo General de Población y Vivienda del Estado de Yucatán 1990. Aguascalientes (México), 1992
- INEGI Anuario estadístico de Yucatán**. Mérida (México) 2001

www.inegi.gob.mx

